

III Jornadas «Debates y políticas en la psicología y el psicoanálisis»

Las nuevas formas de lazo social, los escenarios
de virtualización de la vida cotidiana

Acta de Ponencias

COORDINACIÓN GENERAL:
LUISINA BOURBAND | JAVIER RÍOS.

COMPILACIÓN:
Benedetti, María Gracia | Bolzán, Claudia
Bourband, Luisina | Cabrera Morales, Roberto |
Campins, Claudia | Giusti, Celia | Eguiguren,
Soledad | Ríos, Javier | Scrinzi, Mariana | Zenón, Pablo.

III Jornadas <Las nuevas formas de lazo social. Los escenarios de virtualización de la vida cotidiana.>. / Actas de ponencias. / Bourband, Luisina y Ríos, Javier. / Compilado por Benedetti, María Gracia / Bolzán, Claudia/ Bourband, Luisina /Cabrera Morales, Roberto/ Campins, Claudia / Giusti, Celia / Eguiguren, Soledad /Ríos, Javier / Scrinzi, Mariana / Zenón, Pablo. / Coordinación general: Bourband, L. y Ríos, J. / 1a edición – Paraná. Libro digital, PDF Archivo digital de descarga: ISSN 2718- 7438- Marzo de 2022

Comité Organizador:

Cátedras de FHaYCS-UADER: Corrientes de la Psicología Contemporánea I; Teorías Psicológicas Contemporáneas; Teoría Psicoanalítica; Teoría Psicoanalítica - Escuela Inglesa; Orientación Vocacional y Laboral; Seminario de Tesis I y II; Psicología del Desarrollo I; Psicología del Desarrollo III; PPS Clínica psicoanalítica; PPS en Infancia y Familia; Clínica I orientación psicoanalítica; Clínica II orientación sistémica.

Secretaría de Investigación y Posgrado; Secretaría de Comunicación Institucional FHaYCS UADER.

Comité Científico

Albornoz, Leandro, Arellano, Diego Roberto; Armelini, Gustavo; Bonelli, Mariana; Bigoritto, Juan; Bolcatto, Valentina; Bolzán, Claudia; Bonelli, Mariana; Bourband, Luisina; Bruera, Maximiliano; Campagnolo, Luisina; Campins, Claudia; Carmona, Silvina; Carpio, Indira; Corvalán, Facundo; Crespo, Yamina; Chajud, Milton; Díaz, Jimena; Eguiguren, Soledad; Fernández, Zulma; Franco, Pamela; Giusti, Celia; Harraca, Florencia; Hereñú, Gabriela Marisol; Ingrassia, Franco; Kunzi, Ingrid; Lallana, Nancy; Mántica, Manuela; Malespina, Paula; Mateo, Claudia; Mendiburo, Aníbal; Osorio, María Belén; Paira, Ileana Lilian; Poggio, María Cecilia; Ramos, Hugo Luciano; Re, Fernando; Ríos, Javier; Rodríguez, Diana; Scrinzi, Mariana; Simón, Luciano; Siebenhar, Martín; Staffolani, Claudio; Surraco, Mayka; Toledo, Paula; Uzín Olleros, Angelina; Zenón, Pablo.

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	9

Psicoanálisis

EL CUERPO ENTRE LO POLÍTICO Y LO FANTASMÁTICO

<i>Abad, Gabriela Alejandra</i>	11

ZONA DE PROMESAS. LA ADOLESCENCIA EN LA HIPERMODERNIDAD. LAS REDES SOCIALES Y LA CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES

<i>Belizán, Nicole</i>	18

DE HAMLET A EDIPO: UN ENSAYO SOBRE LA PATERNIDAD Y EL DESEO MASCULINO.

<i>Bruvera, Nicolás; Rey, Nahuel; Galante, Agustín; González del Cerro, Carolina.</i>	29

EL LAZO SOCIAL EN LA VIRTUALIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERSUBJETIVAS. UN CAMBIO SIN CAMBIOS

<i>Cerezo Carreño, Carlos Ceusdedut; Vallejo Castro, Ruth.</i>	42

LA PUBLICIDAD DE LA SEXUALIDAD

<i>Del Ponte, Javier; Cánaves, María Agustina</i>	49

LA INCIDENCIA DE LA VIRTUALIDAD EN EL SEXO

<i>Franch, Héctor; Castronuovo, Clara</i>	55

CÓMO NO CONSTRUIR NUEVOS “NOSOTROS”

<i>Franco, Pamela; Urman, Federico</i>	62

MILITANCIA POLÍTICA UNIVERSITARIA EN CONTEXTO VIRTUAL. LECTURAS DESDE LA EXPERIENCIA.

<i>García, Carolina; Bechi, Aldana; Silva Flores, Jesica; Solaro, Julián</i>	69

LAPSUS CALAMI. PSICOPATOLOGÍA DE LA VIRTUALIDAD COTIDIANA.

<i>García, Diego</i>	76

JUGANDO EN PANDEMIA

<i>Gramajo, Laura</i>	86

VIRTUALIDAD REAL: SOBRE LO TECNO-PROSTÉTICO Y LO VIRTUAL EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA.

<i>Martínez, Fernando Rafael; Vago, Franco Martín</i>	92

ACERCA DE LA IMPORTANCIA DEL EJE FALO-CASTRACIÓN EN LA ACTUALIDAD

*Pandolfo, Gabriel*_____101

REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA EN PANDEMIA: ¡SER PSICOANALISTA EN PANDEMIA!

*Rodríguez Piedra, Cinthya berenice; Jacobo Jacobo, Martín; Vallejo Castro, Ruth*____112

PERFORMATIVIDAD DE LOS DISCURSOS ACTUALES. AMOR EN EL S. XXI

*Zenón, Milagros*_____121

Psicología Clínica

UNA CLINICA COVID

*Fignoni, María Fernanda*_____131

Infancias y Juventudes

INFANCIA(S) Y CÁNCER INFANTIL: ENTRAMADOS EN JUEGO EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

*Jacobo, Martín; Rodríguez, Cinthya; Manzo, María del Carmen*_____139

CONSTRUCCIÓN DE LOS VÍNCULOS AMOROSOS DE LA ADOLESCENCIA. LO ESENCIAL YA NO ES INVISIBLE A LOS OJOS.

*Pedrón, María Sol*_____150

EL RETORNO A LA PRESENCIALIDAD: ESCUCHAR A LES NIÑES COMO INTERÉS SUPERIOR.

*Truffe, Paula; Rodríguez, Diana*_____161

ADOPTABILIDAD: CIRCUITOS INSTITUCIONALES PARA NNYA EN SITUACIONES DE VULNERABILIDAD

*Vela, Sandra Analía*_____167

Psicología Educativa

LA INCLUSION EN PANDEMIA

*Fares, Virginia Amalia*_____183

**LAS COMPETENCIAS DIGITALES EN LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN DOCENTES
UNIVERSITARIOS.**

*Vázquez García, Ileri Yunuen; Vallejo Castro, Ruth; Manzo Chávez, María del
Carmen*_____192

Salud mental, políticas y derechos humanos

**FIGURAS DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA ESCUELA SECUNDARIA. INTERSECCIONES
ENTRE EDUCACIÓN Y SALUD MENTAL.**

*Chaves, Marina; Olmedo, Noelia; Albornoz, Melina; Gareis, Karen*_____202

**REFLEXIONES ACERCA DE LA 'AUTONOMÍA PERSONAL', A PARTIR DE EXPERIENCIAS DE
TRABAJO CON PERSONAS EN SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y POBREZA**

*Fernández, Lucía Micaela*_____215

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE URGENCIA

*Forzano, Uriel; Díaz, Ana Jimena; Albornoz, Melina Anabel, Revelles, Juliana*_____223

**ALGUNAS INCIDENCIAS DE LA PANDEMIA EN DISPOSITIVOS DE SALUD QUE
ABORDAN URGENCIAS SUBJETIVAS**

*Homar, Amalia; Simón, Luciano; Surraco, Mayka; Uboldi, Alberto*_____236

LO INTEMPESTIVO DEL TRABAJO EN PANDEMIA (COVID 19)

*Montigel, Paula Soledad*_____246

TRANSICIONES DE UNA EXTERNACION EN PANDEMIA

*Soave, Alejandra; Montigel, Paula*_____259

**ILE-IVE: APORTES POSIBLES DE LA SALUD MENTAL. LA EXPERIENCIA DEL HOSPITAL
SAN ROQUE DE PARANÁ.**

*Zamboni, Gisela; Silva, Karina; Choulet, Magalí*_____270

Historia del psicoanálisis y la psicología

**PSICOANÁLISIS Y ARTE EN ARGENTINA. TRANSMISIÓN Y RUPTURA EN ENRIQUE
PICHON-RIVIÈRE Y OSCAR MASOTTA.**

*Bourband, Luisina*_____277

EL NUDO DE LA LETRA, LA MÚSICA Y LA VOZ, ¿CULTURA DEL INCONSCIENTE? NOTAS SOBRE “LACAN, ENTRE EL ARTE Y LA IDEOLOGÍA” (PABLO GARROFE) Y DIÁLOGOS POSIBLES ENTRE EL AUTOR Y OSCAR MASOTTA.

*Campagnolo, Luisina*_____286

Psicogerontología

VEJECES XXI: DE SEXUALIDAD/ES Y OTRAS YERBAS.

*Giusti, Celia; Hintermeister, Paula; Parisi, Vanesa; Kloster, Agustina*_____297

VOCES MAYORES EN TIEMPOS DE RESTRICCIONES

*Giusti, Celia; Hintermeister, Paula; Parisi, Vanesa; Kloster, Agustina*_____310

LOS ADULTOS MAYORES Y LA SEXUALIDAD

*Pérez, Dora Inés*_____326

NUEVAS FORMAS DE PENSAR LAS VEJECES

*Sencar, Delfina del Pilar*_____338

**REFLEXIONES ACERCA DE LA PRAXIS PSICogerontológica EN ÉPOCA DE PANDEMIA
LA VIRTUALIDAD VS. PRESENCIALIDAD**

*Stahler, Miriam; Budini, Maria Laura; Schmukler, Paola*_____347

**IMPORTANCIA DE LA OBSERVACIÓN EN LOS CAMBIOS DE LAS FUNCIONES COGNITIVAS
¿SE APROXIMA UNA DEMENCIA TRAS LA ENFERMEDAD DE COVID 19?**

*Vázquez-Mellado Cervantes, Marcela*_____358

Interlocuciones entre el “campo psi”, el arte, la literatura y la música.

EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS EN DOS EFECTORES PÚBLICOS: INTERVENCIONES EN SALUD INTEGRAL.

*Bonelli, Mariana; Kerz, Clara Inés*_____369

INTERVENIR LA PESTE

*Nofal, Andrea Cecilia*_____378

ENTRE-NARRARNOS. NOTAS SOBRE LA ESCRITURA EN PANDEMIA.

Spengler, Melina _____ 389

Experiencia de elaboración de tesinas

LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN LOS ADOLESCENTES Y EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES

Jozami, Cintia Alejandra _____ 399

HACER UNA TESINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA. EROS Y THANATOS: DUALIDADES DE UN NUEVO FLÂNEUR EN LAS CRÓNICAS DE JHON BETTER.

Read, Marina Valeria; Stortini, Delfina Emilia _____ 410

INTERVENCIONES DIDÁCTICAS EN LA PRODUCCIÓN DEL TIF: MONTAJE, RAPSODIA Y RECUEIL.

Ríos, Javier _____ 417

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN: EXPERIENCIA, IMPLICANCIAS SUBJETIVAS Y PUNTUALIZACIONES EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE LA DIMENSIÓN ESPISTEMOLÓGICA

Sampietro, Juliana _____ 428

Investigaciones y reflexiones en torno a la pandemia

SEGUIR HACIENDO ESCUELA EN TIEMPOS DE NO PRESENCIALIDAD. REFLEXIONES PANDÉMICAS ENTRE PARANÁ Y EL CONURBANO BONAERENSE.

Almará, Mariana; Machado, Libertad _____ 440

IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE LA VIDA COTIDIANA Y LA SALUD MENTAL DE LAS MUJERES.

Ansaldi, Soledad Vera _____ 450

SER Y ESTAR EN PANDEMIA

Arellano, Diego Roberto; Saigg Reffino, Carlos Miguel _____ 463

LOS RITOS EN PANDEMIA

Atencio, Andrea _____ 474

ALGUNAS NOTAS RESPECTO DE LOS INTERCAMBIOS SOBRE PANDEMIA Y SALUD MENTAL

*Bargas, Matías; Berta, Juliana; Bressán, Analía; Harris, Nimsi; Lourdes Herrlein, Recalde, Delfina*_____484

ESTRATEGIAS DE CÁTEDRA EN CONTEXTO DE PANDEMIA. TRANSICIONES, IMPLICANCIAS Y EMERGENTES EN LOS SEMINARIOS DE TESIS DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

*Benedetti, María Gracia; Ramírez, Rosana; Caminos, Andrés*_____495

ACERCA DE ALGUNAS ESTRATEGIAS SANITARIAS EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

*Busmail, Yamil; Hernández, Martín; Barrios, Lucas; Poggio, Viviana*_____501

EL PROCESO GRUPAL Y LAS NUEVAS COTIDIANIDADES

*Elizalde, Cintia; Percara, María José; Robledo Inés*_____510

BREVE DESCRIPCIÓN MEDIÁTICA DEL COVID-19 DURANTE EL ASPO

*Escobar, Laureano; Turriani, Martín*_____519

ESTUDIO SOBRE LAS MODIFICACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO DE SUSTANCIAS Y DE CUIDADO EN ENTRE RÍOS DURANTE EL AISLAMIENTO SOCIAL PREVENTIVO Y OBLIGATORIO (ASPO) POR COVID-19.

*Heinrich, Alejandro Francisco; Odetti, Verónica Beatriz; Zeballos, Marta del Carmen; Zeballos, Osvaldo Matías; Sampietro, Juliana*_____529

MIRADAS DE LOS PROFESIONALES ACERCA DE LAS AFECTACIONES DE LA PANDEMIA

*Homar, Amalia; Bargas, Matías Daniel*_____538

LOS EFECTOS EN LA SALUD MENTAL DE ADOLESCENTES, NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS/AS ANTE LA PANDEMIA POR COVID 19

*Leites, Vanesa Jaquelina; Sarubi, Adriana*_____549

DIMENSIÓN LABORAL INTRA E INTERSUBJETIVA. TELETRABAJO DOCENTE Y SALUD MENTAL: ESPACIO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO EN CONTEXTO DE PANDEMIA

*Sampietro, Juliana*_____555

Introducción

Las “III Jornadas Debates y políticas en la psicología y el psicoanálisis. Las nuevas formas de lazo social. Los escenarios de virtualización de la vida cotidiana. A veinte años de la creación de la Licenciatura en Psicología”, se realizaron los días 15 y 16 de septiembre de 2021, con su conferencia inaugural el 14 de septiembre.

En un momento en el cual atravesamos el segundo año de una pandemia de proporciones mundiales, con consecuencias en todos los ámbitos de la vida, y que produjo especialmente lo que podemos llamar «la virtualización de la vida», las Jornadas propusieron:

- Reflexionar acerca de los efectos de la «virtualización de la vida», que la pandemia ha profundizado, y su impacto en el ámbito de la subjetividad y la vida cotidiana.
- Reflexionar acerca de la manifestación de las «pasiones» (amor, odio, ignorancia, violencia) en el espacio virtual (redes sociales, medios masivos de comunicación, etc.).
- Presentar los cambios en las prácticas llevadas adelante por los trabajadores del ámbito de las ciencias humanas: las tensiones, las polémicas o debates que se abren, se profundizan o se develan en los distintos escenarios de trabajo o de formación universitaria, a partir de este tiempo excepcional.
- Presentar los avances de las investigaciones en curso.
- Historizar las prácticas y las políticas en la psicología y el psicoanálisis en nuestro país, región o a nivel mundial.
- Pensar los futuros posibles, a partir de imaginar los cambios que puede traer aparejada la pandemia.
- Afianzar la relación entre nuestra institución y los estudiantes, que mediante estos intercambios puedan acercarse a la sensibilidad histórica para ahondar en la genealogía de los conceptos, los debates y las prácticas como clave de lectura y comprensión teórica.

Se desarrollaron de manera virtual, no-presencial; mediante el streaming del Canal del YouTube Institucional de la Facultad FHAyCS Audiovisuales, y por plataforma Google Meet. Se presentaron 70 trabajos en 12 mesas, tuvieron 10 invitados en entrevistas y conferencias y 460 inscriptos. La mayoría de los trabajos expuestos se encuentran compilados en estas actas.

Psicoanálisis

EL CUERPO ENTRE LO POLÍTICO Y LO FANTASMÁTICO

Abad, Gabriela Alejandra¹

Universidad Nacional de Tucumán / Facultad de Artes

Resumen

El cuerpo está en el centro del debate político, social, clínico y jurídico. Esto nos lleva como psicoanalistas a relanzar la pregunta por el mismo y re significar el marco conceptual a la luz de los nuevos paradigmas.

Desde las cuestiones que incluyen lo *trans*, que se fueron instalando con una fuerza imparable tanto en el discurso social como en la clínica, hasta todo lo referido a las sexualidades disidentes y el impacto que esto va produciendo en los cuerpos, tema que como psicoanalistas necesitamos seguir pensando y produciendo.

Pero también y paralelo, como un río subterráneo corren esos cuerpos torturados por los cortes, laceraciones, y la cantidad de nuevas formas, o viejas quizás, de “enfermar” poniendo al cuerpo como el último recurso para expresarse, y cuando elijo la palabra “expresarse” me pregunto si estoy hablando con propiedad, porque no siempre es expresarse, justamente, a falta de recursos imaginarios simbólicos, el cuerpo aparece como lo único para ofrecer. Menuda coyuntura esta con la que debemos lidiar.

Por ello nos proponemos analizar el lugar otorgado al cuerpo en el lazo social actual y los efectos de ello en lo político y en lo subjetivo.

Desarrollo

El Cuerpo entre lo político y lo fantasmático

El tema del cuerpo está presente en la clínica analítica desde sus albores, Freud inicia su obra causado por los padecimientos que planteaban sus pacientes histéricas.

¹ abadgabriela63@gmail.com

Cuerpos paralizados, tomados por parestesias, cegueras, desmayos y un frondoso muestrario de patologías que dejaron sin respuestas a la medicina de la época. Si nos remitimos a una arqueología del psicoanálisis, no podemos dejar de impactarnos con las histéricas de Charcot que tanto alimentaron la fotografía y la pintura de fines del siglo XIX con escenas que revelaban el padecimiento de la feminidad de la época, ofreciendo su dolor a un médico que montaba escenarios para su despliegue, abonando su producción. Los fotógrafos captaron lo que la ciencia no lograba decir, el erotismo presente en lo que las histéricas daban a ver. Erotización del sufrimiento a la que la presencia del médico no era ajena. Pero fue Freud el primero que abre la pregunta sobre su lugar en aquello que era dado a ver, e incluso se interroga sobre su participación en las escenas que las pacientes ofrecían en sesión.

Un cuerpo montado en una escena transferencial, esto es lo que Freud puede comenzar a escuchar, poniendo fin, de esta manera, a las teorías de sus predecesores Charcot y Breuer, quienes consideraban que las histéricas estaban afectadas previamente por un mal hereditario. “Afectan a la persona en una particular complejidad psíquica, el llamado estado hipnoide.” (Freud, 1896) En definitiva la histeria era considerada una enfermedad heredada.

Freud entiende que esos cuerpos sufrientes llevaban un mensaje encriptado en el síntoma, algo allí pretendía decir, solo había que descifrar el enigma que los habitaba. Enigma en griego significa “hablar de manera oscura”, poner esos cuerpos a hablar es la propuesta clínica de Freud, reduce los escenarios, saca a las histéricas del “teatro charcotiano”, las cobija en la penumbra de su gabinete, y las pone a hablar, busca una verdad posible, bajo estos ropajes. Así comienza a desenmascarar lo que permanecía oculto, excitantes o llamativas escenas sexuales acompañaban el padecimiento de lánguidas señoritas y pudorosas señoras, pero no quedaban en relato: la irrupción sexual invadía el gabinete, y entonces comprendió el fundador del psicoanálisis que estaba frente a material explosivo.

Lo traumático hace su aparición como

(...) experiencias sexuales, vividas en el propio cuerpo, de un comercio sexual (...) Estas -explica-se producen en el cuerpo cuando este no cuenta todavía con la madurez sexual necesaria para poder elaborar una respuesta subjetiva; es esta

inmadurez lo que produce el efecto traumático. (Freud, p. 202)

Luego de estas primeras interpretaciones advierte que estas seducciones a las que sus pacientes histéricas remontaban sus síntomas, como una etiología, no respondían a escenas realmente vividas , sino que este nódulo traumático es una fantasía. En este punto me detengo para aclarar que es muy importante diferenciar la teoría traumática en Freud, de los relatos de abusos realmente perpetrados, cuando se refiere a fantasía es muy específico y claro el modo en que aparece en el discurso y sobre todo no habla de niñas, sino de pacientes adultas. (Este tema está desarrollado en el libro *Escena y escenarios de la transferencia*, Abad, 2015)

La teoría traumática en Freud, revela que la sexualidad humana no es biológica, sino que es el producto de la inscripción del deseo del Otro en el cuerpo del niño, esto va cinceland el mapa erógeno en el cuerpo. El significante agujerea al cuerpo, desaloja naturaleza, separa a Das ding, dirá Freud, produce un hueco necesario para que una fantasía anide, dibujan allí un cuerpo erógeno, un cuerpo habitado por la sexualidad, un cuerpo habitado por ficciones que sustituyen el objeto perdido.

Por eso el enigma acompaña la clínica, porque solo accedemos a una verdad posible sobre el sujeto y su padecer por la vía de estas ficciones, textos escritos en el cuerpo que como una tela recubren, lo enmascaran y al mismo tiempo dibujan sus contornos.

La continuidad habla de la discontinuidad, el sentido de la falta de sentido (...)

Todo texto es producto de un conflicto de fuerzas. Resultado de un compromiso, habla a la vez del deseo, de su transgresión y del castigo posible, en particular del deseo del incesto y de su prohibición, base de la cultura. (Kofman, 1973, p. 71).

Texto fantasma que se inscribe en el cuerpo y forma parte de él, esos son los cuerpos que Freud descifra, y las formaciones del inconsciente vuelven a cifrar, y allí la cura se abre camino. En este recorrido fuimos mostrando cómo se iban cinceland los cuerpo femenino producto de la construcción de femineidad de fines del siglo XIX y principios del XX.

El lugar que ocupa el cuerpo ha cambiado muchísimo desde esos tiempos freudianos a la actualidad, los discursos sobre los cuerpos son otros, los mandatos están más del

lado del gozar que de los altos niveles de represión propios del principio del siglo XX. Incluso las legislaciones civiles y penales cambiaron en la mayoría de los países.

La pregunta que nos hacemos es sobre cómo afecta esto en las nuevas formas de construcción fantasmática sobre los cuerpos. ¿El tan vigente cuestionamiento al patriarcado, pone en cuestión “el complejo de Edipo” acuñado por Freud? ¿tendríamos que reformularlo?. O pensar ¿Que vigencia podría tener, cuando los modelos familiares cambiaron y cambian vertiginosamente, respecto del siglo XIX y XX? Las diferencias sexuales masculino / femenino cedió su paso a nuevas formas de procreación, Crianza y acoples familiares, desde familias ensambladas, monoparentales, Femenino/Femenino, Femenino/ espermatozoide: Masculino/masculino: masculino/ ovulo: probeta/ femenino y Masculino. Un ejemplo de esto, es el magnífico fallo de una jueza Tucumana en relación a una niña, que otorgó paternidad a dos padre, el genitor y el de crianza, más la madre, ya no es pareja parental sino trio. Cómo pensar allí el “Edipo”.

Los cuerpos o cuerpos atravesados por nuevos espejos que dictan las construcciones propias de lo masculino y femenino, las tecnologías farmacológicas y quirúrgicas al servicio del neocapitalismo conquistando los cuerpos/cuerpas consumidores o cosumidos. Sujetos que plantean “cuerpos equivocados” ¿pueden los cuerpos equivocarse?

Pero retornemos al Edipo ¿Pierde el Edipo su condición de complejo estructurante del psiquismo por este cambio en la novela familiar, por estas nuevas alianzas y por lo tanto fantasmáticas posibles?

Una conferencia de Silvia Bleichmar (2001) en la que distingue las condiciones de **producción de subjetividad** de las condiciones de **producción psíquica**, esta última está dada por variables cuya permanencia trascienden ciertos modelos sociales e históricos y solamente pueden ser capturadas en su ámbito específico. Por el contrario la **producción de subjetividad** responde a las variables históricas sociales y de producción ideológica de cada época.

Para responder esta pregunta es necesario revisar el modo en que el eje de producción psíquica se ve recubierto por el de producción de subjetividad, logrando tapar con todo su despliegue fantasmático, lo estructural de la conformación del psiquismo.

Así arriba Bleichmar a la conclusión que cuando limpiamos la hojarasca imaginaria fruto lógico de las conformaciones familiares según los tiempos, las distintas formas de crianzas según parámetros históricos sociales y política nos quedamos **con la condición de asimetría entre niños y adultos**, asimetría que deja el lugar de saber y poder en manos del adulto. Esta fetalización biológica obliga al cuidado precoz por parte del adulto provisto de sexualidad no solo genital sino y fundamentalmente inconsciente, que lleva a la prematuración psíquica a través de la parasitación simbólica y sexual que el adulto ejerce.

En este sentido y más allá de la forma novelada que tome, papá, mamá, hetero, homo, etc, lo que es universal en la constitución psíquica , **es la asimetría** Y por lo tanto, que toda cultura ejerce algún tipo de **pauta/ ley** que impide la apropiación del adulto del cuerpo del niño como objeto de su goce. Esta implantación sexual y esta ley o pautacion es lo que llamamos Edipo en tanto función estructurante del psiquismo, que produce efectos residuales fantasmáticos que llevan al denominado complejo, vale decir encrucijada psíquica, que torna ineludible el conflicto porque esta implantación del deseo nace de la prohibición, de la imposibilidad. Despojado de sus rasgos históricos el Edipo no conserva nada de su mito originario, pero esto no implica que cada uno lo fantasmaticice con los modelos y rasgos propios de su época. Es así como los fantasmas son un producto mixto y que estas teorías que los seres humanos forjan de su origen responden a la intersección entre el inconsciente y el yo que inevitablemente atravesado por elementos ideológicos propios de la producción de subjetividad.

Obviamente los tejidos fantasmáticos que entretejen los cuerpos del siglo XXI, cambian, se condensan y desplazan desde una nueva mitología sobre las corporalidades, pero lo importante es que los cuerpos estén tramados en redes lenguajeras y miradas deseosas. Lo más estridente con lo que nos enfrenta la clínica en este milenio es justamente la ausencia de deseos, proyectos, novelas o mitos desde los cuales los sujetos puedan habitar sus corporalidades, apenas una débil cobertura imaginaria pretende funcionar como paradójica “armadura” y el cuerpo sostenido solo en la imagen sin apelación a los significantes del Otro, apenas si subsiste.

Nada tiene esto que ver con los interesantes movimientos de lucha que estallaron en este siglo, movimientos necesarios que visibilizaron históricas prisiones, con las que el

poder patriarcal se apoderaba de los cuerpos y las subjetividades, sobre todo de las mujeres.

Lo que se forcluye en los discursos ideológicos que imperan **es el inconsciente y por lo tanto la división subjetiva. Y nosotros, los analistas, somos quienes escuchamos y soportamos la paradoja de esta división.**

Solo desde allí podemos pensar caso a caso todos los modos de elecciones amorosas y de objetos de goce. Las luchas conquistan derecho y producen cambios subjetivos pero jamás pueden reducir lo irreducible del goce, con lo cual la sexualidad seguirá haciendo que los síntomas dibujen en los cuerpos, porque básicamente no hay relación sexual, y esto nos hace padecer a todos.

Referencias bibliográficas

Abad, G. (2015). *Escena y escenarios de la transferencia*. Los Ángeles/Buenos Aires: Argusa.

Bleichmar, S. (2001) "La infancia y la adolescencia ya no son las mismas. Qué se conserva hoy de la infancia que conocimos". Recuperado de: <https://www.elpsicoanalitico.com.ar/num3/autores-bleichmar-infancia-adolescencia.php>

Kofman, S. (1973). *El nacimiento del arte. Una interpretación de la estética freudiana*. Buenos Aires: Siglo XXI.

ZONA DE PROMESAS. LA ADOLESCENCIA EN LA HIPERMODERNIDAD. LAS REDES SOCIALES Y LA CONSTITUCIÓN DE SUBJETIVIDADES

Belizán, Nicole²

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Resumen

Se parte de asumir que, en el tiempo actual, hipermoderno, el adolescente se encuentra ante un paradigma con un abrupto flujo de información que constantemente está en interacción entre el entorno y la constitución psíquica del sujeto, por lo que modifica la realidad y la significación de la misma. De este modo, se propone interrogar qué efectos genera la constante utilización de redes sociales (Instagram, Twitter, Facebook, Snapchat, TikTok, entre otras), las cuales funcionan como herramienta de comunicación e interacción social, modificando la estructura comunicacional misma y la manera de relacionarse entre pares. Esta situación en adolescentes, es de suma relevancia, considerando que son sujetos que están atravesando el periodo de escolarización y de plena constitución subjetiva; Razón por la cual las inscripciones simbólicas e imaginarias de este momento etario son en relación a la no respuesta frente a la sexuación, es decir, aquello que se pone en juego en la vida exogámica. Se hace necesario resaltar que, en el contexto del Covid-19 se ve incrementada la relevancia de las interacciones virtuales y la mayor exposición en las redes sociales lo cual se considera un factor que determina la relación del sujeto consigo mismo y con los demás. Considerando que las valoraciones virtuales (likes, comentarios o mensajes directos) tienen un valor como sistema social que construye en la representación de “la vida esperada” o “socialmente aceptada”. Por ese motivo, se propone interrogar y analizar la incidencia que las redes sociales tienen en la constitución subjetiva de sujetos que nacieron insertos en este paradigma digital, y que en el contexto de confinamiento creció de manera exponencial su utilización. Con la finalidad de poder abordar, si las

² nicolebelizan2@gmail.com

redes sociales han modificado la percepción de sí mismos, de sus cuerpos pulsionales como también formación de vínculos en la adolescencia y de qué manera se manifiesta.

Palabras claves: Adolescencia, constitución subjetiva, redes sociales, hipermmodernidad.

Desarrollo

El avance tecnológico influyó en la modificación de prácticas y discursos en la vida relacional y en la vida íntima. Se produjeron transformaciones socio-culturales y políticas-económicas cambiando diversos aspectos: proyecciones de vida, consideraciones etarias, constituciones familiares, laborales, modos de relacionarse, de expresarse, entre otros.

Se observa que actualmente los adolescentes crecen rodeados de nuevos gadgets o dispositivos móviles con conexión a internet constante y con un flujo de información vertiginoso. En efecto, es una época que evidencia la inmediatez, lo que acarrea diferentes significaciones en los adolescentes. La fuerte influencia de los gadgets en la constitución subjetiva es considerada un fenómeno social que está aconteciendo: la naturalización³ de ciertas conductas relacionales, por ejemplo, la incomunicación⁴ en reuniones entre pares, códigos implícitos de horarios en los cuales subir contenido, qué contenido es el que socialmente está aceptado, imposiciones de cuerpos hegemónicos, la dificultad en la espera (tanto de objetos como de respuestas), entre otros.

Es notable que las redes sociales, en los *adolescentes hipermmodernos*, son multifuncionales a un ritmo de vida “apurado” generando efectos subjetivos de diversas índoles; desde los primeros años de vida, de la generación nacida a partir del año 2000, los dispositivos tecnológicos fueron un estímulo y con el paso del tiempo se convirtieron

³ El concepto de naturalización es uno de los más importantes en ciencias sociales. Según Josep Vicent Marqués (1981), la naturalización es un fenómeno que lleva a los hombres a considerar sus acciones y sus creencias como naturales, ligadas a su naturaleza.

La naturalización puede considerarse como un discurso dominante en la mayoría de las formas de sociedad actuales. Al atribuir a causas naturales los hechos sociales, los individuos y los grupos se alejan de la comprensión de las reglas sociales que guían los comportamientos en sociedad.

⁴ Entendida como la utilización de los dispositivos tecnológicos en las reuniones entre pares, en las cuales se dificulta el diálogo y la mirada por las conversaciones virtuales simultáneas o el uso de redes sociales.

en una herramienta irremplazable considerando que en su día a día lo utilizan para comunicarse, entretenerse, obtener información, entre muchas otras actividades.

Asimismo, si el acceso libre, continuo y activo a redes sociales entre adolescentes es un fenómeno que los representa. Que generó cambios sustanciales en la naturaleza del diálogo: la interacción es en simultáneo, a través de múltiples pantallas, en tiempo real y sin necesidad de presencia física pero aun así las redes sociales son una forma de generar lazos... ¿Se puede pensar que es una condición sine qua non representativa de esta etapa constitucional? ¿Se generó un cambio respecto del anclaje a la realidad, a la construcción del Otro? ¿Favorecen las redes sociales los vínculos entre pares?

En efecto, se evidencian diferentes teorizaciones, resaltando dos fuertes posiciones: Por un lado, los “detractores” de la virtualidad que consideran que las pantallas coartan el encuentro de los cuerpos, induciendo al goce autista, justificado en que la imagen virtual hace olvidar lo real del cuerpo en particular sobre lo real del cuerpo del Otro. Por otro lado, aquellos que la elogian, los cuales hacen hincapié en que los *gadgets*⁵ son un síntoma de la sociedad actual, enlazados estrechamente al malestar en la cultura de la época, son dispositivos que dejan en manifiesto que la función fálica⁶ no está asegurada para nadie; época en la que ciertos autores como Brodsky, Pommer, Passerini, Battista, Donghi, entre otros llaman “del Otro que no existe” en donde se posiciona internet, la conectividad como una promesa de completud idílica, como promesa de que cumpla el lugar de gran Otro, una lógica nueva en donde los gadgets encarnan los objetos de goce⁷ de un sujeto.

“La promesa digital, en este caso, es la de desplegar toda una fantasmática al resguardo de un clic que permitiría simplemente desconectarse ante cualquier malestar” (Passerini, 2018, pág. 22)

⁵ Gadget: dispositivo que tiene un propósito y una función específica, generalmente de pequeñas proporciones, práctico y novedoso.

⁶ Función fálica: ordenador lógico de la sexuación, aquel que regula los campos del goce. En los últimos seminarios de Lacan es un concepto de suma relevancia ya que implica la relación del sujeto con la sexualidad y su posición respecto a la feminidad. El falo es una ley que universaliza y ordena, legalizando la sexualidad humana. El falo como significante exige la existencia de un “objeto” que colme, que sature la falta: objeto fálico

⁷ Objetos de goce: “El goce es equiparado al más allá del principio del placer (...) El objeto perdido por estructura es lo que motiva esta repetición y mueve hacia el rehallazgo del objeto que nunca se tuvo. Lo perdido por estructura y que se intenta encontrar es la identidad de la percepción, como búsqueda de la huella de satisfacción.” (Flores, “el objeto a como plus de gozar en los objetos del arte contemporáneo” en https://www.iztacala.unam.mx/errancia/v11/PDFS_1/LITORALES%20TEXTOS%206.pdf)

Debido a esto, si se piensa que la sociedad actual, posmoderna (Esther Diaz 1988), líquida (Zygmunt Bauman 2003), hipermoderna (Gilles Lipovetsky 2006 y Patricia Villar Boullosa 2016), es hedonista, en constante búsqueda del placer, es un motivo interesante para reflexionar respecto del detrás de *escena*⁸ como manifestación subjetiva ¿Qué función tiene en la constitución subjetiva la “imagen virtual”? y ¿De qué manera funcionan como agentes de satisfacción inmediata y/o de angustia?

¿Qué es una red social?

Las redes sociales son el conjunto de eventos, innovaciones y desarrollos tecnológicos que resultaron en la aparición de aplicaciones destinadas a la interacción entre sujetos a partir de un usuario virtual. Para tal efecto, las características más notables de una red social consisten en que son presentadas como un servicio, el cual se basaría en la funcionalidad social que brinda a los sujetos.

Es por esta razón que, la posibilidad de crearse un perfil en el cual se logren destacar los rasgos de personalidad que el sujeto elija, generaría la oportunidad de establecer relaciones con otros usuarios con los que comparten alguna conexión o interés común, y de esta manera “ver y cruzar su lista de contactos y las de otros que están dentro del sistema”⁹. Por otro lado, al ser una herramienta reciente tiene una utilidad paulatinamente potenciada, teniendo en cuenta que aparece a finales del siglo XX, específicamente en 1997, en este sentido es destacable que cuentan históricamente con veinticuatro años en sociedad. Las redes sociales, en la actualidad son las nuevas tendencias de relación entre los sujetos, posibilidad que el desarrollo de Internet y de la tecnología móvil (smartphones) hizo posibles, y que van más allá del mero entretenimiento.

Es importante poder pensar críticamente el desarrollo de las redes sociales, porque lejos de ser productos estáticos o ya acabados están en constante modificación, respondiendo a las demandas de los sujetos que las utilizan. Son aplicaciones dinámicas, que van transformándose en lo que sus usuarios desean.

⁸ Detrás de las redes sociales en sí.

⁹ En <https://histinf.blogs.upv.es/2011/12/20/redes-sociales/>

Es así como el registro que voluntariamente se decide compartir por muchos adolescentes, contenido fotográfico y audiovisual, establece parámetros de que es lo que “espera la sociedad”. En consecuencia, es peligroso el efecto que pueden tener si no se discierne por los sujetos que utilizan las redes sociales debido a que implicarían la aprobación o rechazo social que infiere en el proceso de constitución mismo. En este sentido se hace necesario resaltar que no es inocente el contenido que constantemente aparece en las redes ya que son herramientas pensadas para crear y conducir necesidades específicas.

De la inscripción tecnológica de la socialidad online se desprende que la conectividad es un valor cuantificable (...) principio de popularidad: cuantos más contactos tenga y establezca un individuo, más valioso resultará, porque entonces más personas (...) desearán trabar contacto con él. Lo que vale para las personas también se aplica a las ideas o cosas de las que se puede “gustar”: la gustabilidad no es una virtud atribuida de manera consciente (...), sino el resultado de un cálculo algorítmico. (Van Dijck, 2012).

Otro efecto de las redes sociales se manifiesta en la concepción que significa “estar bien conectados” ¿cantidad o calidad?, ¿vínculo subjetivo o acumulación de conversaciones? La concepción de amistad cambio de significado, hoy designa vínculos tanto fuertes como débiles. Respondiendo al patrón de seguidores el cual implica una valoración cualitativa. Los sujetos con mayor cuantificación son considerados influyentes, aquello a lo que “se debería aspirar a ser” borrando los espacios de la heterogeneidad de los sujetos.

En tal sentido, es pertinente considerarlas como un espacio, entre muchos otros, de manifestación de los aconteceres subjetivos, que responden a demandas sociales en general; aun así, es relevante pensarlas como un lugar que posibilita una *hiencia* en la cual los sujetos pueden expresarse, anticipando la relación con los otros. La creación de contenido deja entre ver fantasmas de la época por la gran exposición, que se encubren en el velo estético de las redes. En otras palabras, absorbemos culturalmente los códigos de comunicación de las redes y eso afecta la forma en que nos relacionamos, influyendo en la construcción de perspectivas sobre los hechos y sobre las propias expresiones; a la

vez existe algo inmutable en nosotros, aquello que es sustancial e inherente como sujetos, perspectiva que reconoce lo novedoso de la particularidad de las redes sociales pero que discierne que el sujeto en si siempre busca maneras de expresarse dentro de las características epocales.

Utilización 24/7 de las redes sociales

Que la socialidad ‘se vuelva tecnológica’ (...) imponen las nociones de ‘compartir’ y ‘seguir’ como valores sociales tienen efectos sobre las prácticas culturales y las disputas legales que exceden el ámbito de las propias plataformas. (Van Dijck, 2012)

A partir del año 2000 se empiezan a generar cambios a niveles estructurales en la sociedad es porque la maduración de la web 2.0 permitió el desplazamiento paulatino de las actividades cotidianas al entorno online, maximizado por el covid-19 y la virtualización de lo escolar/laboral. En la actualidad no es un hecho sorprendente al atravesar a toda la sociedad, instalándose como “lo natural”, la gran diferencia radica en que, a principio de siglo, las plataformas eran conductores de la actividad social, las cuales poco a poco se convirtieron en “servicios” que responden únicamente a la satisfacción de los sujetos que las utilizan.

Lejos de tomar postura a favor o en contra de este ethos, la idea es relativizar las condiciones sociales naturales con la finalidad de poder establecer una visión crítica sobre un fenómeno que nos atañe cada vez más. La hipermodernidad que caracteriza a los tiempos actuales, y el contexto ligado a un virus de carácter mundial, visibilizó y posibilitó la aparición de mayores interrogantes sobre esta temática.

Las afirmaciones anteriores sugieren que las redes sociales permiten una interconexión que en un contexto “pandémico”, lo cual es de vital importancia para generar un sentido de pertenencia y relaciones exogámicas como medio de simbolización para la tramitación de la angustia y sensaciones propias del encierro, las cuales varían de sujeto a sujeto. Sin perder de vista que las *relaciones virtuales* son ambivalentes en cuanto a la seguridad e inseguridad que suscita por esta vía, no hay garantías. No obstante, el contexto también, mostró que solo con eso no basta, que el

contacto físico es necesario, que un abrazo tiene significancia, que las necesidades son subjetivas y difieren de persona a persona, pero, que como sociedad la “utilidad” del tiempo es (des)preciado¹⁰.

Hipermodernidad

Si tomamos la teorización de Lipovetsky (2006), gran sociólogo y filósofo francés, quien explora las múltiples características del sujeto hipermoderno se concluye que el nuevo reinado de la lógica de la moda y las metamorfosis de la ética modifica en gran medida el actuar de los sujetos y su vida con otros, de manera que se pueden visibilizar varios cambios en la sociedad de consumo, en la economía de los sexos, la exacerbación del lujo y la gran exigencia personal. Aparecen los sujetos influidos en gran manera por lo externo, en virtud de las tecnologías, los medios de comunicación, la economía, el consumo, etc., pero por otro lado hay una conciencia moralizante. En otras palabras, el superyó, severo, manifiesto en sintomatologías cada vez más habituales; reflejando por un lado la incorporación del Padre, en cuanto Ley, evidenciado a través de conductas dignas del ideal del yo y la severidad del superyó, y por otro lado la búsqueda incesante por lo que anhelan¹¹ los sujetos.

Lo que lleva a tomar una postura crítica e interrogar sobre cuáles son las motivaciones o deseos que hay detrás de cumplir con la exigencia. ¿Es una exigencia intrapsíquica o intrapsíquica? ¿Responde el narcisismo? ¿Responde al “miedo” de no cumplir con las expectativas externas? Se considera que una posible respuesta a estos interrogantes estaría muy ligada a la conceptualización de *extimidad* propuesta por Lacan, ya que este neologismo o invención de Jaques, expresa que lo éxtimo es lo que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior. Es una función paradójica de la palabra en relación a hacer íntimo aquello que se considera extraño, inconscientemente¹².

¹⁰ Doble significación del tiempo en relación a la utilidad. Por un lado, el tiempo como inversión en seres queridos, y, por otro lado, el tiempo como mercancía, en cuanto “debe” ser productivo.

¹¹ La palabra “anhelar” deriva de un verbo latino que significa “respirar con dificultad” lo que muestra el nexo indisoluble entre el deseo y la angustia.

¹² Lacan habla de extimidad en primer lugar en relación al Otro del significante – el inconsciente como discurso del Otro- pero también en relación al objeto como éxtimo (en el seminario 11)

Adolescencia: ¿cómo pensar al cuerpo?

El cuerpo, desde una mirada psicoanalítica está constituido a partir de múltiples dimensiones que complejizan su conceptualización unívoca y que desde esta mirada el cuerpo no coincide con el organismo. Nacemos en un mar de palabras, de sentidos, que preceden al cuerpo. En tal sentido, es una construcción simbólica atravesada por los significantes y el deseo del Otro.

De este modo, para hablar del cuerpo hay que tener clara una principal diferencia, por un lado está el cuerpo biológico pensado como una unidad anatomo-funcional, constituido por el conjunto de órganos y aparatos que desempeñan diferentes funciones y procesos fisiológicos; y por otro lado el cuerpo del sujeto, entendido como cuerpo erógeno, aquel que es inscripto por múltiples significantes, atravesado por la pulsión, aquel que aloja más allá de la necesidad biológica en búsqueda de una satisfacción más compleja, la sexual. El cuerpo, la pulsión y el lenguaje se anudan en torno al deseo del Otro.

Es por esta razón que, todo sujeto está “predeterminado” por vínculos que lo preexisten a su nacimiento, se comienza a estar inscripto a una cultura aun antes de nacer y es, no obstante, un proceso que se extiende a lo largo de toda la vida. No sobreviviríamos si no hubiera un Otro que nos reconozca en nuestra existencia.

Aunando la situación, se infiere que las dimensiones que constituyen la noción del cuerpo son múltiples, entre ellas podemos nombrar la dimensión cultural, la psíquica (o erógena), la política, la biológica; si tomamos la noción del cuerpo como concepto en el psicoanálisis su complejidad está enlazada a los tres registros: real, simbólico e imaginario. La dimensión simbólica totalmente enlazada al efecto del lenguaje sobre el sujeto, la significación que Otro le dé a partir de la voz, las caricias, la mirada. Al nacer el niño recibe ese baño de lenguaje que irá demarcando zonas corporales. El cuerpo se inscribe en un orden simbólico previamente establecido para lo cual necesita de Otro que le posibilite satisfacer sus primeras necesidades, para poder construir su falta a partir de un Otro que lo interprete e inserte en un orden signifiante, en otras palabras, ser un sujeto dividido dejando por atrás el sujeto de la necesidad.

No obstante, es pertinente considerar que es partir del lenguaje que hay cuerpo real. Es a partir de lo simbólico que estructuralmente se puede pensar en un resto, objeto a , en la estructura. “La instauración de la pulsión hace que no se trate del cuerpo natural (soma, organismo), es por esa razón que se puede afirmar que el lenguaje desnaturaliza el cuerpo. Organismo y cuerpo real no son sinónimos” (Passerini, 2018, pág. 187)

Diversos autores interesados en la temática sobre la experiencia virtual desestiman al cuerpo, postulando que los entornos virtuales dejan al cuerpo fuera de juego, pero ¿es así? Para poder problematizar esta idea es necesario que podamos entender que el cuerpo es considerado como diferente a la sustancia tangible, en donde es el mismo cuerpo en el que se pone en juego, pero en un escenario particular. “El cuerpo elidido, escondido detrás de la pantalla, es el cuerpo tridimensional” (Passerini, 2018, pág. 22), en otras palabras, lo binario del cuerpo queda reducido a su aspecto biológico, la tridimensionalidad del cuerpo la posibilita el matiz de los múltiples significantes que constituyen la subjetividad. Es necesario poder tomar distancia de la posición esencialista del cuerpo para acercarnos desde una concepción psicoanalítica considerando a las redes como un espacio más, que no anula otros espacios, para la simbolización de la mirada.

Si entendemos al cuerpo como efecto de la palabra, encuadrado en el significante, el franqueamiento de límites no es posible. Nuestro indicador de esta imposibilidad, es la división subjetiva, la angustia que puede atravesar un sujeto a partir de algo que acontezca en la experiencia virtual. (Passerini, 2018, pág. 23)

Dentro de una vertiente significativa, entendiendo al cuerpo como efecto de la palabra, las experiencias acontecidas en la experiencia virtual con otros generan la posibilidad de inscripciones y huellas dentro de este marco. Por lo que las relaciones mediadas por las redes sociales tienen igual significancia que las relaciones en cuanto cuerpo tangible ya que posibilita una anticipación a la acción, de la misma manera que la identificación a imagen virtual (evidenciado en el estadio del espejo) posibilita la anticipación de la unificación del propio cuerpo y de una unidad parecida al yo.

Mientras tanto, también se considera al cuerpo desde la especularidad ligada al narcisismo, desde la inscripción significativa de las identificaciones y desde la pulsión,

aquello que moviliza la causa de deseo ligada al objeto a ¿Qué es lo que permite a los significantes encarnarse? “Se lo permite, de entrada, lo que tenemos ahí para presentificarnos los unos a los otros, nuestro cuerpo” (Lacan, 1962-1963, pág. 100) entendiendo la gran importancia que cumple la mirada del Otro, en modo de afirmación de la imagen del cuerpo.

En conclusión, las redes sociales en cuanto *zona de promesas* tienen una significación que puede variar de sujeto a sujeto, siendo entendida, por un lado, como herramienta tecnológica que posibilita la anticipación ante el *encuentro* con el Otro sexo. Posibilitando un espacio de manifestación, tan necesario en este momento constitucional de la vida. Y a su vez, por otra parte, a los sujetos que no se hallan en esta lógica de inmediatez y simultaneidad quedan por fuera de una lógica relacional que esta en auge; lo cual dificulta (pero no imposibilita) el vínculo con sus pares. Por lo cual, no se considera que sea una condición *sine qua non* la utilización de perfiles virtuales ni la comunicación digital para establecer interacciones y/o relaciones entre pares, siendo llamativo que si funciona como una posibilidad de tramitación de aquello que roza lo *siniestro* de la inscripción de la diferencia.

Por último, entendiendo al cuerpo como una construcción sumamente compleja, la “imagen virtual” no puede reducirse únicamente a las identificaciones imaginarias del sujeto con aquello que se considera aceptado o influyente, debido a que el cuerpo es un entramado entre aquello que logró simbolizarse, al mismo tiempo que representa una zona pulsional ligada al deseo, completamente significado a partir del objeto a . Por lo tanto, hay mucho del cuerpo puesto en escena en las redes sociales.

Referencias bibliográficas

- Bilinkis, S. (2019). *Guía para sobrevivir al presente*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Bodsky, G. (s.f.). "El poder de los objetos. El régimen de la pulsión en la sociedad virtual". *Cythére?*, en: <http://revistacythere.com/portfolio-items/brodsky-el-poder-de-los-objetos-el-regimen-de-la-pulsion-en-la-sociedad-virtual/>.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos de teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo: La identificación*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1954). *Seminario I. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958). *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente*. Paidós.
- Lacan, J. (1962-1963). *Seminario X. La angustia*. Buenos Aires: Paidós.
- Lipovetsky, G., & Charles, S. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez Castro, N. (2012). "El narcisismo... Freud y Lacan". *Revista de psicología GEPU*, 3 (1), 79-89.
- Passerini, A. (2018). *El cuerpo en la experiencia virtual desde una perspectiva psicoanalítica*. Buenos Aires: Cascada de Letras.
- Van Dijck, J. (2012). *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo XXI.

DE HAMLET A EDIPO: UN ENSAYO SOBRE LA PATERNIDAD Y EL DESEO MASCULINO.

Bruvera, Nicolás¹³, Rey, Nahuel, Galante, Agustín, González del Cerro, Carolina.

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Psicología

Resumen

De Santiago Motorizado, planteando una depresión sin épica, a Jacques Lacan afirmando que vivimos en una sociedad que ha perdido cada vez más el sentido de la tragedia, nos proponemos en este trabajo ubicar la razón y la forma de la introducción freudiana del Complejo de Edipo, el retorno que se propone a él y, finalmente, el efecto del Edipo como dispositivo de filiación que nos salvaría de la locura o la muerte que implica la libertad.

Si Hamlet nos ubica a aquel que queda encerrado en una tragedia a la que no pertenece, este trabajo apuesta a recuperar cómo cada análisis permite al Edipo (que nos habita “en germen y en la fantasía”) fundar, al mismo tiempo, el “yo también” que ubica a un sujeto en relación con lo familiar, como el “todos nosotros” que lo encuentra con la comunidad.

En estas coordenadas la elaboración teórica propuesta recupera la contingencia del Edipo como condición necesaria del conflicto masculino en los avatares de un mundo cada vez más loco y mortífero. Perder una madre, matar un padre, conquistar el futuro ubica a un sujeto en su época, en la encrucijada propia de la masculinidad. La deuda es, entonces, con la vida.

¹³ bruveranicolas@gmail.com

“¿Qué es la depresión sin épica? Sería como una especie de depresión plana, cotidiana. Una depresión que está tan chata y tan normal que es parte de tu vida. Que no tiene la épica de una tragedia, de un llanto, de algo con más ritmo.”

Santiago Motorizado

En su obra capital *La interpretación de los sueños* (1900), específicamente en el apartado titulado “Los sueños de la muerte de las personas queridas”, Freud trabaja sobre los sueños que suponen un deseo de muerte de un deudo querido. Estas coordenadas lo conducen a pensar las relaciones de fraternidad y filiación, y encuentra como rasgo común que aquello que prevalece es el sentimiento de hostilidad en ambas relaciones, ya sea entre los hermanos o bien entre los hijos y los padres. Sobre esta última nos dice:

Aún en nuestra familia burguesa, el padre, negando a su hijo la independenciamiento y los medios para procurarla, suele favorecer el desarrollo del germen natural de hostilidad contenido en esa relación. (...) Los padres suelen *aferrarse espasmódicamente* a lo que en nuestra sociedad queda de la ya anticuada *potestas patris familias* (...) (Freud, 1991 [1900]: p. 266. Énfasis nuestro)

El dato que recupera Freud para dar cuenta del “germen natural de hostilidad” se encuentra en la mitología:

Las oscuras noticias que de los tiempos primordiales de la sociedad humana han llegado a nosotros en la mitología y las sagas griegas nos transmiten una triste idea del despotismo del padre y de la inmisericordia con que usó de él. Cronos devora a sus hijos como el jabalí a sus cachorros, y Zeus castra al padre y lo suplanta como señor. Cuanto más irrestricto fue el poder del padre en la familia antigua, tanto más debió el hijo llamado a sucederle, situarse como su enemigo

y sentir la impaciencia de alcanzar la dominación por la muerte del padre. (Freud, 1991 [1900]: p. 265-266).

En el libro *El frenesí de los padres* (2018), Claude Rabant dedica particular interés a los anteriores pasajes de la obra freudiana ya que le permiten situar dos aspectos fundamentales: en primer lugar, cuestionar las formulaciones de los postlacanianos acerca del debilitamiento de la autoridad paterna, que intentan explicar a través de una grosera reducción el conflicto epocal. Rabant se sirve de estos pasajes para destacar que la caída de la autoridad de los padres, es decir, la declinación del poder socialmente reconocido mediante la figura del *pater familias* ya se encuentra articulado en Freud. En segundo lugar, bajo la noción de frenesí ubica el modo en el cual los padres intentan aferrarse desesperadamente a “los restos de ese poder caído” (Rabant, 2018: p. 10) que no hace más que suscitar y renovar la violencia originaria de la relación entre los padres y los hijos: “La patología social (...) no es en absoluto, a los ojos de Freud, el borramiento del poder paterno, sino muy por el contrario, el empeñamiento de los padres por mantener sus restos contra viento y marea” (p. 10).

Sobre esta línea, Lacan plantea en *La familia* “la declinación de la imago paterna” que corresponde a la erosión propia de un momento histórico, y también marca posición al sostener que no se trata del lamento por “un supuesto debilitamiento del vínculo familiar” (2003 [1938]: p. 92). En todo caso afirma que la aparición del psicoanálisis es el efecto de dicha declinación, declinación que constituye una crisis en un momento histórico determinado y que lleva las marcas de lo ambiguo y lo fecundo:

Es posible que el sublime azar del genio no explique por sí solo que haya sido en Viena –centro entonces de un Estado que era el *melting-pot*¹⁴ de las formas familiares más diversas, desde las más arcaicas hasta las más evolucionadas, desde los últimos agrupamientos agnáticos de los campesinos eslavos hasta las formas más reducidas del hogar pequeño burgués y hasta las formas más decadentes de la pareja inestable, pasando por los paternalismos feudales y mercantiles– el lugar en el que un hijo del patriarcado judío imaginó el Complejo de Edipo. Como quiera que sea, las formas de neurosis predominantes a fines del

¹⁴ Traducción: crisol cultural.

siglo pasado son las que revelaron que dependían en forma estrecha de las condiciones de la familia. (Lacan, 2003 [1938]: pp. 93-94).

En suma, y a partir de las coordenadas teóricas desarrolladas hasta aquí, nuestro trabajo no se centra en la nostalgia por la pérdida de las coordenadas morales y legales que autorizan el ejercicio de la paternidad, así como tampoco del reclamo por el retorno del padre y su autoridad. Por el contrario, trataremos de pesquisar de qué modo cada arquetipo familiar y, por lo tanto, su ejercicio paterno, regula y tramita la violencia originaria: “(...) la situación edípica se abre entonces bajo el signo de la violencia de los padres, de su ausencia de ley y de escrúpulos; finalmente y como lección, la existencia de un ‘germen natural de hostilidad’ entre padres e hijos” (Rabant, 2018: p. 12). Entendemos que Freud no pretende resucitar un sistema jurídico representado por el *pater familias*, sino que produce un vaciamiento de las significaciones religiosas y político-económicas del padre y de esta manera lo insta en una versión inaugural de la realidad psíquica. Freud responde al conflicto mítico de las pulsiones con el Edipo, lo que supone necesariamente montar al padre en la otra escena.

En la *Carta 69* de la correspondencia mantenida por Freud con Fliess, encontramos la comunicación de su desengaño tras la célebre frase “No creo más en mi neurótica”. Se trata del abandono del padre perverso, la inauguración de la realidad psíquica y el anticipo del mito del Edipo: “(...) queda la solución de que la fantasía sexual se adueña regularmente del tema de los padres” (Freud, 1986 [1897]: p. 281). Será en la *carta 71* donde Freud da cuenta del mito del Edipo como un suceso de carácter universal y como consecuencia de su autoanálisis, nos dice: “También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre (...)”. Y más adelante agrega: “(...) la saga griega apresa una obligación que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella. Cada uno de los oyentes fue una vez en germen y en la fantasía un Edipo así” (Freud, 1986 [1897]: p. 293). El mito no solo propone una “otra escena” que la de la ciencia y su rechazo a la verdad; es también otra que la de la religión.

Freud realiza un salto que implica articular la fantasía de los neuróticos a los progenitores, poder leer cómo la sexualidad se organiza a partir de fantasías. ¿Por qué no plantearlo desde el núcleo patógeno, la defensa primaria, el síntoma, es decir, desde

el desarrollo conceptual? ¿Por qué introduce un mito? Y lo introduce en un punto que escapa a toda constatación, a toda posibilidad de refutación. No aconteció, o aconteció en la otra escena. ¿No podemos pensar que la introducción del mito es la introducción de la realidad psíquica? Si el abandono de la versión cero del padre, la del padre perverso, es a raíz del descubrimiento de las fantasías –y la generalidad de las fantasías (y sobre todo en la histeria) es que toman como objeto a los padres–, ¿qué es una fantasía que toma como objeto a los padres? El Complejo de Edipo. Ya no se tratará de “mamá dijo esto... papá hizo aquello”, sino que todos los neuróticos se van a ver tomados por estas fantasías que corresponden a un despertar sexual infantil y que implican a la madre; o a la madre y luego al padre, en esa transferencia que ubica en la niña. El Complejo de Edipo viene no solo por el abandono del padre cero, perverso, sino también como soporte de una realidad psíquica: fantasías que toman a los padres como objetos de amor y sexuales, que tienen más realidad que la realidad material.

Freud no puede ser científico: si lo fuera debería sostener que, o bien todos los padres son perversos, o bien todos los neuróticos son “mentirosos”, no dicen la verdad. Constataría una realidad que sería causa del núcleo patógeno. La inauguración de la realidad psíquica en este punto se sostendría en “los neuróticos dicen la verdad, mintiendo”.

Los desarrollos más acabados del complejo de Edipo en Freud permiten articular la ampliación de las mociones pulsionales, desdoblado la relación de la elección de objeto, así como su resolución vía identificación.

Es en “El Yo y el Ello” (2008 [1923]) donde Freud amplía y desdobra las mociones pulsiones, tanto tiernas como hostiles hacia ambos progenitores. De esta manera, y bajo la categoría de “Complejo de Edipo más completo” plantea una ampliación tanto en el alcance a los objetos investidos libidinalmente como al mismo tiempo en la pérdida de una linealidad en relación con las condiciones por las cuales el Edipo se lleva adelante, ya que ahora, dentro de la trama edípica, ambos objetos forman parte de mociones tanto tiernas como hostiles.

En esta línea, el sepultamiento del Complejo de Edipo implica la consideración de las cuatro tendencias contenidas, en donde la identificación es el mecanismo donde una parte del objeto se retiene, modificando al Yo. Por lo tanto, Superyó e Ideal del Yo (en

tanto herederos del complejo de Edipo) son los contenidos que someten y se diferencian del apremiado Yo.

El vivenciar endogámico encuentra su resolución a partir de la amenaza de castración en la identificación al padre. El sepultamiento del Complejo de Edipo es condición necesaria –pero no suficiente– para la exogamia. El deseo masculino tiene que ver, entonces, no solo con un rechazo de la posición femenina sino, y fundamentalmente, con una renuncia de lo infantil.

Las consecuencias de la regulación sociopolítica que impone la figura del *paterfamilias* es la del sometimiento de los hijos a la autoridad de un padre real. Para acceder a la herencia es condición la efectuación de su muerte física. No hay distinción entre el lugar y el sujeto que lo ocupa. Aquello que podemos leer en Freud, a partir del Edipo, es un padre montado en la escena inconsciente como aquel que regula la posición deseante. La autoridad del padre se asume vía identificación regulando al deseo masculino bajo el doble imperativo de “esto no te está permitido” y “así debes ser”. La herencia del padre como aquello que prohíbe el incesto, marca el advenimiento del deseo masculino en la imposibilidad de hacer confluir la corriente tierna y sensual.

En “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa” (1912), Freud destaca que luego del período de latencia sexual, caracterizado por un erotismo desviado de sus metas sexuales, irrumpe en la pubertad una poderosa corriente sexual que exige sus satisfacciones. En aquellos casos en que la libido se extraña de la realidad y es acogida por la actividad de la fantasía, Freud destaca satisfacciones onanistas que mantienen una relación con los objetos incestuosos, fijada entonces a fantasías inconscientes. Para Freud, entonces, no hay progreso en la colocación real de la libido en estos casos. De la misma manera, el recorte sintomático de la impotencia psíquica signa una sexualidad que no termina de abandonar a la madre. La imposibilidad de aunar la corriente tierna y sensual impone como condición para la exogamia la degradación psíquica del objeto sexual. Esto que primero es abordado desde las coordenadas psicopatológicas, es elevado a una condición general del deseo masculino, “caracterizando de hecho el hombre de cultura”:

(...) el hombre se siente limitado en su quehacer sexual por el respeto a la mujer, y solo desarrolla su potencia plena cuando está frente a un objeto sexual

degradado, lo que de nuevo tiene por fundamento, entre otros, la circunstancia de que en sus metas sexuales entran componentes perversos que no osan satisfacer en la mujer respetada. (...) Es preciso decir que quien haya de ser realmente libre, y, de ese modo, también feliz en su vida amorosa, tiene que haber superado el respeto a la mujer y admitido la representación del incesto con su madre o su hermana. (Freud, 2007 [1912]: p. 179)

El vaciamiento que opera Freud sobre las significaciones religiosas y políticas del padre ubican, detrás de la realidad sociológica, al padre de la sexualidad infantil, condición necesaria para el advenimiento del deseo masculino. A partir de esto, la sexualidad adulta (sus elecciones, tabúes, inhibiciones y síntomas) nos dan la lectura de la relación que el sujeto mantiene con el padre, la ley, el deseo y la prohibición.

¿De qué modo trabaja Lacan el Complejo de Edipo? Lacan realiza una sistematización del Complejo de Edipo que tiene por consecuencia abandonar sus coordenadas míticas para ocuparse de su estructura. Se trata de una lectura significativa de la escena edípica donde la estructura da cuenta de los diferentes lugares y funciones. De esta manera, en el *Seminario 5 Las formaciones del inconsciente* (1958), el Nombre del Padre aparece como el significante que inscribe sentido al deseo materno y produce el efecto metafórico (sustitución del significante materno por el significante del Nombre del Padre). Ahora bien, para que esta operación se produzca, Lacan da cuenta de un aspecto primordial:

Lo esencial es que la madre fundamenta al padre como mediador de lo que está más allá de su ley, la de ella y de su capricho, a saber, pura y simplemente, la ley propiamente dicha. Se trata, pues, del padre en cuanto Nombre del Padre, estrechamente vinculado con la enunciación de la ley, como nos los anuncia y lo promueve todo el desarrollo freudiano. (Lacan, 2010: p. 197)

Ese movimiento esencial tiene como consecuencia la inscripción de la función paterna y su correlato: el significante del Nombre del Padre es aquello que posibilita al niño la renuncia a ser el falo de la madre. Los tres tiempos del Edipo que Lacan trabaja

en dicho seminario, también se ubican dentro de lo que al comienzo situamos como el esfuerzo de sistematización, o bien esquematización del Edipo.

El *primer tiempo del Edipo* se caracteriza fundamentalmente por la relación del niño con la madre: la búsqueda del niño reside en ser el objeto que colma su deseo, es decir, que se produce una identificación por parte de él y la creencia que en tanto falo imaginario podría recubrir, o bien satisfacer el deseo materno. El *segundo tiempo* se corresponde con el plano imaginario e introduce la privación de la madre por parte del padre en la medida en que soporta la ley. Lacan nos dice al respecto:

El estrecho vínculo de esta remisión de la madre a una ley que no es la suya, sino la de Otro, junto con el hecho de que el objeto de su deseo es soberanamente poseído en la realidad por aquel mismo Otro a cuya ley ella remite, da la clave de la relación del Edipo. Aquello que constituye su carácter decisivo se ha de aislar como relación no con el padre, sino con la palabra del padre. (Lacan, 2010: p. 199)

En el primer tiempo, el padre aparece de una forma velada, mientras que en el segundo tiempo hay un pasaje a la legalidad paterna promulgado por la mediación materna. Por último, en el *tercer tiempo del Edipo*, el padre se presenta como el portador y donador del falo, a su vez se produce la identificación del niño con el padre que posibilita la salida del Complejo de Edipo: “Dicha salida es favorable si la identificación con el padre se produce en este tercer tiempo, en el que interviene como quien lo tiene. Esta identificación se llama *Ideal del yo*” (Lacan, 2010: p. 200).

En este sentido, Lacan propone, a partir de los tres tiempos del Edipo y en lo que respecta al niño, un pasaje hacia la virilidad determinada por la metáfora paterna que instaaura la categoría del significante. No obstante, plantea que “(...) su significación se desarrollará más tarde. El niño tiene todos los títulos para ser un hombre” (p. 201). Y más adelante concluye: “(...) en cuanto a lo viril, un hombre es siempre más o menos su propia metáfora. Incluso es esto lo que proyecta sobre el término de virilidad aquella sombra de ridículo que igualmente se ha de constatar” (Lacan, 2010: p. 201).

En la consideración lógica del Complejo de Edipo, Lacan marca una operación trágica que el sujeto tiene con la palabra. La castración ya no es el gesto o la amenaza, sino que

se reconduce a esa relación con la muerte que implica el atravesamiento por el significante. Instauro las coordenadas a partir de las cuales eso se puede poner en juego, entre lo divertido y lo ridículo.

En la clase del *Seminario 5* titulada “El deseo y el goce”, encontramos una primera distinción que Lacan elabora acerca de la comedia: “La comedia no es lo cómico” (2010: p. 291). En cambio, le atribuye las siguientes características: se lleva a cabo ante la comunidad y, por tanto, representa a un grupo de hombres, donde la trama constituye un valor ceremonial sobre la relación del hombre con la mujer (2010: p. 269). Una segunda distinción se establece a partir de la tragedia, y marca la esencia de la misma: “representa la relación del hombre con la palabra en tanto que esta relación lo atrapa en su fatalidad conflictiva, porque la cadena que ata al hombre a la ley significante no es la misma en el plano de la familia y en el plano de la comunidad” (2010: pp. 269-270). En definitiva, la comedia se diferencia de la dimensión trágica a partir de su relación con la palabra:

La comedia manifiesta, por una especie de necesidad interna, la relación del sujeto con su propio significado como resultado, fruto de la relación significante. Este significado ha de aparecer en la escena de la comedia plenamente desarrollado. La comedia asume, recoge, goza de la relación con un efecto fundamentalmente relacionado con el orden significante, a saber, la aparición de aquel significado llamado el falo. (Lacan, 2010: p. 270)

Sitúa, entonces, la manera en que la comedia vela al falo en su estatuto significante. En su escrito “La significación del falo”, Lacan sostiene que la función del falo reside en “señalar las relaciones entre los sexos” (Lacan, 2014 [1958]: p. 661). De esta manera, dichas relaciones se manifestarán alrededor de un ser y de un tener. No obstante, Lacan produce un movimiento del tener al parecer destinado a “enmascarar la falta en el otro, y que tiene el efecto de proyectar enteramente en la comedia las manifestaciones ideales o típicas del comportamiento de cada uno de los sexos, hasta el límite de la copulación” (2010 [1958]: p. 661).

Es en este sentido que Lacan recupera en el *Seminario 5* la última escena de la obra de Jean Genet, *El balcón*. En ella, el prefecto de policía finalmente es representado por

el fontanero y la escena culmina con la pérdida del órgano viril: “Pero entonces, el prefecto de policía que estaba a punto de alcanzar la cima de su contento, hace ademán de verificar que todavía lo tiene” (Lacan, 2010: p. 276). La castración aparece como la condición necesaria para la representación de la comedia (de los sexos, la de asumir el lugar del hombre o de la mujer). En efecto, dicha escena coloca en primer plano que la posibilidad de tener el falo solo se inscribe a partir de estar castrado:

Es decir, a condición de hacer que el falo sea promovido de nuevo al estado significativo, como algo que puede dar o retirar, conferir o no conferir aquel que se confunde entonces, de la forma más explícita, con la imagen del creador del significativo, del Padre Nuestro, del Padre nuestro que estás en los cielos. (Lacan, 2010: p. 276)

La tragedia, como movimiento que inscribe en el centelleo de la repetición sus coordenadas, y la apropiación de la comedia como la forma, la puesta en escena de ese fondo oscuro e inaprensible, encuentra su apoyo en diversas vertientes.

Es Freud quien hace uso de esa relación, planteando al inconsciente como “otra escena”, siendo la referencia al teatro ineludible, puesto que en él aparece la dimensión de una forma histórica que fue transmitida hasta nosotros: “El teatro es el lugar por excelencia de la repetición y de su experiencia, tal como será, a los ojos de Freud, el inconsciente” (Rabant, 2018: p. 22). Así, el Complejo de Edipo permite articular una repetición que conserva su contingencia y su singularidad, ya que lo que realiza Edipo es la experiencia individual que cada quien pudo hacer “en germen y en fantasía” (Rabant, 2018: p. 21). Dice Rabant: “(...) si la humanidad tiene un sentido (universal), es en la medida en que todos tenemos el mismo sueño, por lo menos desde Sófocles, es en la medida en que todo somos susceptibles de entrar en la misma puesta en escena (...)” (2018: p. 24). Pero es en ese pasaje donde se articula el nervio, al decir de Rabant, como una caja negra.

Si el paso de Edipo es hacia adelante, deviniendo Rey, en tanto efecto y testigo oracular que lo implica en su trascendencia, Rabant lee en estas coordenadas el punto de detención de Hamlet, abierto por la vía trágica, en tanto lo que en él se juega es la imposibilidad estructural de este movimiento: “Lo que los dioses exigen de Edipo ya no

es lo que la sociedad moderna exige de nosotros y, sin embargo, continuamos viendo allí esa parte rechazada de nosotros mismos que tomó la forma de la culpabilidad inconsciente” (Rabant, 2018: p. 25). Desde esta perspectiva es que Lacan plantea que: “El Edipo sin embargo no podría conservar indefinidamente el estrellato en una forma de sociedad donde se pierde cada vez más el sentido de la tragedia” (Lacan, 2014: p. 773).

Edipo es un dispositivo de filiación, y lo es en tanto constituye a un sujeto que portará los títulos necesarios para habitar la comunidad. Si Rabant afirma el sueño de Sófocles como un elemento *constante*, no lo hace para la asunción de ese “¡Yo también conocí el amor de mi madre y los celos hacia mi padre!”, necesario para la exogamia. Esa asunción –que funda un “Todos nosotros”– queda en el terreno de la *contingencia*: “Cada uno, en esta medida, puede acceder, entonces, por la vía de un “yo también” al “Todos nosotros” de la época en que vive, que es la vía misma de la tragedia griega” (Rabant, 2018: p. 21).

En esta línea, Rabant refiere con la noción de “Complejo de Hamlet” a aquellos sujetos atrapados en la endogamia, en la épica de una generación anterior, tomados por una voluntad real en un mundo en el cual dicha voluntad es imposible de realizar. “El código de honor de la venganza no funciona más como antes (...) La ley del padre perdió su valor de oráculo y deja de ser restrictiva (...), lleva a la destrucción melancólica puesto que ya no hay más adiós...” (2018: p. 25).

Si el Complejo de Edipo implicaba perder una madre para acceder a una mujer, la masculinidad encontraba su soporte en esa deuda con el padre. Padre asesinado en *Tótem y Tabú*, incorporado como padre de la ley en Edipo, insignia simbólica en el Ideal del Yo lacaniano. Lo no restrictivo del padre hamletiano condena a un hijo a la endogamia, a un narcisismo hermético que conserva su relación con una madre que no se termina de perder.

Como dice el epígrafe que elegimos para la apertura de este trabajo, asistimos a una sociedad que empuja a la depresión sin épica, a los seductores que huyen horrorizados ante el encuentro con una mujer, a las paternidades progresistas. ¿De dónde podrá extraer su posición sexual el hijo si el padre abandona sin pelear, alejándose de la esencia criminal que todo hijo porta?

Si hay un empuje social de los sujetos a la endogamia, leemos que solo el Edipo, como dispositivo de filiación, permite hacerse un nombre en la comunidad. ¿No es la función de un análisis hacer de Hamlet un Edipo? Un análisis iría en contrasentido al empuje de la sociedad actual, recuperando el valor de la tragedia, devolviéndole al Edipo su estrellato. Si el Complejo de Hamlet confina a un sujeto a la locura y la muerte, despertar el germen edípico conlleva en la afirmación del “yo también-todos nosotros” la posibilidad de la exogamia, de hacerse un nombre en el mundo. Perder una madre, matar un padre, conquistar el futuro. Ubica a un sujeto en su época, en la encrucijada propia de la masculinidad. La deuda es, entonces, con la vida.

¿Qué haría un analista con Hamlet? En palabras de Carlos Quiroga:

Bueno, flaco, no retrocedas ante tu deseo, ¡toda esta tragedia es el asunto de una generación a la que no pertenecés! Quedate con Ofelia, tus amigos y listo. Y sí el asunto es que querés el trono, armá un partido político y preséntate a elecciones, pero ¿vengar a tu padre? Cuando, según lo que vos decís, te ordenó que lo vengues y a la vez que respetes a tu madre, lo que es una orden paradójal irrealizable, no, ¡eso no! (2014: p.19)

Referencias bibliográficas

Freud, Sigmund (1986). “Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud (1886-1899)”, en *Sigmund Freud Obras Completas. I*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

____ (1991 [1900]). “La interpretación de los sueños”, en *Obras Completas. Vol. IV*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

____ (2008 [1923]). “El Yo y el Ello”, en *Obras Completas. Vol. XIX*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

____ (2007 [1912]). “Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa”, en *Sigmund Freud Obras Completas. Vol. XI*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Lacan, Jacques (2003). *La familia*. Buenos Aires: Editorial Argonauta.

____ (2010). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.

____ (2014 [1958]). “La significación del falo” en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

____ (2014). “La subversión del Sujeto” en *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Rabant, Claude (2018). *El frenesí de los padres*. Rosario: Laborde editor.

Quiroga, Carlos (2014). *¿Por qué no actúa Hamlet? El deseo en el Seminario 6 de Jacques Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.

EL LAZO SOCIAL EN LA VIRTUALIZACIÓN DE LAS RELACIONES INTERSUBJETIVAS. UN CAMBIO SIN CAMBIOS

Cerezo Carreño¹⁵, Carlos Deusdedut, Vallejo Castro, Ruth

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Facultad de Psicología

Resumen

Desde la postmodernidad nos hemos permitido presenciar escenarios que la ciencia ficción, en el cine de finales del siglo pasado, prometió para el futuro, desde el *big-bang* de un universo virtual como el internet, hasta poder conversar con alguien de un extremo al otro del mundo en tiempo real a través de una pantalla de menos de un centímetro de grosor. Pero para lo que aseguraba ser más que el comienzo de una nueva década, la realidad logró superar la ficción con un escenario pandémico que comprometió a la población mundial. A partir de esto, principalmente algunas formas de relacionarse en cuerpo físico cambiaron a un medio virtual.

Y para el psicoanálisis es de importancia preguntarse en torno a ¿Qué implicaciones para las relaciones intersubjetivas trae consigo la virtualización de la vida cotidiana?, ¿Qué cambios se presentan al establecer lazo social?

Tomando en cuenta las connotaciones de los dos sentidos en las cuestiones anteriores, virtualización del medio y cambio de un antes a un después, es posible ubicar estas reflexiones en dos dimensiones: espacio y tiempo, lo que inmediatamente lleva a preguntarse sobre ¿de qué tiempo o de qué espacio se habla?...

Freud (1900) contempla estas dos dimensiones en los sistemas del aparato psíquico. Para el espacio no da mayor solución remitiendo este a una concepción virtual, ilocalizable físicamente y que sólo se puede saber de este a partir de sus efectos en la vida cotidiana y la percepción interna. En relación a una dimensión temporal deja claro la inherente atemporalidad del inconsciente y a su vez temporaliza diversos procesos, señalando la importancia de una serie temporal en el aparato psíquico (1900).

¹⁵ 1612258g@umich.mx

Tener presente estas especificaciones será un punto central a seguir para dar cuenta de los efectos intersubjetivos que el aislamiento de la vida social cotidiana y su reubicación a plataformas virtuales en internet provocó en las formas de relacionarse.

Por lo tanto, esta ponencia, pretende poner en tensión y reflexionar en torno a los cambios, en tiempo y espacio, que se han producido en las relaciones subjetivas virtualizadas por la pandemia, así como el establecimiento del lugar del lazo social.

Desarrollo

La pandemia entre lo virtual y lo real

Cuando se dio la noticia sobre el origen del virus la propuesta de “sana distancia” se daba en distintos países, viajes internacionales, personas que habían viajado. Poco a poco el distanciamiento social se fue expandiendo a la par del virus, las medidas sanitarias incluso debieron ser más rápidas que los contagios, aun así, al paso de los meses, personas de todo el mundo se encontraban con la posibilidad del contagio, la distancia segura se redujo de miles de kilómetros a 1.5 metros. La aplicación de las medidas de sanidad proponían una mínima exposición entre personas y el confinamiento voluntario, incluso en algunos lugares obligatorio, provocó una migración de la interacción social en su mayoría de un medio físico a un medio electrónico virtual. ¿Qué implicaciones tiene y ha tenido esta migración en las relaciones intersubjetivas?

El espacio físico de las personas como seres sociales y políticos se ha visto restringido casi de manera obligatoria para la mayoría, limitando el espacio de interacción social-física a sus casas, autos y quizá oficinas, cabe aclarar que estas condiciones por favorables que parecieran para controlar los contagios, fueron imposibles de aplicar rigurosamente a todas partes del mundo y ni siquiera todas las personas contaban con estas condiciones, empezando por el espacio de vivienda.

Las relaciones, especificando, sociales-físicas se vieron restringidas, limitadas y prohibidas, pero esto no conllevó a un aislamiento total, ya que se apreció con claridad la facilidad de relacionarse a través de medios electrónico-virtuales. Claro está, la interacción física limitada se compensó con una interacción virtual a través de una pantalla, chats, plataformas sociales, videollamadas o llamadas simplemente; incluso el espacio social virtual tuvo el propósito de permitir mostrar y expresar la vivencia

particular del confinamiento. Tal fue el alcance de esta virtualización que no sólo la recreación social se dio en el medio digital, también las escuelas con las clases, las empresas con el *home-office* e incluso llegó al dispositivo analítico con sesiones por llamada o videollamada. Si el espacio de interacción físico ya se había mezclado con el virtual, ahora se encontraban en una relación más estrecha aparentemente, sin embargo, debemos de partir de pensar a qué nos referimos con lo virtual y su quizá antagónico, lo real.

Sin profundizar, el conocimiento general nos da la diferenciación entre virtual y real, colocando en el campo de lo real a aquello que se puede percibir a través de los sentidos, priorizando el sentido del tacto y lo virtual sería aquello del campo digital que no se encuentra en un mundo físico, pero con el que, a su vez, podemos interactuar.

Pierre Lévy (1999), filósofo autor del libro *¿Qué es lo virtual?* Menciona algo interesante para definir lo virtual a partir de la subjetividad:

Lo virtual sólo aparece con la entrada de la subjetividad humana en la secuencia textual, cuando del mismo movimiento surgen la indeterminación del sentido y la propensión del texto a significar. Tensión que resolverá la lectura mediante una actualización, es decir una interpretación. (p.29)

Es esta interpretación la que define si algo en efecto ocurre en tiempo y espacio presente, por lo tanto real, o es algo que se mantiene indefinidamente en la posibilidad de ser real, es decir virtual. Un ejemplo de esto sería una roca y la imagen de una roca.

Con respecto al encuentro social entre subjetividades. a través de computadoras y plataformas digitales, es posible diferenciar lo real de lo virtual a partir de la dualidad *presencialidad y representación*. La primera se refiere al actor en cuerpo presente interactuando con su medio y con otros actores, mientras que la segunda es una imagen que se pone en escena en lugar del actor, como puede ser un *avatar*, siendo este, además, una imagen con la que se va a interactuar con otras representaciones (Sabbatini, 2008).

Lazo social ¿en lo virtual o lo real?

Pensar esta definición con respecto al campo de lo social en un medio virtual, delimita el establecimiento de relaciones intersubjetivas a meras posibilidades de ser lo que aparentemente son, es decir, en potencia de ser reales, de llevarlas al medio físico, incluso si aparentamos ser más serios a los encuentros entre cuerpos biológicos que, a partir de la subjetividad, se identificaran como relaciones entre amistades, maestros, alumnos, pacientes, entre muchas otras formas de lazo social. Lacan (1972) en torno al lazo social, en una de sus conferencias señala lo siguiente:

El discurso ¿qué es? Es lo que, en el orden... en la disposición de lo que puede producirse por la existencia del lenguaje, tiene la función de lazo social. Hay puede ser un baño social, así, natural, es de esto que se ocupan, eternamente, los sociólogos... pero personalmente, no creo en nada.

Habría entonces cuatro formas de establecer lazo social con base en los cuatro discursos propuestos por Lacan, ante lo que podríamos preguntarnos... ¿alguno de estos discursos coincide o no con la virtualización del medio? ¿hay algún cambio en que las clases se impartan o se tomen en línea o de manera presencial a la hora que se establece el lazo social?

Ante este cuestionamiento, podríamos reflexionar primeramente en quién o qué establece lazo social a la hora de relacionarse intersubjetivamente ¿Se trata del cuerpo físico-biológico o del simbólico? ¿Del yo? ¿Del sujeto?

Para pensar esto abordaremos la siguiente cita de Lacan (1964) donde en una de sus conferencias menciona que “la estructura de lo que se cierra, se inscribe en efecto en una geometría donde el espacio se reduce a una combinatoria: ésta es propiamente lo que allí se llama un borde” (p.27). Refiriéndose a la estructura psíquica como un espacio bidimensional, diferente al espacio físico-biológico tridimensional, se trata del cuerpo simbólico bidimensional.

En este mismo sentido, Eidelsztein (2012) puntúa que:

En la teoría de Lacan, mediante los conceptos de significante y de sujeto, se postula que lo primero es el orden significante y el Otro, que habilitan la existencia de los fenómenos, que serán sólo significantes; perdiéndose así la

dimensión del referente real; todo esto en un tiempo distinto al lineal del sentido común. (p.12)

Es el sujeto entonces quien se encontraría en esta bidimensionalidad simbólica, ocupando un lugar en el discurso y por tanto en el establecimiento del lazo social. Pero quizá contra argumentando esto es fácil seguir la idea que es con el cuerpo físico-biológico con el que se relaciona con los otros, es el cuerpo que siente, que se presenta como imprescindible para la interacción, incluso para el placer; aun así, Lacan (1994) nos da una pista:

Hasta puede producirse algo que sobrepasa lo que acabo de describir, y que está marcado por toda la ambigüedad signifiante, porque el gozar del cuerpo posee un genitivo que tiene esa nota sadiana sobre la que puse un toque o, por el contrario, una nota extática, subjetiva, que dice que, en suma, es el Otro quien goza. (p.33)

Es decir, es el Otro que goza del cuerpo, recordando la primacía del signifiante y no del cuerpo. Ahora si el sujeto no goza sin cuerpo y es necesario un cuerpo para el goce, ¿esto no llevaría a pensar el cuerpo como un medio para un fin? Claro está que ese no es “el” fin o propósito del cuerpo como único. Esto permite cuestionar el protagonismo que tiene el cuerpo en las relaciones sociales, pero que es a partir del sujeto en el discurso que se establece lazo social.

Incluso si apelamos a la estructuración psíquica bidimensional y que “no hay metalenguaje” (Lacan, 2008). La realidad es para nosotros en cuanto sujetos al lenguaje sólo a partir de significantes, de elementos virtuales o en palabras de Eidelsztein (2012):

Ahora bien, para Lacan no hay ninguna realidad prediscursiva es decir que toda realidad de hablanseres está antecedita por el discurso, lo que implica, necesariamente, que primero hayan actuado la articulación de los significantes y otros hablanseres. Por lo tanto: siempre primero el orden signifiante y el Otro. (p.18)

Cabe preguntarse ¿qué tanto de lo que consideramos real es virtual? ¿Si esa ilusión de inmediatez a la que nos referimos en chats no es la misma que al hablar frente a

frente? Y ¿si el avatar en el videojuego o la red social no es también una extensión del cuerpo simbólico?

Si lo pensamos de esta manera, entonces, el escenario de la pandemia por Covid-19 llevó a tomar medidas de confinamiento físico, pero esto no produjo nuevas formas de establecer lazo social, las relaciones intersubjetivas se siguen estableciendo de la misma manera ya que “el significante es lo que representa a un sujeto para un ser significativo” (Lacan, 2007, p.74).

Y los escenarios de virtualización siguen sin cambios en tanto que “no hay más que relaciones virtuales entre los hombres. [...] ya que desde el psicoanálisis no hay vínculo humano que no pase por el rodeo del Otro” (Passerini, 2018, p.101).

Con base en esta reflexión desde Lacan y Passerini, podemos inferir que, a pesar de la pandemia y la implementación de nuevas formas de socialización vía la virtualización, sólo produjeron un cambio de escenario, más no un cambio en la forma intersubjetiva que se venía estableciendo antes del confinamiento.

Conclusiones

Pensar las relaciones sociales intersubjetivas desde el psicoanálisis nos arroja a un medio virtual y deja ver que aquello a lo que damos protagonismo de real por sus cualidades físicas es una mera construcción simbólica con la que nos relacionamos, no sólo de manera virtual, pero sí es la única que nos permite dar sentido. Así como nos relacionamos con un virus que no podemos percibir inmediatamente pero que se encuentra virtualmente presente, que sólo a través de extensiones de los sentidos como el microscopio es que podemos dar cuenta de ello, de la misma manera, las plataformas digitales son una extensión más de las relaciones intersubjetivas que vivimos cotidianamente, aunque ahora de manera virtual, como una extensión de las formas de relación entre los sujetos.

Referencias bibliográficas

- Eidelsztein , A. (2012). El origen del sujeto en psicoanálisis. Del Big Bang del lenguaje y el discurso en la causación del sujeto. (A. S. Psicoanalítica, Ed.) *El rey está desnudo*, 1(5), 7-64. Obtenido de <https://elreyestadesnudo.com.ar/portfolio/el-rey-estadesnudo-n-5/>
- Freud, S. (1900). *La interpretación de los sueños. Tomo V* (Vol. 5). Bueno Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1964). *Posición del inconsciente. En el congreso de Bonneval*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2021, de Lacantera Freudiana: <https://www.lacanerafreudiana.com.ar/2.5.1.8%20%20POSICION%20DEL%20INCONCIENTE.%20VC,%201964.pdf>
- Lacan, J. (1972). *Del discurso psicanalítico en Milán*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2021, de Elsigma.com: <https://www.elsigma.com/historia-viva/traduccion-de-la-conferencia-de-lacan-en-milan-del-12-de-mayo-de-1972/9506>
- Lacan, J. (1994). *El seminario de Jacques Lacan libro 20 Aun*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *El seminario de Jacques Lacan 10 La angustia*. Bueno Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *El seminario de Jacques Lacan libro 24 Lo no sabido que sabe de la una- equivocación se ampara en la morra*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2021, de Bibliopsi.org: <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/29%20Seminario%2024.pdf>
- Lévy, P. (1999). *¿Qué es lo virtual?* Buenos Aires: Paidós.
- Passerini, A. d. (2018). Tesis doctoral. El cuerpo en la experiencia virtual desde una perspectiva psicoanalítica. (F. d. Psicología, Ed.) La plata, Argentina: Universidad Nacional de la Plata.
- Sabbatini, M. (2008). Consideraciones teóricas acerca de lo virtual y lo real en las nuevas tecnologías de información y comunicación. *Razón y palabra*(60). doi:1605-4806

LA PUBLICIDAD DE LA SEXUALIDAD

Del Ponte, Javier¹⁶; Cánaves, María Agustina

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de psicología

Resumen

La sexualidad enredada en las telas de los discursos sociales y religiosos comportaba un carácter restrictivo, penalizado y exigente tanto para hombres como para mujeres. Ahora bien, ¿se está en condiciones de decir que la sexualidad se ha quitado las cadenas? Escribir sobre la propia sexualidad, fotografiarla, filmarla (publicarla) o hasta venderla, ¿es posible afirmar que ahí hay libertad? En el marco del PID titulado Experiencia y práctica de la escritura en psicoanálisis y psicología (1PSI393), se pretende, entonces, analizar la intuitiva idea de la libertad sexual a partir de las coordenadas del *dispositivo de la confesión* propuesto por Michel Foucault en *Historia de la sexualidad 1* (2014). Se propone así denominar *publicidad de la sexualidad*, no solo en términos de lo que de ella se hace público, sino también lo que coquetea con lo publicitario, es decir, lo que incita a la masividad, en tanto llama a la replicación por parte de otros. Que la sexualidad, las prácticas y los gustos sexuales, el cuerpo sexuado, adquieran publicidad, no solo implica que la privacidad sea algo cedido y perdido, sino también el pleno funcionamiento del *dispositivo de la confesión*, fundamentalmente a partir de la configuración virtual del mundo que ha potenciado la publicitación de la vida. Además, si hay confesión es porque hay imperativo de confesar, y eso produce un encadenamiento tanto como la vertiente policial de la vieja administración de la sexualidad. La confesión, en imágenes o relatos, a pesar de la creencia de muchos acerca de la libertad de mostrarse y publicarse, oculta la atadura en esa máscara de libre publicidad. *Todos somos libres de publicar o no publicar*; se cree. Aunque no publicar parecería liberar, también puede arrojar a un afuera demasiado oscuro y solitario. No obstante, el precio del adentro estaría ligado a lo que se cede de privacidad sexual: se paga con ella al exponerla. Pero, ¿qué más se pierde con esto? Las exigencias

¹⁶ dr.delponte@gmail.com

prohibitivas y el imperativo de decir y mostrar (o dar a ver) revisten ambas un carácter impositivo y/o imperativo. Allí no hay nada que se parezca a la libertad, salvo que ingenuamente se crea, que por el hecho de hacer lo que antes aparecía como prohibido, se ha ganado en el terreno de las libertades.

Desarrollo

Hay hechos que llaman la atención: por un lado, toda una serie de enunciados actuales de alta circulación social -o viral/virtual- que tienen, como componente en común, la indicación de cómo cada cual debería vivir su sexualidad.

Por otro lado, conocemos algunos enunciados ya anticuados y mayormente en desuso que indicaban la obligatoriedad (social y religiosa) del casamiento en caso de embarazo o la estigmatización de la mujer cuando ella, sola, era la que cargaba con la prueba de que allí hubo sexo. Sabemos también que el tabú de la virginidad no era otra cosa que la elevación de la vagina no-penetrada a la calidad de objeto sublime y esperable, figurativamente similar a la idea de la casa impecable que la mujer trabajosamente sostenía.

Situamos una referencia al texto bíblico, en donde se ilustra el carácter de mandato inherente al casamiento:

“16. Si alguno engañare a una doncella que no fuere desposada, y durmiere con ella, deberá dotarla y tomarla por mujer.

17. Si su padre no quisiere dársela, él le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes.” (Éxodo, 22)

Todo ello tenía, como contrapartida, la función dadora (o mantenedora o proveedora) del hombre para con la casa y, por ende, la mujer. Lo que en el plano sexual se podría traducir fácilmente en la misión masculina de tener que satisfacer, cuestión que ha llevado al límite de la impotencia a no pocos hombres, y a la infelicidad de no pocas mujeres. En concordancia con esto, leemos en La Biblia: “8. Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (Timoteo 5).

En este sentido, podemos decir que el tabú de la virginidad ubicaba el valor en lo que se reserva del cuerpo, mientras que en la versión masculina el valor estaba en la

capacidad dadora distinguible por algún elemento, como, por ejemplo, el dinero. Todo eso es cuento sabido y con olor a viejo: la sexualidad enredada en las telas de los discursos sociales y religiosos comportaba un carácter restrictivo, penalizado y exigente para cualquiera.

En cuanto a la homosexualidad, vale mencionar aquí que durante largo tiempo no solo se encontró penalizada legalmente, sino que también fue incluida y tratada como enfermedad tanto por la religión como por la medicina o la psiquiatría. Esta disciplina ha ubicado la homosexualidad en las primeras codificaciones del Manual Diagnóstico y Estadístico de Enfermedades Mentales (DSM). Así, en su primera versión, específicamente en el apartado ALTERACIÓN SOCIOPÁTICA DE LA PERSONALIDAD, encontramos la referencia a la *Desviación sexual*, definida en los siguientes términos:

Este diagnóstico se reserva para la sexualidad desviada que no es sintomática de síndromes más extensos, como reacciones esquizofrénicas y obsesivas. El término incluye la mayoría de los casos anteriormente clasificados como 'psicopáticos', personalidad con sexualidad patológica. El diagnóstico especificará el tipo del comportamiento patológico, como la homosexualidad, el travestismo, la pedofilia, fetichismo y sadismo sexual (incluyendo violación, agresión sexual, mutilación). (American Psychiatric Association, 1952, pp. 38-39)

Ahora bien, en la Edad Media, se instauró la confesión como un procedimiento que funcionaba tanto para asuntos pecaminosos, como para declaraciones jurídicas. En términos foucaultianos:

La confesión se convirtió, en Occidente, en una de las técnicas más altamente valoradas para producir lo verdadero. Desde entonces hemos llegado a ser una sociedad singularmente confesante. La confesión difundió hasta muy lejos sus efectos: en la justicia, en la medicina, en la pedagogía, en las relaciones familiares, en las relaciones amorosas, en el orden de lo más cotidiano, en los ritos más solemnes; se confiesan los crímenes, los pecados, los pensamientos y deseos, el pasado y los sueños,

la infancia; se confiesan las enfermedades y las miserias; la gente se esfuerza en decir con la mayor exactitud lo más difícil de decir, y se confiesa en público y en privado, a padres, educadores, médicos, seres amados; y en el placer o la pena, uno se hace a sí mismo confesiones imposibles de hacer a otro, y con ellas escribe libros. (Foucault, 2014, pp. 59-60)

Si bien la confesión parece lejana y vetusta, aún sigue operando como un dispositivo con mecanismos mucho más sutiles. Tanto las exigencias prohibitivas que versaban tiempo atrás, como la incitación a decir y mostrar (o dar a ver) que rigen en la actualidad, revisten ambas un carácter impositivo.

En ese último caso, sobre todo, la libertad solo es en apariencia, salvo que ingenuamente creamos que, por el hecho de hacer simplemente lo que antes aparecía como prohibido, hemos ganado en el terreno de las libertades. El imperativo funciona, los sujetos declaran -o confiesan- su sexualidad ante un ***todos indeterminado***.

Pensemos, por ejemplo, cuántas personalidades famosas han *salido del clóset* en el último tiempo a través de comunicados oficiales en sus redes sociales. Solo por tomar uno, traemos el caso de Ricky Martin, quien en su momento manifestó: "Ha sido un proceso muy intenso, angustiante y doloroso pero también liberador. (...) escribir estas líneas es el acercamiento a mi paz interna, parte vital de mi evolución. Hoy ACEPTO MI HOMOSEXUALIDAD como un regalo que me da la vida." (El espectador, 2010, párr. 8). Las mayúsculas de esta declaración soportan una ilusión desesperada de liberarse de eso que antes permanecía como secreto. Sin embargo, se siguen desconociendo las hebras ínfimas que nos instigan a decir más y más.

¿Acaso no escuchamos en los términos declaración o confesión su carácter policial o religioso? Solo que estando dentro del dispositivo de la confesión ya no hay policía ni cura que exija, ni biblia donde consultar qué se debe hacer y qué no. Y así, en el espacio ilimitado de la virtualidad y ante la indeterminación de la alteridad, la declaración se hace carne en los confesantes:

Detestan a las mujeres que reivindican el goce y no temen mostrar libremente su sexualidad. Nos quieren hacer creer q garchar mucho y rico

no es de 'señorita'. [emotición de mujer agarrándose la cara] Mi ciela, querrían muchxs pasarla así como la pasamos las 'trolas'. Tendrían menos odio y mas amor. Prueben. Es hermoso. (Peña, 2021).

Aunque en la actualidad muchas personas se encuentran leyendo, pensando y escribiendo acerca de esta cuestión en distintos ámbitos, desde diferentes disciplinas, inferimos que no existe un único lugar rastreable y determinado desde donde se lancen estas prescripciones. Es por ello que nos permitimos conjeturar que la exigencia se ha interiorizado, al punto de que nos sentimos conminados a decir *toda la verdad*.

La obligación de confesarnos llega ahora desde tantos puntos diferentes, está ya tan profundamente incorporada a nosotros que no la percibimos más como efecto de un poder que nos constriñe; al contrario, nos parece que la verdad, en lo más secreto de nosotros mismos, sólo 'pide' salir a la luz. (Foucault, 2014, p. 60)

Por lo tanto, si la sexualidad puede encontrar algo de libertad, entendemos, no será allí, sino en el ámbito en que quede un poco a resguardo de ese ***todos indeterminado***, sea que ese otro prohíba, restrinja, o nos aliente constantemente a declarar sin freno nuestra vida y nuestra sexualidad.

¿Quedar a resguardo de la declaración ante el ***todos indeterminado*** es no decir o no mostrar? Claramente no, porque volveríamos a girar 180° la ruedita. Posiblemente, la diferencia, la trampa tanto al imperativo de la confesión como al afuera insoportable sea la transformación del ***todos indeterminado*** al ***otro referido*** por mí, donde lo que digo o doy a ver tiene un remitente. Parecerá poco, pero que haya remitente implica el reconocimiento del otro y, en consecuencia, el juego de las preguntas: ***¿a quién?***, ***¿cómo?***, ***¿dónde?*** y ***¿por qué?*** al mismo tiempo, constituyen al yo, en un lugar, con otro.

Referencias bibliográficas

- American Psychiatric Association. (1952). *Diagnostic and Statistical Manual. Mental Disorders*. Washington 6 D. C., American Psychiatric Association Mental Hospital Service. Recuperado de: <http://www.turkpsikiyatri.org/arsiv/dsm-1952.pdf>
- El espectador. (29 de marzo de 2010). Ricky Martin sale del closet en su Twitter. Recuperado de: <https://www.elespectador.com/entretenimiento/musica/ricky-martin-sale-del-closet-en-su-twitter/>
- Éxodo 22. (s.f.). Biblia online [versión Reina-Valera 1960]. Recuperado de: <https://www.biblegateway.com/passage/?search=%C3%89xodo%2022%3A16-17&version=RVR1960>
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber*. 1ª ed. (especial). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores
- Peña, F. [@Flor_de_P]. (30 de agosto de 2021). *Detestan a las mujeres que reivindican el goce y no temen mostrar libremente su sexualidad. Nos quieren hacer creer q garchar* [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/flor_de_p/status/1432463979692138498
- Timoteo 5. (s.f.). Biblia online [versión Reina-Valera 1960]. Recuperado de: <https://www.biblegateway.com/passage/?search=1%20Timoteo%205:7-9&version=RVR1960>

LA INCIDENCIA DE LA VIRTUALIDAD EN EL SEXO

Franch, Héctor¹⁷; Castronuovo, Clara.

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Psicología

Resumen

Sigmund Freud al inventar el psicoanálisis no pudo evitar incluir una definida referencia al sexo. Este hecho tuvo como consecuencia que el psicoanálisis freudiano fuera acusado de pansexualismo. Sin embargo, estaba lejos de tratarse de hacer del sexo la explicación de todo lo que caía bajo su imperio. No obstante, Freud dio un lugar de importancia al sexo ya que se le presentaban reiteradamente problemas ligados al mismo. A pesar de que la época rechazaba reconocer su concepción de la sexualidad, debemos a la osadía de Freud no haber negado lo que se imponía pudiendo elaborar el concepto de deseo como deseo sexual.

Jacques Lacan, lector y continuador de Freud, interpreta el texto “Introducción del narcisismo” con avances de la óptica experimental dando lugar a una lectura que introduce un dispositivo de espejos imprescindible para la interpretación del concepto freudiano. Es significativo que en este texto Freud retoma la definición del narcisismo como una conducta que da al cuerpo propio el tratamiento que se daría a un objeto sexual (1981). Cabe destacar que Lacan con los espejos ya introduce la virtualidad y que esta virtualidad afecta al tratamiento de un objeto sexual. Este trabajo se propone entonces analizar qué relación se establece entre el sexo y la virtualidad (tratada a través de la imagen), y cuál es la incidencia de esta última en el sexo que pertenece al registro lacaniano de lo real. Hoy, en la era digital, se experimenta un crecimiento exponencial

¹⁷ dr.hectorfranch@gmail.com

de la virtualidad. Se instala entonces la pregunta por la incidencia de estos nuevos escenarios en el sexo y en qué medida este se vería afectado.

Desarrollo

Partimos del dato indiscutible de que virtual se opone a real. En nuestros días el hecho de que se haya instalado en el mundo una pandemia nunca antes vivida tuvo como consecuencia la instalación en nuestra vida cotidiana de lo que se ha llamado “la virtualidad”. Esta virtualidad tiñó todas nuestras relaciones, las laborales, las familiares, etc. No solo trabajamos durante un tiempo a través de una pantalla, sino que también festejamos cumpleaños y fuimos a la escuela en una pantalla. Nos vimos obligados a crear burbujas, otro término que junto con “pantalla” llegó para modificar nuestra realidad.

No podemos negar entonces este escenario novedoso de virtualización de la vida cotidiana que instaló la pandemia por COVID-19. Sin embargo, en el psicoanálisis, la cuestión de la virtualidad no es de manera alguna novedosa. Al menos nos ocupa desde las primeras enseñanzas de Lacan, quien se sirve de los desarrollos de la óptica para su lectura de los textos freudianos. En este sentido, la referencia a la virtualidad nos introduce de lleno a la cuestión de la imagen. Aquí ya puede situarse una primera distinción entre la función de la imagen que opera en el mundo animal y el registro lacaniano de lo imaginario que está estrictamente ligado a los seres hablantes.

En este sentido, algunas experiencias de la etología dan cuenta de manera inequívoca del modo en que la imagen *funciona* en la conducta sexual de los animales. El propio Lacan se sirve de algunas de ellas. Tomemos por caso la imagen de las plumas desplegadas del pavo real macho que genera la respuesta de apareamiento en las hembras cercanas; o el caso de la ovulación de las palomas que se produce con el mero avistamiento de un ejemplar de su especie. Queda claro que en el dominio animal la operatoria de la imagen se encuentra comandada por el instinto. Este último se configura como un saber programado genéticamente que regula entonces los ciclos de apareamiento y reproducción del mundo animal. Aún más, podemos decir que todas las funciones animales se encuentran regidas por el mismo.

Ahora bien, en el caso del ser hablante la imagen funciona de otro modo, dando lugar a un atractivo irrenunciable provocado por la propia imagen, de este modo la imagen propia resulta sexualizada. En su texto “La introducción del narcisismo”, Freud (1981) retoma la definición del narcisismo como una conducta que da al cuerpo propio el tratamiento que se daría a un objeto sexual. Dice Freud que, en este cuadro, cuando el mismo se encuentra cabalmente desarrollado, el narcisismo cobra el significado de una perversión que ha absorbido toda la vida sexual de la persona, por lo tanto, su estudio se aborda como cualquier otra de las perversiones. El concepto freudiano de narcisismo se sirve del mito de Narciso, quien, según la versión establecida por Ovidio, es hijo de la ninfa Liriope y del dios-río Cephissus; el mismo nace producto de la violación de su padre a su madre, quien la fuerza manteniéndola prisionera con sus aguas. Es dable destacar que al momento del nacimiento del niño, Tiresias revela que Narciso “vivirá mucho si no se ve a sí mismo”. La historia cuenta que la belleza del niño era inefable, y así se mantuvo durante toda su vida. La escena de Narciso frente al estanque es bien conocida: muchos elementos de ella podrían ser analizables, el punto es que revela cierta operatoria de la imagen. Sin dudas, manifiesta la dimensión de fascinación frente al encuentro con la propia imagen. También destacamos el hecho de que Narciso intenta tomar la imagen en el agua, ve allí un cuerpo, la propia imagen se muestra ávida de ser abrazada. Textualmente dice: “Yo estoy hechizado y yo veo, pero lo que veo y me hechiza no lo puedo encontrar, tan grande decepción implica mi amor. Y para afligirme más, ningún océano nos separa, ningún largo camino, ninguna montaña, ninguna muralla de ciudad con puestos infranqueables nos separan, sino una delgada barrera de agua es lo que aparta”. Freud lo utiliza entonces para realizar el significativo movimiento de incluir al yo en la teoría de la libido y es con Lacan que el mismo queda ligado al dominio de lo imaginario.

Pero entonces, ¿es por la sexualización de su propia imagen que para el ser hablante se hace lugar a un sexo que podría considerarse virtual? Retomemos el concepto desde un punto de vista técnico: virtual se opone a real en tanto se distinguen en óptica dos espacios en el campo de lo especular. El espacio delante de un espejo es denominado espacio real del espejo y el espacio detrás del espejo, espacio virtual. De este modo, la imagen que genera un espejo plano parece producirse detrás del espejo en un espacio

virtual. La virtualidad entonces extiende ficticiamente las dimensiones del espacio, lo agranda, pero esto es sólo ilusorio, ese espacio no existe en términos reales (Lacan, 1981). Para Lacan, tanto el sexo como la muerte son reales y esto significa sin marcas que nos orienten en lo simbólico. Agujeros en lo simbólico que imponen al ser hablante tanto rituales como iniciaciones. Iniciaciones para lo sexual, así como ritos funerarios para la muerte.

En términos reales, los sexos son dos. Hay así dos sexos que la problemática social e identificatoria de los géneros no logra multiplicar. Por más géneros que aparezcan, el dos de lo real del sexo permanece irreductible y se convierte en sinónimo de una división. Explícitamente Lacan señala que del sexo en tanto real no se puede saber nada y concluye que ésta es la razón por la cual cada vez que se trata del dos, el sexo hace su entrada. Pero en este dos no se trata necesariamente de hombre y mujer, ya Freud advirtió que esta distinción no existía en el inconsciente y esto lo llevó a tratar esta oposición en términos de actividad-pasividad. El dos del sexo es tratado en Lacan como la relación de un sexo al Otro. Esto tuvo como consecuencia que la problemática del Otro, de la alteridad, atravesase toda la enseñanza de Lacan hasta la conclusión estructural de que no hay relación sexual en el sentido de proporción escribible entre un sexo y el otro.

Hay algo manifiesto en Freud y es que la sexualidad humana es perversa. Señalamos al pasar que el psicoanálisis, como indica Lacan, no logró inventar una nueva perversión lo que la convierte en una práctica infecunda, esto teniendo en cuenta que la perversión es la esencia del hombre. Ya lo señalamos a propósito de Freud, “el narcisismo cobra el significado de una perversión que ha absorbido toda la vida sexual de la persona.” ¿Pero cómo entender esta asociación entre sexualidad y perversión en el ser hablante? Lacan lee en el término perversión la *père-version*, una versión del padre. Ahora bien, si se trata de tener en cuenta la incidencia de la virtualidad en el sexo, como hemos titulado este trabajo, y si puede afirmarse como hemos argumentado que la virtualidad se sostiene de la lógica de la imagen, es decir de lo imaginario en Lacan, así como hemos explicado por qué el sexo debe ser situado como real en la estructura debemos preguntarnos: ¿Qué relación estructural hay entre lo imaginario y lo real? ¿De qué manera un registro “incide” en el otro? ¿Que incide significa que se enlacen, que se

sostienen juntos atravesando cada uno el agujero del otro al tratar, como hace Lacan, los registros como redondeles de cuerda? Vamos a mostrar cómo responder estas preguntas conduce a hacer de la perversión una *père-version* como indica Lacan.

En cuanto al sexo, la solución del neurótico es el fantasma, pantalla que protege de lo real, de que no hay relación entre un sexo y el otro. Si bien el fantasma más que imaginario es estructural, pertenece a lo imaginario estructural. Esto revela la importancia de la mirada, que formando parte del fantasma como objeto *a* sostiene al deseo en tanto sexual. Pero, como preguntamos antes, ¿cuál es el modo de relacionar imaginario y real? La respuesta que da Lacan (1981) es que esa relación se aclara con el nudo borromeano. Nudo de al menos tres redondeles de cuerda que se mantienen juntos sin atravesar el agujero de ninguno de los otros dos y que tiene la característica singular de que siendo una cadena, al soltar uno de los redondeles se sueltan todos. Entonces para la relación nodal borromeana de lo imaginario y lo real es necesario el tercer redondel de lo simbólico. Lo simbólico introduce al padre sin el cuál es imposible sostener la estructura unida, el padre hace lazo, siempre está en el horizonte del lazo social que permite que los seres hablantes entremos en relación, tanto en la relación inconsciente, ya que en grupo reprimimos como en cualquier otra relación que suponga el lazo social.

La perversión es versión del padre como dijimos y como el caso del nudo borromeano de tres consistencias es el nudo de la metáfora paterna, no siempre es posible contar con que este nudo se haga. Esta dificultad hace que los nudos no se sostienen o se sostienen mal. En el caso de Freud, Lacan dice que los tres registros que constituyen el nudo están sueltos excepto por la solución que Freud encontró en los neuróticos y que consiste en sostener la estructura con un cuarto redondel, el del síntoma neurótico. Este cuarto redondel también tiene como referencia a la realidad psíquica, es decir, el fantasma. Se ve que así coinciden realidad psíquica y fantasma en la *père-version* que no es sino una versión del padre. Es el padre del edipo que suscita el amor al padre y es este amor al padre el que un análisis invita a abandonar en el caso de la neurosis. Amor al padre que es a la vez síntoma y fantasma. Se trata del paso del nudo borromeano de 4 consistencias al nudo de 3 (Lacan, 1989). Ahora bien, como no es posible salir del fantasma, un análisis permite dar cuenta de él provocando que el sujeto no vuelva a ser

el mismo que era antes de esa experiencia. Se deduce que el nudo de 3 no es estable y que la única operación posible es el paso del 4 al 3 para volver a anudar el nudo de 4 consistencias, pero esta vez habiendo sido el sujeto atravesado por su acto. Cabe destacar que si bien el psicoanálisis no ha conseguido inventar una nueva perversión, logró interrogar las versiones del padre existentes. Se deduce entonces que el psicoanálisis no ha logrado introducir ninguna novedad en cuanto al goce sexual de los seres hablantes, pero puso al desnudo su mecanismo dando cuenta de la estructura que da cuenta de su lógica.

En cuanto a los nuevos escenarios que la pandemia del COVID-19 impuso al mundo entero para todas las prácticas de los seres hablantes incluidas las sexuales cabe destacar que se trata de un acontecimiento histórico. Mientras la historia varía la estructura permanece. Seguramente las nuevas costumbres tocaron y ajustaron los datos estructurales expuestos, pero no cabe duda que no los modificaron. El fantasma podrá tomar nuevas formas y encerrar a los seres hablantes con cadenas más ajustadas, pero siempre seguirá siendo una versión del padre que hace a la sexualidad de los hablantes. Nos guste o no nunca podremos gozar como imaginamos que lo hacen los animales y en especial los gatos, con todo el cuerpo (Lacan, 1988).

Referencias bibliográficas

Freud, S. (1981) *Obras completas de Sigmund Freud. Tomo II (1905-1915 [1917])*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Lacan, J. (1981) *El seminario de Jacques Lacan: libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1989) *"R.S.I" Seminario 22 1974-1975. Versión crítica, edición completa*. Buenos Aires: inédito. Documento de circulación interna de la E.F.B.A, Noviembre de 1989.

Lacan, J. (1988) *Intervenciones y textos 2*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

CÓMO NO CONSTRUIR NUEVOS “NOSOTROS”

Franco, Pamela¹⁸; Urman, Federico

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Instituto Universitario de Salud Mental de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires / Instituto de Psicología y Psicoanálisis del Litoral.

Resumen

La producción teórica y clínica dentro del campo del Psicoanálisis desde su creación hasta la actualidad es fecunda, diversa y prolifera. La complejidad de la mente de los seres humanos, los vínculos que instituyen y subjetivan, y el tratamiento de los problemas psicológicos fue lo que condujo a la ampliación del andamiaje conceptual elaborado y propuesto por Freud, y por psicoanalistas postfreudianos, también tomando aportes de otros campos de conocimientos. Para la presente elaboración hemos partido de los aportes de J. Derrida y así poder continuar interrogándonos y contribuir, en la clínica, a la producción de nuevos vínculos creativos. Por ello, nuestro título versa: “Cómo no construir nuevos nosotros”, aludiendo al texto de este autor denominado “cómo no temblar” (2010), que nos convocó a pensar en aquellos hechos que acontecen y que producen efectos que escapan al dominio yoico, en su posibilidad voluntaria y consciente de decisión sobre la afectación que producen experiencias inéditas. Las continuidades se ven interferidas. Hay sensaciones, emociones y pensamientos que involucran ajenidades, que dislocan experiencias, expectativas y posicionamientos subjetivos. Experiencias en donde no se sabe quién se es, en lo que se

¹⁸ pamelafranco_4@hotmail.com

percibe siendo. Movimientos imperceptibles de permanente trabajo psíquico de los que nos anoticiamos, parafraseando al autor, por los temblores.

Desarrollo

Toda obra es un viaje, un trayecto, pero que sólo recorre tal o cual camino exterior en virtud de los caminos y trayectorias interiores que la componen, que constituyen su paisaje o su concierto.

G. Deleuze, Crítica y clínica.

Poco antes de morir, J. Derrida dio una conferencia, “Cómo no temblar” (2010), en la que diferenciaba el temblar de miedo-como, cuando niño, tembló por los bombardeos en Argelia, en 1942- y el miedo a temblar, como reciente efecto neurológico secundario de un tratamiento de quimioterapia, ya que le aterraba la idea de no poder seguir escribiendo. En nuestro título, que versa: “Cómo no construir nuevos nosotros”, hemos aludido al texto de este autor, ya que nos convocó a pensar en aquellos hechos que acontecen y que producen efectos que escapan al dominio yoico, en su posibilidad voluntaria y consciente de decisión sobre la afectación que producen experiencias inéditas. Las continuidades se ven interferidas. Hay sensaciones, emociones y pensamientos que involucran ajenidades, que dislocan experiencias, expectativas y posicionamientos subjetivos. Experiencias en donde no se sabe quién se es, en lo que se percibe siendo.

Movimientos imperceptibles de permanente trabajo psíquico de los que nos anoticiamos, parafraseando al autor, por los temblores. En nuestra tarea terapéutica se hacen observables otros dos acontecimientos que queremos analizar: el momento en que irrumpe la sintomatización o su intensificación que conduce en ocasiones a la demanda de la consulta y, cuando ésta ocurre, una otra situación posterior, cuando tiene lugar una inédita experiencia creadora terapéutica, situación que arriba en una vivencia vincular clínica y que le permite al paciente experimentar un “nuevo comienzo”

(Balint, 1968). En estos “ir comenzando juntos” se expone y materializa una novedosa configuración vincular. Exploramos ese “nosotros”, construido desde sentidos heterogéneos, sin saber inicialmente qué fuerza o energía tiene para abrir nuevas preguntas o reflexiones, o qué ya sabido desacomoda o incomoda, mientras vamos alojando esas recientes emociones y conjeturas.

La analizabilidad del equipo que conformamos con el paciente (individual o colectivo) va produciéndose y evaluándose en cada momento, en esa frontera que se sitúa entre lo que va sabiéndose y lo aún ignorado, entre una identidad que vacila y un suceso que descoloca e interpela, entre una ilusoria integridad que trata de volver a hacer pie y una discontinuidad que vuelve a visibilizarse, entre la culpa (y su sobrecarga de deudas impagables) y la responsabilidad (y su carga de imposiciones éticas y morales), entre una experiencia siempre insuficiente y una súbita e inesperada intervención creativa que entre todos surge. Los bordes y riesgosas cornisas en los que avanzamos sólo se pueden atravesar con coraje.

Los hijos biológicos y/o filiados desde lo social integran el grupo familiar, al que se puede considerar como una estructura con lugares ordenados preasignados y funciones a desplegar; tendría una estable previsibilidad y un reconocimiento identitario: “Somos los Ramírez”. Pero también se puede caracterizar a la familia como un conjunto abierto y constituyéndose en un hacer compartido; en este caso veríamos cómo cada sujeto lo va habitando y cómo termina participando en cada situación; es decir, percibimos qué familia se va haciendo en las distintas experiencias, cómo procesan los eventos que acontecen, cómo se desplazan y crean o inventan instrumentos o herramientas subjetivantes. Este nosotros-familia es diferenciable del nosotros-hermanos, capaz de expresar sus singulares posibilidades y construir sentidos y saberes propios. La camaradería o solidaridad, o el actuar cooperativo vincular, se da entre pares dispersos que deben crear, en cada momento, lazos, medios y propósitos, que unen lo diverso sin unificarlo u homogeneizarlo.

Pero entonces, ¿qué papel desempeñan los padres en la vinculación entre hermanos? ¿Obran como tutores que, como referentes, guían, testimonian y autorizan esa acción conjunta? ¿O son sólo fuerzas facilitadoras, que acompañan coyunturalmente y custodian estos emprendimientos y las metamorfosis que entre ellos acontecen? El ir

haciendo fraterno entrama estos recorridos de exploraciones. Los puntos de referencia, las señalizaciones que decantan en estos trayectos, las contraseñas que intercambian, el clima emocional de estas praxis lúdicas y la jerga que van construyendo, se va produciendo entre una y otra posición de los padres. La alianza desplaza o reemplaza a la filiación, la universalización de pactos resulta inapropiable identitariamente pues son experiencias colectivas, y una confiabilidad federal compartida en horizontalidad que fluye vincularmente, hace a un lado imperativos paranoides que reclaman la unión como primer mandato, al modo del “Martín Fierro”.

Devienen juntos inventando recorridos, cartografiando territorios, y configurando narrativas de las aventuras que van experimentando, entre la realidad del discurso epocal social y la realidad de las fantasías compartidas, creando singularidades vitales. Recordamos en este punto a Juanito, que habiendo jugado previamente con sus amiguitos a los caballos y jinetes, juega en otro momento, con su padre, en plena mejoría clínica, a ser un libre y travieso potrillo juguetero que alegre y despreocupadamente molesta a su padre. Estas invenciones sanas integran lo que G. Deleuze llamaba “disposición colectiva de enunciación”.

Las pluralidades y multiplicidades fraternas son creadas, en estos encuentros, desde adentro, a través de senderos lúdicos vinculares, desde lo que juntos deciden y vivencian en mutualidad. Socialmente, en el afuera, se les explica que deben quererse como hermanos. Mandamiento que suele ser, simultánea y/o sucesivamente, recordado y dejado a un lado en el olvido. Pues al lado de la lógica del poder de padres y autoridades está, en tensión, la lógica de los deseos y elecciones de los niños.

En estos ámbitos, nos recordaría M. Foucault, sobrevuelan problemáticas de poder y de saberes. Tengamos en cuenta lo que este autor planteaba en el trabajo que examina las obras “esto no es una pipa” de R. Magritte (M. Foucault, 1973). Las aproximaciones entre el conocer y el reconocer no son simples ni directas. Analiza las relaciones entre la palabra hablada, el texto escrito y las imágenes dibujadas del objeto aludido y aún este mismo objeto tal como se hace presente perceptivamente. Entre lo ostensible y lo invisibilizado se insiste en el plano de las semejanzas y complementariedades. En su análisis, el autor descubre la importancia del espacio para reflexionar cómo los distintos elementos se configuran entre ellos, en un caligrama (des)compuesto creativamente.

Como lo propone el autor, lo que Magritte muestra en su producción es precisamente la deconstrucción humorística de lo identitario. Las cosas no son como parecen, lo que se dice no es lo que termina pasando. Las consistencias, coherencias y continuidades son ilusorias.

En el equipo terapéutico que se conforma entre paciente y terapeuta, el diálogo es una herramienta que permite fabricar nuevas herramientas, perspectivas e ideas que posibilitan operar sobre estas situaciones conflictivas que se hacen pueden hacer presentes e introducir nuevas diferenciaciones subjetivantes en el devenir hermanos.

Frente a experiencias frustrantes y desilusionantes, está la posible apertura un otro espacio subjetivante -análisis- en el que podrán devenir otras situaciones y en las que, podrán producirse otras vivencias. El equipo terapéutico podrá copensar lo que está pasando y lo penoso vivido en las conflictivas de imposiciones desubjetivantes como pueden ser los celos y las rivalidades con el otro-hermano. Y encontrar la manera de preservar un territorio e intimidad dentro de lo familiar. Como se trata de un hacer conjunto, nosotros también aceptamos ser interferidos e interpelados por el material que entre todos generamos, pues, necesitamos interrogarnos acerca de lo que hacemos y de nuestras teorías.

Reflexionar sobre los lazos fraternos y las alianzas, nos lleva a lo que podemos escuchar con frecuencia en la clínica: “Es difícil tener hermanos”. El trabajo elaborativo requerido para hacer lugar a los nuevos integrantes es aún mayor en el caso de los hijos de familias ensambladas. En estas situaciones se trata del incluir no sólo los hermanos que hayan aparecido en la familia original (los “míos”) sino también los hijos que ya tenía la nueva pareja (los “tuyos”) y aun lo que nacen a partir de esta nueva unión (los “nuestros”, dicen los padres). Se añaden a los nuevos adultos referentes, recientes parejas de sus padres, y aún -cuando existiesen- a previos conflictos no resueltos que complejizan y dificultan la desvinculación de sus padres como pareja conyugal.

Vivir “con” es, también, la experiencia de inscribir nuevas diferenciaciones; de ser capaz de pasar a otra cosa, y de ir siendo afectado por las vivencias subjetivantes compartidas con otros. Particularmente, en la clínica con niños podemos observar como inventan nuevos agenciamientos, trazando inéditos bordes y fronteras. Pueden crear,

en los hechos, nuevas alianzas (al modo de las aleaciones en la química) desde sus propias decisiones, modificando distancias previas. Estos climas emocionales son producidos y encontrados más que buscados (descubiertos).

Estamos acostumbrados a la expresión “hijo del corazón” con la que una madre adoptiva le cuenta a éste el lugar emocional que tiene para ella, es decir, el modo en que lo inviste. Pero, en realidad, no es tan diferente a la del padre o hermano “de corazón”, y que nos recuerda que más allá del lazo de sangre parento-filial o fraterno, o la inscripción social de este lazo, se trata siempre del trabajo vincular con el que ese otro sujeto extraño, extranjero y desconocido, debe ser aceptado y hospedado (alojado), y que se trata de una experiencia en la que este arribo que acontece debería subjetivar a todos los sujetos involucrados en esa situación.

Diferenciamos el ser hijo o hermano, como condición esencial o investimento solipsista (narcisista, descriptivamente hablando), como lugar ocupado “naturalmente”, del devenir hijo o hermano a través de un hacer compartido con otro(s) sujeto(s), como el ir habitando coyunturalmente esos sitios a través de una tramitación conjunta de diferencias. Para esta actividad cooperativa, en inmanencia o contingencia, como acontecimiento creativo de su propia trama discursiva, I. Lewcowicz (2002) emplea el concepto de “encuentro fraterno-fraterno”. Otros pueden separar “filiación “de la “alianza fraterna “como praxis conjunta.

Dicen que los amigos son los hermanos que uno elige. Es interesante analizar esta aproximación. Desde el discurso de los padres, que tiende a ser hegemónico, en la filiación, se busca el reconocimiento, la semejanza, la identificación. La misma *Philia* griega es el intercambio en la semejanza, antes que apertura hacia un otro sujeto que excede el campo de lo familiar al yo. Ese aspecto aparece en el diálogo de los chicos, enfatizando que comparten valores, afinidades y prejuicios. La fuerza de ese vínculo alimenta la ilusión compartida de una relación incuestionable e inmovible. Certeza que se sostiene a pesar de haber padecido ambos la dolorosa realidad de ver rota la unidad de la familia de origen. Pero, en la medida que se trata de *elecciones*, es eliminable la duda o la inseguridad ante la potencial modificación del vínculo, y aún ante un abandono impensable inicialmente. La figura del amigo no impide, pero complementa, el lugar del enemigo. El enemigo es ese desconocido que nos amenaza.

Puede llegar a ser ese amigo con quien ahora la complicidad y el voto de confianza ha quedado suspendido.

La hermandad no consistiría en un elemento superior, trascendente o esencial, sino una posibilidad que se puede dar entre dos o más sujetos. Remite a otro, con quien un sujeto se pone a competir o con quien une potencias y fuerzas en una acción común, aun cuando ésta consista en hacer algo con las extrañezas compartidas (Blanchot, 2007)

El trabajo de conocer a esos otros que se hacen presentes y los otros que hay en cada uno, a medida que van apareciendo.

Referencias bibliográficas

Balint, M. (1968). La falta básica. Editorial: Paidós. Buenos Aires, 1969.

Blanchot, M. (2007 [1971]) La amistad. Madrid: Trotta.

Deleuze, G.; Parnet, C. (1977). Diálogos. Editorial: Pre-textos. Valencia, 1980.

Derrida, J. (2010). ¿Cómo no temblar? Acta poética 30-2, Otoño 2009, pp.19-34, UNAM, México, 2010.

Foucault, M. (1973). Esto no es una pipa. Editorial: Anagrama. Barcelona, 1981.

Lewkowicz, I.(2002) "Reflexiones sobre la trama discursiva de la fraternidad".

En Droeven, J. (comp.). *Sangre o elección, construcciones fraternas*. Buenos Aires: Del Zorzal.

MILITANCIA POLÍTICA UNIVERSITARIA EN CONTEXTO VIRTUAL. LECTURAS DESDE LA EXPERIENCIA.

García, Carolina¹⁹; Bechi, Aldana; Silva Flores, Jesica; Solaro, Julián.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

En el presente trabajo, intentaremos presentar un breve análisis y algunas reflexiones acerca de los desafíos y particularidades que han implicado las diversas medidas de distanciamiento físico y social catalizadas por la pandemia del Covid-19 durante los años 2020-2021 para la militancia política en el territorio universitario.

El distanciamiento físico que se decretó en el año 2020 implicó una profunda transformación en las prácticas educativas de todo el sistema nacional, incluyendo el ámbito universitario que tuvo que construir y planificar un nuevo modo de transmisión y de infraestructura para propiciar algún encuentro posible entre sus actores.

Con mucho esfuerzo y dificultad, la virtualidad se instaló en nuestra universidad y se comenzaron a dictar clases, cursos y otros dispositivos de formación. Sin embargo, el rol del militante de la política estudiantil, tuvo que reinventarse de cero, siendo tradicionalmente un rol activo en territorio, tuvo que construir nuevos espacios, tiempos y formas de acercamiento a les estudiantes.

Para poder analizar estos nuevos modos de participación y de construcción nos serviremos del significante “poner-el-cuerpo”; ya que, el mismo, suele aparecer en los discursos y las representaciones de pertenencia a un movimiento político, como mito fundante en torno al cual se ordena, concibe y percibe la militancia y es el espacio

¹⁹ carotorres_96@hotmail.com

simbólico y topológico, donde las nuevas formas de habitar la universidad cuestionan y redefinen el campo del quehacer político.

Desarrollo

*Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su
horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿Cómo
podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que
no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas
vidas en un movimiento simbólico?*

Jaques Lacan (1966)

“Función y Campo de la Palabra y el Lenguaje”

La pandemia del Covid-19 que conmocionó al mundo, provocó una profunda transformación en las prácticas sociales y profesionales. Con la vertiginosidad de las medidas políticas que buscaban aplacar el rápido avance de la enfermedad, se tuvieron que gestar nuevas formas de trabajo y de presencia tanto para los psicoanalistas como para los militantes políticos quienes vimos trastocado uno de los elementos fundamentales de nuestra labor: el poner el cuerpo en los espacios de militancia o el estar de cuerpo presente en la práctica clínica.

Este desafío nos llevó a interrogar las prácticas y las teorías que nos sostenían día a día teniendo que afrontar y construir nuevas formas de fundamentar y ejercer nuestro quehacer.

Nuevas herramientas e instrumentos, fueron progresivamente empapando los encuadres y los modos en que propiciamos los encuentros: los medios digitales, remotos o a distancia, ya sea el teléfono que sólo incluye la voz o la videollamada que suman la

imagen, se convirtieron en los escenarios cotidianos y en los medios privilegiados de acercamiento al otro.

Así como la práctica misma del psicoanálisis lo requiere, la militancia, en este caso universitaria, no puede darse sin un pleno contacto con la vida y la necesidad de los estudiantes.

Vivir la Pandemia para les universitarios fue el hecho de máxima incertidumbre jamás pensado ni imaginado. Como militantes, además, sentíamos la angustia a diario de saber que se tornaba cada vez más difícil poder alojar a nuestros compañeros, conocerles y acompañarles.

Desde la Institución misma tampoco tenían respuestas para cada efecto que la Pandemia generaba en el ámbito educativo, social, económico y afectivo de les estudiantes.

De repente cuando nuestro lugar era poder pensar en posibilidades con cada estudiante frente a sus vicisitudes, pasamos a ver cómo claramente nuestros lugares y herramientas eran insuficientes.

Este encuentro con la castración, propia y del gran Otro nos llevó a repensarnos y a cuestionar nuestras prácticas, pero a la vez sentirnos implicados en las mismas lógicas como estudiantes.

Cuando le estudiante se acerca a quienes militamos dentro de la facultad es para buscar una respuesta que no se ha encontrado por los canales instituidos o les responsables correspondientes, y es allí, en ese agujero donde nosotres más de una vez actuamos a modo de suplencia, acompañando el trayecto y el malestar de cada estudiante hasta que encontrar una solución, en este sentido, el campo de la acción política siempre va hacia la respuesta. Este acompañar, implica la presencia activa y sostenida de cada uno de nosotros en resguardo de sus derechos y, en especial, del derecho de cada uno a ser escuchado.

Fue muy angustiante, encontrarnos con que aquellos lugares desde donde esperábamos respuestas y contención, estaban tan llenos de incertidumbres e impotencias como nosotres.

En esta línea, podemos pensar que, cada una de las medidas que fueron necesarias para la contención de la enfermedad, tanto en el ámbito público como en la vida privada

de cada una, han provocado diversos efectos en las subjetividades. Por ello, es importante, diferenciar los efectos de la pandemia y los efectos que han provocado las medidas de cuidado.

Los primeros, implican comprender que la enfermedad ha puesto en escena un real sin ley, es decir, lo real no es el virus en sí, sino el desacomodamiento que ha provocado a nivel subjetivo.

Por otro lado, tenemos los efectos de las medidas de cuidado, como la cuarentena, el distanciamiento social y las restricciones de reuniones familiares y sociales, variables acorde a las decisiones políticas que asumió cada gobierno. Las mismas, devinieron en una experiencia inédita de tiempo y espacio, producida por una intervención simbólica, dándole un marco a lo real del desacomodamiento que produce el virus, que de otro modo desbordaría hacia un sin límite incalculable.

De ahí es que tanto los analistas como los militantes tuvimos que tomar decisiones en nuestras prácticas y acceder a herramientas que habían sido desestimadas por la comunidad y empezar a trabajar con ellas sin contar con referencias que nos indiquen cómo hacer este pasaje.

Todo esto, reactualizó el interrogante fundamental de si ¿es posible el psicoanálisis sin la presencia de los cuerpos en el consultorio? Y, en nuestro caso, si ¿es posible la militancia que requiere de “poner el cuerpo” en el territorio, sin la presencia física?

Estos interrogantes nos hacen pensar que la cuarentena introduce de manera forzosa la atención y la relación a distancia que hacen interpelar el saber establecido y que genera una oportunidad para abrir un espacio de cuestionamiento a los saberes instituidos e incluso a la ritualización de nuestras prácticas.

Pero ¿puede ser lo virtual una modalidad de la presencia? ¿por qué no pensar que el término virtual nos está abriendo un campo más amplio para pensar nuestra intervención y los nuevos fenómenos que la convocan? ¿Por qué reducir la discusión a si es lo mismo o no la presencialidad y la virtualidad?

Pensamos que hay presencia del analista, cuando esta función -deseo del analista- está presente en cada análisis. Se trata de hacer semblante de objeto, y esto sucede no solo con nuestra presencia efectiva, sino muchas veces en un llamado telefónico, en un mensaje, incluso en una ausencia. No podemos desconocer que nuestras intervenciones

en el consultorio o la militancia en el territorio siempre exceden dichos ámbitos, ambos modifican la realidad de los sujetos aun fuera de la cita semanal o de cada encuentro.

A partir de los aportes de Jaques Lacan, podemos redefinir al cuerpo a partir de los tres registros de la experiencia psicoanalítica: Desde lo Real el cuerpo puede equipararse al organismo de la medicina. Se nace con un organismo, pero no con un cuerpo, el cuerpo se construye y erogeniza en la relación con el Otro. Desde lo Simbólico el cuerpo es la superficie topológica de inscripción significativa, sobre la cual el sujeto hará síntoma. Desde lo Imaginario el cuerpo es una imagen unitaria, representación que brinda unidad al organismo fragmentado con el que el sujeto nace.

Cuando se destruyen las garantías de la palabra, cuando se dejan de lado los modos de encuentro y poner-el-cuerpo, cuando el otro no está en el plano físico, cuando nos encontramos con lo desconocido que trae la pandemia y la urgencia de construir nuevas maneras de encontrarse y re-encontrarse ¿Cómo construir otro al cual hablarle?

“Acercarse a lo Real (...) sacude las identificaciones habituales.” (Davoine y Gaudillière, 2011, p. 103) En condiciones desconocidas, los hechos nos obligan como militantes estar a la altura de las circunstancias y son los hechos los que imponen la necesidad de un encuentro con otros para enfrentar el peligro que puede traer lo desconocido.

En esta línea es necesario poder desarrollar brevemente respecto a los registros propuestos por Lacan. Los tres registros son presentados para situar que la realidad humana está organizada a partir de lo simbólico, lo imaginario y lo real. Son términos ya existentes a los que Lacan les da un desarrollo particular y una articulación que permitirá el desarrollo de gran parte de la teoría lacaniana. Es en su primera conferencia en *"Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis."* (1953) conocida también como El discurso de Roma donde Lacan introduce la terna de lo simbólico, imaginario, real. Lo real sin embargo comienza a presentarse con mayor énfasis a finales del Seminario II, y en el Seminario III donde aparece no como aquello que el psicoanálisis no puede alcanzar por ser un real ajeno a la palabra sino como aquello que retorna siempre al mismo lugar. (Ravinovich, 1995)

En esta instancia ubicamos lo real como aquello que siempre vuelve al mismo lugar, Lacan en *La Tercera* (s. f.), dice al respecto “Lo real, justamente, es lo que no anda, (...) lo que no cesa de repetirse para entorpecer esta marcha.” (p. 6), se trata entonces de un real que siempre está allí presente, inamovible, se presenta teniendo una temporalidad cíclica que en el inconsciente remite siempre a ciclos determinados por el azar a los que siempre retorna. Es preciso señalar que lo real difiere de la realidad, lo real no es el mundo, no debemos confundir ya que dichos términos no son homologables. ¿A que nos enfrenta lo desconocido de la pandemia en el terreno de la militancia política y responsabilidad social?

Es posible pensar lo real en tanto aquello que carece de representación pero sin embargo encuentra su expresión en el síntoma como representante en el campo del sentido, deviene de lo real adquiriendo un sentido. Es necesario mencionar antes de continuar que las diversas definiciones propuestas son válidas, por tanto aportan y complementan al término.

Podemos pensar desde la teoría lacaniana que lo real es en sí mismo traumático. En el transcurso de la vida se presentan encuentros con lo real, momentos que Lacan llama *tyche* categoría tomada del vocabulario de Aristóteles traducida por Lacan como el encuentro con lo real. Ese real que “(...) está más allá del automaton, del retorno, del regreso, de la insistencia de los signos, a que nos somete el principio de placer.” (Lacan, 2015, p. 62), es decir que presenta el modo de energía no ligada, ausencia de representación, esos encuentros que se dan con lo real en lo que no podemos anudar una representación. Un real que se repite, se produce como el azar.

El acontecimiento traumático deviene del exterior, hechos que se constituyen para un sujeto como acontecimientos traumáticos. Hacemos referencia a un acontecimiento que se trata de un hecho que impacta con un quantum de energía imposible de anudar, de tramitar, provocando consecuencias devastadoras en el sujeto. Ante la dificultad y la ausencia de otro que nos sostenga ¿Cómo sostener desde la militancia los espacios de escucha, de contención y acompañamiento?

En este punto podemos mencionar que reivindicamos la construcción de lazos, de sostener espacios en lo virtual, y una disposición a la escucha de cada compañero/a que

asi lo requiera, atendiendo como lo hace el psicoanálisis, atendiendo a la singularidad de cada sujeto.

La pregunta sobre la necesidad de la presencia real de los cuerpos en el consultorio o en el territorio, también nos incumbe en la medida en que debemos preguntarnos por nuestra práctica cuando culmine la pandemia y también la vigencia de nuestra práctica psicoanalítica respecto de los cambios de época.

De a poco se van flexibilizando las medidas de cuidado y disminuyendo la peligrosidad de algunas cepas del virus con los planes de vacunación, pero sabemos que la salida de la pandemia, será un camino arduo y escabroso que tomará bastante tiempo e incluso prevalecerá en las consecuencias subjetivas que ha provocado. Pero tenemos la tranquilidad de que entendemos que la lucha es colectiva y que al camino lo buscaremos de manera popular, en las palabras de los otros.

Conclusión

A modo de conclusión nos quedan más preguntas que respuestas, pero lo que la pandemia conmocionó y puso de relieve en nuestra militancia, es la importancia del intercambio libidinal en la interacción de los cuerpos, un plus de goce en el estar, con otros en la presencia, que en estos encuentros virtuales no se terminan de dar, que durante un tiempo pudimos llevar adelante a modo de segunda opción, pero que la presencialidad en sí misma es un fin, y que nuestra militancia, es la construcción de un cuerpo colectivo que requiere de cierto modo de la confirmación especular del otro.

Referencias bibliográficas

- Lacan, J. (1977) "*Televisión*". En: *Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1988): "*La Tercera*", en *Intervenciones y Textos II*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (2003). "*Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis*". En *Escritos 1*. México: Siglo XXI.
- Davoine, F. Gaudillière. M. (2013). *Historia y trauma. La locura de las guerras*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

LAPSUS CALAMI. PSICOPATOLOGÍA DE LA VIRTUALIDAD COTIDIANA.

García, Diego²⁰

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Psicología

Resumen

En 1901, al poco tiempo de la publicación de *La interpretación de los sueños*, Sigmund Freud se ocupó en una nueva obra de otro conjunto de manifestaciones del inconsciente (olvidos, actos fallidos, lapsus) que reunió bajo el título de *Psicopatología de la vida cotidiana*. A estos dos grandes trabajos se le sumaría, en 1905, *El chiste y su relación con el inconsciente*, completando así un tríptico inseparable. Hoy nos resulta evidente que en todos ellos no se trataba de otra cosa que de hechos de lenguaje; sin embargo, no fue sino hasta Jacques Lacan que el inconsciente pudo formularse estando estructurado como un lenguaje y sujeto, por tanto, a sus leyes. El presente trabajo indaga en una particular formación del inconsciente, indicada por Freud pero poco trabajada posteriormente, que ancla su materialidad en el lenguaje escrito; lo que se llama un *lapsus calami*. En estos fallos, en estos *yerros de la pluma* como se los ha considerado, participa, por un lado, la misma estructura y la misma lógica del significante que permite considerarlos una manifestación del inconsciente; por el otro, se distinguen y se particularizan por hallar su soporte no en el relato hablado (de los sueños), ni en la ocurrencia verbal (que define al chiste), ni en los tropiezos enunciativos (propio de los *lapsus linguae* y otros actos fallidos), sino en la escritura. ¿De qué modo esos yerros en el lenguaje escrito, que son los *lapsus calami*, se han acentuado en una época donde los medios tecnológicos, no sólo audiovisuales, sino también los que dependen de la escritura (correos electrónicos, chats, posteos en redes sociales, etc.), llevan la delantera de los lazos sociales? ¿Cómo restituirles su lugar, junto al conjunto de las formaciones del inconsciente, allí donde más fuertemente se esgrimen resistencias bajo el argumento de "fue un error de tipeo" o "la culpa es del predictivo"? En definitiva, y más allá de lo que puede resultar anecdótico (siendo en realidad ejemplar), ¿qué lazos

²⁰ psicodie@gmail.com

anudan la estructura del inconsciente a la escritura en una suerte de *escriptructura*? La función del escrito no puede aquí descuidarse y constituye el horizonte del aporte que espera hacerse a aquello que se pone en juego, tanto más en nuestros días, en nuestra *psicopatología de la virtualidad cotidiana*.

Desarrollo

Introducción

En 1901, al poco tiempo de la publicación de *La interpretación de los sueños*, Sigmund Freud se ocupó en una nueva obra de otro conjunto de manifestaciones del inconsciente (olvidos, actos fallidos, lapsus) que reunió bajo el título de *Psicopatología de la vida cotidiana*. A estos dos grandes trabajos se les sumaría, en 1905, *El chiste y su relación con el inconsciente*, completando así un tríptico inseparable. Hoy nos resulta evidente que en todos ellos no se trataba de otra cosa que de hechos de lenguaje; sin embargo, no fue sino hasta Jacques Lacan que el inconsciente pudo formularse estando estructurado como un lenguaje y sujeto, por tanto, a sus leyes. En ese sentido, Lacan no agregó ninguna formación del inconsciente a las planteadas por Freud, pero acentuó su carácter estructural, definió con precisión la lógica del significante que subyace a todas ellas e hizo posible abordarlas con nuevos elementos (entre los cuales la noción de letra no es el menor de ellos).

Así se expresaba el 2 de diciembre de 1966 al referirse a aquello que hasta Freud había permanecido como mero residuo (los actos fallidos), como objetos curiosos (los sueños) o fútiles (los chistes):

[...] hay que acudir a los textos originales, los textos del propio Freud, no los de los alegres acólitos que se pusieron a profetizar con su buena nueva, ni de los explotadores que les sucedieron: allí se verá que esos hechos Freud los establece como hechos de lenguaje. (Lacan, 2001a, p. 36).

Al establecerlos como *hechos*, la experiencia del inconsciente, para Lacan, no se distingue en lo esencial de la experiencia física, ya que el ser hablante crece y vive

inmerso en un baño de lenguaje, en un medio tan real como el llamado medio natural; no sólo nace *en* el lenguaje, sino que nace *por* el lenguaje.

El sujeto está fabricado por cierto número de articulaciones que se produjeron, y ha caído como un fruto maduro de la cadena significante. Ya cuando nace, cae de una cadena significante –quizás complicada, en todo caso elaborada– a la que precisamente subyace lo que llamamos el deseo de los padres. (Lacan, 2006, p. 42).

Dicho aún de otro modo por Lacan en 1967:

Nuestro sujeto tal cual es, el sujeto que habla, si quieren, puede reivindicar la primacía, pero nunca será posible considerarlo como pura y simplemente iniciador libre de su discurso, en la medida en que, al estar dividido, se liga a ese otro sujeto que es el del inconsciente y que resulta dependiente de una estructura de lenguaje. El descubrimiento del inconsciente es eso. (Lacan, 2006, p. 75).

Interesarse por el inconsciente es pues interesarse por el lenguaje y su estructura, y tratar de dar razones de su funcionamiento; es, asimismo, reafirmar que el inconsciente no debe nada a lo instintual, a lo oscuro y a las profundidades, ni se reduce a una característica negativa (lo no consciente). De allí que el presente trabajo indaga en una particular formación del inconsciente, indicada por Freud pero poco trabajada posteriormente, que ancla su materialidad en el lenguaje escrito; lo que se llama un *lapsus calami*. En estos fallos, en estos *yerros de la pluma* como se los ha considerado, participa, por un lado, la misma estructura y la misma lógica del significante que permite considerarlos una manifestación del inconsciente; por el otro, se distinguen y se particularizan por hallar su soporte no en el relato hablado (de los sueños), ni en la ocurrencia verbal (que define al chiste), ni en los tropiezos enunciativos (propio de los *lapsus linguae* y otros actos fallidos), sino en la escritura.

La vida cotidiana según Freud

Como lo señala James Strachey, hay por lo menos dos aspectos que resultan característicos de la *Psicopatología de la vida cotidiana* escrita en 1901: 1) la cantidad de ediciones que tuvo en alemán (sólo comparable a las *Conferencias de introducción al psicoanálisis*), fundamentalmente debido al gusto de Freud por las anécdotas que lo llevaba a incluir nuevos ejemplos entre una versión y otra; y 2) el número de lenguas extranjeras a las que fue traducida a pesar, justamente, de ser un libro particularmente difícil de traducir (debido al fuerte anclaje que tiene en los juegos de palabras). Y es que Freud siempre lo pensó como un texto destinado a un público general y como la ocasión, además, de ampliar su descubrimiento a aspectos de la vida anímica considerada “normal” como había hecho con los sueños, así como ratificar el determinismo psíquico en los más pequeños detalles de los procesos anímicos (Freud, 1989a).

Sobre este último punto en particular volverá muchos años después en 1935 con su breve artículo “Las sutilezas de un acto fallido” (Freud, 1991). El ejemplo allí narrado es tan ilustrativo de hasta qué punto el padre del psicoanálisis se mostraba reacio a considerar cualquier fallido como una mera casualidad que amerita ser recordado aquí (tanto más por cuanto se trata de un *lapsus calami*, un desliz en la escritura):

Preparaba un regalo de cumpleaños para una amiga, una pequeña gema destinada a ser engarzada en un anillo. Sobre una tarjeta rígida en cuyo centro se había fijado la piedrecita, escribo: “Bueno, para hacer confeccionar un anillo de oro en casa del orfebre L... para la piedra enviada, que muestra un buque con su vela y su timón”. En el lugar que ocupan los puntos suspensivos, entre “orfebre L” y “para” [*für*], había empero una palabra que debí tachar porque no venía para nada al caso, la palabrita “bis” [hasta]. Ahora bien, ¿por qué la escribí? (Freud, 1991, p. 230).

En un primer análisis superficial, Freud repara en el hecho de que “para hacer confeccionar... para la piedra enviada” sonaba mal, dada la repetición del “para”, y que por ese motivo pudo haber sustituido el “para” por el “bis” [hasta] a fin de evitar esa falla estilística. Sin embargo, se pregunta, ¿por qué “bis” y no cualquier otra palabra? Y encuentra su respuesta en que *bis* efectivamente, en su forma latina, significa “segunda vez”, es decir, *repetición*. El intento de no *repetirse*, volviendo a poner “para” en la

tarjeta le fue advertido por un sustituto (*bis*) cuyo sentido es justamente la repetición misma. Freud se da por satisfecho, pero su honestidad intelectual lo lleva a reconocer los límites de cualquier autoanálisis, que sólo arroja un esclarecimiento parcial reteniendo la resistencia lo parte más importante de lo reprimido. Es a través de su hija Anna que le llega aún otro sentido para su *lapsus calami*: ya una vez le había regalado a su amiga una gema para un anillo y es en verdad esa *repetición* del mismo regalo lo que el desliz de escritura estaría denunciando. En definitiva, dice Freud, estaba buscando algún motivo para no regalarle esa gema porque a él le gustaba muchísimo y no le resultaba fácil desprenderse de ella (lo que no hace sino realzar el valor del regalo en cuestión). Por tanto, concluye, aún en situaciones supuestamente simples y aparentemente menores, es dable encontrar determinismos inconscientes.

Con todo, *Psicopatología de la vida cotidiana* es mucho más que un mero sucedáneo de *La interpretación de los sueños* y Freud ya había hecho alusión a las *operaciones fallidas* en agosto de 1898, en una carta a Fliess, a propósito del olvido de un nombre y su sustitución por otros, que complementará en diciembre de ese mismo año al relatarle el famoso ejemplo de Signorelli. También es significativo que en las *Conferencias* de 1916, luego de la primera presentación introductoria, Freud no comenzara por los sueños, cuya explicación e interpretación exigía evidentemente mayores dificultades a los legos, sino por los actos fallidos, a los cuales dedica los tres encuentros subsiguientes (Freud, 1989b). No nos ocuparemos aquí en profundidad de todos ellos, sino tan sólo de los que conciernen a la escritura, objeto del presente trabajo.

Deslices en la escritura

Los *lapsus calami* aparecen efectivamente en el capítulo VI junto a los deslices en la lectura y tienen para Freud el mismo valor que las equivocaciones en el habla, por lo que debe prestársele tanta atención en la indagación analítica como a éstas últimas. Incluso llega a considerar que los fallidos en la escritura suelen ser más comunes que aquellos en el habla (apoyándose en el argumento de Wundt según el cual la intervención de una causa mecánica que retarda la expresión de un pensamiento, como ocurre cuando escribimos, hace que el error sobrevenga con particular facilidad). Sin embargo, lo decisivo para el padre del psicoanálisis, se trate de un fallido hablado o

escrito, siguen siendo las motivaciones inconscientes y “tenemos derecho a inferir una perturbación debida a proceso anímicos situados fuera de la intención” (Freud, 1989a, p. 216). Para Freud:

El pensamiento perturbador se conecta con el perturbado a través de unas asociaciones de pensamiento (perturbación por contradicción interior), o bien le es esencialmente ajeno, y sólo a través de una insólita asociación *extrínseca* se enlaza la palabra perturbada con el pensamiento perturbador, que *a menudo* es inconsciente (Freud, 1989a, p. 264).

Lectura y escritura son presentadas entonces de manera conjunta en el apartado (ya que el examen comparativo de los fallidos en ambas operaciones lleva a los mismos resultados) pero disyunta en su aparición: o bien deslices en la lectura de lo escrito, o bien deslices en la escritura de aquello que luego será leído. En ambos casos, *la función de lo escrito* está concernida y el texto siempre contiene algo que pone en movimiento la defensa sea del lector o del escritor, suscitando el lapsus como ocasión de rechazar o de cumplir un deseo. Allí lo que aparece en primer plano es lo solícito del *material lingüístico*, como Freud lo llama, la primacía del significante operando en la determinación del sentido. Todos los ejemplos lo demuestran: más allá de existir motivos inconscientes para tal o cual fallido este no se produce si no es porque el material mismo lo hace posible (privilegio por tanto de la forma, como acabará concluyendo también cuando se ocupe años después del chiste).

Este carácter formal, estrictamente significante, de los fallidos Freud lo encuentra además en el nombre mismo del conjunto de fenómenos de la psicopatología de la vida cotidiana que dan subtítulo a la obra y que generalmente no se cita: *Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas confundido, la superstición y el error*. Así en el capítulo XII, donde vuelve sobre el problema del determinismo, señala que la propia lengua alemana es la que reúne y da homogeneidad a éstos fenómenos al designarlos con el mismo prefijo *ver-*: olvido [*Vergessen*], desliz en el habla [*Versprechen*], en la lectura [*Verlesen*], en la escritura [*Verschreiben*], el trastocar las cosas confundido [*Vergreifen*]. El inconsciente, como decía Lacan a propósito del sueño, debe ser tomado “al pie de la letra” (Lacan, 1995, p. 490).

Letras, cartas, destinos de la escritura en la virtualidad

Ahora bien, ¿de qué modo esos yerros en el lenguaje escrito, que son los *lapsus calami*, se han acentuado en una época donde los medios tecnológicos, no sólo audiovisuales, sino también los que dependen de la escritura (correos electrónicos, chats, posteos en redes sociales, etc.) llevan la delantera de los lazos sociales? ¿Cómo restituirles su lugar, junto al conjunto de las formaciones del inconsciente, allí donde más fuertemente se esgrimen resistencias bajo el argumento de "fue un error de tipeo" o "la culpa es del predictivo"?

Cuando se habla de la virtualidad suele ponerse el acento, no sin razón, en la *imagen*, en los fenómenos imaginarios que suscita y que le son propios. Ciertamente, desde la constitución del propio cuerpo, lo virtual juega un papel determinante en el registro imaginario. Como mostrara Lacan con su *tópica de lo imaginario* (Lacan, 2002), la propia experiencia óptica, es decir física, distingue entre las imágenes reales (aquellas que se presentan por delante de un espejo) y las imágenes virtuales (aquellas que hacen su aparición por detrás del espejo). Hoy, en el *black mirror* de nuestra época (según el título de la conocida serie británica), las imágenes proliferan virtualmente, detrás de las pantallas de nuestros dispositivos electrónicos, *haciéndonos ver allí donde no estamos* o, mejor dicho, *haciéndonos estar allí donde nos vemos*.

Pero nuestra *psicopatología de la virtualidad cotidiana* no se reduce sólo a los fenómenos de la imagen, concierne también a la escritura. Aquellos ejemplos de los que Freud se ocupara cuando se trataba de *deslices en la pluma* (cartas manuscritas, tarjetas postales, recetas médicas, publicaciones periódicas, etc.) hoy se amplían, sin por ello desaparecer, a través de la materialidad de los teclados y las pantallas táctiles. No sólo las cámaras han venido a proyectar la imagen de nuestro cuerpo en un espacio virtual, sino toda una serie de dispositivos, aplicaciones y herramientas web hacen aparecer lo que escribimos en una suerte de *detrás de la pantalla*. ¿Se trata de lo mismo, de nuevas formas de presentarse los *lapsus calami* o bien de fenómenos harto diferentes de aquellos que se producían en la época de Freud? Desde el punto de vista de las motivaciones inconscientes que son posibles de encontrar en un desliz en la escritura, éstas sin duda pueden hallarse presentes en los llamados errores de tipeo, incluso

cuando está activado algún corrector ortográfico (puesto que, en sentido estricto y freudianamente hablando, aún cuando pueda ponerse a cuenta del *predictivo* el cambio de la palabra deseada por otra que no queríamos poner, el fallido de la lectura de no advertir ese cambio –que Freud considera una alucinación negativa– estaría operando). De igual forma, sigue tratándose de un fallido cada vez que enviamos un mensaje al destinatario que no queríamos, destino de la letra/carta que no desaparece porque lo eliminemos (tanto menos cuanto que aplicaciones como WhatsApp han optado por dejar la marca de la borradura con el lema “eliminaste este mensaje”).

No obstante, es dable preguntarse también por las diferencias que la mediatización tecnológica de la escritura produce respecto de los modos de escritura de los que se ocupa Freud, en particular en lo tocante al cuerpo, al vínculo entre la letra y el cuerpo (no sólo ya en su aspecto de imagen corporal, sino en lo tocante a lo pulsional). E. Porge (1987) ha señalado, en un viejo texto, que la temprana relación del niño con la escritura pasa por el cuerpo, por la relación que el niño tiene con el propio cuerpo y las transformaciones geométricas (rotación, reflexión, traslación) que se producen sobre la letra tomada como cuerpo en un cuadrángulo de Klein. Es así que de manera casi general, dice Porge, los niños tratan el cuerpo de las letras como a su propio cuerpo, dando lugar a fenómenos en el trazo de ciertas letras que escriben invirtiéndolas, espejándolas, volteándolas (como ocurre en el caso paradigmático de las letras *b, d, p, q*).

Pero todo va en el sentido de mostrar que ni el niño ni nadie es amo de su lectura y que, como lo demuestra el comentario de “La carta robada” hecho por Lacan, es más bien la letra quien dirige la *danza* (Porge, 1987, p. 9).

Esto que se presenta a nivel del trazo, por la mediatización corporal de la escritura manuscrita, no se traslada de idéntica forma cuando se trata de la virtualización de la escritura a través de un teclado o una pantalla táctil. Asimismo, es posible situar respecto de la letra, en su aspecto más material, una distinción entre la letra propiamente dicha, aquella que se escribe de un modo directo *con* el cuerpo y aquella que, no sin el cuerpo, pero en un espacio virtual, en otro plano, se proyecta como

imagen tras la pantalla. ¿Son esas letras, en ese punto *virtualizadas*, de la misma estofa que las letras que produce la mano al escribir?

Hay por tanto aspectos estructurales que cohesionan los *lapsus calami* de antaño con sus formas actuales, pero también aspectos históricos que actualizan la estructura de la escritura de maneras singulares y que merecen ser tenidas en cuentas.

Es(cri)tructura

Para finalizar, algunas palabras relativas al lazo entre la estructura y la escritura, cuya materialidad significativa, nos autoriza a reunir aquí bajo un neologismo, una formación sustitutiva en el sentido freudiano: la *escri tructura*. Es decir, más allá de lo que, de nuestra época, puede resultar anecdótico (siendo en realidad ejemplar), ¿qué lazos anudan la estructura del inconsciente a la escritura en una suerte de *escri tructura*? La función del escrito no puede aquí descuidarse y constituye el horizonte del aporte que espera hacerse a aquello que se pone en juego, tanto más en nuestros días, en nuestra *psicopatología de la virtualidad cotidiana*.

Que la estructura se vincula a la escritura es algo que se encuentra tanto en Freud como en Lacan. Cada vez que tanto uno como otro han intentado dar cuenta de la estructura en sus diferentes presentaciones (desde la carta 52, el esquema de la regresión en los sueños, la segunda tópica –en Freud–, así como el esquema óptico, el esquema Lambda y sus variantes, el grafo del deseo, hasta los nudos –en Lacan–) siempre han recurrido a la escritura, no simplemente como un recurso para fijar algunas ideas, sino como la dimensión más apta para captar *lo real que se escabulle a lo simbólico*. Si la estructura dura, permanece, porque “se inscribe en lo real” (Lacan, 2001a, p. 41), *se escribe en lo real* podría afirmarse aquí, es porque el único modo de circunscribir algo de lo real (definido como lo que *no cesa de no inscribirse*) es a través de la función del escrito (Lacan, 2001b).

Ello implica una concepción no vulgar de lo escrito, que ya no reduzca la escritura a la escritura propiamente dicha, en el sentido fenoménico del término, sino dar cuenta de la escritura y de los lapsus de la escritura en la historia misma de cada ser hablante. Desde este punto de vista, *la letra en el inconsciente*, que insiste por ser leída en un análisis, supone lapsus en la escritura aunque no haya ninguna escritura fáctica en juego,

como un modo interrogar la función de destino que ciertas letras han tenido para un sujeto. ¿Qué es, así entendido, un *lapsus calami*, si no la posibilidad de producir *otra* escritura allí donde la neurosis (que siempre es de destino) se rige, y se hace rígida, en lo ya escrito de antemano?

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (1989a). *Psicopatología de la vida cotidiana*. En O.C., tomo VI. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____ (1989b). *Conferencias de introducción al psicoanálisis*. En O.C., tomo XV. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____ (1991). “La sutileza de un acto fallido”. En O.C., tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1995). “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud”. En *Escritos 1*. México: Siglo Veintiuno.
- _____ (2001a). “Breve discurso en la ORTF”. En *Intervenciones y textos/2*. Buenos Aires: Manantial.
- _____ (2001b). El Seminario, Libro 20: *Aún*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2002). El Seminario, Libro 1: *Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- _____ (2006). “Lugar, origen y fin de mi enseñanza”. En *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.
- Porge, E. (1987). “De la escritura nodal”. En *Littoral/4: Abordajes topológicos*. Córdoba: La torre abolida.

JUGANDO EN PANDEMIA

Gramajo, Laura²¹

Universidad Nacional de Tucumán / Facultad de Artes

Resumen

La pandemia y el confinamiento tuvieron efecto sobre la modalidad de nuestra práctica clínica psicoanalítica. Pensar la presencia del analista en estos nuevos modos de trabajo, en épocas donde la muerte es tan cercana, donde los lazos sociales se vieron interrumpidos primero y modificados después, es el propósito de esta presentación.

A partir de una viñeta clínica de una niña de cinco años, se intentará dar cuenta de los avatares y aciertos en el proceso del tratamiento, mediante el juego, que será planteado desde la concepción que Freud introduce en *El poeta y los sueños diurnos*: “... todo niño que juega -escribe Freud- se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada. Además, sería injusto suponer que no toma en serio ese mundo; al contrario, toma muy en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto. Lo opuesto al juego no es la seriedad, sino... la realidad efectiva”. (Freud, 1999 [1908])

Las preguntas acerca de la infancia, sus espacios y sus juegos, fueron guía en sostener la escena analítica en el caso clínico, el cual se realizó a través del uso de la tecnología. Conceptos como escena, transferencia y presencia del analista se irán cruzando en el recorrido del texto, pudiendo dar cuenta de los movimientos clínicos.

Desarrollo

*“... estar en permanente contacto virtual
con propios y extraños (...) asumiendo nuestro
miedo y angustia, ¡enfrentémosla!”.*

²¹ lauragramajo160@gmail.com

Citar en el epígrafe a la Dra. Marta Gerez Ambertín tiene el propósito de traer sus palabras, las que nos invitan y alientan a no ceder en estos tiempos cruentos, a no aflojar en nuestra labor clínica; a pensarnos y reinventarnos en nuestra práctica. Cuando se inició la pandemia y todas sus medidas de cuidados, resonaba un silencio que marcaba una espera. El tiempo, hablando de la época propiamente dicha, y nuestra práctica clínica cambiaron. ¿Cómo sostenerla? Esta era la pregunta que dominaba el día a día.

Resignificar los modos, el despliegue y la continuidad sostenida de la misma, era como iniciar la búsqueda del tesoro, en el que se trata de encontrar un objeto valioso siguiendo una serie de pistas, las que están ocultas en diferentes lugares. Y así me dispuse a ir detrás de ellas, las pistas aparecían en la bibliografía teórica, surgían en las palabras de nuestros maestros; en los intercambios con nuestros colegas, en las horas de juego con nuestros pacientes. Seguir las, tomar cada una e ir armando un sendero, era la manera de abordar ese silencio inicial con el que llegó la pandemia.

Intenté llamar a este escrito *Crónicas de silencios y preguntas*, lo que me resultó bastante difícil de plantear a la hora de relatar y recordar todos los cambios a los que nos vimos expuestos. Todavía estamos en tiempos pandémicos; con insistencia inusitada mi gran interrogante giraba en torno a las infancias, al tiempo de la niñez, a los espacios de la infancia, a los juegos y los juguetes.

Mientras escuchaba acerca de las plazas, escuelas y parques vacíos, mi preocupación gravitaba en torno a cómo seguir atendiendo a los pacientes niños, cómo habilitar las horas de esparcimiento y los juguetes con cada uno de ellos. El propósito se jugaba en sostener el tratamiento, y además que el tiempo de la infancia no quedara suspendido.

Si hablamos de niños, hablamos de juego, de juguetes, de risas y escondidas, de plazas llenas de sonidos como cánticos que enuncian que allí hay niños jugando. El juego, actividad privilegiada en la infancia, tiene una característica, entre tantas otras, que es la del disfrute, la del placer; es una actividad que los niños toman bastante en serio y se divierten.

En realidad, el juego es inherente al ser humano, solo que algunos adultos no lo practicamos tan seguido; es una actividad que crea otra realidad distinta, otro espacio y otro tiempo.

Todo niño que juega -escribe Freud- se comporta como un poeta, pues se crea un mundo propio o, mejor dicho, inserta las cosas de su mundo en un nuevo orden que le agrada. Además, sería injusto suponer que no toma en serio ese mundo; al contrario, toma muy en serio su juego, emplea en él grandes montos de afecto. Lo opuesto al juego no es la seriedad, sino... la realidad efectiva. (Freud, 1999 [1908])

Con esta frase se puede interpretar que, al modo del poeta, les niños dicen jugando.

Funda un tiempo, tiempo de la repetición, que puede incluir el inconsciente, porque es: una y otra vez. Si prestan atención pueden recordar como un niño pide volver a jugar a lo que le gusta, “de nuevo, vamos de nuevo”, dice. El juego propone un escenario distinto, que ofrece la posibilidad del encadenamiento significativo, al conceder y facilitar la otra escena. “... definir el jugar como aquello que, en la singularidad, *resiste* su aplastamiento o reducción a objeto desubjetivado”. (Rodulfo, 2019) Pensado así el juego, surge la siguiente pregunta: ¿Cómo seguir haciéndolo con los pacientes en esta realidad pandémica? Realidad tan opuesta al juego. Un gran desafío se presentaba; en particular con una paciente a la que pondré el nombre de Eloísa.

Eloísa había llegado en el año 2019, con muchas dificultades; dirían los cognitivistas, “sin pautas adquiridas”. El trabajo con ella siempre requería poner mucho el cuerpo en el armado de juegos en el que participáramos ambas, tenía una habitual tendencia a aislarse y ensimismarse; el desafío era importante y me convocaba a seguir estudiando, a supervisar y pensar el caso siempre. No caer en el reduccionismo diagnóstico era dar el salto.

Se armaron intervenciones desde el juego, pudo ir dando lugar a un otro y comenzar la renuncia de la posición de bebé con la que había llegado. Luego vinieron las vacaciones, marzo y la pandemia. Las palabras de la Dra. Marta Gerez, que puse en el epígrafe, fueron las que resonaron y desde donde se inició un nuevo lugar de trabajo, un nuevo modo de atención y alojamiento a los pacientes; todo era nuevo.

Al inicio, los padres de Eloísa acompañaban las horas de juego; a veces eran piratas, a veces hadas. Tuve que salir de un lugar armado desde hacía mucho tiempo e inventar, inventarme, estar analista y también juguete, leer libros de juegos, de cuentos, de manualidades. Y así una sábana era una carpa o un fantasma, una máscara era un robot, y un títere se convertía en analista. Jugando en pandemia y mediante el teléfono fui

redescubriendo cómo el juguete se va construyendo, confeccionando en el transcurso de las sesiones. La sábana solo cobraba valor de juguete en las horas de juegos que montaba Eloísa, en su lugar aparecía otra cosa, una metáfora se inventaba. Sostener el lazo con la paciente, dar lugar a su subjetividad, la cual se iba armando; de esto se trataba la oferta de horas de juegos a través del teléfono.

Reinventarnos, crear, son hoy los significantes que resuenan cada vez que reflexiono sobre esos primeros tiempos. En el capítulo 13 del libro: *Escenas y Escenarios en la transferencia* (Abad, 2015), la autora toma los aportes realizados por Víctor García al teatro; en lo que refiere a la Puesta en Escena, no solo trabaja estos aportes, sino que los lee en clave psicoanalítica, además de rendirle un sincero y sentido homenaje. Dice Abad que Víctor García revolucionó el concepto de Puesta en Escena. Rompe con todas las convenciones del teatro, organiza el espacio de otra manera, lo hace pudiendo desplegar dos escenas en simultáneo, y el espectador elige dónde dirigir su mirada. “García eleva al máximo la metáfora. Lleva todo lo que allí se exhibe a su valor significativo”. (Abad, 2015)

El espectador, en esta revolución creada por García, está incluido; todo está calculado. Si el analista se piensa como espectador a través del teléfono con el cual trabaja, está incorporado en la escena, debe estar atento, leer el decir del paciente, escuchar su juego; el niño con su cuerpo en la escena del juego, arma una teatralidad que nos dice al modo de un sueño. El analista debe ir jugando en un tiempo e ir leyendo ese juego. Las palabras de Gabriela Abad son precisas: “La sesión analítica es un acto en el aquí y ahora, y es allí donde se produce la magia del encuentro”. (Abad, 2015)

En los últimos tiempos, Eloísa se presentaba en las horas de juego, la mayoría de las veces enojada, siempre había un porqué para sus enfados; armar la escena se hacía cuesta arriba. Jugar a las escondidas tenía variadas formas, en una de ellas era Eloísa quien buscaba a su analista, en otras, ambas éramos buzos queriendo encontrar algún delfín. Todos estos juegos eran un desplazamiento de jugar al *Fort-Da*, estoy o no para un Otro, ¿estás o no estás?

Mientras se producía el juego, la analista pescaba el júbilo y placer al encontrar (nos) (se). Podríamos decir que aquí ¿el juego tenía esa ganancia de goce que señala la repetición? Pero llegado un momento Eloísa cortaba la actividad que estuvieran haciendo, se iba a tomar agua, al baño, a buscar su mascota, detenía la escena. ¿Qué le

ocurría al hacerlo? ¿La rompía? ¿A quién se dirigía ese corte? Salía del juego, denunciando su fragilidad subjetiva.

La analista leía que la paciente tomaba la batuta; los lugares se invertían y ambas quedaban fuera de escena. Dice Lacan: “Se observará que el analista da sin embargo su presencia, pero creo que ésta no es en primer lugar sino la implicación de su acción de escuchar...”.²² Cuando Eloísa cortaba la sesión, ¿caía la presencia de la analista? Y si así era, ¿de qué modo intervenir? Eloísa dejaba fuera de juego a la analista, la sacaba de su posición ya que la misma (la posición) se juega en acto.

Expresa Lacan en *Dirección de la cura y los principios de su poder* (2002 [1958]) “Interprete de lo que se me presenta en proposiciones o en actos yo decido acerca de mi oráculo y lo articulo...”. Traigo la cita para dar ahí el valor y la importancia acerca de la presencia del analista, ya que tranquilamente podría haber interpretado dicha interrupción como una expresión de cansancio de la niña, por ejemplo. Pero ahí hago otra lectura, lectura de significantes, tratando de encadenar los mismos. Lacan en el seminario 11, revela: “La propia presencia del analista es una manifestación del inconsciente...” (2007 [1964]), y el jugar es, entre tantas cosas, un modo de decir inconsciente. Del lugar de jugante la analista quedaba fuera, pero del lado lectora no, por eso las preguntas orientan la posición ética del analista y la dirección de la cura.

La Dra. Gabriela Abad manifiesta: “El centro organizador del discurso, tanto en palabras como en actuación, es el analista, que es ubicado como el núcleo; alrededor de su presencia se armará la escena transferencial”. (2015, p. 4) Tomar esa interrupción que traía sucesivamente Eloísa era lo posible, leerla, darle forma, forma legal, incluirla, fue la hipótesis que armé y que jugué. ¿De qué manera hacer cortes como analista, pero jugando? Al incluirlo en el juego, se abría la posibilidad de que se re-lanzara la escena, y que la analista sostuviera a la misma.

“Durante el trabajo psicoanalítico -comenta Abad- el paciente asocia libremente y, como en el bricolaje, va entregando escenas, palabras, fragmentos” (2015, p. 4) En la clínica con niños -a todos estos elementos- los iremos ordenando a modo gramatical, historiográfico, para que le niño se sepa incluido en un Otro, en el deseo del Otro. Al añadirse el corte, queda incluido en la lógica del juego y de la escena transferencial.

Así apareció el “Alto Taco”, concepto que consiste en maniobrar en la transferencia; es la forma de delinear el No constitutivo de la infancia, hacerle un lugar para Eloísa donde se pueda jugar la falta. Sumado al “Alto Taco”, también se introdujeron detenimientos en la sesión; estos eran finalizados por la analista, causando a la niña, la cual demanda más tiempo o encontrarnos nuevamente, y así el juego volvía a ser la puesta en escena de la realidad inconsciente.

Conclusión

El propósito de esta presentación es hacer foco en lo interesante y lo complejo que resulta, desde nuestra posición, realizar una intervención analítica a través del teléfono, salir de la cotidianeidad del diván o consultorio, y reinventarnos.

La pandemia y el confinamiento vinieron, entre tantas cosas, a movilizarnos; la práctica hoy por hoy se modificó, estos tiempos exigen de nosotros como analistas, gestos desde donde alojar nuestra subjetividad.

Referencias bibliográficas

- Abad, G. (2015). *Escena y escenarios en la transferencia*. Buenos Aires: Argus-a.
- Freud, S. (1999 [1908]) *El poeta y los sueños diurnos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gerez Ambertín, Marta. 22/03/2020. *El COVID-19 y la amenaza a la subjetividad*.
Revista digital *El Sigma*. <https://www.elsigma.com/columnas/el-covid-19-y-la-amenaza-a-la-subjetividad/13724>
- Lacan J. (2007 [1964]) *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2002). *Escritos 2, La dirección de la cura y los principios de su poder*, 2° edición revisada. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Rodulfo, R. (2019). *En el juego de los niños*. Buenos Aires: Paidós.

VIRTUALIDAD REAL: SOBRE LO TECNO-PROSTÉTICO Y LO VIRTUAL EN LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA.

Martínez, Fernando Rafael²³; Vago, Franco Martín.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

Para pensar las modalidades de lazo social y virtualidad de nuestro tiempo, invitaremos a problematizar emergentes de nuestra clínica psicoanalítica actual en articulación con las concepciones psicoanalíticas de gadget y realidad psíquica. La primera expresión incluye los dispositivos tecnoprostéticos actuales a través de los cuales los usuarios pugnamos por permanecer en control, conectados, comunicados y continuamente actualizados, advertiremos el modo en que sus resonancias en términos subjetivos e intersubjetivos pueden llegar a ser incluso las contrarias, si recuperamos que el concepto de gadget proviene de los aportes de Lacan (1970), quien se anticipó a estos dispositivos concibiéndolos como *letosas*, neologismo a partir de las palabras en griego "*alétheia*" y "*ousia*", en tanto se trata de objetos artificiales articulados con el cuerpo que producen efectos de verdad (*alétheia*) a la vez que se articulan con lo real, sugiriendo que hay algo vivo en ellos. Así el smartphone se pega al cuerpo, se cuida, se revisa, en intrínseca relación con la vida, esencia o sustancia (*ousia*). En este sentido, contrario al sentido común, sería el sujeto quien se subsume al gadget y no al revés. Con respecto al concepto de realidad psíquica, es nuestra intención además preguntarnos acerca de los límites y reduccionismos de pensar lo virtual de lo psíquico en nuestra cotidianidad contemporánea, ya que desde la labor clínica entrevemos que la realidad es una construcción ficcional, y aún más, partiendo de los primeros reconocimientos especulares en el estadio del espejo, también es virtual. Aquí desplegaremos un análisis a partir de una plétora de interrogantes, porque si la realidad siempre ha sido virtual, en tanto y en cuanto a que se estructura como un entramado virtual imaginario y simbólico:

²³ martinezr.fernando@gmail.com

¿Cómo se vislumbra la relación del gadget con el establecimiento de un orden simbólico y libidinal matriz, donde toda verdad puede ser dicha a medias, a través del artefacto ficcional del lenguaje? ¿Se tratará con los gadgets, siguiendo a Byung-Chul Han (2013), de una reedición especular en tanto recurrimos a un espejo digital para la nueva edición posinfantil del estadio del espejo?

Desarrollo

1. La realidad siempre fue virtual.

A los fines de realizar una articulación entre las implicancias del concepto de realidad para el psicoanálisis y la virtualidad, resulta conveniente destacar que la expresión “virtual”, que por otra parte no es del todo ajena al psicoanálisis, posee una compleja historia y semiología. En primer lugar, señalemos que virtual proviene del latín *virtualis*, que a su vez procede del griego *virtus*, manteniendo parentesco con “virtud”. Resulta especialmente interesante entonces, que *virtus* es un adjetivo que desde la filosofía de Platón designa tanto una apariencia como una potencialidad interna para realizar una acción. Lo virtual para el filósofo de “La alegoría de caverna” se refiere a la capacidad de reflexionar, imaginar y contextualizar a la realidad, proceso imaginario que permite aprender y transformar la realidad. En este sentido invitamos a pensar que lo virtual no se opone a la realidad, como podría pensarse, sino que se opone a la posibilidad de accionar. Por otra parte, en la óptica, virtual también designa una reflexión, pero en este caso de una figura u objeto visual.

Desde la enseñanza de Lacan distinguimos que existe una primera “reflexión” como primer acto psíquico: Se da a través del logro del conocimiento y reconocimiento especular del denominado estadio del espejo, fundante para el narcisismo. El esquema óptico presentado por Lacan parte de la modificación de la presentación de la experiencia de ilusión óptica de Henri Bouasse, complejizada y extrapolada al psicoanálisis para explicar la constitución del yo desde y como una imagen virtual que se constituye a partir de cierta posición que habilita el Otro:

(...) las instancias psíquicas fundamentales deben concebirse en su mayor parte, como representantes de lo que sucede en un aparato fotográfico: es decir,

como las imágenes, virtuales o reales, producidas por su funcionamiento. El aparato orgánico representa el mecanismo del aparato, y lo que aprehendemos son imágenes. Sus funciones no son homogéneas, ya que una imagen real y una imagen virtual son diferentes. Las instancias que Freud elabora no deben considerarse como sustanciales, epifenoménicas, respecto a la modificación del aparato mismo. Las instancias deben pues interpretarse mediante un esquema óptico. Concepción que Freud indicó muchas veces, pero que nunca llegó a materializar (Lacan, 1998 [1954], p.190).

Resulta interesante destacar entonces, que lo que nos queda es la virtualidad y potencialidad de representar. ¿Qué relación habría entre imagen virtual y el accionar transformador en la realidad? En adelante, podríamos pensar que lo virtual forma parte de la construcción como tentativa de respuesta frente a la emergencia de la verdad dolorosa del deseo del Otro, que se escribe en el campo de las neurosis, como la escritura del fantasma.

En este sentido lo virtual para nuestra clínica es mucho más amplio que las nociones cotidianas asociadas a este término, que suelen referir a los diversos dispositivos de comunicación masiva que sin lugar a dudas han posibilitado valiosos avances tecnológicos tales como la conectividad de redes de comunicaciones y la concomitante creación de dispositivos materiales que permiten que dicha conectividad sea llevada a cabo. Siguiendo esta idea, los campos de interacción virtual, desde la creación de internet hasta nuestra hiperconectividad cotidiana, han posibilitado un entorno de percepciones y experiencias en el que es posible modificar relaciones entre los usuarios del entorno virtual en función de decisiones, respuestas, acciones, que aunque se reduzcan a pasar el dedo por una *touchscreen* inevitablemente generan efectos en los sujetos traspasando la fachada de usuarios, número, avatar, perfil e incluso la pantalla.

En este transactivismo cotidiano del uso tecnoprostético decanta en que ya no existe diferencia palpable entre la virtualidad y la vida cotidiana, al menos como matriz generadora de sentidos. Las interacciones en *apps* y dispositivos se incorporan como una modalidad de significación más, incluso en el relato de nuestros consultantes, pensemos una breve viñeta:

T es una persona adulta que consulta por su dificultad de elaborar varias pérdidas de personas queridas, algunas más recientes que otras, dentro de ellas se destaca una gran angustia por la muerte de J, su pareja con quien convivía hace muchos años, una sesión trae un sueño: *“estoy en mi casa con J y de repente me mandan un WhatsApp desde el trabajo, tengo que salir a trabajar aunque estoy de licencia porque el mensaje dice “falta alguien”. Le dejo mi teléfono a J, me despido y me voy caminando a trabajar, después no me acuerdo que pasa, pero vuelvo a mi casa y encuentro el celular solo, tiene cambiado el fondo de pantalla, ya no era una foto de J, como la que tengo, no sé qué es ahora”*.

Al indagar acerca de la imagen de fondo de pantalla, T refiere a que es una foto de J la de que utiliza como fondo de pantalla, desde su fallecimiento. Además, este mensaje “falta alguien” resulta ser una frase ambigua, que remite tanto a la falta de personal en su trabajo como a otra acepción que será tomada como significativa en la urdimbre del análisis. Acepción que remite a lo que está de “fondo de la pantalla” es decir la ausencia de J, ya que a partir de este sueño T comienza a enunciar y problematizarse en que está dedicándose mucho al trabajo, y también pasando mucho tiempo utilizando su celular, para evadir encontrarse con que “falta alguien”, ese alguien que infiere que le cambia el fondo de la pantalla y que efectivamente desaparece al final del sueño, dejando solo el teléfono, ahora con otro fondo.

En muchos relatos de la clínica como el anteriormente citado, si bien considerando las limitaciones que trae siempre un recorte, podemos apreciar como en las producciones inconscientes y asociaciones nos encontramos con esta construcción ficcional en los padeceres neuróticos cotidianos. Las fantasías inconscientes siempre configuraron virtualidades, en este sentido, lo virtual de la realidad cotidiana es susceptible de significantizarse para dar tratamiento a lo real, que insiste a través de la repetición neurótica. Con respecto a la verdad, ella será una evidencia con el Otro, pero no de realización de la fantasía, sino evidencia de desvalidez de la falta originaria, que el orden simbólico intenta circunscribir:

La palabra o el concepto no es, para el ser humano, más que la palabra en su materialidad. Es la cosa misma. No es simplemente una sombra, un soplo, una ilusión virtual de la cosa; es la cosa misma (Lacan, 1998 [1954], p.264).

Al plantear que la verdad tiene estructura de ficción, Lacan nos permite pensar que el sujeto, no se define por lo que es sino por el efecto que surge con la diferencia de otros elementos de la estructura, esto pone de relieve la función del significante y nos recuerda que en definitiva, lo importante es el establecimiento de un orden simbólico matriz, también virtual, donde toda verdad puede ser dicha a medias, a través del artefacto ficcional del lenguaje.

Habiendo allanado la articulación entre realidad y virtualidad, nos aproximamos a continuación a problematizar otra categoría ligada a nuestra virtualidad cotidiana, la noción de *gadget*, que intentará poner en tensión al sujeto del psicoanálisis con las implicancias tecnoprostéticas de ciertos dispositivos relacionados a nuestra cotidianeidad tales como las computadoras, *smartphones* y su plétora de redes sociales y apps. En ciertas situaciones, se suele señalar que las personas dependen en forma excesiva del uso de estos dispositivos y aplicaciones, a tal punto de que no pueden separarse de ellos, nos interesa indagar qué se halla detrás de estos usos excesivos, muchas veces alienantes.

2. De los gadgets y las letosas.

Para comenzar a problematizar la relación anteriormente expuesta en términos de malestar psíquico en la contigüidad entre el sujeto usuario y su relación con los diversos dispositivos que amplifican la virtualidad, expondremos algunos conceptos más en detalle. Nos gustaría en primer lugar destacar el concepto gadget tal como lo ha planteado Lacan, al referirlo como una producción del discurso de la ciencia:

Por un lado, este discurso ha engendrado todo tipo de instrumentos que, desde el punto de vista que es el nuestro, hay que calificar de gadgets. De ahora en adelante, y mucho más de lo que creen, todos ustedes son sujetos de instrumentos que, del microscopio a la radio-televisión, se han convertido en

elementos de su existencia. En la actualidad, no pueden siquiera medir su alcance, pero no por ello dejan de formar parte de lo que llamé el discurso científico, en tanto un discurso es lo que determina una forma de vínculo social. (Lacan, 2008 [1973], p. 99).

A partir de esta referencia, el anglicismo *gadget* designa, de manera visionaria, una serie de dispositivos tecnológicos prácticos, novedosos y que poseen funcionalidades específicas, guardando una prominente afinidad con nuestra cotidianidad tecnoprostética de amplitud y vinculación virtual actual, pese a tratarse de una conceptualización formulada hace más de 40 años por Lacan. El autor nos hace notar además cómo los gadgets articulan el discurso científico y el empuje al consumismo. En este sentido, se trata mercancías señuelo, movilizadas por el discurso del capitalismo dando paso al imperativo de consumo, prometiendo junto al discurso científico que a través de los gadgets la vida será más vivible, práctica y estaremos mejor conectados. Los gadgets se relacionan con lo expuesto en nuestro apartado anterior en tanto amplifican en gran medida los entornos de interactividad virtual; sin embargo, un interrogante surgido de nuestra clínica señala en este punto un posible riesgo: ¿Es el gadget el que se conecta al sujeto, o hay cada vez más situaciones en las que, en realidad, es el sujeto el que se conecta al gadget?

Para esbozar esta respuesta, resulta menester abocarnos a problematizar la relación del sujeto con estos instrumentos, susceptibles de volverse sujeción de nuestra existencia, para que el Psicoanálisis encuentre una veta de intervención, tal como sugiere Lacan en su conferencia en Roma, “La tercera”:

(...) el porvenir del psicoanálisis es algo que depende de lo que ocurra con ese real, a saber, de que los «gadgets», por ejemplo, se impongan verdaderamente, que verdaderamente lleguemos a estar animados por los «gadgets» (1974, p. 107).

Más adelante continúa señalando un posible horizonte de la práctica del psicoanálisis: “No lograremos hacer que el gadget no sea un síntoma, porque por ahora lo es de la manera más obvia” (p. 107). Si bien nos resulta algo reduccionista la noción de gadget como síntoma, en principio Lacan parecería sugerir, que estos dispositivos tendrían la potencialidad de ocupar el lugar del síntoma, en tanto el síntoma constituye

una respuesta siempre fallida ante lo real, en intersección con lo simbólico, en cambio el gadget se ubicaría en sus antípodas; entre real e imaginario, notamos que el fragmento citado refiere a un vecindad con lo real, “*depende de lo que ocurra con ese real*”, es decir: El gadget provee al usuario de un objeto que intenta ubicarse en el lugar del síntoma, sin pasar por la palabra, por lo que logra eludir el registro simbólico y por lo tanto la castración. Como consecuencia lógica, el síntoma no se construirá ni se desplegará, el goce no dará lugar al deseo. En este punto, el gadget se convierte en algo más que un instrumento, subsume al sujeto, reconfigurando su realidad y una nueva modalidad de goce, estamos ante la producción de otro concepto: la letosa.

Letosa es un neologismo que Lacan desarrolla durante el Seminario XVII, y está compuesto por dos conceptos: el primero es *lethé*, que significa literalmente “olvido”, en referencia etimológica al Leteo que es uno de los ríos del Hades, la mitología griega refería a que si se bebía de sus aguas provocaba el olvido instantáneo y absoluto. Además, es una partícula incluida en la palabra griega *aletheia* que designa aquello que no está oculto, aquello que es evidente, lo que es verdadero, y que asimismo hace referencia al “desocultamiento del ser”. El segundo concepto que completa el neologismo es el de “*ousía*” que significa “sustancia” o “esencia”. Quedando la palabra “*Lethousía*” que se podría traducir como “Olvido-ser, u “olvido-esencia”.

Lacan recurre a esta etimología para caracterizar de letosas a las instrumentaciones técnicas, objetos prostéticos, mercancías ofrecidas al sujeto para su consumo, que se convierten en objetos semblantes que causan el deseo y a su vez ayudan a mitigar la angustia. Lacan los ubica como equivalentes del objeto *petit a*:

Y en cuanto a los pequeños objetos (a) minúscula que se encontrarán al salir, ahí sobre el asfalto en cada rincón de la calle, tras los cristales de cada escaparate, esa profusión de objetos hechos para causar su deseo, en la medida en que ahora es la ciencia quien lo gobierna, piénselos como letosas (Lacan, 2008 [1970], p.174).

Las letosas tendrían el mismo valor que Marx le da a la mercancía como fetiche, es decir, como un objeto intrascendente, poco importante, sin valor de uso pero que se utiliza para dar algún alivio a la existencia, como una forma de evadir la realidad. Pero son objetos llamados, a ocupar el lugar de un vacío.

Es importante destacar que el objeto a velado por el fantasma, se presenta en el lugar de la falta, el objeto (a) como causa de deseo se acerca al objeto perdido, por lo que nada va a cumplir su función completamente; es por ello que el sujeto intentará recuperar ese goce perdido a través de subrogados, las letosas son una posibilidad más, refiere Lacan, constituyendo así un modo de satisfacción autoerótico que pierde rápidamente su dimensión placentera, configurando otra modalidad de goce.

Ahora bien, como las letosas logran ubicarse en el lugar del objeto causa del deseo, y surgen a partir de objetos producidos por la ciencia, es esta última quien intenta gobernar el deseo. Es decir, el discurso de la ciencia se apropia de los elementos que constituyen gran parte de la subjetividad posmoderna, allí la letosa permitiría una recuperación de goce, en el mismo lugar que lo hace el fantasma en la neurosis.

3. Horizontes clínicos de la letósfera.

A partir de esto, nos resulta pertinente poder establecer por lo menos dos diferencias entre el objeto fantasmático y las letosas: En primer lugar, las letosas se multiplican a una velocidad vertiginosa y, en segundo lugar, son masificantes. Adquiriendo así, dos características fundamentales: Permiten en primer lugar una recuperación del goce prescindiendo de la dinámica deseante y, en segundo lugar, tienen un valor masificante quitando singularidad y promoviendo una afirmación más narcisista que subjetiva, que realza imágenes idealizadas por el Yo. Sin embargo, para el Psicoanálisis, la idea de objeto *a* es originariamente el lugar de lo real de la pulsión, y asimismo es también el resto causa de angustia y muchas veces allí el ser se oculta de este desencuentro, detrás de estas imágenes. En este sentido, cabe retomar al filósofo surcoreano Han (2013) cuando retoma los aportes del psicoanálisis para problematizar el uso del smartphone:

Lo digital somete a una reconstrucción radical la tríada lacaniana de lo real, lo imaginario y lo simbólico. Desmonta lo real y totaliza lo imaginario. El smartphone hace las veces de un espejo digital para la nueva edición posinfantil del estadio del espejo. Abre un estadio narcisista, una esfera de lo imaginario, en la que yo me incluyo. A través del smartphone no habla el *otro* (Han, 2013, p.42).

Se trata entonces, de una reconstrucción que atrofia a la alteridad, reduciéndola a un perfil digital, una imagen, mensajes, su ubicación o última conexión que no se

corresponde a lo que ocurre con la experiencia del encuentro interpersonal. Este último en palabras de Han, es evitado ya que “*interrumpe el narcisismo imaginario*” (p. 43).

Retomando la viñeta expuesta al principio de nuestro trabajo, podemos articular el uso problemático del *gadget* de T, como una posible obturación *Imaginario-Real* que no permitiría que haya una dedicación de tiempo para comenzar a inscribir y transitar el duelo de una serie de pérdidas, donde el elemento del “fondo de pantalla” al ser una foto de su pareja fallecida, intentaba eludir la pérdida en lo real, impidiendo el lugar para que en lo simbólico circunscriba una posibilidad metaforizar lo ocurrido

Al comienzo del análisis, como al comienzo de toda dialéctica, ese ser existe implícitamente, de modo virtual, no está realizado. Para el inocente, para quien nunca penetró en dialéctica alguna y sencillamente se cree en lo real, el ser no tiene ninguna presencia. La palabra incluida en el discurso se revela gracias a la ley de la asociación libre que lo pone en duda, entre paréntesis, suspendiendo la ley de no-contradicción. Esta revelación de la palabra es la realización del ser. El análisis no es esa reconstitución de la imagen narcisista a la cual, frecuentemente, se lo reduce (Lacan, 1954 p.394).

Referencias bibliográficas

Han, B. (2013) *En el enjambre*. Buenos Aires: Herder.

Lacan, J. “La tercera” (1974) Actas de la escuela Freudiana de París, VII Congreso Roma, Versión digital https://www.valas.fr/IMG/pdf/jlacan_la_tercera.pdf (consultado Febrero 2022)

Lacan, J. (1998 [1981]) *El seminario. Libro I. Los escritos técnicos de Freud. 1954-1955*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J (2008 [1971]) *El seminario. Libro XVII. El reverso del psicoanálisis. 1969-1970*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2008) *El seminario. Libro XX. Aún. 1972-1973*. Buenos Aires: Paidós.

Platón (1992) *La República. Libro VII*. Madrid: Gredos.

ACERCA DE LA IMPORTANCIA DEL EJE FALO-CASTRACIÓN EN LA ACTUALIDAD

*Pandolfo, Gabriel*²⁴

Litoral Agrupación Psicoanalítica de Santa Fe.

Resumen

El presente trabajo tiene como punto de partida y referencia el punto 2 de la clase XVII del Seminario 5 de Jacques Lacan: “Las formaciones del inconsciente”. Toma el eje falo-castración para pensar el deseo, partiendo del mito del Rey Midas para luego detenerse en párrafos puntuales en donde Lacan insiste en la importancia de mantener el eje falo-castración como mínimo esencial para nuestra práctica y para nombrar a eso que decimos hacer, psicoanálisis.

Hay una breve referencia al falo simbólico, imaginario, a la perversión y a la neurosis. Se mencionan algunas características de este tiempo en donde se da una caída de la categoría de deseo frente al ascenso de la categoría de felicidad como imperativo y las consecuencias que esto acarrea.

Luego se señalan apuntes de la época en donde, tomando como referencia lo que Michael Foucault piensa del psicoanálisis, varios autores contemporáneos combaten al eje falo-castración por momentos, sin descanso.

Finalmente, el escrito hace referencia al trabajo en la clínica, a la escucha de la labor que los pacientes van realizando para, lentamente, ir desprendiéndose de los tapones de goce parasitario en la medida de lo posible, creando espacio para la emergencia de lo agalmático.

Desarrollo

Voy a partir del punto 2, Clase XVII del Seminario 5: “Las Formaciones del inconsciente” de Lacan (1999 [1957/8]). Pocas veces es tan claro y contundente, insistiendo en las

²⁴ pandolfogg@gmail.com

afirmaciones fundamentales que aquí realiza, que nos orientan a modo de brújula a la hora de pensar nuestra práctica. Más aún cuando se tratan de conceptos que suelen ser atacados, omitidos o bien, no comprendidos.

A modo introductorio se me ocurren dos imágenes simples. Una es la del pivote del básquet. Un pie fijo y el otro en movimiento. Con la pelota, con los textos bien agarrados. El pie fijo son los conceptos fundamentales del psicoanálisis. Y el pie que se mueve las búsquedas de cada analista. Si el pie fijo se mueve se pierde el balón, los textos, y pasamos a otra cosa. Otra es la del compás, con la misma lógica. Cuando éramos chicos y lo aprendíamos a usar, ¿a quién no se le saltaba alguna vez? Por lo tanto, errar es humano y claro que está permitido en las búsquedas de cada uno, errar: “Busca por el agrado de buscar no por el de encontrar” dice Jorge Luis Borges (1969, p.24).

Todo esto haciendo honor a la palabra “paciente”. Es la actitud principal ante la obra de Lacan. La paciencia de leer y muchas veces no entender. Es una tendencia. En-tender. Tender estando, yendo pacientemente, propiciando la aparición de esos chispazos de entendimiento para luego soportar, nuevamente, el no entender. Casi parafraseando a Sor Juana Inés de la Cruz diríamos en psicoanálisis: “La paciencia no-todo alcanza”. No en el sentido de basta (sólo Dios basta). Sino de casi alcanzar algo que luego vuelve a escabullirse como arena entre los dedos, como el inconsciente, como el deseo para ser nuevamente relanzado.

En esta clase Lacan viene pensando el deseo. Para acercarnos al tema haré dos referencias al mundo griego. Una del mito y otra al logos. En primer lugar, el mito del rey Midas. El Dios Dionisio en agradecimiento a un favor de Midas, le promete satisfacer cualquier deseo que anhelara, a lo que Midas contesta que su deseo era que todo lo que tocara se convierta en oro. El Dios le advierte al rey Midas que pensara bien lo que estaba pidiendo, pero éste insistió. Entonces Dionisio le concedió el deseo. A partir del día siguiente todo lo que tocaba Midas se convertía en oro: una silla, la copa, la puerta. Pero cuando se sentó a desayunar: el pan, la taza, todo se iba convirtiendo en oro. Cuando su hija entró en la habitación Midas la abrazó y la joven se convirtió en estatua dorada. Desesperado el rey levantó los brazos y clamó a Dionisio para que le quitara la maldición. Éste lo escuchó y lo mandó al río Pactolo a que se lavara las manos y allí el oro comenzó a fluir de sus manos y todo volvió a la normalidad, también su hija.

En segundo lugar, el libro la Metafísica de Aristóteles. El texto comienza así: Πάντες ἄνθρωποι τοῦ εἰδέναι ὀρέγονται φύσει, "Todos los hombres desean por naturaleza saber" (Aristóteles, 2007). La filosofía toma el verbo final de esta oración: saber. Freud problematiza, interpela, quiere saber de qué se trata el verbo primero de la frase que la filosofía había olvidado o dado por supuesto que se trataba de un vocablo claro y distinto.

Lacan recupera lo que hay de genial, de original del descubrimiento freudiano. Retornar a Freud quiere decir volver a pensar el deseo humano. El inconsciente. El deseo inconsciente. La palabra deseo pareciera que no termina de cuajar para esto que Freud interroga. Quizá habría que inventar una palabra, un neologismo, descentrarlo del sentido que le damos a la palabra deseo que entorpece. Pero, por otra parte, tal vez no sea una buena idea en estos momentos de tanto encono hacia palabras basales de nuestra teoría. Lo que Freud descubre es algo distinto. No recuerdo dónde lo escuché, tomando lo que a continuación mencionaré, que somos evangelizadores de la falta. Si algo promovemos, anunciamos (εὐ ἀγγελος: buen anuncio, evangelio), es la falta, la no-completud, la imposibilidad de hacer uno con el Otro.

Lacan (1999, p.315) plantea:

La castración tiene un carácter esencial, si la consideramos tal como la experiencia y la teoría analítica, y Freud, desde el principio, la promueven. Ahora, sepamos ver qué quiere decir. Antes de ser temida, antes de ser vivida, antes de ser psicologizable, la castración, ¿qué quiere decir eso? La castración no es una castración real. Está vinculada, hemos dicho, con un deseo. Incluso está vinculada con la evolución, el progreso, la maduración del deseo en el sujeto humano.

Luego vuelve a puntualizar que "no se trata de una castración dirigida a los órganos genitales". Aclaración que el tiempo demuestra que sigue siendo fundamental hacerla. Continúa:

En verdad, estas discusiones muestran que de lo que se trata no es de esto o de lo otro, sino de otra cosa. Es algo que tiene cierta relación con los órganos, pero cierta relación de cuyo carácter signifiante no hay lugar a dudas. Lo que predomina es el carácter signifiante. Digamos que al menos se ha de exigir un

mínimo para definir qué es en su esencia el complejo de castración -es la relación de un deseo con lo que llamaré en esta ocasión una marca.

Para que el deseo atravesase felizmente ciertas fases y alcance la madurez, la experiencia freudiana y la teoría psicoanalítica enseñan que es preciso que algo tan problemático de situar como el falo esté marcado por este hecho -sólo se conserva en la medida en que ha atravesado la amenaza de castración.

Hay que mantener esto como el mínimo esencial, sin el cual derivamos hacia los sinónimos, los deslizamientos, las equivalencias y, al mismo tiempo, las oscuridades. Literalmente, ya no sabemos qué decimos si no retenemos estas características como esenciales. ¿No vale más apuntar propiamente a la relación entre estos dos polos, el deseo y la marca, antes de ir a buscarla en sus distintas formas de encarnarse en el sujeto? Tan pronto abandonamos el punto de partida, la razón de este vínculo se vuelve por fuerza cada vez más enigmática, problemática, y muy pronto queda elidida. Insisto en este carácter de marca. Por otra parte, además del análisis en todas sus distintas manifestaciones interpretativas o significativas y, sin lugar a dudas, en todo lo que encarna ceremonialmente, ritualmente, sociológicamente, la marca es el signo de lo que sostiene esa relación castradora cuya emergencia antropológica nos ha permitido situar el análisis (...).

No hay que avanzar demasiado de prisa, ni decir que esta marca es lo que modifica el deseo. Tal vez hay en este deseo, desde el origen, una hiancia que le permite a la marca tener su incidencia especial. De lo que no hay duda es de que existe la más estrecha relación entre lo que caracteriza al deseo en el hombre y la incidencia, el papel y la función de la marca. Encontramos aquí nuevamente, uno frente a otro, el significante y el deseo, y a esto se refiere toda la interrogación que desarrollamos aquí. (Lacan, 1999, p. 316-317)

Cuando Lacan lee las descripciones que hace Lévi-Strauss sobre la prohibición del incesto y sus variantes en las distintas tribus, allí va a pensarlo en relación al planteo freudiano del complejo de Edipo, ya que los intercambios fundamentales acontecen en el plano de las alianzas entre las tribus y no en el biológico ni en el natural. Es decir, ocurren a nivel del significante. Silvia Amigo plantea:

Lévi-Strauss se ocupa de diferenciar el universal de la regla. (...). El universal al ser planteado como cuestión de naturaleza, toma para Levi-Strauss la fijeza del instinto, al estilo de: “Todo pájaro migra a zonas cálidas cuando llega el invierno”. No hay excepción posible para el universal tomado de esa manera. Nada lo agujerearía. En cambio, Levi-Strauss toma la regla como propia del campo de la cultura, del campo del lenguaje. Para él entonces, la regla se caracteriza por tener excepciones (...). En la naturaleza puede haber, por ejemplo, un bosque, en el bosque puede faltar un árbol, pero lo que nunca en la naturaleza va a aparecer es la marca, la señal de la falta de un árbol, esa señal de la falta es una operación humana. Solo un ser humano puede hacer una marca sobre lo que falta, creando, pues, la marca de una falta. Es el parlêtre, por tener un sistema simbólico, el que marca la ausencia con un trazo. (2014, p. 54-55)

El no-todo no es para Lacan un particular, sino una apertura de límite que cercaría cualquier posible universal. Algunas marcas que nos pueden ayudar a pensar esto son: El lugar sagrado que ordena el alrededor: la iglesia, la plaza, la escuela. En los ordenamientos de nuestras poblaciones, barrios y ciudades está muy presente. El tiempo: el 1 de enero es la circuncisión de Cristo. El año nuevo chino rememora la batalla del pueblo contra una bestia. El año nuevo judío, de acuerdo al relato bíblico de la creación en el libro del Génesis, rememora la liberación de los persas. La muerte, como dador de sentido, la marca del tiempo resignifica. Estamos siempre detrás de la búsqueda de sentido, no es más que una trama ilusoria. Precisamente es el semblante, la fantasía con la que cubrimos la nada, el agujero.

La verdadera universalidad en psicoanálisis es: existe la castración. Si existe una ley universal es el complejo de castración, el universal del cual partimos. La ética del psicoanálisis no se sostiene en mandamientos morales sino en lo real de la cosa incestuosa como imposible y prohibida.

El objeto primordial está perdido. Pero solo con la inscripción de la pérdida fálica, los otros objetos pueden ser perdidos. Dinero, pecho, heces, auto son equivalentes. Lacan retoma lo planteado por Freud en cuanto a la vivencia de satisfacción: se alucina lo que no va a llegar, lo que está perdido. El falo es la moneda del deseo. Valen lo mismo en tanto son elementos que vienen al lugar fálico. El deseo será una construcción fantasmática, se

construirá, si y sólo si, hay castración, vacío, objeto perdido. Ninguna cosa colma, no hay posibilidad de colmamiento.

En este momento del presente trabajo me parece pertinente mencionar breves referencias que ayuden a enmarcar la parte final del mismo. Anotaciones referidas al falo simbólico, falo imaginario, perversión y neurosis. Para posteriormente, mencionar apuntes de la época.

Patricio Alvarez Bayón (2020), introduce la pregunta ¿Qué es el falo simbólico? Y responde que es el significante del deseo, es una función en el sentido de la función matemática. Por ejemplo, la función X al cuadrado. Pongo 2 me da 4. Pongo 3 me da 9. Escribo 5 y me da 25. La F_x es la característica de una función que afecta a una determinada variable pero que mantiene constante. ¿Cuál es la constante del significante fálico? Ser el significante del deseo. No importa cuál es el significante que actúe en cada caso. No importa qué palabra, qué elemento pongo en ese lugar, lo importante es que ese significante da la razón del deseo como plantea Lacan en relación al significante fálico. O sea que cualquier significante que sea tocado por la dimensión del significante fálico va a tomar la connotación de un deseo. La característica que tiene todo significante para Lacan es que el significante es vacío, no quiere decir nada. Cualquier significante se define por su posición y relación con los otros significantes. Un significante como tal, solo, no significa nada. Ahora bien, hay ciertos significantes: el Otro con mayúsculas, el Nombre del Padre (significante de la ley), el significante fálico, que tienen esta característica de tener una función. El falo es el significante del deseo, entonces todo lo que tenga que ver con el falo va a estar en relación con la dimensión del deseo. Se trata de todo lo que tenga que ver con el deseo: metas, objetivos, ideales, deseo sexual, la pasión, la calentura. El deseo en todos sus rasgos. En la medida en que se trata de una función significativa. El falo no se pone en juego a nivel de algo que se pueda nombrar o representar porque el falo es un elemento que se desliza bajo la cadena significativa.

Por otra parte, significación fálica o falo imaginario es todo lo que tiene que ver con la dimensión representacional del falo. Lo que se puede representar, imaginar, fantasear. Poner una imagen pictórica. En esa medida, todos los elementos que sean tocados por el significante del deseo, en el punto donde se imaginan, sufren una degradación. O sea, cuando puedo decir: lo que quiero es tal cosa, lo que me haría feliz sería tal cosa, cómo me gustaría tal cosa, cómo me encanta cuando pasa tal cosa... En ese plano estoy en el punto

de la significación fálica, porque la puedo representar, imaginar, alcanzar, tocar. Y ahí tenemos todas las posibilidades de las imágenes de la realización fálica. En la obra de Freud se pone en juego en lo que él llama las ecuaciones simbólica-fálicas: pene, hijo, dinero, joyas.

Cuando se trata de significante fálico no lo podemos nombrar, no sabemos qué es, simplemente es el funcionamiento del deseo. Es decir, no podemos decir qué es lo que nos produce el deseo, solamente que algo produce el movimiento del deseo. Entonces nos levantamos a la mañana, vamos a trabajar, estudiamos, nos enamoramos. Cuando eso funciona, no podemos nombrarlo, no sabemos qué es lo que nos causa. Simplemente funciona como significante del deseo y se desliza metonímicamente bajo la cadena. Cuando lo podemos nombrar y decir: “esto es lo que yo quiero” podemos decir que estamos en el plano de la significación fálica, es decir en el plano del falo imaginario. (Canal Pablo Alvarez Bayón, 2020, 51 s)

Respecto a la perversión y la neurosis. En el caso del perverso, él es el falo de la madre, no puede dejar de serlo. No tolera la identificación a un significante ni que la madre pueda desear otra cosa. Solamente ellos como objetos del deseo de la madre. Ser o no ser el falo, todo se juega ahí. Y no pueden pasar al tener, dejar de ser, des-ser. La historia bíblica del Rey Salomón puede ilustrarnos: (Biblia de Jerusalén, Libro Primero de los Reyes. Capítulo 3 16-28). Para las dos mamás el niño es objeto de deseo, una está mediatizada por la ley, la otra no. Es un objeto de otro orden. En la perversión soy el falo del Otro, y eso es todo lo que soy. La introducción de un significante es la que permite hacer otra cosa, de manera que, si esto no se produce, habrá fijación al objeto fálico. Cuando el sujeto no acepta la privación en el segundo tiempo del Edipo, se es o no se es el falo. Todo se juega ahí. Y no se puede pasar al tener. Aquí cuando los pacientes tienen hijos en estas edades tan cruciales, constitutivas, me permito algún tipo de intervención más yoica (no menos psicoanalítica), referidas a pensar estos lugares. Por ejemplo, cuando hay dificultades para poner límites o aceptar que el otro de la pareja los ponga.

En cuanto al neurótico, éste hace el duelo de la castración de la madre. La función fundamental del duelo es permitir el acceso del sujeto al deseo. Sin duelo no hay neurosis. Sin la marca de la prohibición, de la ley, no habrá neurosis. El falo es el significante fundamental porque es muy representable, es fácil de representar. Es la moneda del deseo. Para Lacan no hay relación con la realidad, no con la imagen, ni con el objeto que no tenga

que ver con el significante. El falo es lo que todos deberían tener. Es una premisa universal. Es un objeto que no se debería perder nunca. El Nombre del Padre es un significante. Una terceridad. Un ordenador de las significaciones, un imán. Es como poner un imán debajo de una hoja de papel y ralladura de hierro encima de la hoja. Ordena las significaciones.

Respecto a los apuntes sobre la época anteriormente mencionados, considero que vivimos en un tiempo en donde pareciera que no debiera haber falta. Hay un empuje a la completud en donde, si ésta no se obtiene, sería como una especie de injusticia que el cosmos comete contra cada uno. Elijo dos autores. Marie Hélène Brousse habla de la caída de la categoría de deseo frente a la subida de la categoría de felicidad como imperativo. Hay una subida de las adicciones.

En los periódicos todo puede ser adicción, sex addict, shopping addict, work addict. (...) La adicción es el modo contemporáneo de nombrar síntomas antiguos, es la estricta aplicación del imperativo de goce: ¡Goza, come, compra, cómprame, te voy a dar felicidad! Compró, luego existo. El imperativo del discurso del amo es relacionado con el desarrollo de estas nuevas formas sintomáticas, las adicciones. (Canal Icfgranada, 2012, 9m20s)

El otro autor es Charles Melman (2005), quien plantea que la filosofía moral de hoy en día es que cada ser humano debería encontrar en su entorno algo con qué satisfacerlo plenamente. Y si no es así, es un escándalo, un déficit, un dolo, un daño (p. 33). Los sinsabores propios de la vida, las frustraciones que también acarrea, las cosas que no salen como lo teníamos pensado, la espera para ver el resultado de determinadas apuestas, son vividas como injusticias insoportables que el destino depara y ante las cuales debe haber reparación. Χρόνος (Cronos) pisándole los talones a καιρός (Kairós: tiempo propicio, propio, de cada uno), imponiendo una felicidad insoportable que urge. Esto se ve también en la clínica con la demanda urgente de resultados. También salió a flote en la pandemia con grandulones equiparando capricho individual con libertad.

Un autor para pensar la época, crucial para el psicoanálisis, es Foucault, quien dijo: “No es el poder sino el sujeto el que constituye el tema general de mis investigaciones” (Castro, 2011, p. 376). Y que el psicoanálisis:

Es una psicoterapia abstracta que se desarrolla en un medio artificial, atribuye sentido psicológico a los conflictos reales del individuo y propone soluciones sustitutivas (...) El médico como figura alienante sigue siendo la clave del psicoanálisis. Sólo busca reubicar, modificándolas, las relaciones de poder de la psiquiatría tradicional. A diferencia de la psicología, el psicoanálisis restituye a la medicina la posibilidad de un diálogo con la sinrazón. Confiere un nuevo sentido al antiguo procedimiento de la confesión. (Castro, 2011, p.322)

Es inmensa la valoración que el psicoanálisis le tributa a Foucault en relación a las conclusiones tan duras que hace sobre la teoría psicoanalítica. Pensadores contemporáneos afirman respecto a la categoría de falta, que al deseo como carencia habría que pensarlo como potencia, ya que en la potencia deseante hay un poder de subversión inmenso y que al tener una pléyade de neuróticos acongojados por la falta se garantiza la gobernabilidad y que se trata de una discusión sobre la biopolítica. Afirman que el psicoanálisis es una teoría completa que nos convence que somos seres de la falta y que siempre hay que tener un experto, un gurú al que hay que pagarle para que te explique lo que Lacan dijo. Además, sostienen que hay que pensar el poder como organizador psíquico, no el Edipo. Pienso que esta manera de pensar al psicoanálisis es un modo de llenar la falta, el vacío constitutivo, con poder, con Yo, con conciencia.

Entonces, pienso en los párrafos que cité de Lacan en el seminario V, lo que plantea, como el punto del que partimos y utilizando la palabra “esencial” y remarcando hasta el cansancio su importancia. El eje falo-castración, en sus conceptualizaciones, eso que no se cansa de remarcar, constituye hoy uno de los ataques hacia el psicoanálisis.

Pensando desde la clínica, se observa que cuando un paciente va atravesando su angustia, al producirse el desprendimiento de esos puntos de goce parasitario, esos lugares de fijación inconsciente que no han pasado por la castración, se dan esas pérdidas que son pura ganancia. Pérdida de esos tapones de goce parasitario que hacen lugar, espacio, vacío para la emergencia de lo agalmático, del deseo. A la palabra atravesamiento referida al fantasma y a la búsqueda del deseo la pienso como sinónimo de vida. De camino, de búsqueda borgiana de encuentros y arribos, para nuevos relanzamientos. Si hay algo que se acerca al “Honrar la vida” (Eladia Blázquez, 2000), es esto. Y con la clara advertencia de que esos puntos de goce parasitario están ahí, al asecho, frotándose las manos para volver

a ponernos en el lugar de objeto de la mirada, a veces devoradora del Otro. “Cada cual tiene un trip en el bocho” dice Charly García (1984). La mirada de Medusa con su rayo paralizante “te tira atrás, te pide más y más” (Charly García, 1982). Esa mirada también existe, o como decimos los futboleros: el rival también juega. O para decirlo en lenguaje occidental y cristiano: el que esté libre de esa mirada, de ese goce parasitario, que arroje la primera piedra. Cada uno deberá arreglársela ante eso. El pivoteo, los movimientos que permite la firmeza del pie de apoyo para que esos puntos de goce parasitario no nos desacomoden serán decisivos para que haya vida. Y el cuidado y la lectura de los conceptos, especialmente los fundamentales, como pie de apoyo, serán decisivos para que haya vida para el psicoanálisis. Sin olvidar que su permanecer y transcurrir es y será con furibundos ataques. No es para menos ante un discurso que RESPETA la sabiduría de la angustia y su escritura de oro.

Referencias bibliográficas

- Alvarez Bayón, P. [Patricio Alvarez Bayón] (17 de agosto de 2020) *Falo simbólico y falo imaginario Patricio Alvarez*. [Archivo de Vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=c9ZMukrw8uw&t=37s>
- Amigo, S. (2014) La autorización de sexo y otros ensayos. Buenos Aires: Letra Viva.
- Aristóteles (2007). *Metafísica* (trad. T. Calvo Martínez). Madrid: Gredos.
- Blázquez, E. (2000). Honrar la vida. [Canción]. En Con las alas del alma. Distribuidora Belgrano Norte
- Borges, J.L. (1969). Fragmentos de un Evangelio Apócrifo. Elogio de la sombra. Buenos Aires: Ñeperus.
- Brousse, M. H. [Icfgranada] (1 de mayo de 2012) *Marie Hélène Brousse - Un poquito más de satisfacción: I can get no. El deseo contra el superyó*. [Archivo de Vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=jCG_8iaSRb8&t=562s
- García, C. (1984). Promesas sobre el bidet. [Canción]. En Piano Bar. Universal Music Group.
- García, C. (1982). Inconsciente colectivo. [Canción]. En Yendo de la cama al living. Universal Music Group.

- Castro, E. (2011) *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Editorial Siglo veintiuno.
- Lacan, J. (1999 [1957/8]). Seminario V. Las formaciones del Inconsciente. Buenos Aires: Paidós.
- Melman, C. (2005) *El hombre sin gravedad. Gozar a cualquier precio*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.

**REFLEXIONES EPISTEMOLÓGICAS SOBRE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA EN
PANDEMIA:
¡SER PSICOANALISTA EN PANDEMIA!**

Rodríguez Piedra, Cinthya Berenice²⁵; Jacobo Jacobo, Martín; Vallejo Castro, Ruth.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Resumen

Se presenta una serie de reflexiones en torno a la práctica clínica psicoanalítica en pandemia. Se abordan cuestionamientos respecto a las modificaciones a la técnica, una crítica hacia el diván como el dispositivo psicoanalítico por excelencia, así también la reflexión sobre el deseo y el oficio de ser psicoanalista en el contexto de la pandemia. Antes de la pandemia llegaban los pacientes a hablar sobre sus síntomas y sus malestares, el analista no estaba implicado directamente en ello, sin embargo, la clínica en pandemia habla sobre algo que le implica al psicoanalista como ciudadano y ser humano, un virus que pone en riesgo la vida de la población mundial, sin ser la excepción. La pandemia convoca a ser muy Freudianos y muy Lacanianos, pero no en el sentido estricto de memorizar su teoría, sino en el sentido ético y humano que cada uno mostró, tomando el fundamento para llevar al psicoanálisis sin caer en la impostura a donde se tenga que llevar. Las crisis, generan revoluciones y cambios de paradigmas, ya lo explicaba Thomas Khun, así que quizá, lo que la guerra fue para Lacan y para Freud, la pandemia lo es para los psicoanalistas contemporáneos. Si bien las sesiones a distancia ya se venían haciendo por algunos(as) psicoanalistas, en pocos casos y en situaciones específicas, se volvió la cotidianidad en la clínica: las sesiones por llamada, por plataformas, la pregunta sobre el cuerpo y la presencialidad, sobre la virtualidad y la ficción que en ella se juega, las preguntas sobre el pago de la sesión, sobre otras formas de intervenir, sobre el riesgo de las sesiones presenciales, sobre la fragilidad

²⁵ cinthya.rodriguez@umich.mx

compartida, la cotidianidad, la angustia son elementos que nos muestran por un lado el límite del psicoanálisis y por el otro su potencia.

Desarrollo

1. Freud y Lacan, dos momentos del psicoanálisis.

Dos momentos del psicoanálisis, el primero con Freud, responde a su construcción, nacimiento, como se quiera ver, es decir, el brinco del discurso (del amo) justamente médico positivista, de la idea de mente de Descartes, al discurso del psicoanálisis, al metafórico, es con el “proyecto de psicología”²⁶ que aparece un esbozo del aparato psíquico. Freud dirá que con la vida extrauterina y con la vivencia de la primer satisfacción comienza el funcionamiento del aparato psíquico, se comienza ahí a escribir el sujeto; así bien el cachorrito humano será empujado por algo a lo que Freud llama en el Proyecto de Psicología, cantidad energética intercelular a lo cual poco después llamará pulsión, esa energía que es disparada por una sensación de apremio a la vida (alimentación), que con la vivencia de esa primer satisfacción podrá tramitar el deseo, se instaura entonces esa búsqueda repetida y compulsiva por “volver” a tener “eso” que en palabras lacanianas será el objeto *a*, habrá en él una necesidad imperiosa por buscar, por conocer.

Es así, que con Freud, encontramos la formulación del psicoanálisis, de las nociones y conceptos que serán la infraestructura de dicho edificio, ese que no se sostiene sobre conocimientos, sino sobre un saber no sabido, un discurso al que le faltan palabras para decirlo todo, un discurso de la imposibilidad del no poder, de la falta, abre la puerta de la posibilidad al sujeto en un trabajo que lo ocupo hasta su muerte.

El segundo momento trascendental del psicoanálisis es ya no el de su formulación sino el de su formalización, y este viene con Lacan. Basándose principalmente en el estructuralismo Lacan intentará llevar al psicoanálisis a su formalización, dada su preocupación de la formación de analistas, en la clase del 10 de Junio de 1964 lo dirá así “*Formar analistas ha sido, y sigue siendo, la meta de mi enseñanza*” (Lacan, 2008, p.

²⁶ El proyecto de psicología, forma parte de los manuscritos a Fliess.

238), es decir, ese asunto de la transmisión cuenta con elementos básicos, los cuales son necesarios a entender para poder marchar en el psicoanálisis sobre todo en la clínica: los matemas. Con esto el psicoanálisis tendrá elementos para no ser clasificado en un asunto doctrinal y ser tomado como un asunto serio y formal, no porque no lo sea ya desde su origen, sino porque no escapa a ser cuestionado sobre su quehacer.

Lacan, lleva a cabo la re-invencción del psicoanálisis, des-articula el trabajo elaborado por Freud sobre lo qué es el psicoanálisis. Recorre minuciosamente la teoría freudiana permitiéndole esto llegar a sus propias formulaciones. Pero, ¿cómo es que llega al psicoanálisis lacaniano?, ¿cómo es que se da este pasaje?, ¿sólo a través de la obra Freudiana?

Influenciado por el estructuralismo y la lingüística, adoptando la lógica de Hegel respecto a -mi discurso tiene causa en el otro, hay lugar del otro, es en el otro donde se estructura mi deseo y en este sentido el otro se vuelve mi amo²⁷, sustenta su formulación respecto a que el inconsciente está estructurado como lenguaje “aparato no hay otro que el lenguaje. Así se apareja el goce en el ser que habla”(Lacan, 2008 p. 69) con esto trae a escena de la clínica, los registros Real, simbólico, Imaginario, un asunto trascendental, con lo cual viene a dejar del lado el hablar de las estructuras clínicas usadas en el psicoanálisis Freudiano, (Neurosis, Perversión y Psicosis), no se escucha una psicopatología, se escuchan en cambio tres decires, ahí el ser parlante (hablante), el parêtre, aquel que tiene algo que decir, algo que decir de su síntoma para darle sentido.

Habrá que resaltar que aún con esta “trasliteración”²⁸ que hace Lacan de la teoría freudiana, adopta la regla fundamental del método clínico psicoanalítico de *diga lo que se le ocurra*. Sin embargo, aparece en su clínica el *corte*²⁹ (variante que diferencia su clínica de la Freudiana), aquello que perturba y te hace caminar a otro lugar. El dirá que su única aportación al psicoanálisis (dígase teoría y/o clínica) será la invención del objeto

²⁷ Pero volviendo del Amo un lugar, un lugar movable, algo distinto, no hay un amo objetivable y va a ser justo eso lo que abre la posibilidad del análisis, siendo éste una relación de no poder, no poder decirlo todo, no poder ser siempre el amo, unas veces el analista otras veces el analizado.

²⁸ Transliterar: representar los signos de un sistema de escritura mediante los signos de otro. Real Academia Española

²⁹ La irrupción del discurso en análisis, como un modo de interpretación

pequeño *a*, ¡vaya aportación!, que pone de manifiesto la falta del sujeto, hay en esa falta cabida para la ética del deseo, cabida, hueco, aquello que falta.

Ubicados los dos momentos, atendamos a un texto de Allouch, llamado *Freud desplazado* (1987) en donde alude a que hay un cambio de paradigma de Freud a Lacan dada la aparición del R.S.I lacaniano que en Freud no aparece en esos términos, aunque ya se encuentra. Dicha formulación no es pertinente dado que el concepto de paradigma³⁰ de Thomas Khun pertenece a la epistemología filosófica científica. ¿Qué es un paradigma?, un quiebre de aquello que se considera como verdad absoluta, y cuando no logra mantenerse, se deshecha, se cae esa verdad y viene una revolución científica para colocar otro paradigma, el cual tampoco tiene garantía de duración. La estructura de las revoluciones científicas explicada por Khun, consta de tres etapas, la ciencia normal, crisis de la ciencia normal, y nueva ciencia normal, convirtiéndose esta nueva ciencia normal en ciencia normal, colocando a dicha estructura como algo cíclico.

El psicoanálisis no tiene esa estructura tan rigurosa y estable de las ciencias positivistas, el diálogo entre el psicoanálisis y la epistemología filosófica científica sería en esta medida inconmensurable, por lo cual hay una invitación de formular una epistemología nativa, para evitar medir y cuestionar o ambas, con una regla ajena lo que pasa en el psicoanálisis. Una epistemología nativa que haga esa función que en esencia hace la epistemología. Daniel Koren (1998) en su texto *Para una epistemología del psicoanálisis*, abre un camino para el psicoanálisis ante el cuestionamiento epistemológico. Abordando el hecho de que los criterios que marca la epistemología para definir a la ciencia son reducidos no dando cabida a las ciencias conjeturales. Freud no se coloca indiferente a dicha cuestión epistemológica, en su texto *Pulsiones y destinos de pulsión*, aunque no ocupa muchas hojas a su tratado da una explicación de la situación poco ajustable del psicoanálisis a las ciencias del positivismo, argumentando que las ciencias se respaldan en conceptos, construyen nociones que con el tiempo y la comprobación maduran al estatuto de conceptos, habiendo en psicoanálisis nociones que no acceden a ese estatuto y que sin embargo son pilares de éste. El trabajo que hace Lacan respecto a un retorno de Freud es un dispositivo epistemológico, hay un

³⁰ Término acuñado por el epistemólogo Thomas Khun, en su texto *Estructura de las revoluciones científicas*.

trabajo epistemológico serio. Para ambos representantes principales del psicoanálisis el asunto epistemológico fue algo a ocuparse.

2. Anudamiento del psicoanálisis

Respecto a la teoría y la práctica, son dos lugares que por lo menos en psicoanálisis no corresponden. Tenemos en otros campos que aquello que se enuncia en la teoría es llevado a la práctica, en un modo de comprobación, de realizar en la práctica eso que la teoría dice y que se espera resulte a la medida. Pero en psicoanálisis, la práctica no tiene cabida en cierta forma, será en todo caso teoría y clínica lo que aquí encontramos, y se podrá ver algo que los positivistas y los críticos del psicoanálisis no podrán desaprovechar, es decir, que la clínica en suma poco coincide o difícilmente puede ajustarse a la teoría, en la medida que eso que pasa en el consultorio no es aprehensible, ni comprobable ni cuantificable.

Entonces, ¿qué hace un analista desde este paradigma en su clínica?, ¿qué hace a un analista?, ¿cómo saber que ese que está ahí escuchando el decir del sujeto que se recuesta sobre el diván, realmente está autorizado, formado o preparado para hacer una clínica que lleve al sujeto a aliviar su sufrimiento, si en este campo se renuncia al lugar estático del amo?. Quedan lanzadas las preguntas ¿cómo transmitir el psicoanálisis?, ¿qué es aquello que certifica al analista?. Cuestionamientos que de algún modo apuntan al tema de la ética en psicoanálisis.

Pedro Oyervide (1988), se encarga justamente de esta interrogante y la aborda en su texto *El psicoanálisis y su transmisión*, marcando aforismos con los que se intenta problematizar y tal vez (des)anudar la cuestión del ser analista. Los aforismos son “el analista es aquel que ha hecho su análisis con otro analista” planteando el asunto de *devenir*:

Si alguien necesita un análisis lo busca y lo hace. Todos los pacientes son potenciales analistas. Todo analista es un antiguo paciente pues es el enfermo el que necesita un análisis. La sociedad analítica es un amasijo, de antiguos locos y enfermos (pp. 265-266)

Si todos los pacientes son potenciales analistas, por qué no todos son analista “el deseo de querer ser analista no es idéntico al deseo-del-analista. El analizante que devino analista, lo ha sido por su acto, como actualización de ese deseo” (Oyervide, 1988, p. 273).

Entonces, se trata de dos deseos, el del analizado y el del analista de hacerse(analista), de devenir desde el deseo y sostenerse en ese lugar, trabajo nada sencillo. Hay en este campo y en esta clínica una responsabilidad, una ética, no sólo en lo que corresponde al paciente, sino que también apunta una inquietud de sí, del propio analista, se trata de su propio deseo; no es cualquier cosa colocarse en ese lugar. Freud lo hizo sin anticipar los avatares que se le presentarían en dicho trabajo, pero sabiendo abordarlos conforme fueron mostrándose y logrando la construcción de un método, el método psicoanalítico.

Es el sujeto del inconsciente, el de la falta al que Freud le abre la puerta, a ese sujeto de las ocurrencias que es donde no se conoce y se conoce donde no es, el que ante un fallo de la represión (lapsus, chiste, sueño, síntoma) brinca sorprendido desconociéndolo como suyo. Un espacio para la singularidad, singularidad también desde el analista, eso es lo que Freud protege, su singularidad, su pensamiento, que le permite abordar o bordear el deseo del sujeto y el propio.

Cabe preguntar, ¿qué hace a la clínica Freudiana singular?, ¿qué la caracteriza y la hace diferente de las posteriores propuestas o ejercicios de la clínica psicoanalítica?. No habrá que olvidar que la clínica freudiana es freudiana porque es Freud quien la hace, la de Lacan es Lacaniana, marcados por sus propias contingencias, y colocados en una época y espacios distintos, atravesados por su realidad:

Si Freud las abandonó, fue por haber confiado en otras. Osó atribuir importancia a lo que le ocurría a él, a las antinomias de su infancia, a sus trastornos neuróticos, a sus sueños, por ello es Freud para nosotros, un hombre situado como todos en medio de todas las contingencias: la muerte, la mujer, el padre. (2007 p.12)

De entrada parece una formulación bastante sosa, pero es precisamente eso lo que la diferencia de otras “prácticas”, que no reproduce sino que produce. No habrá que olvidar que aún en esta singularidad del analista, hay un método, elementos que el psicoanalista tendrá que tomar en cuenta en estas situaciones de la clínica.

3. ¡Ser psicoanalista en pandemia!

Con la declaración de la pandemia por SARS-COVID-19, detuvo súbitamente la cotidianidad en todo el mundo, atravesó y ocupó rápidamente todos los espacios, el consultorio privado no fue la excepción. Es por esto que resulta un ejercicio ineludible el re-pensar la clínica y sus avatares a propósito de la pandemia, y con ello dar cuenta de los límites del psicoanálisis, pero también así de su potencia.

¿El deseo del analista alcanza para sostenerse como analista en la pandemia?, no es que se plantee buscar una respuesta acabada, el propósito es producir reflexiones epistemológicas respecto a la clínica psicoanalítica en pandemia y lo que podría decirse en relación a ¡ser psicoanalista en pandemia!

Todos tenemos COVID, pronto se anidó en el lenguaje, no hay subjetividad inmune al virus, tampoco la del analista. El asilamiento detuvo por un tiempo la atención, al ser declarada la formulación, se suspendieron análisis, bajo la idea de que sería por mucho. Es decir, no por un asunto de resistencias inconscientes si no por la amenaza innegable del posible contagio. Así tanto analista como paciente se encuentran en la pandemia, si bien antes de la pandemia, el analista se podía situar de alguna manera ajeno al síntoma que el paciente enunciaba, en la pandemia, no puede ser así del todo.

Entonces, al no saber cuándo se podría asistir al consultorio, poco a poco se retoman los análisis vía on line. ¿Qué sabemos sobre el psicoanálisis on line? Si bien, algunos analistas ya ejercían esta modalidad de análisis, eran pocos los casos, y es poca la experiencia, entonces la inquietud a saber sobre si ¿es posible un análisis on line? Y al tratar de responder, recordamos el análisis de Freud con Fliess por correspondencia. ¿se puede trabajar sin el cuerpo físico, en tanto se trabaje con el cuerpo pulsional?

Tiempo después se retornó a la presencialidad, con el tapete sanitizante, el cubre bocas y todas las medidas de seguridad y de sana distancia. Preguntas la conjugación de la virtualidad y la presencialidad, La angustia por el covid comenzó a desplegarse en los análisis, y ¿es que el deseo del analista alcanza para sostenerse ante esa angustia que es colectiva?

Las notificaciones de pacientes con resultados positivos de covid y su responsabilidad de avisar al analista. La crisis económica producida por la pandemia y la solicitud de espaciar las sesiones, -no de interrumpir, sino de espaciar-.El aumento en la demanda

de atención. El desdibujamiento del tiempo como referente de organización subjetiva. Fueron algunas otras situaciones que atraviesan la clínica actual.

Antes de la pandemia llegaban los pacientes a hablar sobre sus síntomas y sus malestares, el analista no estaba implicado directamente en ello, sin embargo, la clínica en pandemia habla sobre algo que le implica al psicoanalista como ciudadano y ser humano, un virus que pone en riesgo la vida de la población mundial, sin ser la excepción. La pandemia convoca a ser muy Freudianos y muy Lacanianos, pero no en el sentido estricto de memorizar su teoría, sino en el sentido ético y humano que cada uno mostró, tomando el fundamento para llevar al psicoanálisis sin caer en la impostura a donde se tenga que llevar.

4- Reflexiones finales

Si bien estamos atravesados por las contingencias tal como lo refiere Lacan respecto a Freud. El deseo de ser analista, se argumenta a través de un análisis propio, y se sostiene quizá como estrago del propio análisis. Es importante re-pensar la clínica psicoanalítica, y la función social del psicoanálisis, y es que esto no solo apela a la época de la pandemia, es mejor dicho una exigencia constante en el psicoanálisis, cuestionar, incluso la clínica freudiana y lacaniana, como un ejercicio ético de las y los analistas, es algo que ellos mismos hicieron a lo largo de su trabajo, y que les permitió atender al fundamento que evitó que tomaron los caminos de algunos psicoanalistas freudianos y mismos lacanianos, el de repetir dogmáticamente.

Freud y Lacan, nos muestran que son los principales epistemólogos del psicoanálisis, cuestionando lo que marcha y lo que no, sin temor a reformular su pensamiento, inventando-reinventando, atendiendo las interpelaciones de otros pero también las propias. Porque es el analista el que se las ve en la clínica, y partiendo del fundamento podrá si acaso garantizar un ejercicio ético que se sostiene si en el deseo, pero también en la falta, y que si bien nos muestra los límites del psicoanálisis también nos muestra su potencia.

Referencias Bibliográficas

- Allouch, J. et al. (1987) *Lacan-Freud ¿Qué relación?* México: Villicaña.
- Freud, S (2007). *Pulsiones y destinos de Pulsión*, Tomo XVIII. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu.
- Koren, D. (1998). *Para una epistemología del psicoanálisis*. México: Editorial Dos Velas
- Lacan, J. (2008). *Del sujeto al que se le supone saber, de la primera diada, y del bien*. Clase del 10 de Junio de 1964, Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales. 1ra Ed. 9ª reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2008). *Aristóteles y Freud: La otra satisfacción*. Clase del 13 de Febrero de 1973, Seminario 20, Aun. 1ra Ed. 9ª reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2007). *El seminario de Jaques Lacan. Los escritos técnicos de Freud. Seminario 1*. 1ra ed. Reimp. Buenos Aires: Paidós.
- Rajchman, J. (2001). *Lacan, Foucault y la Cuestión de la Ética*. México: Epele.
- Oyervide, P. (1988). *El psicoanálisis y su transmisión*. Constancia del Psicoanálisis. Coloquios de la fundación. México: Ed. Siglo XXI.

PERFORMATIVIDAD DE LOS DISCURSOS ACTUALES. AMOR EN EL S. XXI

Zenón, Milagros³¹

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Psicología.

Resumen

El presente escrito constituye un avance del plan de trabajo para la Beca EVC - CIN “El amor en nuestros tiempos. La influencia de los discursos actuales”, que se encuentra enmarcado dentro del proyecto de investigación “Sexualidades diversas. Paternidad. Maternidad” de la cátedra “Epistemología de la Psicología y el Psicoanálisis B”. El curso de la investigación está guiado por la hipótesis de que los discursos predominantes en la actualidad (el neoliberalismo, los medios masivos de comunicación, etc.) son performativos e influyen en el deseo de entablar una relación amorosa. A partir de la información que circula constantemente en redes sociales y de la lectura de diversas bibliografías, se interroga de qué modo dichos discursos influyen en el establecimiento de vínculos amorosos. Además, algunas teorizaciones psicoanalíticas nos permiten analizar las posibles influencias de los discursos mediáticos en la actual primacía del narcisismo. Entonces, a partir de la búsqueda en diversos portales informativos y en redes sociales, se concluye de manera preliminar que en esta época neoliberal ya no hay tiempo para el amor, y el Eros queda reducido a lo sexual, en el sentido más banal del término. Dichas plataformas web funcionan como “mercado de yoes”, donde unos y otros se ofertan bajo la promesa de obtener de un “partenaire” adecuado, afín a sus requisitos, un placer inmediato y sin compromisos. El sexo se ha convertido en una experiencia fugaz, de rápida satisfacción, porque “el que se engancha pierde”. Es interesante esta idea porque desde algunos movimientos sociales se lee en esta nueva manera de vivir al sexo la tan esperada liberación de lo sexual. Pero lo que podemos retrucar, desde el psicoanálisis, es que se confunde el deseo con las ganas, con un

³¹ mili.zenon@gmail.com

apetito voraz que requiere satisfacción ya. Por su parte, el capitalismo se ocupa de fermentar estas pasiones individuales, prometiendo a estas ansias de placer la satisfacción en el acto y “si no le gusta le devolvemos su dinero”. Se crea la ilusión de que se puede superar la división estructural del sujeto ya que, ante la falta, el capitalismo antepone la oferta en exceso. El imperativo dominante es aquel de la inflación del narcisismo y la autorrealización.

Desarrollo

Introducción

*«Pues donde el amor despierta,
muere el yo, el tenebroso déspota»*

Sigmund Freud

El presente escrito constituye un avance del plan de trabajo para la Beca EVC - CIN 2020 “El amor en nuestros tiempos. La influencia de los discursos actuales”, que se encuentra enmarcado dentro del proyecto de investigación “Sexualidades diversas. Paternidad. Maternidad” de la cátedra “Epistemología de la Psicología y el Psicoanálisis B” de la Facultad de Psicología, UNR.

Este último se propone indagar sobre las relaciones de las sexualidades con las políticas, las legislaciones, los movimientos sociales, la ciencia, es decir, con los discursos que imprimen lo diverso. Intentará además despejar lo que actualmente se llama "neoparentalidades" y reflexionar acerca de “lo femenino” y “la maternidad”. Parte de la idea, entonces, de que la diferencia que hace a la singularidad respecto de la posición psíquica del sujeto se reabsorbe en los movimientos sociales, movimientos en masa, en las legislaciones que son para todos, en las redes virtuales, donde lo privado se hace público.

El presente plan trabaja sobre el reverso de lo postulado en el PID, cuando señala que los discursos actuales reabsorben lo que hay de singular en las diferentes posiciones psíquicas, para investigar sobre los efectos en la singularidad que estos discursos producen en la vida amorosa, teniendo en cuenta que la subjetividad pone en juego las variables epocales.

El curso de la investigación está guiado entonces por la hipótesis de que los modos discursivos predominantes en la actualidad (el neoliberalismo, y algunos movimientos progresistas) difundidos a través de los medios masivos de comunicación y las redes sociales, son performativos, tal cual lo entendía Austin (1962), e influyen en el deseo de entablar una relación amorosa. Estos discursos se componen de palabras “realizativas”, dice el autor, que establecen una obligada conexión entre lenguaje y acción. La idea sostenida en el presente escrito es que los discursos proferidos en la actualidad, globalizados y globalizantes, son realizativos al intervenir en el orden de la subjetividad.

A partir de la información que circula constantemente en redes sociales y de la lectura de diversas bibliografías, nos interrogamos acerca de qué modo dichos discursos influyen en el establecimiento de vínculos amorosos. ¿Cuáles son los efectos que estos discursos mediáticos producen en la singularidad y, por consiguiente, en la vida amorosa? ¿En qué puntos las nuevas formas del amor intervienen el deseo de tener un hijo? Además, algunas teorizaciones psicoanalíticas nos permiten analizar las posibles influencias de los discursos mediáticos en la actual primacía del narcisismo ¿Estos discursos promueven una primacía del narcisismo por sobre el amor a otro/a?

Desarrollo

“Al comienzo de la experiencia analítica, recordémoslo, fue el amor” (Lacan, 2003). Freud, hace ya más de un siglo se interesó por el estudio de la psicología de la vida erótica y realizó uno de los aportes más importantes a la reciente teoría psicoanalítica: adjudicó en gran medida la desdicha neurótica de sus pacientes a la degradación de la vida amorosa. La misma, sostenía, es consecuencia de la falta de confluencia de dos corrientes que dio en llamar la corriente «cariñosa» y la corriente «sensual». Parafraseando al maestro podríamos decir que una vida amorosa plena es el resultado de la articulación de estos dos ríos caudalosos: el amor y el deseo sexual (Freud, 1948).

Esto resulta de interés para nosotros dado que en el siglo XXI pareciera que separar el amor del deseo sexual es una práctica por demás de habitual. Conjeturamos entonces que, en esa escisión característica de la vida amorosa del sujeto que Freud intentó articular en análisis, es donde se posó el capitalismo, no solo para profundizar dicha división, sino para la reprimir las más diversas mociones eróticas del sujeto.

En “Tres ensayos de teoría sexual” Freud (1992) afirmó que la pulsión sexual no se corresponde a ningún objeto adecuado a fines de lograr la satisfacción total, por lo cual dicho objeto es contingente. Las múltiples formas que toma y ha tomado la sexualidad validan dicha afirmación freudiana: no hay objeto ni sexualidad adecuados a un fin. La clasificación respecto de las formas que puede adoptar la sexualidad es tan extensa como sujetos en el mundo. Es decir, si hay un saber sobre lo sexual, sobre cómo ama y goza un sujeto, es un saber singular, no es posible encasillarlo en una clasificación general y acabada de la vida erótica de los hombres y mujeres.

Ahora bien: el capitalismo, los medios de comunicación a su servicio y ciertos movimientos sociales -como algunos feminismos- proliferan sin cansancio un discurso cerrado, definitivo y transparente que resulta performativo. Es decir, actualmente estos portales de noticias y redes sociales son los lugares que habilitan y amplifican los discursos que se erigen como autorizados desde cierto saber. Crean la ilusión, a partir de *tips* o *consejos*, de que se puede tener la clave para salir airoso en el amor y en la sexualidad.

Es decir, desde estas promesas que cultivan la idea en las masas de la “liberación de lo sexual”, se genera, en realidad, una fermentación de las pasiones individuales y la necesidad de la satisfacción en el acto.

A modo de ejemplo, citamos algunos títulos del portal de noticias *Infobae*:

- “10 consejos para alcanzar la felicidad en pareja” (2021).
- “Cuáles son los 11 consejos para mejorar la vida sexual, según Harvard” (2021).
- “Amor en tiempo de millennials: priorizan el bienestar y adoptan nuevos modos de conquista” (2019).
- “Desde el casamiento hasta el chongueo: los nuevos modos que tenemos los jóvenes para vincularnos.” (Hochbaum, 2021).

Estas “noticias” resultan ilustrativas de los discursos actuales que trabajan rápida y sistemáticamente produciendo efectos sobre la subjetividad de la época. El acento está puesto en el yo: si el individuo no es feliz, puede servirse de sencillos pasos, ofrecidos a modos de *tips*, para cambiar, borrar las diferencias y lograr entenderse, en pos de la unión entre los sexos. Se trata de la fuerza de voluntad que cada uno puede dispensar para alcanzar la tan estimada felicidad, limitando la vida erótica a la creación de hábitos, a la mera producción de sensaciones placenteras.

Podemos pensar que estamos ante la domesticación, por parte de este nuevo orden mundial capitalista, de lo sexual, de lo díscolo, aquello que no tiene freno. En la promesa de un saber sobre aquello que en realidad es incognoscible, firman la sentencia de muerte del amor. Ya que, por más paradójico que suene, cuánto más se sutura la falta, más insatisfecho se vive. Es necesario que algo del deseo no sea colmado, cómo condición de que algo se pueda satisfacer.

Lacan, por su parte, sostuvo que “amar es dar lo que no se tiene a quien no lo es” (2003). Se trata de dar la falta a un otro o, en palabras de Alexandra Kohan (2020), de soportar la otredad: la cuota de extrañeza que el otro introduce cuando nos desea. En el deseo, sostiene, “se trata menos de un objeto total que totalmente de un objeto. O, más aún: menos de otro total que de un totalmente otro. Porque ese algo del otro introduce la extrañeza, la inquietud.”

Siguiendo a la psicoanalista argentina, no somos deseables por aquello que creemos, no sabemos por qué el otro nos desea ni qué deseamos del otro. Podríamos agregar que el otro cuando nos ama, nos inventa, ya que uno es tomado por otro distinto del que uno cree que es.

El otro, en el lugar de objeto, nos desorienta y nos (des)coloca en un vértigo: el de la caída de las referencias, de los puntos fijos, de lo sabido y lo pretendido. (...) Es el vértigo del encuentro con algo que no sabíamos que estábamos buscando. (Kohan, 2020)

El amor, podríamos decir, es puro impulso creativo y por eso es una experiencia cargada de riesgos, ignoramos cuál será su producto final. “El drama del amor es justamente que lo que le falta a uno no es lo que el otro tiene” (Kohan, 2020). En la época de los cálculos y las inversiones seguras, el amor implica un riesgo difícil de tomar, una aventura en la que no hay garantías.

En este punto, nos interesa retomar el valioso concepto de amor líquido desarrollado por Zygmunt Bauman (2005), para describir las (no)formas que han tomado las relaciones amorosas en las sociedades capitalistas. Él las caracteriza a partir de su falta de solidez, calidez y por una tendencia a ser cada vez más fugaces, superficiales y con menor compromiso. Sostiene la idea de que las relaciones amorosas aparecen como un peligro para los valores de autonomía personal. En una de las notas periodísticas citadas anteriormente queda reflejada esta idea de Bauman:

Les jóvenes tenemos una palabra que siempre viene bien y es la de “chongue”. No podría haber sido mejor. ¿Y con quien te ves? Con una chongue. ¿Y qué son? Chongues. Es una palabra que nos da tranquilidad, nos quita el miedo al futuro, al vacío. (Hochbaum, 2021)

La consigna de la época es a dejar de hablar de amor, y reducir el Eros a lo sexual, en el sentido más banal del término. En su lugar, la propuesta es hablar de “vínculo sexo-afectivo” o, un concepto que ha aparecido de la mano de una Lic. en Psicología, de “vincular”. La adopción de dichos términos se vive como una conquista:

La liviandad (en el buen sentido de la palabra) con la que manejamos los vínculos ahora, nos permite ser más flexibles y permeables. Nos permite probar sin que equivocarse sea una tragedia. Nos permite entender un poco más qué queremos y qué no. Nos permite que la búsqueda sea mucho más que la obsesión por encontrar a un otro, a esa supuesta media naranja. (Hochbaum, 2021)

Barthes (2014) sostuvo que el discurso amoroso es hoy de una extrema soledad. Podemos pensar que es el rechazo a la falta y la exacerbación de la idea de completud y de autonomía personal lo que no deja lugar para el amor: si no hay agujero, no hay lugar para el advenimiento de un otro.

Ahora bien, hay que distinguir, dice Alemán (2019) entre la Soledad estructural u ontológica y la soledad en sus manifestaciones patéticas.

El aislamiento, el goce autoerótico, el delirio yoico, las coartadas narcisistas de la identidad, la impotencia para salir de sí mismo, la obscenidad repetitiva de la autoestima y otras, son figuras patéticas de la soledad que pueden alcanzar su cenit social en el momento en que queden colonizadas por los distintos dispositivos del individualismo capitalista. (Alemán, 2019)

La Soledad estructural, por el contrario, sostiene el autor:

Emerge del hecho de que, si bien el sujeto se constituye en el campo del otro, su modo de emergencia se realiza de manera tal que es imposible que pueda establecer una relación estable, definitiva, fundamentada en propiedades comunes, con respecto al otro socio-simbólico que precisamente lo constituye. (Alemán, 2019)

Es decir, ese sujeto sin sustancia, vacío en su esencia, es convocado a imaginar una posible “completud” a través de distintas estrategias fantasmáticas que tienen como propósito velar ese vacío estructural.

Conjeturamos que una salida emancipatoria, siguiendo a Alemán (2019), tendría que ver con radicalizar la experiencia de la Soledad, ese lugar vacío que opera como causa, en la medida en la que el sujeto logra separarse del significant amo que constituye la matriz lógica de sus identificaciones.

Nos preguntamos entonces si el mentado concepto de “falta de tiempo para el amor” no tiene que ver con el rechazo al no-todo, en un siglo XXI que se vuelve más y más vertiginoso. Como dice Alemán (2019), en la marcha hacia la homogeneidad total se logrará consumir el rechazo de lo femenino, que no es no es meramente un rechazo a las mujeres, pues ellas mismas también participan en él.

Es en este sentido que podemos conjeturar que actualmente por el intento de homogeneizar, de abolir las singularidades y las diferencias la distancia entre los sexos se ha reducido. Massimo Recalcati (2014) sostiene en este punto:

No sólo porque incluso para las chicas -como ocurre con los chicos- separar la ternura y el amor de la relación sexual y el goce instintivo es una práctica difundida, sino porque el encuentro con la inexistencia de la relación sexual, en lugar de alimentar las fantasías de unificación y de vínculo totalizador del enamoramiento, tiende más bien a producir un auténtico exorcismo cínico en lo que se refiere al amor, que es retratado como un engaño, una ilusión de la que deshacerse, como una máscara que hay que quitarse lo antes posible. (p. 88)

Los discursos actuales ubican al cuerpo en el lugar de una mercancía: la vida sexual frenética sirve para alejar lo traumático de la inexistencia de la relación sexual. Recalcati (2014) sostiene que lo anteriormente señalado tiende a alejar a los jóvenes del mito del amor y a concentrarlos en el carácter acéfalo de la pulsión.

Conclusión

Entonces, a partir de la búsqueda en diversos portales informativos y redes sociales, se concluye de manera preliminar que en esta época neoliberal ya no hay tiempo para el amor, y el Eros queda reducido a lo sexual, en el sentido más banal del término. Dichas plataformas web funcionan como “mercado de yoes”, donde unos y otros se ofertan bajo la promesa de obtener de un “partenaire adecuado”, afín a sus requisitos, un placer inmediato y sin compromisos. El sexo se ha convertido en una experiencia fugaz y de

rápida satisfacción para salir airoso, dado que según la vox populi “el que se engancha pierde”. Esta idea resulta de particular interés para nosotros, sobre todo en relación a un discurso originado desde algunos movimientos sociales donde se lee en esta nueva manera de vivir al sexo “despreocupado”, la tan esperada liberación de lo sexual.

Desde el Psicoanálisis proponemos una lectura diversa, ya que se confunde el deseo con las ganas, con un apetito voraz que requiere satisfacción inmediata. Por su parte, el capitalismo, se ocupa de fermentar estas pasiones individuales, prometiendo, a estas ansias de placer, la satisfacción en el acto y “si no le gusta le devolvemos su dinero”.

Las exigencias planteadas al sujeto en este momento son cada vez más altas porque se ve entrampado en una lucha por la existencia que es cada vez más exigente y a la cual sólo puede responder dejando allí todas sus energías. Como señala el psicoanalista Jorge Alemán:

El régimen de dominación neoliberal no necesita de una forma de opresión exterior, logra que los propios sujetos se vean capturados por una serie de mandatos e imperativos donde se ven confrontados en su propia vida a las exigencias de lo ‘ilimitado’. (2019)

Se crea la ilusión de que se puede superar la división estructural ya que, ante la falta, el capitalismo antepone la oferta en exceso. El imperativo dominante aquel de la inflación del narcisismo y la autorrealización. Es la lógica que hace creer que para ser feliz en esta vida hay que someterse ilimitadamente a este nuevo orden simbólico, a las leyes del mercado.

Referencias bibliográficas

10 consejos para alcanzar la felicidad en pareja. (16 de enero de 2021). *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/tendencias/2021/01/16/10-consejos-para-alcanzar-la-felicidad-en-pareja/>

Alemán, J. (2019) *Capitalismo: Crimen perfecto o Emancipación*. Barcelona: Ned.

Amor en tiempo de millennials: priorizan el bienestar y adoptan nuevos modos de conquista. (19 de febrero de 2019). *Infobae*. Recuperado de:

<https://www.infobae.com/tendencias/2019/02/19/amor-en-tiempo-de-millennials-priorizan-el-bienestar-y-adoptan-nuevos-modos-de-conquista/>

Austin, J. (1991 [1962]) *¿Cómo hacer cosas con palabras?* Barcelona: Paidós.

Barthes, R. (2014). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bauman, Z. (2020) *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Cuáles son los 11 consejos para mejorar la vida sexual, según Harvard. (24 de junio de 2021). *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/tendencias/2021/06/24/cuales-son-los-11-consejos-para-mejorar-la-vida-sexual-segun-harvard/>

Foucault, M. (2007) *Sexualidad y poder. Sexualidad y soledad y la ética del cuidado de sí como práctica de libertad*. Barcelona: Ediciones Folio.

Freud, S. (1948 [1912]) Sobre la degradación general de la vida erótica. Tomo I. Madrid: Biblioteca Nueva.

Freud, S. (1992 [1905]) Tres ensayos de teoría sexual. T. VII. Buenos Aires: Amorrortu.

Hochbaum, Z. (22 de mayo de 2021). Desde el casamiento hasta el chongueo: los nuevos modos que tenemos los jóvenes para vincularnos. *Infobae*. Recuperado de: <https://www.infobae.com/opinion/2021/05/22/desde-el-casamiento-hasta-el-chongueo-los-nuevos-modos-que-tenemos-los-jovenes-para-vincularnos/>

Kohan, A. (2020) *Y sin embargo, el amor. Elogio de lo incierto*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1998 [1975]) *El seminario, libro 20: Aún*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2003 [1960]). *El seminario, libro 8: La Transferencia*. Buenos Aires: Paidós.

Recalcati, M. (2014) *El complejo de Telémaco*. Barcelona: Anagrama.

Psicología Clínica

UNA CLINICA COVID

*Fignoni, María Fernanda*³²

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Psicología

Resumen

El trabajo trata acerca de las consecuencias psíquicas del covid en los sujetos, sea en la vida social, como en la clínica.

Es inevitable señalar que, en estos tiempos, dos grandes variables han ido afectando el trabajo clínico: la virtualidad y la pandemia. Lo cual se evidencia en los nuevos modos de la comunicación con el que se solicita una sesión y la manera en la que se la cancela, el uso de los wapps y el modo familiar en que se escriben los mensajes; las video llamadas, la conectividad, la no presencialidad.

¿Cómo se sostiene el dispositivo de análisis? ¿Cuáles han sido las transformaciones a las que los analistas nos hemos prestados a los fines de seguir acompañando a los pacientes? ¿lo virtual será norma, o excepción? ¿qué de ello se mantendrá y a raíz de qué argumentos?

¿Cómo ha afectado la rotunda presencia sostenida de la muerte en las personas? ¿qué podemos ofrecer los analistas afectados por lo mismo? ¿cuál es el margen posible de abstinencia?

Estos son algunos de los interrogantes que el trabajo intenta responder, poner de manifiesto, analizar algunas variables actuales que nos lleva a la pregunta acerca del modo de la continuidad clínica, sus consecuencias entre la pandemia y la virtualidad.

Desarrollo

³² fernandafignoni@hotmail.com

El trabajo que presento pretende transmitir lo que entiendo, son consecuencias del covid en la práctica clínica que llevamos adelante y algunas apreciaciones generales sobre este caso particular de pandemia, el covid literalmente frenó el mundo. Y digo caso particular porque de todas las pandemias que la humanidad ha atravesado, ésta ha marcado una diferencia considerable. Ciertamente, la historia de la humanidad nos recuerda el haber pasado por varias de ellas, para muchos seguramente es la primera pero no para la humanidad. Así, el siglo XVIII trajo la viruela que se llevó 300 millones de muertos, más tarde el sarampión con 200 millones, la peste bubónica con 12 millones, el siglo XIX con el cólera y sus 3 millones, la gripe española de inicio del siglo XX 50 millones y la pandemia del sida 32 millones. Y así, eludiendo en el camino algunas otras como la gripe aviar, el ébola y la gripe A, llegamos al siglo XXI con el covid y sus ya 4,5 millones.

La humanidad va cargando con sus muertos acontecidos en intensas rachas como si cada tanto hubiera un barrido higiénico provocado por la naturaleza o por las fugas de laboratorio. Ciertamente es también que la historia la toleramos bien porque no formamos parte de ella y queda en la memoria como un relato pero sin ser esa nuestra vida, pues no es la que nos tocó vivir hasta hoy y por ello, no acusamos recibo de sus impactos. Pero ahora, somos nosotros los que estamos haciendo la historia, somos nosotros los números de las estadísticas, somos nosotros los sobrevivientes y los muertos.

Hablamos de la *pandemia* como si nombrara una homogeneidad, decimos pandemia y parece que todos acordamos en su significado, como si ese nombre a través del tiempo nombrara siempre lo mismo. Sin embargo, su inicio en el 2020 fue la sorpresa, la incertidumbre, el freno de la vida cotidiana, y esa no es la pandemia de ahora a la que nos hemos ido acostumbrando. Del mismo modo, tratamos la categoría de la *sociedad*, como un conjunto uniforme acerca de cómo reacciona, qué hace, cómo coopera o traiciona. Pero advirtamos que la sociedad no existe como tal. Cuando los políticos y periodistas hablan acerca de la sociedad, ¿a quiénes nombran? ¿en base a quiénes y a qué concluyen una determinada manera de hacer y de ser? La sociedad es una construcción conveniente a una época y nombra lo que conviene. Cada porción social lo vive de modos diferentes, con diferentes ligaduras a lo legal y a las posibilidades reales de transitarlo; y dentro de cada porción, estamos nosotros, los sujetos concretos con sus psiquis a cuestas.

Como el título lo sugiere, se trata de pensar cuáles son las condiciones psíquicas preexistentes que determinan el modo peculiar de transitarla. Éstas son las verdaderas coordenadas. El miedo a morir es un miedo recurrente, histórico, humano, sin embargo, durante el primer tramo de la pandemia se enmascaró como siendo otro: el miedo a vivir. Daba la impresión de que cualquier mínima acción podía causarnos riesgos y nos dejaba inhibidos. Detención peligrosa porque de algún modo, hacer pequeños movimientos hace que por lo menos la muerte no nos encuentre tan fácilmente, que por lo menos, le cueste trabajo dar con nosotros, que no estemos sentados, quietos, esperándola. El movimiento humano en general vivía fluctuando en el eje placer-displacer/ realidad, pero ahora es toparnos con otra realidad contundente: la excesiva presencia de la muerte en la vida cotidiana. En ese equilibrio pulsión de vida-pulsión de muerte, la muerte fue cobrando demasiado peso real. ¿Cuál es entonces el modo de acotarla? Una respuesta posible es el ponerse en movimiento y confiar en lo que la humanidad es capaz de generar; al fin y al cabo, y a pesar de tantas pandemias, la vida siempre ha ganado la partida y seguimos existiendo.

Desde otra entrada veamos que el cuerpo aparece como continente obligado de lo que no conocemos. Repentinamente el virus nos habita o nos amenaza con hacerlo, no sabemos cómo se mueve, no conocemos sus velocidades, sus transformaciones, no sabemos de qué se trata, e incluso tampoco conocemos la capacidad de nuestro sistema inmunológico de dar batalla aunque nos sea propio. El cuerpo es pues, continente de una gran incertidumbre. Entonces: ¿cuál es la medida de la incertidumbre que un sujeto es capaz de soportar? ¿qué consecuencias psíquicas genera lo que es inevitable, lo que incluso a pesar de los esfuerzos, no podemos simular?

En estos tiempos fuimos testigos de varias formas de la muerte, las esperadas y las inesperadas. Conocimos la pena por aquellos que no tenían ningún condimento que excusara su muerte y también la pena por aquellos que, dadas sus condiciones físicas, se justificaba de algún modo que su vida hubiera llegado a su fin. Conocimos además, la euforia de quienes sentían que la pandemia ofrecía una oportunidad creativa para descubrir una manera del vivir inusitada, y también la tristeza de quienes padecían el duelo porque sus vidas se opacaban antes de tiempo. Quienes por las fobias del vivir sentían que el encierro los favorecía finalmente y la vida se les hacía más vivible porque

no debían hacer el esfuerzo por salir y estar en contacto con los demás del mundo, y quienes se sentían asfixiados justamente por lo mismo.

Conocimos la obediencia a las reglas, a las lógicas y a las inexplicables, a esas reglas que merecían ser transgredidas por su sinsentido y que aun así, muchos se sometían a ellas. Las disputas familiares entre la necesidad de verse y abrazarse y la distancia preventiva, también como gesto de amor, pero sin poder evitar la tristeza de la soledad. Nunca un abrazo tuvo tanto valor, tanto valor desesperado y reparador como la mejor de las medicinas.

Para quienes han transitado el covid de un modo comprometido, pasada la urgencia, la vida parecía no ser ya la misma de antes sino otra, pero no porque uno no aprendiera a valorar las cosas de siempre e incluso las nuevas, sino por su resaca. Esa resaca covid que es la cobardía. Nos quedamos así, acobardados con nuestro propio cuerpo, como sin saber de sus reacciones; como si en nuestro cuerpo pudieran estar pasando cosas que desconocemos, que no manejamos, y entonces, el entregarnos al circuito médico: los estudios post covid buscando que los médicos nos garanticen que podemos volver a la vida normal sin problemas, que ya pasó, que ya está. Los médicos tan necesarios, sobre todo, por su condición de humanidad demostrada en las internaciones, acompañando nuestros miedos aun siendo ellos mismos presos de los mismos miedos que trataban de paliar. Impecables, sostenían, aún caídos, el alma de los pacientes en esas esperas interminables no sabiendo, a veces, qué más hacer ni cuál sería el destino final.

La pandemia fue virando su sentido, ya no es la amenaza, ya no es la presencia inminente de la muerte, sino la sensación de convivir con sus sombras, enredados en esos hilos que rondan cerca, que amenazan, que se hacen sentir quedándonos empequeñecidos tratando de esquivar la red. El esfuerzo para recuperar la potencia con la que vivíamos en los tiempos de una inocencia creyente en que nada nos podría pasar. Esa resaca covid es la conciencia amenazadora de la propia muerte y el estar controlando si nuestro cuerpo funciona bien, cómo respira, cómo late, si se cansa, si algo duele o no funciona del todo bien. Es la sensación del miedo a vivir, a hacer, a moverse sin ningún exceso que pudiera provocar una caída y encima sentirnos responsables.

Las consecuencias psíquicas son densas porque son silenciosas, porque lo real no dice, y esperamos que vengan las palabras y que lo simbólico comience a hacer su trabajo.

Frente a este panorama, ¿qué puede aportar un psicoanalista? Mi respuesta es su plasticidad frente a una clínica inimaginable para Freud. Un nuevo encuadre en el que muchos artificios que parecían imprescindibles para sostener el dispositivo, dejaron de serlo. La clínica virtual se vio obligada a incluir una nueva coordenada: no solo se trata ya de la técnica de la asociación libre sino de la tecnología como instrumento de esa técnica. Los encuentros con los pacientes empezaron a definirse por acuerdos tecnológicos y en ello radica nuestra plasticidad: Skype, meet, zoom, videollamada. Y las novedades consecuentes: el acople de las voces, el internet que se corta y hay que reconectar, la mano que sostiene el celular que se mueve y nos distraemos al ver la imagen del otro en movimiento, las luces que hacen foco en las caras o las ciegan; incluso, nos distraemos mirando cosas que nunca formaron parte de la clínica, como es por ejemplo, visualizar en qué lugar de la casa está el paciente, la decoración del espacio, o la intriga del paciente en saber si el analista está en su consultorio o en su casa; además, estar atentos a disponer de datos y de un espacio íntimo para hablar, tanto así que se han producido encuentros en autos, baños, y lavaderos. Lo virtual, esta clínica en la que reina la captura imaginaria, es el desconcierto en el que mientras miramos al otro nos vamos viendo a nosotros mismos en la pantalla. Y así, las palabras circulan entorpecidas, encorsetadas en lo que se ve y amenguan sus efectos. En este marco, creo que lo que más se asemeja a la clínica que conocemos es la opción de la llamada telefónica como posibilidad de retorno a la voz pura, a las palabras y a sus efectos, a la escucha de la musicalidad con la que son dichas.

Andando este camino, la llamada telefónica permite un retorno a lo simbólico, un pasaje de la clínica virtual a la clínica telefónica es dejar atrás lo visual a favor de las palabras, del decir y el escuchar, sin la distracción imaginaria. Pero aun así, creo que estas modalidades olvidan el valor de algunos rituales. Al decir de muchos pacientes, entre las cosas que más disfrutaban del espacio analítico eran el ir caminando hacia la sesión, pensando de qué hablar, y de igual modo, la salida de sesión, paseando por las calles, encontrándose con ese silencio en el que las palabras seguían haciendo sus efectos. La calle, aunque pública, era un espacio íntimo que sin duda, formaba parte de

la sesión. A diferencia de eso, en sus casas o trabajos entran y salen de sesión con tan sólo un click instantáneo. Esa calle es un espacio valioso para recuperar.

Entre algunas otras pérdidas importantes, están el espacio de la sala de espera y el diván. Acerca de la primera, desconozco si existieron desde siempre pero si existen es porque cumplen alguna función. Hay salas de espera en todos lados, para todos y para todo. Eso las caracteriza: son universales. En cada rincón y a través de los siglos, los hombres del mundo han compartido la idea de su necesidad. La sala de espera es ante todo un espacio físico y geográfico, pero es también la antesala de lo que está por suceder. Y mientras tanto, se trata de lo que a cada quién le ocurre mientras espera. Esperas aprovechables, desesperantes, o desapercibidas. En ellas, el tiempo transcurre siempre igual aunque en su percepción se detiene o se apresura. Las salas de espera de consultorios psicoanalíticos son también espacios ritualizados, nadie ingresa a ellas de cualquier manera ni sale de ellas como entró, son espacios en los que las sesiones ya empiezan a desplegarse declarando la potencia transferencial que trasvasa las paredes antes de entrar. Este rasgo de la presencialidad es otro espacio a recuperar.

Finalmente tomo el último espacio presencial del que quiero hablar: el diván. Desde Freud en adelante, el diván ha sido parte del dispositivo en tanto permitía acompañar al paciente pero de un modo diferente al de las entrevistas cara a cara. El diván permite abrir otro juego al universo simbólico, menos imaginario, en el que el paciente está solo pero no abandonado. ¿Cómo se sustituye el diván en la virtualidad? La asociación libre no marcha bien vía celular, tampoco los silencios, que tantas cosas significan, operan del mismo modo, los tonos en los que se enuncian las palabras se pierden en la tecnología. Por eso, entre otras cosas, no me gusta la virtualidad, todo lo virtual es un “como si”.

A los analistas nos queda pues por resolver cómo continuar. Lo virtual se instaló hace un año como modo posible, por lo menos no clandestino, de continuar. Ahora bien, y en la medida en que el virus se va acomodando a nosotros y nosotros a él, tendremos la ocasión de transformar lo que fue única opción en alternativa. Hay allí una elección que hacer.

Pensar cómo recomponer la clínica psicoanalítica, pensar si los engranajes del dispositivo que hasta ayer parecían fundamentales en tanto fundantes de la técnica,

seguirán siendo importantes o no, será una discusión necesaria entre los analistas, o por lo menos, será una pregunta ética que precisará encontrar su respuesta.

Infancias y juventudes

INFANCIA(S) Y CÁNCER INFANTIL: ENTRAMADOS EN JUEGO EN TIEMPOS DE PANDEMIA.

Jacobo, Martín³³; Rodríguez, Cinthya; Manzo, María del Carmen.

Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo.

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad, reflexionar sobre las infancias y el cáncer infantil en la ciudad de Morelia, Michoacán, México. El trabajo se deriva de un proceso de intervención clínico institucional desarrollado en una institución de asistencia social denominada “Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer en Michoacán”, conocida por sus siglas como AMANC MICHOACÁN. Institución de Asistencia Privada. La intervención se desarrolló del 2018 al 2021 y estuvo a cargo de un grupo de profesores de la Facultad de psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, del cual forman parte del cuerpo académico “Estudios sobre la Infancia y la Adolescencia”. La institución AMANC funciona como Apoyo asistencial, donde cubren las necesidades básicas de alimentación, hospedaje y traslado para el seguimiento del tratamiento de los niños/niñas y adolescentes con cáncer. Busca también ser soporte en la salud y el fortalecimiento familiar a través de apoyo psicológico, emocional, tanatológico y de nutrición. Es en este soporte que se inserta los entramados en las infancias y el cáncer infantil, en la intervención clínico institucional desde la perspectiva del discurso del psicoanálisis y su interrelación en la formación de estudiantes de psicología que se integraron en la intervención. De acuerdo al informe (2013/2018) del Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia (CeNSIA), el cáncer infantil en México es un problema de salud pública, al ser la principal causa de muerte por enfermedad entre los 5 y 14 años de edad, cobrando más de 2,000 vidas anuales. Las complejidades de la situación de la población infantil con cáncer, aumenta su problematización y

³³ martin.jacobo@umich.mx

vulnerabilidad en los tiempos de pandemia por la Covid-19. Las políticas públicas en materia de salud, por parte del Gobierno Mexicano, han trastocado el abasto de medicamentos para el tratamiento del cáncer infantil. Es así que la infancia con sus vericuetos pulsionales, queda también atravesada por los discursos y políticas de salud pública.

Desarrollo

Cáncer e infancia(s)

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud (OMS) el “«Cáncer» es un término genérico que designa un amplio grupo de enfermedades que pueden afectar a cualquier parte del organismo; también se habla de «tumores malignos» o «neoplasias malignas». Una característica definitoria del cáncer es la multiplicación rápida de células anormales que se extienden más allá de sus límites habituales y pueden invadir partes adyacentes del cuerpo o propagarse a otros órganos, un proceso que se denomina «metástasis». Las metástasis son la principal causa de muerte por cáncer”. (OMS 2021)

La Organización Mundial de la Salud señala que cada año se diagnostica cáncer a cerca de 400 000 niños y adolescentes de entre 0 y 19 años y que los tipos de cáncer más comunes en este grupo de población son las leucemias, el cáncer encefálico, los linfomas y los tumores sólidos como el neuroblastoma y los tumores Wilms. Así mismo se reconoce que en los países de ingresos altos, donde la población suele disponer de acceso a servicios integrales, más del 80 % de los niños afectados de cáncer se curan, pero en muchos países de ingresos medianos y bajos la tasa de curación es de 15 % al 45 %, de los cuales México forma parte, estos bajos índices de curación están estrechamente ligados, a la falta de diagnósticos, ya sean por ser tardíos o incorrectos, así mismo las dificultades para acceder a atención médica y por el abandono de los enfermos y las familias a los tratamientos. (OMS.2021)

Como podemos ver, el cáncer afecta a personas de todas las edades y estratos sociales, una de las características que reconoce la OMS, es que en la mayoría de los cánceres infantiles se desconocen sus causas.

El Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia (CeNSIA), dependencia de la Secretaría de Salud del Gobierno de México, menciona que el cáncer infantil en México es un problema de salud pública, al ser la principal causa de muerte por enfermedad entre los 5 y 14 años de edad, cobrando más de 2,000 vidas anuales. En México de acuerdo con las proyecciones de la Población de los municipios de México 2010-2030 del Consejo Nacional de Población (CONAPO), hasta el 2018 la población de niños y adolescentes entre los 0 y los 19 años fue de 44, 697,145, de los cuales 26, 493,673 no cuentan con ningún tipo de Seguridad Social. (CeNSIA 2019) Este porcentaje tan amplio del sector de la población, es la que se hace llegar de acogimiento en las instituciones que apoyan en los procesos de enfermedad.

Antecedentes de la intervención.

El presente trabajo surge de la interacción institucional entre clínicos Universitarios y una institución asistencial de ayuda a niños con cáncer. El encuentro de la clínica institucional surge a partir de la demanda de la institución de asistencia, de intervenir psicológicamente con niños, niñas y adolescentes con cáncer. La institución que lleva por nombre Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer en Michoacán; por sus siglas conocidas como AMANC Michoacán, es una institución de asistencia social.

Al primer encuentro con los directivos de la institución, escuchamos decir, “¡necesitamos un modelo de intervención que pueda ser medible, y que de resultados eficaces en la recuperación de la salud de la población con cáncer infantil!” ¿Es posible desde la clínica psicoanalítica dar respuesta a esta demanda? ¿Habría que dar un paso atrás y retirarnos de la institución ante semejante demanda? ¿Cómo movilizar la demanda y permitir que circule la palabra de los niños, niñas y adolescentes padecientes de cáncer? Estos entramados y otros fueron los que motivaron a analizar y reflexionar el lugar de la clínica institucional. La institución AMANC Michoacán, tiene 13 años de funcionamiento, atiende a una población itinerante de entre 60 y 90 niños, niñas y adolescentes que padecen cáncer y que provienen del interior del Estado de Michoacán en México, la institución cuenta con una psicóloga adscrita, la cual debe de atender psicológicamente a toda la población. Se nos presentaba un primer reto importante, ¿Cómo atender a esta población con un recurso humano tan reducido? Planteamos

como cuerpo académico la firma de un convenio de colaboración, en la cual ambas instituciones estableciéramos acuerdos y compromisos, como una forma de establecer lazos “legales”, que permitieran a las partes involucradas hacer un deslinde de los alcances y limitaciones para cada institución. Después de esta firma establecida por las autoridades, le presentamos a la institución AMANC un programa de intervención que nos serviría para establecer pautas de intervención.

Programa de intervención clínico-institucional

Dicho programa lo denominamos; “Programa de intervención psicológica para niños y adolescentes oncológicos, sus familias y personal de salud”. La propuesta de intervención se fundamentó en tres ejes principales; a) las niñas, niños y adolescentes, b) trabajadores y profesionales del área de la salud, que trabajan en la institución (trabajadora social, nutrióloga, psicóloga, pedagoga, cocineros, trabajadores administrativos) y c) los cuidadores primarios y las familias. Para el abordaje de estos ejes cada uno de los integrantes nos enfocamos a uno de los ejes; de los cuales en el presente trabajo nos centraremos principalmente en abordar el eje a) las niñas, niños y adolescentes. Para la denominación del programa usamos el significante “psicológico” con el designio de subyugar las resistencias de la institución a la inserción de la clínica psicoanalítica.

Otra de las demandas de la institución, versaba en que quería que la intervención permitiera la estructuración de “expedientes clínicos”, para ellos era importante que cada usuario (es el nombre que reciben los albergados en la institución) tuviera un expediente con pruebas psicológicas aplicadas, evaluadas e integradas, el interés seguía centrado en las evidencias “científicas.” ¿Cómo dar respuesta a esta demanda, sin entrar al campo psicologizante?

Para tramitar esta demanda, recurrimos a los estudiantes de la facultad de psicología de la UMSNH, que como parte de su formación académica, deben de dar su servicio social, la cual es una actividad instituida por el Estado; como una forma de retribución que el estudiante formado en una Universidad de Gobierno debe darle a la sociedad. Utilizando esta figura institucionalizada por el Estado Mexicano, convocamos a las y los estudiantes de la Licenciatura en Psicología, que tuvieran interés en realizar estadías con

niños, niñas y adolescentes y sus cuidadores albergados en AMANC, otro punto a considerar como interés de las y los estudiantes convocados, era el deseo de saber e interrogar el discurso psicoanalítico.

La propuesta de trabajo con los y las estudiantes giro principalmente en dos vertientes; a) seminarios de abordaje psicoanalítico entorno a lo infantil, lo adolescente, el cuerpo, la muerte, en otros, y b) supervisión de intervención clínico institucional.

Las niñas, niños y adolescentes que se albergan en AMANC, es población en situación económicamente vulnerable, tiene que trasladarse a la capital del Estado para poder asistir al hospital infantil del Estado, y poder recibir el tratamiento médico oncológico, al fungir como albergue, “la misión de la institución es brindar apoyo asistencial y acompañamiento integral, programas de desarrollo humano y actividades de sensibilización, para que niños, adolescentes y jóvenes con cáncer recuperen su salud y juntos con sus familias logren el desarrollo humano y productivo que les permita afrontar la enfermedad”. (AMANC 2021) Para lograr estos objetivos la institución se plantea tres ejes principales: 1) apoyo integral al tratamiento (apoyo asistencial, soportes de salud, fortalecimiento familiar), 2) desarrollo humano (educativo, recreativo y de emprendimiento) y 3) sensibilización (campañas de difusión de la detección oportuna del cáncer)

En relación al eje de apoyo integral, la institución provee apoyo psicológico, emocional y tanatológico. Es en el apoyo psicológico que nos insertamos para nuestra intervención.

Infancia(s) y muerte.

Cuando una niña, niño o adolescente es diagnosticado con cáncer, la respuesta de los familiares puede girar a tomar el cáncer como sinónimo de muerte. ¿Qué produce la muerte de un infante a los adultos? ¿Por qué pensamos que la muerte de los niño/as es algo que no debe de llegar?

Los usuarios en la institución AMANC son del interior del estado de Michoacán, los cuidadores (principalmente son las madres) tienen que dejar a sus demás hijos e hijas (familia) en su lugar de origen, al cuidado de algún familiar (en algunos casos su padre) para poder atender a su hijo/a enfermo/a, este desplazamiento produce movilizantes

psíquicos; que la mayoría de las veces son silenciados. El abordaje de la muerte en la institución, era un tema “tabú”, ya que cuando se producía el fallecimiento de algún usuario, se promovía una tendencia entre los otros usuarios y los trabajadores, de referirse al muerto, como alguien que se había ido a su casa, como si se hubiera ido de alta. ¿Por qué ante una enfermedad que ha tenido en nuestro país, un porcentaje tan significativo de muertes infantiles, se hacía silencio entre los usuarios y la institución para hablar de la muerte y del muerto?

No puede haber una respuesta única, lo que nos encontramos era la silenciosa manifestación de angustia por parte de los cuidadores (madres, tías y abuelas.) Freud (2006) nos recuerda que “hemos manifestado la inequívoca tendencia a hacer a un lado la muerte, a eliminarla de la vida. Hemos intentado matarla con el silencio; y aún tenemos [en alemán] el dicho: «Creo en eso tan poco como en la muerte».” (pág. 290.) El hablar de la muerte del vecino de cama, es asumir que la muerte nos puede llegar en cualquier momento, y que es inevitable, en la institución se asumía que si se habla del fallecimiento de algún usuario desencadenaría el desánimo y que los otros usuarios se deprimirían y podrían desencadenar una baja en sus defensas, y se produjeran más muertes. ¿Acaso intentar nombrar lo que no tiene nombre, y que se sitúa en el cuerpo como palabra silenciada, sea la labor fundamental de psicoanálisis?

La postura de los adultos de la institución, entorno a hablar de la muerte, no necesariamente es la misma puesta en escena que la de las niñas y los niños tienen, ellas y ellos hablan con otras formas de mayor liberación acerca de la muerte, además de hacer uso de los recursos simbolizantes que se tiene en la infancia. Una niña de 4 años de edad, diagnosticada con Leucemia Linfoblástica Aguda (LLA, es un tipo de leucemia) desde los 2 años de edad. El discurso de la niña se nos presenta en una sesión de supervisión clínico institucional, la estudiante de psicología a la cual estaba asignada la pequeña de 4 años de edad, narra el siguiente contenido del encuentro con la niña:

“la pequeña realizaba durante el encuentro un juego con unos caballos, y se refería a ellos como sus mascotas, dijo que eran sus mascotas. La pequeña hace referencia a que uno de los caballos está muerto y que le van a sacar sangre. La pequeña tomó el caballo enfermo y en su juego le sacaba sangre. Expresa la pequeña ¡¡ le voy a sacar toda la sangre, porque su sangre estaba enferma!! Y realiza; en su juego, la extracción de la sangre, ¡¡ te voy a poner una inyección que te va a doler poquito, pero que con

esto te vas a mejorar!! Expresa la pequeña. Enuncia que el caballo que es su mascota se había muerto, pero que ya había revivido”...

Más que un componente interpretativo del relato del juego de la niña, la escena nos permite recordar lo que Freud en el texto de “Más allá del principio del placer” (1920) advierte sobre el jugar de los niños y las niñas.

“Se advierte que los niños repiten en el juego todo cuanto les ha hecho gran impresión en la vida; de ese modo abreaccionan la intensidad de la impresión y se adueñan, por así decir, de la situación. Pero, por otro lado, es bastante claro que todos sus juegos están presididos por el deseo dominante en la etapa en que ellos se encuentran: El de ser grandes y poder obrar como los mayores. También se observa que el carácter displacentero de la vivencia no siempre la vuelve inutilizable para el juego. (Freud 1984 [1920], p. 16)

Lo que como grupo de trabajo queríamos, era introducir un “dispositivo,” que no tuviera como principio rector; evaluar y diagnosticar la personalidad de las niñas y los niños; si no, más bien generar espacios y encuentros que promovieran la posibilidad de apalabrar aquello silenciado por la institución; la muerte. Para las estudiantes de psicología, les era también muy complejo poder estar con niñas y niños en situaciones tan confrontantes y dolientes. Es así que sostener espacios en los que los estudiantes de psicología, hablaran de lo que les convocaba la institución y los encuentros con los niños, niñas, adolescentes y además los cuidadores primarios; fue la apuesta fundamental de la supervisión clínico institucional. Ya que no podemos olvidar que “el discurso que se dice es un discurso colectivo: la experiencia de la transferencia se realiza entre el analista, el niño y los padres. El niño no es una entidad en sí. En primer término lo abordamos a través de la representación que el adulto tiene de él (¿Qué es un niño?, ¿Qué es un niño enfermo?)” (Mannoni, 2007, p. 100)

Estos niños enfermos narrados por los padres y escuchados en los encuentros por los y las jóvenes estudiantes de psicología, hacía que los estudiantes se confrontaran con sus propias historias atravesadas en sus infancias y en sus cuerpos, con sus saberes y sus formaciones epistémicas. Y resonaban preguntas enunciadas por ellas y ellos; ¿De qué sirve que escuchemos a los usuarios, si de todos modos siguen con cáncer? ¿Que ganan los niños al estar con nosotras? ¿Qué debo de hacer cuando un niño me dice que se quiere morir, que ya no quiere seguir, que quiere que todo este dolor pare? ¿Cómo le

hago para darle fuerza y consuelo a una madre que sufre porque está aquí con su hijo enfermo, pero que además dejo a sus otros hijos al cuidado de otros y con muchas horas de distancia? Estas y otras muchas preguntas, eran las que sostenían los espacios clínicos institucionales con los estudiantes. Las preguntas sobre la eficacia de la intervención rondo todo el tiempo en la institución y en los estudiantes. Del lado de los estudiante;

Quizá para comprenderlo sea necesario un tiempo de práctica, el psicoanalista que empieza se preocupa por hacer bien lo que debe hacer un analista, por verificar que puede hacer, se encanta con los efectos terapéuticos y se maravilla al comprobar que lo que funcionó para él funciona también para otros, que hay producción, desciframiento de formación del inconsciente, entonces al principio hay algo que quizá disimula. (Soler, 2004, p. 748)

Queda claro que habría que demarcar que la intervención clínico institucional, no era para formar en absoluto psicoanalistas, y que no se realizaba un psicoanálisis con las niñas, niños y adolescentes, pero que era posible generar espacios simbolizantes desde el discurso del psicoanálisis y poder darle palabra al sufrimiento en el cuerpo y las historias de esos niños nombrados niños con cáncer. El conectivo “con” es el lugar del que se ocupan las ciencias médicas, “con cáncer”, y es la cura que la institución busca y privilegiara. La niña, el niño y la infancia es lugar del que se ocupa el psicoanálisis.

Padres golpistas e infancia(s)

Con la llegada de la Pandemia de la Covid-19, en el año del 2020, los dispositivos de salud volcaron su mirada en dar respuesta a esta nueva contingencia. En México, al haberse producido un cambio de gobierno en el año 2018, el gobierno entrante se propuso cambiar las políticas de salud pública (quizá como todo nuevo gobierno) para esto modificaron las políticas de adquisición de los recursos farmacéuticos, asumiendo que había corrupción en las compras de los medicamentos (que lo debe de haber, y sin embargo no emprenden los recursos jurídicos que sancionen estas prácticas)

Ante la escasez y desabasto de medicamentos para los tratamientos de niños y niñas con cáncer, los padres y madres de estos, decidieron tomar distintas acciones para manifestar y hacer pública su desesperación y malestar ante la situación que conservan los hospitales y tratamientos de los niños y niñas con cáncer (tomas de carreteras y calles, tomas de instalaciones, entre otras.) Ante esto el Subsecretario de Salud del Gobierno Federal, expuso el día 28 de junio de 2021:

Este tipo de generación de narrativa de golpe, a veces se ha conectado en Latinoamérica, en la historia de Latinoamérica, con golpe, golpe, golpe de Estado... y esta idea de los niños con cáncer que no tienen medicamentos cada vez lo vemos más posicionado como parte de una campaña, más allá del país, de los grupos de derecha internacionales, que están buscando crear esta bola de simpatía en la ciudadanía mexicana, ya con una visión casi golpista. (López, 2021)

La Organización Mundial de la salud, reconoce que “un diagnóstico correcto de cáncer es esencial para un tratamiento adecuado y eficaz, ya que cada cáncer requiere un tratamiento concreto. Por lo general, el tratamiento consiste en radioterapia, quimioterapia y/o cirugía”. (OMS. 2021) Al ser tratamientos médicos especializados, no se puede acceder a ellos en cualquier lugar ni con cualquier sustancia. De acuerdo a los tratados internacionales signados por los países pertenecientes a la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, conocido por sus siglas como UNICEF, en la Convención sobre los Derechos del Niño publicada el 20 de noviembre de 1989, en el que reconoce, entre otros, “el derecho del niño a la educación, el juego, la atención de la salud, y a un entorno que lo apoye”. (UNICEF. 2021) El Estado Mexicano tendría que dar prioridad a la atención de la salud en la infancia; tendría que movilizar de modo eficiente los recursos del Estado para garantizar que los niños y niñas en condición de enfermedad; y una de ellas por su condición asociada a la mortandad infantil; el cáncer, fuesen prioritariamente atendidos. Estos “padres golpistas” están exigiendo lo que el Estado Mexicano no está garantizando; entornos de apoyo y atención digna a su salud. La pandemia de la Covid-19, ha puesto en evidencia las condiciones de desigualdad en las que vive la ciudadanía (los ricos-los pobres), los padres y madres que se manifiestan a exigir al Estado los medicamentos para los

tratamientos de sus hijas e hijos, ¿son golpistas o golpeados?, diríamos que son golpeados, han sido sacudidos por un doble sufrimiento; por un lado la enfermedad de sus hijo/as; y por el otro, por no tener la forma de acceder a tratamientos medicamentosos que les permitan tener algo de “tranquilidad” ante la enfermedad. Lo que estas madres y padres ponen en evidencia con sus manifestaciones, son los endebles sistemas de salud y las carentes políticas para el cuidado de las niñas y los niños. La Covid-19 ha mostrado de forma cruda, que las cosas que se creían estaban bien, en realidad están muy deterioradas, la salud, la educación y el cuidado del medio ambiente deben ser prioridades para el Estado Mexicano y para todo el mundo.

El día 07 de septiembre del 2021, el Subsecretario de Salud del Estado Mexicano, Hugo López-Gatell, en conferencia en palacio nacional, y haciendo referencia a los amparos que han recibido (262) en donde se les mandata acatar la sentencia emitidas por el Poder Judicial, de que se les aplique la vacuna contra la Covid-19 a niñas, niños y adolescentes, el funcionario menciona lo siguiente:

Nos parece completamente legítimo que cada familia quiera ser la primera en ser vacunada, a todo mundo le gustaría, pero no hay que perder de vista que por cada dosis que por acción judicial, por estas sentencias, se desviara a un niño o niña cuyo riesgo es considerablemente menor, se le quita la oportunidad a una persona que tiene riesgo mayor. (Milenio 2021)

Que en la mayor parte del mundo, la vacunación contra la Covid-19 no este probada ni autorizada en la población infantil, es el mejor argumento que el funcionario de Salud del Gobierno Mexicano pudo tener como evidencia de lo científico, sin embargo, la expresión “desviar” la vacuna a un niño o a una niña, y sean estos los que le “quitan la oportunidad” a una persona que tiene riesgo mayor, estas expresiones son signos de la postura adultocentrista, es el signo del desdén y desamparo que las niñas y niños les toca vivir, esta es la “pandemia” que en los distintos tiempos sea han jugado en la historia de los niños y niñas.

Referencias bibliográficas

- Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer en Michoacán Institución de Asistencia Privada. (2021). Misión . 30 de Agosto de 2021, de Asociación Mexicana de Ayuda a Niños con Cáncer en Michoacán Institución de Asistencia Privada. Recuperado de: <https://www.amancmichoacan.com/>
- Centro Nacional para la Salud de la Infancia y Adolescencia. (2019). Programa de Cáncer en la Infancia y la Adolescencia. 30 de Agosto de 2021, de Secretaria de Salud. Gobierno de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/salud/censia/acciones-y-programas/programa-cancer-en-la-infancia-y-la-adolescencia>
- Colette S. (2004). “Qué se espera del análisis y del psicoanalista”. Psicoanálisis APdeBA, Vol. XXVI, 777-794.
- El Financiero. (2021). López-Gatell acusa que reclamo de medicamentos para niños con cáncer tiene tintes golpistas. 03 de septiembre de 2021. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/2021/06/28/lopez-gatell-acusa-que-reclamo-de-medicamentos-para-ninos-con-cancer-tiene-tintes-golpistas/>
- Freud, S. (2006 [1914-1916]). “De guerra y muerte. Temas de actualidad”. En S. Freud, *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Trabajos sobre metapsicología y otras obras*. (Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu.
- Mannoni, M. (2007) *El niño, su “enfermedad” y los otros*. Buenos Aires: Nueva Visión
- Milenio. (07 de septiembre de 2021). Vacunar a menores de edad quita oportunidad a personas con más riesgo: López-Gatell. 08 de septiembre de 2021. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/vacunar-menores-quita-oportunidad-personas-riesgo-ssa>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Cáncer. 25 de Agosto de 2021. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cancer>
- UNICEF. (1989). Convención sobre los Derechos de los Niños. 01 de Septiembre de 2021. Recuperado de: <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/texto-convencion>

**ROMEO Y JULIETA 2.0: SOBRE LA INFLUENCIA DE LA RED SOCIAL INSTAGRAM EN
LA CONSTRUCCIÓN DE LOS VÍNCULOS AMOROSOS DE LA ADOLESCENCIA. LO
ESENCIAL YA NO ES INVISIBLE A LOS OJOS.**

Pedron, María Sol³⁴

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

El trabajo a presentar en las III Jornadas se desprende de una investigación de campo realizada en el marco de la elaboración de un Trabajo Integrador Final para acceder al título de Licenciada en Psicología. Parece evidente que las redes sociales en general, o Instagram, de la que se hablará en particular en este trabajo, han teñido con sus particularidades la formación y/o realización de los distintos vínculos sociales. Así pues, con el correr de los años, y el surgimiento de nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación, los sujetos han adoptado nuevas maneras de comunicarse con el otro, tal y como lo exponen Guiraldo-Hurtado y Rodríguez Bustamante (2017). El espacio físico que con anterioridad ocupaba el vínculo, ha sido trascendido por el espacio virtual. Esto no significa que el espacio físico deje de cobrar relevancia, pero implica que la “vida real” como normalmente suele ser mencionada en la cotidianeidad por fuera de las redes, ya no deba ser pensada como algo que ocurre por fuera las mismas. Los supuestos de anticipación de sentido que guiaron el TIF fueron tres: en primer lugar, que la red social Instagram se presenta como un recurso para el o la adolescente a la hora de construir su identidad y poder afirmar el concepto de sí mismo; en segundo lugar, que los vínculos amorosos que construyen los y las adolescentes están caracterizados por la inmediatez que ofrecen las redes sociales, en concreto Instagram, lo cual los convierte en una “relación de bolsillo” (Bauman, 2003, p.3); en tercer lugar se supone que

³⁴ solpedron95@gmail.com

Instagram agiliza y facilita la construcción de los vínculos amorosos de los y las adolescentes.

Desarrollo

Introducción

Parece innegable el hecho de que las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) han teñido con sus particularidades la realización de cualquier vínculo. Hoy en día resulta difícil pensar al ser humano apartado de las distintas tecnologías, desde el ocio, hasta el trabajo, cada uno de los aspectos de la vida cotidiana se ven atravesados por estas. Inclusive, es preciso plantearse hasta qué punto la “vida real” (como muchas veces se la menciona para hacer diferencia de aquello que se ve o se oye a través de las pantallas) está apartada o es independiente, de lo que cualquier usuario puede percibir al ingresar a la red.

La existencia de algo en la “vida real” debe ser registrado en la red, se puede observar con cualquier tipo de emprendimiento personal, o incluso con la vida diaria de cada persona. El simple hecho de subir una historia a Instagram, es una firma de aquello que ocurre, que está siendo, otorga entidad al ser, al decir de Rojas (2013) “lo esencial ya no es invisible a los ojos” (p.4).

Se podría decir que es una creencia generalizada el hecho de que los y las adolescentes, que han nacido prácticamente con un dispositivo digital de cualquier tipo en la mano, se han visto fervientemente atravesados por estas maneras de situarse en el mundo. Cuestión que ha generado diferencias entre sus progenitores, los cuales han debido, en todo caso, ayornarse a los avances tecnológicos, quizás con menos naturalidad de la que presumen los adolescentes.

Dentro de todas las particularidades que sesgan esta etapa del desarrollo tan especial, se decidió centrarse en el desarrollo de los vínculos amorosos y en cómo estos se ven influenciados por Instagram.

El escaparate de Instagram

Desde siempre, es común escuchar a los adultos establecer una distancia entre la manera que ellos tienen de relacionarse, de la que tienen sus hijos, o gente más joven. Habiendo delineado la población sobre la que se pretendía realizar el estudio, recortar sobre qué red social se iba a investigar, vino por añadidura.

Instagram es la red social que mayor nivel de usuarios activos jóvenes posee actualmente. Según un artículo de La Voz, Instagram es la preferida por los y las adolescentes en Argentina. De esta manera, Facebook se ha visto desplazada por Instagram en el número de usuarios más jóvenes, siendo preferida por usuarios de 35 años en adelante.

El formato que presenta Instagram es sencillo: de entrada, el usuario o usuaria es sacudido por la potencia de la imagen, la misma se encuentra coronada por las fotos de perfil de cada usuario o usuaria; pero algo más dinámicas, pues al ingresar dentro de cada una de ellas, se encuentra que cuentan algo más cercano sobre la vida de cada uno. Son las conocidas “historias”, que se constituyen como la firma de que aquello que ocurre está efectivamente siendo, y puede cambiar constantemente.

Sibilia (2008) menciona que la totalidad de los individuos juntos es la que ha transformado la era de la información, producto de una “democratización de los medios de comunicación” (p.14). En el ciberespacio se producen nuevas prácticas que no son susceptibles de ser comprendidas fuera de éste. Están inscritas dentro de la que se conoce como “revolución 2.0”, que acuña una nueva etapa de desarrollo on-line, caracterizada porque convierte a todos los usuarios de la red en protagonistas. Es decir, es el usuario o usuaria el creador del contenido, que se conecta y comparte con los demás usuarios de la red en general.

En el S. XXI se convoca a las personas a que se muestren. “Se habla de personalidades alterdirigidas y no introdirigidas, construcciones de sí orientadas a la mirada ajena, no más intimistas”. (Sibilia, 2008, p.28).

Según la autora, los espacios que ofrece la Web 2.0 se presentan idóneos para mostrar un “show del yo” así como también un verdadero “festival de vidas privadas” (Sibilia, 2008, p.32). Lo real que está en auge, hoy se cuestiona todo el tiempo, el yo para fortalecerse y constatar su existencia, debe hacerse visible.

La autora plantea una ruptura de paradigma con el sujeto de la modernidad, la cual empezó a producirse a partir de los años sesenta. El sujeto moderno se centraba en torno a la noción de esencia del ser, el imperativo social consistía en el no cambio, el no fingir, el sujeto debía serse fiel toda su vida. Hoy en día, el imperativo consiste en lo contrario, el continuo reciclado de uno mismo, el hacer referencia constantemente al “estar siendo”, que no llega a constituir una mentira en sí, que lo que hace es inventar constantemente la manera en la que se quiere ser.

El yo protagonista, que suele coincidir con las figuras del autor y del narrador, se convierte en aquel que es capaz de avalar lo que se muestra y se dice. La autenticidad, el valor de esas obras y, sobre todo, de las experiencias que reportan, se apoyan fuertemente en la biografía del mismo. Sibilia (2008) plantea que lo real hoy por hoy ya no es más autoevidente y se cuestiona todo el tiempo. El sujeto contemporáneo se constituye con un yo frágil y es amenazado por la obsolescencia continuamente. El uso de cirugías, Photoshop, filtros, o cualquier otra manera de edición de fotos, constituyen en última instancia una deserotización del cuerpo, puesto que según la autora, la visión es el sentido que más distancia implica.

Todo lo que se puede observar de alguien en la red, pasaría a constituir un personaje, nombraría a la persona y a sus relaciones en conjunto. Por ejemplo, es común escuchar la existencia de conflicto de pareja actuales que tengan que ver con el hecho de que uno de los partenaires no cumpla con la acción de subir una foto de la pareja, o que siempre sea un integrante de la relación en concreto el o la que suba este tipo de contenidos. La relación de pareja misma termina formando parte de la personalidad online del usuario.

Acerca de esto, Ávila Toscano et al. (2012) sostiene que dentro del universo social de la virtualidad, el refuerzo de la propia imagen y la construcción de un perfil individual que es compartido con los demás usuarios, influye en la construcción de la identidad personal y ayuda a generar puentes de relaciones que de otra manera sería poco probable establecer.

El fenómeno virtual parece haber dado lugar a un nuevo sentido identitario de la comunicación, la solidaridad y la asociación de unos con otros. Es a través de tales redes que los usuarios crean perfiles que representan una versión idealizadas de sí mismos, la cual usan para interactuar y compartir con otros que les son similares.

De la realización del TIF se evidenció que los entrevistados utilizaban Instagram no sólo para “retransmitir” su día a día, sino también para poner en tela de juicio distintos sucesos sociales o para enfatizar distintas problemáticas, haciendo de la misma, un medio de reclamo o de posicionamiento político.

Lutereau (2019) afirma que en el caso de los blogs o las historias lo que se busca es la afirmación de una voz propia. Ahora las redes sociales cumplen el papel que antaño tenían los diarios íntimos. Es en los perfiles de la red donde se teje la distancia entre enunciado y enunciación, entre el decir y lo dicho, no importa tanto en sí lo que se dice, sino cómo se dice.

Por eso, insiste, es tan importante cuando los púberes dicen “mi Facebook”, por ejemplo. Implica que están haciendo un trabajo en torno a lo propio.

En lo referente a la red social Instagram, lo primero que se destacó a partir de la realización del trabajo, es que hoy por hoy ya no solamente puede ser tratada como una herramienta de ocio a la que uno acude sólo para pasar el rato, actualmente Instagram posee un peso social más elevado que el ser una manera más de divertimento. La acción de mostrarle al otro qué está pasando, qué se está haciendo, adquiere un peso importante. El celular, la red social, se posicionan como un anexo mismo del cuerpo.

Así, la red social se constituye como un accesorio más, complemento de los eventos importantes (o no tan importantes) en la vida de cada usuario. En la investigación se ha destacado la importancia de la imagen y de la mirada del otro. El estatuto de existencia se obtiene si aquello de lo que se habla o a lo que se hace referencia, está inserto en la red.

La preocupación por la propia imagen es una de las características de los y las adolescentes en general, los y las cuales no sólo pretenden exhibirse, como comúnmente se cree, sino que también acuden a un esfuerzo de ocultamiento o de control sobre la misma, cuestión a la que Instagram le profiere algún tipo de ortopedia, con la cantidad de opciones de editado y de elección sobre qué mostrar y qué ocultar a los demás.

Vínculos amorosos e Instagram

Más allá de las particularidades que se desprenden del movimiento complejo de la comunicación en todos los ámbitos, los entrevistados y las entrevistadas refirieron que les resulta insuficiente esta red como medio de comunicación o de encuentro con el otro, haciendo hincapié en la necesidad del encuentro físico en algún punto. En cierto modo esto remite a lo que se sostuvo en un principio, que no es posible pensar la vida virtual separada del devenir cotidiano o “palpable”.

Pensando esto, fue menester indagar sobre los modos comunicativos que ofrece la red social Instagram.

Esta red, posee un lenguaje propio, “coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales” al decir de Maturana (2003), que encuentran su sentido en el vaivén cotidiano de la misma: los “me gusta”, los emojis, las distintas opciones de reacción a una historia... poseen un peso, un significado intrínseco que los dota de gran relevancia en el entorno virtual.

Curioso resulta ver cómo expresiones como “me clavó el visto” son usadas en la vida cotidiana incluso en la presencialidad física, cuando por ejemplo alguien hace una pregunta o saluda a alguien y no obtiene una respuesta acorde a la situación. El lenguaje virtual se ha desplazado al lenguaje cotidiano, muchas de las acciones cotidianas actuales son visualizadas en los términos que se generan en la red social.

Uno de los primeros aspectos que surgió acerca de entablar un vínculo amoroso a través de la red, fue la facilidad que genera la misma a la hora de producir un acercamiento a la/s persona o personas de interés. La red Instagram comprende numerosas opciones mediante las cuales demostrar al otro un interés sin que necesariamente impliquen un nivel de exposición mayor como sí lo haría un contacto cara a cara.

Los entrevistados y entrevistadas mencionaron como corriente el hecho de conocer a alguien en la presencialidad y seguidamente intercambiar cuentas de Instagram para seguirse mutuamente y así poder tener acceso a la información de la persona de interés de una manera rápida y efectiva, además de poder contar con un espacio íntimo para lograr una comunicación con otro.

Este último punto resultó sorpresivo, puesto que generalmente la idea que se tiene de las redes sociales en general es precisamente la contraria, que generan demasiada exposición y no son compatibles con el concepto de privacidad o intimidad, más allá de

que en las mismas plataformas virtuales existan limitaciones en la visibilidad de cada perfil, pudiendo cada uno seleccionar quiénes pueden acceder a su información personal.

Se halló que la red social Instagram genera una impresión de presencia constante, facilitando muchas veces las relaciones a distancia, derribando las barreras topográficas. Por otra parte, también se atendió a la facilidad que genera la red para comunicar sentimientos o pensamientos que difícilmente podrían ser comunicados cara a cara, poniendo en juego al cuerpo, generando resistencias, ya sea porque los interlocutores no se sienten cómodos hablando de algo al respecto o por otras cuestiones. De lo mismo se desprendió que, a la vez que Instagram se posiciona como un facilitador en la generación de vínculos amorosos, también facilita la disolución de los mismos.

“Clavar” el visto, bloquear, etc. son maneras fáciles de deshacerse de alguien, evitando lidiar con la reacción de la otra persona o incluso evitando generar en el sujeto un dilema sobre cómo llevar a cabo esa ruptura amorosa. Basta con un simple click.

En este sentido, Bauman (2007) destaca que las conexiones virtuales, así como se generan de una manera más rápida, también poseen la contracara de disolverse de la misma manera.

Y es que el tiempo cibernético, al decir de Rojas (2013) es distinto al tiempo biológico, la velocidad de las imágenes sería superior a la velocidad de captación del psiquismo constituyendo así, un medio de hiperestimulación.

Instagram resultó a su vez como un espacio de resguardo a la hora de abordar determinadas temáticas que podrían producir vergüenza o incomodidad en los sujetos. Surge en Instagram, la posibilidad de iniciar una conversación con el otro, sin el típico saludo “hola, ¿cómo estás?”, o sin necesariamente escribir una oración, las distintas opciones de reacción de las historias, facilitan el acceso a otro, abriendo la opción de generar una conversación.

Cabe destacar que la temporalidad en la red es distinta a la de la cotidianeidad más “real”, pues en la misma red es posible entablar movimientos o “danzas” entre una reacción a una historia o un “me gusta” a una foto que se haya subido en el Feed. Así los sujetos se encuentran constantemente intentando generar efectos como los mencionados; inaugurando así la posibilidad de una charla posterior o salvaguardando las decepciones que podrían encontrarse eventualmente en la presencialidad del día a

día. Al decir de Lèvy (1999), todo espacio web originaría un espacio de acción, comunicación y presencia.

Si se realiza un detenimiento en este punto, se encontrará que una comunicación a través de una red social en general, puede desarrollarse a lo largo del todo el día, con diferencia de horas entre mensaje y mensaje, pero guiada por su propia temporalidad. Es decir, entre un saludo y el siguiente mensaje, el sujeto puede haber realizado un sinfín de actividades en su día a día, al mismo tiempo que guardaba comunicación con otra persona, en otro punto distinto, en otro espacio diferente.

Durante la realización del TIF, a su vez se investigaron los distintos métodos de generación de vínculos amorosos por Instagram, entre los más usados se encuentran: responder las historias (ya sea con un mensaje, o con las famosas “reacciones rápidas” como el emoji del fuego, el 100, etc.); añadir a las personas de interés a la lista de “mejores amigos” (el usuario tiene la opción de configurar los destinatarios de sus publicaciones más personales); la barra de reacciones (cada usuario puntúa la publicación que está viendo); poner “me gusta” a publicaciones antiguas de la persona o en las que cotidianamente sube al Feed.

Todo esto puede encontrarse en el centro de un debate ya antiguo acerca de si las redes sociales en general impedirían el desarrollo de las habilidades sociales, como expresa Bauman (2007), o si recortarían las vías simbólicas de acceso al otro (Lutereau, 2019).

Por último, resultó de importancia destacar los vínculos disfuncionales, de acoso y control que se generan en la red. Reiteradas veces surgió la idea de que la red aumenta el control sobre la pareja, y muchas veces las diversas interacciones a través de la misma son motivos de disputa.

A quién sigue uno en Instagram, quién lo sigue a uno, a quién uno le da “me gusta” en una foto, cuándo uno está conectado, etc. fueron cuestiones mencionadas. Si ya anteriormente se hablaba de la necesidad de control que puede surgir en las relaciones convencionales de nuestra sociedad, no se debe ignorar que la red se ha posicionado como una herramienta que puede llegar a exacerbar la necesidad de control sobre el otro, ofreciendo numerosas posibilidades para observar o “seguir” los movimientos de una persona. De la mano de la ilusión constante de la presencia de alguien, también se origina la ilusión de la constante vigilancia o del control de sus pasos.

Por otro lado, también se consideró a Instagram como una herramienta de acoso, ya sea mediante la creación de cuentas falsas, etc. y además, reiterando lo anteriormente dicho, a la vez que permite un fácil acceso al otro, permite un lugar de resguardo. Posicionándose como más práctico inclusive hostigar a alguien de manera virtual, proporcionando un mayor grado de anonimato. De esta manera, se halló que Instagram muchas veces puede posicionarse como un espacio en el que descargar agresiones.

Según Lutereau (2019) los adolescentes, desde mucho antes de asumir roles sociales, ya tienen conductas públicas; el tener acceso a un perfil público bastante tiempo antes de que sus acciones sean juzgadas por la ley, provoca que muchas veces el comportamiento dentro de la red se encuentre separado de los parámetros que imponen la legalidad o ilegalidad de cierta conducta en la sociedad civil. Es decir, no existiría la capacidad de dimensionar la ilegalidad de cualquier hecho que acontezca en la red, que en la “vida real” sería plenamente sancionable, como es el caso del acoso virtual, por ejemplo.

Por último, cabe destacar que los y las entrevistadas refirieron que normalmente prefieren conocer a las personas a partir del cara a cara, y posteriormente, entablar una relación a través de las redes sociales. En su mayoría, refirieron desconfianza al hecho de saber quién está atrás de la pantalla, además, de que consideran que el desconocimiento del tono utilizado para proferir determinadas oraciones, etc. puede generar malos entendidos; destacando como más clara la comunicación en la presencialidad.

No obstante, parece innegable el hecho de que hoy por hoy ya no se puede hablar de la “virtualidad” y la “presencialidad” como algo separado. El día a día, y más después de un año como el 2020, ha puesto de manifiesto que gran parte de la actividad diaria del ser humano se presenta atravesada por la actividad virtual, y que tanto presencialidad como virtualidad se influyen mutuamente.

De manera que, cuestiones relacionales como la que se ha tratado aquí, han adoptado nuevas maneras de realizarse. Ya no sólo hablando de adolescentes (grupo etario en el que se centró la investigación del TIF) sino también de otras edades.

Al decir de Bernete (2010) no es que las relaciones o las interacciones sociales que antiguamente existían se hayan disuelto, sino que han encontrado nuevas maneras de realizarse.

Conclusión

Durante la realización del TIF estuvo presente la idea de no sentenciar a la red social Instagram, es decir, no hubo en el trabajo una intención punitiva con respecto de la misma. Si bien es común que en general se hable de las redes sociales como fuentes malignas de desempeño social, porque su idea viene aparejada con las ideas de exhibición, banalidad, superficialidad, engaño, o inclusive peligro, etc. Es preciso tener en cuenta que también suponen una oportunidad para generar interacciones que quizás no se producirían en el intercambio presencial, como sostiene Ávila-Toscano (2012).

Si el resultado del uso de la misma es bueno o malo, depende en gran medida del accionar del sujeto que se encuentra del otro lado de la pantalla. Lo que sí parece innegable, es que resulta difícil, por no decir, casi imposible, pensarse por fuera de la interacción a través de la red social, a pesar de que no hace tantos años que las mismas no configuraban este espacio tan importante en la vida de cada persona.

Por lo tanto, al convertirse en un espacio tan importante de interacción y de construcción de la realidad social, se convierte en imprescindible educar sobre el uso de los mismos, y no dar por sentado un poder y una capacidad extraordinaria del ser humano para mantenerse al margen de los efectos de las mismas.

Así como el ser humano creó el fuego, lo cual marcó un hito en la historia, el mismo también se constituyó en un elemento sobre el cual generar una advertencia y educar. Saber mantenerse prudente ante el resultado de las creaciones humanas, es una tarea no pendiente, pero que en ocasiones, resulta olvidada.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bernete, F. (2010). "Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes". *Revista de estudios de juventud*, 10(88), 97-114. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3254537>
- Giraldo-Hurtado, C.M. y Rodríguez Bustamante, A. (2018). "La comunicación en las relaciones de pareja mediadas por la virtualidad en tiempos de modernidad líquida". *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 11-30. Recuperado de:
http://revlatinofamilia.ucaldas.edu.co/downloads/Rlef10_2.pdf
- Lutereau, L. (2019). *Esos "raros" adolescentes nuevos*. Buenos Aires: Paidós.
- Maturana, H. (2003). *Amor y Juego. Fundamentos Olvidados de lo Humano Desde el Patriarcado a la Democracia*. (6º ed.). Santiago de Chile: Ed. JC Sáez.
- Rojas, M. C. (2013). Los vínculos en la era de internet. Actas del Congreso de la Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupo, FLAPAG. Montevideo.
- Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. México: Fondo de cultura económica.
- Torres Narváez, K., Álvarez Guzmán, L., Gutiérrez Vega, B. y Ávila-Toscano, J.H. (2012). "Análisis de redes en el contexto virtual". En Ávila Toscano, J. (Ed), *Redes sociales y análisis de redes*. Aplicaciones en el contexto comunitario y virtual. (pp. 168-197). Baranquilla: Azul y Violeta Editores.
- "Qué se usa más de acuerdo a la edad". (5 de agosto de 2019). Facebook, Twitter, Instagram y WhatsApp en Argentina: La Voz. Recuperado de:
<https://www.lavoz.com.ar/tecnologia/facebook-twitter-instagram-y-whatsapp-en-argentina-que-se-usa-mas-de-acuerdo-edad>

EL RETORNO A LA PRESENCIALIDAD: ESCUCHAR A LES NIÑES COMO INTERÉS SUPERIOR.

Truffe, Paula³⁵; Rodríguez, Diana.

Consejo Provincial del Niño, Adolescente y su Familia / Universidad Autónoma de Entre Ríos

Resumen

Tomando como puntapié las intervenciones clínicas en una institución pública de protección de las infancias, nos proponemos exponer interrogantes que nos surgen a partir del retorno al trabajo presencial con les niños y sus familias. Dichos interrogantes aparecen a raíz de la desnaturalización de aquello que venimos sosteniendo hace poco más de un año con la situación de pandemia, donde el encuentro con les otros ha quedado fragmentado a partir del distanciamiento social como medida de cuidado. Es por ello que nos resulta necesario reivindicar la importancia de la presencia del cuerpo en la intervención profesional.

Observamos cierta contradicción en los tiempos que corren entre poner-el-cuerpo y distanciarnos-para-cuidarnos, surge aquí una problematización acerca de dicha cuestión casi contradictoria. Tal vez la cuestión sea *no acostumbrarnos al des-encuentro* con les otros, es decir, poner en valor el encuentro como posibilitador.

Por otra parte, queremos retomar un posicionamiento de trabajo que veníamos pensando con anterioridad al tiempo de aislamiento obligatorio, y que tiene que ver con conocer a través de los dichos y/o comportamientos de les niños en el juego y ya no sólo a partir de lo que sus cuidadores pueden informarnos/decir. Lo que nos trajo la pandemia puede ser pensado y nos cuestionamos la modalidad de intervención sostenida a partir de los dichos de los adultos referentes. La no-presencialidad nos puso de relieve que conociamos a les niños a través de los dichos de estos.

Podríamos suponer la situación actual como una oportunidad para revisar y redireccionar en nuestras prácticas un posicionamiento ético: “escuchar a les niños”

³⁵paulatruffe@gmail.com

como interés superior. Apuntando hacia el corrimiento del adultocentrismo y valorizando aquello que les niños tienen para decir/mostrar, priorizando el encuentro lúdico.

Podría ensayarse una respuesta ética y política a dicha cuestión -sin caer en el capricho sin motivo- de reestablecer el contacto presencial, cuerpo a cuerpo con los otros. Reconociendo la importancia en nuestro ejercicio profesional, de habitar con el cuerpo la escena de la intervención, participando en un mismo espacio y tiempo en el encuentro como acto creativo e inédito.

Desarrollo

En el presente trabajo nos ocuparemos de describir la modalidad de las intervenciones durante el tiempo de ASPO en el organismo de protección de derechos de las infancias y adolescencias de la ciudad de Paraná. Para luego ubicar los movimientos subjetivos generados en las intervenciones tras la vuelta a la presencialidad, mostrando la relevancia que aparece tras la disponibilidad profesional para alojar instancias lúdicas. Nos serviremos de material generado a partir de una situación familiar en la cual un niño de 4 años estaría afrontando situaciones de descuido por parte de las figuras de cuidado.

Durante el período que se inició en marzo 2020 se dispuso una modalidad de trabajo virtual, telefónica y solo de manera excepcional en la sede del servicio de protección de derechos. En relación a este tiempo en el que atravesábamos como sociedad un momento de incertidumbre, fue necesario readaptarnos con las herramientas que contábamos para continuar acompañando las situaciones familiares que así lo necesitaban. En este momento particular, realizar el trabajo desde casa estuvo caracterizado por un corrimiento de los límites del tiempo/tiempo-institucional, que son dos categorías esenciales para pensar el cómo llevar adelante una intervención. Durante aquel período nos encontrábamos trabajando con nuestros celulares particulares, solas y recepcionando pedidos de atención de situaciones familiares conocidas y nuevas que generaban no saber cómo dar respuesta, vacío de herramientas para responder y exigencia mental de la inmediatez (“mandato de resolver”).

Al tiempo que se fue transitando esa reubicación se logró cierto ordenamiento al volver al lugar físico de encuentro al cual pertenecemos. Recurrir al espacio institucional reubicó otras coordenadas que habíamos perdido; algo del cuidado personal que la institución propiamente ofrece fue recuperado y eso impactó en el posicionamiento y en el modo de intervención. El espacio institucional nos brinda seguridad y esto también tiene que ver con el encuentro con compañeros de equipo con quienes nos sostenemos en el cotidiano, el trabajo con situaciones de vulneración en las infancias se hace imposible sin otros que acompañen. En palabras de Carmen Rodríguez (2016)³⁶ “lo que se hace, cómo se hace, a través de qué enfoques y de qué se componen las prácticas destinadas a niños y adolescentes es a nuestro juicio una materia de alta relevancia que requiere que colectivamente sea abordada”.

La situación familiar en la cual nos dispusimos a pensar para la realización del presente trabajo fue elegida ya que estuvo abordada en las dos instancias antes descriptas: primero desde la virtualidad y luego retomando la presencialidad con dos escenas de juego. Durante el tiempo de ASPO se llevaron a cabo intervenciones que estuvieron acotadas a la contención de las adultas (madre y abuela materna) ya que el modo de acercamiento era por la vía telefónica; los pedidos hacia el equipo interviniente llegaban a través de la voz de la abuela materna que desde una posición querellante denunciaba el modo de crianza de su nieto, sin poder involucrarse responsablemente en el cuidado del mismo. En este punto se evidencian dos modos de crianza diferenciados por una cuestión generacional, donde la abuela materna encarna una posición reclamatoria hacia el modo en que su hija lleva adelante su maternidad, por ejemplo: cuestiona que lleve a su nieto a espacios de encuentro con amistades donde lo expondría a situaciones no acordes a su edad. Por parte de la madre del niño, al ser cuestionada por esta posible situación de descuido, no responde sino que alude a un comportamiento de reclamo respecto a las notorias diferencias que hace su madre en cuanto al trato diferencial entre ella y su hermano, sintiéndose más exigida en relación a los quehaceres de la convivencia. La información que se obtiene de las adultas habla de un posicionamiento que no permite suponer una disposición a involucrarse en la resolución de la conflictiva.

³⁶ Psicóloga Uruguaya y Doctora en educación por UNER.

A partir de esta lectura se realiza una articulación con el centro de salud del barrio donde se interviene, ya de manera presencial, realizando una entrevista en el domicilio junto con la trabajadora social. En este espacio se ponen en común los posicionamientos tanto de la madre del niño y de la abuela del mismo, donde el lugar de él aparece desplazado por el conflicto entre las adultas. Lo que se evidencia es el rol asumido por las mujeres de la familia, sale a la vista la conflictiva entre estas adultas, por lo que se realizan señalamientos en relación al rol de ambas mujeres como adultas-madres-responsables. Dado que la abuela del niño es la que mostraba un estado emocional ansioso, se sugiere un espacio de tratamiento psicológico individual el cual es llevado a cabo en el centro de salud del barrio; con el correr de los meses, la abuela logra reconocer a su hija en el rol de madre, habilitándola en esa función.

Hasta acá podemos decir que las intervenciones llevadas a cabo desde marzo del 2.020 hasta enero del corriente año estuvieron exclusivamente centradas en la conflictiva entre las adultas. Estas intervenciones estuvieron signadas por un trabajo interinstitucional, interdisciplinario y con un claro objetivo de reorganizar los roles dentro de la dinámica familiar del niño en cuestión. Observándose en ese tiempo que era necesario este trabajo previo para luego poder focalizar en lo propio que el niño tenía para mostrar.

Durante este año se abre espacio de entrevista en el servicio de protección de derechos al cual se convoca a la madre, quién informa que la abuela del niño, ya no convive con ellos. El discurso de la madre se centra en poder nombrar el comportamiento que muestra el niño y que le generan preocupación dado que aparece una tendencia pirómana, sintiéndose desafiada cada vez que intenta ponerle algún tipo de límite.

A partir de esta entrevista se planifica un trabajo clínico quincenal con el niño y la madre. En el primer encuentro ingresa el niño al espacio donde se dispone a vaciar las cajas con juguetes desparramándolos por la sala sin poder elegir alguno de su interés para poder jugar. Se le propone invitar a su mamá a jugar porque ante tal escena de caos parece oportuno que pueda participar, el niño accede. Cuando ingresa la madre se observa que el niño continúa vaciando las cajas de contenido pero con mayor efervescencia. Ante esta actitud se les propone la actividad lúdica de ubicar cada objeto en un recipiente que los contenga.

Surge la pregunta de por qué esta sugerencia en este momento, ¿qué sentido podía dársele a ese caos que estaba mostrando el niño? Ahora bien, contábamos con la información previa de que la madre no podía estar funcionando como continente de los comportamientos desafiantes que en su hijo estaban apareciendo. Lo que está en juego es el lugar de la profesional que se dispone a llevar adelante la función de sostén, dando lugar a una intervención vincular. En donde a través de esta actividad lúdica ambos protagonistas pueden compartir un espacio y tiempo común el cual está mediatizado por la profesional interviniente; no generándose una indicación pedagógica sino que se apuntó a una intervención subjetivante.

Se explicita verbalmente valorando el resultado de la actividad propuesta, quedando algunos elementos de uso común, y otro balde que contiene objetos de su interés (circulars y pelotitas) el cual se le anuncia que será guardado para su uso exclusivo.

Antes del segundo encuentro se mantiene comunicación telefónica con la madre donde la misma informa que han aparecido nuevos síntomas en el niño *“se mea en la cama y en cualquier lugar de la casa, además me pide que le dé la teta”*, manteniéndose las conductas desafiantes. En el segundo encuentro, antes de ingresar a la sala se observa que el niño elige un estetoscopio y un conejo para jugar al doctor, busca a su madre que se encontraba en un lugar de espera contiguo y acercándole el estetoscopio a la zona del corazón le dice *“mamá, estas enferma”*.

Una vez en la sala, propone un juego de roles donde él asume el lugar de padre, siendo su madre y la profesional sus hijas, proponiendo el niño un juego simbólico: desempeña tareas de cuidado, alimentación, hacer dormir, regalar juguetes de manera compulsiva. Apareciendo algo de la primera escena donde el niño vaciaba de contenido las diferentes cajas. Se cierra este encuentro con *“las hijas”* cantando feliz cumpleaños y comiendo torta.

Se evidencia en este espacio otro niño de la versión primera que trae su madre, un niño que comparte, que espera su turno, que juega con otros, que es capaz de mostrar su mundo interno a partir de las acciones y propuestas lúdicas a las que es invitado y a las que él mismo propone. Se ha logrado construir un espacio de trabajo terapéutico en donde hay un reconocimiento de cada uno en su singularidad, el niño nombra a la profesional por su nombre propio y la reconoce en su función interviniente, tolerando la espera, disponiéndose al juego, mostrando una actitud favorable para el trabajo.

Se planifica una próxima entrevista individual con la madre a los fines de trabajar con ella el contenido que surgió en los encuentros con su hijo, en busca de continuar implicándola en el tratamiento del niño.

Es notable que hubo un movimiento subjetivo en el niño, no sólo por el juego complejo que pudo llevar a cabo en el segundo encuentro sino también por el comportamiento regresivo al cual alude la madre, esto nos hace suponer que resulta necesario continuar con el abordaje terapéutico para él. Las adultas (madre y abuela) se preguntan ahora por el lugar del niño, asumiendo un lugar de preocupación respecto del mismo, ahora el niño es mirado. En tanto podríamos suponer que la conflictiva entre ellas se ha atenuado.

Como puntapié para el trabajo a devenir con este niño surge como incógnita el lugar que ocupa su derecho a la identidad en el linaje paterno. Nos preguntamos si el juego que él trae en el segundo encuentro resulta una pregunta propia para el niño que sin poder ser dicha la juega.

Referencia bibliográfica

Rodríguez, C. (2016). *Lo insoportable en las instituciones de protección a la infancia*. Paraná: Fundación la hendija.

ADOPTABILIDAD: CIRCUITOS INSTITUCIONALES PARA NNYA EN SITUACIONES DE VULNERABILIDAD

Vela, Sandra Analía³⁷

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

El presente trabajo es realizado en el marco del Curso de Actualización en prácticas de promoción, prevención y restitución de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en la Facultad de Trabajo Social de UNER en 2019. Se propone problematizar la situación de dos hermanos de 3 y 7 años, por quienes un Servicio de Protección de Derechos (equipo territorial), inicia su intervención en el marco de medidas de protección integrales en el año 2016; adoptando una medida de protección excepcional, con ingreso a dispositivo de alojamiento institucional en 2018, y solicitando la adoptabilidad a mediados de 2019, declarándose por parte del Juzgado de Familia interviniente a fines de ese mismo año, para pensar el circuito institucional y el tratamiento que se ofrece a NNyA atravesados por situaciones de vulnerabilidad.

El objetivo de compartir esta experiencia es poder pensar los niveles de implicancia y responsabilidad profesional (personal) de quienes asumimos el oficio de pensar ¿qué condiciones de cuidados para los niños y adolescentes?, ¿desde qué lugar y bajo qué supuestos los equipos intervinientes decidimos acerca del destino de los niños y sus familias?

La decisión de separación del grupo familiar (Medida Excepcional Art 39° Ley 26061), si bien siempre es la última opción, nos obliga a pensarnos y cuestionar ¿en función de quién o quiénes se sostiene? En los casos de niños pequeños, siempre es una medida que implica mucho esfuerzo psíquico y emocional, debido a la extrema dependencia

³⁷ velasandraa@gmail.com

de sus progenitores; muchas veces las historias familiares y personales complejas, van sobre-determinando las medidas de protección posibles de adoptar.

Desarrollo

Introducción: Situación Problemática

La siguiente viñeta problematiza la situación de dos hermanos de 3 y 7 años, por quienes un Servicio de Protección de Derechos (equipo territorial), inicia su intervención en el marco de medidas de protección integrales en el año 2016; adoptando una medida de protección excepcional, con ingreso a dispositivo de alojamiento institucional en 2018, y solicitando la adoptabilidad a mediados de 2019, declarándose por parte del Juzgado de Familia interviniente a fines de ese mismo año.

Cabe aclarar que por una disposición institucional (COPNAF Resolución 170/2019), una vez declarada la situación de adoptabilidad y hasta que la misma se concrete, los equipos territoriales cesan su intervención, continuando en la misma los equipos técnicos de las instituciones de alojamiento, el Registro Único de Adoptantes de Entre Ríos y el Juzgado de Familia.

Sistema de Protección interviniente:

Centro de Atención Primaria de Salud - Servicio de Protección de Derechos (COPNAF)- Línea 102 (COPNAF)- FAMILIA- Escuela de Educación Inicial- Escuela de Educación Integral- Instituto Provincial de Discapacidad- Centro de Estimulación Temprana- Programa de Fortalecimiento Familiar (COPNAF)- Unidad Fiscal de Género- Subsecretaría Municipal de Género y Diversidad - Juzgado de Familia- Residencia Socioeducativa (COPNAF)- Hospital Materno Infantil- Jardín Maternal Municipal- Registro Único de Adoptantes.

Medidas de Protección Integrales

Las demandas de intervención se originaron desde un Centro de Salud en relación al niño mayor, que en ese momento tenía 4 años, debido a las dificultades que ambos progenitores presentaban en aceptar en primer término la inclusión del mismo al

ámbito educativo, y en segunda instancia una serie de interconsultas, debido a la presunción de discapacidad intelectual que diagnosticaba su pediatra.

Seguidamente se reciben denuncias anónimas en la Línea 102, de vecinos que manifiestan preocupación debido a las constantes escenas de violencia, que se presentan en el domicilio familiar, donde se escuchan gritos y llantos de niños.

Desde este Servicio se comienza con una instancia de acercamiento a la familia, con el propósito de acompañar a la misma en primer lugar, en la aceptación de las sugerencias que el efector de salud estaba haciendo, dándole lugar a los temores o ansiedades que pudiera despertar la presunción de su pediatra, y en segunda medida la incorporación educativa. Los progenitores se mostraron disgustados al comienzo, pero aceptaron el acompañamiento. Se realizaron las interconsultas correspondientes y se incluyó al niño en la escuela más cercana a su domicilio. Hacia fines del año 2016 se había llegado al diagnóstico presuntivo de cierto retraso madurativo del niño, por lo que se acompañó a la familia en la tramitación de todo lo concerniente a la obtención de su CUD³⁸ a través del IPRODI³⁹ y al cambio de institución educativa. Asimismo, desde el Servicio se solicitó una Asistencia Económica⁴⁰ para el pago del transporte escolar, debido a la enorme distancia con la nueva escuela.

Por otro lado, desde el espacio de pediatría del Centro de Salud, se evalúan ciertos signos de desconexión por parte de la bebé, por lo que se sugiere la inclusión de la misma en el Centro Provincial de Estimulación Temprana, la cual se concreta hacia el año 2017, con idénticas resistencias, pero esta vez únicamente por parte del progenitor.

Paralelamente, en los espacios de entrevista individuales, la mamá de los niños – quien también presenta una discapacidad intelectual⁴¹– comienza a relatar situaciones y tratos negligentes por parte del progenitor tanto hacia ella como hacia los niños. Refiere que han sido situaciones de discusiones graves. El principal motivo de la disputa fue la negatividad del padre respecto a la inclusión de los niños en “el sistema”; comenta que ella quiere para sus hijos “algo distinto”, comparándose en relación a su discapacidad.

³⁸ Certificado Único de Discapacidad

³⁹ Instituto Provincial de Discapacidad

⁴⁰ Programa de Fortalecimiento Familiar

⁴¹ Cuenta con CUD y Pensión Nacional por Discapacidad.

Dada las dificultades en el sostén de las consultas en el CET⁴² por parte de ambos progenitores y considerando la necesidad de las mismas para la niña, desde este Servicio se propone a la familia la inclusión de un Acompañante Terapéutico⁴³, quien además de garantizar la asistencia, iba a participar de las consultas en estimulación con los progenitores, para continuar con dicho trabajo en el domicilio.

Es importante mencionar que desde el Servicio se iban manteniendo entrevistas con todo el grupo familiar, con miras a ampliar la red de cuidados. Tanto los familiares maternos como paternos manifestaban desinterés por les niños, debido principalmente a la descripción que hacían del progenitor, como alguien violento y “loco”.

La inclusión del AT como así también la profundidad en las entrevistas, brindaba a este equipo herramientas para la detección de situaciones de violencia familiar, como así también la consideración de la situación de salud mental del progenitor, quien presentaba relatos delirantes respecto de sus hijos, y rotundas oposiciones a que los mismos cuenten con las atenciones necesarias, considerando principalmente que “el sistema⁴⁴” estaba corrompido.

Hacia el mes de Julio de 2018, y a raíz de una entrevista en la que la progenitora refiere una escena de golpes, gritos y encierro en el domicilio, este equipo acompaña a la misma en la radicación de una denuncia por violencia de género en la Unidad Fiscal, por lo cual se ordena la exclusión del progenitor del domicilio, yéndose el mismo al domicilio de su madre, radicado en un barrio completamente alejado del que vivía.

A partir de ello, el progenitor se presentaba en el Servicio sumamente disgustado, verborágico, violento y manifestaba sus deseos de “hacer justicia propia”. Desde este equipo se comenzó a hablar con la familia materna solicitando a los mismos acompañamiento y sostén para la exclusión del denunciado, debido a la evaluación de riesgo del mismo. Se acompañó asimismo en la necesidad de reforzar medidas de restricción. En dos oportunidades el denunciado se llevó a su hijo mayor, negándose a regresarlo, por lo que se debieron solicitar las medidas de restitución del mismo.

⁴² Centro Provincial de Estimulación Temprana

⁴³ Programa de Fortalecimiento Familiar

⁴⁴ Cuando el progenitor hablaba de Sistema incluída allí a lo económico, a lo social, lo político etc.-

El nivel de violencia por parte del progenitor iba en aumento. La familia materna comenzó a decir que la progenitora “se escapaba” a llevar a sus niños para que el denunciado los viera.

En el mes de Octubre de 2018 se vence la medida de exclusión del hogar, y la progenitora manifiesta a este equipo sus deseo de retornar en convivencia con su pareja, quien en estos momentos vivía en el domicilio junto a su madre –abuela de los niños-. Ante dicha situación, evaluando que posiblemente la inclusión de la abuela en la dinámica posibilitaría otro clima de crianza, desde este Servicio se apuesta por acordar con todas ciertas condiciones, principalmente el cese de las situaciones de violencia.

Seguidamente las hermanas del progenitor comienzan a presentarse insistentemente ante este Servicio manifestando situaciones de violencia gravísimas, tanto hacia la familia del denunciado, como hacia su propia madre. Ambos adultos – los progenitores- comienzan a manifestar su resistencia para concurrir a entrevistas con este equipo. Ante las visitas domiciliarias o bien no atienden la puerta, o bien se ausentan previamente.

Medida de protección excepcional

Frente a la gravedad de la situación, y considerando que la red familiar tanto materna como paterna, manifiesta interés pero a la vez serias limitaciones por temor a la represalias del progenitor, desde el Servicio se comienza a evaluar la necesidad de adoptar una medida de protección excepcional para ambos niños. La situación termina definiéndose intempestivamente luego de que las tías paternas se presentaran con un video en el que se presencian escenas de violencia directa hacia los pequeños. Ante ello, se solicita la colaboración de la fuerza pública para el retiro de los niños del domicilio y el ingreso a una residencia de este organismo.

En el mes de noviembre de 2018, mediante un allanamiento al domicilio familiar, en medio de forcejeos con la policía, los niños son retirados para el ingreso inmediato a una residencia. Se produjeron escenas sumamente violentas, debido a que el progenitor se encerró con toda su familia y amenazaba con dañarles. Dicha situación, sumamente traumática, deja a los pequeños en un estado de shock considerable. Fue un trabajo arduo tanto desde la Residencia como desde el Servicio poner en palabras lo sucedido.

Debido a las necesidades de ambos niños, se decidió la inclusión de la figura de Cuidadora personal para el niño y de una AT para la niña.

En el mes de diciembre la Unidad Fiscal de Género convoca a todos los equipos intervinientes (Servicio- Residencia- CET- Escuela) para considerar la situación de la progenitora. Se concluye en la necesidad de adoptar para ella asimismo medidas cautelares, en relación a la violencia que la misma padece. Se realiza un pedido de intervención al Juzgado de Familia para la designación de un organismo de género en la situación. Se designa a la Subsecretaría de Género y Diversidad de la Municipalidad.

En el marco de la medida de protección excepcional adoptada, y luego de una serie de entrevistas con ambos progenitores, quienes acuerdan con este equipo “hacer todo lo posible” para volver a estar con sus hijos, se acuerda un Plan de Acción que comprende:

- El sostén de las instancias de entrevistas y demás por parte de la progenitora con el equipo de la Subsecretaria Municipal de Género y Diversidad.

- La iniciación de un tratamiento interdisciplinario en salud mental por parte del progenitor, en el efector de salud que él decida.

- La aceptación por parte ambos en la inclusión de otros referentes familiares en la dinámica cotidiana

La primera etapa de trabajo en este sentido resulto sumamente dificultosa. En primer lugar la aceptación de tratamiento por parte del progenitor, la hizo con la condición de ir con su pareja, y concurrir a una localidad cercana.

La concurrencia por parte de la progenitora a la Subsecretaría no se dio.

Las entrevistas con los referentes familiares no habilitaba la posibilidad de que ninguno se incluyera en la crianza.

Para la línea paterna, se trataba de una necesidad de cuidado, ya que “siempre ha sido muy difícil con él” la vida familiar. Logran dar cuenta de una infancia y adolescencia teñida por situaciones de violencia familiar extremas, donde el más maltratado resultó ser el progenitor de los niños. Se presume que el señor presenta una dificultad de salud mental de larga data.

La evaluación de la profesional psicóloga que atendió al progenitor, con mucha dificultad debido a la insistencia de ingresar junto a su pareja a las entrevistas, concluyó

en la necesidad de una interconsulta con efector de salud mental de mayor complejidad (psiquiatría), lo cual desencadenó por parte del mismo una violencia considerable.

Se renueva la medida de protección excepcional por 90 días más, con el propósito de trabajar intensamente en la necesidad de que la pareja se separe y que la progenitora acceda a vivir en su antigua casa junto a su familia, quienes se comprometían a ayudar a su hermana pero “sin la participación de él”.

Para los equipos intervinientes (CET-Residencia-Escuela- Servicio) era sumamente importante que la mamá pudiera estar con sus hijos, acompañada de familiares y del resto de las instituciones. Cabe aclarar que dos hijos mayores de la misma ya habían sido dados en adopción años anteriores, y que la propia progenitora había sido asimismo adoptada, por ende el binomio cuidados parentales-adaptabilidad debía tener otro tratamiento o la posibilidad de que los sujetos involucrados, puedan tener otra posición al respecto.

Durante la segunda instancia de la medida de protección excepcional prácticamente los progenitores se desvincularon de este Servicio. Dejaron de atender su teléfono y de concurrir a las entrevistas.

El trabajo con ambos niños si bien avanzó en cuanto a su desarrollo psicosocial, se complejizó en lo emocional ya que ambos comenzaron a “esperar una familia”; la niña cumplió sus 3 años y comenzó a llamar a su AT “mamá”. Si bien se trabajaron con ambos en sus diferentes aspectos lo sucedido, lo cierto es que ningún adulto familiar quiso visitarlos, ni los vieron por más de un año.

Solo se produjeron unos encuentros familiares con los progenitores durante algún tiempo en el inicio de la excepcional.

Frente a este panorama, y considerando que el periodo de institucionalización prolongado iba a perjudicar el poco avance en cuanto a lo psicosocial que ambos niños habían adquirido, este equipo empieza a considerar la posibilidad de solicitar al Juzgado de Familia la *declaración de la situación de adaptabilidad*.

La comunicación de esta posibilidad a todos los familiares tuvo aceptación y todos acordaron con ello. Se les aclaraba a todos que el derecho a la identidad de ambos niños iba a ser planteado por este equipo, en función de que estén sabiendo quienes podrían ser sus padres adoptivos.

La audiencia de comunicación a los progenitores desencadenó una situación delirante en el padre quien comenzó a requerir que “la justicia del linaje opere” y que él tomaría sus propias medidas.

En el mes de noviembre de 2019 finalmente el Juzgado de Familia interviniente declara la situación de adoptabilidad de ambos niños.

Al día de este trabajo no se ha dado con una familia en condiciones de adoptarlos. Se encuentran trabajando el RUAER, el equipo de la Residencia y el Juzgado de Familia.

Análisis teórico y conceptual

El objetivo de compartir esta experiencia es poder pensar los niveles de implicancia y responsabilidad profesional (personal) de quienes asumimos el oficio de pensar ¿Qué condiciones de cuidados para los niños y adolescentes? ¿Desde qué lugar y bajo que supuestos los equipos intervinientes *decidimos* acerca del destino de los niños y sus familias?

La decisión de separación del grupo familiar (Medida Excepcional Art 39° Ley 26061), si bien siempre es la última opción, nos obliga a pensarnos y cuestionar ¿En función de quién o quiénes se sostiene? En los casos de niños pequeños, siempre es una medida que implica mucho esfuerzo psíquico y emocional, debido a la extrema dependencia de sus progenitores; muchas veces las historias familiares y personales complejas, van sobre-determinando las medidas de protección posibles de adoptar.

En esta situación, la complejidad ofició de encrucijada; la decisión respecto de la estrategia de protección de los derechos de los niños entraba en resonancia con las vidas de padres, con historias de descuidos y desprotección de larga data, posiblemente desde sus infancias. Por otro lado es importante considerar que ambos progenitores, aunque en distinto sentido, eran expulsados de sus redes familiares, lo cual también limitó el derecho a preservar la convivencia familiar.

Si bien el Sistema⁴⁵ pudo trabajar en esta situación mancomunadamente en cuanto a la protección de los derechos de los niños, con recursos y articulación, no pudo evitar

⁴⁵ Morlachetti (Lerner, 2019) refiere que el sistema de protección es el conjunto de órganos, entidades, mecanismos e instancias a nivel nacional, regional y local orientados a respetar, promover, proteger, restituir y restablecer los derechos de los niños y niñas y reparar el daño ante la vulneración de los

para el caso de la madre, una segunda separación de sus hijos, y la intervención resultó escasa en cuanto a las situaciones de violencia de género por ella padecida.

Lamentablemente, debido a la sobre demanda de intervención que existen en las situaciones de violencia, los agentes de los organismos administrativos trabajan con aquellas situaciones que en la que la mujer “quiere” llevar adelante una denuncia. Si la definición del problema es el individuo, la solución es el cambio del sujeto-individuo (Barcala y otros, 2018) Si bien pudimos evaluar la situación de vulnerabilidad de la mamá, porque todos los equipos coincidimos en que el retorno a la convivencia con su agresor resultaba sumamente riesgoso, no se pudo incidir en la consideración del sostén de la exclusión y/o separación; ello implicaba un *tiempo de trabajo y recursos* por parte del organismo encargado de la atención de la violencia de género, con la que no se contó.

En cuanto a los derechos del progenitor, también nos encontramos limitados, ya que la aceptación del sostén de un tratamiento en salud mental fue realmente un obstáculo. Los efectores de salud manifestaron que no podían continuar con su intervención si el sujeto se negaba a hacerlo.

En ambas situaciones problemáticas (Salud Mental y Género) las articulaciones con el Sistema de protección de derechos de niños, niñas y adolescentes resultó escaso. Podemos pensar a partir de Barcala (2018, pág. 89) que:

“...Las políticas no discuten la estructura de las desigualdades, no echan luz sobre la vulneración de derechos, no abonan la idea de que la resolución de la cuestión social es, justamente social. Así el moralismo meritocrático articula con lógicas morales presentes en todos los sectores sociales y los programas, lejos de desmontar los relatos, las promueven. Es decir, son capaces de reforzar formas de clasificación de los sujetos diferenciados según sean *dignos de ayuda* y los *moralmente inferiores o indignos de apoyo, segregables, potencialmente peligrosos*”

No hay posibilidad de protección de derechos de niñas, niños o adolescentes si los derechos de sus progenitores o adultos responsables se encuentran vulnerados. Este es el gran desafío de las políticas de protección integrales⁴⁶.

mismos... Para que haya “sistema”, debe tratarse y estar compuesto por instituciones que se encuentren interrelacionadas y que cada una proponga un todo que está al servicio del mismo objetivo.

⁴⁶ La integralidad supone evitar la fragmentación, que crea condiciones adicionales de exclusión, estigmatización y re-victimización. Propiciar la máxima satisfacción, integral y simultánea de derechos...

Nos resultaba sumamente injusto pero entendible que sin “la denuncia” o “la aceptación de tratamiento” los sistemas no pudieran intervenir. Lo entendible es que, con la falta de recursos existentes, los criterios de admisión se limitan, surge indefectiblemente la pregunta: ¿Quién los atiende? La ausencia del análisis relacional de las desigualdades es la base de operaciones del reparto –miserable- del recurso público. El Estado como gestor de oportunidades, distribuye escasos soportes para aquellos que dejan de ser considerados sujetos de derechos (Barcala y otros, 2018)

Otra limitación importante fue el rechazo por parte de las familias, lo cual también se trasladó a los niños. Los lazos familiares rotos con los progenitores, se sostuvieron en igual sentido con los niños.

Fue extremadamente dificultoso para este equipo tomar una decisión. Conociendo la historia de los sufrimientos familiares y de las desigualdades sociales, nos vimos en la obligación de optar por el destino “menos perjudicial” o “el mal menor”⁴⁷. Al menos así lo vivíamos. Tanto al inicio, cuando adoptamos la medida excepcional con el uso de la fuerza pública, como hacia el final, cuando tuvimos que transmitir a los progenitores que considerábamos *necesario que otra familia críe a sus hijos*.

Algo de lo “intolerable” (Borudelains y Fassin, 2005 en Grimber J 2010) en relación al padecimiento de los niños hizo de timón, y orientó nuestra mirada. Los videos y audios que nos alcanzaban sus tías se ponían en tensión con aquellos llamados anónimos que el 102 había recibido. Los intolerables, continúan los autores, se inscriben en el cuerpo. Y en esta situación nos animamos a pensar que algo de ese intolerable también tenía lugar en los padecimientos subjetivos que ambos niños presentaban; quienes “estaban fuera del sistema” como afirmaba su progenitor. Algo de la construcción delirante respecto de la crianza había operado como causal de la desconexión de la pequeña, y del “retraso” del niño, quien hizo su entrada al sistema educativo y de socialización con casi 6 años, y por quienes además se había prescindido de los cuidados tempranos y de

(Lerner, 2019 Curso de Formación: Actualización en prácticas de promoción, prevención y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes. FTS-Unicef)

⁴⁷ EL “Mal menor” es un unitario de 13 episodios en el que el denominador común son niños de entre tres y trece años que se enfrentan a situaciones altamente complejas y conflictivas, no sólo para ellos sino para su entorno familiar. Historias de abuso, responsabilidad, identidad, adopción, trabajo, discapacidad, sexualidad, muerte, abandono, enfermedad, con el foco en la diferencia entre el punto de vista del niño y del adulto ante una misma situación. <http://www.tvpublica.com.ar>

estimulación. Pero la situación de violencia que familiares y vecinos denunciaban no podía desatenderse.

Desde el inicio la intención de este equipo fue la de *problematizar las situaciones que se denunciaban* (negligencia básicamente) de modo que la familia pudiera pensar otros modos de relación. Lejos de una sanción moral respecto del cómo debe ser la crianza, intentamos pensar a partir de considerar con ellos, desde qué lugar estaban pensando las crianzas, y como sus propias crianzas intervenían en ello. Lejos de “evaluar los roles parentales” nos preocupaba conocer qué pensaban-sentían estos adultos respecto de sus hijos, y que podían decir respecto de las “denuncias” que vecinos o la institución de salud realizaba. Fue interesante que el progenitor –con todas limitaciones que él presentaba- llegara a dudar respecto de “*quizás se me fue la mano*” (Sic) Esta duda respecto de ello fue la posibilidad de su única consulta en salud mental: *Tratar de aprender cómo tratar a sus hijos “discapacitados”* (según él).

Resulta sumamente interesante cuestionar al decir de Grinberg (2010), los esquemas perceptivos a partir de los cuales los profesionales ordenamos y clasificamos el universo de las relaciones familiares. Como venimos diciendo, las problemáticas de niñas, niños pequeños movilizan emocionalmente a los adultos, el asunto nodal es ¿cómo intervenir a partir de eso?. En este sentido resulta necesario sostener la pregunta: “*¿qué efectos concretos provoca, tanto en el tratamiento de las situaciones como en los individuos destinatarios de la categoría en cuestión, el hecho de englobar comportamientos tan diferentes bajo la misma categoría?*” (Pág. 97)

Por otro lado, es importante mencionar que la dificultad de decidir respecto de la *solicitud de adoptabilidad* se apoya en otro sentido, en la expectativa respecto del *tiempo* que continuarán institucionalizados, y que en la presente situación podría prolongarse debido a la discapacidad y necesidad de atención especializada que ambos niños requieren, con lo cual la encrucijada se volvía aún peor

¿Qué hacemos? Nos preguntábamos... ¿apostamos a un trabajo fuerte y articulado para que la mamá considere la interrupción de la convivencia con el progenitor? ¿Cuánto tiempo podría llevarnos eso? ¿Tratamos de apostar a la generación de un lazo con algún tío o tía materna, considerando que limitar la intromisión del progenitor podría entorpecer la tarea? ¿Se puede generar un lazo si no hay deseo? ¿Apostamos a

que otra familia críe a los pequeños y puedan conocer acerca de sus tíos/abuela/progenitores?

El fantasma de la adoptabilidad para nosotros se enlaza a un *tiempo muerto* que muchas veces deja más daños que cualquier otra intervención. Los niños que esperan una adopción sueñan y desean insistentemente que “alguien” los conozca, y el niño de esta situación –pese a su dificultad- lo había comenzado a solicitar, y a manifestar con todo su cuerpo: la espera le empezaba a resultar insoportable.

Si bien es cierto que los plazos previstos (180 días) se agotaron, el tiempo que puede demorar encontrar una familia es imprevisible. Es importante tener en cuenta que los plazos legales a partir de la reforma del CCC están estipulados y su incumplimiento supone la falta en los deberes de funcionario público (Burgués y otros, 2014), pero ¿qué pasa si pese a todo esto la familia “interesada” no aparece? Podríamos considerar al decir de Fonseca (2007) que aquí aparece una “laguna” entre ley y comportamiento real.

Es importante tener en cuenta este aspecto, ya que a la hora de solicitar la declaración de adoptabilidad es un condicionante sumamente importante considerar la edad de los niños y su situación de salud⁴⁸, y en estos los equipos realmente nos vemos muchas veces en un callejón con escasa salida.

Es importante considerar que desde que se aprobó la declaración de situación de adoptabilidad hasta la fecha, el único intercambio entre la esfera administrativa y judicial, a través del Registro Único de Adoptantes ha sido la visita por parte de una trabajadora social a los niños en la residencia, a modo de conocer a los niños. No ha surgido por el momento ninguna familia para presentarles a los hermanos.

Consideraciones Finales

⁴⁸ En el Registro Único de Aspirantes a Guarda con Fines Adoptivos del Ministerio de Justicia de la Nación hay 5.465 postulantes. El 90 por ciento quiere que el niño tenga menos de un año, el 71 por ciento aceptaría hasta 4 años, el 15 por ciento se extiraría hasta los 8 años y sólo el 0,8 por ciento -44 candidatos- adoptaría un niño de hasta 12 años. En el registro también se ve que sólo el 15 por ciento de los aspirantes aceptaría a un niño con alguna discapacidad o enfermedad y un escaso 5 por ciento adoptaría tres hermanos o más. Disponible en https://www.clarin.com/sociedad/anos-buscan-familia-nadie-quiere-adoptar_0_B1WyQPxxm.html

El presente trabajo realizado en el marco del Curso de Formación: Actualización en prácticas de Promoción, Prevención y Restitución de Derechos de Niños, Niñas y adolescentes intenta poner en tensión, como hemos manifestado, los límites y alcances de las practicas de los agentes que componemos el órgano administrativo de protección de derechos de NNA y sus familias.

Cada decisión implica a nuestro modo de ver, un posible destino en la vida de quienes atendemos, por ello resulta necesario y urgente, no solo revisar cómo estamos trabajando, sino fundamentalmente atender a los modos y condiciones laborales que limitan considerablemente las posibilidades de protección para la que somos convocados.

¿Qué queremos decir con ello? Que el tiempo de trabajo y atención de las situaciones complejas no siempre está garantizado.

En primer lugar debido a la sobre demanda de intervención que cada equipo de trabajo territorial tiene en sus espaldas, lo cual hace en la actualidad un promedio de 70 situaciones familiares por cada profesional. En segundo lugar, las condiciones de contratación laboral, donde la mayoría de los trabajadores son precarizados: suplencias extraordinarias, contratos de obra, pagos ayuda (que no generan dependencia laboral) para AT o Cuidadores, tercerización a instituciones privadas de cuidados alternativos donde sus trabajadores reciben pagos muy debajo a la líneas de pobreza⁴⁹

Esta situación si bien conto con un adecuado tratamiento institucional, representa una excepción. Lamentablemente no siempre se cuenta con el tiempo necesario de pensar y trabajar mancomunadamente, siempre es una hazaña profesional y un desafío permanente a la creatividad.

Otro dato no menos significativo, es la discrepancia salarial entre los trabajadores pertenecientes al órgano administrativo de protección de derechos y aquellos que pertenecen al sistema judicial, donde pareciera que la *ley de patronato* sigue operando. Es decir, si bien desde el año 2005 asistimos a un cambio de paradigma y a otra institucionalidad para las infancias, donde lo judicial o bien oficia de control de legalidad o bien como parte integrante –no excluyente- en el instituto de adopción, en la práctica

⁴⁹ Un Cuidadore Convivencial (o Promotor de Derecho) de Residencia privada tiene un salario promedio de \$12000, sin aportes ni obra social, por un trabajo de no menos que 8hs diarias, los 365 días y durante las 24hs.

una suerte de jerarquía simbólica sigue operando. Lo judicial –visto como un sistema- es más importante y guarda una jerarquía sumamente distante con el resto de los trabajadores del Sistema de Protección Integral de los Derechos de NNA y sus familias.

Referencias bibliográficas

- Barcala A. y otros, (2018) *Quien Cae donde. Desigualdades, políticas y construcción socio- estatal de las infancias, adolescencias y juventudes en el escenario argentino actual*. Colección Grupos de Trabajo. Juventudes e Infancias en el escenario latinoamericano y caribeño actual. Buenos Aires: CLACSO
- Burgués, M; Salituri Amezcua, M; y Santobuono, A. (2014) Impacto de la reforma civil y comercial en la adopción. Implicancias de y en la protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes. 23-DIC-2014, MJ-DOC-7031-AR / MJD7031
- Fonseca, C. (2007). “Desigualdades de cerca y de lejos. Adopción internacional desde la perspectiva de las favelas brasileñas”. En Rodríguez, P. y Mannarelli, M. E. (orgs): *Historia de la Infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Grimber, J (2010) “De ‘malos tratos’, ‘abusos sexuales’ y ‘negligencia’. Reflexiones en torno al tratamiento estatal de las violencias hacia los niños en la ciudad de Buenos Aires”. En Villalta, C. (Comp.) *Infancia, justicia y derechos humanos*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Lerner, G. (2019) *Unidad Temática: Sistema de Protección de Derechos de la Niñez y enfoque de derechos*. Curso de Formación: Actualización en prácticas de promoción, prevención y restitución de derechos de niños, niñas y adolescentes. FTS-Unicef

Normativas:

COPNAF Resolución 170/2019

Ley Nacional N 26061/2005 de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes

Ley Provincial N 9861/2008 del Niño, el Adolescente y la Familia

Páginas WEB:

https://www.clarin.com/sociedad/anos-buscan-familia-nadie-quiere-adoptar_0_B1WyQPxxm.html

<http://www.tvpublica.com.ar>

Psicología educativa

LA INCLUSION EN PANDEMIA

Fares, Virginia Amalia⁵⁰

Universidad Nacional de Tucumán / Facultad de Filosofía y Letras.

Resumen

Reflexionar sobre nuestra práctica profesional es poder evocar desde nosotros la experiencia, esa exterioridad; espacio externo; extranjero a nosotros mismos. La experiencia es de lo que hablamos cuando hemos atravesado por una vivencia y algo, otro extranjero ha dejado una marca en nuestra subjetividad. La reflexión da cuenta de ello.

Este relato refiere a esa experiencia, de vida, en el trabajo diario como integrante de un equipo interdisciplinario que itenera por distintos establecimientos educativos (nivel inicial, primarios y secundarios) cuya misión es la atención de “casos” que por sus dificultades a la hora de aprender, se los ubica dentro del universo de “la discapacidad intelectual”. Entonces recibe el servicio del docente integrador para adecuar los contenidos y acercar la posibilidad de tramitar estas falencias, que no son por una sola causa ni están en el mismo sujeto que aprende.

Estas notas dan cuenta de cómo fue la “experiencia” de integración, inclusión, con estos sujetos alumnos durante la pandemia, en aislamiento y con enseñanza virtual.

Desarrollo

“La experiencia es una travesía de un sujeto errante.

El lugar de la experiencia es el cuerpo y es reflexiva. Es un movimiento de ida y vuelta. Lo que

⁵⁰ virginia_fares@yahoo.com.ar

*pasa exige un retorno, se debe salir del sí mismo
y a la vez rebotar en sí mismo”.*

Jorge Larrossa.

Una experiencia de trabajo en un equipo de apoyo a la integración escolar.

Voy a iniciar este relato desde el marco jurídico que permitió la creación en la provincia de equipos interdisciplinarios para apoyo a la integración de niños con necesidades educativas especiales (NEE) dentro de las escuelas comunes. El espíritu que inspiró esta creación, las razones de la misma y sus resultados hoy.

En Diciembre de 2006 se sanciona y promulga la Ley Nº 26.206 de Educación Nacional (ayer nomás), que establece que *“la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social garantizado por el estado” (...)* *“La educación especial es una prioridad nacional”*. Se debe garantizar **la inclusión**⁵¹ educativa a través de políticas universales y de estrategias pedagógicas (art 79 de la constitución nacional).

El Artículo Nº 42 de la ley y según Resolución 155/11, establece que la educación especial es una Modalidad del Sistema Educativo, que está destinada a asegurar el derecho a la educación de las personas con discapacidad en todos los niveles y modalidades. La misma, se rige por el principio de inclusión educativa, además brinda atención educativa a aquellas problemáticas específicas que no puedan ser abordadas por la educación común.

Teniendo en cuenta el marco referencial de los Lineamientos Organizativos y Curriculares de la Modalidad Educación Especial, *resolución 174/12* vigentes en la provincia, es que se promueven políticas donde considera la importancia del nuevo paradigma social de la inclusión educativa, que se refiere a la capacidad del sistema educativo de atender a todos los alumnos sin exclusiones de ningún tipo, es necesario abordar la diversidad que presentan los estudiantes y asegurar la participación y el aprendizaje de cada uno en las escuelas.

La inclusión apunta a que todos los estudiantes de una determinada comunidad aprendan juntos, independientemente de sus condiciones personales, sociales y/ o

⁵¹La inclusión es un concepto teórico de la pedagogía que hace referencia al modo en que la escuela debe dar respuesta a la diversidad. Es un término que surge en los años 1990 y pretende sustituir la integración, hasta ese momento el dominante en la práctica. [Wikipedia](#)

culturales, ya que la misma se construye con la participación de todos los actores de la comunidad educativa, y articulando con otros servicios.

Algo de historia.

El Ministerio de Educación de la Provincia de Tucumán por medio de la Dirección de Educación Especial realizó una investigación estadística en el año 2005 en las escuelas de Educación Básica de la provincia con el propósito de cotejar la presencia de alumnos con necesidades educativas especiales derivadas de discapacidad. El resultado fue que se encontraban en escuelas urbanas y rurales, alumnos que transitaban su escolaridad con el requerimiento del apoyo de equipos interdisciplinarios.

El Estado coincidió con la realidad presentada y reconoció su responsabilidad, por lo cual ofreció la creación y constitución de Equipos Interdisciplinarios e Itinerantes de Apoyo a la Integración Escolar, formados por profesionales especializados. A mediados del año 2006 se crearon en la provincia de Tucumán los primeros 9 equipos interdisciplinarios e itinerantes, los cuales fueron acrecentándose debido a las demandas presentadas por las escuelas. El Servicio de Apoyo a la Integración Escolar (ahora inclusión) es brindado por Equipos Interdisciplinarios e Itinerantes, cuyo fin es contribuir a la inclusión educativa y está conformado por profesionales del trabajo social, de la fonoaudiología, de la psicología y docentes especiales que atienden cada una hasta 10 alumnos en las distintas escuelas, de nivel inicial, primaria y secundaria. Públicas y privadas.

Pero, recordemos que el gobierno de fines del siglo veinte dejaba el país muy precarizado, endeudado y con una expulsión del sistema y del trabajo de miles de argentinos. Y en todo el país había familias, -varias generaciones-, que se alimentaban en comedores comunitarios, produciendo un vacío en las costumbres hogareñas. Perdieron el hábito de cocinar y comer con la familia, en sus hogares. Los comedores no alcanzaban para todos, el gobierno abandono a estos seres. Hubo niños que murieron por desnutrición (en el país de las vacas y los granos), otros no alcanzaban su peso normal y eran atendidos (ya por las siguientes administraciones), en los centros sanitarios durante años para que se recuperaran. En ese contexto, cuando los niños llegaban a la edad de comenzar la escuela es que se captó que había una necesidad

educativa especial, de un gran número de niños porque su desarrollo intelectual no era el normal. Y claro ¿cómo podía serlo si había hasta tres generaciones de familias mal alimentadas? Esa fue la razón de ser de la creación de los Equipos interdisciplinarios e itinerantes de apoyo a la Integración Escolar dependiente de la Dirección de Educación Especial, y en buena hora. Una de las preguntas de nuestra anamnesis era si el niño había nacido con bajo peso y en que canal de desnutrición había estado.

Hoy -20 años después- la atención en salud y alimentación han mejorado, están los programas de la copa de leche, y un refrigerio a media jornada escolar. Pero durante la pandemia, muchos niños no pudieron llegar a la escuela para recibirlo y la escuela tampoco a ellos. La información tampoco les llegó porque entre otras cosas hay familias con analfabetismo funcional esto es, no saben leer y escribir sino tampoco saben el camino a seguir para buscar la información por medio de las TIC.

¿Y qué hacemos como equipo?

Nuestro trabajo durante el año lectivo es a partir de una solicitud de atención, evaluación de alumnos al inicio y durante el proceso, entrevistas con los padres. Orientación, asesoramiento y acompañamiento a los familiares y al alumno, en lo referente a situaciones vinculadas a su problemática integral, de educación, salud, judicial, etc. Reuniones periódicas con docentes y directivos de Supervisión y orientación con Equipo Coordinador Central en forma sistemática. Trabajo administrativo: coordinación rotativa de cada miembro del equipo, elaboración de legajos, partes mensuales, labrado de actas, recepción de mail, etc. Realización de informes integrales con distintos fines. Confección de adaptaciones curriculares, proyectos individuales pertinentes para cada caso en particular de manera coordinada con el docente Integrador. Llevar a cabo las configuraciones prácticas de apoyo para facilitar el desarrollo de capacidades y competencias del alumno. Ajustar o modificar las prácticas con los alumnos integrados. Información a los padres sobre la evolución de los aprendizajes y el desarrollo del proceso de integración escolar de su hijo. Orientación de la trayectoria educativa de los alumnos integrados y acompañamiento.

¿Visto así es mucho trabajo verdad? Y sí, hacemos mucho pero no alcanza, pues con todo lo que hacemos no llegamos a causa del problema. No hay prevención por parte

del estado. A pesar de los recursos que dispone para esta atención. En estos momentos hay 25 equipos de inclusión en toda la provincia. El servicio es para el alumno con NEE que necesita de andamiajes (apoyo y estrategias) para acercarse en su aprendizaje (que se resume en contenidos) a la supuesta normalidad de sus pares. Los casos más claros son lo que están diagnosticados con una problemática de aprendizaje lento (¿?). Me pregunto si acaso la mayoría de los alumnos son niños especiales por tener aprendizaje lento. Pues no lo creo. Solo vemos los síntomas de una problemática multideterminada y de vieja data. La mayoría son casos complejos o conflictivos que tienen que ver con situaciones de pobreza estructural, esencialmente. La solicitud de atención solo es la punta del ovillo. Esto se ha agravado más aun, pues en los últimos años han surgido de forma casi epidémica casos de enfermedades mentales en la primera y segunda infancia en un grado tan abrumador que no hay equipo escolar que pueda atender a la demanda, porque además el problema no es de carácter escolar/intelectual. Cada sujeto de estos casos nos demanda, para comenzar con un diagnóstico y tratamiento hasta 4 años de dedicación, casi el total de tiempo que ese niño /joven permanece en el sistema escolar primario/secundario. Y no hay escuelas ni instituciones de atención en salud mental que alcance para tantos casos. Muchos niños dejan la escuela –por su situación de vulnerabilidad e inestabilidad-, y su familia no da su nuevo domicilio. Aunque estemos nosotras con el equipo para escuchar y tratar de canalizar las demandas y necesidades hasta su puerto se nos escapan de la mano.

Esta era la realidad palpable antes de la pandemia.

La vida ha cambiado desde 2020, nos hemos enfrentado con una tragedia mundial, la “pandemia por el COVID”. Desde el principio se impuso a toda la humanidad una vida condicionada por la necesidad del aislamiento por cuarentena. Esta nueva realidad, inimaginable representó múltiples desafíos, día a día la vida debió ser pensada y cuidada para sobrevivir primero y luego planificada para intentar seguir con la rutina de las actividades y trabajos. El tiempo se detuvo y nuestra percepción del mismo cambio. Mientras en el trabajo como equipo luego del cimbronazo del comienzo de la pandemia, fue necesario una gran ductilidad y rapidez de adaptación para sostener las redes con las escuelas los alumnos y las familias para que esa organización siguiera su curso lo más

“normal” posible. Sobre todo, en nuestra función de enlace social. Nada fue normal. Primero nos aggiornamos con la tecnología, para poder comunicarnos entre el equipo y la coordinación primero y luego con los alumnos por intermedio de sus familiares. Nunca más tuvimos horarios acotados de trabajo, era todo el día a toda hora. ¿Y qué hicimos en pandemia? Utilizar las diferentes herramientas digitales para afianzar contenidos, motivando al uso de estas. Elaborar y distribuir cuadernillos con las adaptaciones adecuadas en cada caso específico de nuestros alumnos. Lograr mayor participación de la familia en estos días de pandemia, para que logren acompañar a hijos en las propuestas que se hacen desde la escuela. Facilitar la creación de espacios para dialogar fomentando la participación y expresión de los alumnos en caso que lo requieran. Incorporar las nuevas tecnologías para el uso en los procesos de inclusión, como los videos, cortos y demás proyecciones audiovisuales. Y toda herramienta que permita llevar a cabo el proceso de aprendizaje humanizado. Recordar a las familias la importancia de cuidarnos todos, de manera responsable hasta que llegara la vacunación. El mayor esfuerzo lo pusimos en incrementar los momentos de interacción, y socialización entre pares, buscando recuperar los momentos de amistad y compañerismo, que se perdieron en este tiempo de aislamiento.

Entramos indiscretamente en los hogares de los alumnos para hacer el trabajo lo mejor posible. Lo hicimos, avanzamos en un camino desconocido y muchas veces abrimos el camino.

La pandemia tal cual como una marea baja dejó al descubierto lo que en superficie no se veía. La desigualdad educativa era un reflejo de la desigualdad social. La situación excepcional y mundial, nos hizo pensar y repensar que:

Necesitamos una pedagogía de la excepción. Una pedagogía que contemple y actúe, en la medida de lo posible, **sobre las inmensas desigualdades sociales**. Una pedagogía que multiplique su mensaje, llegando también a las familias, ahora más importantes que nunca en el aprendizaje de los alumnos. (Rivas, 2020, p.3. Las negritas son nuestras)

Todo ha cambiado. Se ha caído el sistema. La escuela. La frontera que la separaba (en parte) del mundo. El aula. La mirada. Todo se ha derrumbado de repente y no sabemos

por cuánto tiempo más. La aparición del COVID trajo la cuarentena y puso un paréntesis en la larga historia de la escolarización. Desde entonces, vivimos la era de la excepción.” Esto significa que “se ha caído la presencia...el tiempo...el programa pautado...la motivación por cumplir con los mandatos de la escuela...ahora la motivación se negocia en familia...”. En este punto todos los actores del sistema educativo debieron trabajar en el sentido de “recuperar los rostros”, la mirada, lo humano, “priorizar que del currículum se puede enseñar y que se puede aprender”. “Planificar con la desigualdad”, la escuela se metió en los hogares”. Volver a “rutinizar” estos caminos tan mecánicos de andar, es necesario crear un calendario y un recorrido posible y en condiciones de virtualidad por lo menos hasta ahora. Es necesario “crear comunidad” (Rivas, 2020, pp 4-6) Hablar, pensar, juntarse virtualmente con los colegas y compartir las cargas de todo tipo. Así lo hicimos.

Por otro lado, un objetivo principal en este estado de excepción que es

la pandemia nos empujó a juntar las piezas y armar una serie de propuestas nuevas. Llevar a cabo nuestro trabajo de manera remota virtual al principio fue un reto y una encrucijada por los “como” que había que pensar por primera vez en la historia de la educación mundial, nacional y provincial con las características únicas de cada región. Hemos aprendido, hemos creado nuevas herramientas pero aún faltan los medios y las tecnologías en las manos de todos. Muchos alumnos de primaria y secundaria pudieron seguir las enseñanzas de sus maestros y docentes de apoyo, son los que contaban con la tecnología necesaria y con su familia que podía cuidarlos y acompañarlos en las tareas. Era clave priorizar en la producción de sentido. Se tuvo que elegir y priorizar aquellas actividades que motivaban y gustaban más a los alumnos y se debió consensuar las tareas con ellos y sus padres. Debíamos elegir. (Rivas, 2020).

El mayor obstáculo al momento de acercarnos a los alumnos para continuar las tareas de inclusión siempre fue no contar con los medios digitales y de conectividad indispensables para la tarea. Nuevamente la desigualdad social económica. En algunos casos se logró superar gracias a que el estado repartió chips para posibilitar la conectividad. La escuela estuvo presente por medio de sus autoridades para alcanzar

los medios a los alumnos que no llegaban a las mismas. ¿Y cómo podían estas familias acercarse? muchas que vivían y viven de changas, las habían perdido por la pandemia y no sabían ni siquiera que iban a comer ese día. ¿Cómo pagar por datos virtuales? Eso en el caso de tener un celular (ni que hablar de una computadora), sino podían pagar el gas o el carbón para cocinar. Eso es una deuda del estado, es una materia pendiente.

Nuestros equipos son muy importantes, pero sin la solución que viene de políticas sociales... nuestro trabajo se diluye.

Las demandas de nuestro servicio en 2020 y 2021 se han incrementado, parece que hubiera una epidemia de niños con necesidades educativas especiales. Y aquí estamos en un terreno ambiguo porque hay un gran número de solicitudes para atención en el servicio de inclusión escolar, ya sea por problemas en el aprendizaje o que devienen de problemáticas propias de perturbaciones mentales... y comienza el malestar ... pues no es posible tratar de enseñar a un niño que esta perturbado mentalmente y sin tratamiento. La pobreza y la falta de cuidados, amor, atención y juegos produce perturbaciones psicológicas. Entonces si no atendemos esas necesidades, desde el estado, siempre estaremos atendiendo sus consecuencias, pero nunca sus causas y jamás lograremos solucionarlo.

Estos problemas tan complejos requieren de intervenciones orgánicas de todas las instituciones, escolares, de salud, social y judiciales para atender la niñez.

Ya lo dijo Pichon-Rivière, en tiempos de incertidumbre y desesperanza es imprescindible gestar proyectos colectivos desde donde planificar la esperanza junto a otros.

Referencias bibliográficas

Dehaene, S. (2015). *Aprender a leer*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Ley de Educación Nacional N° 26206. Recuperada de:

<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>

Rivas, A. (2020) "Pedagogía de la excepción ¿cómo educar en pandemia?".

Documento de trabajo. Escuela de Educación. Universidad de San Andrés.

Buenos Aires. Recuperado de:

https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/rivas-educar_en_tiempos_de_pandemia.pdf

LAS COMPETENCIAS DIGITALES EN LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN DOCENTES UNIVERSITARIOS.

*Vázquez García, Ileri Yunuen⁵²; Vallejo Castro, Ruth; Manzo Chávez, María del
Carmen.*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo / Facultad de Psicología.

Resumen

El presente trabajo documental hace referencia a las competencias digitales que según Gutiérrez y Tyner (citados en Pinto, Díaz y Alfaro, 2016) son las "habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información para transformarla en conocimiento" p. 37. Es decir, no basta con conocer, es importante saber con qué propósito se va a utilizar determinada tecnología, saber cuándo, cómo y para qué. Estos mismos autores hablan del Modelo Espiral de Competencias Docentes TICTACTEP, en donde mencionan que es importante considerar algunos aspectos si realmente se quieren desarrollar las competencias digitales, y sería el trabajo en conjunto de: las TIC (tecnologías de información y comunicación), las TAC (tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento), las TEP (tecnologías para el empoderamiento y la participación), los Lineamientos pedagógicos de la Teoría Construccionalista, la Teoría de la Complejidad y el análisis FODA. De tal forma que no basta sólo con hacer uso solamente de una tecnología, sino que lo ideal es tomar en consideración todo lo anteriormente señalado para poder apoyar en la construcción del conocimiento de cualquier estudiante. La UNESCO (2019) desarrolla un marco de competencias que todo docente debería ir adquiriendo o desarrollando para mejorar su actividad profesional; sin embargo, esto es algo que poco se ha podido observar en la práctica, posiblemente sí se han realizado esfuerzos para que los docentes desarrollen o por lo menos conozcan lo referente al trabajo digital, pero más allá de eso, considero que al menos en el sector público los docentes no han terminado de involucrarse o no han podido realizarlo por diferentes razones que muchas veces pueden ser ajenas a ellos y que se detallarán en el trabajo en extenso.

⁵² ileri.vazquez@umich.mx

Desarrollo

En el presente trabajo se realiza una propuesta para el posible regreso a clases en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, partiendo de la reflexión acerca de las competencias digitales que los docentes universitarios han tenido que desarrollar como respuesta a los retos que la pandemia por COVID-19 ha representado. Partiendo de lo anterior se comenzará abordando el tema de las competencias digitales para posteriormente abordar la propuesta desarrollada para el posible regreso a clases. Según Gutiérrez y Tyner (Pinto, Díaz, y Alfaro, 2016), las competencias digitales son las "habilidades para buscar, obtener, procesar y comunicar información para transformarla en conocimiento" p. 40. Es decir, no basta con conocer, es importante saber con qué propósito se va a utilizar determinada tecnología, saber cuándo, cómo y para qué. Estos mismos autores hablan del Modelo Espiral de Competencias Docentes TICTACTEP, en donde mencionan que es importante considerar algunos aspectos si realmente se quieren desarrollar las competencias digitales, y sería el trabajo en conjunto de: las TIC (tecnologías de información y comunicación), las TAC (tecnologías para el aprendizaje y el conocimiento), las TEP (tecnologías para el empoderamiento y la participación en las redes sociales), los Lineamientos pedagógicos de la Teoría Construccionalista, la Teoría de la Complejidad y el análisis FODA. De tal forma que no basta sólo con hacer uso solamente de una tecnología, sino que lo ideal es tomar en consideración todo lo anteriormente señalado para poder apoyar en la construcción del conocimiento de cualquier estudiante.

Según (Belloch, s.a.), las TIC son un conjunto de tecnologías que permiten tener acceso y poder procesar la información a través de diferentes códigos, y en ese sentido hace la diferencia entre los recursos informáticos (son los que nos permiten realizar el procesamiento y tratamiento de la información) y los recursos telemáticos (son los que ofrece internet, orientados a la comunicación y el acceso a la información), al igual que la de internet (redes de comunicación globales y públicas) e intranet (redes de comunicación locales y privadas). Al respecto vale la pena preguntarse ¿qué pasaría si solamente se pudiera llevar a cabo este tipo de educación virtual en un país como el nuestro (México) en donde no existen las condiciones básicas necesarias para llevarla a

cabo? En este sentido (Aznar, Cáceres e Hinojo, 2005) mencionan que existen posicionamientos a favor (por los tecnófilos) pero también en contra (por los tecnófobos) por el uso y abuso de las TICs. En su artículo: el impacto de las TICs en la sociedad del milenio: nuevas exigencias de los sistemas educativos ante la “alfabetización tecnológica” mencionan que en este s. XXI se están presentando efectos sobre la ética y la moral ya que se le da mayor importancia a lo económico por encima de la persona, y que así como existe mayor progreso también se observa un incremento en la violencia y en la destrucción, que es como en todo, se tienen pros y contras, sólo que en países como el nuestro la gran mayoría de la población se ve desfavorecida. Al igual que como lo mencionan (Bravo, García, Hernández, López, Furlong, Canseco y Galván, s.a.) el desarrollo de las Tecnologías de la Información por lo menos en México no es homogéneo, existen muchas diferencias en cada región, con lo cual no se puede pensar en querer transmitir información de la misma forma para todas las personas, debe existir consciencia acerca de las limitaciones económicas y de conexiones que imperan.

Al escuchar hablar sobre TICs lo primero que se puede venir a la mente son los efectos negativos que éstas pueden generar en las personas, ya que si no existe un control adecuado sobre su uso se pueden tornar algo riesgosas. En estos días en que la gran mayoría de las personas se ven en la necesidad de recurrir a ellas para comunicarse y hacer llegar la información a otras personas es importante primero mantener un control en el contexto más cercano que es la propia familia y también en los estudiantes, ya que pueden desarrollar cierto tipo de adicción al uso de las tecnologías si no se establecen horarios de uso. Con los estudiantes es importante reflexionar y concientizar sobre el darle un adecuado uso, ya que pueden estar tan involucrados y familiarizados con toda la tecnología que muchas veces no perciben los peligros que esto puede generar. Pero no solo existen efectos negativos, también existen oportunidades o ventajas si se aprende a utilizar las TICs de una forma adecuada. Y una de ellas es el ahorro en cuanto al tiempo, a través del uso de las plataformas, así como de las herramientas digitales, ya que se pueden programar muchas actividades que apoyan a que los estudiantes vayan aprendiendo a ser más autodidactas, que sean capaces de generar nuevos conocimientos a partir de lo planificado en las secuencias didácticas.

Para que esto pueda funcionar y no se quede como una utopía, también es necesario capacitar y formar a los docentes, ya que ese es un error que se ha cometido, creer que porque existen las TICs ya se conoce también su función, es decir, que es un error dirigir todos los esfuerzos solamente al acceso y dejar de lado la formación, esta situación se ha venido observando durante años. Es importante considerar que muchos docentes no son pedagogos de formación, y por esta situación se hace necesario invertir más esfuerzos en que esta forma en la que se está llevando ahora el proceso de enseñanza-aprendizaje sea lo más rescatable posible. El uso inadecuado de las TICs puede generar estragos en la salud de todas las personas, no solamente los niños y los jóvenes pueden desarrollar estrés, ansiedad, insomnio, malos hábitos alimenticios y de cuidado personal, adicción, entre otros muchos efectos colaterales; también los docentes están expuestos a todos estos efectos y muchas de las veces no se le da importancia a este aspecto.

La (UNESCO, 2019) desarrolla un marco de competencias que todo docente debería ir adquiriendo o desarrollando para mejorar su actividad profesional; sin embargo, esto es algo que poco se ha podido observar en la práctica, posiblemente sí se han realizado esfuerzos para que los docentes desarrollen o por lo menos conozcan lo referente al trabajo digital, pero más allá de eso, al menos en el sector público los docentes no han terminado de involucrarse o no han podido realizarlo por diferentes razones que muchas veces pueden ser ajenas a ellos, como por ejemplo la falta de capacitación por parte de las instituciones, la falta de recursos tecnológicos adecuados para el conocimiento de las tecnologías de la información, la desmotivación, la falta de interés, la falta de tiempo por el exceso de actividades que se tienen que realizar, la economía, entre otras muchas otras.

Para poder decir que se ha logrado tener una competencia digital se pasa por un proceso de varias fases, en el cual se incluye: tener la necesidad de aprender a utilizar las TICs, tener un papel activo, desarrollar habilidades en el manejo de la información, ser capaces de socializar los contenidos, hasta llegar a la competencia que puede ser comunicativa, de gestión, investigativa, tecnológica y pedagógica, (Pinto, Díaz, y Alfaro, 2016).

Cuando se habla de hacer cambios se puede decir que se está hablando de innovar, esto no implica dejar de lado completamente lo que ya se tiene implementado, sino más bien, realizar modificaciones en beneficio de los estudiantes; para llegar a lograr la innovación en cualquier proceso, (Baratta, Uturbey, Cairoli y Martirena, 2013) mencionan que se requiere de un tiempo de entre 3 y 5 años, ya que es un proceso que tiene que pasar por diferentes etapas que son: acceso, adopción, adaptación, apropiación y por último la innovación.

Con lo anteriormente mencionado ahora se hablará de la propuesta que se pretende desarrollar en la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de san Nicolás de Hidalgo pensando en que ya se aproxima el regrese a clases presenciales. A través de este documento se pretende dar a conocer la importancia que tiene el proceso de enseñanza-aprendizaje basado en un Modelo Híbrido ya que a partir de la pandemia por COVID-19 y pensando en la educación pública en donde convergen un sinnúmero de alumnos, (en el caso de nuestra Universidad se tienen alumnos de varios Estados de la República Mexicana), no se puede pensar en un regreso a clases presenciales como tradicionalmente se venía haciendo por el riesgo que esto conlleva. En aulas pequeñas en donde el número de alumnos oscila entre 35 y 50 alumnos no se puede pensar en reunirlos a todos para continuar con su proceso de enseñanza-aprendizaje porque esto implicaría riesgos en la salud para todos. Por tal motivo es que se piensa en comenzar a trabajar en una propuesta basada en un Modelo Híbrido a través de la estrategia del “aula invertida”. La (UNAM, 2020) define un Modelo Híbrido como aquel que “se distingue por establecer espacios de interacción de manera presencial y a distancia, y por el establecimiento de tiempos de interacción sincrónica y asincrónica, en esta dinámica los docentes, además de constituirse como alguien que sabe, se convierten en facilitadores del aprendizaje”, p. 64. El (Tecnológico de Monterrey, 2020) también hace propuestas acerca del trabajo bajo este modelo, haciendo énfasis en que se tiene que “aprovechar y optimizar el tiempo de la instrucción guiada bajo la presencia del profesor, fortaleciendo lo que el alumno puede aprender y lograr sin la supervisión del docente”, p. 3. Con lo anteriormente expuesto se logra apreciar que el trabajar bajo este modelo posiblemente implicará un reto para el docente ya que seguramente no esté acostumbrado o no tenga conocimiento sobre cómo planificar y diseñar actividades en plataformas, y sobre todo al uso de las TICs como recurso, pero es un cambio necesario

y que se vislumbra a corto tiempo. Es importante considerar que el docente puede llegar a desarrollar competencias digitales que le permitan transmitir los contenidos que desea a través de diferentes tecnologías.

El escenario actual a partir de la pandemia por COVID-19 ha implicado que se tengan que hacer una serie de modificaciones en la forma en cómo se impartían las clases. También es importante mencionar que en la Facultad de Psicología no se cuentan con los recursos necesarios en las aulas para realizar actividades con el uso de internet en tiempo real, no se tiene disponibilidad de aparatos como proyectores o computadoras en cada salón, por lo tanto, la propuesta diseñada considera esas limitaciones.

Esta propuesta está encaminada a trabajar bajo un Modelo Híbrido en donde el estudiante tenga la posibilidad de asistir a la Universidad para poder discutir, debatir y/o retroalimentar lo previamente revisado y poder trabajar también algunas actividades planificadas con un propósito encaminado a la construcción del conocimiento. La idea es que asistan a clases presenciales de cada asignatura solamente una vez a la semana y sólo una cuarta parte del grupo, si son grupos de 40 alumnos, que solamente asistan 10 en esa sesión, esto permitirá un trato más individualizado hacia cada estudiante y que el proceso de enseñanza – aprendizaje se oriente a la forma de aprender de cada uno de ellos, es decir, poder incluir actividades visuales, auditivas, kinestésicas, etc., en donde se abarquen los diferentes tipos de inteligencias. El resto del grupo, los otros 30 estudiantes que no les toca asistir, realizarán en las plataformas, actividades que les permitan conocer y comprender los temas que posteriormente les tocará aplicar, analizar, sintetizar y evaluar en la clase presencial, a través de la realización de lecturas, revisión de documentales, infografías, mapas mentales y/o conceptuales, cuadros comparativos, líneas del tiempo, comics, dependiendo del propósito que se quiera alcanzar. De esta forma se estará atendiendo al grupo completo, se trabajará con los mismos temas, pero bajo diferentes actividades y formas dependiendo del grupo al que pertenezcan (1, 2, 3, etc.).

No se puede proponer que los estudiantes que se queden en casa tomen la clase de forma virtual al mismo tiempo que los que se encuentran de forma presencial, ya que las condiciones económicas y de infraestructura propias de la Facultad ni siquiera permiten que se puede realizar una conexión a internet para dar la clase virtual. Para el diseño de las actividades es importante que se capacite al docente de forma real, que

se le brinden las herramientas necesarias para el trabajo basado en este modelo, que conozca, que comprenda cómo se diseñan y se planifican dichas actividades para que realmente sea un apoyo y acompañe al estudiante en su propia construcción del conocimiento.

Con esta propuesta, lo que se espera es que los estudiantes se interesen por construir el conocimiento gracias al papel activo que empezarán a tener, que no solamente estén a la espera de lo que el docente les retroalimente, sino que sean capaces de llevar a cabo procesos de análisis, síntesis y evaluación de lo que se les dice, además de que aprendan a tomar las riendas de su propio conocimiento y de transmitir lo construido a otras personas.

Se propone utilizar como estrategia didáctica el aula invertida, ya que como mencionan (Vidal, Rivera, Nolla, Morales y Vialarta, 2016), ésta permite un trabajo más individualizado con los alumnos, siempre tomando en cuenta las fases de la taxonomía de Bloom que son: conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación, es decir, se tienen que diseñar actividades que cumplan con cada uno de los propósitos de cada fase. Esta estrategia permite que el alumno pase de un papel pasivo a uno activo y que el docente sea un acompañante que planifique las actividades de acuerdo a las diferentes formas de aprender de los alumnos, (Rocha, Jiménez y Castillo, 2015). La (UNAM, 2020) considera que el “aula invertida o -modelo Flipped Classroom- orienta al estudiante a revisar un conjunto de materiales para su posterior confrontación en una sesión dirigida por el docente. El modelo de aula invertida virtual implica una visión diferente en el trabajo docente; se trata de cambiar la relación entre el tiempo de clase, su utilización y la tarea” p. 66.

Acciones generales y específicas para el trabajo de la propuesta:

- Conocer el uso las diferentes Tecnologías de la Información y Comunicación.
- Conocer los tipos de actividades que se pueden planificar en diversas plataformas.
- Aprender a diseñar actividades partiendo del propósito u objetivo que se quiere alcanzar, que será basado en la taxonomía de Bloom.
- Planificar una clase muestra de una asignatura con el Modelo Híbrido.
- Trabajar en base al Modelo Híbrido.

- Evaluación de los alcances en cuanto a la construcción del conocimiento en los estudiantes para verificar el impacto y su posible reproducción por parte de otros docentes.

Con lo anteriormente abordado se espera que se despierte el interés tanto en docentes como en estudiantes para trabajar con este Modelo Híbrido y que la educación pueda seguir llegando a todos, ya que por las condiciones personales de cada estudiante se pudo observar que tuvieron que dejar sus estudios principalmente porque esta modalidad virtual no les beneficiaba por los problemas de conexión, por la falta de recursos económicos, y por todas las situaciones que se les presentaron durante esta pandemia que dificultaron enormemente su preparación académica.

Referencias bibliográficas

Aznar, I., Cáceres, M. e Hinojo, F. (2005). "El impacto de las TICs en la sociedad del milenio: nuevas exigencias de los sistemas educativos ante la 'alfabetización tecnológica'". *Eticanet*, 177-190.

Baratta, G., Uturbey, J., Cairoli, M. y Martirena, V. (2013). Didácticas emergentes. En D. CEIBAL.

Belloch, C. (s.a.). *Las tecnologías de la información y comunicación* (T.I.C.). Valencia: Universidad de Valencia.

Bravo, L., García, F., Hernández, M., López, C., Furlong, M., Canseco, L. y Galván, N. (s.a.). "Análisis de las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs)" en México. 1-11.

Pinto, A., Díaz, J. y Alfaro, C. (2016). *Modelo Espiral de Competencias Docentes TICTACTEP aplicado al desarrollo de competencias digitales*. Obtenido de file:///C:/Users/cuerpo%20academico/Downloads/Dialnet-ModeloEspiraldeCompetenciasDocentesTICTACTEPaplica-6280715.pdf

Rocha, M., Jiménez, M. y Castillo, G. (2015). "Cómo implementar una clase invertida para una asignatura técnica: un caso práctico". En Hernanz, *Tendencias y desafíos en la*

innovación educativa: un debate abierto (págs. 516-527). Boca del Río: Universidad Veracruzana.

Tecnológico de Monterrey. (2020). *Modelos instruccionales. Modelos híbrido. Presencial+remoto simultáneo*. Obtenido de https://innovacioneducativa.tec.mx/wp-content/uploads/2020/10/Modelos-Instruccionales_HibridoPRS.pdf

UNAM. (2020). *Propuesta de un Modelo Híbrido para la UNAM*. Obtenido de http://www.economia.unam.mx/academia/inae/images/pdf/PROPUESTADEREGRESOA CLASE/Modelo_Hibrido_UNAM.pdf

UNESCO. (2019). *Marco de competencias de los docentes en materia de TIC UNESCO*. Obtenido de <http://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/unesco-competencias-tic-docentes-version-3-2019.pdf>

Vidal, M., Rivera, N., Nolla, N., Morales, I. y Vialarta, N. (2016). "Aula invertida, nueva estrategia didáctica". *Escuela Nacional de Salud Pública*, 678-688.

***Salud mental,
políticas y derechos
humanos***

FIGURAS DE ACOMPAÑAMIENTO EN LA ESCUELA SECUNDARIA. INTERSECCIONES ENTRE EDUCACIÓN Y SALUD MENTAL.

Chaves, Marina⁵³; Olmedo, Noelia; Albornoz, Melina; Gareis, Karen.

Universidad Nacional de Entre Ríos / Facultad de Ciencias de la Educación

Resumen

En la presente comunicación describimos las primeras líneas de exploración del proyecto de investigación “Tutoría, acompañamiento y trabajo interdisciplinario en educación secundaria. Estudio descriptivo de las configuraciones para la inclusión educativa”⁵⁴. La investigación (en curso) aborda e indaga, desde una perspectiva interdisciplinaria y de derechos, las intervenciones construidas y las configuraciones institucionalizadas en los procesos de inclusión-integración educativa en escuelas secundarias, en particular respecto de las modalidades y las figuras de acompañamiento.

A partir de la Ley de Educación Nacional N° 26.206, que establece la obligatoriedad de la secundaria y la consecuente complejización de las prácticas pedagógicas, las trayectorias escolares de los estudiantes de este nivel, aparecen como el escenario de intervenciones de varias figuras cuya tarea es definida como tutoría y/o acompañamiento de los sujetos. Con este objetivo, focalizamos nuestra mirada en escenas de la escuela secundaria entrerriana y en su articulación con las figuras de acompañamiento institucionalizadas por las políticas públicas relativas a la inclusión educativa.

En un primer momento, reconstruiremos las características centrales de nuestra investigación. En un segundo momento, trazaremos algunas aproximaciones a lo que llamamos *figuras de acompañamiento* en la escuela secundaria. Por último, nos

⁵³ marina.chaves@uner.edu.ar

⁵⁴ PID 3185 (SCyT-UNER) Dirigido por la Mg. Sonia L. Luquez. Integrado por: la Lic. Noelia Olmedo, la Lic. Noelia Müller, el Lic. José Martín Turriani, la Prof. Marina Chaves y las estudiantes: Melina Albornoz (becaria) y Karen Gareis.

detendremos en la exploración referida a las nociones de *acompañamiento* y de *escucha*.

Desarrollo

Sobre la investigación

Nuestra investigación⁵⁵ en curso aborda e indaga, desde una perspectiva interdisciplinaria y de derechos, las intervenciones construidas y las configuraciones institucionalizadas en los procesos de inclusión-integración educativa en escuelas secundarias, en particular respecto de las modalidades y las figuras de *acompañamiento*.

Este estudio, en continuidad con la línea de investigación iniciada por la Dra. Carina Muñoz⁵⁶ en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNER, se inscribe en un diálogo interdisciplinario entre el campo educativo y el de la salud mental, aunque no se restringe a ellos; abrevia en el psicoanálisis, en la psicología social de Pichon Rivière, en los principios que animan las políticas públicas de ampliación de derechos en salud, educación, y género.

A partir de los objetivos generales buscamos contribuir a la construcción de conocimiento en una perspectiva de derechos y de inclusión educativa, aportando al desarrollo de categorías para fortalecer el trabajo interdisciplinario en educación y salud

⁵⁵ PID 3185 *Tutoría, acompañamiento y trabajo interdisciplinario en educación secundaria. Estudio descriptivo de las configuraciones para la inclusión educativa* dirigido por la Mg. Sonia Luquez.

⁵⁶ En el año 2010 inicia una línea de investigación que dio origen a los siguientes proyectos: Proyecto de Innovación e Incentivo a la Docencia, en 2014 y 2015, Programa de formación docente – Acompañamiento pedagógico en dispositivos de Salud mental para jóvenes y adolescentes, desarrollado dentro de los dispositivos clínicos de Casa del Joven; PID 3144 *Una cartografía sobre integración en educación. Estudio exploratorio sobre experiencias de integración en escuelas públicas de la provincia de Entre Ríos*, PID 3157 *Aprendizaje de lectura y escritura en la comunidad sorda. Un estudio descriptivo en situaciones de la escuela de sordos y la universidad*, el Proyecto Integral *Vínculo pedagógico, transmisión y lazo social en la escuela secundaria. Sobre las relaciones intergeneracionales, aprendizaje y socialización* y el PID 3173 *Intervenciones Pedagógicas y Salud Mental en Educación Secundaria: Interdisciplina y Proceso Grupal*.

mental. Asimismo, buscamos aportar a la formación docente y de profesionales del campo de la psicología desde la problematización de las configuraciones de la *inclusión*.

Pretendemos reconocer logros y dificultades en las prácticas de quienes acompañan a las trayectorias escolares y sistematizar conocimientos sobre tutoría y modalidades de acompañamiento producidos en situación que remiten a prácticas interdisciplinarias, situadas y singulares.

Se trata de un estudio descriptivo, cualitativo que se inscribe en la perspectiva teórico-metodológica propuesta por Bourdieu, Chamboredon y Passeron (2008). Un aspecto metodológico importante remite a la incorporación del análisis del discurso, particularmente, desde la perspectiva de Michel Pêcheux (1978). Siguiendo a Muñoz (2020), reconocemos que las contribuciones del pensador francés son claves para el análisis de las entrevistas debido a que esta perspectiva:

(...) nos ofrece herramientas de análisis dirigidas a buscar los significados que los actores ponen en juego en las prácticas educativas interdisciplinarias, ubicando las posiciones enunciativas relativas a las formaciones discursivas-sociales- en las que se inscriben. Se trata pues de reconstruir lo singular-social de las experiencias y no su particularidad personal (Muñoz, Informe de avance PID 3173).

Otro aspecto metodológico importante refiere a la realización de *entrevistas en profundidad* y a las *entrevistas grupales (focus group)*. Actualmente nos encontramos en una fase exploratoria con entrevistas individuales, las cuales -posteriormente- nos permitirán realizar los *focus group*. Para tal fin, seleccionamos diferentes perfiles: Tutores de escuela secundaria, Acompañantes de estudiantes en proceso de inclusión, Preceptores de escuela secundaria y Referentes del Plan Nacional de Prevención del Embarazo no Intencional en la Adolescencia (Plan ENIA). En estas figuras convergen diferentes profesionales, entre ellos: Psicólogos, Trabajadores Sociales, Psicopedagogos, Profesores, Comunicadores Sociales, Acompañantes Terapéuticos, Intérpretes LSA Español, Acompañantes Pedagógicos, Maestras integradoras y Profesores de Educación Especial.

En definitiva, buscamos contribuir en la producción de conocimiento respecto de los campos involucrados y sus posibilidades de trabajo interdisciplinario, las modalidades de pensar y actuar el acompañamiento en situación, así como las tensiones y encuentros que se producen. En esta ponencia, nos detendremos en dos figuras de acompañamiento: tutores y preceptores e intentaremos aproximarnos a las nociones de *acompañamiento* y de *escucha*.

Figuras de acompañamiento desde las políticas educativas en la escuela secundaria

Sostenemos que con la sanción de la LEN 26206 se produjeron transformaciones significativas en las políticas educativas. Siguiendo a Gluz y Feldfeber (2015), reconocemos que entre 2003-2015 con los gobiernos kirchneristas se evidencia una transformación en la orientación de las políticas, orientadas a “resituar la escolarización como obligación pública en el contexto de un enfoque de derechos” (Gluz y Feldfeber, 2015, p. 106) Al mismo tiempo, en el núcleo de las mismas prevalecieron mecanismos que sostuvieron regulaciones “diferenciales y moralizantes” (Gluz y Feldfeber, 2015, p. 106). En este giro normativo⁵⁷, se advierten cambios significativos y nuevas configuraciones a partir de la ampliación de derechos y de la obligatoriedad en la escuela secundaria.

Siguiendo a Rinesi (2016), entendemos que el *derecho a la educación* no es solamente el derecho a ingresar sin restricciones a las instituciones donde se imparte la educación:

(...) es el derecho a ingresar, naturalmente, pero también es el derecho a aprender, y a avanzar, y a recibirse, y a hacer todo eso en plazos razonables, y a hacer todo eso sin tener que soportar humillaciones ni desprecios, y hacer todo eso - que es lo que aquí quiero decir- en los niveles más altos de calidad (Rinesi, 2016, p. 29).

En este marco y desde esta perspectiva las figuras de tutores y preceptores cobraron una relevancia importante en el acompañamiento de los estudiantes de las escuelas secundarias. Consideramos fundamental recuperar en qué consisten las mismas. Para

⁵⁷ La LEN forma parte de un plexo normativo en el cual ubicamos la Ley Nacional de Salud Mental N° 26657; Ley de Matrimonio Igualitario N° 26618, entre otras.

repensar la función tutorial, a través de las leyes y resoluciones provinciales, retomamos los textos producidos en el marco del PID UNER 3173⁵⁸. En ese estudio consideramos relevante reconstruir el entramado normativo a partir del cual se caracterizó el modo de ser y hacer de los tutores. Asimismo, sus voces fueron fundamentales para poder construir ese entramado. En cuanto a la cuestión normativa advertimos una serie de transformaciones que se inician con la sanción de la LEN 26206 y que tuvieron su correlato en nuestra provincia.

A partir del proceso de Resignificación de la Escuela Secundaria, impulsado por el Consejo General de Educación (CGE), se inicia una reconfiguración local de aspectos organizativos y curriculares de la educación secundaria los cuales resonaron en la figura de los tutores. En el PID 3173, reconocimos que durante esos años

(...) mediante las tutorías se proponía crear espacios en los que les estudiantes pudieran potenciar lo que la escuela les ofrecía y, al mismo tiempo, contarán con el acompañamiento de un adulto en sus aprendizajes escolares como así también en el desarrollo personal (Chaves, 2021, p. 57).

En 2010, aparece la figura de las tutorías disciplinares en nuestra provincia, de la mano de la Resolución Nº 3344/10 CGE “Transformaciones Institucionales y Pedagógicas” en el marco de la *Resignificación de la escuela secundaria*, donde se definía al rol del tutor/a curricular como un referente institucional que orienta, acompaña y ayuda a los estudiantes en su trayectoria escolar y cómo aquella figura que contribuye con el equipo docente brindado una perspectiva pedagógica – didáctica a los distintos procesos y situaciones.

En 2016, a través del Plan de Mejoras Institucional aparece la figura de los tutores PMI. Las horas PMI se sumaban a las de las de Orientación y tutoría y se repartían según la cantidad de matrícula declarada en cada escuela. Esta normativa estableció una

⁵⁸ *Intervenciones Pedagógicas y Salud Mental en Educación Secundaria: Interdisciplina y Proceso Grupal*. Dirigido por la Dra. Carina Muñoz y por la Mg. Sonia Lúquez e integrado por los comunicadores sociales Noelia Olmedo y José Martín Turriani; la comunicadora social y psicóloga Noelia Müller; la profesora Marina Chaves y los estudiantes de las carreras de Ciencias de la Educación y de Comunicación Social: Gastón Baldomir, Araceli Sosa (becaria) y Karen Gareis (becaria). Fecha de finalización: agosto 2021.

diferencia importante respecto de la normativa nacional debido a que se prioriza el trabajo en equipo con diferentes actores institucionales y, por lo tanto, no dispone un perfil determinado.

El análisis de los cambios normativos (Resol. N° 0024 CGE, Resol. N° 3050/16 CGE y Resol. N° 1527/09 CGE) nos permitió reconocer y afirmar que “(...) actualmente conviven los diferentes rasgos que las normativas han delimitado para la función tutorial. En tanto, existen variadas formas del rol como cantidad de escuelas” (Chaves, 2021, p. 62).

Si bien la reconstrucción que realizamos previamente nos muestra un panorama un tanto vacío en cuanto a reglamentaciones y perfiles en la actualidad, -estos fueron modificándose y diversificándose según la normativa y la necesidad real de la escuela- es preciso conceptualizar esta *figura de acompañamiento* que no es un actor menor para quienes transitan la escuela secundaria.

En sintonía con otras investigaciones sobre los espacios de orientación y tutoría (Dirié, Fernández y Landau, 2015; Greco, 2014; Müller, 2020) reconocemos la importancia de esta figura a la hora de garantizar el *derecho a la educación* de los estudiantes de la escuela secundaria como así también las diferentes perspectivas que se ponen en juego en los enfoques, concepciones y modo de intervenir.

Son diversas las escenas de la escuela secundaria que nos ayudan a examinar el modo en que se relacionan las diferentes *figuras de acompañamiento*. Entre esas escenas es posible mencionar: las trayectorias de estudiantes con discapacidad, las situaciones de inasistencia (cuando los estudiantes están a punto de “quedar libres”), los conflictos por miradas y dichos que necesitan de una instancia de mediación, las “escapadas de la escuela”, los problemas en referencia a la violencia de género, a las peleas entre los adultos y las bandas del barrio, las situaciones de consumos problemáticos, las situaciones de suicidio, etc. Frente a ello, sostenemos que se genera un cruce entre las dos figuras que pretendemos recuperar en este escrito.

En lo que respecta a la figura de los preceptores reconocemos ciertas transformaciones respecto de la centralidad de sus tareas, la cual dejó de estar centrada en lo administrativo y en el control (tomar asistencia, llevar el registro de notas, señalar faltas respecto de la vestimenta con la que se ingresa a la escuela, usos de espacios

prohibidos -fumar en los baños o en un rincón particular del edificio escolar-) a ser pensada en términos pedagógicos en el marco del *acompañamiento* de las *trayectorias escolares*.

En el caso de la provincia de Entre Ríos nos encontramos con la Resolución N° 3375/04 CGE, en cuyo anexo establece el rol de los preceptores. En primer lugar, se destaca la función fundamental y dinámica en la Organización Institucional y, al mismo tiempo, podemos reconocer un lugar de responsabilidad respecto de la relación con los estudiantes, sus familiares y los demás integrantes de la escuela. Tareas tales como: la participación en las propuestas de organización y realización de las actividades institucionales; la responsabilidad frente al cumplimiento de reglamentos; el mantenimiento del equipamiento y la comunicación institucional; la intervención en el cuidado del patio, baños, aulas y pasillos en los tiempos de “recreo”; el seguimiento de legajos y el registro de asistencia; los trámites administrativos referidos a los “pases” de escuelas y las reincorporaciones de estudiantes libres; las constancias de alumnos regulares para salario familiar, medios de transporte y becas; la elaboración de la libreta de calificaciones y la validación de los pedidos de sanciones disciplinarias.

Con la obligatoriedad de la escuela secundaria y con las transformaciones que la LEN 26206 introdujo en el nivel, esta figura se reconfiguró desde un lugar pedagógico y se la repensó en términos de *acompañamiento* de las trayectorias escolares. En otros documentos referidos a este rol nos encontramos con una clara decisión desde la política educativa de repensar el lugar pedagógico de los preceptores. Aspecto que podemos leer en el siguiente documento:

(...) Para los jóvenes el preceptor es una referencia ineludible de la trama institucional. Su presencia puede ser vista como un elemento persecutorio así como la de un aliado o un personaje neutro de la institución; posición que genera y explota cada preceptor con sus rasgos de personalidad, atendiendo a su función y respetando el Acuerdo Escolar común a todos. Este lugar de visibilidad le otorga cierto crédito entre los estudiantes que suelen avalar con su confianza la función pedagógica de contar con una imagen adulta cercana y emocionalmente neutra,

en una etapa de la vida donde la relación con los padres se vuelve más conflictiva y se patentiza la necesidad de un adulto protector y benévolo (Ministerio de Educación de Córdoba, 2016, p. 17).

En el 2015, desde la política educativa del Consejo General de Educación de la provincia, se impulsó un Ciclo de Formación bajo el nombre "El cuidado de las trayectorias educativas desde el rol del tutor y del preceptor" (Resolución N° 3404/17 CGE). Este espacio de formación docente continua buscó repensar la figura del preceptor en articulación con lo pedagógico y con los espacios de orientación y tutoría, cuyo eje en común se centraba en el cuidado y acompañamiento de las trayectorias de los estudiantes.

Nociones que se entrecruzan en *lo imposible* de los espacios de tutoría y de preceptoría

Estas *figuras de acompañamiento* que se tensionan en el adentro/afuera de la institución escolar se ven atravesadas por la acción de *acompañar* y de la *escucha activa*. Tal como mencionamos anteriormente, nuestra perspectiva se centra en las prácticas e intervenciones ligadas a la producción de subjetividad y que, de algún modo, ubican las intervenciones de acompañamiento en esa lógica.

Parafraseando a Aromí (2005), entendemos que existe cierta *solidaridad* entre los cruces interdisciplinarios que proponemos en nuestro proyecto de investigación. Tanto el campo de la educación como el campo psi están marcados por *lo imposible*⁵⁹. Esa marca compartida "puede animar a los profesionales a poner en común las formas que han encontrado para hacer con lo imposible de su propio discurso" (p. 119). En esta línea, Barbagelata (2019) al acompañarnos en los proyectos que anteceden al presente, nos decía:

⁵⁹ Referencia que alude a las tres profesiones imposibles señaladas por Freud: gobernar, educar, psicoanalizar.

Lacan habla del trabajo de hacer un pasaje de la impotencia a la imposibilidad. Va a hablar «del poder de lo imposible», en el sentido de afirmar o sacar fuerzas para poder hacer algo posible. Parece un trabalenguas, pero de alguna manera tiene que ver con esto mismo que descubre Freud en la transferencia. Freud hace de eso una interrogación, advierte que hay allí un punto complejo, que podemos llamar de imposibilidad, algo que es obstáculo y no hace posible el tratamiento, allí, interrogando sobre eso, encuentra el poder de la transferencia (Barbagelata, 2019, pp. 108-117).

Partimos, entonces, de *lo imposible* como punto en común⁶⁰. Para ello, reconocemos que las nociones de *acompañamiento* y de *escucha* son fértiles para pensar las formas y modalidades de acompañamiento de las figuras que nos convocan en este texto. Sostenemos que las contribuciones del campo de la salud mental y de la filosofía son centrales para profundizar en las mismas.

En continuidad con nuestras investigaciones, ambas nociones: *acompañamiento* y *escucha* son pensadas en clave de derecho. En lo que refiere a la primera, nuestro antecedente más cercano tuvo que ver con la experiencia del Proyecto Integral *Vínculo pedagógico, transmisión y lazo social en la escuela secundaria. Sobre las relaciones intergeneracionales, aprendizaje y socialización*. En ese espacio de formación interdisciplinaria e intersectorial realizamos instancias de *supervisión*⁶¹ a fin de repensar nuestra inserción en las instituciones educativas y la conformación de nuestra *grupalidad*. En ese marco, Costa (2019) respecto de la noción de *acompañamiento*, nos decía: “(...) alude a compañía y a la acción de acompañar, palabras provenientes del latín

⁶⁰Al mismo tiempo desde una lectura de la legislación nos encontramos con la LEN 26206 y con la Ley Nacional de Salud Mental N° 26657 en las que ambas reconocen a les estudiantes y a les usuaries como *sujetos de derechos*.

⁶¹Recuperamos de la clínica psicoanalítica esta herramienta. En esa línea, este dispositivo requirió de un encuadre de tiempos y espacio para todo el grupo y de una tematización. Siguiendo a Muñoz (2018), la función de supervisión tuvo que ver con “propiciar condiciones en que pueda aparecer lo que no aparece en el proceso, ayuda a pensar cosas que no se han pensado, ilumina lo que ha dejado de verse” (p. 65). En esta apuesta nos acompañaron desde esa función Norma Barbagelata y Leticia Costa.

compañio, que refiere a quienes comparten el pan. En este sentido podemos pensar al acompañamiento como un acto nutricional que permite recuperar el sabor del saber” (p.103).

Por su parte, Cornu (2017) desde una perspectiva filosófica y en articulación con la idea de pensar los oficios del *lazo social*, nos invita a pensar que “acompañar es una forma de compañía que hace al pase, activando y actualizando lo que pone en acto compañías: significaciones dialogadas, acciones deliberadas, actuar compartido” (p. 103). De esta manera, el *acompañamiento* es un pasaje amplio, y para *hacer compañía* hacen falta pases y facilitadores de esos pases. Además, otorga a la noción de *acompañamiento* una dimensión antropológica y nos recuerda que “lo que nos hace reconocernos humanos y entrar en compañía se hace por acompañamiento: caminata conjunta, conversación atenta y búsqueda de un actuar común” (Cornu, 2017, p.103).

Por lo dicho hasta aquí, consideramos que acompañar implica *escuchar en contexto*. Por ello, recuperamos aportes de Carballada (2015) quien, desde el campo de la salud mental, nos invita a pensar la *escucha como derecho*. En las instituciones -nos dirá este autor- “emergen sujetos”. Sujetos que en reiteradas oportunidades son inesperados. Entendemos que es en el contexto y la singularidad de “ese otro, que muchas veces recibe la mirada asombrada e interpelante de la institución que lo ratifica en el lugar de un objeto no anhelado...” (Carballada, 2015, p. 56-57). Por lo que en los espacios institucionales y de intervención social, en nuestro caso particular la escuela, “la escucha es una necesidad y como tal se transforma en un derecho” (Carballada, 2015, p. 58).

Sus aportes nos orientan a afirmar que, en las instituciones, las *modalidades del acompañamiento* pueden pensarse en relación con la escucha. Escucha que remite a una diversidad de situaciones, las cuales pueden incluir: estados de Whatsapp; historias de Instagram y de Facebook; miradas; bromas; silencios donde surgen *sujetos inesperados*. En la vida institucional hay celebraciones, construcciones colectivas, transformaciones curriculares, dinámicas tanatofóricas, emergentes que desarman (suicidios, consumos problemáticos, violencias institucionales), medicalización y psicopatologización de infancias y adolescencias.

A modo de cierre

Parafraseando a Carballada (2015), pensamos el *acompañamiento* como derecho. Estas dos figuras que trabajamos remiten a un *adentro de la escuela* por su relación de dependencia en términos laborales, por el modo en que se inscriben en los marcos normativos, por las dinámicas institucionales en las que se entran, por esa relación estrecha respecto de las trayectorias de los estudiantes, pero también por el lugar de *adultes* que portan en sí mismas. En sintonía con lo planteado, nos preguntamos: ¿qué significa *acompañar* para estas figuras en la escuela secundaria?, ¿de qué modo se configura?, ¿qué es lo innegociable que allí sucede? Un primer esbozo a nuestros interrogantes es el pensar que la *escucha* es un modo de “entrar en compañía”.

Reconocemos la centralidad de ambas figuras (una histórica y la otra más reciente) y el entrecruzamiento necesario entre sus modos de *estar* en las instituciones. En otras palabras, son roles desde los cuales es posible pensar y construir prácticas inclusivas desde una perspectiva de derechos. Radica allí el lugar central de las dos figuras que nos convocan y que decidimos estudiar en nuestro proyecto de investigación. Figuras que desde ese lugar común de *lo imposible* pueden entamar una *grupalidad adulta* que acompañe las trayectorias

Referencias bibliográficas

- Aromí, A. (2005) ¿De dónde parte el psicoanálisis? En Tizio, H. *Reinventar el vínculo educativo: aportaciones de la Pedagogía Social y del Psicoanálisis* (pp. 119-138). GEDISA.
- Barbagelata, N. (2019) Reenvíos de la supervisión, entre psicoanálisis y pedagogía. *Educación y Vínculos*. Año ii, N° 3, pp. 108-117. Recuperado de: <https://www.fcedu.uner.edu.ar/educacionyvinculos/numero-3/>
- Bourdieu, P., Chamboredón, J. C. y Passeron, J.C (2008). *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Siglo xxi.
- Carballada, A. J. M. (2015). La escucha como proceso. Una perspectiva desde la intervención social. En FARAONE, S et al. (comps.) *Determinantes de la salud mental en ciencias sociales. Actores, conceptualizaciones, políticas y prácticas en el marco de la Ley 26657* (pp. 55-62). UBA Sociales.

- Cornu, L. (2017). Acompañar: el oficio de hacer humanidad. En Frigerio, G., Korinfeld, D. y Rodríguez, C. (coords.) *Trabajar en instituciones: los oficios del lazo*. (pp.101-116). Noveduc.
- Costa, L. (2019) Metáforas para sentir-pensar el acompañamiento pedagógico. *Educación y Vínculos*. Año ii, N° 3, pp. 101-107. Recuperado de: <https://www.fcedu.uner.edu.ar/educacionyvinculos/numero-3/>
- Chaves, M. (2021) Sentidos y escenarios de la tutoría en la escuela secundaria entrerriana desde las voces de les psicólogues. *Educación y Vínculos*, (7), pp. 54–71. Recuperado a partir de <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/EyV/article/view/1049>
- Dirié, C., Fernández. B. y Landau, M. (2015) Las tutorías en la Educación Secundaria en el marco del Plan de Mejora Institucional. Estudio en tres jurisdicciones. DiNIECE Área de Investigación y Evaluación de Programas Red Federal de Investigación Educativa.
- Gluz, N. y Feldfeber, M. (2015) Derecho a la educación, inclusión y políticas sociales: los desafíos de la democratización escolar (2004-2015). En GLUZ, N y STEINBERG, C. (coords.) *Desigualdades educativas, territorios y políticas sociales. Actas Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Provincia de Buenos Aires*.
- Gobierno de la provincia de Córdoba. Ministerio de Educación. (2016) Aportes para repensar las intervenciones del preceptor en la escuela secundaria inclusiva.
- Greco, M. B (2014) Intervenciones de los Equipos de Orientación Escolar: entre la habilitación de los sujetos y la creación de condiciones institucionales. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación. Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.
- Muñoz, C. (2018) Vínculo pedagógico, lazo social y transmisión. *Educación y Vínculos*. Año I, N° 1, pp. 60-75. Recuperado a partir de: <https://www.fcedu.uner.edu.ar/educacionyvinculos/numero-1/>

------(2021) De la interdisciplina a las prácticas interdisciplinarias. *Educación y Vínculos*, (7), pp. 34–53. Recuperado a partir de <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/EyV/article/view/1062>

Müller, N. (2020). La figura del psicólogo/tutor en las escuelas secundarias. Construcciones en torno a una posición dilemática. *Educación y Vínculos*, 2(6), pp. 192 – 211. Recuperado a partir de <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/EyV/article/view/902>

Pêcheux, M. (1978). *Hacia un análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.

Rinesi, E. (2016) La educación como derecho. En BRENER, G y GALLI, G *Inclusión y calidad como políticas educativas de Estado o el mérito como opción única de mercado* (pp. 19-32). La Crujía.

REFLEXIONES ACERCA DE LA 'AUTONOMÍA PERSONAL', A PARTIR DE EXPERIENCIAS DE TRABAJO CON PERSONAS EN SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y POBREZA

*Fernández, Lucía Micaela*⁶²

Universidad Autónoma de Entre Ríos

Resumen

El objetivo del trabajo se orienta a desenvolver problemas que parten de experiencias en la práctica como *asistente personal*, prestación básica y obligatoria, dependiente de la Subsecretaría de Inclusión para personas con discapacidad y del Programa Nacional Incluir Salud. Dicha práctica es concebida, desde los organismos mencionados, como un servicio de salud que tiene como fin la contribución al desarrollo de la *autonomía personal*, en pos de promover la inclusión social y productiva, y mejorar la calidad de vida de las y los usuarios en situación de discapacidad, entre otros objetivos relativos a procesos de desinstitucionalización. La complejidad de la situación socioeconómica en la actual etapa histórica nos impulsa a problematizar los alcances, límites y contradicciones de las estrategias vigentes en materia de políticas públicas dentro del campo de referencia, y su relación con categorías teóricas fundamentales como la de "autonomía". En el marco de un recrudecimiento de la pauperización de las condiciones de vida, la pandemia por Covid-19 ha hecho más ineludibles los conflictos sociales previamente existentes. Reflexionar sobre los escenarios posibles presentes y futuros, nos convoca necesariamente a precisar caracterizaciones sobre el estado de situación previo a la pandemia.

⁶² lufernandeznoval@gmail.com

Desarrollo

Introducción

En las reflexiones que abordaré pretendo aproximarme teóricamente a una triangulación posible –aunque inconmensurable– entre lo que llamaré por ahora *situación de discapacidad intelectual, pobreza y “autonomía personal”*. Este entrecruzamiento se presentó como una necesidad de ser elaborado, a partir de inquietudes surgidas entre encuentros, conversatorios, jornadas, y otros espacios de formación e intercambio con agentes profesionales y no profesionales de la salud pública.

A mi entender, los temas que predominan como ejes deliberativos en estos espacios, se vinculan con la imperiosa necesidad de erradicación de los modelos médicos-individuales aun presentes en el campo de la discapacidad –como también en otros campos.

Las primeras críticas al modelo médico, con una fuerte impronta de intervención política han tomado vuelo desde finales de la década del 60 a partir de los modelos sociales en distintas partes del mundo. Abrieron una dimensión enorme de toda una antropología compleja en torno a la discapacidad, y permitieron que con desempolvar solo un poco el terreno nos encontráramos con preguntas incómodas, ¿qué nos hace capaces y qué incapaces?, ¿Qué es un cuerpo o una subjetividad no capacitada?, ¿no capacitada para qué?, ¿no capacitada para quién?, ¿cuál es el valor-en tanto mercancía-de una persona no capacitada y cuál es su vínculo con las demandas de este sistema económico de producción?

A partir del impulso que posibilitaron los modelos sociales en sus distintas variantes, se desprenden las concepciones y deliberaciones actuales sobre el tema. A mi juicio, han cobrado preponderancia los posicionamientos ligados a lo que podemos llamar luchas simbólicas, en donde el acento se encuentra puesto con gran preocupación en cómo es que debemos llamar o renombrar a las discapacidades⁶³, si es que es políticamente correcto que personas convencionales tomemos cartas sobre el asunto o sólo

⁶³ En torno a este asunto, el autor rosarino Alejandro Martín Contino publicó numerosos artículos de investigación que enriquecen profundamente el campo a partir de minuciosos análisis.

esperamos a que personas discapacitadas lo decidan, etc. Entre otros aspectos de esta lucha simbólica, los ejes de deliberación también ponen el foco en la batalla contra el estigma social, lo que se presenta para muchxs como fuente de exclusión sostenida por el discurso médico.

En el cuadro de cierta disrupción entre las deliberaciones actuales y las experiencias personales en la práctica, me resulta apremiante volcar lo que considero ineludible en el campo, y sin embargo naturalizado en los espacios de formación, intentado recuperar de alguna manera el espíritu crítico de los movimientos sociales, en el marco del contexto socioeconómico actual.

Situaciones: entre la pobreza y la discapacidad intelectual

Diversos artículos de investigación de origen latinoamericanos plantean elementos comunes respecto a dos problemas: por un lado la falta de registros estadísticos oficiales en torno a la población en situación de discapacidad intelectual y por otro, la elaboración de análisis y conclusiones en relación al estrecho vínculo existente entre dicha población y las condiciones socioeconómicas de pobreza e indigencia.

Haciendo referencia a este segundo punto, considero relevante señalar que este vínculo que traen los autores da cuenta de aquellos casos en donde según las investigaciones no hay una etiología congénita ni lesión cerebral, o mejor dicho, donde su “etiología” suele clasificarse como desconocida y que forma parte aproximadamente del 50% de usuarios diagnosticados (Castañón, 2001; Caballero, 2001; Iddon, 2001; Lazcano-Ponce, y otros, 2013; Marquez Caraveo, 2011). Se trata entonces, explican, de la influencia de factores socialmente adquiridos en donde destaco: 1) la subalimentación: déficit nutricional en momentos críticos del desarrollo (fundamentalmente perinatal e infantil) que genera consecuencias muy difíciles de revertir en la estructura biológica y las funciones cerebrales. 2) La hipoestimulación, donde las condiciones ambientales no son propicias para la exploración psicomotriz. Considero en este punto amplio que la situación de hacinamiento cobra particular importancia, así como su combinación con situaciones de violencia y distintas formas de abuso al interior de la vivienda. 3) Dificultad en el acceso a los servicios de salud. En este punto -tan extenso como el anterior-, destaco fundamentalmente lo concerniente a

partos prematuros vinculados a infecciones padecidas por la persona gestante a partir de causas diversas.⁶⁴

Demandas de políticas estadísticas

Respecto el segundo problema al que aluden frecuentemente los investigadores, se encuentra vinculado a la ausencia de estadísticas oficiales en torno a la población que atraviesa situaciones de discapacidad intelectual. En Argentina, las fuentes de información oficiales de las que disponemos para caracterizar a esta población son tres: los censos de población, las encuestas de hogares y los registros administrativos de organismos públicos. Este último releva únicamente a personas que solicitan voluntariamente el certificado único de discapacidad (en adelante CUD), quedando por fuera gran parte de la población que no cuenta, sea cual fuere el motivo, con el CUD. En relación al censo de población, el último realizado fue en el año 2010 donde se incorporó a la estructura de la encuesta la posibilidad de dar con la población con *dificultad o limitación permanente*⁶⁵. En tercer lugar, las encuestas específicas de hogares elaboradas por INDEC. La última de ellas fue una prueba zonal realizada en 2018. Cabe señalar que a partir de las diferencias estructurales de diseño de encuesta, los porcentajes resultantes entre los distintos estudios son considerablemente diferentes⁶⁶.

La autonomía personal como objetivo estratégico

En el campo de la discapacidad, el apoyo es una estrategia que se puede disponer de manera singular de acuerdo al estado de situación de la persona que la requiera: de forma temporal, episódica, como apoyo en áreas específicas, también puede ser permanente en caso de una –difícil pero posible- situación crónica, etc. Este apoyo puede ser propiciado por una red familiar o comunitaria, y cuando esa red no es

⁶⁴ Son frecuentes las infecciones urinarias que se tornan generalizadas comprometiendo varios órganos, producto de las violaciones sistemáticas.

⁶⁵ El último censo nacional (2010) arrojó un porcentaje de 12,9% de población con al menos una dificultad o limitación permanente.

⁶⁶ Ver Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C. Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la Ronda 2020. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC, 2019

suficiente o simplemente no existe, la asistencia personal es una prestación básica y obligatoria con la que cuentan personas con CUD.

Entre otras funciones, se encuentra la de “dar lugar” a la autonomía de la persona discapacitada. Y la autonomía en el campo de la discapacidad resulta al fin de cuentas la posibilidad de llevar adelante la cotidianeidad por los propios medios “*brinda la ayuda que necesitan para tener las vidas que ellos quieran tener y puedan sostener*” (Castañón, 2011).

Para que estas funciones se puedan desenvolver, se requiere que quienes ofrezcan este servicio de asistencia puedan ubicarse en una posición distinta a la propiciada por la lógica médica en este papel, es decir, una posición diferente a la del cuidado, y por otro salirse de la suposición de que ese alguien a quien asisten se encuentra determinado en el lugar absoluto y eterno de discapacidad, adjudicando un límite irreal y nocivo, que en otras palabras llamamos *plafonamiento*. También, y fundamental en torno a lo anteriormente señalado, las intervenciones tienen que ir dirigidas a “dar lugar”, es decir, a establecer una separación con su otro significativo. Al decir de Castañón:

(...) mantener el vínculo de un modo tal que este no se sustente en el contacto cuerpo a cuerpo, sino que sea mediado por el lenguaje, para permitir la discriminación entre los deseos de uno y de otro, entre las palabras de uno y de otro. (2001)

Con lo cual, entender a la autonomía personal como un objetivo estratégico, es al mismo tiempo una perspectiva ética.

Ahora bien, hay varios elementos a considerar: por un lado en torno a las particularidades de la cotidianeidad en la población a la que hago referencia donde sobresale la incapacidad no de la persona, sino de los ingresos para hacer frente a las necesidades básicas. En este sentido lo que pretendo problematizar es cierto riesgo de caer en un engaño, y que, tras las ropas de un modelo social, no se disfracen lógicas individuales de abordaje de la discapacidad, en donde la autonomía quedaría en manos del mérito de quien la trabaje.

Por otro, a las condiciones laborales de quienes deben llevar adelante la práctica de asistencia, elemento que a su vez se vincula con el abandono del puesto de trabajo, o con la toma del puesto por asistentes no competentes, sea por falta de formación y/o por falta de deseo, de ser sostenido en tales condiciones.⁶⁷

Algunas reflexiones

Para quienes trabajamos en el campo de la salud no puede pasarnos como inadvertido este estrecho vínculo existente entre la situación de discapacidad intelectual y la situación de pobreza/ indigencia, si es que coincidimos en que la lógica médica-individual yerra por no entender a la discapacidad como producto social de una sociedad discapacitante.

Cuando el costo de la canasta alimentaria sigue escalando, de manera desproporcionada, siendo completamente incongruente con los ingresos económicos (sean pensiones no contributivas, el subempleo y la precarización laboral) que afrontamos tanto usuarios como prestadores y agentes de la salud, el pronóstico está lejos de ser favorable. Es decir, ¿qué estrategia vigente puede ser efectiva en dicho contexto?, ¿Cuáles son las posibilidades de consecución de autonomía personal en un contexto de hambre, hacinamiento y violencia?

Caballero (2001) pregunta cómo hacer, qué intervenciones tomar como agentes de la salud, para cortar con un ciclo que se retroalimenta en donde generaciones enteras de niños y niñas son arrastradas por una situación socioeconómica discapacitante a su vida adulta, siendo esto completamente evitable con estrategias de prevención, y seguramente con nuevas bases sociales.

El sistema sanitario público con el que contamos no es suficiente para abordar la problemática, tanto para la prevención, como el abordaje y la rehabilitación. Pero tampoco sabemos cómo es que nos encontramos ubicados, por la falta de registros censales/epidemiológicos.

⁶⁷ El salario percibido forma parte de una tercera parte de una canasta básica (canasta básica total según valorización mensual realizada por INDEC en julio 2021). Los pagos demoran entre 2 y 4 meses, si dependen del Programa Nacional Incluir Salud

La situación socioeconómica en la actual etapa histórica atraviesa toda la problemática⁶⁸. Los efectos de un sistema económico en descomposición muestran de manera recrudecida el alcance de sus contradicciones⁶⁹, pese al avance en materia de derechos.

Por el momento nos toca la difícil tarea de restituir derechos, con los nuestros igualmente vulnerados, pero esto no puede caer en un ejercicio voluntarista, lo que marcaría un retroceso en materia de derechos. Desde mi punto de vista, nuestro papel como profesionales, junto a usuarios se juega en la defensa del sistema público de salud, como parte integrante de la defensa de la vida frente a todo tipo de opresión.

⁶⁸ Y cualquier problemática.

⁶⁹ La contradicción a la que hago alusión es la sobreproducción de mercancías –alimentos- y el déficit nutricional.

Referencias bibliográficas

- Contino, A. M. (2010) Normalización y emancipación. Análisis de la institucionalización de la discapacidad mental. *Revista de la Facultad. de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia. Vol. 6* (10).
- Gonzalez Castañon, D (2001). Retraso mental: nuevos paradigmas, nuevas definiciones. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría. Volumen XII*.
- Iddon, H.E. (2001) Diagnóstico neurológico integral del retraso mental. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría. Vol. XII*
- Caballero, B. (2001) Nutrición y retraso mental. *Vertex Revista Argentina de Psiquiatría. Vol. XII*
- Lazcano-Ponce E, Katz G, Allen-Leigh B, Magaña Valladares L, otros (2013) Trastornos del desarrollo intelectual en América Latina: un marco para establecer prioridades políticas de investigación y atención. *Revista Panamericana de Salud Pública. Vol. 34* (3) Pp. 204-9
- Pérez, M.E. y Chhabra, G. (2019) Modelos teóricos de discapacidad: un seguimiento del desarrollo histórico del concepto de discapacidad en las últimas cinco décadas. *Revista española de discapacidad. Volumen 7* (1) Pp. 7-27
- Márquez Caraveo, Ma. E. y otros (2011) Epidemiología y manejo integral de la discapacidad intelectual. *Salud mental. Volumen 34*. Pp. 443-449
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2019) - I.N.D.E.C. *Aspectos conceptuales de los censos de población y vivienda: desafíos para la definición de contenidos incluyentes en la Ronda 2020. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos.*
- Informe Impacto de la pandemia por covid-19 en las personas con discapacidad intelectual y sus familias en América Latina, 2021. Volumen 1. México: CONFE.*
- Peralta, F. & Arellano, A. (2014). La autodeterminación de las personas con discapacidad intelectual: situación actual en España. *Revista CES Psicología, Volumen 7* (2) Pp. 59-77.
- Noel Taboada Lugo, I Odalys Bravo Téllez, otros (2011) Discapacidad intelectual. Aproximación a las principales causas en el Estado Plurinacional de Bolivia. *Revista Cubana de Genética Comunitaria. Volumen 5* (2-3) Pp. 50-56

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE URGENCIA

Forzano Uriel⁷⁰; Díaz Ana Jimena, Albornoz Melina Anabel, Revelles Juliana

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

Este trabajo surge en el marco de un Proyecto de Investigación Acreditado (PIDAC) denominado «Urgencias en Salud Mental. Un estudio sobre las modalidades de intervención en la provincia de Entre Ríos».

Al tratarse de una investigación aún en curso, los resultados que exponemos son preliminares, es decir, se encuentra aún abierta la posibilidad de profundizar en determinados aspectos, incluir otras perspectivas, etc. No obstante, se delimitarán algunos ejes que comienzan a delinearse y cobran peso en tanto categorías de análisis.

Indagar respecto de las modalidades de intervención revela diferentes aristas, una de ellas que tomaremos como eje para esta exposición es: ¿cómo conciben los profesionales a las urgencias subjetivas? Utilizamos en las entrevistas la categoría “crisis”, que entendemos puede remitir a significados diversos y permite incluir la diversidad que implican las diferentes disciplinas que intervienen en estas situaciones.

Sirviéndonos de aportes del psicoanálisis principalmente de Freud y Lacan, como también de autores contemporáneos, ubicamos en principio a las crisis, como ruptura en ocasiones más estruendosas, otras veces más silenciosas, encarnadas por la angustia como aquello que desborda la capacidad de elaboración simbólica y puede transitarse la vía del acto en oposición a la palabra. Las crisis también pueden pensarse como una “oportunidad”, en la medida que haya alguien para recepcionarlas y dar espacio a la escucha. Este encuadre previo nos permite establecer contrapuntos, coincidencias y diferencias con el material recabado. En el transcurso de la investigación nos encontramos con “versiones de la crisis” que podemos inferir del discurso de las/los

⁷⁰ urielforzano08@gmail.com

entrevistadas/os. Este trabajo se propone presentarlas tentativamente en categorías o grupos.

Desarrollo

«Urgencias en Salud Mental. Un estudio sobre las modalidades de intervención en la provincia de Entre Ríos», es el nombre que lleva nuestro Proyecto de Investigación Acreditado (PIDAC), respecto del cual nos interesa compartir y dar a conocer algunos avances.

Motivados por un interés epistémico relativo a investigar en el marco de la institución académica de la que formamos parte (FHAyCS UADER), y convocados además por un sentimiento compartido de valorización de la Salud Pública, es que nos propusimos llevar adelante este recorrido, con la intención de producir conocimiento acerca de dicha temática.

La pregunta general que orienta nuestra investigación alude a recabar información sobre las intervenciones de los trabajadores de la salud ante situaciones de urgencias subjetivas en efectores sanitarios de la provincia de Entre Ríos. A partir de este interrogante nos abocamos mediante un estudio cualitativo y a través de una estrategia de recolección, a la realización de entrevistas a profesionales de la salud para su posterior análisis.

Al tratarse de una investigación aún en curso, los resultados que exponremos son preliminares, es decir, se encuentra aún abierta la posibilidad de profundizar en determinados aspectos, incluir otras perspectivas a partir de otros entrevistados, etc. No obstante, algunos ejes comienzan a delinearse y cobrar peso en tanto categorías de análisis.

Indagar respecto de las intervenciones revela diferentes aristas, una de ellas que tomaremos como eje para esta exposición, es aquella relativa a cómo conciben los profesionales a las urgencias. Como punto de partida, situaremos la pregunta inicial que realizamos a los mismos, referente a la asistencia en situaciones de crisis. Dicha formulación no es casual, dado que se buscó que conserve cierta equivocidad, o en otros términos, que fuese abierta a distintas interpretaciones. De allí la utilización de la categoría “crisis”, que entendemos puede remitir a significados diversos y también,

permite incluir la pluralidad de discursos que implican las diferentes disciplinas que intervienen en estas situaciones.

Cada intervención, está definida en buena medida, por la noción previa que se tiene en relación a aquello sobre lo cual se interviene. El intervenir respecto del sufrimiento humano no se basa sólo en un saber técnico, sino que consideramos que se encuentra atravesado por representaciones singulares y sociales respecto del padecimiento. Por ello, el criterio para analizar las respuestas de los entrevistados en este recorrido tuvo que ver con atender a las concepciones que existen sobre la urgencia y que dan lugar a cierta operatividad.

Sirviéndonos de aportes del psicoanálisis, principalmente de Freud y Lacan, como también de autores contemporáneos, ubicamos en principio a las crisis como ruptura, más allá de sus presentaciones -a veces más estruendosas, otras veces más silenciosas- caracterizadas por una angustia insoportable para quien las sufre, desbordando la capacidad de elaboración simbólica e incluso empujando al sujeto por la vía del acto como opuesto a la palabra. No obstante, una crisis también puede pensarse como una oportunidad: a partir de la escucha de alguien que aloje esa prisa sancionando la necesidad de una pausa, es posible que devenga en urgencia subjetiva. “Las crisis pueden pensarse como una apertura en la que se puede vehiculizar una modificación en la posición subjetiva, serán por lo tanto, oportunidades valiosas desde el punto de vista clínico.” (PIDAC, pág. 21)

Este encuadre previo nos permite establecer contrapuntos, coincidencias y discrepancias en el material recabado. Al adentrarnos en lo que expresan nuestros entrevistados, lo primero que encontramos como significativo, puede denominarse «versiones de la urgencia». En su mayoría, los profesionales han podido dar cuenta, de que todos han intervenido en situaciones de crisis acompañados por determinada concepción o lineamiento a partir del cual orientar las intervenciones o abordajes.

La diversidad aparece en primer plano por tratarse de entrevistas a profesionales de diferentes disciplinas: enfermería, trabajo social, psicología, psiquiatría, y diferentes especialidades dentro de la medicina (cardiología, neurología). En palabras de una de las entrevistadas: “cada uno con su librito” (Danisa , Entrevista PIDAC, 2020)

A partir del significante **crisis**, quienes más familiarizados estaban con el discurso psicoanalítico lo remiten al sintagma “urgencia subjetiva”. La expresión es utilizada por

todos los psicólogos/as, por una trabajadora social y dos enfermeros/as; no así por el lado de los profesionales médicos en los que dicha formulación no se hizo presente.

La ausencia de esta formulación no necesariamente implica que no tengan miramientos por la subjetividad, sino que, como mencionamos, puede interpretarse a partir de la multiplicidad de referencias existentes en los diferentes campos disciplinares y, en términos generales, en el trabajo en equipo. Entendemos que las distintas formaciones curriculares apuntan a la transmisión de contenidos generales que se proponen una finalidad más “académica” que “acabada”.

En cuanto a las *versiones de la urgencia* que presentan los/las entrevistados/as podríamos aproximarnos a delimitarlas -tentativamente- en tres grandes categorías/grupos:

Urgencias ¿subjetivadas? / Urgencias y violencias / Urgencias ¿sociales?

Urgencias ¿subjetivadas?

Una de las concepciones de urgencia se podría ubicar a partir de aquellos entrevistados que estaban más familiarizados con el discurso psicoanalítico. Estos profesionales, fueron haciendo referencia a lo subjetivo al hablar de situaciones de urgencias asociándolas a dificultades en el lazo, angustia, inhibiciones, ataques de pánico, ansiedad, crisis histéricas, o bien, aludiendo a cuestiones estructurales, diferenciando por ejemplo, el abordaje de la urgencia en la psicosis y/o la neurosis.

En este sentido, en el discurso de estos entrevistados encontramos que la referencia a lo subjetivo tiene una presencia ordenadora, en la medida en que apunta a la singularidad de los padecimientos, la salud mental y a aquello que difiere de la emergencia médica:

(...) la urgencia y la emergencia (...) no significa lo mismo, (...) por ejemplo, [si alguien] llega porque se ha peleado con su pareja, con su novio, lo que fuese (...), para esa persona que se llega hasta la guardia (...) animarse a llegar hasta ahí, por esa situación, yo creo que para esa persona es una urgencia (...) donde la angustia no le permite pensar, donde está todo lo que ven, no ven nada positivo, no pueden sacar nada de ese momento, se impide pensar en una salida, me parece que es

una situación a atender, que necesita su tiempo, su espacio. (Danisa, Entrevista PIDAC, 2020)

La alusión a la angustia, noción conceptual que puede servir como brújula para la clínica, se hizo presente en algunos entrevistados, tal como expresa el fragmento previamente citado. Dicha expresión reivindica una situación vinculada con dificultades al nivel del lazo, como algo susceptible de provocar angustia, por ende, desequilibrio y potencialmente manifestaciones que puedan desembocar en situaciones de riesgo, justamente uno de los criterios para ubicar la urgencia.

Continuando con lo planteado, algunos de los entrevistados coinciden en entender a la urgencia subjetiva como “la incapacidad de hablar o de tender significantes, lazos” (Gastón, Entrevista PIDAC, 2020) o en otras palabras “la imposibilidad de discurso, de poder referir ese sufrimiento” (Estela Entrevista PIDAC, 2020), situando a lo urgente de la mano con cierta imposibilidad del sujeto para poner en palabras o para “saber hacer” con su malestar. En esta misma línea, también encontramos que se ubican a las “grandes inhibiciones” asociadas a las presentaciones de la urgencia subjetiva⁷¹.

De igual modo, se puede establecer una distinción en función de la presencia o no de un lazo transferencial, y de la estructura subjetiva, tal como se vislumbra en el siguiente fragmento:

Hay como dos cuestiones, dos ejes que para mí hacen a la diferencia, primero (...) si efectivamente quien refiere estar en una urgencia es paciente o no es paciente mío (...) eso me lleva al segundo eje que tiene que ver con la estructura. No es lo mismo estar hablando de una crisis subjetiva frente a una psicosis, que frente a una neurosis ¿no? Me parece que la contención y lo que requiere cada paciente es diferente. (Estela, Entrevista PIDAC 2020)

Además, ahondando en las particularidades de la neurosis, se sitúa la urgencia en términos de “crisis de ansiedad”, “de pánico” y también “crisis histéricas”. Un

⁷¹ Fragmento de referencia de las entrevistas: “Y después lo que tiene que ver con lo que aparece en el discurso de la persona, (...) de imposibilidad de discurso, de poder referir ese sufrimiento, (...) hablando de las neurosis ¿no?, de qué se trata cuando el sujeto no puede poner en palabras, o grandes inhibiciones también...” (Estela, Entrevista PIDAC, 2020)

entrevistado lo planteaba de la siguiente manera: “Puede ser una crisis de ansiedad severa que el paciente esté, por ejemplo, con una especie de pre-síncope, desmayado pero con los ojos abiertos. Son crisis de pánico, “panic attack”, vieja clasificación de panic attack. (Juan, Entrevista PIDAC, 2020).

En el mismo sentido, frente a la pregunta sobre la atención en urgencias, otra de las trabajadoras expresa: “una crisis histérica tenés todas las guardias, siempre viene una que se le durmió la mitad del cuerpo, viene llorando, tuvo una discusión con la familia, le dolió el pecho y después no tiene nada” (Pamela, Entrevista PIDAC, 2020)

En función de la cita anterior, un criterio que podemos destacar, es la diferenciación realizada entre crisis orgánicas y crisis sin compromiso orgánico. Quienes la establecen son principalmente médicos y enfermeros, lo cual es razonable dado que, su labor principal está en relación con la distinción de ese tipo de presentaciones, nominadas por una de nuestras entrevistadas como “urgencia típica” (Pamela, Entrevista PIDAC, 2020):

(...) por más que el paciente no venga con un ojo en la mano (risas) o con un pedazo de cuerpo afuera ni nada por el estilo puede ser una urgencia aunque venga llorando, parece una pavada pero a veces la crisis de angustia, no es la urgencia típica, pero para mí sigue siendo una urgencia.

En esta misma línea, otra de las profesionales realiza esta diferenciación nombrando a las urgencias relacionadas a lo subjetivo como “las otras crisis” (Noelia, Entrevista PIDAC, 2020). Asimismo, encontramos otros fragmentos que ilustran la reciprocidad entre lo psíquico y lo somático denotando un modo de presentación de la urgencia relacionada a la sintomatología orgánica:

Viste que los ataques de pánico son muy floridos, vienen con una dificultad respiratoria y uno lo ve y ya sabe que no es una dificultad respiratoria, pero a eso te lo da el tiempo y la experiencia. (...) Generalmente son personas que van de médico en médico porque claro ellos creen que realmente están enfermos, sufren un montón, (...) creen que se van a infartar, (...) y no es así, es todo psicológico. (Noelia, Entrevista PIDAC, 2020)

Es notable cómo en varias entrevistas, se realiza una correlación entre la ausencia de causa orgánica y el significante “no tiene nada”; como si la única causa medible, cuantificable y válida sea la que existe en el cuerpo en tanto falla orgánica y deshabilitando la posibilidad de una causa por fuera de lo observable y esperable. Otro entrevistado señala: “siempre hay que ver que no haya algo orgánico. Si no hay algo orgánico, las mando con la psicóloga” (Juan, Entrevista PIDAC, 2020) o bien:

Ya te digo, desde dolores de pecho, que al final resultaban no ser nada, hasta crisis de angustia, de llanto incontenible y no sabías qué le pasaba, pero le pasaba algo y lloraba. Pacientes que se les duerme un pedazo de cuerpo y supuestos ACV (SIC) y cosas así... (Pamela, Entrevista PIDAC, 2020)

Al respecto, podemos pensar que estas manifestaciones orgánicas coinciden en algunos puntos con lo planteado por Freud en su texto “Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de «neurosis de angustia»” (1895), donde expresa que el estado de angustia “se mantiene las más de las veces latente para la conciencia, pero en continuo acecho” (Freud, 2007, p.94). Explicando que en muchas ocasiones la exteriorización del sentimiento de angustia...

Se contamina con una parestesia cualquiera (semejante al aura histérica), o, por último, se conecta con la sensación de angustia una perturbación de una o varias funciones corporales —la respiración, la actividad cardíaca, la inervación vasomotriz, la actividad glandular—. De esta combinación, el paciente destaca ora un factor, ora el otro: se queja de «espasmos en el corazón», «falta de aire», «oleadas de sudor», «hambre insaciable», etc., y en su exposición es frecuente que el sentimiento de angustia quede completamente relegado o se vuelva apenas reconocible como un «sentirse mal», un «malestar». (Freud, 2007, p.94-95)

Enfatizamos el valor de la actualidad del planteo freudiano para la detección y el abordaje de situaciones que se presentan comprometiendo lo corporal en un contexto de urgencia.

Otra de las cuestiones que emergen son lo que podríamos llamar clasificaciones auxiliares para pensar la urgencia, esto es, formas de denominarla que no responden a

una clasificación sistemática, ni a una nosología, pero circunscribe un modo particular de entender la urgencia que funciona solo para dicho profesional y quizá para algunos de sus compañeros agentes de salud dentro del mismo efector.

En este sentido una entrevistada (Laura) ubica una diferenciación entre lo que denomina la “urgencia verdadera” que define como “las ideas auto o heterolíticas” y las “urgencias de consultorio” mencionando que: “cuando hay riesgo de vida, eso va derecho a la guardia, yo no lo manejo por consultorio, directamente, porque requiere un montón de cosas que no puedo. Y después las urgencias, lo que yo llamo urgencias en el consultorio” (Entrevista PIDAC, 2020)

Al respecto, se observa la delimitación de la urgencia subjetiva a partir de una determinada modalidad de intervención que pone en primer plano la escucha y la contención. Tal como lo sugiere uno de los entrevistados:

Te das cuenta que el paciente clínicamente está bien, lo empezás a escuchar un poquito y más o menos te das cuenta de que es una crisis de pánico. Primero me fijo que no tenga un infarto, o un shock hipovolémico, que no esté desangrado o que haya alguna cuestión médica a resolver (Juan, Entrevista PIDAC, 2020)

Quizá sea éste uno de los hallazgos más interesantes en cuanto a las primeras aproximaciones que brinda la investigación, el hecho de que varios de los profesionales, sin importar su profesión, mencionan y relacionan la intervención de las urgencias subjetivas con la escucha y la contención. Otro de los entrevistados expresa: “Apenas llegan [...] le hacemos saber que es un lugar tranquilo, que están ante un personal que los va a escuchar y que los va proteger” (Juan Ángel, Entrevista PIDAC, 2020).

Urgencias y violencia

Dentro del relato de los profesionales, podríamos definir un segundo grupo en el cual se relaciona a la urgencia con la violencia. En palabras de Pamela (Entrevista PIDAC, 2020): “Y nosotros, la urgencia nuestra típica viene con una bala en la cabeza, un cuchillazo en el pecho, viene con falta de aire, con dolor de pecho. Eso es lo que vemos normalmente nosotros todos los días.”

Observamos que la violencia en acto tiñe las relaciones cotidianas: la familia, la pareja, la escuela, el barrio, los amores, etc. Si bien la violencia es una característica del lazo social, parece ser que la expresión actual de la misma, se ha puesto en acto en las relaciones cercanas, lesionando la convivencia. Las tensiones que caracterizan la agresividad tienden a romperse, desatando la violencia del acto y esta situación estalla en los modos de abordaje institucional desafiando las prácticas. Estas manifestaciones incluyen, actos violentos hacia los otros cercanos, como así también la violencia auto-infligida. (Uboldi, 2018, Pág. 14)

Tal y como se refleja en el texto citado, la violencia puede ser tanto para sí como para terceros. Dentro de los episodios que aparecen más frecuentemente en el decir de los entrevistados puede ubicarse la violencia de género. Una de las profesionales expresa “por ejemplo, hay dos casos, que eran situaciones que para mí son urgentes, que son los casos de violencia, donde hay violencia física, psicológica, ¿no? A esas pacientes nunca las dejé de ver [refiere al confinamiento] por ejemplo” (Estela, Entrevista PIDAC, 2020)

Mientras que otra de las entrevistadas comenta: “lo que más ha surgido es el tema de las urgencias en cuanto a violencia, por ejemplo. Violencia de género, es una de las cuestiones más actuales”. (Daniela, Entrevista PIDAC 2020)

En esta misma línea, se destacan las manifestaciones de la urgencia vinculadas a intentos de suicidio por ahorcamiento o ingesta medicamentosa, las cuales se ubican como las más recurrentes. Una de las profesionales refiere:

90% de mis guardias, llamados de urgencia eran ingestas medicamentosas, entonces para mí la urgencia es una ingesta medicamentosa (...) ahora volvimos a tener el pico otra vez de gente con agresiones hacia ellos mismos, intentos de ahorcamiento, tomar pastillas, empezamos a verlo muchísimo más otra vez (Pamela, Entrevista PIDAC, 2020)

Con respecto a la frecuencia y a la época en la que aparecen estas presentaciones clínicas, encontramos distintas versiones, una de ellas expresa que han subido las agresiones hacia sí mismo; mientras que otro profesional -de otro efector de salud- expresa que los intentos de suicidio han disminuido. Advertimos estas diferencias entendiendo que pueden responder a factores de edad de los consultantes, barrio,

efector de salud al cual se presentan, entre otros; teniendo como común denominador el momento de la pandemia y el confinamiento por covid-19 del año 2020. Juan Ángel (Entrevista PIDAC, 2020) refiere:

Tuvimos anteriormente, intentos de suicidio, lo que fue el año 2019, a principios del año 2019, teníamos un intento de suicidio semanal, distintos chicos, de edades jóvenes, y fue bajando. Ahora en este contexto de pandemia bajó un montón eso.

Mientras que *Pamela* (Entrevista PIDAC, 2020) expresa:

Y después ahorcamiento. Mucho ahorcamiento. No sé bien qué fue lo que pasó. Ahora en esta época ha empezado de vuelta, intentos de ahorcamiento ¿Sí? Pero la verdad es que se ha notado mucho que bajaron los accidentes y subieron estas cuestiones (...) de agresiones bastante fuertes hacia uno.

A partir de los fragmentos citados podríamos pensar que estas presentaciones actuales que llegan a los diversos dispositivos de atención, difieren de lo que conocemos en psicoanálisis como síntoma, en tanto entendemos que para adquirir ese estatuto son necesarias ciertas condiciones subjetivas. Situamos en esta versión de la urgencia a las llamadas patologías o fenómenos del acto, relacionados a las impulsiones, mostraciones de aquello que no puede ser dicho, o que queda por fuera del decir. Para pensar dichas manifestaciones de violencia que se presentan como urgentes en las consultas, ubicamos como primeras coordenadas al acting out y el pasaje al acto.

La clínica del acting out y del pasaje al acto, muy presente en las urgencias, pero también a lo largo de los análisis, convoca al analista a precisar con mucho cuidado las coordenadas que las determinan ya que sin duda se localiza en la particularidad del caso por caso. (Sotelo, 2007, Pág. 129)

Esta violencia para sí o para terceros que nombran reiteradamente los profesionales entrevistados, también podría articularse con la llamada “clínica del pasaje al acto” que vislumbra al sujeto en tanto objeto cayendo de la escena fantasmática: “La clínica del pasaje al acto, está muy ligada a la clínica de la urgencia, dejando como resto de la escena un cuerpo desmoronado, como huella de un exceso en la propia escena de

aniquilación del sujeto” (Sotelo, 2007, Pág. 115)

Este entrecruzamiento entre urgencia y violencia cada vez más frecuente en los consultas y en las guardias, se presenta tal vez como el más intrincado desafío epocal de la clínica que pide ser atendido.

Urgencias ¿“sociales”?

Otra versión de la urgencia que emerge durante las entrevistas en reiteradas oportunidades se trata de las crisis ligadas a factores de índole contextual/social, nombrando dicha particularidad como *“casos sociales”* (María, Entrevista PIDAC, 2020).

Los entrevistados ubican que en el último tiempo, y principalmente a partir de la emergencia sanitaria por covid-19, parte de la población que llega a los servicios de atención lo hacen refiriendo malestar asociado a dificultades económicas, laborales y habitacionales.

Me pasó mucho durante el comienzo de la pandemia la gente que aparecía totalmente en crisis porque por ejemplo, la población que tiene trabajo independiente, o changarín que se le dice, y que en la desesperación de no poder realizar ese trabajo, dónde iba a comer, dónde iban a buscar comida, darle de comer a los chicos, eh, bueno, y eso es súper evidente. (Daniela, Entrevista PIDAC, 2020)

En principio nos interesa resaltar que si bien puede resultar controversial esta aparente disociación entre *“casos sociales”* y *“crisis subjetiva”*⁷² y que la disgregación entre malestar psíquico y “lo social” resulta poco pertinente, el aporte de los entrevistados nos permite atender a un punto clave: el significante de “urgencia” (como todo significante) adquiere su significado sólo a partir de los elementos del conjunto, es decir, en la trama, en contexto.

Hablar de urgencias en un período de crisis económica y social, atravesado además por una pandemia, implica estar alerta respecto de la construcción de subjetividades y

⁷² Cita de referencia: “en realidad la crisis no es subjetiva, sino que es bien literal” (Daniela, Entrevista Pidac, 2020)

de padecimientos en este tiempo y espacio. Y, por otro lado, nos interpela también respecto de las lecturas y conceptos que nos permiten pensar “cada caso”, ya que deberán incluir necesariamente herramientas para atender a las condiciones que impone este complejo escenario en el que vivimos. Una de las entrevistadas ubica que en la actualidad proliferan “crisis literales” (Daniela, Entrevista PIDAC, 2020) (vemos una vez más estos modos auxiliares de nombrar a las urgencias) haciendo referencia a aquellas personas que acuden a una guardia arrasados, no solo por angustia, sino de las condiciones materiales básicas para la supervivencia. Esta referencia nos empuja a preguntarnos: ¿Qué sucede frente a la llegada de este tipo de crisis, si no se las considera subjetivas? ¿Se las aloja en un efector de salud mental? ¿Se las deriva a un área de desarrollo social?

En el art. 15 de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26657 (2010) se nos advierte respecto de internaciones por motivos habitacionales o económicos: “En ningún caso la internación puede ser indicada o prolongada para resolver problemáticas sociales o de vivienda” (Pág 5)

No obstante, y atendiendo a lo escuchado en las entrevistas realizadas a trabajadores de servicios de guardia, entendemos que resulta necesario revisar el concepto de riesgo cierto e inminente a la luz del contexto antes descripto. En este punto nos preguntamos por ejemplo respecto del riesgo que puede implicar para determinado sujeto encontrarse en “situación de calle”, ser “*un caso social*”, y recordamos aquella sugerencia/imperativo lacaniano: “Mejor que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época”. (Lacan, 2007, pág. 308)

Conclusiones

Entonces: ¿De qué hablamos cuando hablamos de urgencia? Hablamos en principio, de manifestaciones actuales que parecen tener el sello de la época, que se manifiestan de modos diversos y que el alojamiento de las mismas dependerá necesariamente del posicionamiento clínico y político de quien/quienes las aborde.

El permitirnos escuchar a trabajadores de diversas disciplinas y campos de intervención nos ha aportado un amplio bagaje de modos de concebir lo que nombramos en esta oportunidad -no sin preguntas y conflictos al respecto- *urgencias*

subjetivas. Dicha multiplicidad de modos de nombrar y significar, da cuenta de la importancia de recuperar distintas voces a la hora de intentar construir un diagnóstico situacional de los efectores sanitarios que alojan subjetividades en crisis en la provincia de Entre Ríos. Por ello, consideramos que los interrogantes antes delineados y los subgrupos de concepciones respecto de las urgencias -construidos tentativamente con fines explicativos y didácticos- nos recuerdan la íntima y necesaria relación entre concepciones/representaciones y prácticas/intervenciones: la posibilidad de visibilizar la trama simbólica y conceptual de nuestros posicionamientos ético-profesionales quizás nos permita habitar las instituciones de un modo que evite prácticas cristalizadas, protocolizadas e iatrogénicas.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (2007 [1895]). Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de «neurosis de angustia». Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (2007). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En *Escritos I*, México: Siglo XXI.
- Ley nacional de Salud Mental N° 26657. Recuperado de: <http://iah.salud.gob.ar/doc/Documento224.pdf>
- Sotelo, I. (2007) *Clínica de la urgencia*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Uboldi, A. (2018) *Violencias actuales. Fundamentos psicoanalíticos y transformaciones en el lazo social*. Paraná: Editorial Fundación la Hendija.
- Urgencias en Salud Mental. Un estudio sobre las modalidades de intervención en la provincia de Entre Ríos. PIDAC Proyecto 2020.

ALGUNAS INCIDENCIAS DE LA PANDEMIA EN DISPOSITIVOS DE SALUD QUE ABORDAN URGENCIAS SUBJETIVAS

Homar, Amalia⁷³; Simón, Luciano; Surraco, Mayka; Uboldi, Alberto

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

En esta comunicación presentamos algunos avances de nuestro Proyecto de Investigación Acreditado (PIDAC) «Urgencias en Salud Mental. Un estudio sobre las modalidades de intervención en la provincia de Entre Ríos», el equipo está integrado por docentes, estudiantes y graduados de la FHAYCS- UADER.

Se trata de una investigación de corte cualitativo, cuyo marco teórico se configura desde los aportes del psicoanálisis. Para recoger la información realizamos entrevistas a trabajadores de la salud con experiencias en espacios de atención de diferentes efectores públicos de salud y que, además, provienen de distintos campos de formación disciplinar; cabe destacar que a partir del desenlace de la pandemia, efectores que no trabajan con la modalidad de atención de la urgencia, debieron ampliar sus modos de abordaje por la situación sanitaria provincial. El nuevo escenario planteado a partir de la pandemia de Covid-19 incidió en las diferentes dimensiones del campo social; y de modo particular en los servicios de salud.

En esta oportunidad y poniendo el foco en el contexto de pandemia, damos cuenta, a partir de los relatos de nuestros entrevistados, de los cambios, rupturas y permanencias que se identifican en los servicios asistenciales, en quienes consultan en situación de crisis y en los trabajadores de salud que intervienen. En estos tres tópicos analizaremos las transformaciones e incidencias que el contexto de la pandemia habilitó respecto de los modos de organización y sostenimiento del trabajo en el abordaje de la urgencia subjetiva.

⁷³ amaliahomar@gmail.com

Desarrollo

Introducción

El presente trabajo se desprende del Proyecto de Investigación Acreditable (PIDAC) denominado «Urgencias en Salud Mental. Un estudio sobre las modalidades de intervención en la provincia de Entre Ríos» que se encuentra actualmente en curso. Se trata de una investigación de tipo cualitativo en la que nos proponemos conocer la mirada de los profesionales de efectores de salud pública, acerca de cómo conciben las intervenciones en situaciones de urgencia subjetiva.

Para ello venimos realizando entrevistas a trabajadores de la salud con experiencias en instituciones en que se abordan urgencias y en aquellas instituciones que por la pandemia se habilitaron dispositivos de guardia.

Desde allí entendimos importante y oportuno intentar conocer, a partir de la pandemia: ¿Qué modificaciones acontecieron en los dispositivos de salud pública? ¿Qué comenzó a funcionar distinto y qué se sostuvo en sus modos de intervención? ¿Qué dificultades persisten y qué aprendizajes pudieron extraer? En ocasiones no fue necesario explicitar las preguntas referidas al contexto de la pandemia y las consecuencias que la misma trajo.

Readecuación de los dispositivos

Uno de los aspectos más notorios fue la mención a la modificación de los dispositivos para responder a las necesidades más inmediatas relacionadas con el coronavirus. Como es sabido, una de las principales características del virus es su grado de contagiosidad, lo cual lleva a evitar la cercanía y el aglomerado de personas, por ende, la ocupación de los espacios físicos pasó a ser reducida. Para tal fin, muchos profesionales debieron restringir su presencialidad -significante difundido en la actualidad, junto con su par virtualidad- arrojando como consecuencias, por un lado, una preponderancia de lo “bio” por sobre lo “psico-social”, el imperioso cuidado del cuerpo biológico ha ocupado el lugar de prioridad sobre padecimientos psíquicos. Una de las entrevistadas dice: “Una de las cuestiones que más tenemos, que más frecuente tenemos es la desafiliación de

la persona de sus ámbitos normales” (Danisa). También respecto de los paradigmas en juego:

hay algo, lo voy a decir también (...) el recrudecimiento del modelo médico hegemónico, y que no la estamos viendo, los que queremos y transitamos la salud mental y entendemos de la importancia de eso, no estamos alzando la voz de que hay otros modos de leer todo esto y es necesario que lo digamos, es necesario que se escuche. (Estela)

Otro aspecto que pone en juego las diferencias que se mostraron en la pandemia, sobre todo en el primer tiempo del ASPO:

Sí, la situación de la pandemia vino a modificar bastante (...) comenzaron a haber otro tipo de urgencias, se modificó un poco la frecuencia de la urgencia (...) se intensificaron en el sentido de que, la mayoría de las, de las instituciones o consultorios particulares, dejaron, o suspendieron por un tiempo la presencialidad o la atención presencial, muchos pacientes quedaron, o sin medicación, o sin tratamiento psicoterapéutico, y otros quedaron con el recurso de la virtualidad, que algunas personas no les aplica en ese momento para resolver o sostener, y necesitan de lo presencial. (Sofía)

Encontramos que esa postergación tiene diferentes aristas; si pensamos el análisis en la temporalidad lo vinculamos a la demanda y a la readecuación de los dispositivos. Cuando los entrevistados refieren a los primeros meses de pandemia, aluden a un tiempo de suspensión, de postergación de las demandas de los usuarios, un silencio que incomoda. Una de las entrevistadas comenta que el cese de la demanda en los primeros meses de pandemia se transforma en una situación que generó muchísima preocupación a ella y sus colegas.

(...) es el cese de la demanda, de la demanda de las urgencias, que pasó a ser como un silencio que a nosotros nos incomoda (...) porque me parece que las urgencias y la demanda cesó por mucho tiempo. Los primeros tres meses es como que los pacientes dejaron de... de necesitar; también uno estaba en pandemia y acomodándose a eso (...) (Estela)

Las medidas sanitarias y de cuidado, instalan la necesidad de un tiempo para adecuar los dispositivos y generar nuevas formas de organización del trabajo; uno de los rasgos novedosos es dejar en suspenso la atención presencial mientras se avanza alrededor de

lo que se da en llamar trabajo no presencial, a distancia, teletrabajo, por burbujas, lo que impacta de diferentes maneras en los usuarios. Ante estas modificaciones: “(...) eso hizo que, se vea duplicada por así decir, la atención por guardia en salud mental” (Sofía).

Entre estas experiencias podemos ubicar, por ejemplo, sostener tratamientos psicológicos de pacientes de modo no presencial, lo que lleva a cuestionarse los dispositivos presenciales vs los dispositivos en la virtualidad: efectos terapéuticos, sostenimiento de la virtualidad a largo plazo, transferencia, el deseo del analista, etc. bajo la modalidad “virtual”. Uno de los modos de reorganización de los dispositivos tiene que ver con la apertura de atención de la línea telefónica. “(...) en junio o julio abrimos una línea de escucha en el centro de salud y a esas líneas poco a poco empezaron a usarla personas que no eran usuarios del centro de salud” (Estela).

En muchas instituciones de las ciudades de la provincia se pusieron en funcionamiento líneas de asistencia o dispositivos utilizando la mensajería; solo en Paraná El HESM, el CoPER y la FHAYCS. En relación a la atención remota en la institución otra entrevistada comenta: “... durante la pandemia para mí fue bueno, como otras instituciones publicamos nuestros teléfonos, los teléfonos del centro de salud, etc., por cualquier cosa que la gente necesite directamente llamar y que esté acompañada por cuestiones de salud mental” (Rosalía).

Asimismo, presenta su apreciación en relación a su campo disciplinar y la frecuencia de la demanda telefónica: “Y no fue tanto, digamos, esto de espontáneo de que la gente llamara porque necesitaba acompañamiento, por ahí sí, en algunos pacientes de algunos compañeros, pero tampoco fue tanto el caso, en nuestro centro de salud” (Rosalía).

Por otro lado, encontramos que los diferentes intentos de adecuar los dispositivos a los nuevos protocolos tienen como contracara poner al descubierto las condiciones de precariedad en que se realiza el trabajo, sobre todo cuando de infraestructura se trata. En alguno de los efectores si bien se incorporan guardias rotativas para atender al distanciamiento social, la entrevistada advierte: “Es un centro de salud muy chico y algunos consultorios por ejemplo actualmente no están habilitados porque no tienen ventana, entonces pueden habilitar dos, tres consultorios que son los que tienen ventilación” (Rosalía).

Otra de las definiciones institucionales en términos de los criterios de trabajo, fue tomar en cuenta la evaluación profesional a la hora de plantear, de ser necesario, una

atención presencial debido a las características de cada paciente y la gravedad o no de cada caso. Dentro del Centro de Salud se decidió que “cada profesional evalúe qué pacientes eran los que realmente necesitaban y ellos consideraban que no servía la cuestión online, entonces sí era presencial. No fueron demasiados.” (Rosalía) Otra de las profesionales de la misma institución comenta que tomó como elemento para pensar en la excepción, para no interrumpir el tratamiento presencial, aquellos pacientes con situaciones de violencia física, psicológica que habían comenzado tratamientos antes de la pandemia. “... nunca las dejé de ver, iba una vez a la semana al centro de salud y continuaba...” (Estela).

A partir de expresiones como la de dicha profesional, podría pensarse que hay algo no reemplazable de la presencia respecto de los efectores y dispositivos de salud, en cuanto a los manejos de la transferencia frente a determinados casos; la pandemia ha forzado a pensar nuevos modos de pensar la clínica y sus elementos, de la atención en salud mental.

Finalmente, la readecuación de los dispositivos en algunos efectores significó la incorporación de espacios específicos para la atención de personas con COVID. Esa definición no necesariamente estuvo acompañada de estrategias que sumarán recursos y personal de salud mental para dar respuestas desde ese campo. Algunos entrevistados destacaron no tener servicio social o de salud mental, sino que se re-configuró a partir de incluir camas para pacientes con covid en un sistema de guardias que se sostuvo a pura voluntad.

Efectos de la pandemia en la población consultante

Uno de los aspectos que definen a los dispositivos de salud es la relación de los mismos con el tipo de demandas que reciben, es decir, qué caracteriza a quienes consultan. En función de las nuevas coordenadas que se instauraron con el comienzo de la pandemia, quedan de relieve algunos interrogantes a partir de los cuales intentaremos esbozar algunas respuestas: ¿Aumentaron las consultas? ¿Las presentaciones del padecimiento psíquico son las mismas? ¿Qué llevó a replantear el Covid-19? ¿Es posible apreciar modificaciones concluyentes en los sujetos que se acercan a la guardia?

En primer lugar, vale señalar que, si bien nos referimos a profesionales de efectores de salud con diferentes características, uno de los aspectos en el que más coincidencia hallamos es el aumento de consultas bajo la modalidad “crisis”. La pandemia dejó a muchas personas sin referencias, en términos simbólicos y afectivos. El nuevo escenario irrumpió en la vida de las personas imponiendo modificaciones, restricciones y privaciones, poniendo a prueba la capacidad de cada sujeto para arreglárselas, en mayor o menor medida, ante lo adverso. En muchos casos fue el detonante para la angustia y por consiguiente exteriorizaciones agudas de malestar. Según expresan algunos de nuestros entrevistados: “Casi en todas las guardias, especialmente ahora en este contexto de pandemia, mucho más (...) fue aumentando lo que es muchas crisis de ansiedad, son continuas, las que caen a las guardias” (Juan Ángel).

El tema de la pandemia agudizó aún más todo lo que es la violencia de género, que se está viendo mucho, la crisis depresiva, (...) trastornos de angustia y ansiedad. Eso se está viendo, es un cotidiano, si bien se veían antes, pero ahora se ve más, por el encierro y demás que tienen esos pacientes (...) cuando ingresan no sólo hay que tratarlo al paciente, sino que, al círculo familiar, porque vienen todos en crisis. (Noelia)

Otro aspecto significativo surge del entrecruzamiento entre las dificultades socio-económicas y su incidencia en problemáticas de salud mental. Si nos posicionamos desde el psicoanálisis, a la hora de pensar cómo se aborda el malestar de las personas, la noción freudiana de “realidad psíquica” puede ser orientadora. Si nos situamos desde allí, en los tratamientos no se trata de verificar una realidad “objetiva” o si es corroborable aquello por lo que alguien dice sufrir, sino que basta que alguien lo exprese, lo ubique en el lugar de causa. El sintagma *realidad psíquica* permite dignificar todo tipo de padecimiento bajo las condiciones que sean, es decir, no hay una medida común del sufrimiento y todos merecen ser alojados. Entonces, si bien el sufrimiento no es objetivable, ni jerarquizable, no obstante, hay condiciones sociales y económicas que parecen ser agravantes, dado que emplazan a las personas a merced de imposibilidades que dificultan muchas veces poder elegir, poder acceder, poder diversificar, en ese punto se entrecruza, lo psíquico con la realidad material y social. En los primeros meses de la pandemia, la necesidad de restricciones llevó a interrumpir o poner en suspenso muchas cuestiones, entre ellas actividades laborales, educativas, recreativas, deportivas, que en diferentes medidas son factores que ayudan a lidiar con el malestar

irreductible de la condición humana, y se tornan especialmente valiosas cuando los recursos materiales son más bien escasos. Esto no quiere decir que alguien no pueda arreglárselas bien con la vida pese a enfrentar apremios económicos, pero el margen es más estrecho y las posibilidades también. Dando lugar muchas veces a que esto tenga para las personas su correlato en términos de angustia. En este sentido una de nuestras entrevistadas expresa:

(...) para mí la pandemia vino a evidenciar algo que ya todos sabemos, pero es algo más crudo (...) ya todos sabemos que hay gente que no tiene para comer, que no tiene condiciones de habitabilidad que sean las necesarias. Esto viene a hacerlo más evidente. Y evidencia también la falta de respuesta del Estado. Ojo cuando hablo del Estado no hablo de partidos políticos, es este gobierno, el anterior, el anterior, y bueno, así (...) (Rosalía)

Y continúa: “Me parece que viene a evidenciar eso en cuanto a lo social, a decir, los que siempre fueron pobres van a seguir siendo pobres y ahora se evidenció aún más, lo que no tienen acceso a determinadas cuestiones no las tienen, y aún más ahora”. (Rosalía)

Del incremento de consultas en la guardia, ubicando al encierro, la situación económica y la consecuente incertidumbre como desencadenantes de las crisis subjetivas habla otra de nuestras entrevistadas: “(...) muchos de ellos... llegan en una situación de crisis, por angustia, el encierro y el compartir con otras personas 24 horas dentro de la casa, la situación económica sin duda es algo que está afectando muchísimo, ... la incertidumbre...” (Dina)

(...) de golpe a fines de abril [2020] empezamos a tener un montón de pacientes con (...) crisis subjetiva (...) desde dolores de pecho, que al final resultaban no ser nada, hasta crisis de angustia, de llanto incontenible y no sabías qué le pasaba, pero le pasaba algo y lloraba. Pacientes que se les duerme un pedazo de cuerpo y supuestos ACV (SIC) y cosas así... y cuando empezás a preguntarles: che a vos no te está pasando algo en tu vida... y ahí de golpe sí, me quedé sin trabajo, que no me alcanza la plata; generalmente siempre el laburo y después bueno, situaciones familiares y otras cuestiones y se dio un montón. Se empezó a ver un montón eso, con el tema del trabajo la gente está muy, muy, muy angustiada. (Pamela)

Otra entrevistada, cuyo efector cuenta con sala de internación, se refiere a lo difícil que ha sido para pacientes internados, que antes de la pandemia tenían horarios habilitados por la tarde para recibir visitas de los familiares, la interrupción de las mismas en el contexto de medidas de cuidado “(...) imagínense el corte que ha sido para las personas, no sólo ingresan a una institución sino ingresan a una institución donde tiene muy poco contacto con el mundo exterior” (Danisa)

Un aspecto que destaca una de nuestras entrevistada es el impacto en la población joven que se hace presente en la guardia; al respecto expresa:

(...) el tema del encierro mucho no les está ayudando tampoco, evidentemente a la gente joven el encierro le hizo muy mal... adolescentes con pastillas, es impresionante (...) chicas de 15, 16 años. (...) subieron estas cuestiones agresivas heterolíticas, por así decirlo, de agresiones bastante fuertes hacia uno. Ahorcados y tomar pastillas la verdad que mucho, mucho mucho (...) (Pamela)

En cuanto a la perspectiva del impacto en los trabajadores, es un punto que se relaciona muy estrechamente con los dispositivos y efectores de los que forman parte, que tal como mencionamos debieron en su mayoría readecuarse. Por consiguiente, los trabajadores de salud también se vieron atravesados por cambios, incertidumbres y condicionamientos. Entre ellos destacan el afrontar oscilaciones en los escenarios de atención, esto es, por ejemplo, en función de las restricciones pasar repentinamente desde escenarios de relativo amesetamiento de las consultas a recibir de repente picos altos de demandas. Otro aspecto tiene que ver con la incorporación de elementos de protección y cuidados constantes en el marco de protocolos que irrumpen en la organización del trabajo y la vida cotidiana de los espacios laborales.

Y, por último, otro aspecto determinante y condicionante, es la posible exposición a contagiarse o en su defecto ver reducido el plantel profesional por contagios de compañeros, o por ser contactos estrechos deber aislarse, lo que compele a movimientos de reorganización casi constantes.

Conclusiones

Las consideraciones sobre la pandemia no formaron parte de la perspectiva inicial de nuestra investigación, sino que se presentan como ineludibles en este nuevo escenario

socio-sanitario. Por ello, podemos valernos de un acercamiento a ciertas consideraciones sobre los momentos iniciales de la pandemia, en coincidencia con los meses en que realizamos las primeras entrevistas. En este sentido, suponemos que a partir de la realización de una nueva tanda de entrevistas que diagramamos en nuestro horizonte, algo de lo que podemos anticipar es que, habiendo atravesado el momento del *shock* inicial en los equipos de salud, el instante de ver, probablemente emerjan, mayor número de consideraciones propias de un tiempo de comprender e incluso algunas conclusiones.

Respecto de las incidencias que tuvo la pandemia sobre los dispositivos en salud mental en el ámbito público, podemos decir que produjo o impulsó al cambio de modalidad de intervención. Por una parte, inicialmente, las personas dejaron de asistir presencialmente a los centros de salud desencadenando gran preocupación entre los agentes sanitarios, no se enuncian posibles razones, aunque se piensa que estarían relacionadas al miedo de los contagios por COVID19. De forma generalizada se abocaron los cuidados en los centros de salud públicos a incidir sobre lo biológico por la propia amenaza real existente.

Por otra parte, aparecieron nuevas modalidades de asistencia en crisis: las entrevistas virtuales. A partir de las condiciones sanitarias se comienza a trabajar de forma remota con los teléfonos celulares personales, y luego con los teléfonos institucionales. Los profesionales entienden que tuvieron que replantearse elementos básicos de la atención en salud mental: transferencia, presencia, escucha y por supuesto, efectos terapéuticos. Así mismo, la pandemia puso sobre la mesa las carencias y precariedad en cuanto a la infraestructura con la que se contaba a la hora de brindar una atención integral.

No sabemos qué ocurrirá con esto, es decir, si los espacios cedidos tanto físicos como simbólicos serán recuperados, si tomará trabajo o si conllevará una dignificación de la salud mental, en base a nuevas demandas. Más allá de no poder estimarse qué pasará una vez que la pandemia remita, el dato histórico con el que contamos es que la salud mental no es inherente a la creación de los dispositivos y efectores de salud, sino algo que existe, se impone y las políticas públicas buscan alojarla de algún modo, y es en ese alojar que se hace presente un tratamiento posible en las circunstancias que la contingencia amerite. Por ello ante la coyuntura actual que presenta un desafío para el

campo de la salud mental en el reordenamiento de las prioridades que se está plasmando en este tiempo, apostamos a un campo de salud mental donde ocupemos el espacio consolidado a partir de la ley en este nuevo contexto.

En síntesis, identificaron el aumento de las presentaciones bajo la forma de consultas en “crisis”, tanto por acentuarse por momentos su intensidad y numerosidad, como por la forma que toman las problemáticas a la hora de exteriorizarse. Podemos destacar también la profundización de dificultades en el plano económico-social, que parecen irrumpir bajo la forma de la urgencia subjetiva: angustia, ansiedad. Y también en función del relato de nuestros entrevistados se puede inferir cierta incidencia en relación a los jóvenes, como a quienes atraviesan procesos de enfermedad estando internados, en quienes se ve mucho más restringida la posibilidad de compañía, visitas, poniendo en tensión la necesidad de sostener lazos sociales versus medidas de cuidado y aislamiento.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (2002) [1900] *La interpretación de los sueños*. Obras completas (tomo IV). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (2008). “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”. En *Escritos 1*. Buenos Aires: Paidós.
- Cancina, P. (2008) *La investigación en psicoanálisis*. Rosario: Homo Sapiens.
- De Souza Minayo, M.C (2009) *La artesanía de la investigación cualitativa*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2013) *Estrategias de Investigación Cualitativa. Manual de Investigación Cualitativa*. Volumen III. Barcelona: Gedisa.
- Flick, U. (2007) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

LO INTEMPESTIVO DEL TRABAJO EN PANDEMIA (COVID 19)

Montigel, Paula Soledad⁷⁴

Hospital Escuela de Salud Mental de Paraná.

Resumen

Lo intempestivo del trabajo, presentara una narrativa multidimensional sobre el despliegue laboral del residente de salud mental que en el carácter de su formación pero también de su trabajo individual, en equipo, en terreno y en consultorio, se desempeñó como un activo colaborador en las políticas públicas de salud mental, funcionales a la pandemia del covid-19.

Aportaré un desarrollo secuencial de los lugares transitados en el lapso del periodo que comprende de marzo 2020 a julio 2021 con un detalle en serie de las distintas intervenciones efectuadas: guardias pasivas y consultas espontáneas e intervenciones en sala (rotación libre) en el Centro de Atención de la Problemática de Consumo Ushuaia; trabajo en equipo en el Espacio de Producción Interdisciplinario- Residencia Interdisciplinaria en Salud Mental; triage en el Hospital Escuela de Salud Mental; línea 0800 de atención por covid-19 del Ministerio de Salud de Entre Ríos; acompañamiento en terreno del proceso de externación de un usuario del Hospital Escuela de Salud Mental con medida curativa; atención remota de los consultorios externos del Hospital Escuela de Salud Mental; guardias volantes del Hospital Escuela de Salud Mental; línea de atención en Salud Mental del Hospital Escuela de Salud Mental; rotación Centro Regional de Referencia Dr. Gerardo Domagk y devolución Hospital Dr. Villar de Hasenkamp.

Análisis y recorrido desde una perspectiva crítica con sustento teórico – técnico, sobre la experiencia como saldo, de una clínica con riesgos deshumanizantes para el sujeto que la soporta, en la coyuntura histórica - social de una pandemia.

⁷⁴ pauletteyyo@gmail.com

Desarrollo

*“Afuera del tiempo están las preguntas, las luces y sombras que no tienen fin,
ahí en la frontera están las señales, besando los bordes por donde hay que ir....*

Lo intempestivo del tiempo y las formas...lo intempestivo te vino a buscar”

Loli Molina

Corre la segunda quincena de marzo del 2020 y estrepitosamente nos sumerge el terror fundado por el virus del *COVID-19*, una pandemia a nivel mundial que lleva a nuestro estado nacional, a declarar la Emergencia Sanitaria y nos remite a un aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO). Dos fuentes de malestar descritas por Freud (1930), el propio cuerpo y la naturaleza, confluyen y eclosionan en las relaciones sociales (tercer fuente de sufrimiento) presentificando un padecimiento nunca antes visto para nuestra generación (millennials). Afectada y comprometida con la coyuntura, intentare con una narrativa personal/grupal, describir y articular con teoría/practica los movimientos intempestivos de la formación del residente de salud mental (Risam) en el ejercicio de la disciplina, a su vez atravesada por la coyuntura de la pandemia COVID-19.

Rotaciones⁷⁵

Por eso hay que destacar la importancia de reunirse en la diversidad de formación, en la diversidad de tareas, en la diversidad de ideologías, y tratar de construir el espacio institucional como espacio creativo, de invenciones y ficciones, donde se consoliden las transferencias de trabajo. Buscar un hilo común. (Rivero, 2008)

⁷⁵ Reglamento Interno Risam 2020. Punto III – Rotaciones. Se entiende por rotación el periodo de tiempo en que el residente realiza su práctica por un servicio, un dispositivo o áreas de instituciones vinculadas al campo de la salud pública. Las mismas se enmarcan dentro del Programa General de la Risam y apuntan a fortalecer la formación del residente.

Transité de febrero a marzo 2020 la *rotación libre* en el **Dispositivo de Internación del Centro de Abordaje de la Problemática de Consumo en Ushuaia (CAPCUSH)**⁷⁶. Cuando surge la pandemia por COVID-19 y se declara la emergencia sanitaria, forme parte de los equipos presenciales de consulta espontánea, realice guardias pasivas, abordaje en territorio con médica psiquiatra y colabore en el seguimiento/atención en sala de los usuarios de Salud Mental del Hospital General, trasladados al CAPCUSH por el contexto epidemiológico (transmisión comunitaria). Frente a la Emergencia Sanitaria (03/2021) la institución de referencia, emite un comunicado destinado a los trabajadores, formalizando el cierre total de los dispositivos grupales, el centro de día y el centro de tarde, admisiones, consultorios externos, limitando las internaciones a situaciones de extrema necesidad, delimitando horarios, tareas y recurso humano. En este contexto y dado que los casos explotaron rápidamente en el Sur por las condiciones climáticas y la permanente afluencia del turismo internacional, el Hospital General de Ushuaia (HGU) determino trasladar todos los usuarios internados en salud mental al CAPCUSH, para resguardar a los mismos del contagio por COVID-19. Esta situación generó conflictos interinstitucionales, intersectoriales, tensiones administrativas y confrontaciones terapéuticas, dado que generó una logística interna de reacondicionamiento de los espacios, del mobiliario y del personal involucrado que sentó precedentes sobre dinámicas de trabajo contrapuestas.

En una coyuntura que pone a la salud en el medio de la escena, la fisura con todas sus grietas se exponía a cielo abierto en el sistema de salud del Sur es decir, cuando debía operar la integración, el intercambio, la interdisciplina y el trabajo en red/comunitaria, se abre la brecha entre el loco y el adicto, entre el equipo de salud mental y el equipo para el abordaje del consumo problemático, entre lo público y la gestión privada de lo público, de un lado y del otro, no hay perspectivas clínicas dialógicas o intervenciones que aporten al trabajo participativo e integral de la salud, por lo que me pregunto *¿Son paradojas de una época en pandemia o es la repetición/denegación del sistemático y estructural disfuncionamiento en salud?*.

⁷⁶ El Centro de Abordaje de las Problemáticas de Consumo Ushuaia (CAPC-USH), se encuentra ubicado geográficamente en la calle Concejal Rubinos N° 153 de la ciudad de Ushuaia, Provincia de Tierra del Fuego. Es una institución que está bajo la órbita de la Dirección Provincial de Salud Mental y Adicciones dependiente de la Secretaría de Gestión de Redes Asistenciales del Ministerio de Salud.

En la línea de las rotaciones, desde Mayo 2020 hasta septiembre 2021, desempeño mis funciones en el **Centro de Referencia Dr. Gerardo Domagk**⁷⁷ – zona Bajada Grande de Paraná - donde integro el equipo interdisciplinario del espacio que dimos en denominar **Consultas Espontáneas en Salud Mental**, el cual oficia de lugar de entrada al sistema de salud, integrado por residentes de distintas disciplinas (terapista ocupacional, medico-psiquiatra, psicología) que a través de un abordaje interdisciplinario, escucha al usuario y evalúa la situación presentada desde la complejidad e integralidad de la salud, analizando el contexto socio-cultural-barrial para poder dilucidar el abordaje más adecuado a la situación. A su vez, la rotación nos requiere en situaciones específicamente disciplinares para el abordaje en la comunidad y en la singularidad de algunos usuarios/familias constituyendo equipos con el personal de la institución de modo de garantizar la continuidad de los tratamientos al finalizar nuestra rotación. A sí mismo, participamos activamente de las reuniones del equipo de salud mental del CRR, las cuales se retomaron y sostuvieron regularmente (1 vez por semana) durante la pandemia con los debidos protocolos de ventilación, distanciamiento y el uso de barbijo. Es un espacio interno de debate, confluencia de ideas, estrategias e intervenciones, que nos habilitan a reflexionar y problematizar las prácticas en curso, evaluando en perspectiva los alcances de nuestro trabajo, las falencias, los obstáculos y resistencias en las funciones que desempeñamos.

Trabajar en pandemia vs. trabajar en una especialización

Existe un prejuicio generalizado según el cual los psicólogos hablamos difícil, los médicos solo medican, los trabajadores sociales hacen tramites, los terapeutas ocupacionales entretienen a los pacientes y los comunicadores sociales son periodistas. La Risam viene a decir –entre otras cosas- que esto no es tan así. Y que los egresados y egresadas de nuestra residencia (...) se convierten, más allá de su disciplina, en salutistas mentales, y en gestores de la salud pública (al menos, dentro del campo de la salud mental). Con un tránsito profesional que contempla

⁷⁷ El Centro de Referencia Dr. Gerardo Domagk se encuentra bajo la dirección general de la Dra. Daniela Waldner. Pertenece al ámbito de la medicina pública provincial. Ministerio de salud de Entre Ríos.

lo asistencial, pero también lo preventivo y lo promocional, acompañado de la formación y la supervisión de las prácticas. (Ruiz, 2020)

Ante la situación de Emergencia Sanitaria Coronavirus COVID-19, desde la RISaM - Sede Paraná se acordó una serie de intervenciones orientadas a brindar colaboración y abordaje en salud mental a diversas entidades sanitarias de la Provincia de Entre Ríos. Se destaca la intervención denominada: **Campaña de Sensibilización sobre Situaciones Epidemiológicas Actuales**, desde esta línea de intervención se generaron materiales de prevención y promoción de salud, con la finalidad de crear herramientas accesibles y útiles dirigidas al personal de salud o la comunidad en general para acompañar la situación de emergencia sanitaria. Esta propuesta toma como antecedente el trabajo previo del Espacio de Producción Interdisciplinaria EPI de la RISaM - Sede Paraná.

Se partió de la base del **“Primer relevamiento sobre trabajadores/as de la salud - Covid-19”**, realizado de forma conjunta entre el Ministerio de Salud de la provincia de Entre Ríos y la RISaM - Paraná. Dicho relevamiento se caracterizó por ser un formulario autoadministrado, de carácter anónimo, que circuló entre los/as trabajadores/as de la salud de la provincia de Entre Ríos, en el mes de abril del presente año (del 14 al 21 del 2020), distribuido a través de la técnica de “bola de nieve”. El formulario contó con preguntas abiertas, cerradas y de múltiple opción (pudiendo elegir más de una). El análisis se llevó adelante mediante una estrategia cuali-cuantitativa con una exhaustiva lectura y análisis de los datos. De esta manera, se visibilizaron problemáticas, conflictos y posicionamientos de los/as trabajadores frente a esta coyuntura, desde las cuales surgieron algunas consideraciones con el fin de ofrecer una perspectiva que habilite nuevas estrategias de trabajo. El objetivo central del relevamiento fue abrir un canal de escucha a los/as trabajadores/as de la salud de la provincia para pensar estratégicamente, a partir del análisis de los datos obtenidos, la comunicación de aquí en adelante en el marco de la emergencia sanitaria y en los distintos ámbitos de actuación de los agentes de salud.

Por otro lado, haciendo frente a la Emergencia Sanitaria se constituyó el **Equipo Interdisciplinario de fortalecimiento de servicios críticos - Triage** en Hospital Escuela de Salud Mental. El triage es un término que se utiliza en salud para evaluar las prioridades de atención, de acuerdo con las necesidades terapéuticas y recursos

disponibles, y trata de evitar que se retrase la atención del usuario para que no empeore su pronóstico. En el HESM, el triage se realizó a todas las personas que allí concurren, tanto usuarios como profesionales. Su finalidad es la detección de casos sospechosos de COVID-19, para esto se evalúa la temperatura/el olfato y se realiza una anamnesis sobre la presencia de signos o síntomas que puedan reunir criterio de caso sospechoso actual y, de acuerdo a esto, se aísla o se prosigue con la atención en el Hospital.

El Equipo de Fortalecimiento abocado a esta tarea se conformó con los residentes de todos los años y los trabajadores de distintas aéreas del hospital, bajo la supervisión de los jefes/coordinadores de las mismas, a los fines de articular interinstitucionalmente el cronograma de equipos, horarios y delimitar funciones accesorias que requieran una intervención. Con una modalidad interdisciplinaria y transversal, el triage se sostuvo rigurosamente hasta julio 2021 oficiando como estrategia de cuidado para los trabajadores y los usuarios, propiciando a su vez la prevención y promoción de salud.

Continuando la serie de intervenciones inmediatas, orientadas a brindar colaboración y abordaje a diversas entidades sanitarias de la Provincia de Entre Ríos, los residentes nos incorporamos a la **línea telefónica 0800 COVID-19**, la cual surgió como estrategia ante la demanda desmesurada que requería del Departamento Vigilancia - Dirección de Epidemiología de la provincia. En la misma se recibían llamados de todo el territorio entrerriano e incluso de otras provincias. La tarea consistió en brindar información respecto a protocolos de aislamiento, de circulación, de cuidados e higiene. Principalmente se enfocó en indagar y atender aquellas personas que llamaban por síntomas compatibles con Covid-19, desde donde se articulaban las derivaciones correspondientes a los Centros de Atención Primaria de Salud, Centros Regionales de Referencia y a las Postas Respiratorias de los Hospitales, o bien a Epidemiología según ameritaba el caso.

La línea telefónica (0800-777-8476) se difundía por todas las vías comunicacionales (radio, TV, redes sociales) con una cobertura horaria de 24hs - de lunes a domingo y feriados con la contribución de residencias médicas, junto al personal del 107 y del ministerio de salud. Las intervenciones en esta línea requerían de mantener un activo seguimiento de la situación social y sanitaria en pos de contribuir al control epidemiológico.

Atento a la solicitud realizada por la Dirección General de Salud Mental del Ministerio de Salud de Entre Ríos a todos los efectores de la provincia con la intención de “establecer pautas para organizar nuestra red de atención en el marco de la coyuntura actual, la cual, a partir del Decreto Nacional 297/2020, se rige por la cuarentena preventiva y obligatoria, y el distanciamiento social”. A lo que se agrega “Si bien esta situación es completamente atípica, ello no debe significar de ningún modo suspensión de tratamiento ni de vínculos con nuestros usuarios, y población general, sino que nos demanda repensar nuestras prácticas para garantizar el derecho a la salud mental de la comunidad, en cada una de las localidades de la provincia.”⁷⁸ Es por ello, que el Hospital Escuela de Salud Mental y la Residencia Interdisciplina en Salud Mental - sede Paraná - han planificado y organizado algunos puntos de abordaje ante la coyuntura del COVID-19, tales como la **Línea de Atención Telefónica en Salud Mental**, durante el periodo de cuarentena.

Es un espacio de escucha que tiene como objetivo contener las situaciones críticas de personas que no pueden llegar a la guardia. A través de esta línea telefónica, se recepcionarán y efectuarán las llamadas para la atención de situaciones de urgencia subjetivas y se evaluará en las mismas la necesidad de la concurrencia por guardia. Estará a cargo de profesionales de la RISaM y Profesionales que cumplen funciones en Consultorios Externos, Hospital de Día, Salud Laboral, GIA y Casa de Medio Camino. Funcionará todos los días de la semana en distintos turnos: de 8 a 13 y de 13 a 18hs hasta que continúe la cuarentena preventiva y obligatoria; facilitándole a los Sres/as Profesionales afectados, materiales de comunicación de riesgos sobre la COVID-19 e información de interés, sobre modos de acción e intervención ante situaciones sanitarias.

En el marco de los abordajes en pandemia y con el firme propósito de garantizar el acceso a la salud, desde Marzo 2021 hasta la actualidad, un Equipo Interdisciplinario de Salud Mental de la Risam realizamos la “devolución”⁷⁹ a la Provincia, en **el Hospital Dr. José Brage Villar en la Localidad de Hasenkamp**, concurriendo quincenalmente para

⁷⁸ Circular Nº02/20 “Línea de atención telefónica, durante el periodo de cuarentena”.

⁷⁹ Reglamento Interno Risam (2020) 4º Año: La prestación de servicios al estado provincial (“Devolución”) implica que el profesional que ya se ha formado pueda brindar una asistencia de calidad y/o actividades de docencia y Jefatura, por el tiempo de un año. Éstas se realizarán en el área, dispositivo, organización e institución donde la provincia de Entre Ríos lo requiera.

efectuar todo tipo de atenciones en salud mental, tales como evaluaciones psicodiagnósticas o judiciales, interconsultas, derivaciones interinstitucionales y desde otros organismos públicos, inicio o continuidad de tratamientos psicofarmacológicos, entrevistas preliminares, control psicopatológico, intervenciones en la residencia de ancianos, son algunas de las acciones realizadas en el hospital. A partir de las cuales, fuimos generando estrategias que nos permitan y habiliten un acercamiento a la idiosincrasia de los sujetos de este pueblo, es decir, que nos ayude a comprender las formas de vivir, amar, trabajar, enfermar y morir de estos sujetos, por lo tanto repetir esquemas, indicaciones o tratamientos terapéuticos, instaladas por el transcurrir intermitente de los residentes año tras año, son intervenciones puestas en tensión en pos de la lógica del uno por uno, del caso por caso.

La Risam evoca la formación de jóvenes profesionales, que no vienen a copiar y que saben que tienen un nuevo y renovado compromiso con la historia (...) Y quizás aquí vale la pena insistir recuperando viejos mandatos que se han perdido o se han debilitado con el tiempo. No nacieron las residencias primariamente para formar nuevos profesionales, o nuevos especialistas sino fundamentalmente para mejorar la calidad de los servicios, básicamente a partir de la docencia y de la investigación. (Rovere, 2020)

Cabe mencionar, que en tanto Tercer Nivel de atención el mencionado Hospital cuenta con las condiciones edilicias (administración, farmacia, consultorios, guardia, sala de internación, dos ambulancias, equipamiento médico etc.) para disponer de un equipo técnico preparado en salud mental, que abogue por la descentralización y desmanicomialización de las problemáticas en salud mental que proliferan en el pueblo, problemáticas de salud que se instalan en la población y evolucionan con el paso del tiempo adquiriendo complejidad y riesgo, situación que se replica en muchísimas áreas urbanizadas de nuestra provincia, cercenando el acceso a la salud mental como bien social y singular.

La Salud Pública tiene una deuda con la Salud Mental y tiene una deuda consigo misma. No ha superado las representaciones históricas y aún no ha logrado o

resiste reconocer que la Salud Mental es mucho más que un recorte de la morbilidad, que la Salud Mental constituye una mirada, un saber que contribuye a entender y a resignificar todo el proceso salud enfermedad atención cuidado (Rovere, 2020).

Incumbencias disciplinares

En función de la Emergencia Sanitarias por covid-19, se institucionalizó una modalidad de atención remota para los tratamientos psicoterapéuticos de esta manera, la pandemia da inicio e inaugura una **modalidad de atención remota** para los espacios de psicoterapia de los usuarios del Hospital Escuela de Salud Mental. Desde lo novedoso de la práctica y asumiendo los riesgos terapéuticos pero también los costos económicos/subjetivos los profesionales psi, instalados en nuestros domicilios, utilizando los insumos electrónicos propios (celular, número privado, red wifi) debimos ejercer la terapéutica online para garantizar la continuidad de los tratamientos, considerando a su vez los inicios psicoterapéuticos necesarios en este marco.

Cabe destacar, que no todos los usuarios del monovalente tienen acceso a los recursos necesarios para sostener los encuentros de atención remota dado que no cuentan con un aparato celular, o no poseen red wifi, o no tienen un espacio privado en el domicilio familiar. A esta dificultad de contexto socio-económico-cultural se debe considerar además, las particularidades de la estructura subjetiva de algunos usuarios para quienes lo virtual es un campo imaginario de eclosión y ruptura con la realidad. Por lo tanto, los acompañamientos de cada tratamiento, tomaron un recorrido ajustado a las circunstancias de cada uno de los usuarios, considerando oportuno resignificar las fuentes Freudianas del “uno a uno”, aun cuando la legalidad instituida por el virus declaro, un para todos por igual.

Sabemos que el psicoanálisis se priva de la hipnosis, de la manipulación del cuerpo del enfermo, de la incidencia sugestiva del discurso del amo y que el analizante es invitado por Freud a recostarse en un diván, a lateralizar su mirada para evitar incluir la figura del analista en su campo visual, tomando este encuadre psicoterapéutico pero cumpliendo la regla fundamental de asociación libre, es posible prescindir de la presencia del analista, entendiendo por presencia, al lugar que asume el cuerpo del

sujeto supuesto al saber. Es decir, que la sesión hoy puede ser digital, a distancia, garantizando todas las vías de wifi. Este cambio en el marco del tratamiento no subvierte la posibilidad ni la estructura del acto analítico según Colette Soler⁸⁰. Todo lo que es determinante en el acto analítico en el consultorio puede ocurrir online, el analista puede asegurar por medios tecnológicos una presencia equivalente a la del consultorio, entendiendo que se llama virtual a lo que tiene la capacidad de funcionar como algo que existe incluso que, si realmente no existe, virtual es algo que sin ser real produce el mismo efecto que si lo fuera.

En la serie de incumbencias y abordajes en pandemia desde el mes de Julio 2020 y hasta marzo 2021, llevamos a cabo el **proceso de externación de un usuario del Hospital Escuela de Salud Mental**, que cumplía una internación judicial (medida curativa de tres años), a tal fin, el equipo tratante propuso vía informe al defensor civil, modificar el carácter de “Internación Involuntaria” a la denominación de “Internación Voluntaria” para llevar a cabo un *Proceso de Externación Gradual* que comenzaría con un permiso terapéutico que autorice y habilite que el usuario pueda permanecer en el domicilio de su familia donde conviven sus padres junto a su hermana menor con espacio habitacional para alojar al mismo.

El plan de trabajo territorial y domiciliario que presento el equipo interdisciplinario, se contempló dentro de un proceso de evaluación gradual y progresiva de adaptación del usuario a su entorno social y familiar, con estricto seguimiento y acompañamiento domiciliario, con entrevistas pautadas dos veces por semana, en duplas de trabajo para poder realizar una terapéutica ampliada al contexto familiar y singular en simultáneo, persiguiendo como objetivo último de la externación, concretar junto al usuario la construcción de un espacio habitacional propio, en el mismo terreno familiar, promoviendo la integración al contexto familiar, la inclusión al barrio, la apropiación del espacio y la pertenencia, o sea aportar a la dignidad del sujeto. Cada una de las acciones planteadas estaban en clave de pensar abordajes de Salud Mental en comunidad (Interinstitucional e Interdisciplinario) con la firme convicción de construir con el usuario, la familia, las instituciones intervinientes (Juzgado, CAPS, HESM) y la comunidad

⁸⁰ Colette Soler practica el psicoanálisis y lo enseña en París. Es profesora universitaria, Doctora en Psicología, formada por Jacques Lacan, fue miembro de la Ecole Freudienne de París disuelta por Jacques Lacan en 1980. Es miembro fundador de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (EPFCL).

toda, contextos socializantes para sujetos excluidos históricamente de este tipo de posibilidades, que aboguen por un sujeto de derechos y con derechos.

Pensar la atención de la o las urgencias requiere principalmente del encuentro entre dos actores: un sujeto que padece una crisis y un dispositivo capaz de soportar y maniobrar esa crisis. La Guardia Interdisciplinaria resulta un dispositivo de atención que permite alojar un sujeto desde una perspectiva de abordaje integral, instalando a partir de la escucha un tiempo distinto para el malestar del sujeto y las demandas institucionales. (Cavallero, Recalde, 2017)

En el marco de la pandemia por covid-19, las intervenciones en el Dispositivo de Guardia del Hospital Escuela de Salud Mental, se tornaron el único medio formal de atención presencial ya no solo de lo que conocemos como urgencias subjetivas, sino que además opero de soporte para aquellas huellas traumáticas acontecidas por el virus con sus restos e implicancias. En este sentido, formar parte del dispositivo en medio de esta coyuntura con compañeros aislados por grupo de riesgo, caso sospecho o contacto estrecho, marcó un antes y un después en el “hacer colectivo” de consonancias ético-políticas en materia de salud. En serie por las distintas intervenciones efectuadas, describiré el dispositivo de **guardia volante**, al cual, me incorporé en el cuarto año de la residencia de salud mental.

Para los abordajes e intervenciones de la guardia se asume la función en Equipo Interdisciplinario un psiquiatra con un psicólogo, o un trabajador social o un terapeuta ocupacional, quienes por elección/afinidad/compañerismo se autoconvocan a trabajar las fechas que se soliciten equipos, para cubrir las guardias que se ofrezcan según los imprevistos o licencias del personal de planta. La diferencia fundamental de las guardias volantes con las guardias inter de la Risam, está en el rédito económico de la misma. Es decir, que el residente de cuarto año se encuentra habilitado para asumir la responsabilidad de la guardia en todos sus términos y facturar por los servicios brindados, obteniendo una retribución que funciona a modo de plus, de horas extras, al trabajo/formación que *perse* no puede ni debe descuidar o incumplir con las devoluciones/rotaciones que se encuentra realizando por tomar una guardia volante; interpretación que desestima una posible necesidad, necesidad que puede ser vista desde diferentes perspectivas: ¿necesidad de dinero?, ¿interés formativo en dicho

dispositivo institucional? ¿necesidad y deseo de elegir ocupar un espacio, dentro de tanto marco sobredeterminado?, connotaciones que se desprenden de un trabajo de deconstrucción permanente que sostienen los residentes de ayer, de hoy y los venideros.

Interdisciplina, Multidisciplina, Pluridisciplina, Transdisciplina...Nombres que evitan nombrar lo políticamente incorrecto, la indisciplina. Tenemos que ser indisciplinados para poder realizar las transformaciones que venimos comentando hasta aquí. Es decir, sostener un tipo particular de gestión que acepta renunciar a las certezas, resistir a los formalismos, a la rigidez de las burocracias establecidas y de las políticas estáticas. Convertirnos, en definitiva, en “administradores de la incertidumbre”, en relación a una noción de proyecto, proyecto como elemento esencial de cohesión, enmarcado en una política (la política del poder hacer). (Ruiz, 2020)

Esta narrativa multidimensional y transversal no supone cierres ni conclusiones, se precia de un trabajo constante de elaboración a posteriori como un humilde aporte al pensamiento colectivo, para la construcción de un campo de trabajo más generoso y solidario entre los que somos parte (y no quedemos aparte).

Al decir de Gustavo Yuste⁸¹ respecto de la cuarentena,

Me gusta creer que nos puede permitir observar que todos, de alguna manera u otra, estamos intentándolo todo el tiempo, con la seguridad y fragilidad que eso implica (...) Para seguir comprobando que gran parte de lo que nos pasa se encuentra dentro del terreno de lo indecible. En esa lucha silenciosa por convertirlo en palabras estamos. (Camargo, 2020)

⁸¹ Yuste es uno de los poetas del momento en Argentina.

Referencias bibliográficas

- Camargo, Laura (2020) La felicidad no es un lugar, de Gustavo Yuste. Recuperado de:
<https://indiehooy.com/libros/la-felicidad-no-es-un-lugar-de-gustavo-yuste/>
- Cavallero, F. Recalde, D. (2017) *Risam: La experiencia de (trans) formar (nos) con otros*. Buenos Aires: Prosa Editores.
- CIRCULAR N°02/20 HESM (27/03/20). Línea de atención telefónica, durante el periodo de cuarentena.
- CIRCULAR N°03/20 HESM (07/04/20). Modalidad de atención en Consultorios Externos durante el periodo de Emergencia Sanitaria.
- CIRCULAR N°17/20 HESM (28/10/20). Planificación del Triage.
- Comunicado (08/04/20). Emergencia Sanitaria COVID-19. Internación CAPCUSH.
- Dirección de Epidemiología. Ministerio de Salud de Entre Ríos. Documento COES ID: DCOES121
- Freud, S. (1995 [1930]). El malestar en la cultura. En Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rivero, H. (2008). Articulación teórica de los profesionales del CAPCUSH sobre el dispositivo de urgencia/admisión. Ateneo Institucional.
- Rovere, M. (2020) *SALUD MENTAL: Ensayos sobre una política de la insistencia*. Buenos Aires: Prosa.

TRANSICIONES DE UNA EXTERNACION EN PANDEMIA

Soave, Alejandra⁸²; Montigel, Paula.

Hospital Escuela de Salud Mental de Paraná

Resumen

Este escrito versará sobre las transiciones del proceso de externación de un usuario internado en el Hospital Escuela de Salud Mental, bajo la carátula de una medida curativa por el término de tres años, siendo este sujeto declarado inimputable.

Tomaremos en consideración el contexto de pandemia, en el cual, el usuario X transcurría el último periodo de internación/medida curativa (mayo-junio 2020) donde el equipo interdisciplinario, se propuso el desafío de una externación a contra pelo de los protocolos, DNU y demás legalidades, que en esta coyuntura obturaban, obstaculizaban y suspendían las intervenciones del equipo, que en este sujeto implicaban la ortopedia corporal y el trabajo territorial.

Intentaremos transmitir los escollos de un abordaje en construcción e invención que se adecuaba al tiempo real, sirviéndonos de un modo fugaz a los momentos puntuales de cada intervención, ya que debíamos ajustarnos al contexto social, familiar y sanitario en constante movimiento con irrupciones de lo real de la psicopatología de base del usuario.

Como agentes de salud y en formación constante, apuntamos a recuperar discursivamente el sostenimiento de un complejo trabajo de externación que pudimos llevar a cabo con resultados humanizantes para el usuario, la familia y nosotros.

⁸² licsoave@hotmail.com

Desarrollo

Introducción al contexto

La emergencia sanitaria producto de la pandemia surgida del nuevo coronavirus SARS-CoV-2 implicó una serie de cambios en las modalidades de intervención y atención de la salud. Los sistemas de salud debieron prepararse por el aumento, o el potencial aumento, de casos de COVID-19 en la población. La distancia social, clave para la prevención de la transmisión del nuevo virus, trajo aparejada la adecuación de muchas prácticas e intervenciones en salud. El cierre de servicios asistenciales, la readecuación de centros de salud mental para atención de pacientes con COVID-19 y el temor al contagio dificultaron realizar la atención “cara a cara”.

Este escenario puso nuevamente de relieve los obstáculos que se presentan para la consolidación de los procesos de desmanicomialización e inclusión social, la persistencia de aspectos del paradigma asilar, biomédico y tutelar. Respecto del proceso históricamente impulsado por desmanicomializar y externar a un sujeto que porta el peso de una condena, al decir de Basaglia “ser pobre y loco” cargando además el peso de una medida curativa por actos ilícitos del orden público y en el contexto de Emergencia Sanitaria, ocasionaron que las intervenciones y abordajes en salud mental adquirieran una complejidad/dificultad por momentos insoslayable e insoportables para el equipo, el usuario y la familia.

El usuario de referencia con antecedentes de tratamiento psicopatológicos y reiteradas internaciones tanto en el Hospital Escuela de Salud Mental como en otros organismos de salud, llega a sus 27 años con una medida curativa/penal del Juzgado de Ejecución de Penas que determina tres años de internación involuntaria, para que el usuario sostenga un tratamiento de rehabilitación por problemática dual (consumo de polisustancias y psicopatología de base con acumulación de causas penales) delegando toda la responsabilidad civil al equipo tratante del Hospital Escuela de Salud Mental, que deberá asegurar y garantizar que los comportamientos de riesgos/peligrosidad para sí o para terceros no vuelvan a presentarse, facilitando la reinserción social del paciente.

Poniendo esta situación problemática en el contexto institucional, cabe destacar que las salas “C y D” de hombres del Hospital Escuela de Salud Mental cuando deben alojar estos sujetos que llegan por orden judicial, tienen que readecuar y reacondicionar la lógica institucional para cumplir con las órdenes judiciales, lo cual implica una serie de conflictos, obstáculos, malestares al interior de la sala dado que las medidas incluyen que el personal policial y guardia cárceles permanezcan en las instalaciones hospitalarias, de esta manera se reproduce la lógica de control y vigilancia del sistema penitenciario dentro de una institución que debería poder velar por la salud, esto genera una dinámica de tensión permanente entre los profesionales, el personal de enfermería, el juzgado interviniente, el personal policial y el resto de los usuarios internados, por las perspectivas contrapuestas y contradictorias para la atención/tratamiento de un usuario en salud mental.

En la cotidianeidad de nuestras prácticas, las internaciones compulsivas ordenadas por los jueces continúan llegando a las guardias de atención en salud mental. Generando una especie de dispositivo sanitario/policial que se debe ocupar de la cura de usuarios con consumos problemáticos en un periodo no mayor a los tres años. ¿A quién le corresponde el abordaje de estos sujetos, a la salud mental, a la justicia o a ambas? ¿Qué relación existe entre el conocimiento que las ciencias Psi tienen de los individuos y la acción de juzgar de un juez? (Reyes, 2012)

En este sentido, las internaciones compulsivas que ordena la Justicia representan casos complejos para las instituciones de salud mental. Obligan a revisar una y otra vez las intervenciones para responder con la supervisión/control de la Justicia, que tiene la palabra final en cada medida que se propone. Claro que el tratamiento de las adicciones es una competencia sanitaria, lo extraño es que este campo deba adecuar sus estructuras y personal a la función de policía. (Guantay, 2019)

Vale la pena como agentes de salud y en base a la ley nacional de salud mental Nº26.657 preguntarnos ¿Dónde está “lo terapéutico” de una medida curativa que se

precia judicial, obligatoria y restrictiva de la libertad? sabiendo que en este caso, se indicó una medida por el término de tres años, superando ampliamente el tiempo estipulado de internación involuntaria según la ley que mencionamos. En esta misma línea Hurtado (1999) es claro respecto a los abordajes para los consumos problemáticos y las políticas imperantes:

Han fracasado desde el punto de vista de la salud porque han pretendido empujar a los trabajadores de salud mental a funciones de órdenes represivas y de control social. ¿Qué ocurre con los considerados inimputables que la Justicia aloja en instituciones de salud mental? ¿Cómo una institución de puertas abiertas debe configurarse en una especie de penal psiquiátrico? (Hurtado, 1999).

Hoy conviven una perspectiva punitiva que produce internaciones compulsivas y otra que pretende sostener políticas que disminuyan los daños sociales y de salud que genera el consumo de drogas. En esa tensión los equipos de salud debemos imaginar intervenciones posibles. (Inchaurreaga, 1999)

El territorio de una transición

*“Las intervenciones también tienen una dirección
y aquí nos enfrentamos con lo más espinoso del tema:
¿hacia dónde nos dirigimos? ¿Qué queremos
lograr en cada tratamiento?
Esta es una cuestión ética.”*

Fernández, E.

La transición comienza en el último periodo de internación/medida curativa (mayo-junio 2020) del usuario cuando el equipo interdisciplinario se propuso el desafío de una externación a contra pelo de los protocolos, DNU y demás legalidades contraídas por la pandemia covid-19; con este objetivo se presenta al Juzgado de Pena y al Defensor Civil, que intervendrá una vez que finalice la medida curativa, un plan de trabajo territorial y domiciliario como parte del proceso de externación que acompañaremos frente al

contexto de emergencia sanitaria. A continuación transcribimos el informe del plan remitido a los organismos intervinientes:

Usuario de 29 años de edad con antecedentes de reiteradas internaciones en esta institución, que datan desde el año 2012. Actualmente no posee criterios de internación (involuntaria) dado que su cuadro de base está estabilizado y se encuentra en buenas condiciones anímicas, orientado en tiempo y espacio, no se observan ni se evidencian fenómenos elementales, no se presentan signos de abstinencia por consumo problemático de sustancias, no se perciben alteraciones sensoperceptivas, no tuvo descompensaciones en los últimos tres meses, ni actos compulsivos que infringieron las normas de convivencia institucional.

En función de que el día viernes 3 de julio del corriente año (2020) se cumplen los tres años de la medida curativa determinada por el Juzgado de Ejecución de Penas, el Equipo Tratante propone: modificar el carácter de Internación Involuntaria a la denominación de Internación Voluntaria para llevar a cabo un Proceso de Externación Gradual que comienza con un permiso terapéutico que autorice y habilite que el usuario pueda permanecer en el domicilio de su familia, donde conviven su padres junto a su hermana menor de 15 años con espacio habitacional para alojar al mismo.

El plan de trabajo territorial y domiciliario, se contempla dentro de un proceso de evaluación gradual y progresivo de adaptación a su entorno social y familiar por el término de un mes a partir del día de mañana que finaliza la medida, existiendo la posibilidad de extender dicho periodo de ser necesario. A tal fin, el equipo interdisciplinario se plantea un abordaje domiciliario con estricto seguimiento y acompañamiento por parte del mismo, con entrevistas pautadas dos veces por semana, los días martes y viernes, en duplas de trabajo para poder realizar una terapéutica ampliada al contexto familiar y singular en simultáneo. En estas visitas terapéuticas se le proveerá al usuario de una suma de dinero estipulada como así también la medicación psicofarmacológica, de esta manera se pretende regular ambas cuestiones implicadas haciendo partícipe al Padre, quien maneja y administrara la medicación según sea indicada.

Si se evalúa de manera conjunta que las precedentes acciones han sido propicias, principalmente a la clínica del usuario, se procederá a coordinar las acciones para la construcción de una habitación en el terreno lindero a la casa de sus padres. Para dichas

acciones en primera instancia se plantea la inclusión de personal de mantenimiento del HESM quien se ocupará de supervisar desde cuáles y cuánto material se requiere para la obra, como así también el avance de las mismas. Planteamos que en dichas actividades el usuario tenga una participación activa con la premisa de apropiarse del lugar y así mismo tomar cierta responsabilidad.

Cabe aclarar que todas las acciones planteadas serán en primera instancias acompañadas por el Equipo Tratante, así mismo se coordinarán acciones intersectoriales con el Centro de Salud D Ángelo para el acompañamiento en comunidad.

Al término del mes el equipo evaluará los términos en los cuales se desarrolló todo el proceso, prestando especial atención a la clínica del sujeto, la integración al contexto y el respaldo familiar, para determinar si están dadas las condiciones necesarias para continuar el tratamiento ambulatorio y poder definir el alta institucional.

Solicitamos al Defensor Civil y al juzgado interviniente tenga a bien designar un sistema de apoyo transitorio (equipo tratante) para la regulación del uso del dinero (Pensión Nacional No Contributiva). Este pedido se fundamenta desde el punto de vista psicopatológico que presenta dificultades de realizar un uso adecuado del dinero, situación que se considera un factor de riesgo de recaídas en el consumo problemático asociado a desestabilización clínica.

Cada una de las acciones planteadas van en clave de pensar abordajes de Salud Mental en comunidad (Interinstitucional e Interdisciplinario), partiendo de la base que la permanencia en instituciones monovalentes deben darse como última recurso terapéutico tal como plantea la Ley de Salud Mental Nº 26.657, una vez desandado todas las medidas previas ajustadas a la problemática particular del usuario de referencia, por ello la necesidad de construir con el usuario, la familia, las instituciones intervinientes (Juzgado, CAPS, HESM) y la comunidad toda, contextos socializantes para sujetos excluidos históricamente de este tipo de posibilidades, que aboguen por un sujeto de derechos y con derechos.

Sobre el marco del plan de trabajo presentado, el equipo tratante junto al usuario y la familia dio inicio al tránsito de una externación que frente a la coyuntura del COVID-19 tuvo la particularidad de un hacer con tiempos acotados y en un escenario

sobredelimitado, que implicó pasar de forma abrupta de un adentro asilar monovalente con vigilancia penal, a un afuera en una comunidad barrial y a una convivencia familiar, para la cual no hubo un tiempo lógico de elaboración que preste las condiciones de adaptación al medio luego de tres años de internación, no obstante las entrevistas previas con la familia, los acuerdos pautados, los consentimientos de tratamiento/responsabilidad por parte de la familia y el apuntalamiento permanente del equipo que hizo de cuerpo en lo simbólico – real - imaginario ofició de condiciones de posibilidad para que la transición del sujeto sea posible.

Parafraseando a Fernández, E. hemos incluido la invención como manera de abordaje, y pudimos usar desde la música, las caminatas, las compras en el supermercado, las charlas con mate, la espera, la comida, los recuerdos, las guardias, las corridas, los viajes para acercarnos más al psicótico, de esta manera aprendimos que la transferencia a postular era la que se pueda salir del eje del Otro, para transitar desde el lugar que *La ética nicomaquea* de Aristóteles sostiene como amistad. (Fernández, 2014)

Las intervenciones en el terreno del seno familiar, las organizamos en equipo de a dos integrantes que concurrían dos veces por semana, con medios de transporte propio, sin equipo de protección personal (EPP), con nuestros barbijos y ambos, para acompañar al usuario y su familia en las cuestiones de la vida cotidiana, es decir, se supervisaba la toma de medicación a cargo del padre, se realizaban junto al usuario la compra de comestibles ya que el equipo colaboraba con la administración del dinero, proporcionando una suma semanal del mismo y destinando otro monto para compras de bienes personales. Así mismo y en función de la convivencia familiar, se facilitó una comunicación interna que fue dando lugar y habilitando espacios a la integración del usuario en la familia y en distintas ocupaciones (changas) que realizó junto al padre, como así también se ocupó de las reformas edilicias en su casa. Las instancias de mediación del equipo con la familia, en el contexto y en comunidad, con un hacer sostenido a diario por parte del equipo que estuvo a disposición las 24 horas, fueron dando lugar a condiciones de posibilidad para que el usuario adhiriera al tratamiento ambulatorio, sostenga responsabilidades laborales, colabore con las tareas domésticas, respete las normas de convivencia estipuladas por sus padres, aporte económicamente a los bienes y servicios del hogar.

Retomando el plan de trabajo presentado al juzgado y al defensor civil, el mismo excedió los tiempos previstos de un mes a ocho meses de trabajo en terreno por la complejidad de la problemática del usuario/familia y la emergencia sanitaria. En este sentido, se fueron repensando, reformulando y reinventando estrategias sobre la marcha debido a los obstáculos de una externación en tiempos pandémicos que resignifico el escenario de lo compulsivo, tanto de la clínica de este sujeto (estructura psicótica) como de la misma medida (penal/curativa) que indicó su internación. Por lo tanto, sin desconocer los efectos de estas medidas el equipo proyectó una línea de acción que propiciará un tiempo y lugar aun cuando esto no fue dado de antemano, sin desestimar por esto la serie de intervenciones fallidas, los estragos familiares que ocasionó el sujeto, los conflictos barriales, el consumo de sustancias y de su medicación, entre otras dificultades que transcurrieron, en el tiempo de transicionar otros modos de habitar del sujeto; esto demandó un trabajo sostenido desde julio 2020 hasta marzo 2021 cuando finalmente se pudo articular la derivación del usuario al Centro de Referencia Dr. Ramón Carrillo, contando con el respaldo de un equipo de residentes del Hospital Escuela de Salud Mental que hizo de puente para que reciba la atención en salud dentro de su zona de referencia geográfica y comunitaria.

Externar – Sostener – no ceder

Entre los sentidos posibles del plan de tratamiento y abordaje en terreno del proceso de externación, surgen como interrogantes: ¿cómo impacta en la pandemia por covid-19, la restricción de prácticas de salud mental y la continuidad de las medidas de aislamiento sobre los procesos de inclusión social?; ¿cuáles son los atravesamientos subjetivos para los usuarios de salud mental? y; ¿qué estrategias se pueden desplegar desde los programas comunitarios para favorecer los procesos de continuidad de cuidados y el acceso a los derechos, la prevención y promoción de la salud, tanto para quienes están residiendo dentro del sistema sanitario como para aquellos que lograron establecer un domicilio en la comunidad?.

En esta misma línea Zaldúa plantea, retomando a Rotelli, que las prácticas de desmanicomialización deben realizarse en territorio, en los espacios donde se propicia

la producción de subjetividades, de solidaridades y de convivencia, incorporando estrategias de trabajo vinculadas a la promoción de la salud mental y los saberes de los usuarios, los familiares y los referentes.

“Esos territorios contextualizados socio históricamente están atravesados por múltiples dimensiones, tales como la institucional, la conceptual y la jurídico-normativa”. (Zaldúa, 2010). Ámbitos que se encuentran trastocados en el marco de la pandemia por COVID-19. Como contrapartida, los servicios y programas con abordaje comunitario deberían demostrar su potencial: la provisión de cuidado que allí puede brindarse es insustituible en este contexto a través de un enfoque integral que priorice el territorio que habita cada usuario, su familia, sus vínculos afectivos, los efectores de salud cercanos, en tanto posibilidades de armado de redes, que faciliten la continuidad de cuidados y de la atención. Sin embargo, estos espacios y servicios, no solo se vieron afectados por la situación actual sino que además vienen reproduciendo la lógica manicomial que estigmatiza, segrega y expulsa del alcance de sus abordajes a los mal llamados “usuarios del hospital escuela de salud mental” determinando que estos sujetos están fuera del alcance de intervención desde un centro de salud (CAPS) alegando limitaciones de recursos, de capacidades, de tiempo, de personal, a su vez, se interpretan como casos complejos que de tener tratamiento en el monovalente no ameritan ningún otro abordaje.

Reuniendo todas estas condiciones, el acompañamiento barrial, comunitario, colectivo, sectorial e integral fue imposible de llevarse a cabo en la singularidad de nuestro caso, por tal motivo se reformularon los objetivos socio-comunitarios y el hospital, los residentes, el equipo, nuestros recursos materiales, generamos un asiento en el hogar familiar a través de un contacto estrecho y constante que sostuvimos en tiempos de pandemia, desde donde y ha riesgo propio se delinearon las acciones de reinserción, resocialización y reeducación del usuario, buscando consolidar el proceso de externación.

Procesando el cierre...

Como agentes de salud y en formación constante, este escrito apunto a recuperar discursivamente el sostenimiento de un complejo trabajo de externación que pudimos llevar a cabo con resultados humanizantes para el usuario, la familia y nosotros.

En breves palabras, humanizante fue darnos cuenta de nuestras limitaciones, contratransferencias, agotamientos, falencias, es decir reconocer las implicancias de una tarea que se estima potente pero no superadora, omnipotente, omnisciente, asumiendo las incumbencias que en este caso excedían lo profesional e incidían en lo particular, por el contexto de emergencias, la emergencia de un sujeto en la comunidad barrial después de tres años de internación, de la mano de las urgencias de un contexto familiar y frente a la emergencia sanitaria a nivel nacional/provincial, todo lo cual superó cualquier plan de acción, deconstruyendo cualquier ideal de subjetividad heroica para asumir una perspectiva que abogo por los derechos humanos.

Referencias bibliográficas:

- Fernández, É. (2014) *Algo es posible. Clínica psicoanalítica de locuras y psicosis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gavilán, M. (2025) *De la salud mental a la salud integral. Aportes de la Psicología Preventiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Guantay Lagoria, C. (2019). "Por Ustedes" Ateneo Clínico 3er Año – Risam, sede Paraná. (no publicado)
- Hurtado, G. (1999). Despenalización de la tenencia de drogas para consumo personal. El fracaso de la guerra contra las drogas. En S. Inchaurreaga, *Drogas y Políticas Públicas. El modelo de reducción de daños*. Rosario: Centro de Estudios Avanzados en Drogadependencia y SIDA. Universidad Nacional de Rosario. (pp. 145-162)
- Inchaurreaga, S. (1999). La reducción de daños en Argentina: necesidades, mitos y obstáculos. En S. Inchaurreaga, *Drogas y Políticas Públicas: el modelo de reducción de daños* (pp. 45-66). Rosario: Centro de Estudios Avanzados en Drogadependencia y SIDA. Universidad Nacional de Rosario.
- Ley Nacional de Salud Mental Nº26.657. Decreto reglamentario 603/2013. Argentina. Recuperada de: <http://iah.salud.gob.ar/doc/Documento224.pdf>

- Reyes, L. (2013). Remando contra la corriente. Ateneo Clínico. Paraná, Entre Ríos. (No publicado)
- Reyes, L., & Peltzer, P. (2019). ¿Sala Penal? Un movimiento de la impotencia al hacer. 1° Congreso Internacional de Análisis Institucional. Un acto político. Paraná. Recuperado de: <https://fhaycs-uader.edu.ar/congreso-internacional-analisis-institucional>
- Zaldua, G. (2020) en Tisera, A y otros. Estrategias de Inclusión Socio habitacional en Salud Mental COVID -19. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica en Psicología. U.B.A, Bs. As. 2020. (Actas en elaboración)

ILE-IVE: APORTES POSIBLES DE LA SALUD MENTAL. LA EXPERIENCIA DEL HOSPITAL SAN ROQUE DE PARANÁ.

Zamboni, Gisela⁸³; Silva, Karina; Choulet Magalí

Hospital Materno Infantil San Roque / Paraná

Resumen

La atención de las personas con derecho a la interrupción legal del embarazo tiene lugar en el Servicio de Maternidad del Hospital San Roque de Paraná, desde el año 2016.

Desde 2019, se incluyen al dispositivo, profesionales del campo de la salud mental de manera regular como parte de las políticas de atención integral para la reducción de la mortalidad materna.

A partir de 2021, con la Ley de Interrupción Voluntaria y Legal del Embarazo, Ley 27610, se abre otro escenario para la realización de las prácticas, que permite garantizar los derechos que les asisten a todas las personas en situación de aborto. Sobre todo, en aquellos casos que la decisión de la interrupción involucra un importante monto de angustia, que puede precipitar una decisión carente de autonomía, forzada subjetivamente en el intento de poner fin a la tensión angustiante. Pausar la decisión⁸⁴, ha posibilitado que el procedimiento se realice en condiciones de menor malestar subjetivo y físico.

La organización de la atención se realiza tomando en cuenta la singularidad del caso, brindando las condiciones de un alojamiento humanizante, de manera particular, en aquellas situaciones donde las condiciones familiares y/o sociales, resultarían un obstáculo para llevar a cabo el procedimiento de interrupción (entre las que destacamos situaciones de violencia de género, falta de condiciones materiales en la vivienda con un espacio que le permita la privacidad, mujeres al cuidado de hijos, sin red familiar y /o social o aquellas mujeres que llegan derivadas del interior de la provincia, para facilitar la accesibilidad y evitar la estigmatización en las instituciones sanitarias de la ciudad de

⁸³ gisela_zamboni@hotmail.com

⁸⁴ En los casos que las semanas de embarazo, en el marco del protocolo vigente, lo permite.

origen). La organización de la atención conjunta entre diferentes disciplinas, habilitó al equipo a interpretar la causal salud en profundidad, como una forma de interpelar nuestras prácticas en el camino de ofrecer una atención integral. Asimismo, la construcción del dispositivo ha posibilitado ofrecer una escucha distinta, dando lugar a la palabra, y a que el proceso farmacológico tenga otra inscripción, que redunde a su vez en la mejor tolerancia de dicho proceso.

Desarrollo

Historización del Dispositivo de IVE/ILE en el Hospital

La atención de las personas con derecho a la interrupción legal tiene lugar en el Servicio de Maternidad del Hospital San Roque de Paraná, desde el año 2016. En esos años dicha demanda se atendía en el Servicio de Maternidad del Hospital San Roque, los días martes y viernes por un médico y una obstétrica, y algunos residentes, en tanto, la integración de profesionales del Servicio de Salud Mental, se realizaba sólo ante la demanda eventual o en los casos de crisis de angustia y/ o abuso o violación.

A partir de 2019, se incluyen al dispositivo, profesionales del campo de la salud mental de manera regular como parte de las políticas de atención integral para la reducción la mortalidad materna. Desde entonces, fue tomando diferentes formas con el objetivo de adecuarse a las normas y establecer un modo de funcionamiento que aborde la integralidad de las situaciones de aborto. En un comienzo las profesionales psicólogas comenzamos a intervenir con entrevistas individuales en situaciones específicas, que requerían un abordaje en salud mental a demanda del médico y/o la paciente. La forma de abordaje establecida, consistió en brindar el acompañamiento del equipo de salud mental durante la semana que se recibió la primera consulta, a los fines de evitar demorar la garantía del derecho de la interrupción. En un segundo momento, nos incluimos a trabajar en el consultorio médico desde el inicio de las consultas, lo que enriqueció el abordaje entre disciplinas.

Desde que comenzamos a trabajar hasta la fecha, se modificó el marco legal, pasando de la Interrupción Legal a la Interrupción Voluntaria del Embarazo. Cabe señalar que en Argentina el aborto esta despenalizado por causales desde 1921, en el artículo 86 del

Código Penal, quedan indicadas dichas causales: cuando está en riesgo la salud o la vida de la mujer o cuando el embarazo es producto de una violación.

El 24 de enero entró en vigencia la Ley 27.610 que amplía los derechos vinculados a la interrupción del embarazo. Tal como establece su protocolo, esta ley se ajusta a los estándares internacionales de protección de los derechos humanos de las mujeres y personas con capacidad de gestar, y avanza sobre un modelo regulatorio centrado en la salud que permitirá alcanzar mayores niveles de justicia social en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de la población. Amplía de este modo la capacidad de acción de parte del Estado y los subsistemas de salud para garantizar las interrupciones del embarazo.

Esta Ley establece que las mujeres y todas las personas con capacidad de gestar tienen derecho a decidir y acceder a la interrupción voluntaria de su embarazo hasta la semana catorce del proceso gestacional. Fuera de ese plazo se establece la interrupción legal del embarazo, por causales, es decir cuando el embarazo fuere resultado de una violación o si estuviere en peligro su vida o su salud.

En consonancia con este marco, los objetivos del dispositivo son:

- Brindar un espacio de escucha activa sobre los emergentes frente a la IVE/ILE
- Aportar información sobre el proceso de IVE/ILE
- Facilitar el proceso de “construcción de la decisión”.
- Ofrecer un espacio de red de contención

Aportes de Salud Mental

Los emergentes más significativos observados en el transcurso de nuestra experiencia de escucha con las mujeres que asisten al dispositivo dan cuenta de la complejidad que se abre cada vez que una mujer ingresa al consultorio. De manera particular deseamos dejar indicado, los aspectos vinculados a las dificultades en la toma de decisión, que pueden ser explicitados por ellas, o resultan de la construcción conjunta entre la consultante y el equipo.

Entre las dificultades observadas se destaca el importante número de mujeres que sufren violencia de género, agravada por la ausencia de una red de contención. Otro emergente lo constituyen las crisis subjetivas como consecuencia de enfrentarse al

dilema que produce la interrupción de un embarazo, en tanto dicha decisión conmueve posicionamientos morales y religiosos, tanto personales como colectivos. Asimismo, son recurrentes las ausencias de las pacientes a los controles post aborto, lo que nos permitió revisar la modalidad de intervención, y generamos dos estrategias: una vinculada a transmitir durante la primer consulta que el aborto completo se constata al momento del control posterior (ya que sólo por medio del estudio ecográfico se puede dar cuenta de la finalización del embarazo); y el seguimiento telefónico personalizado, para interesarnos sobre los motivos de la ausencia al control y facilitar la reprogramación del turno.

Para Tajer y Fernandez (2005) las prácticas abortivas no son en sí pasibles de malestar o culpa sino que dichos sentimientos, cuando aparecen, deben ser pensados como una configuración subjetiva donde juega un rol decisivo el bagaje de significaciones que la sociedad en general y la mujer en particular compongan sobre lo legal y lo legítimo de esta decisión.

En este sentido, por los múltiples atravesamientos señalados es que consideramos que la decisión es un proceso en el que los profesionales intervinientes y la red familiar y social juegan un papel preponderante al momento de la interrupción, lo que puede resultar un obstáculo o un facilitador y tendrá consecuencias directas en las condiciones del proceso.

En palabras de Rostagnol (2014)

Frente a un embarazo no esperado, al cúmulo de sensaciones y emociones que vive la mujer, se abre, por lo general, un panorama confuso, que incluye negación del test de embarazo positivo, angustia, desesperación, fantasear con tener un hijo, revisión de proyecto de vida, etcétera. Es una lista casi infinita. Cada mujer vive un conjunto de emociones y sentimientos que prevalecen ante cualquier racionalidad. Una decisión no resulta del mero razonamiento, ya que implica una encrucijada ética. La mujer se enfrenta a una responsabilidad de la cual no se puede evadir y debe actuar (Klein, 2005, p. 45). A partir de esa experiencia extremadamente compleja, la mujer va construyendo su decisión de abortar o continuar ese embarazo (p. 120)

En cada decisión se pone en juego el contexto cultural y social en el cual se encuentran, poder hablar y ser escuchadas le permite a la mujer a comprender su situación, pudiendo reafirmar la decisión de interrupción o continuar con el embarazo. Ubicar algo de esto, no sintiéndose juzgadas, permite mejores condiciones subjetivas para sostener su decisión, sea cual fuere.

Es necesario remarcar la importancia de brindar desde el principio información acerca del procedimiento de interrupción, dado los estigmas que existen sobre la práctica, ya que, si la mujer cree que realizándolo va a morir o poner en serio riesgo su salud, resulta muy difícil que pueda tomar una decisión de manera autónoma.

Dar tiempo a la reflexión también es relevante cuando en las mujeres se presenta ambivalencia, ya sea porque su pareja no acuerda con su decisión o porque desea ser madre, pero no en ese momento y condiciones. Dicha ambivalencia, abre la puerta al silencio, que hace resistir la palabra, la disposición del equipo a dar lugar a esa palabra plena, permite en la mayoría de las situaciones aliviar la tensión y tomar distancia de la opinión de los otros con respecto a su elección.

En otros casos es relevante poder separar la imposición cultural de maternidad, que tiene repercusiones afectivas sobre la situación de embarazo, discernir qué es lo que ella quiere, para ubicar luego lo que puede, se constituye en un momento crucial de la construcción de la decisión (Rostagnol, 2014). De este modo las mujeres pueden ubicar sus propios recursos, para sostener su elección de una manera más autónoma y menos dividida por el conflicto.

Las consecuencias de los efectos que tiene en la subjetividad actual, la influencia del pensamiento religioso y el carácter punitivo persiste más allá de la legalización. Como plantea Fernandez y Tajer (2005) los sentimientos de culpa y miedo están ligados a la ilegalidad y a los dispositivos culpabilizadores (familiares, religiosos, aparatos del estado). Estos sentimientos varían según la clase social, apareciendo a veces el miedo relacionado a la peligrosidad de la salud o de la vida y la culpa ligada a condicionamientos familiares o religiosos. Dichos condicionantes inciden en el modo en que se transita la práctica, pero no determinan la decisión de la mujer. Seguir con el embarazo no se percibe como una opción, ubicando que la decisión en ese momento es la única posible. En otras palabras, se toma esa decisión porque no se ve otra opción, otra salida para la situación que se atraviesa. Esta decisión implica también “asumir las

consecuencias del estigma que recae sobre quienes abortan y sobre quienes proveen la práctica” (Ramos y Fernández Vásquez, 2020, p. 7) Este estigma lleva a las mujeres a ocultar su situación, como plantean los autores antes citados, silenciar la práctica genera pensar que sucede pocas veces y como consecuencia se refuerce el estigma, como una práctica poco común, desviada y condenable.

Referencias bibliográficas

- Rostagnol, S. (2014) *Aborto voluntario y relaciones de género: políticas del cuerpo y de la reproducción*. Montevideo: Ediciones universitarias.
- Ramos S. y Fernández Vásquez S. (2020, Mayo) ¿POR QUÉ ABORTAN LAS MUJERES? Contexto y biografía en las experiencias de aborto. Documentos REDAAS N° 12. Recuperado de: <http://www.redaas.org.ar/nuestro-trabajo-documento.php?a=183>
- Tajer D. y Fernandez A. (2005) Los abortos y sus significaciones imaginarias: dispositivos políticos sobre los cuerpos de las mujeres. En *Entre el Derecho y la Necesidad: Realidades y Coyunturas del Aborto*. Checa S (comp.). Buenos Aires: Paidós. Recuperado de: <http://www.anamfernandez.com.ar/2016/06/27/los-abortos-y-sus-significaciones-imaginarias-dispositivos-politicos-sobre-los-cuerpos-de-las-mujeres/>

Historia de la psicología y el psicoanálisis

PSICOANÁLISIS Y ARTE EN ARGENTINA. TRANSMISIÓN Y RUPTURA EN ENRIQUE PICHON-RIVIÈRE Y OSCAR MASOTTA.

Bourband, Luisina⁸⁵.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

Este artículo presenta el proyecto y primeros avances del PIDAC-UADER aprobado en 2020, que tiene como objetivo general: “Aportar a la historia del campo psi en Argentina, desde los diálogos mantenidos entre el psicoanálisis y el arte por Enrique Pichon-Rivière y Oscar Masotta, e indagar las marcas de su transmisión en las prácticas y teorizaciones actuales.”

El recorrido realizado por este grupo de investigación ha permitido por un lado localizar el lugar del arte en la fundamentación teórica, que es también situar qué es el arte para el sujeto y a cultura, en un enlace entre el síntoma y el malestar. En el “campo psi” argentino contamos con dos autores claves para comprender ese encuentro en el lenguaje castellano del Río de la Plata: Enrique Pichon-Rivière y Oscar Masotta.

Nuestro propósito es situar la diferencia en estos acercamientos psicoanálisis-arte, teniendo en cuenta que trabajan bajo diferentes matrices teóricas, y en situaciones institucionales y dialógicas distintas. Pondremos a prueba estas afirmaciones que de alguna manera apuestan por la hipótesis rupturista entre los dos autores a trabajar en lugar del ‘continuismo’ planteado por Rosa López en el año 2000. En esta ocasión el trabajo intenta responder ¿Qué implica que nuestro primer autor (P-R) no estuvo en relación a esta “cultura del inconsciente” y sí a una “cultura del psicoanálisis”? ¿Eso le facilitó acercarse al surrealismo cuya idea de inconsciente no es precisamente la del psicoanálisis? ¿En qué argumentaciones puede ubicarse esta “cultura del inconsciente”

⁸⁵ bourband.luisina@uader.edu.ar

en Masotta? Para ello recorreremos el trabajo sobre el Conde de Lautremont (E. Pichon Riviere) y un texto temprano de Oscar Masotta, como *Sexo y traición en Roberto Arlt*.

Desarrollo

La relación arte-psicoanálisis

Seguimos a Walter Benjamin cuando a principios del Siglo XX dice que el arte se anticipa en años a la realidad perceptible (Benjamin, 1982) Esa idea resulta consecuente con el modo en que Freud trata a los artistas como aquellos que se adelantan a lo que queremos descubrir, obran sobre una materia cuya verdad el psicoanálisis quiere elucidar. La función que Freud ubica en el acontecimiento artístico está lejos de una ‘aplicación’ del psicoanálisis. Freud no ‘aplica’ sus herramientas psicoanalíticas a las obras, no psiquiatriza, ni ordena, ni regula la obra de arte, literaria o cultural. Va detrás de ellas, intentando captar aquello que ellas presentan, lo que las hace brillar, la verdad que está dada a ver, más allá del saber que lo lleve al artista/escritor/autor a su concreción. En todo caso, el arte funciona para el psicoanálisis como un proto-concepto, como un indicio a seguir, porque en el psicoanálisis, como señala Lacan, la teoría está siempre en estado naciente. En la escisión entre saber y verdad fundamos la pertinencia de la obra en mostrarnos en forma adelantada aquello que se encuentra en la clínica. Freud plantea que habría un *saber hacer con las palabras* que reúne al escritor, al poeta, al escultor, al pintor, al psicoanalista. Ellos comparten en el acto de transmisión, un estilo, una verdad dicha a medias.

Jacques Lacan afirma la idea cuando dice:

Interpretar el arte es lo que Freud siempre descartó, siempre repudió; lo que llaman psicoanálisis del arte es todavía más descartable que la famosa psicología del arte, que es una noción delirante. Al arte debemos tomarlo como modelo, como modelo para otra cosa, es decir, hacer de él ese tercero que aún no está clasificado. Ese algo que se apoya en la ciencia por una parte y por la otra toma al

arte como modelo, e iría aún más lejos: que no puede hacerlo sino en la espera de tener que darse al final por vencido. (Lacan, 1974)

El arte tomado como modelo para “otra cosa”, como aquello que todavía no está clasificado. He allí donde el psicoanálisis se vuelve pertinente teorizando lo que el arte muestra, da a ver, propone con sus metáforas. Las manifestaciones artísticas en la verdad que detentan se vuelven insumo pasible de ser leído en pos de la producción de un saber que podrá enriquecer a la siempre inconclusa y porosa teoría psicoanalítica y echar luz acerca del sujeto contemporáneo.

Sin embargo estamos avisados de que esa relación entre psicoanálisis y arte no es unívoca ni va en una sola dirección. Como advertía Oscar Masotta en “Freud y la estética”, una conferencia que da en la Fundación Miró en 1976, el campo de esa relación está en continua disolución.

Veremos dos encuentros, dos “tratamientos” respecto al hecho artístico muy distintos en los dos autores que nos ocupan.

La transferencia que conecta

Nuestro proyecto de investigación pretende seguir la huella de dos autores locales que aportaron a la historia del vínculo entre psicoanálisis y arte, y pusieron de manifiesto la pertinencia de las preguntas que todavía sostenemos y con las que nos encontramos en nuestras prácticas cotidianas de psicoanálisis. Precizando el interés de nuestra indagación: se trata de recorrer los trabajos de dos autores rioplatenses que relacionan psicoanálisis y arte: ellos son Enrique Pichon-Rivière (1907-1977) y Oscar Masotta (1930-1979)

Notamos que el arte tiene un lugar central en los recorridos de ambos autores, imbricado de una u otra manera con el psicoanálisis. Por la vía del surrealismo en el primero, y por la vía de la literatura, del pop art y de los happenings en el segundo. Roberto Arlt, a su vez, es el autor que se erige en la alianza firme entre los dos autores, y que da el guiño, la vía facilitada para leer a Freud y para introducir a Lacan.

Contamos con el antecedente del libro de Rosa López, donde ha sido trabajada la continuidad, vía transferencia, entre los dos autores. Esta conexión entre Enrique

Pichon-Rivière y Oscar Masotta está esbozada en el libro de Rosa López, *El estilo en la transmisión del psicoanálisis. Pichon-Rivière, de Roberto Arlt a Lautréamont. Oscar Masotta, de Pichon-Rivière a Lacan*. Publicado por Editorial Topía en el año 2000 y disponible en edición digital libre desde el 2018.

El libro realiza un recorrido exhaustivo y documentado sobre la vida y la obra de Enrique Pichon-Rivière, pero también apunta a la transmisión vía transferencia que ejerce sobre Oscar Masotta, cuestión que profundiza en el capítulo VII, “La producción de Pichon-Rivière sostenida por un tejido de encuentro”. Su opción es leer las continuidades de un discurso a otro, las marcas que del autor pueden leerse en Masotta.

Nuestro propósito es situar la *diferencia* en estos acercamientos psicoanálisis-arte, teniendo en cuenta que trabajan bajo diferentes matrices teóricas, y en **situaciones institucionales y dialógicas distintas**.

Pichon Rivière: Conde de Lautréamont

El trabajo en donde Pichon-Rivière se dedica exclusivamente a una referencia artística es en “Psicoanálisis del Conde de Lautremont”, aunque se recogen presentaciones orales que dan cuenta de su activa participación en el mundo artístico porteño, y su ligazón duradera con el surrealismo.

Pichon se acerca al conde de Lautréamont por intermedio de un paciente, Edmundo Montagne, y se abre una vía de acceso a Freud que es diferente de la vía de implantación científica que él había utilizado para renovar algunos postulados psiquiátricos. Esta es la vía plebeya, poética. En todo su acercamiento al poeta, notamos que hay algo del orden de la identificación muy presente. Ambos son extranjeros, que han sido mudados geográficamente muy jóvenes, enfrentados a un cruce de cultura, marcados por la muerte en forma muy temprana. Pichon transforma la curiosidad por el Conde, en una investigación psicopatológica, contrariando de alguna manera el rechazo que los surrealistas tenían al orden médico, a las instituciones psiquiátricas. Para Pichon, el ejercicio de la medicina estaba primero, y el enriquecimiento de la teorización psicopatológica también. De alguna manera él intenta algo insólito para los surrealistas: hacer converger pacíficamente a la medicina, la poesía y el psicoanálisis.

Otra diferencia con los surrealistas, era que ellos propulsaban la investigación de lo infraconsciente, de lo subconciente. De hecho está en su nombre, el surrealismo, como lo que está por debajo de la realidad, que no es una idea freudiana. Acentuaban la estética de la ruptura y el azar objetivo. A esto lo detalla muy bien Jean Starobinsky (1974) en su texto “Freud, Breton y Myers”, cuando muestra que si bien utilizaban la nominación inconsciente, la idea de por ejemplo, el cadáver exquisito, esa idea de que lo inconsciente podía salir directamente a partir de cierta maniobra lúdica, y lo podíamos tener allí en vivo, responde a otro modelo teórico que es el del automatismo mental de Myers, un psiquiatra.

Esto puede suceder porque el surrealismo incorpora el psicoanálisis de una forma parcial, nominal, bajo el pretexto de presentarse como una formación subversiva, y que eso subversivo también requiere trabajar de una forma ecléctica, no respetando el compendio completo de una teoría, y componiendo un ensamble de enunciados provenientes de distintas disciplinas, heterogéneo por donde se lo mire. No usan al psicoanálisis como disciplina de conocimiento en la interpretación de la obra poética, que sí es lo que hace Pichon. Aunque tampoco es sencillo el lugar que adopta Pichon, que bascula entre investigador de la vida y de la obra del conde. Dice que el Conde era un “complejo reprimido por su tiempo” (principios del Siglo XIX), reprimido por la propia conciencia cultural, y que el surrealismo es el núcleo oscuro siniestro y sintomático que expone el inconsciente de una época.

Respecto a la vida del Conde, realiza una investigación que implica viajes casi detectivescos, a los que hicimos referencia en nuestro anterior libro (Bourband, 2016) Pero a su vez analiza la obra del Conde desde conceptos kleinianos como ataques homosexuales, sadismo oral, fantasmas de coito y castración, etc, y analiza la obra como expresión de patología del autor. Ese trabajo le permite una triple función de crítico literario, investigador de biografías y divulgador del psicoanálisis. (Vezzetti, 1996)

Por último, un ejemplo de cómo Pichon trata al surrealismo desde este código de sentido muy presente en el kleinismo, es cómo interpreta la frase surrealista, casi emblema:

“Bello como el encuentro fortuito de un paraguas y una máquina de coser sobre una mesa de disección”. Allí donde se celebra el hallazgo de una irrupción azarosa y gratuita, es decir la exaltación de una libertad que chocaba con las determinaciones del discurso

habitual, Pichon resinstalaba la causalidad diciendo: “la máquina de coser es la madre, el paraguas es el padre, la mesa de disección obviamente representa la castración y el encuentro fortuito simboliza un destino ineluctable” (1992, 166). Un gesto decididamente antivanguardista, con la fidelidad a la idea de estricta causalidad determinista.

No podemos de ninguna manera desdeñar el aporte que Pichon hizo en la reflexión respecto del acto creador. Encontramos sus intervenciones recopiladas en el ejemplar titulado “El proceso creador” (Tomo III de *Del psicoanálisis a la psicología social*) El propósito es mostrar la matriz kleiniana desde la cual analiza e interpreta el fenómeno surrealista, matriz que Oscar Masotta contribuirá firmemente a reemplazar.

Oscar Masotta, y el arte para otra cosa

Las consideraciones que Masotta hace sobre Roberto Arlt, en *Sexo y traición en Roberto Arlt*, libro de los años '50, como él mismo señala, están escritas bajo la influencia de Sartre, de Merleau Ponty, del existencialismo y la fenomenología. También encontramos que allí cita a Freud. Curiosamente no es un libro declarado de psicoanálisis, es un libro donde intenta comprender a la clase media argentina y su potencial delator del hombre de clase media. Un personaje que siempre está preparado para la delación. También analiza el triángulo matrimonio, sexualidad y economía, como pieza fundamental de esa clase social.

En la misma época que escribe “Roberto Arlt, yo mismo”, texto con el que presenta el libro sobre Arlt, varios años después y muestra la diferencia que tiene con ese (que ya no es él, del cual no podría decir “yo”) que escribió el libro hace 7 u 8 años, Masotta participa en el Instituto Di Tella. Realiza allí dos Happenings (“Para inducir al espíritu de la imagen” y “El helicóptero”) A su vez organiza la Primera Bienal Internacional de la Historieta, que le vale la polémica con el sector tradicional del campo artístico y conservador de la sociedad, ya que la historieta es considerada demasiado popular para ser un hecho artístico. En ese contexto mantiene una polémica con el pintor Felipe Noé respecto a su libro *Antiestética* (1965), que Noé todavía recuerda, por la agudeza de los argumentos de Masotta, que defendía la desmaterización del arte, en contra de la vuelta a la pintura que propiciaba Noé.

Como bien señala Lutereau (2010):

Masotta escribió sobre diferentes ramas del arte: literatura, arte visual, comic (y medios de comunicación). Pero no deberíamos creer que esto hace de nuestro autor lo que habitualmente se llama un crítico de arte... al igual que con la fenomenología y el estructuralismo, el arte fue para Masotta una forma de pensamiento.

Podríamos pensar lo mismo para Pichon-Rivière, cuando leemos su forma de pensar la locura “con” el arte. Sin embargo, la idea de esta investigación es poder leer estos procedimientos teóricos, este quehacer epistémico en ambos, de forma de saber sobre qué noción de sujeto trabajan, bajo qué matriz teórica.

Carlos Kuri nos acerca a esta idea:

La aproximación del psicoanálisis a los problemas estéticos ha sido dominada por la pregunta acerca del sentido, y esto ha ido conformando precisamente una especie de clausura de la metapsicología, si entendemos en ella no sólo la formulación de un discurso económico, tópico y dinámico, sino un tipo de argumentación que nos lleva permanentemente hacia las aristas difíciles y extrañas de los conceptos, hacia lo *otro* del concepto. (2007, 12)

Podríamos decir que antes de Masotta había una “cultura del psicoanálisis” en Argentina, de la jerga psicoanalítica, pero poca lógica del inconsciente en juego, al tratar toda lectura bajo la clave del sentido. Es con Masotta que se inaugura la “cultura del inconsciente”, que “... es la cultura del chiste y del bien decir. Del oído y de la lectura. Pero también de lo que no quiere hablar, del punto ciego, del límite infranqueable de la estructura.” (Fernández, 2018) Masotta estaba en ella incluso antes de dedicarse abiertamente al psicoanálisis, acercándose a “lo otro del concepto”, en textos que no eran de psicoanálisis, sino escrituras culturales. La cultura del inconsciente estaba presente en la literatura argentina pero no en el psicoanálisis oficial, monopolizado por la Asociación Psicoanalítica Argentina, fundada por Pichon-Rivière, entre otros. Con esto no decimos que Masotta siempre fue psicoanalista, sino que estaba ya imbuido en

ciertas lógicas, dadas por algunas lecturas, que le permitió recibir con lucidez la lectura lacaniana, donde sabemos se reivindica el sinsentido y el significante. Como dice Germán García en una conversación en la Biblioteca Nacional⁸⁶, Masotta en los años '50 estaba en el "instante de ver", a fines de los años '60 y en la década del '70 le llegó el "tiempo de comprender" y el "momento de concluir". Evidentemente el arte, y la literatura, le sirvieron "para otra cosa", para acercarse a "la otra escena", a "lo otro del concepto".

Referencias bibliográficas

- Benjamin, W. (1982) *El libro de los pasajes*. México: Akal.
- Bourband, L. et al (2016) *La conquista de la escritura. Los viajes y la invención del psicoanálisis*. Rosario: Laborde.
- García, G. (2011) *Para otra cosa: El psicoanálisis frente a las vanguardias*. Buenos Aires: Liber.
- Fernández, Á (2018) El fin de hacer danzar al lenguaje. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/104521-el-fin-de-hacer-danzar-al-lenguaje>
- Kuri, C. (2007) *Estética de lo pulsional. Lazos y exclusión entre psicoanálisis y arte*. Rosario/Santa Fé: Homo Sapiens/UNL.
- Lacan, J. (1974) Seminario 21, clase 11 el 9 de abril de 1974, disponible en: <https://www.psicoanalisis.org/lacan/21/11.htm>
- Longoni, A. et. al. (2017) *Oscar Masotta. La teoría como acción*. México: UNAM-MUAC.
- López Ocón, M. (2008) *Enrique Pichon-Rivière, el hombre que se convirtió en un mito*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- López, R (2000) *El estilo en la transmisión del psicoanálisis*. Buenos Aires: Topía. Recuperado de: <https://www.topia.com.ar/editorial/libros/estilo-transmision-del-psicoanalisis>
- Lutereau, L. (2010) La divertida estética de Oscar Masotta, en Autino, G., Falcone, R. (comp.) *Bicentenario ayer y hoy de la psicología argentina*. Buenos Aires: Fundación de Ciencias Empresariales y Sociales. Recuperado de:

⁸⁶ Encuentro "Volver a Masotta". Se puede escuchar el podcast de esa intervención en: <https://open.spotify.com/episode/1OP97t0kHASK4okYUBhUPH>

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/916/La_divertida_est%C3%A9tica.pdf

Masotta, O. (1965). *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Buenos Aires: Jorge Álvarez.

Masotta, O. (1976). "Freud y la estética". En *Vectores*. Publicación de la Biblioteca Internacional de Psicoanálisis. Junio de 1990, pp. 5-10.

Pichon-Rivière, E. (1987) *El proceso creador*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pichon-Rivière, E. (2013) *Psicoanálisis del Conde de Lautrémont*. Buenos Aires: Argonauta.

Recalcati, M. (2006) *Las tres estéticas de Lacan*. Buenos Aires: Del cifrado.

Starobinski, J (1974) *La relación crítica (Psicoanálisis y Literatura)*. Madrid: Taurus.

Vezzetti, H. (1996) *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Paidós.

**EL NUDO DE LA LETRA, LA MÚSICA Y LA VOZ, ¿CULTURA DEL INCONSCIENTE?
NOTAS SOBRE “LACAN, ENTRE EL ARTE Y LA IDEOLOGÍA” (PABLO GARROFE) Y
DIÁLOGOS POSIBLES ENTRE EL AUTOR Y OSCAR MASOTTA.**

*Campagnolo, Luisina*⁸⁷.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

La presente publicación se enmarca dentro del proyecto de investigación de la Beca EVC-CIN “Análisis de prácticas y teorizaciones psicoanalíticas de acercamiento al arte en Argentina y Cataluña en los últimos veinte años”. Su *objetivo general* es aportar a la historia del campo psi en Argentina y Cataluña desde los diálogos mantenidos entre el psicoanálisis y el arte por Enrique Pichón-Rivière y Oscar Masotta, e indagar las marcas de su transmisión en las prácticas y teorizaciones actuales. Como *objetivos específicos*, se propone (i) propiciar la intertextualidad mediante la lectura de autores de otros campos del saber que dialoguen con el psicoanálisis; (ii) ampliar el repertorio de protagonistas del campo “psi” que han tendido puentes argumentales entre el psicoanálisis y el arte y (iii) conocer las prácticas y teorizaciones actuales que enlazan el arte con el psicoanálisis y analizar su raigambre histórica. En esta oportunidad, trabajaremos sobre el libro de Pablo Garrofe “Lacan, entre el arte y la ideología” (2004) subtítulo ‘el nudo de la letra, la música y la voz’. Éste aborda temas de la teoría y práctica psicoanalítica apoyándose con analogías musicales, afirmando que el inconsciente escribe al modo de una partitura musical, por lo cual el trabajo del analista será leer esa partitura e implicar al sujeto en la resonancia de su palabra. Palabra que cobra un valor musical cuando nos acercamos a lo que hay que revelar, que tiene relación con toda una polifonía. ¿Será posible a partir de un atravesamiento por la obra de Garrofe vislumbrar alguna marca que nos acerque a pensar la ‘cultura del inconsciente’ inaugurada por O. Masotta? ¿Y qué hay de la ‘cultura del psicoanálisis’ más cercana a Pichón-Rivière? Teniendo presente la imposibilidad de llegar a un análisis

⁸⁷ campagnololuisina@gmail.com

completo y acabado, se buscará establecer conexiones y diálogos entre Garrofe y Masotta, desglosando interrogantes que se vayan presentando y abriendo una oportunidad de acercarnos a textos relativamente actuales con una lente crítica y creativa, teniendo en cuenta a quienes posibilitaron repensar el psicoanálisis con la óptica lacaniana en nuestro país.

Desarrollo

¿Por qué el libro de Pablo Garrofe?

Teniendo en cuenta el título del proyecto de investigación en el cual se enmarca esta publicación, se eligió el libro “Lacan, entre el arte y la ideología”, en principio, por contemplar en su escritura tanto al psicoanálisis, como al arte (en este caso se trata del arte musical), y al mismo tiempo también como desafío en relación a intentar una lectura del autor en clave Masottiana. Además, se enmarca dentro de la temporalidad (‘los últimos veinte años’ -el libro es de 2005, se trabajará con la 2da edición, del 2007-) y la espacialidad propuestas en el tema a investigar (es un autor argentino)

¿Por qué cultura del psicoanálisis vs cultura del inconsciente?

Una de las hipótesis que sustenta nuestra investigación, es que Pichón-Rivière perteneció a la cultura del psicoanálisis, y que Oscar Masotta inauguró la cultura del inconsciente. Nos basamos en un comentario de una entrevista de Ángel Fernández (2018), quien a su vez, señala que la cultura del inconsciente es la cultura del chiste y del buen decir; del oído y de la lectura. Afirma que también es la cultura de lo que no quiere hablar, del punto ciego, del límite infranqueable de la estructura. Teniendo en consideración lo antedicho, podemos describir a la cultura del psicoanálisis -anterior a Masotta, pero que aún hoy persiste-, más ligada a lo que fue la APA, con las tergiversaciones que se hicieron del psicoanálisis (la interpretación norteamericana de Freud, más desde una *ego psychology*), resaltando la importancia del yo, y dejando en las sombras lo esencial del conflicto, de la pregunta, del vacío, del inconsciente freudiano.

Por todo esto, consideramos que fue gracias a Masotta que en Argentina arribó el psicoanálisis lacaniano, que no es nada más (y nada menos) que un volver a Freud, habilitando esa cultura del inconsciente que describe Ángel Fernández.

¿Por qué “de acercamiento al arte...”?

Ya en Freud se puede leer el lugar preponderante que le da al arte en la subjetividad y la cultura; el interés permanente de Freud no resulta accesorio sino estructural, inherente a los fundamentos teóricos que está pensando. Nos plantea que habría un *saber hacer con las palabras* que reúne al escritor, al poeta, al escultor, al pintor, al psicoanalista; ellos comparten en el acto de transmisión, un estilo, una verdad dicha a medias.

Por ello, consideramos que la producción de Masotta no es sin su movimiento (y desenvolvimiento) en el ámbito cultural artístico de la época. El arte fue para Masotta, una forma de pensamiento. Desde el pop Art, pasando por los Happenings hasta el Arte de los Medios, siempre su producción estuvo ligada a ese hacer con el cuerpo, con la materia, con los espacios, con la creatividad que lo impulsaba a buscar un más allá de lo que le ofrecía la época, podríamos decir, siempre se mantuvo en el medio de una vanguardia, o más bien en el límite, entre un adentro y un afuera de ella. Fue un activo partícipe en múltiples debates en el campo de la crítica de arte y un actor relevante del Instituto Di Tella. Aún en épocas tempranas de su producción ya estuvo ligado al psicoanálisis, como lo testimonia uno de sus textos más tempranos (*Sexo y traición en Roberto Arlt*, 1957).

En un breve trabajo llamado *Freud y la estética*, Masotta afirma que:

Si se leen los textos de Freud, la relación entre psicoanálisis y obra de arte es complicada hasta el punto que, yo diría, lo que Freud trata de hacer constantemente a lo largo de su obra es disolver el campo de esa relación. (1976, p.5)

Coincidimos con Lutereau (2010) cuando comenta sobre lo anterior, que “la obra de arte puede ser una vía de interrogación del psicoanálisis, así como el psicoanálisis puede

encontrar en la estética una forma de esclarecimiento de sus modelos de formalización” (p.85).

Es por todo lo antedicho que consideramos necesario focalizar el entrecruzamiento entre arte y psicoanálisis.

¿Qué podemos decir del libro de Garrofe?

El autor va desglosando en el desarrollo de su escrito, lo que denomina *partituras escritas en el habla* (haciendo una suerte de analogía entre inconsciente estructurado como lenguaje, y el lenguaje musical). Afirma que en las palabras se escucha música y que la escritura se lee también escuchando; formando un nudo triple, el de la música, la voz y la letra, que intentarán mostrar cómo se presenta el arte en la vida cotidiana, modificando el vínculo social.

Garrofe comenta, que nos enteramos *con asombro* que la música es un arte cuyo material no es la naturaleza, sino la cultura y la sociedad. A lo que cabe preguntarse ¿hay algún arte cuyo material no sea la cultura y la sociedad? Sin aires de menospreciar la aclaración, es oportuno mencionar que Masotta sin trabajar sobre la música como eje central per sé, hizo un trabajo sobre el arte que centraba su material exclusivamente en la cultura y la sociedad y las relaciones y reacciones que se generaban en torno a ello con las intervenciones artísticas que realizaban. Subvirtiendo siempre los órdenes, habilitando una nueva forma de crítica constructiva que posibilite un ir más allá de todo lo establecido, apostando siempre a la vanguardia.

Teniendo en cuenta, a partir del libro, que “la música es un arte estrechamente vinculado a lo social y al lenguaje” (Garrofe, 2007, p. 22), es que se irá desarrollando esta homología, ya mencionada, entre estructura de lenguaje y música, destacando que “en la historia del psicoanálisis, la música tuvo un lugar fundamental, pero pasó desapercibido, no fue reconocido como tal” (p.23). El autor nos dice que la música es un lenguaje que no tiene sentido, y que en psicoanálisis la música tiene una estrecha relación con el registro simbólico. Música como lenguaje universal que “traspasa las barreras lingüísticas del idioma, no necesita traducción. No necesitamos comprender el sentido de la música, nos emociona porque no la entendemos, nos conmueve su misterio” (p. 24).

Habría –en el lenguaje musical⁸⁸- un modo de juego del significante con el significado, donde el significado tiene cierta libertad que excedería al modo habitual del uso del lenguaje en relación a cuando hablamos (donde parecería un vínculo mucho más estable de significante y significado, a sabiendas que es ilusorio). Al predominar el significante sobre el significado, deja al libre arbitrio el sentido, que cada quién construye a su manera en ese interjuego significante/significado.

Siguiendo lo anterior, es que en el apartado de *poesía y música*, Garrofe (2007) nos esclarece que la letra en el poema encuentra su tono, y en esto, ya es canto:

Se trata de una voz inmaterial, y es aquí donde la estética adquiere una enorme importancia para el psicoanalista, pues para él la voz es un objeto de goce mudo o vociferante, en cambio en esta voz del poema habla el deseo. Cuando Lacan señala que el inconsciente es la voz de nadie o la voz del viento, ¿no nos damos cuenta de que es una idea de escritor? La misma está presente en la noción de que el discurso analítico se caracteriza por tener una voz baja, literalmente “*su tono es bajo*”. (p.31)

Citando a Lacan, el autor da cuenta de la característica fundamental de la cadena del discurso: su carácter de partitura musical. En *La instancia de la letra*, Lacan afirma que basta con escuchar la poesía para que se escuche en ella una polifonía y para que el discurso muestre alinearse sobre los varios pentagramas de una partitura. Esto último le sirve a nuestro autor para aseverar que el inconsciente escribe al modo de una partitura musical, teniendo en cuenta la lectura de la misma, que no es sólo en la dimensión temporal (horizontalidad de la escritura), sino que simultáneamente se lee en varias líneas (verticalidad, tal como se ve en un pentagrama), y es ahí donde el significante resuena, en esa verticalidad. “¿Y en qué momento, en la práctica del análisis, la palabra cobra un valor musical? Cuando nos aproximamos a lo que hay que revelar” (p34). *Lo que hay que revelar*, sería el tema inconsciente, llamado *Leit-motiv*⁸⁹. Entendemos que cada hablante a partir de estas variaciones hace su *propia*

⁸⁸ A la poesía -cuando tiende a la música- también la caracterizaría ese modo de juego de Significante/significado.

⁸⁹ El autor se vale de este concepto usado por Lacan en “*Función y campo de la palabra y el lenguaje*” cuando menciona que el sujeto desenvuelve ‘longitudinalmente’ las cadenas de su discurso según una partitura en la que el ‘núcleo patógeno’ forma el *leit-motiv*. *Leit-motiv* es “aquella frase musical que se desarrolla en variaciones. El punto interesante es que el *Leit-motiv* no es nada sin las variaciones, justamente sólo accedemos a él a través de las variaciones” (Garrofe, 2007, p.35).

interpretación, su *propia* versión (con la salvedad de las paradojas que el término *propio* tiene en psicoanálisis). En la relación de la música con el psicoanálisis, el Garrofe nos dice:

Escuchar el sinsentido a la manera de una obra musical, y sin taponarlo con una explicación; ser la caja de resonancia para esa música. Porque la música es el medio de transporte más eficaz de un texto, hay pocas cosas que se recuerdan tan precisamente como la letra de una canción. ¿Pero de qué manera la estructura musical del significante incluye un texto? Se trata de algo cuyo origen es social, la censura. Es lo que pone en marcha las resonancias de la palabra en tanto se puede comunicar entre líneas lo que no conviene decir directamente, y no por casualidad se nombra *interdicto*. (2007, p.35)

Analista como caja de resonancia del inconsciente del sujeto que le habla, donde su trabajo (del analista) consistiría en leer en ese habla un texto (inconsciente), desde una posición ética.

El nudo triple (música-voz-letra) del cual nos habla el autor, tiene que ver con que “La música es el entrelíneas que permite comunicar lo que se carga de voz por la censura a un analista que se ubica a título de letra” (Garrofe, 2007, p.39).

Avanzando con el libro, el autor describe la pulsión invocante, aquella cuyo objeto es *la voz*; también desarrolla la voz como soporte del poder, más precisamente como fundamento libidinal del poder. No la relaciona con la sonoridad, sino que la voz, dice él, es áfona, porque si resuena, lo hace en un vacío que es la falta de garantía del Otro. Y acá es donde vincula la temática, una vez más con la música: “Como en la música, donde los silencios se escriben; no es la voz una figura que se eleva sobre un fondo de silencio, es un silencio sobre un fondo de lenguaje” (Garrofe, 2007, p.60).

El autor también realiza una apreciación del cruce entre el psicoanálisis con el problema del poder y la crítica a la ideología, en relación a la ya mencionada pulsión invocante:

La clínica psicoanalítica pone en cuestión esta voz desde la religión, la política, la música y la escritura poética. Lacan mostró como el niño durante un tiempo es súbdito de un reino donde la realidad es materna y el poder es ejercido por un sobretodopoderoso dios llamado padre. El famoso Edipo culmina con la incorporación

de la voz que el padre vehiculiza, introduciendo el silencio en la realidad musical de la palabra de la madre. (Garrofe, 2007, p.64)

En cuanto a la música, el autor nos cuenta que la forma musical, es una red volcada en la fluidez de la palabra, donde al hablar se conforma una red de significantes que Lacan pensó organizada como una partitura:

Desde el paradigma del leer es posible escuchar sin fascinación el juego del significante, el sinsentido. Leer escuchando es leer lo dicho de paso, en nota marginal, como los matices en música (...) que nos indican cómo leer en lo que escuchamos, (...) el estilo indirecto, los enunciados de otros que se ponen en juego cuando se trata de comunicar algo a otro, todo lo que resuena en la palabra. (Garrofe, 2007, p.89)

De esto, destaca que las palabras del analizante –que él mismo no comprende, y que no están para ser comprendidas-, escriben una partitura inconsciente. Volvemos al tema de la partitura y la forma tanto horizontal como vertical de su lectura, discurso hecho de una superposición de líneas que cuando se acercan al núcleo (Leit-motiv) las palabras se vuelven musicales. “El inconsciente escribe partituras, que podemos escuchar encantados o leer para descifrar el deseo” (Garrofe, 2007, p.90). De aquello que no se habla surgen las líneas del pentagrama, se escribe *entre* líneas, valiéndose de las resonancias de la palabra.

Al haber una dimensión social de la letra, el inconsciente escribe con letras que surgen del vínculo social, por eso, según Garrofe, es necesario otro para leerla, no pudiendo ser viable un autoanálisis:

La letra muda se hace escritura hablante gracias al leer del analista. Un leer en la palabra, dispuesto a captar el encuentro de lo más íntimo con lo que es de todos, cuya efectuación sólo es posible comparar con la contemplación de una obra de arte, la lectura de un poema o la escucha de una obra musical. (p. 75)

Finalizando el escrito, el autor se pregunta sobre una posible “estética lacaniana”, y responde en consonancia con lo que, planteábamos en un inicio sobre la cultura del

inconsciente -en relación a lo dicho por Ángel Fernández-, ya que afirma que tal estética, “sería una estética a fundar sobre el chiste, que si bien no tiene nada de bello para decir, muestra que el arte se presenta en la vida cotidiana” (Garrofe, 2007, p.112).

Conclusiones

Si bien el autor desarrolla una lectura del inconsciente en clave de lenguaje musical, y se basa para ello en figuras como Lévi-Strauss, Saussure, Lacan, entre otros, nos resulta necesario señalar que todo esto puede ser posible gracias a la llegada de Lacan a Argentina, que no es sin Oscar Masotta, quien no es mencionado en ningún apartado del escrito a pesar de que se nombran en varios pasajes cuestiones diferenciales entre psicoanálisis y psicología, individuo y sujeto, libertad e ideología, etc., que creemos son posibles de pensar hoy en día gracias a la transmisión que realizó nuestro autor. Por eso, la investigación en general, y esta publicación en particular, intentan reivindicar la importancia de Masotta para las producciones psicoanalíticas actuales, ya que fue quien, de alguna manera, posibilitó esta tan citada vuelta a Freud.

Entonces, ¿Hay marcas de la ‘cultura del inconsciente’ en el libro de Pablo Garrofe? Sí que las hay, sobre todo, y más directamente, cuando hace mención de una posible estética lacaniana. ¿Y ‘cultura del psicoanálisis’? También se podría hacer una lectura sobre ello en varios párrafos a lo largo del libro cuando habla de un psicoanálisis que rechaza el campo de lo social, que confunde al individuo con el sujeto, y que al hacerlo, debe responder a la demanda de la felicidad. Ambas ‘culturas’, podrían resumirse en el siguiente pasaje:

(...) lo primero que hizo Lacan con su consigna del retorno a Freud fue la crítica de la ideología subyacente a las nociones del yo fuerte, el ideal de autonomía, que habían convertido una práctica liberadora en una técnica de adaptación social. (Garrofe, 2007, p.99)

Y en el párrafo que sigue continúa aclarando lo anterior “interviene el término sujeto, que viene a sustituir al yo en la teoría. La característica fundamental de este sujeto es la división. El sujeto está dividido.” (p.99)

Nos quedará pendiente y resonando la pregunta sobre ¿qué crítica habría realizado Masotta sobre este libro que enlaza al psicoanálisis con la música?

Quisiéramos dejar, para finalizar, unas citas del autor que creemos resultan, de alguna manera, concluyentes en relación al nudo de la letra, la música y la voz

La música del significante en su sinsentido, forma temporal de la palabra, es el puente para pasar de uno a otro lado, de la voz a las voces. De la escritura traumática del aprendizaje de la lengua en la infancia, repetida en la escritura del síntoma, a la escritura hablante (...) Del “alfabeto vivo” al que nos condena el discurso, a la escritura que devuelve al lenguaje aquella donación que el lenguaje ha efectuado (Garrofe, 2007, p.112)

Un psicoanálisis es la materialización de una nueva disposición del tiempo, es un nuevo discurso que se aficiona a escuchar en las variaciones del significante un motivo, una intención inicial. Es esa arquitectura audible que es la música del lenguaje, como un templo donde cada vez la voz resuena y cada vez se resquebraja, se lee la invención que es cada vida. En esas vueltas, la voz se hace voz de nadie, voces del vínculo social, voz baja de la razón insistiendo hasta hacerse escuchar. Esa es la voz que podemos poner en la cuenta del deseo. El tono de la letra (Garrofe, 2007, p.113)

Referencias bibliográficas

Armando, G. (28 de marzo de 2018). El fin de hacer danzar al lenguaje. *Página 12*.

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/104521-el-fin-de-hacer-danzar-al-lenguaje>

García, G. (10 de septiembre de 2009). Tuvo que intervenir con prisa. *Página 12*.

Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-131475->

2009-09-10.html?fbclid=IwAR0I1IYenx9W3c-NAKJPkcth8P5mLCzuSNAhlzR6M313rom38FBaOsDIMNg

Garrofe, P. (2007). *Lacan Entre el arte y la ideología. El nudo de la letra, la música y la voz*. Buenos Aires: Editorial Quadrata.

Lutereau, L. (24 de noviembre de 2010). *La divertida estética de Oscar Masotta*. Jornadas de Psicología. Bicentenario: ayer y hoy de la Psicología Argentina. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de:

http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/916/La_divertida_est%C3%A9tica.pdf?sequence=1

Masotta, O. (1990 [1976]). Freud y la estética. *Vectores. Volumen 7*. Buenos Aires: Biblioteca Internacional de Psicoanálisis. Pp 5-10.

Masotta, O. (2017). *Revolución en el Arte*. Buenos Aires: Mansalva.

Psicogerontología

VEJECES XXI: DE SEXUALIDAD/ES Y OTRAS YERBAS.

Giusti, Celia⁹⁰; Hintermeister, Paula; Parisi, Vanesa; Kloster, Agustina.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias

Sociales

Resumen

Recordando que el aumento de la población de personas mayores es una transformación social significativa a nivel mundial en el S. XXI, interpelarnos sobre conceptos retrospectivos reduccionistas, binarios, normativos y de tradición viejista/edadista, es netamente necesario y pasional (exaltación – inspiración). Que no solo insta a los profesionales, sino a todos/as/es, de alguna u otra manera, como comunidad.

Apuntamos a ser parte de los ecos, de las revisiones necesarias en cuanto a la mirada de la sexualidad/es en las vejeces. Puesto que ya no está flechada por una visión unilateral singular, sino que por una múltiple y plural. Que a su vez no se reduce a estándares estéticos, porque es revolucionaria y derrumba el mandato de la descopororalización del deseo.

Esperamos dialogar entre las líneas vivenciales y teóricas, desde esas yerbas pasionales y revolucionarias. Releyendo los conceptos y deconstruyendo a partir de posiciones críticas. Pensando que la sexualidad no se reduce a esa imagen verde y horrorosa; recordando que es un concepto amplio y atemporal.

Es un trabajo de revisión teórica, crítico y exploratorio para comprender mejor los puntos de interés más relevantes, sobre la temática de la sexualidad en plural en las vejeces. Un acercamiento inicial para comprender su magnitud y arribar a líneas futuras de investigación

⁹⁰ giusti.celia@uader.edu.ar

Desarrollo

Entre – Yervas

Yervas Verdes No Pervertidas y Estéticas No tan Horrorosas:

Otras Yervas es pensado como un colectivo lingüístico creado por el ingenio cultural y difundido en lo cotidiano sin pretensión de enumerar más. Parafraseando al Dr. Iacub, cuando nos dice que el erotismo en la vejez es rechazado y descalificado desde el horror estético. Con una representación tierna e infantilizada del modelo viejo de-sexualizado que es más potente que la del perverso – verde. A raíz de pensar la sexualidad en la vida del sujeto en sus múltiples vivencias. Apuntalando que la sexualidad nos estructura subjetivamente y en el devenir histórico personal y social se internaliza. Como las palabras y el deseo nos habita/habilita. Y tiene un papel protagónico en nuestras vidas.

Muchos nos preguntamos, en cualquier momento de nuestras vidas, sobre la sexualidad; pero así también muchas veces no lo hacemos por los mitos, tabúes. En otras oportunidades, siendo jóvenes y no tan jóvenes, no dejamos liberar nuestras energías sexuales por estar amoldados a una representación construida socialmente, de lo que es, como es; o que se debe hacer, cuando, donde, como y con quien o quienes. Porque más de una vez escuchamos: “de eso no se habla”, “sos muy chica para saber sobre eso”, o “sos muy viejo-vieja para saber o hacer eso”. Por lo que, si en nuestras juventudes o adulteces las sexualidades son acalladas y veladas, imaginemos en las vejeces: “ni hablar de esas cosas”. Y la sexualidad pasa a ser “esas cosas”. Cosas, sin vida, sin movimiento, sin acción, sin, sin. Porque “esa cosa” no se hace en las niñeces y ya no se hace en las vejeces. Nos pasamos una vida pensando en cosas que no se deben. Sumemos a que si sos Mujer es a escondidas. Y si sos Varón debes mostrar, demostrar y si no se la banca pierde la banca. Sin olvidar las diversidades de identidades de géneros que, en esta oportunidad sin caer en lo binario, hablar más de las Vejeces desde una posición inclusiva retomando la mirada unilateral que las tiñe de asexuadas. Puesto que el deseo caduca según la mirada patriarcal para algunos cuerpos, en ciertas edades y en ciertos individuos.

La imagen de ser hombre o mujer es compartida y creada por la cultura, bajo las expectativas de la época. Entrecruzamiento de discursos ideales que van más allá de las

singularidades de cada hombre y/o mujer. Es así que, hay cuerpos que han circulado sin tapujos, el del varón, ese bien machito, que tiene una servidora mujer, que además debe ser madre, pero no mujer. El varón tiene deseo sin límites, la mujer se limita a la maternidad y el cuidado. A la mujer se le enseña a descorporalizar el deseo. La mujer des – erotizada. El varón es la imagen de ese hombre que cubre las expectativas sociales: poder, eficacia, fortaleza, virilidad, sabiduría, prestigio. La madre, la virgen, la casta, la fiel, la enamorada, la servidora, la cuidadora, frágil, dulce, calladita, es la imagen de la mujer que colma los ideales sociales. Semblantes que prohíben salir de esas imágenes construidas por una sociedad ética y estética. Con moralidades lógicas. “los hombres no lloran” “se la aguanta porque es machito” – “a las mujeres solo les interesa la ropa” – “billetera mata galán” – “hay carreras para hombres y carreras para mujer” – “las mujeres sirven para la cocina” – “son cosas de mujeres” o “son cosas de hombres” – “detrás de un gran hombre hay una gran mujer”- “deberías ser más femenina” – “ser mamá es lo más lindo de ser mujer” – “se lo busco por vestirse así” – “los hombres son más razón y las mujeres más emoción” – “ese color es de mujer o ese color es de hombre” – “si un chico te trata mal es porque le gustas” – “las nenas con las nenas, los nenes con los nenes” - “a las mujeres no hay que entenderlas hay que quererlas” – “no es una mujer para casarse” o “esa mujer no sirve para el matrimonio” – “que poco femenina que sos” “las nenas no dicen malas palabras” “ponete un vestido con esos pantalones pareces un varoncito” “las mujeres ensaladitas para cuidarse” “ya encontraras tu príncipe azul”. Y así las palabras: marimacho, maricón o los ninguneos la chica de hogar, salir de putas.

A medida que se alejan de esas expectativas o ideales se van perdiendo como sujetos, porque por ejemplo su cuerpo no es estimado, valorado, comerciable. Los relatos hegemónicos impactan e influyen de diversa manera en las miradas sobre sí mismos y sobre los demás. Las tendencias asexuadas de los viejos y las viejas, es porque “ya se les paso el tiempo” del sexo, las pasiones, las aventuras. Vejez sin género: estas que ya son invisibles frente a las particularidades de ser masculino-femenino, y ni imaginárselos disidentes de lo heteronormativos. Ya se les pasó el tiempo de demostrar su masculinidad. Pero ¿su feminidad? Parece ser que dura para toda la vida. Puesto que ser femenina no incluye placeres sexuales, pero si ser cuidadora, ama de casa. El masculino en la vejez ya no puede mostrarse y demostrar. La femenina en la vejez ya no

es esa mujer estética posible de ser deseada. El prestigio es ser joven. El hombre guerrero y la mujer doncella, princesa. El hombre rebelde y la mujer sumisa. Educados para ser valientes y fuertes, educadas para ser temerosas y calladitas.

La sexualidad está atravesada por discursos que dan sentido y significado al ejercicio sexual. Las normalizaciones a su vez de cuerpos cumplen con el control y la sanción. Por esta razón se educa al sujeto sobre lo prohibido, censurado. Y lo que no sabe se anula. Por lo que el retiro de la vida sexual es voluntario. El lenguaje dice de la sexualidad, acotándola a que es el sexo, que deber ser y como puede ser. Posicionándose las diferencias entre hombres y mujeres, con sus atributos, sus reconocimientos, sus roles, asignados por el género justificado en su cuerpo biológico. Las autoras De los Santos, Arroyo y Carmona Valdés comentan, que las mujeres en todas las edades deben estar pensando en la monogamia y la fidelidad, que el matrimonio es su fin, y el mayor logro de la feminidad es la maternidad, pues se está iluminada por el instinto materno, ese es el deseo irrefrenable de toda mujer. Así aprendemos a descorporalizar el placer, donde las relaciones sexuales son pasivas y dependientes de un hombre activo y viril. Con el deber moral y social del patriarcado después del periodo de reproducción aparece la inactividad sexual, es el mandato de género. A las mujeres se les enseña los sí y los no, y que la sexualidad es privada por ser pecaminosa. Prohibido el autoerotismo. (Garay Villegas, 2017).

Dr. Iacub, señala que el varón quiere ser vigoroso a pesar del declive físico, buscando suprimir emociones, incluso hasta pérdidas para mantener el control y la autoridad. El hombre mayor evita el fallo, así retiene el sentido masculino del yo. Sentir que ya no puede lo deviene impotente. Pues el hombre se mira así mismo en su desempeño sexual. Por lo podemos inferir que retirarse de su vida sexual tendría sus beneficios. Quepa justo con la idea que ya viejo ya no es necesaria la actividad sexual, que a su vez restringe la idea de la sexualidad en todo su esplendor, por lo que pasa a ser asexuado, ya naturalizado. “Esas cosas” ya no se hacen, el deseo se fugó, se calmó, se retiró o se jubiló. Si no se retira aparece el viejo verde. (Roque, 2015)

En el libro “La gerontología será feminista” versa sobre la reproducción en serie de cuerpos y derechos. Así la cultura de la productividad, lo útil contornea las relaciones entre varones y mujeres. Donde el fin de la mujer es el matrimonio y la procreación. (Danel-Navarro, 2019)

Subordinación al régimen heteropatriarcal que presiona para que no aparezcan otras imágenes, otras representaciones. Que ordena los sentidos que se deben no los que se desean. Se instituyó una vejez, esa que se debilita, deteriora. Su destino sentenciado por naturaleza, el desamparo, la despersonalización. Y no se lea extremista, porque justamente pensar en un sujeto con tiempo de caducidad en sus deseos, pasiones, amores, se ancla en aquello que pudo en algún tiempo y hoy ya no puede más. No hay lazo posible si no hay significaciones gratificantes.

Haciendo alusión al término del gerontólogo R. Butler, sobre la discriminación contra la vejez, que L. Salvarezza acuñó y tradujo como viejismos – edadismos; pensamos justamente que estarían siendo el ancla vejatoria, que manifiesta toda connotación negativa y pasiva, a la cual nadie quisiera llegar. (Salvarezza, 1988). Y cuando llegas te recibe la frase: “Pero si esta igual”. Y en el cotidiano aquello que parece ser afectuoso y positivo, comienza a gestar ruido. Así los microedadismos, los microviejismos hacen su arribo a las luchas gerontoactivistas. Término creado por Francisco Olavarría Ramos cuya finalidad es cuestionar la discriminación por edad, la vulnerabilidad, la fragilidad, el infantilismo, la violencia, las microagresiones, el lenguaje encubridor, entre otros. Activismo crítico y propositivo que apuesta a convocar y construir colectivamente. Deberíamos comenzar por darle un giro a esa idea de envejecimiento diferencial, para superar el binarismo ya trunco. Hacer eco de las identidades políticas/disidentes. Pues el discurso social, relata en el actual una escena con poderosas revoluciones y con fuertes pasiones, que son de esas yerbas integrales e identitarias del siglo XXI, de las que hay que comenzar a contar.

Yerbas Revolucionarias

Nos preguntarnos sobre las significaciones producidas a lo largo de los años por nuestra cultura, sus transformaciones, la vigencia que aún hoy tienen y cómo impactan en nosotros. Así, apelamos a pensar en los cambios que se han dado en los últimos años sobre los discursos que alientan y posibilitan la sexualidad en las vejeces, y también exponer e interpelar discursos que la restringen.

La revolución sexual en la vejez, es un movimiento que empieza en la segunda mitad del siglo XX, y nos invita a interpelarnos sobre los discursos que limitan y rechazan el

erotismo en esta etapa de la vida (Iacub, 2006). En general, la sexualidad siempre fue abordada desde un lugar represivo, un tema tabú; ahora agreguemos a esto el tema particular de las vejeces, también rodeado de mitos y prejuicios. Por mucho tiempo se le escapó al tema sexualidades en las vejeces. El placer, el deseo, las pasiones, lo sensual, en la vejez quedaron siempre prohibidos, silenciados, no permitidos.

Son múltiples los orígenes de estas prohibiciones o de este silencio, por desconocimiento o desinformación, por vergüenza, por la asociación reduccionista de la sexualidad a la genitalidad y a la reproducción. Y a su vez, la asociación de la vejez con múltiples ideas prejuiciosas, con discursos que son viejistas. Y desde estos posicionamientos es que por mucho tiempo se asoció la vejez a la enfermedad, a la incapacidad, a la improductividad, se infantiliza y se habla de la falta de deseo o a la perversión. Esto está relacionado a que hoy en día se exalta: la juventud, la belleza hegemónica, la productividad. Todos, discursos propios de la modernidad y que llevaron a rechazar el cuerpo viejo, que se impongan como mandatos y que a lo largo de muchas generaciones dejaron huellas que hoy empezamos a cuestionar.

Esta revolución significa salir de las normas y expectativas que se tienen sobre envejecer y atravesar la etapa de la vejez, normativas que se imponen marcando límites, acallando, de- subjetivando, afectando la sensación de seguridad, de confianza y autoestima. Esta revolución significa que nos paramos desde una perspectiva de derechos, entendemos al mayor como sujeto de derecho, de deseo, activo, empoderado, sexuado. Y es que la sexualidad es una dimensión que nos atraviesa durante toda nuestra vida, el deseo nos atraviesa desde que nacemos hasta que morimos.

Actualmente hay un nuevo posicionamiento, una transición hacia un paradigma de derechos, pero nos interpelamos si realmente ha variado esta perspectiva en la sociedad, ¿este cambio se ve reflejado en el discurso cotidiano? En realidad, es una revolución sexual con un interrogante al final porque estamos en pleno cambio hacia una visión más positiva y amplia.

La mirada hoy, sobre las sexualidades en las vejeces implica ir flexibilizando los límites impuestos (Iacub, 2006). Esto se trata de preguntarnos, por ejemplo ¿qué nos pasa cuando vemos a una pareja de adultos mayores? ¿Vemos solo ternura y cariño? ¿Qué pasa cuando vemos a un adulto mayor viendo a una mujer más jóvenes? ¿Pensamos en

el viejo verde? ¿Qué o quiénes y de qué forma nos impiden, o a una persona ya mayor, gozar plenamente de su sexualidad?

Hablar de sexualidades, abarca la fantasía, ciertos escenarios, lo sensorial, la creatividad, integrar y comprender al cuerpo más allá de lo genital y todo al servicio del placer. Verse, encontrarse y re-encontrarse desde un lugar erótico, sensual, sabiendo que a cada uno nos erotiza algo diferente durante toda la vida. Nos erotiza el cuerpo, la mirada del otro, una imagen, el baile, la música, la imaginación, el tacto. El placer lo podemos encontrar con otros, que podemos encontrar con nosotros mismos y que además esto puede darse a través de múltiples formas y caminos.

La cultura juega un papel negador, entonces preguntémonos ¿qué pasa cuando la educación ya viene de un lugar prejuicioso y represivo? Es indispensable la educación sexual durante toda la vida, porque es la herramienta que nos permitirá ir modificando el viejo paradigma y poder seguir adelante con esta revolución.

Entonces, ¿de qué se tratan estas yerbas revolucionarias? Se trata de afirmar que el mayor tiene los mismos deseos que todas las personas en cualquier etapa de la vida, de que el deseo persiste y no hay una edad para este. No hay causas por las que las personas mayores no puedan gozar libremente su sexualidad, más allá de la genitalidad, sin culpa, sin vergüenza, sin tapujos. Se trata de crear escenarios en los que el deseo deje de adecuarse al ideal y valor que se le da a la juventud; de pasar de un enfoque que promueve que problema estaba ubicado en el sujeto (en el 'viejo patológico que no puede o no debe') a que los mayores, cuando no tienen vía libre para su deseo es a causa de su contexto y de representaciones sociales viejistas. Es el entorno el que posibilita, habilita, crea espacios, incentiva, promueve y potencia.

Por último, estas yerbas se tratan de reconocer las heterogeneidades y por tanto de respetar la subjetividad de cada uno y el deseo que se mantiene con fuerza a lo largo de la vida. Como sostiene Salvarezza (1988) "en la vejez la sexualidad no solo es posible, sino que también es necesaria". (p. 165). Reivindicamos el derecho que toda persona mayor tiene de ejercer su sexualidad, que esta sea satisfactoria y plena sin límite de edad.

¿De qué hablamos cuando hablamos de pasión? La conocida y discutida palabra pasión es usada cotidianamente para expresar la intensidad y exclusividad de un lazo hacia a alguien o algo, que moviliza, que satisface, llena, colma, que hace sentir vivo al sujeto.

Intentando rastrear los orígenes y significados asociados, la pasión aparece ligada a palabras como: acción de padecer, lo contrario a la acción, perturbación, afecto desordenado del ánimo, inclinación o preferencia muy viva, apetito. Según la Real Academia Española apasionada es aquella persona que suele dejarse llevar por la pasión. Un beso apasionado, un discurso apasionado.

Se llama pasiones o afecciones al deseo, la cólera, al temor, al atrevimiento, a la envidia, a la alegría, a la amistad, al odio, al pesar, a los celos, a la compasión; intentando condensar en una palabra, a todos los sentimientos que llevan consigo dolor o placer (Aristóteles, 2001).

Sorprende a simple vista que la pasión esté definida y asociada al dolor y al padecimiento. Como si socialmente se hubiera logrado una idealización de las pasiones asociadas solo a la satisfacción. Pensar en pasiones buenas o malas, o establecer clasificaciones es caer en un reduccionismo que deja por fuera los múltiples matices que el concepto invita a pensar. Respecto de la idealización, es necesario recordar que nada puede darse dentro de un completo bienestar, siempre aparece un resto, una molestia, un sufrimiento, un goce.

La polarización en cualquier ámbito reduce posibilidades, impide construir y pensar en un más allá. Aunque sea frecuente el dicho “compartimos la misma pasión” cada uno se apasiona a su manera, con sus propias particularidades y deseos puestos en juego. Proponemos salir del falso binarismo pretendido invitando a pensar: ¿Qué significa la pasión para cada uno/a de ustedes? ¿Cuáles son sus pasiones? ¿Padecen por sus pasiones?

Para que la vejez no sea una parodia ridícula de lo que fuimos en nuestro pasado es conveniente seguir persiguiendo fines que den un sentido a nuestra vida: dedicación a individuos, colectividades, causas, trabajo social o político, intelectual, creador. Contrariamente a lo que aconsejan los moralistas, lo deseable es conservar a una edad avanzada pasiones suficientemente fuertes que nos eviten volvernos sobre nosotros mismos (Salvarezza, 1988).

Entonces, proponemos un nuevo interrogante ¿podemos hablar de viejos apasionados? El objetivo de lo que se intenta transmitir no tiene que ver con dar “tips”, consejos o delimitar formas de vivenciar la propia vejez, o la propia sexualidad, sino con visibilizar prejuicios, con incluir a la vejez dentro de temas de los cuales parecía estar expulsada. No estamos obligados a reconocer y preguntarnos por los propios prejuicios, pero hacerlo abre la posibilidad de situarnos de otro modo, de transformarlos en otra cosa.

El Dr. Salvarezza cuenta su experiencia de cómo en Argentina, en el campo de la Psicología, la vejez quedaba expulsada del ámbito clínico. Esto se debe a los prejuicios arraigados socialmente en torno a la vejez y todo lo relacionado con ella. Pensar que ya se es demasiado viejo, que el daño ya está hecho o que ya no se puede cambiar, son afirmaciones que fácilmente se convierten en profecías autocumplidas. Esta es una gran dificultad, un sentido instalado socialmente que es preciso considerar y revisar. (Cornachione Larrínaga, 2006).

Los prejuicios conocidos en torno a la sexualidad en la vejez pueden convertirse en una suerte de refugio. Esta opinión del otro puede funcionar como excusa de la persona vieja y conducir a la vergüenza, la culpa.

En la vejez y en la ancianidad puede producirse un “derrumbe psíquico” cuando los viejos o ancianos, no son tratados como sujetos sino como objeto de cuidados. De esta manera su deseo ya no encuentra anclaje en el deseo del Otro. En ocasiones la rebeldía es la única forma de hacerse reconocer y el modo en el que puede subsistir una posibilidad de palabra. Sin estar preparados para vincularnos con las personas de edad avanzada, nuestra “SORDERA” nos quita los recursos para que vuelvan a arrancar como sujetos deseantes. (Mannoni, 1992).

No se trata de victimizar la vejez sino de reconocerla deseante. Aunque parezca una obviedad cabe remarcar que nuestro aparato psíquico sigue funcionando en la vejez, no se detiene, el trabajo psíquico continúa, hay movimiento, elecciones y obstáculos. Quizás surgirán preguntas, dudas que en algunos casos podrán posibilitar un cambio respecto a aquello que aún puede ser de otra forma. En la vejez seguimos siendo sujetos deseantes, en la vejez hay lugar para el amor, para las prácticas sexuales, para el erotismo, para el acto sexual. Los prejuicios tales como: “De eso no se habla”, “Que asco mis padres o mis abuelos hablando de eso”, “Cómo se va a buscar a otro/a ahora que

está viudo/a...", "es una falta de respeto, una ridiculez". ¿Por qué sería una falta de respeto? ¿A qué nos enfrenta? ¿Por qué nos choca?

El efecto de lo siniestro, mostrando aquello que debería estar velado, se constituye como una problemática, de las más relevantes que el adulto mayor plantea a la sociedad. Se intenta tapar su imagen para evitar la aparición de la muerte (López, 2012).

Se puede pensar lo siniestro considerando el enfrentamiento a una vejez que no se acepta, Es el que habitualmente se produce frente a un espejo, que pareciera mostrarnos lo que no reconocemos como propio. Lo que siendo familiar y conocido regresa a nosotros como una sensación de extrañeza y contenido terrorífico (Zarebski, 1994).

Llegamos a viejos con una historia singular, inmersos en la cultura, atravesados por deseos que no cesan con la edad, sino que se mantienen en continuo movimiento. No dejamos de desear, de apasionarnos con el paso del tiempo. La creación, la curiosidad, la escritura, el encuentro y el desencuentro con el otro, la palabra, el hacer algo por ínfimo que parezca, el poder retomar, reinventar, traspasar, nos mantienen en una búsqueda que posibilita la existencia, pero que no es equilibrada ni despojada de malestar y que depende de nuestras propias elecciones que no están comandadas solo por nuestra consciencia.

Yerbas ¿"Malas"?

Desde estas perspectivas es que pretendemos pensar la sexualidad y las sexualidades en las vejeces, desde estas yerbas revolucionarias y pasionales, que desmitifican, que distorsionan, que transforman y que sobre todo promueven derechos.

Parece insólito y hasta irónico tener que plantearlo y explicitarlo, pero en la vejez también se tienen derechos y no hablamos sólo de aquellos que hacen hincapié en algún aspecto particular de esta etapa de la vida, sino de aquellos que se gozan (o se deberían gozar) por el simple hecho de ser humanos.

Así lo especifica la Organización Mundial de la Salud, según la declaración de los Derechos Sexuales desarrollados en el XIII Congreso Mundial de Sexología en el año 1997, los derechos sexuales son un componente integral de los derechos humanos básicos y, por lo tanto, inalienables y universales. Se mencionan allí:

“1. Derecho a la libertad sexual: establece la posibilidad de la plena expresión del potencial sexual de los individuos y excluye toda forma de coerción, explotación y abuso sexual en cualquier etapa y situación de la vida.

2. Derecho a la autonomía, a la integridad y a la seguridad sexual del cuerpo: incluye la capacidad de tomar decisiones autónomas sobre la propia vida sexual en un contexto de ética personal y social; están incluidas también la capacidad de control y disfrute de nuestros cuerpos, libres de tortura, mutilación o violencia de cualquier tipo.

3. Derecho a la privacidad sexual: legitima las decisiones y conductas individuales realizadas en el ámbito de la intimidad, siempre y cuando no interfieran con los derechos sexuales de otros.

4. Derecho a la igualdad sexual: se opone a cualquier forma de discriminación relacionada con el sexo, género, preferencia sexual, edad, clase social, grupo étnico, religión o limitación física o mental.

5. Derecho al placer sexual: prerrogativa al disfrute y goce sexual (incluyendo el autoerotismo), fuente de bienestar físico, intelectual y espiritual.

6. Derecho a la expresión sexual emocional: abarca más allá del placer erótico o los actos sexuales y reconoce la facultad a manifestar la sexualidad a través de la expresión emocional y afectiva como el cariño, la ternura y el amor.

7. Derecho a la libre asociación sexual: permite la posibilidad de contraer o no matrimonio, de divorciarse o de establecer cualquier otro tipo de asociación sexual responsable.

8. Derecho a la toma de decisiones reproductivas libres y responsables: comprende el derecho a decidir tener hijos o no, el número y el tiempo a transcurrir entre cada uno, y el acceso pleno a los métodos para regular la fecundidad.

9. Derecho a la información sexual basada en el conocimiento científico: demanda que la información sexual sea generada a través de procesos científicos y éticos, que sea difundida de forma apropiada y que llegue a todas las capas sociales.

10. Derecho a la educación sexual integral: solicita la impartición de la educación sexual durante toda la extensión de la vida, desde el nacimiento hasta la vejez, y exhorta a la participación de todas las instituciones sociales.

11. Derecho a la atención de la salud sexual: conlleva la prevención y el tratamiento de todos los problemas, preocupaciones, enfermedades y trastornos sexuales”.

Ya Freud nos planteaba hace más de 100 años atrás que la sexualidad no es sólo genitalidad. Lo vemos aquí, en todo lo que hemos escrito en interlocución con diversos autores, podemos apreciarlo además en la serie de derechos citados y principalmente en aquel que explicita el derecho a la expresión sexual emocional. De todas formas, debemos estar atentos y esto no debe llevarnos a pensar que se trata sólo de otra cosa, que sería algo más, por fuera y siempre distinto a la genitalidad, al acto sexual y al placer erótico: estos son componentes fundamentales y propios también de lo que entendemos cuando hablamos de sexualidad. Y es importante mencionarlo, ya que si no volvemos a caer en mitos y prejuicios e invisibilizamos y ocultamos un aspecto que estamos intentando revelar.

El padre del Psicoanálisis vivió en una época donde la sexualidad estaba aún muy ligada a un mundo ignorante y prejuicioso y su mérito fue quizás darse cuenta que la sexualidad atraviesa todos los ámbitos de la actividad humana. Logró romper con una tradición epistemológica de abordar este fenómeno, creando un edificio de conocimientos nuevos que le permitió entender la sexualidad desde otro lugar totalmente diferente: se pasa del ámbito de la biología, de lo genital, al ámbito de la metapsicología, constuyéndose sobre los pilares de la pulsión, la libido, el apuntalamiento, la bisexualidad, e incluso haciendo de esto la esencia misma de la actividad humana.

Nuestro trabajo, a través del Gerontoactivismo, nuestras acciones necesariamente revolucionarias y ojalá que entonces nuestro mérito, tenga que ver con reivindicar que la sexualidad no sólo atraviesa todos los ámbitos de la actividad humana, sino que además todos los momentos de la vida humana. Y esto tiene que ver con los viejos (que hoy son “otros”) pero también con nosotros mismos, ya que como dice Zarebski “de ser viejo -a menos que se muera antes- nadie se salva. Con lo que el prejuicioso termina siendo víctima de sus propios prejuicios” (Zarebski, 2019)

Así, las sexualidades y estas otras yerbas, Yervas Verdes No Pervertidas y Estéticas No tan Horroscas, yerbas revolucionarias y yerbas pasionales serían estas supuestas yerbas “malas”?, que, como dice el dicho popular...

Nunca mueren

Referencias bibliográficas

- Aristóteles (2001) *Ética a Nicómaco*. Traducción de José Luis Calvo Martínez. Madrid: Alianza Editorial.
- Cornachione Larrinaga, M. (2006) *Psicología Del Desarrollo Adultez*. Córdoba: Brujas.
- Danel, P.; Navarro, M. (comp.) (2019). *La Gerontología será Feminista*. Paraná: Fundación La Hendija.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual (8° ed.) OC, 7, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión (8° ed.). OC, 14. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Garay Villegas, S. (coord) (2017). *Formas de envejecer: condiciones y. necesidades de las personas mayores*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Iacub, R. (2006) *Erótica y vejez. Perspectiva de Occidente*. Buenos Aires: Paidós.
- López, R., (2012) *Sobre la pertinencia del psicoanálisis en la vejez*. Madrid: Nucep, Instituto del campo freudiano.
- Mannoni, M. (1992). *Lo nombrable y lo innombrable. La última palabra de la vida*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Roqué, M. (directora de publicación). (2015). Seminario Internacional sobre género y diversidad sexual en la vejez. Conferencia sobre la Masculinidad y la Vejez. Dr. Iacub. R. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.algec.org/biblioteca/SEMINARIO-GENERO-Y-DIVERSIDAD.pdf>
- Salvarezza, L. (1988) *Psicogeriatría Teoría y Clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- World association of sexology (was) (1997). Declaración del XIII Congreso Mundial de Sexología. Valencia. Recuperado de: <http://www.worldsexology.org/>
- Zarebski, G. (1994). *Para no "Caer" en la vejez*. Buenos Aires: Tekné.
- Zarebski, G. (2019). *La Identidad Flexible como Factor Protector en el Curso de la Vida*. Buenos Aires: Universidad Maimónides.

VOCES MAYORES EN TIEMPOS DE RESTRICCIONES

Giusti, Celia⁹¹; Hintermeister, Paula; Parisi, Vanesa; Kloster, Agustina.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

Durante estos tiempos de aislamiento y restricciones todos/as/es hemos leído o escuchado artículos periodísticos y opiniones acerca de cómo ha afectado la pandemia a los viejos, viejas y viejes de todas partes del mundo. Pero poco hemos indagado acerca de qué piensan las personas mayores al respecto. En reiteradas ocasiones, en los espacios de teóricos y prácticos de la cátedra Psicología del Desarrollo III, nos hemos preguntado: ¿Qué podemos hacer desde nuestros lugares para contribuir a derribar prejuicios y a evitar que la vejez sea sinónimo de enfermedad o deterioro? Esta invitación abre la posibilidad de dar voz a las vejeces y ancianidades, de escucharles y apartarnos de generalidades y clasificaciones. Por lo que el objetivo es reflexionar sobre las vivencias de las propias significaciones que estas Voces Mayores dan a los tiempos de restricción. Realizando un recorte, a las actividades que realizan, considerando las distintas realidades donde lleguemos, de acuerdo a las redes de apoyo, contexto y situaciones particulares.

Comenzando con una encuesta muy breve (de dos preguntas) a personas mayores de 60 años. Invitando a los estudiantes que se sumen con nosotros a realizarlas las mismas, a sus conocidos, familiares, vecinos, entre otros. Las preguntas a generar son las siguientes: ¿Con quién vive? ¿Qué actividad/se realizó para pasar el tiempo en la pandemia? Teniendo en cuenta los siguientes datos: Edad – Nombre o Apodo.

Es un trabajo exploratorio para comprender mejor, pero sin proporcionar resultados concluyentes; ya que se encuentra en una fase preliminar. Pretende ir escuchando voces y realizar un aporte iniciático. Pensando que las vejeces a partir de sus recursos y capital

⁹¹ giusti.celia@uader.edu.ar

de saberes supieron sortear el aislamiento social con diversas actividades de acuerdo a su entorno y posibilidades.

Escuchando-nos

La sensación de incertidumbre y ansiedad que durante el 2020 atravesamos, hoy diríamos que tiene sus secuelas. Se ha escrito y conversado sobre la convivencia, las competencias por sobrevivir, debido a las desigualdades económicas. De las lógicas de alejamiento, distanciamiento. De discursos ideológicos de unos contra otros. Así la desnaturalización de lo que estaba naturalizado. Y en principio, esto evoca lo que veníamos trabajando sobre las vejeces. Como el ser invisibles, que se venía sosteniendo desde hace tiempo, y que con la pandemia se visibilizó esta invisibilidad, se develó - se hizo público- el maltrato en algunos casos y el distrato en otros casos, de la población de personas mayores.

Se desocultan las crisis de las instituciones públicas y las elites de lo privado. Se desnaturalizan y se convierten en desafíos. Cuando se pensaba en las vejeces palabras tales como improductividad, enfermedad, muerte, eran ecos que se trataban de ocultar, que sean restos y no parte. Así la muerte era del otro, ese otro desaparecía. El que no es capaz de vivir en una sociedad que impera por lo productivo, el consumo, la imagen joven, fuerte, potente, bella, triunfante. Lo digno se convierte en mercancía. Se piensa más en tener que ser y/o la proliferación de lo igual como nos diría Byung Chul Han. (Byung Chul Han, 2018). Con lo cual se involucran cambios valorativos en la vida social de las vejeces y llega a vulnerar el ejercicio de los derechos.

Resulta interesante dialogar sobre vejeces que son desafiantes y revolucionarias. Desafiantes porque justamente ante la desinformación y la información de los medios de comunicación, se pre-juicio más aún a la vejez. Porque la palabra riesgo encendió una alarma al comienzo de la pandemia, dónde se trató a la persona mayor como carente de recursos, incapaz de saber cuidarse, personas frágiles. Y los provocó de tal manera esta situación, que desafiaron lo que se les quería imponer. Un gran sector de las personas mayores demostró tener los recursos necesarios. Que, si bien muchos necesitaban del cuidado, no era necesario vulnerarlos o fragilizarlos o infantilizarlos.

Pero a su vez, se escondía la falta de recursos de las políticas públicas en muchos sectores, pues no es una generalidad, para afrontar la demanda. Se vieron en urgencia por ejemplo las residencias, con falta de recursos materiales - económicos para sostener los protocolos, sumado a la incertidumbre no solo del personal sino de las familias. Los cuales en muchos casos fueron responsables y comprometidos, desafiando y afrontando la situación. Porque justamente en momentos de crisis quedan a la intemperie el desconocimiento de una sociedad; pero también la implicancia y el sentimiento de comunidad, solidaridad.

La pandemia deja al descubierto las desigualdades socioeconómicas. Siendo personas mayores, vivir esta pandemia les requirió un desafío frente a las expresiones de desigualdad que aumentaron o se profundizaron. Se revelaron múltiples manifestaciones viejistas y edadistas. En los medios masivos de comunicación, en las lecturas de la sociedad, como así también en las relecturas de muchos profesionales. Coincidiendo con el aumento de la población de personas mayores y en la década del envejecimiento saludable.

Estar solos en sus casas, sin posibilidad de salidas, o con reducción de salidas diarias, o el doble confinamiento en las instituciones. La pandemia nos mantiene en vigilancia, nos convierte en vulnerables. Y en la vejez, la fragilidad se suma y se asocia. Rescatando en este punto algunas palabras de la Dr. Isolina Dabove:

En los medios de comunicación y en las redes sociales abundan ejemplos y decisiones políticas totalmente despreciativas hacia las personas mayores afectadas por el virus; se elige a los jóvenes y adultos y se deja morir a los viejos sin poder despedirse de sus seres queridos, ni siquiera se les puede dar serena sepultura por miedo a ampliar la red de infectados (Dabove, 2020).

Nos obliga a rescatar situaciones de nuestra vida cotidiana, que a diario pasaban desapercibidas; la familia, los amigos, las salidas, las visitas, las reuniones, los talleres, las terapias individuales o grupales, los voluntariados, la comunicación, la actividad física, la recreativa, el sentir la libertad de acciones. Y cómo esa vida cotidiana se reduce, aparecieron las soledades, las angustias, los agobios, los problemas del sueño; el

aumento de deterioro cognitivo, la afectación del estado emocional o anímico o la falta de contacto con la red social, entre otros aspectos. Las medidas de aislamiento fueron criticadas como paternalistas, vulneradoras de derechos e inconstitucionales como en el caso de Argentina, puesto que disminuyen la autonomía personal y la capacidad de decisión sólo en función de un criterio cronológico. Y acá está lo desafiante: no solo de profesionales como Isolina Dabove sino de las propias personas mayores que se resistieron, accionaron.

El Viejismo se refiere a estereotipos (cogniciones) y prejuicios (actitudes o emociones) sistemáticos, representados en imágenes, atributos y características que se les asocian a las personas mayores solamente por razones de su edad y que se traducen en acciones de discriminación. “Varias reflexiones del debate apuntaron a la necesidad de identificar estereotipos que impactan en la subjetividad de este grupo etario y que también pueden desencadenar malos tratos, privar de autonomía y capacidad de decisión.” (Estereotipos silenciosos). (RLG, 2021).

Sabemos que la posición frente al tiempo es una cuestión social, donde la prolongación de las expectativas de vida, son justamente gracias al apoyo social para el mantenimiento de la salud. Entonces hace ruido, porque se restringieron acciones que son parte de la salud integral. La salud psicológica y emocional ante el virus quedó silenciada, relegada y sus efectos comenzaron a desencadenarse, la soledad es la pandemia silenciosa, que incide en la calidad de vida. (Moscoso Pérez, 2020) Y sus efectos ¿serán duraderos?

Las posibles salidas, fueron pensadas desde lo colectivo; el vivir implicados, no invisibilizar, dando lugar a una sociedad para todas las edades, pensando en la empatía, en el fortalecimiento de las redes sociales, las vecinales, de las comunidades, la mirada intergeneracional. Y hemos observado y seguiremos observando como muchos jóvenes, adultos y viejos se apoyaron en los periodos de mayor restricción. Pues la restricción no necesariamente debía traer consigo el aislamiento y la soledad. Sin duda, las personas mayores también emprenden acciones contra el sentimiento de soledad, tanto en su componente emocional como social. Si nos posicionamos en el curso de la vida, observando las trayectorias de posibilidades de afrontamiento, las personas mayores no solo dependen de su situación actual, sus ventajas y desventajas han ido sumándose a sus biografías y trayectorias vitales. Son las generaciones más vulnerables en esta

pandemia, pero a su vez con mayores posibilidades de aprendizajes y experiencias acumuladas.

Voces de personas mayores: actividades en tiempo de restricciones.

La vejez es una etapa de la vida en la que se producen cambios en distintas dimensiones del ciclo vital: sociales, biológicos, psicológicos, entre otros. Durante años se ha investigado y teorizado sobre estos cambios, poniendo énfasis en los que suceden en vínculos y actividades desarrolladas por las personas mayores.

Bien conocida es la teoría de la desvinculación (Elaine Cummings y William Henry, 1961) que proponía que las personas mayores disminuyen el contacto con la sociedad de manera paulatina, como un proceso universal de adaptación a ciertas dificultades que traería el envejecimiento. También encontramos la extendida teoría de la selectividad socioemocional (Cartensen, 1992) donde se plantea que los cambios en las redes sociales de los mayores se dan a causa de un cambio motivacional en las metas sociales. Estas, como otras teorías, han sido reproductoras de prejuicios que hasta el día de hoy se mantienen en vigencia y ninguna de ellas deben ser consideradas suficientes para explicar los cambios en el envejecimiento o para pensar en indicadores para una vejez activa y saludable. Cada proceso de envejecimiento es único.

Es cierto que hay circunstancias particulares que puedan llevar a que algunas vejees sean vividas en soledad. Este es uno de los grandes indicadores de malestar en la vejez según diversos estudios que manifiestan que la soledad puede llevar padecimientos como la depresión, trastornos de ansiedad y trastornos psicosomáticos (Iacub, 2002). Teniendo en cuenta este eje, 16 de los encuestados comentan vivir solos y 24 con sus parejas o familiares. Si a esto le sumamos el aislamiento obligatorio, cabe preguntarnos, ¿ha tenido impacto la pandemia COVID-19 en los vínculos, en la vida cotidiana o los proyectos de vida de los mayores?

Leamos algunas respuestas de quienes viven solos:

- Trabajo en el campo criando animales... leyendo en mi tiempo libre. Siembro y cosecho mis propias frutas y verduras (Héctor, 68).

- Miré películas y series en Netflix, salí a caminar, y leí muchos libros de historia argentina (Ernesto 77)

- Cocinar y llevarle a mi hermano lo que hacía, miraba la tele, me gusta hacer crucigramas... empecé a salir a caminar (Zulma, 67)

- Siempre fui carpintero así que seguí trabajando. Me ayuda mi nieto a usar el internet. (Quique, 76)

- Trabajé, voy a costura y tejido (Nora, 71)

Quienes conviven con familia comentan:

- Jugué con la computadora, volví a leer algunos libros. En invierno tejía para mis nietos y cocinaba. Yo ayudo a una fundación con algunas cosas administrativas (María, 70)

- Bicicleta, toco el piano a cada rato... camino haciendo los mandados... leer ... zumba por zoom... estoy escribiendo un libro (Marta, 78)

- Aprendió a manejar la tecnología para mantenerse comunicada... arreglo sus plantas, cocino, reflexiono, compartió con sus nietos mucho, juegos, lecturas... (Coca, 65)

- Me dedique a mis plantas, tejer, bordar, leer, confeccionar prendas de vestir. Clases de gimnasia online. actividades manuales. (Carmen, 76)

Notamos la diversidad de actividades que realizaron los mayores durante el confinamiento y que les permitieron sobrellevar los avatares del aislamiento obligatorio. Pareciera que han podido crear y mantener escenarios donde el deseo y un proyecto de vida sigue siendo posible, han podido encontrar nuevas vías para sostener la motivación y darles un sentido a las actividades, así como también nuevas formas de vincularse en lo personal y en lo social. En este contexto, aunque sea de manera virtual, vemos como “la construcción de nuevos vínculos, de nuevas redes y entramados disminuye la sensación de aislamiento y brinda la posibilidad de revisar los obstáculos que impiden acceder a nuevos proyectos” (Scarimbolo, 2016, p.68).

Más que una disminución en la participación social de los mayores, encontramos una adaptación a las formas de hacerlo, una posición activa frente a su envejecer en un contexto de aislamiento. La idea de envejecer “bien” fue puesta en jaque ya que la pandemia significó un desafío, y así es que esto nos invitó a pensar de qué manera estamos viviendo nuestros años como actores y protagonistas de nuestro curso vital,

nos invitó a pensar cómo es qué compensamos las dificultades y pérdidas con ganancias y recursos, sobre todo en este contexto histórico. Cada uno de nosotros se ha visto afectado por la pandemia de manera diferente, y las personas viejas no son la excepción. El aislamiento irrumpió en la cotidianeidad, generando temores e interrogantes sobre la rutina, sobre los modos de vincularse y acercarse al otro, entendido como familiares, amigos, personas significativas que podrían transformarse de un momento a otro en potencialmente contagiosos/peligrosos. A partir de allí en cada caso se desplegaron infinidad de respuestas.

La pandemia progresa y parece generar otras epidemias que se multiplican: una epidemia del miedo, de la desconfianza, de ruina, una epidemia de soledad, etc. La lista puede ser infinita y avanzar hacia el riesgo de una epidemia de la impotencia, con la presencia de la muerte que se impone en el mundo. Con la pandemia, se hace visible el confinamiento para retardarla. Se puede decir “A cada uno su epidemia” y “A cada uno su confinamiento”. Cada uno de nosotros lo vive diferente. La epidemia obliga a un curioso presente, que coagula el tiempo, lo suspende y lo acelera hacia un porvenir incierto (François Ansermet, 2020).

Las respuestas de nuestros entrevistados arrojan luz sobre diversos modos de creación frente a una situación crítica tal como ha sido y es la pandemia. Con su propia historia, recursos, contextos, redes, con su propio trabajo psíquico, cada uno ha podido posicionarse de manera singular. Sin negar la gravedad de la situación, ¿cómo hacer de la crisis una oportunidad? En la etimología china la palabra crisis tiene esta doble acepción, que permite plantear cómo dar todo su lugar a la vida en las relaciones, en la sociedad, la vida como el conjunto de fuerzas que resisten a la muerte. Algunas iniciativas van en ese sentido, sorprendentes, asombrosas, ingeniosas, emocionantes. A nosotros como profesionales nos toca incitar al viviente, tanto más en estos días tan aspirados por la muerte (François Ansermet, 2020).

Entre las actividades mencionadas por los entrevistados, varios han coincidido en el hecho de haber realizado algún tipo de trabajo durante la pandemia. Recordemos que Freud habla del trabajo como aquello que liga al individuo a la realidad, y también menciona que en dicha actividad se ponen en juego “componentes libidinosos, narcisistas, agresivos y hasta eróticos” (Freud, 1930). Por medio del mismo se ponen en marcha actividades que incluyen sexualidad y autoconservación. El trabajo lejos de ser

sólo una actividad para subsistir y satisfacer necesidades básicas implica interacción, intercambio, trabajo psíquico, actividad, e identificaciones.

También cobran protagonismo las actividades realizadas por internet y toda la variedad de aplicaciones y posibilidades de aprendizaje y recreativas que se desprenden de ello. El abordaje del aprendizaje como objeto de estudio se ha centrado en la infancia y la adolescencia, poniendo énfasis en edades coincidentes con el período de escolarización. De esta manera se deja por fuera de consideración otras posibilidades de aprendizaje humano. La perspectiva del Curso Vital permite replantear la construcción de este objeto de interés para diferentes disciplinas y obliga a la revisión de los posicionamientos. A lo largo del proceso de envejecimiento, el trabajo psicosocial que enfrentan las personas viejas pone en conflicto los logros y adquisiciones básicas asimiladas en otros ciclos de vida. Este conflicto psicosocial los impulsa a reactualizar sus esquemas de percepción, y les permite promover procesos de maduración progresivos que permitan incorporar, asimilar y resignificar cambios psíquicos, físicos y sociales. En este intento de reactualización personal los dispositivos de educación, legitimados socialmente, permiten satisfacer esas necesidades y brindan herramientas y recursos para afrontar los cambios (Yuni y Urbano, 2011).

De esta manera se puede pensar que las actividades ligadas al aprendizaje como uso de tablets, aplicaciones, celulares, talleres virtuales, tutoriales de YouTube, videollamadas, entre otros, han constituido formas de saber hacer, salidas ante una situación global crítica que irrumpió alterando la rutina y comodidad cotidiana.

Apertura a nuevas reflexiones

Los resultados de las encuestas breves realizadas arrojaron datos que interpelan el modo de nombrar y de pensar las vejeces y ancianidades, que ha predominado durante las últimas décadas en el imaginario social. Soledad, pasividad, vulnerabilidad, enfermedad, son palabras que históricamente han formado parte de discursos prejuiciosos en torno a las vejeces.

Se debe volver a reconceptualizar marcos teóricos con los que, hasta el momento, se explican los conceptos del curso de la vida, del ciclo, de las crisis. Conciliando contextos

actuales con vivencias singulares. Durante nuestro curso vital está presente la necesidad de ser mirados, hablados y reconocidos por otros, ya que es parte de lo que le da sentido a nuestras vidas. Que los mayores tengan presente cuál es la realidad del contexto actual y la situación particular de cada uno, permite mayor conciencia de las propias limitaciones y sobre todo de los recursos y posibilidades, para ubicarse así en una nueva realidad y plantear proyectos a futuro (Scarimbolo, 2016).

Envejecer como sabemos es un logro, no una reducción de recursos y derechos, hoy convivimos con dos ideas: la de la vejez reducida a cambios biológicos, la idea unilateral de una vejez deficitaria, involutiva, de pérdidas, de deterioros, de dependencia, de enfermedad, inactiva e improductiva; o las vejeces, las diferenciales, la de las posibilidades, la de los derechos, las altivas, activas, revolucionarias, desafiantes, creativas. Cuando hablamos de las personas mayores no debemos perder de vista que, no solo viven de reminiscencias (dando significado a sus vidas pasadas) sino que proyectan el futuro, asumen su pasado, diseñan su futuro, pensando en su presente. Sus ventajas: el capital vivencial, los recursos de afrontamiento, los retos superados hacen que desafíen su actual.

Si bien es importante desarrollar políticas transversales que favorezcan oportunidades de envejecer de manera activa, promoviendo la autonomía e independencia de las personas a lo largo de toda la vida, parece necesario revisar un modelo de cuidados de las personas mayores que habrá de tomar como centro a la persona y no a la institución. También los tiempos para el ocio familiar, oportunidades de conciliación de la vida familiar y laboral, el uso de las tecnologías para reforzar los vínculos afectivos, fuertes lazos de solidaridad. Entonces pensamos: en esta década del envejecimiento saludable: desde la perspectiva del curso de vida, de género, de diversidad sexual, de derechos consolidados, desde el develar prejuicios, viejistas, edadismos, microviejismos, y sobre todo desde el abordaje integral, interdisciplinar y transdisciplinar. Porque podemos promocionar un envejecimiento saludable, y a su vez anticipar nuestra vejez, porque somos sujetos multidimensionales.

Actividades más recurrentes

Actividad física: caminatas al aire libre o con circuitos en la casa, yoga, gimnasia, pilates...

Actividades del hogar y de mantenimiento del hogar: cocinar, ordenar y limpiar armarios. Arreglos de muebles, pintar ventanas, puertas etc.

Actividades de Jardinería y Huerta

Actividades recreativas: juegos, lecturas, películas, tejido, crochet, bordar, música...

Actividades aprendidas: Zoom, mayor manejo de WhatsApp. Computadora.

Actividades sociales: comunicaciones por WhatsApp, algunas visitas con cuidados, más de familiares que de amistades.

Actividades que continuaron: trabajos por ejemplo administrativos o en el campo, o en el negocio familiar. Cuidar familiares y realizar trámites personales o compras generales. Coser. Carpintería

Edades: entre los 62 y 83 años:

Mujeres: 27 - Viven solas: 10 - En pareja: 11

Hombres: 11 Viven solos: 6 - En pareja: 6

Cuadro con datos significativos:

	¿Con quién vive?	¿Qué actividades realizó para pasar el tiempo en la pandemia?
Ana 75 años	Sola (Santa Fe)	Escuche radio, mire televisión. Luego por Zoom pilates.
María 67 años	Sola (Paraná)	Pinté macetas, hice huerta, ordené armarios y rincones. Usar YouTube, aprendí a arreglar cosas.
Héctor 68 años	Solo (Santa Fe)	Trabajo en el campo criando animales. Leyendo en mi tiempo libre. Siembro y cosecho mis propias frutas y verduras
Ernesto 77 años	Solo (Paraná)	Miré películas y series en Netflix, salí a caminar, y leí muchos libros de historia argentina.
María 70 años	Vivo con mi hijo. Él	Jugué con la computadora, volví a leer algunos libros. En invierno tejía para mis nietos y cocinaba. yo ayudo a una fundación con algunas cosas administrativas

	tiene 47 (Santa Fe)	
Zulma 67 años	Sola (Santa Fe)	nada cocinar y llevarle a mi hermano lo que hacía, miraba la tele, me gusta hacer crucigramas... empecé a salir a caminar
Margarita 82 años	Marido (Santa Fe)	Aprendiendo a usar la Tablet o el teléfono, y me quedé encantadísima con Pinterest. mirar videos y a hacer manualidades de todo tipo
Dominga 83 años	Sola (Santa Fe)	Soy modista y tenía muchos trabajos pendientes. (vecinos – familia) Y cuando se empezó a salir me iba a caminar hasta la costanera
Quique 76 años	Solo (Santa Fe)	Siempre fui carpintero así que seguí trabajando. Me ayuda mi nieto a usar el internet.
Guillermina 69 años	hermano	Leí muchos libros, tejí para los abuelos del asilo, salí a caminar, trabajé en mis plantas, ahora voy a gimnasia a taller de memoria ...
Tonia 62 años	Marido (Santa Fe)	Seguí con mi nieto con las tareas. Cocinar mucho... yoga... aprender a usar la computadora... Tenemos la panadería, mi marido siguió trabajando.
María 75 años	Marido	Primero solo domésticas. Ahora voy a talleres y yoga con pocas personas.
María 71 años	Hijo e Hija	Cobijas con retazos. Cocinar, limpiar, lavar ropa. Hizo huerta, armó plantines, WhatsApp, le enseñaron a usarlo, videollamadas con familia y amigos. Se hizo Facebook y se reencontró con compañeras de la infancia. programas televisivos, de cocina, donde aprendió recetas e hizo comidas que nunca había hecho

Graciela, 67 años	Hija y Yerno	Hacer huerta y jardinería. Cuidar las gallinas. Tareas del hogar.
Mené, 81	Sola	Fibromialgia la movilidad mínima y debía ser ayudada para caminar, levantarme y la higiene. Hoy me movilizó un poquito más haciendo algunas tareas de la casa con ayuda de una asistente...
El" Bocha" 78 años	Esposa	Panadería. Caminatas. Bici fija
Marta 78 años	Esposo	Bicicleta, toco el piano a cada rato... camino haciendo los mandados... leer... zumba por zoom... estoy escribiendo un libro.
Arturo 72 años	Solo	Plantas del patio, ocuparse de su gatita y hacer tareas del hogar... salir a caminar.
Graziella 79 años	Esposo	aprendí a usar el telefonito... escuchando la música... cosas de la casa
"Mary" 73 años	Hija, Yerno, Nietos	leí un libro, estuve con mis nietos
"Nora" 71 años	Sola	trabaje, voy a costura y tejido
"José" 71 años	Solo	No respondió ...
Coca 65 años.	Durante la pandemia convivió con una de	Aprendió a manejar la tecnología para mantenerse comunicada... arreglo sus plantas, cocino, reflexiono, compartió con sus nietos mucho, juegos, lecturas...

		sus hijas y su nieta.	
Pepe años.	64	Esposa y dos hijas	arreglo su casa, le hizo casa de madera a sus mascotas y descanso
Marga años	69	Hija	Ayuda memoria, salir a caminar, las tareas de la casa y mirar tele.
Carmen años:	66	Compañero Rafael	Me dedique a mis plantas, tejer, bordar, leer, confeccionar prendas de vestir. Clases de gimnasia online. Actividades manuales: pintura en tela, decoración de botellas en porcelana fría, confección de mándalas y atrapasueños.
Olaya años	65	Pareja	actividades manuales: crochet, fundas de almohadones... leer... me armé un circuito de caminata dentro de mi casa... mire películas, actividades de la casa: limpiar armarios
Angelita años	67	Sola	adaptar al WhatsApp ... seguí con la ayuda a la cooperadora ... seguí atendiendo a mi tía de 93 años...continuó yoga en su casa ...
Pelado años	69	Pareja (Monte Caseros)	Carpintería familiar, arreglo cosas de madera y otro invento algunas, como mesas plegables...no vendo solo me entretengo... termino de escribir uno de sus libros "Relatos y algo más de mi pueblo" ... Y aún sigo escribiendo, como estoy jubilado, matando mi tiempo de pandemia, todos los días un poquito, haciendo muchos escritos, reflexiones que vuelco, y desde el día de ayer (01/08) estoy integrando una revista internacional que se edita en España, como así también miembro de lo que es el aula internacional, organización que dice "Asociación Uruguay Literaria de Historia y Arte de Uruguay"... también cocino.

Tibri años	62	Señora	Como soy docente, me dedicaba a recopilar el material didáctico para mis alumnos y además los trabajos administrativos, porque soy secretario de mi escuela; por el decreto nacional fui desafectado de esa función por mi edad... jardinería también con mi Señora... Retome la filatelia... algo de gimnasia que realizó en casa, jugar a las cartas, dados, mirar películas..
Koni años	66	Esposo	nos encargamos de ensayar cultivos, plantamos... tareas de la casa y caminar un día hago un circuito y otro día, otro
Ignacio años	68	Esposa	hemos hecho un jardín, en este caso jardín- huerta, repinté, digamos... ventanas, muebles, reparé algunas cosas de casa, hice artesanías, mucha lectura, la música, escucho, toco el tambor, cajón peruano, la batería
Sara años	73	Sola	tuve que salir creó para hacer unos trámites, ordenando lentamente mi casa y encontré cosas que no me acordaba, completé un curso de catequesis, yoga ... a retomar clases de croché... hice jardinería
Cata años	65	Esposo e hijo	Caminata, gimnasia sentada para adultos, en una silla, que me mandaba mi profesora de natación por WhatsApp... tejido.
Tino años	75	Esposa e hijastro	Caminé con mi esposa, pero pocas veces, y después cuidé de mi jardín y huerta.
Carmen		Pareja	Estuve muy ocupada, tejiendo al crochet, criando pollitos parrilleros, hice huerta, salimos a caminar a la tarde, venimos a jugar al golf-croquet. Disfruté de mi patio grande.
Teresa		Sola	Cursé el covid y no fue fácil. Los días que podía me levantaban, hacía las cosas de mi casa... Ahora jugando al golf-croquet y en los momentos que podía tejía medias, que es mi especialidad.

Vicente	Solo	Tuve covid. Leyendo y mirando televisión. Y trabajé un poco en la huerta.
Yolanda	Sola	Cosí, era mi trabajo antes (arreglaba ropa). Ahora hice barbijos, camisolines, arreglaba ropa para la Colonia de Ancianos. Me dediqué a cocinar un poco más porque estaba en mi casa y tenía más tiempo. Lo que hice que antes no hacía fue pintar unos cuadernillos que nos enviaban de la municipalidad, me puse a leer (hacía mucho que no leía)
Elvira	Pareja	Tenía entretenimiento en casa, del Área de Adultos Mayores del Municipio nos acercaban folletos y libritos y nos entreteníamos. Cosí barbijos, cociné, limpié y ordené. Una de las cosas nuevas que intenté hacer fue muñecas de trapo y luego las regalo. Siempre estuve vinculada con mi familia, a través del teléfono.

Referencias bibliográficas

AAVV (2020) ¿Obediencia deshabitada? Revista Lacan Cotidiano. N° 876-
lacanquotidien.fr/ Recuperado de:

<http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-876.pdf>

Byung Chul - Han (2018). *La expulsión de lo distinto*. España: Heder.

Dabove, M. I. (2020). Derecho de la vejez en tiempos de pandemia. Revista de la Facultad de Derecho, (49), e110.Epub. Recuperado de:

<https://dx.doi.org/10.22187/rfd2020n49a10>

Freud, S., (1991 [1930]) *El Malestar en la cultura*, Buenos Aires: Amorrortu.

<https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=4783>

Merchán Maroto, E. y Cifuentes Cáceres, R. (2002). Teorías psicosociales del envejecimiento. Asociación Cicerón. Recuperado de: <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf>

Red Latinoamericana de Gerontología (2021). Discriminación hacia la vejez, otra secuela de la pandemia Políticas y Derechos. Cuba. Recuperado de: <https://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=4783>

Scarimbolo, G. (2016). “La soledad de los adultos mayores ¿un problema mayor?”. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, UBA, Bs. As. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-044/320>

Txetxu, A; [Moscoso Pérez, M.](#) (2020). Porque no debemos romantizar la soledad. Recuperado de: <https://ethic.es/2020/06/por-que-no-debemos-romantizar-la-soledad/>

Yuni, J. A. y Urbano, C. (2011) *La vejez en el curso de la vida*. Córdoba: Encuentro Grupo Editor.

LOS ADULTOS MAYORES Y LA SEXUALIDAD

Pérez, Dora Inés⁹²

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

Ante el actual contexto de pandemia que nos toca atravesar, donde nos vimos obligados a reorganizar, reordenar, replantear y reaprender de alguna manera las tareas, actividades y toda una serie de cuestiones que conlleva el vivir. Debimos adecuarnos a una *“virtualización de la vida cotidiana”* que inevitablemente produce impacto en cada uno de nosotros. En mi experiencia personal, el momento de egreso se llevó a cabo a través de la modalidad virtual, donde presenté mi Tesis titulada *“Los adultos mayores y la sexualidad”*, cuya dirección estuvo a cargo de la Mtr. Lic. y Prof. Giusti, Celia Estela. La presente exposición surgió a partir de anoticiarme de la incorporación de la Psicogerontología como eje temático a las presentes Jornadas, ante lo cual nació la necesidad de poder dar a conocer los resultados arribados y poder así, brindar datos para luego debatir nuevas estrategias de intervención con la mirada puesta en el adulto mayor del siglo XXI. Y plantear así una sociedad pensaba para todas las edades. En dicha investigación efectué un trabajo de campo, en el que realicé entrevistas semi estructuradas a las personas mayores participantes de un taller de ingles brindado por UPAMI, indagando acerca de las narrativas que poseían respecto de la sexualidad. En ese momento el cursado era de manera presencial. La investigación deja en claro que somos seres sexuales y sexuados, impulsados por el deseo mas allá de la edad que se tenga. Lo que si sucede es que se modifican los modos de percibir, y ciertas metas deben redefinirse, pero el deseo sexual está latente dentro de nosotros durante todo el curso de la vida.

⁹² dora-perez@live.com.ar

Defensa de mi Tesis

El momento de la culminación de mi carrera se llevó a cabo dentro del contexto actual de pandemia, mi egreso de la Licenciada en Psicología de la presente casa de estudios, la Facultad de Humanidades artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, debió llevarse a cabo a través de la modalidad virtual, defendí mi tesis titulada *“Los adultos mayores y la sexualidad”* a través de una videoconferencia de la plataforma Meet.

Tal como se planteó anteriormente, como ciudadanos tuvimos que readaptar nuestro funcionamiento cotidiano, ya sea en las tareas laborales, así como también aquellas actividades académicas y familiares. En las cuales nos vimos de alguna manera en la obligación de quedarnos en casa, como tarea solidaria.

Como punto de partida, me anoticio de la incorporación de un eje temático a las *III Jornadas de Debate*, referido a las personas mayores, más específicamente de Psicogerontología. Es muy satisfactorio para quienes estamos involucrados y comprometidos con dicha temática y considero de gran importancia el poder tener la posibilidad de visibilizar a este grupo etario y dar a conocer en este caso, los resultados a los cuales arribé en mi tesis de grado.

El hecho de envejecer es un proceso que compartimos todos los sujetos. En este preciso momento estamos envejeciendo; siendo a su vez particular y singular la manera en que lo transitamos. Al envejecer si bien incrementamos nuestros años justamente al hacerlo, a su vez nos vamos desarrollando como sujetos. En palabras de Iacub *“cada sociedad construye su propia concepción acerca de lo que significan las edades del ser humano y dentro de ellas la vejez”* (Iacub, 2012, p.21)

La OMS considera como inicio de la vejez a los 65 años de edad, siendo un parámetro que se tiene en cuenta a nivel mundial. Pero por otro lado como se menciona anteriormente, en cada sociedad y cultura hay una manera de concebir el adulto mayor, e incluso dentro de los mismos sujetos añosos son diferentes las formas de definirse.

Quiero hacer mención respecto de la tratativa que se tuvo y sostuvo en relación a las personas mayores en el contexto de pandemia, considero que hubo un manejo desde la invisibilidad y discriminación, tal es así que las personas mayores debían solicitar un

permiso para poder salir a la calle. Coartando de una manera u otra la posibilidad de desarrollarse como sujetos autónomos.

Otra cuestión es la situación particular de las personas mayores que viven en instituciones, residencias gerontológicas, etc. Quienes estuvieron mucho tiempo sin poder tener contacto con sus seres queridos, bajo el lema de cuidado, pero a mi entender no se tuvo en cuenta el impacto que ello podía generar en sus subjetividades.

La idea del presente trabajo es poder dar a conocer los resultados arribados en mi Tesis de licenciatura titulada *“Los adultos mayores y la sexualidad”*.

Problemática, presentación y justificación

El hablar de sexualidad es un tema que causa interrogantes y controversias. Pero no podemos omitirla, forma parte de nosotros, somos seres sexuales y sexuados por naturaleza. Sucede que gracias al avance de la medicina y de estudios en gerontología, son cada vez más las personas que envejecen saludablemente, quienes se mantienen activas, son independientes en sus tareas cotidianas y se permiten habitar nuevos espacios en los cuales poder seguir construyendo el curso de su vida.

Consideramos que en ocasiones no se habla de temas referidos a la sexualidad, cuestión que los adultos mayores tratan de mantener en el ámbito de lo privado. A su vez debemos tener presente que el sujeto atraviesa cada uno de los momentos de su vida de modo particular, cada historia de vida es única en la que intervienen múltiples factores como sociales, económicos, políticos, etc.

A su vez es importante tener presente que socialmente la juventud se encuentra enaltecida, se rinde tributo al cuerpo joven, ágil, veloz y además considerado bello, este modelo de juventud y belleza sería el ideal que permitiría disfrutar de los placeres de la vida erótica y amorosa, donde se deja por fuera de esto a las personas mayores.

Y cuando surgen vestigios que tengan que ver con la sexualidad en ellos, aparece la figura del viejo verde y se suelen escuchar frases como, *“ya no tienen edad para esas cosas”*, *“Ni que tuvieran 20 años”* La sexualidad en la vejez muchas veces es negada y se la suele infantilizar. Se lo menciona como a una actividad desubicada, e inapropiada para la edad.

Ante el este contexto investigativo fue que nos planteamos centrar nuestro interés en conocer las narrativas de los adultos mayores referidas a la sexualidad.

Formulación de la pregunta problema

¿Cuáles son las narrativas sobre la sexualidad de los adultos mayores que asisten al taller de ingles de UPAMI?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Conocer las narrativas de los adultos mayores que asisten al taller de ingles de UPAMI.

Objetivo específico

Identificar que expresan en sus relatos los adultos mayores que asisten al taller de inglés de UPAMI respecto de la sexualidad.

Analizar las narrativas de los adultos mayores que asisten al taller de inglés de UPAMI en relación a como vivencian su propia sexualidad y que información manejan al respecto.

Supuestos de la investigación

Partimos del supuesto de que la sexualidad en la vejez es una temática que puede remitir a la vergüenza, a lo pecaminoso, a lo prohibido, indebido o más bien pensada erróneamente

a una práctica reservada para cierto grupo etario. Por los tanto creemos que existe falta de información sobre la sexualidad en general, lo cual conllevaría a que tengan una mirada negativa respecto de la misma en este momento vital.

Marco teórico

Aproximaciones sobre la vejez

Se realizó un recorrido respecto de los adultos mayores a lo largo de la historia. En la cual se comenzó por describir una visión del adulto mayor como negativo y débil, pasando por la figura de un adulto mayor como carga para la sociedad, hasta llegar a una persona mayor visibilizado como sujeto autónomo.

Ha surgido un enfoque de derecho aplicado a las políticas de la vejez que promueve una sociedad más integrada, motivo por el cual se menciona a la Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos Humanos de personas mayores, donde se llama a consolidar dentro de un marco de las instituciones democráticas un régimen de libertad y de justicia social, fundado en el respeto de los derechos fundamentales de las personas.

Algunas consideraciones sobre narrativas

Para poder enmarcarnos dentro de una lógica de las narrativas hicimos una revisión de diferentes autores tales como Paul Ricoeur, quien afirma “Todo lo que sucede en el tiempo, arraiga en el mismo se desarrolla temporalmente y lo que desarrolla en el tiempo puede narrarse” (Ricoeur, 1997, p.190)

A su vez carrillo menciona “resulta fundamental reconocer el contexto histórico social del cual surge la narración del sujeto y los factores que pueden influir en su construcción, mismos que conforman el horizonte de sentido de la misma” (Navarro, 2014, p.3)

Acerca de la sexualidad

Decidimos oportuno traer la palabra de Salvarezza para referirnos a dicha categoría teórica:

La sexualidad no tiene límites de edad para su exteriorización desde el nacimiento hasta la muerte estará con nosotros. Podrán varias manifestaciones, podrá aumentar, disminuir, desplazarse dando contenido a infinidad de conductas, para el observador no advertido podrían pasar desapercibidas o llevarlo a pensar que nada tienen que ver con ella. (Salvarezza, 1998,p.2)

Diseño metodológico

El trabajo de investigación se enmarcó dentro de los estudios descriptivos a través de una metodología cualitativa.

Unidad de estudio

Taller de Ingles de UPAMI. El mismo de llevaba a cabo en SMEBER. (Sociedad Mutual de Empleados del Banco Entre Ríos) en calle Gral. Belgrano 180 de la ciudad de Paraná Entre Ríos.

Universo o población de estudio

Adultos mayores que asistieron a dicho taller. Se seleccionó este espacio por tratarse de un lugar donde el adulto mayor participa como sujeto autónomo,

Unidad de análisis.

Adultos mayores que asistían al taller de Ingles de UPAMI.

Tipo de muestreo

Las unidades de análisis fueron seleccionadas intencionalmente y no de manera fortuita optando por cada unidad según características que aporten información relevante para la investigación. La muestra quedó constituida por siete (7) adultos mayores.

Técnicas de recolección de datos

Se utilizó la entrevista semi-estructurada. En palabras de Yuni&Urbano: “Entrevistas semi-estructuradas sin cuestionario, el cual parte de un guion en el cual se señalan los temas relacionados con la temática de estudio. El guion indica la información que es necesaria para alcanzar los objetivos planteados” (Yuni&Urbano, 2014 p.83)

Técnicas de análisis

En el análisis de las entrevistas se utilizo el método de *análisis de frases significativas*. Lo cual nos permitió encontrar en la investigación aquellas frases más ligadas y que salen de la singularidad del entrevistado. “

Durante la entrevista escuchamos y reflexionamos, nos emocionamos y sufrimos, nos reímos y gozamos o algo de todo eso. En una primera aproximación al mundo de los significados y a su enunciación encarnada fuimos compañeros de una voz en la atenta atención sobre los cursos del discurso. (Ruiz Diaz y Badano s.f. p. 1)

Análisis e interpretación de los datos

El análisis tuvo como sustento principal las narrativas de los adultos mayores que fueron entrevistados y pudieron relatar sus perspectivas, visiones y sentires con respecto a la sexualidad. A lo largo de las entrevistas pudimos develar sus puntos de vistas, sus preocupaciones, anhelos, pérdidas, el modo en que afrontaron sus pérdidas y percibieron la sexualidad con el paso de los años

Dicho análisis lo dividimos en cuatro apartados que en esta oportunidad desarrollaré de manera escueta. Cada uno de los apartados fue titulado con frases tomadas de las propias narrativas de los entrevistados. El primero lo denominamos *“Llegas acá y todo valió la pena”*, el segundo apartado lo nombramos *“No se hablaba de esas cosas”*, el tercero *“Que me quiera bien que sea compañero”* y por último el cuarto apartado fue *“El idioma del amor”*

“Llegas acá y todo valió la pena”

Comenzaré haciendo mención al taller de inglés, espacio que además del fin académico, se persiguen otras cuestiones como el integrar y equiparar oportunidades para así poder generar encuentros donde poder propiciar cercanía y dialogo con sus pares. En las entrevistas salieron a la luz experiencias de vividas con mucha satisfacción y felicidad, referidas al poder asistir a dicho taller, en donde mencionan que el día de asistir al taller es un día especial en el cual se preparan y lo esperan según sus palabras con ansias.

Un comentario significativo fue el de Belén, *“Fui y me anoté, y empecé porque me encanta, me va muy bien, ahí en el taller uno se hace de conocidas”* (Belén, entrevista n° 5)

Siguiendo la misma línea podemos divisar que se hace referencia al disfrute que les genera formar parte del taller. Nos mencionaba María *“Me siento bien viniendo por más que por de fiaca salir con este frío pero vale la pena. Llegas acá y todo valió la pena”* (María, entrevista n° 3)

El taller es mencionado según sus narrativas como un espacio donde se posibilita la sociabilidad en el cual se incluye el contacto con sus compañeros, el sentirse parte del grupo, poder conocer personas nuevas.

El participar de ese espacio les devuelve satisfacción, es un momento de encuentro, en el cual se sienten incluidos, en donde ellos mismos se habilitan a poder elegir y hacer lo que desean

“No se hablaba de esas cosas”

A lo largo de las entrevistas pudimos escuchar algunas narrativas que cobraron relieve en el momento en que relacionaron la sexualidad a la genitalidad, pero más específicamente a la reproducción.

Lo antes dicho se puede ver reflejado en el siguiente fragmento, además de observar como resuenan mandatos sociales que recaían sobre las personas, pero más específicamente sobre las mujeres. Ante la pregunta por la sexualidad María nos relata “No se mirá, para mí fue algo relacionado a la maternidad, antes nunca me había despertado demasiada atención, era más bien algo que se hacía, pero no sé, el hombre si disfrutaba, pero nosotras no siempre, bueno así lo sentí yo, puede ser que otra mujer lo haya sentido diferente” (María, entrevista n° 3)

Nuestros entrevistados en su mayoría comprenden a la sexualidad como a una actividad para llevar a cabo la concepción de sus hijos.

Marta nos mencionaba lo siguiente, “No se hablaba de esas cosas, una se casaba y lo único que sabías era que ibas a quedar embarazada” (Marta, entrevista n° 4)

En varios relatos quedó evidenciada una cuestión de género bien marcada propio del momento de la historia, construcciones sociales, que hacían referencia a mandatos a los que debían adaptarse como el casarse para toda la vida, el hombre trabajaba todo el día y la mujer se encargaba de la casa y los hijos.

“Que me quiera bien, que sea compañero”

Este tercer apartado presenta lo relatado con respecto a la sexualidad y a las relaciones que mantienen actualmente los adultos mayores entrevistados, donde optimizan, eligen lo que más desean y con quienes compartir su vida.

En relación a esto, Alcira nos relataba “En cambio de grande ya no, de grande miro analizo, averiguo y finalmente no, porque quiero pasarla bien” (Alcira entrevista n° 1)

Se puede observar en el siguiente relato la experiencia respecto de la abuelidad, de nuestra entrevistada, cuestión que la posiciona en la familia en un rol activo.

Las palabras de Nilda fueron, “estar con mis nietas me hace muy bien, siento que nos damos una mano mutuamente y bueno así salimos adelante, soy muy afortunada porque vivo en familia. Y eso se lo agradezco a dios sinceramente, agradezco el amor que ellos me dan por eso trato de darles todo el amor que se merecen y a mis amigas también” (Nilda, entrevista n° 6)

A su vez también Eliana nos mencionó su deseo de compartir su vida con alguien más haciendo a un lado los prejuicios que puedan existir respecto del volver a enamorarse siendo una persona mayor. Su relato fue “Si ahora sí, pero una buena persona, que me quiera bien que sea compañero para disfrutar de la vida que nos queda pero bien, desde el cariño si estoy abierta a poder encontrar un compañero” (Eliana entrevista 7))

“El idioma del amor”

La sexualidad siempre ha sido un tema controversial, en la historia se la ha colocado tras un velo de represión pero más específicamente si hablamos de la sexualidad en adultos mayores.

Se piensa que al llegar a cierta edad las personas pierden la capacidad para desear y ser deseados. En contraposición a lo antes mencionado, hay estudios que han demostrado que no es así, el deseo sexual nos acompaña a lo largo de todo el curso de nuestra vida.

Tal es así que en uno de los relatos de nuestra entrevistada nos menciona que se permite disfrutar de otros modos de disfrutar de la sexualidad.

Nos detallaba Belén “creo que lo nuestro pasa por querernos, entendernos, por acompañarnos en todo momento, por ser re amigos, por un montón de cosas que hacen a la pareja, pero no es solo sexo, no es que no sea importante, pero no es solo sexo, disfrutamos de otras cosas, la penetración no es algo que nos preocupe” (Belén, entrevista n°5)

Respecto de poder explorar su cuerpo y permitirse disfrutar de otras actividades eróticas que vayan más allá de la penetración propiamente dicha, nos decía Rubén “no es necesario, hay muchas cosas para hacer o sea todos buscamos el fin ¿no es cierto? y bueno hay distintos medios, está el sexo manual y está el coital y hay un montón de cosas, uno utiliza la creatividad, no es una cosa mecánica, igual cada uno debe disfrutarlo como vos quieras, como a vos se te cante” (Rubén, entrevista n°2)

Las siguientes narrativas cargadas de erotismo referidas a la sexualidad que nuestra entrevistada nos relata lo siguiente “yo creo que lo nuestro pasaba más por el lado del acompañamiento y las caricias, los besos eran muy importantes, nos agarrábamos fuerte de las manos y así nos dormíamos, siempre hablábamos en el mismo idioma, en el idioma del amor” (Nilda, entrevista n° 3)

Conclusiones

El análisis de las entrevistas, nos permitió obtener una dimensión de la información que poseían los adultos mayores respecto de la sexualidad, quienes disfrutaban del contacto con el otro, de participar en espacios donde se habilite y circule la palabra.

Tal es así que en la totalidad de entrevistados hizo mención al valor que tiene para sus vidas el participar del taller de Inglés. Pertenecer a este grupo les fortalece su autonomía, les devuelve la confianza en ellos mismos. Manifiestan la importancia de mantenerse activos con una vida social más amplia.

Lo consideran un lugar de encuentro, de reflexión, donde compartir con sus pares donde se logra cierta cercanía, la cual nos atrevemos a pensar que se permiten vivenciar experiencias del orden de la erótica, un contacto con el otro, un encuentro sexual pero no en el sentido más estricto del término. Donde además son respetados y llamados por su nombre

En las narrativas dieron cuenta de diferentes posicionamientos frente a la sexualidad, en algunos casos la relataron como una actividad que la llevaron a cabo en su juventud, sin mencionarla como una actividad placentera, sino que era realizada de manera automática con fines reproductivos. En la mayoría de las entrevistas se reveló cierta confusión referida a la sexualidad, sus palabras denotan falta de información específica, en ciertas ocasiones se asoció la sexualidad a la genitalidad y a la procreación.

Algunos entrevistados expresaron que por diversas dolencias en el cuerpo y situaciones propias del proceso de envejecimiento o particularmente de elaboraciones de procesos de duelo por viudez han dejado de practicar el acto sexual específicamente. La penetración es una actividad que en su referir dejaron en un segundo plano, cuestión que relataron con poca preocupación.

Sin embargo, aseguraron que cuentan con otros modos de gozar de la sexualidad, disfrutan de muchas otras cuestiones más allá de la penetración, donde según sus palabras se trata de encontrar una manera creativa para satisfacer sus deseos, lo cual incluye miradas, caricias y el roce de la piel.

A su vez se relata en una de las entrevistas que se logró un conocimiento mayor y profundo de su sexualidad en la adultez mayor, donde logró disfrutar de manera más abiertamente con un nuevo compañero sexual.

Con lo cual llegamos a la conclusión de que llegar a viejo no significa estar oprimido sexualmente, somos seres deseantes desde el momento del nacimiento, la sexualidad nos acompaña a lo largo de todo el curso vital.

Para finalizar quiero traer la palabra de Iacub:

La sexualidad en el ser humano es mucho más que una práctica biológica, que se relaciona con el hacer el amor, sentirse deseado y poder desear, es decir lo que es nuestra intimidad y a vez con el contacto más íntimo con el otro. (Iacub, 2001, p.37)

Referencias bibliográficas

- Iacub, R., Sabatini, B. (2012) Especialización en Gerontología comunitaria e institucional. Módulo 3. Psicología de la mediana edad y vejez. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Iacub R. (2001) *Proyectar la vida: el desafío de los mayores*. Buenos Aires: Manantial.
- Díaz, R y Badano M. del R. (s.f.) Ficha de cátedra. Seminario de apoyo a Tesisistas. Análisis de entrevistas. Frases significativas. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- Navarro, J. (2014) *La narrativa como opción metodológica en la investigación educativa*. San José de Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Ricoeur, P. (1997) Narratividad, fenomenología y hermenéutica. *Revista análisis* n°25. Universidad Autónoma de Madrid.
- Salvareza, L. (1998) Amor y sexualidad después de los 60. *Actualidad Psicológica* n°252. Buenos Aires.
- Yuni, J.A. y Urbano, C. (2014) *Técnicas para investigar. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba: Brujas.

NUEVAS FORMAS DE PENSAR LAS VEJECES

Sencar, Delfina del Pilar⁹³

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Licenciatura en Psicología

Resumen

El siguiente trabajo se sustenta y lleva a cabo a través de una investigación en curso (TIF) de la carrera Lic. En Psicología; titulada: *“Análisis de la vivencia de una mujer mayor al ingresar a una Residencia Gerontológica”*. Tomaremos en cuenta así, diferentes hipótesis y conclusiones que fuimos analizando para poder interpelar y llevar al campo de la crítica diferentes prácticas que responden a un viejo paradigma respecto a cómo abordamos las vejeces.

Para ello, haremos un recorrido breve por tres aspectos que se encuentran en permanente relación: la residencia geriátrica, el contexto actual de la sociedad Occidental y la experiencia de vida individual de una mujer mayor actualmente institucionalizada.

Las vejeces se encuentran rodeadas de mitos y prejuicios contruidos socialmente que repercuten incluso en el ámbito educativo, donde se llega a percibir la idea latente de que se vuelve dificultoso pensar un abordaje en consultorio con un adulto mayor. Muchas prácticas existentes dentro del campo de la Salud Mental, se encuentran sustentadas en representaciones sociales dominantes, haciendo que esto interfiera en los modos y formas de accionar de los actuales y futuros profesionales de la salud. Es por ello que con este trabajo, se intentará aportar otra lectura posible que habilite nuevos escenarios al campo.

Mediante narrativas que den cuenta de trayectorias, historias de vida y experiencias particulares, no solo se pone en el lugar de la visibilidad otros modos

⁹³ delfii_05@hotmail.com

de habitar este mundo heterocentrado y edadista, sino que también, se contribuye a fomentar un conocimiento colectivo y grupal, más allá de la edad, que favorezca la producción de aportes y nuevas miradas. (Dannel, Navarro, 2019, p. 92)

Desarrollo

Comenzaremos este desarrollo haciendo hincapié en el título de nuestro trabajo “Nuevas formas de pensar las vejeces”. Comenzar a hablar de “vejeces” y no de “vejez” es importante porque nos advierte de que hay distintos modos de ser viejo. El plural, nos muestra lo difícil que es nombrar de modo singular diferentes experiencias o vivencias que son heterogéneas, diversas y desiguales.

Las vejeces pueden ser pensadas así, como el cruce de múltiples miradas, caracterizaciones, experiencias de vida y trayectorias. Las cuales, muchas veces son expresadas como una realidad única y estática: la vejez.

Por el contrario, sostenemos que esto se desarrolla de forma compleja y dinámica, es decir, **no hay un solo tipo de vejez**, ni una única forma de ser vieja/o. Es importante comprender a las vejeces en relación con la diversidad de contextos por los habitan y en función de las experiencias que son vividas por cada una/o.

Con lo expuesto se vuelve interesante, remarcar que este trabajo es el producto de diferentes hipótesis y conclusiones a las que arribamos con la investigación “Análisis de la vivencia de una mujer mayor al ingresar a una Residencia Gerontológica.” Dicha investigación se encuentra enmarcada como TIF (Trabajo Integrador Final) de la Licenciatura en Psicología.

Para poder entonces, exponer algunas conclusiones extraídas de allí y con ello darle cuerpo a este trabajo, se vuelve fundamental poder rescatar algunas ideas principales que se analizaron en el trabajo, el cual se enmarcó en la vivencia de una mujer mayor institucionalizada actualmente en una Residencia Geriátrica.

Para comenzar, diremos que desde hace dos años se acompaña a Clara (decidimos llamarla así para preservar su identidad), el pedido de un acompañante surge por parte de la Institución, ya que, sentían que no lograba adaptarse al lugar.

Clara tiene ochenta y nueve años, llega a la residencia por voluntad propia, acompañada de su hijo (al que llamaremos Iván), quien presenta una discapacidad física e intelectual. Ella ya conocía el lugar porque su hijo asiste al Centro de Día, es por ello, que también decide pedir ayuda allí, dónde ambos podrían quedarse por un tiempo.

Al conocerla por primera vez, podía notarse que se encontraba en perfecto estado físico a su vez que intelectual, por lo que comenzamos a preguntarle por qué llegó al lugar y relata entre cosas, que estaba muy cansada por tener que hacerse responsable de todo sola, decidiendo así buscar ayuda temporaria. Su marido falleció hace más de veinte años y de su familia solo queda un hermano vivo, con el que tuvo muchas discusiones que la llevaron a alejarse. Si bien contó con la presencia de una acompañante domiciliaria durante un largo tiempo (actual responsable legal), sentía que necesitaba refugiarse allí por unos meses.

El problema comenzó a las semanas de residir allí, enunció que no le gustaba el trato que estaba recibiendo “me hacen sentir una persona con discapacidad” “me estoy disminuyendo sola acá” y además decía sentirse en condiciones de volver a su casa. Su hermano, en el tiempo que no estuvo presente Clara, se apropió de su casa, por lo cual ella no pudo volver a su domicilio.

Al momento de conocerla, estaba atravesando una gran angustia por tener que aceptar que de ahora en más la residencia sería su nuevo hogar, sobre todo, por sentirse disconforme con el trato recibido. Llamaba la atención desde un principio ver como la institución no contaba con espacios que puedan alojar este malestar. Los dichos de Clara en ese momento se relacionaban a quejas continuas respecto a lo que se esperaba de ella y otras mujeres institucionalizadas, frases como “acá no importa lo que nos pasa, no hay palabras de afecto, ni cariño” “solo les interesa que estemos limpios y comamos bien, lo demás no importa”, eran las que más resonaban. Esto hacía surgir un cierto malestar por parte de la institución, en palabras de los directivos, “no sabían qué hacer con Clara”. Por ello, se llega al pedido de una acompañante.

Con el paso del tiempo los dichos de Clara respecto a la institución empiezan a surgir acompañados de reflexiones continuas acerca de su historia personal, es decir, pareciera que al hablar de aspectos o acontecimientos insatisfactorios de allí adentro, los asocia con situaciones ocurridas durante su vida, pudiendo escucharse algunas semejanzas entre ambos sucesos. Por ejemplo; angustias y recuerdos, respecto a vivencias

atravesadas durante la crianza de su hijo cuando era joven. A su vez, relatos que la acercaban a su niñez, referenciando cómo tuvo que abandonar su casa materna – paterna en Diamante para vivir en Paraná aun cuando no lo deseaba así.

A partir de ello, es que surgen diferentes interrogantes, entre ellos: ¿Por qué Clara comienza a enunciar pérdidas y angustias que le han sucedido durante su vida, en semejanza con su vivencia en la Residencia? Hablar de pérdidas y ganancias es lo que nos permitió situarlos en la categoría del duelo. Entiendo a su vez, que el envejecimiento es un proceso que tiene lugar desde el nacimiento hasta la muerte.

El enfoque del Curso de la Vida comienza con los aportes de Erik Erikson (2000), quien plantea que el desarrollo sucede en todas las etapas de la vida, por lo tanto, es un proceso que tiene lugar desde el nacimiento hasta la muerte. Luego, con los aportes de Batles (1997), se introduce un cambio en la concepción del desarrollo en el campo de la psicología: el envejecimiento comienza a ser considerado como un proceso en el que están presentes tanto la pérdida como la ganancia. (Dottori, 2005, p. 186).

La pregunta problema que guio la investigación fue: *¿Cómo se produce en Clara el trabajo de duelo por la pérdida de autonomía que conlleva el ingreso a la Residencia Gerontológica “Sagrado Corazón” de la ciudad de Paraná?*

Una de las categorías teóricas más importantes fue la del **duelo**. Tomamos como base aquello que Freud, definía en “Duelo y Melancolía” acerca de los mismos, pero no nos conformamos con estas teorizaciones y ampliamos nuestras perspectivas. Entendiendo que, en el trabajo de duelo, no solo interactúan procesos psíquicos, sino que también se juegan en él factores, sociales, socio-culturales, etc. Revalorizamos así la importancia del contexto “por ser sujetos del lenguaje, resulta indispensable discernir de qué modos se habla desde el otro, desde la cultura”. (Iacub, 2016:34).

Lo anterior, nos permitió poder ordenar entonces nuestra investigación en dos capítulos, *“De lo público a lo privado”* y *“De lo privado a lo íntimo”*. De esta manera cuando abordamos lo **público** se hizo referencia a lo social, a lo comunitario, a las lenguas y las formas que tiene una sociedad de enunciar ciertas problemáticas. De igual modo, cuando nos referíamos a lo **privado** hacíamos alusión a lo institucional, es decir,

a aquellas prácticas que devienen de lo social y que hacen eco en las organizaciones e instituciones de la vida en comunidad. Y por último, al hablar de lo **íntimo**, se abordamos lo que tiene que ver con la singularidad del sujeto, en este caso, aquellas marcas que hacen a la historia y trayectoria de vida de Clara.

En cuando al primer capítulo, hicimos un recorrido por las categorías principales de la pregunta problema, estas eran: duelo, autonomía y residencia. Por lo que pudimos inferir, que las pautas socio- culturales actuales, **rechazan todo lo que tenga que ver con el malestar, el sufrimiento y el dolor. Con ello, los duelos** toman **cada vez menos fuerza** y carácter en el orden social. A su vez, al historizar algunas cuestiones sobre la vejez encontramos que ambos tienen algo en común y es que son rechazados. Sólo se conciben aquellos cuerpos autónomos capaces de producir y seguir consumiendo, que se amoldan a lo que la sociedad impone y necesita: cuerpos capaces y autosuficientes. Por ende, pensar la categoría de **autonomía** también implicó interrogación. Ya que, si un cuerpo requiere de algunos cuidados o ayuda, ya es visto por fuera de los márgenes de lo esperable. En este caso Clara misma hace un pedido de lo que podríamos pensar como “inter-independencia” y en sus palabras: “*su voz no es escuchada*”.

Sosteníamos entonces que las lenguas trasmitidas desde lo social logran ser habladas en sus organizaciones. Influyendo esto de lleno en las prácticas de cuidado de la Residencia donde se encuentra Clara. Haciendo que no haya espacios de acompañamiento o escucha ante el malestar que siente. A través de las entrevistas enunció que no encuentra “palabras de cariño” “palabras de amor”, que allí adentro todo lo que interesa, es satisfacer lo que tenga que ver con las necesidades básicas como: bañarse, comer y dormir.

Con respecto al **capítulo dos**, nos detuvimos en tratar de enlazar las cuestiones anteriores a través de responder nuestro objetivo:

- *Identificar en qué se relacionan ciertas reminiscencias que tiene Clara respecto a acontecimientos de su historia de vida, con el trabajo de duelo que transita actualmente.*

A través de analizar las entrevistas realizadas en profundidad, pudimos despejar ciertos hechos de su vida que traía con más frecuencia, como: - Haber sido madre un hijo con discapacidad. – Venir a vivir a Paraná de pequeña cuando no lo deseaba así. Etc.

Pudiendo inferir que durante su trayectoria ha tenido que sortear una serie de duelos, pérdidas, ganancias, que hacen a la construcción de su subjetividad y hoy en día

al no contar con espacios que alojen su malestar por la pérdida de autonomía que implica el ingreso a la Residencia, recuerda para volver a ciertas marcas en donde pudo lograr hacer algo con la situación que se le presentaba.

“Durante un duelo la persona tiene más necesidad de asistencia de la sociedad que en ningún otro momento” (Aries, 2007:228). En este caso **nuestra sociedad niega su existencia y por ende su asistencia**. Haciendo que Clara no cuente con recursos simbólicos para sobrellevar su pérdida, lo que hace que su **Duelo** se produzca **por re-significación para encontrar en las marcas de su historia recursos significantes que la ayuden a transitar su vivencia actual**.

Ahora bien, a partir del recorrido y conclusiones de esta investigación (entre ellas las mencionadas anteriormente), es que surge la necesidad de poder plasmar en este trabajo, algo que nos resultó importantísimo para seguir ampliando y profundizando en el campo de la Gerontología, diremos que: ***“El feminismo viene alertar sobre aquello que no se está teniendo en cuenta”***.

En lo que respecta a la trayectoria de vida de Clara, se nos hizo imposible no pensarla en clave de género, por ser mujer y además mayor. **Su historia está atravesada por situaciones que ha tenido que pasar por el solo hecho de ser mujer**. Un ejemplo de ello, fue su llegada a la Residencia, (situación que ocurre dos veces durante su vida, la primera de joven al ser operada de un pecho. No tenía a donde recurrir para que la ayuden con la crianza de su hijo y terminó institucionalizada. Por otra parte, en esta segunda vez, su llegada a la misma Residencia vuelve a surgir acompañada por la necesidad de necesitar ayuda temporaria, y no tener a quien pedírsela).

Esto nos hace surgir el interrogante una y otra vez, de lo que sucede con las mujeres mayores en nuestra sociedad que toda la vida se dedicaron al cuidado de sus hijos, su marido, su familia, su hogar y hoy en día al encontrarse solas y ser ellas quienes lo requieren, la única opción posible es la internación o el cuidado absoluto en manos de terceros.

Pensar la Gerontología desde una perspectiva de géneros implica reflexionar acerca de la discapacidad, de las políticas de cuidados, de los cuerpos en la vejez, de los mandatos sociales relacionados con la realización femenina.

Clara es una invitación a repensar a las vejeces femeninas en situación de discapacidad o con requerimientos de algunos cuidados mínimos, debemos poder

interpelar en relación a como el patriarcado organizó las formas de producción de los cuidados. Porque **“cuando no sirven más para cuidar” son dejadas, deslizadas ¿implícitamente? a Residencias.**

Debemos reivindicar la palabra de las viejas, debemos poner sobre la mesa sus trayectorias y poder leerlas con perspectiva de género. Las palabras de las viejas y en este caso las de Clara deben construir acción. Deben ser la puesta en marcha de políticas que mejoren su calidad de vida. Deben ser una invitación a los profesionales de la Salud Mental a ampliar nuestra perspectiva interviniendo en el lenguaje para producir otro discurso posible.

De esta manera, la promoción de relatos de mujeres que se doten de la facultad de mayores, viejas o ancestras, posibilitaría nombrar y problematizar una serie de sujeciones de las que son y fueron parte las mujeres a lo largo de sus trayectorias vitales, como así también establecer un espacio político de enunciación que de alguna manera interrumpa el código de legibilidad a los que son expulsados algunos cuerpos en función de su edad.” (Dannel, Navarro, 2016, p. 92)

En este sentido, ***¿cómo instalar en las Residencias la pregunta por la salud mental con perspectiva de género? ¿Cómo no quedar atrapades en las demandas institucionales?***

Retomando así el título de este trabajo “Nuevas formas de pensar las vejeces” diremos que, las conclusiones arribadas por el TIF presentado, nos invitan a seguir reivindicando la pluralidad de las vejeces. No podemos seguir pensando en términos singulares. Reivindicar así las palabras de las viejas, sus trayectorias, historias de vida (como en el caso de Clara), puede aportarnos valiosos materiales para seguir pensando nuestra disciplina dentro del campo de la Gerontología actual.

A través de la producción de relatos de trayectorias de vida se iluminará no solo un orden cronológico institucional de la vida de las mujeres, sino también el diálogo entre la superficie social y el conjunto de posiciones ocupadas simultáneamente en un momento de tiempo que permite ver las múltiples intervenciones de un sujeto. (Dannel, Navarro, 2019, p. 91).

Por último, y no menos importante el TIF realizado se enmarcó desde la Gerontología Crítica, (la cual no solo involucra al Paradigma del Curso de la Vida, sino que también dialoga e incluye en sus teorizaciones al feminismo) y desde el discurso Psicoanalítico, ya que, creemos que al igual que la gerontología clásica, el psicoanálisis es un campo que debe poder ponerse en diálogo con otras disciplinas. Es el propio Lacan quien, en septiembre de 1953, en su famoso discurso de Roma, pronunció la siguiente frase: “mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad su época”. (Lacan, 1953, p. 309).

En este sentido S. Freud, no coincidía con la idea de un posible espacio de análisis para personas mayores;

La terapia psicoanalítica (...) no sirve para personas demasiado ancianas, pues les demandaría un tiempo excesivo en proporción al material acumulado, de suerte que la terminación de la cura caería en un período de la vida en que la salud nerviosa ya deja de tener valor. (Freud, 1893-1899, p. 274).

Estas ideas han persistido a lo largo de los años, subyaciendo incluso la idea de que el trabajo con un adulto mayor, a cierta edad, se vuelve insostenible para el campo Psi.

Sin embargo, entendemos que estas lecturas remiten a un contexto y época muy diferente al que se nos presenta hoy en día. Las miradas y concepciones hacia la vejez han cambiado a lo largo de los años, provocando una re-lectura e interrogación acerca de ciertos decires. Nos encontramos así por ejemplo con autores que hablan de la posibilidad de un trabajo con las vejeces; “todo paciente de edad avanzada, capaz de dialogar y narrar libremente, es pasible de ser psicoanalizado.” (Aducci, 1987, p. 98).

En este sentido, Clara a través de su trayectoria de vida y vivencia actual, vuelve a ser una invitación para seguir reivindicando la palabra de las viejas. Y para desterrar aquellas ideas que imposibilitan un trabajo activo con las vejeces

Referencias bibliográficas

- Aducci, E. (1987). *Psicoanálisis de la Vejez*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Aries, P. (2007). *Morir en Occidente*. Buenos Aires: Ed. Adriana Hidalgo.
- Danel, P. y Navarro, M. (2019). *La gerontología será feminista*. Paraná: Fundación la Hendija.
- Dottori, K V, Soliverez, Arias V, C. (2014). *Talleres para adultos mayores: inclusión de la diversidad y desarrollos de vínculos humanos*. Buenos Aires: Ed. Compendiada.
- Freud, S. (1991 [1893-1899]). *La sexualidad en la etiología de las neurosis*. Obras completas. Tomo 3. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.
- Iacub R. (2016). *Identidad y Envejecimiento*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1983 [1953-54]). *El seminario: libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires. Paidós.

REFLEXIONES ACERCA DE LA PRAXIS PSICogerONTOLÓGICA EN ÉPOCA DE PANDEMIA

LA VIRTUALIDAD VS. PRESENCIALIDAD

Stahler, Miriam⁹⁴; Budini, Maria Laura; Schmukler, Paola

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad De Humanidades Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

El siguiente trabajo corresponde a nuestra experiencia laboral como Técnicas en Psicogerontología a partir de la pandemia (marzo 2020). Suceso que nos invitó a reinventarnos y adentrarnos en terrenos desconocidos para todos, los cuales trajeron aparejados estudios, nuevas técnicas, nuevas praxis y nuevas oportunidades.

A partir de las medidas vinculadas al aislamiento social preventivo y obligatorio, comenzábamos a interrogarnos, de qué manera poder continuar nutriendo el acontecer de cada uno de los usuarios, teniendo en cuenta la importancia de los talleres grupales como así también la intervención individual domiciliaria dependiendo del contexto cultural y socio-económico de cada sujeto.

Nuestra práctica hasta ese momento consistía en talleres individuales y grupales con personas mayores, de manera presencial en un salón a una hora determinada; como así también poder asistirlos en sus domicilios particulares.

Estos espacios y momentos propios de compartir, recuperar y construir lazos; ahora pasaban a ser espacios sin privacidad, intervenidos por ruidos propios de una vivienda familiar, de conexiones dificultosas y fallidas, resistencias y negaciones. También se presentaba el obstáculo de la carencia de recursos tecnológicos de algunos usuarios. Todos estos factores hacían que nuestros usuarios presentaran angustias y

⁹⁴ miri_roxa@hotmail.es

desconciertos ya que no contaban con ese lugar de encuentro con sus pares y con la presencia del profesional que lo asistía y acompañaba en sus necesidades y deseos.

Frente a éste panorama, como técnicas buscamos que cada persona mayor siga de alguna manera recibiendo el formato de los talleres grupales e individuales como así también la asistencia domiciliaria con los protocolos correspondientes, en miras de seguir promoviendo la salud mental en nuestros viejos y una mejor calidad de vida para ellos.

Desarrollo

“Debemos hacer de la libertad un problema estratégico.

*Somos más libres de lo que creemos, no
porque estemos menos
determinados, sino porque hay muchas cosas
con las que podemos romper”*

Michel Foucault.

Para dar inicio a éste trabajo nos parece importante presentar en forma abreviada nuestra carrera Tecnicatura Universitaria en Psicogerontología. La misma se dicta en la Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales de la UADER desde el año 2000. En el año 2015 se aprueba reforma del Plan de estudios mediante Res. 1722 dónde se propone núcleos temáticos claves que se entrecruzan e interrelacionan entre sí para poder brindar a los estudiantes prácticas reflexivas e integradoras en los 3 años de cursado.

Consideramos que ésta carrera específica de pre-grado, constituye una respuesta a la demanda de una época enmarcada en un proceso Histórico, que nos ubica frente al fenómeno de la longevidad y a un cambio de posición del sujeto que atraviesa por ésta etapa de la vida.

Trabajar con los desafíos que plantea el envejecimiento es un asunto que le corresponde al Estado y sus Instituciones, entre ellas la Universidades, al conjunto de la sociedad, a la familia y a las propias personas mayores.

La formación alcanzada a nivel de la Tecnicatura otorga competencia para: participar en equipos interdisciplinarios de salud específicamente salud mental, interviniendo en acciones de promoción, prevención y asistencia, participar en la planificación e implementación de intervenciones para el abordaje de la salud mental de las personas mayores a nivel individual, grupal, organizacional y comunitario, participar y gestionar acciones que posibilite la inclusión de las personas mayores, potenciando sus recursos, integrar equipos de investigación en el campo de la salud mental y participar en la elaboración de propuestas de formación referente a las temáticas sobre el envejecimiento y la vejez.

El enfoque de Derechos aprobada por la Convención Interamericana sobre la protección de los Derechos Humanos de las personas mayores el 15 de junio del 2015, atraviesa todo el proceso de práctica, concibiendo a la persona mayor como un **sujeto de derechos** que participa e interviene en la sociedad para el ejercicio de la ciudadanía. Desde esta mirada como Técnicas en Psicogerontología seguimos trabajando en el contexto de Pandemia en donde nuestro objetivo fue y es seguir promoviendo el empoderamiento de éste grupo etario considerando imprescindible que conozcan sus derechos para ejercerlos. Entendiendo por el significado de empoderamiento que es potenciación, apoderamiento y fortalecimiento. Iacub (2012) sostiene que el empoderamiento es el proceso por el cual ayudamos a la gente a ganar, a volver a conseguir y a mantener el poder o control sobre sus vidas. Esta pandemia produjo afectaciones en las distintas dimensiones que constituyen y atraviesan al ser humano. En las primeras medidas tomadas para afrontarla, los adultos mayores fueron considerados grupo de riesgo, trastocándose sus planes, sus rutinas, sus formas de encuentro y también desencuentros. La discriminación contra la edad afecta a las personas de todas las edades, pero tiene efectos particularmente perjudiciales en la salud y el bienestar de las personas mayores. Como decía Isolina Davove (2020), profundizaron los “prejuicios viejistas”, desde considerarlos como que no pueden tomar las recomendaciones sanitarias, hasta entender que son todas las personas mayores iguales cuando sabemos que hay incontables maneras de envejecer. Lo sucedido pone

de manifiesto la actitud parternalista donde el poder institucional a través de los demás organismos, se ampara el derecho a decidir.

La praxis, diferencias y convergencias

Nuevas modalidades y sus resistencias, por Paola.

Desde un contexto de pandemia como técnica y acostumbrada al trabajo presencial con un grupo de adultos mayores que coordino en un centro de jubilados desde hace varios años en donde la actividad que desarrollo con ellos es la estimulación cognitiva, tuve que reinventarme y aprender también el uso de la tecnología, me preguntaba. ¿Cómo se organizarán dentro de sus casas?, ¿todos tendrán algún celular o computadora para poder continuar mi trabajo con ello?, ¿se entusiasmarán con esta nueva modalidad? Ricardo Iacub, plantea en su libro *El poder en la vejez* (2012) “que en todo momento de la vida existen posibilidades y limitaciones específicas. Lo importante es conocerlas y adecuarnos a ellas buscando el máximo de logros y dominios”.

Solo teníamos armado un grupo de **WhatsApp** y no todos estaban incluidos ya que algunos no contaban con celular. Hasta este momento no tenía tanta importancia ni el celular ni estar en un grupo de WhatsApp solo se utilizaba para alguna información. Para quienes no tenían celular les pidieron a sus hijos/as ayuda y a quienes también incluí al grupo. El ser humano intenta acomodarse a las circunstancias cuando hay complicaciones, modifican aspiraciones encontrando nuevas alternativas, pero para poder acomodarse a estos nuevos cambios hace falta que ciertos aspectos de lo cotidiano continúen, que definan su identidad y que tengan que ver con su trayectoria personal.

Posibilitar la contención, el sostén emocional del grupo a lo largo del año fue mi objetivo por lo tanto este grupo de **WhatsApp** empezó a tener otro sentido, empezó a ser un medio de comunicación importante, fue y sigue siendo el medio por donde les envío las actividades, por donde realizamos video llamadas, por donde nos saludamos cada día y de esta manera puedo sostener mi trabajo con ellos hasta que volvamos a reencontrarnos en lo presencial.

Tengo que aclarar que No todo el grupo se entusiasmó con esta modalidad, de veinticinco que son en el grupo 10 personas no pudieron reorganizarse, por lo tanto,

dejaron de realizar esta actividad, le parecía que no tenía sentido si no era presencial y en grupo.

Y acá empezamos a entender de la importancia de encuentros del taller en forma presencial en un día y horario determinado para ellos es una forma de encontrarse con sus pares en donde se disfrutaban de cada encuentro promoviendo de esta manera el envejecimiento activo y saludable.

Las vivencias de cada sujeto de este grupo fueron diversas, en donde la ansiedad, los miedos a la enfermedad y a la muerte estuvieron presente.

La ausencia de interacción presencial, la soledad, la distancia con los seres queridos y la falta de conocimientos para algunos respecto al uso de la tecnología fueron factores que impactaron en su salud mental entendiendo por este último concepto como un estado de bienestar y equilibrio que debe existir entre las personas y el entorno socio-cultural que los rodea. “EL COVID- 19 ha expuesto no solo la fragilidad de los adultos mayores sino también la de los sistemas y de las instituciones.

Crisis y oportunidades, por Laura.

*“Los mayores necesitan un objetivo,
no sólo recreación. Los mayores necesitan
un sueño, no sólo memoria”
Abraham Hechel.*

Luego de una visita a la ciudad de Villaguay, me encuentro con vecinos de distintos barrios interesados en realizar “talleres de la memoria”. Sabiendo de las distancias y por las medidas tomadas, la única posibilidad era utilizar la virtualidad mediante video-llamada (WhatsApp), un día a la semana durante una hora. Fue esta, una oportunidad a pesar del distanciamiento físico y temporal con semejantes y consecuentemente, romper el aislamiento que iniciábamos. Generar nuevos vínculos y formas de relacionarnos, de comunicarnos, de respeto, ejercitar la escucha y la atención mutua.

Los primeros encuentros fueron de presentaciones de cada uno, de su barrio, gustos y costumbres. Donde surgieron comentarios... “Viviendo en la misma ciudad, no recuerdo haberte visto”, “A donde iban a bailar, busquemos amigos en común”, “no

pude ordenar”, “esperen que saque los perros, para que no toreen” ... Luego fuimos formando subgrupos para actividades que les iba enviando para el próximo encuentro, porque me habían pedido que los talleres sean dos veces a la semana. Debido a mis tiempos, era imposible, por eso es que me pareció que, formando subgrupos, para que se reúnan (vía virtual) con actividades enviadas previamente iba a estar bien. Y así, es. Se comparten recetas, se consultan por trámites, hasta cumpleaños.

Encuentro en ellos, plasticidad, ganas de seguir a adelante sin importar cuál sea el desafío. Esto me permitió, dar un paso más, y cambiar las llamadas de WhatsApp a la plataforma Zoom. Solemos relacionar el uso de las redes sociales como terreno de los jóvenes, pero hoy en día es una herramienta utilizada por adultos y personas mayores, para estar conectados con sus familiares, amigos, iniciar nuevas amistades, buscar información y compartir experiencias. WhatsApp, es una red social más utilizada por este rango etario, permitiendo crear grupos, compartir fotos, videos, videos llamadas y mensajes.

Como técnica en Psicogerontología, sentí la necesidad de buscar herramientas que me permitan lograr una comunicación efectiva, verificar los tipos de resonancias que se presentaban en cada usuario, para lo cual, decidí aprovechar este “tiempo en casa” para capacitarme en PNL, Oratoria, Mediación y Derechos de las Personas Mayores.

Nuestra sociedad está sujeta a imágenes y resulta paradójico con la escasez con la que lo utilizamos para comunicarnos. El lenguaje visual, es el código específico de la comunicación visual, es algo cotidiano que nos rodea, en contacto todos los días, enunciando mensajes y a la vez recibiendo información a través de la vista. Las imágenes son al lenguaje visual lo que las palabras al lenguaje escrito – unidades de representación- Aunque el lenguaje visual se ha utilizado como vehículo de comunicación a lo largo de nuestra historia, la cantidad de mensajes que hoy se transmiten con este sistema de comunicación se debe al desarrollo tecnológico, por ello, podemos afirmar que esta presencia es algo característico de nuestra época y cada vez que la tecnología evolucione, será en concordancia con el lenguaje visual.

Ricardo Iacub (2011) manifiesta que en el envejecimiento suceden transformaciones que se vivencian a partir de cambios (biológicos, psicológicos, sociales y existenciales) que implica envejecer y poner en juego la continuidad de la representación del sí. Sucesos como la jubilación, las enfermedades, duelos, pueden ser ensordecedores de

cambios en la lectura que realiza el sujeto sobre su identidad, que tensionan y ponen en cuestión al sí mismo, consiguiendo quizás, incrementar inseguridades, debilitando los mecanismos de control y afrontamiento, demandando nuevas formas de adaptación o modificando proyectos.

Debemos comprender la identidad en un contexto con representaciones e intereses específicos acerca del envejecimiento y la vejez. Este contexto otorga significados a las transformaciones propias de esta etapa; a la posición del sujeto frente al tiempo; a la relación con el otro y su sociedad; y a las variantes específicas de los cambios que afectan al sujeto y su identidad. Transformaciones que quebrantarán, en mayor o menor medida, en las representaciones del sí mismo y en las expectativas sociales que se promueven.

El tiempo es el marco en el que se suceden la continuidad y la discontinuidad, la permanencia y transitoriedad. Para darle coherencia al sí mismo, el sujeto, utiliza mecanismos narrativos que requieren del pasado, como la reminiscencia, o del futuro, como la conformación de proyectos. De esta forma, se producen múltiples interpretaciones del sí mismo a través de formaciones de sentido, las variables en el tiempo, darán cuenta de la transformación y la continuidad.

Así es que el sujeto busca algo que lo defina, le diga quién es. Iacub (2011), decía, una trama que implica tanto los reconocimientos, afectos, seguridades e intercambios, como las propias relecturas del sí mismo. Búsqueda que es a lo largo de la vida y toma sosiegos peculiares en los diversos tipos de envejecimiento en los que se producen interrupciones en la continuidad de sentido, que afectan la posición del sujeto y requieren reelaboraciones identitarias.

Priorizando la salud mental en la persona mayor en época de pandemia, por Miriam.

Cómo Técnica en Psicogerontología haber construido mi recorrido laboral en el Abordaje individual domiciliario desde la Asistencia enmarcada en el enfoque de derechos con el objetivo de promover la autonomía, la salud mental, el envejecimiento activo y la salud funcional de la persona mayor, me permitió tomar casos y conocer personas valiosas que marcaron mi recorrido de trabajo en éste campo.

La época de Pandemia 2020 fue un momento muy difícil y angustiante tanto para mí en forma profesional y personal como también para mis usuarios dónde de repente debieron y debimos ser aislados de forma arbitraria por un largo tiempo y ellos más que nada inhibidos totalmente de sus derechos, en algunos casos alejados de sus afectos , profundizando prejuicios viejistas como así también no poder contar con ese profesional que los acompañaba y asistía en sus actividades significativas y deseos y quién también les brindaba un momento de escucha y sostén cuando lo necesitaban. Como en el caso de MARTA de 76 años de edad quién por más de 6 años contaba con mi asistencia en su domicilio realizando diferentes actividades como visitas al médico, trámites bancarios, paseos recreativos, caminatas, búsqueda de espacios creativos y de socialización, espacio de charlas, etc. Encontró en mí profesión según sus dichos “una persona para poder seguir siendo una mujer autónoma, seguir dedicándose a su vida y salud en forma acompañada y segura”.

Aquí podemos articularlo con el concepto de Envejecimiento activo y saludable como el proceso el cual se optimizan las oportunidades de bienestar físico, mental y social, de participar en actividades sociales, económicas , culturales, espirituales y cívicas, y de contar con protección, seguridad y atención, con el objetivo de ampliar la esperanza de vida saludable y la calidad de vida de todos los individuos en la vejez, y permitirles así seguir contribuyendo activamente a sus familias, amigos, comunidades y naciones.

De repente de un momento al otro por la pandemia ella no pudo contar con esa asistencia y se vio obligada a quedarse en su casa, aislada, contando solamente con la ayuda de su familia en forma externa sin recibir un abrazo de ellos y solo con la compañía de su perrita “negrita”, su teléfono fijo, su computadora y sus creaciones manuales y su televisor. Esto de estar todo el día sola mirando las noticias hizo acrecentar sus miedos, angustias a perder la vida por el covid-19 y poner en peligro su Salud Mental.

De Riso (2009) considera a la SALUD MENTAL como equivalente a salud integral (biopsicosocial), inherente a la Salud Pública, y como Derecho Humano en sí misma. Desde una ética fundada en el semejante, donde el otro es fuente material y simbólica de la subsistencia¹. Se halla relacionada con las condiciones de vida, las posibilidades de desarrollo afectivo, emocional, intelectual, laboral y de integración al medio socio-cultural.

Marta sostenía su salud mental con mi intervención diciendo: “que todavía servía para atender su vida y cuidar su parte emocional”. Ella estuvo casi un año en soledad, acumulando miedos y angustias a punto de perder su “estabilidad emocional” y yo como profesional de la salud mental también casi totalmente inhibida por éste contexto sin poder ejercer en forma presencial con mis usuarios. Ante esta realidad comencé a llamarlos por teléfono brindándoles de algún modo una escucha y sostén en ése momento tan difícil. Desde ésta nueva estrategia de intervención Marta comenzó a reflexionar y a entender todo lo que estaba pasando y también de algún modo aliviar su tristeza, lo que no podía entender era cómo de repente todos sus derechos como persona fueron pisoteados y ver cómo era tratada la persona mayor en los medios como ignorantes que eran incapaces de decidir qué hacer con su vida, de autocuidarse y, pisotear su libertad de expresión y circulación. ¡Hasta que un día dijo: “Basta! no todo es pandemia, quiero seguir con mi vida, quiero estar bien”, y tomó la decisión de llamarme para que volviera a su domicilio a trabajar con ella con todos los protocolos exigidos por el covid-19 y se compró un celular para aprender a usarlo y estar conectada virtualmente con su familia y amigas y de a poco retomar con sus actividades diarias.

De Riso (2009) refiere que la calidad de vida se define como la percepción del individuo sobre su posición en la vida dentro del contexto cultural y el sistema de valores en el que vive y con respecto a sus metas y expectativas, normas y preocupaciones. Es un concepto extenso y complejo que engloba la salud física, el estado psicológico, el nivel de independencia, las relaciones sociales, las creencias personales y la relación con las características sobresalientes del entorno.

Reflexiones finales sobre las experiencias de práctica en pandemia 2020.

Paola.

La virtualidad no reemplazo mi trabajo presencial, las personas mayores necesitaban encontrarse en un espacio (institución) para la realización de una actividad determinada,

“el encontrarse” con sus pares refuerza la autoestima, mejora la calidad de vida y promueve el empoderamiento. Debo decir que, a pesar que no pude abordar mi trabajo con la totalidad de las personas que integran el taller, al menos pude sostener en parte

mi trabajo con algunos de ellos a través del celular por medio de la aplicación del **WhatsApp**, las llamadas telefónicas fueron y son continuas.

Laura.

Hoy puedo confirmar que fuimos adaptándonos a la realidad que nos presentó de manera abrupta, permitiendo que “nuestro hogar” sea intervenido y modificado por otros, buscando herramientas para afrontarla de la mejor manera, dejando de lado los preceptos

“los viejos no se adaptan al cambio”, “los viejos no pueden” porque siempre fue JUNTOS.

Una gran capacidad de resiliencia ante la percepción de encierro y vulnerabilidad. Buscando que, ante los diferentes desafíos, el objetivo sea la calidad de vida, condiciones adecuadas, con oportunidades, participación y aprendizaje.

Miriam.

Como Técnica en Psicogerontología desde la experiencia vivida en la Pandemia 2020 puedo dar cuenta que, más allá de éste contexto histórico que marca un antes y un después en nuestras vidas, es importante también priorizar la Salud mental de todos y también proteger los derechos de las personas mayores. Se les debe dar lugar a su derecho de decidir y opinar y preguntarles qué les pasa, ¿qué sienten y cómo les gustaría auto cuidarse? y no asumir posturas paternalistas ante ellos y ante éste contexto. Ellos más que nosotros saben que hacer y que decidir, pues han vivido más años que nosotros y por ende debemos respetarlos y escucharlos y también empoderarlos para hacerse respetar.

Referencias bibliográficas

- Davove, I. (2020) "La pandemia profundizó los prejuicios viejistas". Recuperado de:
http://www.laarena.com.ar/la_pampa-la-pandemia-profundizo-los-prejuicios-viejistas2119151-163.html
- Iacub, R. (2011) *Identidad y envejecimiento*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Iacub, R. (2012) *El poder en la vejez*. Buenos Aires: Editorial Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados. INSSJP
- Iacub, R. (2021) "La resiliencia de las personas mayores". Recuperado de:
<https://notiar.com.ar/index.php/mas/informacion-general/108156-la-resiliencia-de-laspersonas-mayores-por-ricardo-iacub>.
- De Riso, S. (2009) "Salud Mental Hoy: Algunas Consideraciones Elementales". Ficha de la cátedra Salud mental y prácticas de campo. Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de Entre Ríos.

IMPORTANCIA DE LA OBSERVACIÓN EN LOS CAMBIOS DE LAS FUNCIONES COGNITIVAS ¿SE APROXIMA UNA DEMENCIA TRAS LA ENFERMEDAD DE COVID 19?

Vázquez-Mellado Cervantes, Marcela⁹⁵

Jubilare- México

Resumen

El objetivo de este trabajo es exponer y evidenciar la importancia de la observación y auto observación, cautelosa, honesta, objetiva, amorosa y firme, en los cambios y manifestaciones que pueden considerarse secuelas neurológicas durante el periodo de recuperación de la enfermedad de COVID-19 en las personas mayores de 50 años en adelante. Las secuelas de todo tipo de esta enfermedad son un fenómeno también conocido como COVID largo, en México han sido registrados diversos trastornos que se hicieron presentes en el periodo de recuperación de la enfermedad y por sus características pueden ser considerados deterioro cognitivo generalizado. Los que representan mayores señales de alarma son los relacionados con las funciones cognitivas básicas; concretamente memoria, atención y orientación. Con menor impacto también hay registro de algunas alteraciones en las funciones cognitivas superiores siendo la de mayor frecuencia en el lenguaje y funcionamiento ejecutivo. Por tratarse de una nueva enfermedad, es preciso dar seguimiento a estos eventos, ya que se desconoce su potencial trayectoria, pero no sería sorpresivo que se trate de una demencia en gestación.

⁹⁵ marcelavmc@gmail.com

Desarrollo

Introducción

Las personas mayores de 50 años infectadas por el virus SARS CoV2 o la enfermedad de COVID-19, durante el periodo de marzo 2020 a julio 2021 han reportado no haber alcanzado una mejoría absoluta con la repetida frase “no he vuelto a ser el de antes”. A pesar de haberse practicado pruebas en varias ocasiones y en el presente 2021 haber conseguido la vacuna (México) continúan reportando la presencia de cambios y desatinos en las AVD que los han orillado a buscar ayuda y autorizar un monitoreo de dichos cambios. De haber sido observados con mayor exigencia y registrado el progreso de su recuperación desde el principio, el escenario actual tendría no solamente mayor precisión, también pronóstico y la posible implementación de una TNF y/o un programa de RC formal con objeto de ralentizar el impacto de una probable demencia. La enfermedad COVID 19, trajo también por sus características el escenario de una gran cantidad de personas mayores de 50 viviendo solas. Algunas otras a pesar de estar acompañadas, no han tenido la precaución de observar con detalle la conducta y proceder de los compañeros de vivienda, refieren que por tratarse de situaciones fuera de la normalidad que conocíamos todo cambió. Hábitos en la alimentación, sueño, trabajo, horarios, vestimenta, comunicación, estados de humor etcétera.

Problema

Hay más de 100 tipos de demencia registrados, reconocidos y diferenciados, los síntomas de varios tipos de demencia pueden empezar a aparecer desde 20 años previos a la manifestación franca de la enfermedad. Solamente la demencia tipo vascular y las provocadas por intoxicación se presentan sin previo aviso de un día, a otro. La demencia es considerada la epidemia del siglo XXI por la forma en que masivamente se hace presente en todo el mundo. Cada tres segundos hay un diagnóstico de demencia en el mundo; en LATAM se calcula que el 90% de las personas que viven con demencia no cuentan con un diagnóstico confirmado del tipo de demencia que padecen. La obesidad prevalece a la diabetes y esta última a la demencia, México es el primer país en obesidad

infantil, lo que nos coloca en el posible primer país de enfermos de diabetes en algunos años y todos ellos como grandes candidatos a desarrollar una demencia. Gran parte de la población de 50 a 70 años vivía antes de la pandemia en estado activo laboralmente con terribles hábitos alimenticios en su mayoría, sedentarismo, tabaquismo y estilo de vida poco saludable. El mal manejo de la pandemia en México y la necesidad por seguir en el escenario laboral, sumaron una gran cantidad de personas contagiadas de la enfermedad de COVID-19 muchos de los que sobrevivieron regresaron al escenario laboral aún sin estar completamente recuperados. Al momento de obtener una prueba negativa, regresaron a sus labores con los distintos síntomas y secuelas, al no ser paralizantes, decidieron ignorarlas y aprender a vivir con ellas esperando que algún día pudieran desaparecer. Al cúmulo de meses solo podemos sumar nuevas formas de vida con limitaciones y llamados de atención finalmente la verse disminuidas casi de manera permanente algunas de las habilidades fundamentales para el desempeño de su trabajo. Al explorar la trayectoria de varios pacientes coinciden sus historias en la falta de observación y monitoreo de sus respectivos procesos de recuperación.

Revisión de la literatura

Los coronavirus son una familia de virus que causan síndromes respiratorios, pueden ser desde cuadros leves y comunes de resfriado, hasta enfermedades más graves; estos virus son unos de los que causan zoonosis. En ocasiones, los coronavirus que infectan a los animales evolucionan y se tornan capaces de transmitirse a las personas y de persona a persona, convirtiéndose en una nueva cepa con capacidad de causar cuadros patológicos en los humanos. Eso es lo que ocurrió con el Síndrome Agudo Severo (SARS) que se ha presentado en ocasiones distintas, el primero fue en 2003 (SARS) y en 2012 el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS-CoV). (Gobierno de México, 2021)

Este tipo de virus recibe su nombre por la forma de las espigas en su superficie, se conocen cuatro subgrupos principales de la misma variante coronavirus, alfa, beta, gamma y delta. Desde la década de los años '60 circulan entre las personas siete tipos de ellos, todos los anteriores son coronavirus humanos. Este nuevo coronavirus que aparece en 2019 es denominado como SARS-Cov2 y la enfermedad es reconocida como COVID-19. Se llama apoptosis a la muerte celular programada, el SARS CoV2 cuenta con

esta capacidad, es por ello por lo que se propaga con tanto éxito en sus huéspedes. (González, 2021)

La zoonosis va en aumento año con año, COVID 19, Ébola, VIH, Salmonelosis, son solamente algunas de las enfermedades producto de la zoonosis, pueden desarrollarse por contacto directo, a través de los alimentos, el agua o un vector transmisor como un insecto. Nuestra descuidada forma de relacionarnos con la naturaleza y creciente explotación de sus recursos, nos tendrán reservadas más sorpresas como ésta. Los cambios y desequilibrios que nuestra voraz forma de consumir, orillan a varias especies animales a cambiar sus hábitos buscando alimento y formas de reproducirse y sobrevivir en escenarios alternativos a los que comúnmente recurrían. Toda esta cadena de cambios constituye el campo fértil para la generación de nuevos virus como el que nos atacó desde diciembre 2019. (Vega García, 2020)

La enfermedad de COVID-19 afecta de manera sistémica causando fiebre, tos seca, fatiga, dolor de cabeza, náuseas, vómito, nariz tapada, diarrea, escalofríos, pérdida del olfato, en menor medida producción de moco, falta de aliento, dolor muscular, dolor articular, pérdida del sentido del gusto, los más conocidos. Se desarrolla en tres fases: Fase uno infección temprana, fase dos fase pulmonar y fase tres hiper inflamación. Es en esta última fase es en la que empieza la afectación cerebral, no olvidemos que es el único órgano cubierto por hueso el cráneo, de modo que al presentarse inflamación cerebral el espacio es reducido. El virus llega al cerebro vía nasal, por torrente sanguíneo y por el nervio vago. El virus provoca en un breve espacio de tiempo inflamación masiva en todo el cerebro. La hipoxia por sí misma causa daños en todo el sistema nervioso central. A pesar de no haber evidencia de un daño directo a las neuronas, hay evidencia de inflamación no controlada acompañada de manifestaciones neurológicas que no estaban presentes antes de la enfermedad. (Tsai, T.S. 2020)

De 30 a 40% de los casos que requirieron hospitalización incluso ventilador está presente la partícula viral en las fosas nasales y después de 7 días aparece en sistema nervioso y en la corteza cerebral, haciéndose presentes también microhemorragias y partículas virales en el líquido cefalorraquídeo indicando la presencia del virus en la totalidad del sistema nervioso central.

El hipotálamo es el centro de regulación de la temperatura corporal, las altas temperaturas que genera la enfermedad, sumado a la hiper inflamación generalizada,

provocan confusión mental y pérdida del control de la conciencia de manera intermitente y estados alterados.

Delirio y mareo, síndrome de Guillain Barre que consiste en debilidad y hormigueo en los pies y piernas, síndrome de Miller Fisher, el paciente presenta problemas en los músculos oculares, visión doble y borrosa, mal equilibrio son algunas de los daños evidenciados en un 7% de los pacientes de nuestro grupo de edad. Párpados caídos, coordinación torpe y marcha irregular.

El deterioro de la conciencia y alteración general de las funciones cognitivas, ilusiones, alucinaciones y delirium, se asocia a la habilidad emocional, (amígdala) comportamiento compulsivo e irracional, inadecuado y en algunos casos violento. Esta conducta puede ser reversible si es infecciosa en exclusiva, pero hay escenarios irreversibles. (Baggen J, Persoons, L., 2021)

Pasados dos o tres meses de la enfermedad otro grupo de pacientes presentaron el fenómeno conocido como brain fog o neblina cerebral. La revista Neurology Clinical Practice publicó un artículo recientemente con interesantes datos de investigadores del hospital Presbiteriano de New York y del Centro Irving de la Universidad de Columbia, en el documento detallaron que los posibles síntomas neurológicos de COVID-19 pueden incluir dolor de cabeza, fatiga, mareos entre otros como pérdida de memoria, confusión y dificultad para concentrarse. Ellos mismos publican en Journal of Infections el resultado del seguimiento a 120 pacientes con COVID-19 durante tres meses después del alta y aproximadamente el 30% refirió que la pérdida de memoria y la dificultad para concentrarse eran un problema persistente. Fenómeno que se presentó tanto en pacientes hospitalizados como pacientes que sobrevivieron a la enfermedad en casa. (Health matters, 2021) En este caso los pacientes son de la Unión Americana.

Propósito

La demencia es un síndrome, un conjunto de síntomas caracterizados por el deterioro y pérdida de funciones cognitivas, esto va más allá de lo que podría considerarse una normal consecuencia del envejecimiento. Es un problema de salud pública que en México y en otros países latinoamericanos todavía no es reconocido como prioridad, por tanto, los programas, estrategias formales y políticas de apoyo son inexistentes.

La demencia trae consigo un deterioro en la calidad de vida de la familia, ya que no es solo el enfermo sino el entorno completo el que se ve afectado, principalmente el cuidador principal o cuidador primario. La noticia de la llegada de una demencia en la familia genera grandes dificultades de convivencia y el grupo social se ve afectado por muchos frentes. Apoyar esta condición y buscar apoyo, concientización, prevención y abordaje es una cuestión de Derechos Humanos de la persona que presenta la enfermedad y de las personas que cuidan. También el cuidado es un derecho que en otros países está reconocido y es brindado y facilitado por el Estado.

En el mundo hay 47.7 millones de personas viviendo con demencia, anualmente se suman 7.7 millones de nuevos casos. El tipo de demencia más común es la Enfermedad de Alzheimer. Pese a lo anterior es muy poco lo que sabemos acerca de la enfermedad, el desconocimiento y actitudes hacia la demencia en México son alarmantes; la experiencia del cuidado es improvisada en la mayoría de los casos. Se desconocen cifras referentes a los costos económicos y sociales durante el desarrollo de la enfermedad y las necesidades de atención. Se trata de una enfermedad larga, hay personas que viven 20 años con la enfermedad y el proceso, trayectoria, avance y cuidados no son monitoreados. Los costos de no colocar a la Demencia como una prioridad de salud pública serán incalculables, especialmente para la sociedad que absorbe la carga mayor de cuidados y decisiones. (Gutierrez L.M. et al, 2014)

Las demencias más reconocibles son:

Enfermedad de Alzheimer	Cerebrovascular
Demencia por cuerpos de Lewy	Demencia Mixta
Demencia frontotemporal	Demencias tóxicas
Enfermedad de Parkinson	Demencia por enfermedades infecciosas
Enfermedad de Huntington	Trastornos endócrinos
Enfermedad de Jakob	Pugilística
	Tumores cerebrales

Pseudodemencia depresiva

Hakim Adams

La OMS en contraparte ha declarado la Demencia como una prioridad para la salud pública, clasificando en 5 grupos las señales de alarma o síntomas:

• Dificultades para llevar a cabo tareas cotidianas	• Dificultades con el lenguaje al pronunciar palabras o números
• Cambios de humor y comportamiento	• Confusión en entornos familiares
	• Pérdida de la memoria

Existen otras señales que nos pueden alertar de la posible presencia de una demencia, las manifestaciones pueden ser de diversos órdenes, esto dependerá de la función cognitiva que esté siendo afectada:

Desorientación en tiempo y espacio	Problemas con el vocabulario escrito y oral
Pérdidas de la memoria recurrentes que dificultan la vida cotidiana	Dificultad para percibir y comprender imágenes visuales
Cambios de humor y personalidad	Falta de iniciativa y motivación
Dejar objetos fuera de su lugar sin sentido	Dificultad para resolver problemas diarios
Disminución del buen juicio para la toma de decisiones	Desinterés por la vida social y familiar, falta de interés en relaciones sociales.
Desinhibición física y en el lenguaje	Olvido de citas, nombres, eventos
Desorientación tipo (desfase horario) sin haber viajado	Deterioro en la marcha y movimientos
Dificultad para resolver operaciones aritméticas simples	Asustado sin motivo aparente o en alerta exagerada

Dificultad para comunicarse	Mirada perdida
Agitación y llanto sin motivo aparente	Agresividad física
Trastornos del sueño	Alucinaciones o ilusiones
Ansiedad y apatía espontáneas	Delirios y/o euforia
Preguntas repetitivas	Gritos, insultos
Reacciones catastróficas	Estado generalizado de inquietud

El propósito de observar a nuestros más cercanos y auto observarnos puede hacer la diferencia en un diagnóstico oportuno. Sabemos que los primeros síntomas de algunos tipos de demencia se presentan desde 20 años antes de que se manifieste la enfermedad por completo.

Las personas que sufrieron COVID 19 y ahora el llamado COVID largo, es posible que algún día pudieran presentar síntomas y desarrollar una demencia y esta condición solamente lo aceleró, no podemos afirmarlo. Algunos tipos de demencia son reversibles como los causados por intoxicación o por la presencia de tumores cerebrales; en todo caso la observación es fundamental y hace la diferencia.

Si logramos observar, dar seguimiento, registrar y reportar los cambios y manifestaciones a tiempo podemos hacer una gran diferencia en el abordaje y tratamiento, hoy sabemos que la demencia no se puede prevenir, pero sí ralentizar el impacto.

Metodología

El presente trabajo de investigación está basado en los distintos documentos recopilados y consultados acerca del tema. Es de tipo exploratoria, ya que tiene por objeto un área desconocida y poco estudiada todavía por su novedad y la propuesta conduce al planteamiento de una hipótesis. Al intentar demostrar que la observación es la base para el óptimo abordaje de una posible demencia tras la enfermedad de COVID 19. Es de tipo etnográfica ya que expone algunas de las conductas como determinantes para una señal de alarma y es bien sabido que éstas pueden variar de una cultura a otra.

Motivo por el cual ha resultado tan complicado hacer y establecer mediciones absolutas a nivel mundial.

Resultados

La mortalidad por Alzheimer y otras demencias ha aumentado en un 16% durante el periodo de confinamiento (Alzheimer's association, 2021) Es posible que este aumento haya sido detonado por condiciones como el aislamiento, el estrés, el sedentarismo. Los cambios en los hábitos y rutinas aceleraron un escenario que probablemente llegaría de toda forma, pero el múltiple escenario de aislamiento lo detonó. Las posibilidades de una neuro degeneración aumentaron por las condiciones referidas. Por otro lado, las personas que ya estaban diagnosticadas requirieron una mayor atención, misma que no pudo proveerse en todos los casos. Sumado a lo anterior, gran parte de las personas se vieron en la necesidad de posponer procedimientos médicos de seguimiento y nuevos procedimientos por la prioridad que marcaron en los servicios médicos. Otro grupo refiere haber cancelado las visitas de control de enfermedad por la misma razón.

¿Qué podemos hacer para contrarrestar los efectos adversos de la infección del SARS CoV2?

- Mejorar la nutrición
- Procurar una estimulación cognitiva de alto compromiso
- Mejorar y procurar la interacción social
- Disminuir el estrés y el sedentarismo
- Compensar el aislamiento procurando una mejor calidad de vida particularmente en términos emocionales.
- Controlar la exposición a tiempos limitados de noticias y contenidos negativos.
- Disminuir y controlar las charlas de conflicto y promover un estado de paciencia con optimismo.

Referencias bibliográficas

Alzheimer's associaton. (11 de agosto de 2021). Recuperado de <https://www.alz.org/>

Baggen J, Persoons, L. (08 de Marzo de 2021). *Novus Biological*. Recuperado de https://www.novusbio.com/products/tmen106b-antibody_nbp2-31714

González, D. *Gaceta Médica*. (24 de junio de 2021). Recuperado de Gaceta Médica: <https://gacetamedica.com/investigacion/un-estudio-asocia-la-apoptosis-o-muerte-celular-programada-con-mortalidad-por-covid-19/>

Gobierno de México. (03 de agosto de 2021). Recuperado de México contra el COVID: <https://coronavirus.gob./personal-de.salud/>

Health Matters. (s.f.). Recuperado de <https://healthmatters.nyp.org/can-covid-19-cause-brain-fog-in-spanish/>

LM, G. (22 de julio de 2014). *INGER*. Recuperado de Gobierno de México: <http://www.geriatria.salud.gob.mx/contenidos/directorio/dr-luis-miguel-gutierrez.html>

Tsai, T. S. (19 de mayo de 2020). *Frontiers en neurología*. Recuperado de <https://doi.org/10.3389/fneur.2020.00498>

Vega García, S. . (04 de abril de 2020). *One Health In*. Recuperado de: <https://onehealthin.com/tag/santiago-vega/>

***Interlocuciones entre
el “campo psi”, el
arte, la literatura y
la música***

EXPERIENCIAS ARTÍSTICAS EN DOS EFECTORES PÚBLICOS: INTERVENCIONES EN SALUD INTEGRAL.

Bonelli, Mariana⁹⁶; Kerz, Clara Inés

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

CAPS Bº Paprocki, Monte Vera, Santa Fe / Hospital Artémides Zatti, Viedma, Río Negro.

Resumen

En este trabajo compartimos perspectivas incipientes sobre las posibilidades de despliegue de experiencias artísticas, en prácticas de salud mental comunitaria en dos efectores públicos donde trabajamos: en Viedma, Río Negro (Clara) y en Monte Vera, Santa Fe (Mariana).

Como objetivo general, estas experiencias se proponen favorecer la expresión mediante recursos artísticos y culturales, a los fines de acompañar la emergencia subjetiva y la inclusión social de usuaries del sistema de salud en los efectores mencionados a partir de diferentes dispositivos. Más específicamente, aportar y acercar herramientas simbólicas y de manifestaciones artísticas, acompañando procesos de producción, dinamizando lazos sociales, sustentados en la cultura como soporte. Esto supone ofrecer espacios que propicien experiencias creativas ligadas a la escritura e ilustración, dirigidas a usuaries del sistema público de salud.

Puntualizamos una serie de cuestiones que orientan nuestro quehacer cotidiano: acerca de los sujetos que convocamos, el arte como necesidad y derecho de todes, un conjunto de supuestos acerca de los efectos del arte, cómo concebimos la experiencia.

⁹⁶ mariana.a.bonelli@gmail.com

Luego compartimos una *instantánea* de estos procesos y para concluir, ciertos puntos en común.

1. De sujetos y malestares

Actualmente, la atención en salud continúa afectada por la situación de pandemia *extendida*, que pausó ciertos procesos para re-convertir los modos de intervención; encuentros grupales programados quedaron en suspenso o bien supeditados a la virtualidad. Por otro lado, las entrevistas se vieron transformadas en *encuentros* telefónicos o bien un *verse* en un marco de cierta tensión corporal: con-distancia-física, ventilación, barbijos y máscara de por medio. A las consultas en centros de salud, hospitales pareciera que ya no llegan sujetos, sino más bien enfermes para ser *ubicados* en el sistema. Sufran el malestar más cotidiano o lidien con la *locura*, nuestra respuesta pasa por el protocolo, diagnóstico y la derivación. Muchas veces priorizando el curso del circuito técnico- burocrático- administrativo más que el encuentro con un sujeto que demanda atención para aliviar su malestar, teniendo que recurrir al Estado como tercero de apelación. Intento de resolver cierto malestar, que cuando finalmente se nombra como “de salud mental”, todavía sigue pagando un precio mayor de estigmatización, acrecentado por ciertas prácticas iatrogénicas, intrusivas e incluso normalizantes.

Hubo quienes creyeron que el papel de la salud mental era liberar, no encerrar, a todo el que podía concebir el mundo de una manera diferente. Sirvió en su momento para derribar barreras arquitectónicas e instalar servicios públicos que atendieran el malestar desde una perspectiva comunitaria. Pero aquella hoja de ruta, descuidaba la retaguardia. Allí, camuflado y estratégicamente situado, aguardaba el cientificismo esperando el momento de actuar. (Martin L-A, 2017, p. 115)

En los dispositivos de salud mental se leen una a una las pericias de las prácticas psiquiátricas que Michel Foucault identificó en *El Poder Psiquiátrico*. Se resumen en cinco: que se imponga el saber psiquiátrico a cualquier otro; que el lenguaje profesional cumpla una función organizadora; que el dispositivo ordene las necesidades del paciente; que éste asuma el papel de estar loco; y, por último, que se elimine cualquier

posibilidad de satisfacción de estar loco. Estos principios pueden reconocerse en la mayor parte de nuestros lugares de trabajo. (Citado por Martin L-A, 2017, p. 105)

Las experiencias artísticas que compartimos, pretenden deconstruir estas modalidades arraigadas e instituidas en los abordajes que se presentan frecuentemente en el campo de la salud. Desde ofrecer un espacio donde se pueda desplegar la subjetividad, en lugar de solo acallar síntomas con medicación, hasta propiciar la producción de lazos sociales con otros actores de la comunidad, con palabras e imágenes que asuman diferentes registros, alojando incluso el poético. Es evidente que cuando se porta un diagnóstico psicopatológico casi como nombre propio de presentación, por el imaginario social que aún persiste, los vínculos tienden a debilitarse y deformarse, incluso con los propios trabajadores de la salud. Rótulos que sin duda producen efectos subjetivos, arrasando con todo tipo de singularidad, estrechando el horizonte y dificultando la construcción de proyectos vitales.

Nos preguntamos, entonces con Barúa (2019) de qué manera hacer propuestas en salud que no refuercen la idea de que el sufrimiento psíquico es vergonzante, porque si nos encerramos (por ejemplo, en un efector, en un dispositivo rígido, en un encuadre excesivo), podríamos reproducir esa lógica aun sin advertirlo.

2. El arte: necesidad y derecho de todos

Partimos de concebir al arte no solo como vehículo de expresión simbólica en metáforas subjetivantes, sino como elemento productor y dinamizador de lazos sociales, capaz de operar desde la transformación. El arte como un quehacer común a todo sujeto en tanto cultural y no solo un privilegio de les artistas. Con Wajnerman (2018) lo entendemos como “una característica, una necesidad y un derecho de las comunidades”. Por lo tanto, desde esta perspectiva el arte está fuertemente ligado a nuestra práctica comunitaria en salud, en clave de derechos humanos.

Estas prácticas se construyen en base a un conjunto de supuestos acerca del arte en salud mental, comprendiéndolo como herramienta para quitar el estigma de nuestras

miradas y pasar del *estigma a la estima*, según lo sintetizado con mucha claridad por el colectivo “Movimiento el Arte de Desestigmatizar” (MAD), el cual supone que el arte:

- Abre los canales de expresión, de la palabra, da permiso.
- Previene el aislamiento de la misma enfermedad.
- Promueve y fortalece el lazo social y grupal.
- Rescata la autonomía, la autoestima y ayuda a emanciparse.
- Desarrolla capacidades, habilidades y saberes implícitos.
- Recupera el entusiasmo, la pasión y le otorga sentido a la vida.
- La oportunidad de ser oídos, vistos y sentidos.
- Propicia el estar aquí y ahora.
- Estimula respuestas no rutinarias.
- El arte es un derecho social para explorar el potencial humano.

3. ¿Cómo concebimos estas experiencias?

Situamos nuestras prácticas en el campo de las experiencias artísticas y no en el marco de procesos de arteterapia. Por lo tanto, no son espacios donde hacer lecturas ni devoluciones psicoterapéuticas. Lejos de pensar en el arte como la base de un dispositivo que tienda a trabajar sobre un sujeto sintomático que se intenta “compensar”, “ordenar”, “fortalecer”, “aliviar”, “organizar”, estas propuestas intentan favorecer ese proceso de formación por el cual *“alguien llega a ser lo que es”*, sentido que Larrosa (2006) recupera de un texto nietzscheano.

Como este término puede evocar diversidad de sentidos, delimitamos a continuación a qué nos referimos. Por un lado, dice Larrosa, la experiencia *“es eso que me pasa”*. Es decir, un acontecimiento, diferente al propio sujeto y exterior a él, pero que a la vez le permite una reflexividad (un ida y una vuelta: un salir y volver a sí mismo). A la vez, como es algo que *me* pasa, la experiencia es siempre subjetiva: el “lugar” en que ocurre es justamente el propio sujeto, pero solo sucede si se trata de un sujeto abierto, permeable, disponible, es decir: vulnerable y sensible que se permite experimentar, experimentar. Por otro lado, esto significa también que la experiencia es *para cada*

quien: no existe experiencia *en general*, ni *de nadie*: siempre es singular, única; para cada cual, la suya. Además destacamos que toda experiencia es de transformación: “el sujeto hace la experiencia de algo, pero sobre todo hace la experiencia de su propia transformación” (Larrosa 2006, p. 46). Por último, toda experiencia es un recorrido, una travesía, un transitar que nos sucede (¡y a veces padecemos!). Es decir, tiene una cualidad de pasar que implica huella, quizás herida, sobre una superficie de sensibilidad.

4. Una instantánea de estos procesos.

Escribir incentiva a pensar, a tomar posición, a participar, mientras que la ilustración permite acceder a otros mundos desde la mirada y la estética, al mundo de los otros, a veces incomprensibles, tocando aspectos poco transitados a los que la palabra muchas veces no llega (Pereyra y Asselle, 2008). Las experiencias que describimos se enfocan particularmente en estos dos lenguajes artísticos. Una es de carácter grupal y la otra se expresa en clave de clínica singular, ambas intentan potenciar las posibilidades expresivas, desde el uso de la palabra/imagen en un registro cotidiano, hacia su emergencia en un producto singular impregnado de ciertas cualidades artísticas. Palabras/imágenes que vitalizan los encuentros, donde nuestro rol profesional se reinventa en el plano de lo humano común y desde las necesidades ligadas a la expresión del malestar, inhibición, padecimiento, tal como el sujeto lo vive y no desde un diagnóstico, o las definiciones externas que muchas veces obturan un real contacto con su sufrimiento psíquico.

Viedma. El taller de Fanzine denominado “Contentarte”, elección democrática mediante el voto de las participantes, funciona una vez por semana, dos horas. Depende del Servicio de Salud Mental del Hospital Artémides Zatti de la ciudad de Viedma Río Negro. En cuanto al lugar físico donde se desenvuelve, es en el “Centro Integral Socio Comunitario”, uno de los dispositivos descentralizados del sector de Salud Pública.

Está destinado a toda la comunidad, incluyendo a usuarios del servicio, es un espacio que puede recibir a pacientes de los profesionales que se encuentran distribuidos en

todos los CAPS de la ciudad, el requisito es que quien participa tenga interés en expresiones artísticas como escribir e ilustrar y sea mayor de edad, se corre el foco del diagnóstico- rotulaciones, se les considera como participantes activos, ciudadanos.

Un Fanzine es un medio de comunicación que va abordando diferentes temáticas elegidas por mes, mediante diversas formas. Hasta el momento cuenta con tres números, uno en formato papel y dos en formato digital desde la plataforma virtual editorial “Issu”.

En el taller se Diseña, Produce, Edita y Distribuye, además de eso se generan espacios de intercambios con diferentes actores sociales de la comunidad, como visitas guiadas a muestras de obras de arte en el Centro Cultural Municipal de la ciudad, invitades al espacio para que comenten sus formas de trabajos mediante cualquier expresión artística, encuentros literarios en librerías y bibliotecas, en espacios públicos y privados, etc.

La coordinación la llevamos adelante una psicóloga residente y una pasante de psicología, participando esporádicamente rotantes de otras localidades que desean conocer el dispositivo. Es pensada como moderadoras, organizadoras, nexos interinstitucionales, tratando que la dinámica sea horizontal, proponiendo ideas y participando entre todas.

Las actividades van variando de acuerdo al interés del grupo y siendo lo más heterogéneas posible para indagar los intereses personales mediante diversas ofertas. Se utilizan variedades de objetos y técnicas desde la escritura e ilustración.

Monte Vera. El Centro de Atención Primaria de la Salud “B° Paprocki” se encuentra a 3 km de la planta urbana del pueblo, alejado de la mayoría de las instituciones educativas, culturales y deportivas. Muchos de sus usuaries adultes tienen en común trayectorias escolares difíciles e interrumpidas y actualmente entre niños y adolescentes se observa escasa apropiación de la lectura y escritura. Vivencias que son significadas como fracaso escolar y algunas dificultades en torno a la comunicación, que impactan negativamente en su constitución subjetiva y su autonomía frente a las cuestiones más básicas relacionadas con su participación social y acceso a derechos.

En este contexto, a partir de consultas nominadas como “dificultades en la escolarización y alfabetización”, se construye con algunos niños desde su “no saber leer/escribir”, encuentros con disponibilidad de objetos para mirar, tocar y leer: para de pronto encontrarse produciendo sus propios textos e ilustraciones. De esta manera se ajusta clínicamente el desafío de crear producciones con cualidades artísticas que enlazan aspectos cognitivos y afectivos, materializando procesos subjetivantes.

En medio de compartir la sonoridad de ciertas imágenes y palabras que se van entrescribiendo, un niño de 12 años logra construir su experiencia de “inventar el juego de los patos”. Vista retrospectivamente, la secuencia sería: le gustan los animales, sabe mucho sobre sus patos, comienza a contar y a explicar cómo son, qué hacen... armar el juego para compartir con sus hermanos, es el motor para comenzar a planificar, dibujar, escribir, medir, borrar, reescribir. Integrando de esta manera varias actividades, a partir de una intención expresiva que despliega creativamente, “va olvidando” su no-saber, su inhibición. En síntesis, crea un juego reglado que materializa construyendo un tablero, un itinerario, “casillas especiales”, el texto que explica qué sucede en cada una y por último: las fichas con las que se hará ese recorrido. De todos estos, solo el dado es un elemento preexistente y los demás, transformaciones a partir de su idea que surge en función de hacer algo, a partir de sus ganas de compartir un juego.

5. Puntos de contacto

Considerar éstas como experiencias artísticas, implica un cierto posicionamiento: “concebir al arte o las artes como la expresión y plasmación de los lenguajes que habitamos y que nos habitan a todas las personas” (Wajnerman, 2018, p. 20) y de ninguna manera algo que compete/pertenece solo “al artista”, visto como alguien talentoso, inspirado y extra-ordinario o que sale de lo común. Es decir, que haciendo énfasis en lo artístico como una cualidad pre-existente en las comunidades y en todos los sujetos (aunque muchas veces cuesta visualizarlo de este modo), elegimos esta perspectiva de la autora, de “pre-suponer” el arte.

Conversando aspectos referidos a las dinámicas institucionales propias de nuestros espacios de trabajo, observamos que aparecen algunas resistencias de parte de compañeros y familiares a percibir estas instancias con su cualidad subjetivante. Con cierta desvalorización de formatos alternativos y una mirada restrictiva hacia ciertos encuadres, significándolos como “de entretenimiento” y por lo tanto, restándoles su condición de prácticas de salud, incluso probablemente desconociendo las dinámicas y efectos de estas experiencias. En ocasiones, aparentemente se considera más valioso el abordaje individual y de la palabra (*más*) hablada o quizás arriesgamos a decir, más racionalizada.

Lo creativo ofrece un espacio de protección y reparo, que no es de aislamiento, y promueve la metaforización de emociones, saberes, experiencias, de modo que el taller “(...) no solo funciona como intermediario entre nosotros y el mundo. También es mediador entre nosotros y nosotros mismos, entre aquello que es en nosotros conciencia, razón, control y aquello que es sentimiento inconsciente, impulso” (Colasanti, 2004 citado por Pereyra y Asselle, 2008, p. 12).

Desde la salud integral, trabajamos desde cierta pretensión de facilitar el acceso a experiencias artísticas y culturales, en la medida en que probablemente propician operaciones psíquicas (identificación, reconocimiento, implicaciones, construcciones) y diversos intercambios libidinales, más aún concibiendo también a la propia cultura como soporte de los efectos de la pulsión de muerte (Carpintero, 2014).

Quizás en este contexto, compartir expresiones artísticas tome relevancia particular para resignificar los lazos sociales.

Referencias bibliográficas.

Barúa, A. (2019) Llevar la terapia del consultorio a un banco en una plaza: clínica placera. Recuperado en <https://ladiaria.com.uy/salud/articulo/2019/8/llevar-la-terapia-del-consultorio-a-un-banco-en-una-plaza-clinica-placera/>

Carpintero, E. (2014) *El erotismo y su sombra. El amor como potencia de ser*. Buenos Aires: Editorial Topía.

Cobe, L; Luparia, I; Bianchetti, M. (2021). Movimiento el Arte de Desestigmatizar (MAD)- El Estigma: Segregación y sufrimiento en salud mental. Del Estigma a la Estima. Ciclo de encuentros virtuales 2021 en el marco de la implementación de la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657. Recuperado de:

https://www.youtube.com/watch?v=ILNqKM7LNGg&ab_channel=Ceunite

Larrosa J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación y Pedagogía*, 18. Recuperado de: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>

Martin López-Andrade, L. (2017). Manual de instrucciones para la deconstrucción de un dispositivo. *Revista Átopos*. Centro de Intervención Comunitaria del Servicio de Psiquiatría del Hospital Universitario Río Ortega de Valladolid. España.

Pereyra, D; Asselle, S. (2008). *Talleres de lectura y escritura en espacios de salud. Un puente hacia los otros*. Buenos Aires: Editorial Lugar.

Wajnerman, C. (2018). Presuponer el arte. En *Periódico de Artes escénicas* N. 057 Año 15. pp. 18-20. Recuperado de: http://www.artesescenicas.org.ar/periodico-de-artes-escenicas/images/actual/PAE_57.pdf

INTERVENIR LA PESTE

Nofal, Andrea Cecilia⁹⁷

Universidad Nacional de Tucumán / Facultad de Artes.

Resumen

En el contexto actual de auge de las plataformas virtuales, me propongo pensar la función del arte en una circunstancia particular que conmovió la escena del mundo en distintos momentos: las pestes.

La irrupción del Coronavirus, trastocó la escena del mundo de una manera brutal y globalizada, y sin lugar donde refugiarnos, nos confrontamos con nuestra fragilidad y pequeñez.

Me interesa detenerme en el análisis de una producción “Perfodemias” producida por el grupo de teatro “Manojo de calle” durante el aislamiento estricto en la que se interviene artísticamente el espacio privado y también el cuerpo, acechado fuertemente por la enfermedad. En un segundo tiempo, este ejercicio del acto de recortar, es compartido en las redes sociales, totalmente exceptuadas de la cuarentena.

Inventando, sobre la imposibilidad del convivio, y con la fuerza de la pulsión creadora, estas producciones ofrecen imágenes que interrogan e interfieren la contabilización de enfermos y muertos en momentos donde asistimos a la suspensión de lo cotidiano de un modo abrupto.

Desde allí me interesa trabajar los siguientes interrogantes:

¿Qué valor tiene la creación artística para la subjetividad? ¿Qué condiciones ofrece respecto al encuentro con un real que rompe la trama constitutiva de la escena del mundo que nos sostiene? ¿Qué tipo de lazo produce el arte en las redes? ¿Y que nos

⁹⁷ andrianofal@gmail.com

enseña respecto al juego y a la posición del analista? ¿En qué puntos se encuentran la escena del arte, la escena lúdica y la escena analítica?

Desarrollo

En la escena actual la irrupción del Coronavirus, trastocó la escena del mundo de una manera brutal y globalizada, y sin lugar donde refugiarnos, nos confrontamos con nuestra fragilidad y pequeñez. Dice Lacan (2012): “Todas las cosas del mundo entran en escena de acuerdo con las leyes del significante, leyes que no podemos de ningún modo considerar en principio homogéneas a las del mundo” (p. 43)

El virus se constituye en una presencia biológica de la que nos anoticiamos por sus efectos devastadores, pero fundamentalmente por su captura en los distintos discursos que intentaron apresarlos, es decir, por su incorporación al mundo significativo. Esta demarcó distintos modos de relación entre los cuerpos, modificando nuestros hábitos, vestimenta, modos de tocarnos, gozar, protegernos y gestos arraigados en la memoria más temprana. También nuestras escenas y rituales más sagrados como los funerarios se vieron interrumpidos, ya que, en aislamiento estricto, ocurren en un teatro epidemiológico, a cajón cerrado para evitar el “contagio”.

A cada uno este “bicho” le picó de un modo diferente según su realidad psíquica, o lo que es lo mismo, su mundo fantasmático. Punto crucial para no retroceder en la escucha analítica en estos tiempos de confinamiento.

El efecto del virus en las sociedades puso en evidencia una vez más que la realidad es una ficción. Una fábrica precaria que Pierre Legendre (2008) describe en *La Fábrica del Hombre occidental* afirmando que “La fábrica de los hijos es frágil, como es frágil el lazo que liga a cada uno con la humanidad, como es frágil el lazo de la palabra” (p. 16) Y también mostró la precariedad que ya atravesaban nuestras sociedades y sistemas, regidas por el lazo del mercado.

Me propongo pensar desde aportes teóricos del psicoanálisis sobre el “quehacer” del artista en lo virtual durante la peste, contexto que sostiene actualidad como marca de nuestra época. Es decir, los modos de intervenir la peste, en tiempos de aislamiento obligatorio.

Durante la pandemia que vivimos actualmente se abrieron los museos de todo el mundo y hasta surgió en Instagram, el primer museo de arte virtual inspirado en el coronavirus “@CovidArtMuseum” como impulso de atrapar y reunir en un espacio las numerosas obras anónimas que circulaban en las redes durante el aislamiento.

Asistimos también a obras de teatro, recitales, películas por streaming. Circunstancia que generó una pregunta al arte, sobre todo al teatro cuya esencia siempre estuvo ligada al convivio, a la tensión y al ritual.

La escena analítica no quedó fuera del desafío de reinventarse frente a un real que se imponía y se abrió el debate sobre la pertinencia de los tratamientos remotos y su eficacia. ¿De qué presencia se trata la del analista? ¿Qué cuerpos son convocados a la cita del análisis?

Retomando el eje de este trabajo: ¿Qué valor tiene para la subjetividad la creación artística en una situación de amenaza a la vida y confinamiento? ¿Puede generar recursos, para que el impacto de la peste no arrase con las posibilidades elaborativas de los sujetos? ¿Qué imágenes ofrece respecto al encuentro con un real que agujerea la escena del mundo en la que nos sostenemos? ¿En qué puntos se encuentran la escena del arte, la lúdica y la escena analítica?

Cecilia Vega (2020) piensa las relaciones entre el espacio público, el arte y el aislamiento. Analiza para esto una propuesta artística “Contagiamos imágenes” en la que artistas de todo el país realizan intervenciones en el espacio público en las salidas permitidas en tiempos iniciales del confinamiento estricto durante el 2020. Buscan repensar el aislamiento que nos invita al individualismo y acercar al otrx problemáticas agravadas durante este tiempo como los femicidios, educación virtual, precariedad del trabajo artístico etc. Se trata de un contagio que interpela, que invita a salir del aislamiento y generar nuevos sentidos, a partir de sacar el arte de los espacios convencionales a la calle. Se pone a jugar en las imágenes la palabra pandemia con otros

significantes como “la pandemia de la desigualdad”, “femicidios, la otra pandemia” Este proyecto nace del interrogante ¿Cómo trabajar lo público estando alejados de la comunidad?

Esta intervención en el espacio público, me llevó a detenerme en una propuesta artística surgida en Tucumán “Perfodemias” (Fuera de Foco.Virtual, 2020), en donde el intervenido fue el espacio doméstico y privado, ante la imposibilidad también de encontrarnos en las calles y en las escenas cotidianas. (Nofal, 2020)

Esta propuesta a cargo del grupo de teatro Manojó de Calle, surge en el contexto de pandemia, específicamente en los primeros meses de aislamiento social preventivo y obligatorio. Días donde asistimos a la suspensión de lo cotidiano de un modo abrupto. Y de una presencia certera del miedo al contagio y a contagiar a otros.

Esta iniciativa perfodémica es una obra/acción colectiva que nace de la pulsión por actuar. Un laboratorio de actuación, un crear juntos en la distancia y una investigación sobre la creación del espacio, el ensayo, el cuerpo en su fragmentación y la recuperación de algunos personajes entre otras temáticas. Lxs performers se miran, y coordinan colectivamente a través de la pantalla, haciendo del aislamiento una red invisible que conecta a varios artistas en distintos puntos del país.

Estas producciones, a mi modo de ver, ponen en juego y en su máxima expresión el acto de recortar del artista, con la mediación en este caso, del uso del celular.

Lxs performers arman una ficción a puertas cerradas, resignificando el espacio privado/doméstico y también el cuerpo, acechado fuertemente por la enfermedad. Y habitan en un segundo tiempo las redes sociales, totalmente exceptuadas de la cuarentena.

El espacio hogareño estalla, rompe sus límites, para crear otros espacios ligados a lo imaginativo, creativo y lúdico. Licuadoras, mandarinas, gatos, niños, espejos, ventanas, bañaderas, balcones; se recortan y se dan a ver, agujereando y habitando el encierro desde distintos puntos de vista.

Las Perfodemias, inventando sobre la imposibilidad del convivio y con la fuerza de la pulsión creadora, ofrecen imágenes que capturan, que interfieren la contabilización

de enfermos y muertos y la preocupación por la vida que no termina de recuperar sus coordenadas. Generan nuevos sentidos frente a la fijeza y a la omnipresencia del virus.

A los pocos días de las primeras Perfodemias aparecen en las redes los “contagiados de Perfodemia”, es decir, comienzan a replicarse espontáneamente estas producciones desde el adentro y son compartidas en las redes. Me resulta muy interesante detenerme en el significativo contagio presente en ambas producciones y en este fenómeno espontáneo que producen las Perfodemias en un momento tan incierto del confinamiento.

Creo que apelando a la ficción se abre la posibilidad del deslizamiento significativo que posibilita salir de una presencia del virus abismal que angustia y corta el lazo al Otro y los otros.

Es posible contagiar arte, y no sólo un virus invisible que nos recorta la vida y nos amenaza. Ensayar respuestas posibles frente a estas circunstancias que por momentos nos desquician.

Arte mediante, este proyecto y otros, comienzan a tejer un entramado deseante y teatral sobre lo paralizante de la pandemia. De la quietud al movimiento, del mutismo a alguna imagen visual o sonora como borde y máscara de lo indecible.

Concibo a las Perfodemias como una acción no solo poética, sino también política en el sentido de una toma de posición y del ejercicio de un poder transformador de la realidad entendida también como ficción.

El arte nos permite interrogar todas las otras escenas de la cultura que, a diferencia del producto artístico, se muestran naturalizadas y ocultan su raigambre de ficción. (Abad, 2015, p.2)

En las Perfodemias, el cuerpo de lxs performers se recorta de la cintura para abajo, y en particular en aquellas donde los pies son los protagonistas. Pies terrenales, flotantes, indecisos, sensuales y enredados por cables que hoy prometen mantenernos “conectados”, o por tubos de “ensayo” desparramados que disparan una multiplicidad de sentidos.

En las escenas educativas, laborales y televisivas que construyen el espacio de lo virtual hoy, son otras las modalidades del espacio y el tiempo. El cuerpo se recorta y da a ver de la cintura para arriba.

Teniendo en cuenta esto, considero que las Perfodemias arman cuerpo, y recuperan lo perdido/olvidado del cuerpo en la escena actual, repleta de estos novedosos montajes.

El grupo Manojito de calles nos incomoda con su producción artística, con sus travesuras en el encierro.

Jugar, recuperar la creatividad y tramar grupalidad en tiempos de aislamiento y distanciamiento social, sin dudas permite otra posibilidad de arreglárselas con la realidad e intervenir en ella.

Las perfodemias, como intervención artística planteada en circunstancias de aislamiento me remite a la apuesta clínica desde la posición analista a la escena lúdica, pantalla mediante, para intervenir en ella o para crearla en situaciones en que su ausencia produce sufrimiento psíquico.

Durante los meses de aislamiento obligatorio, nos adentramos en el ámbito doméstico de lxs niños el cual también se constituye en una escena, distinta a la que se monta para asistir a la sesión presencial. Muchxs niños, nos hacían recorrer la casa con el celular, mostrándonos sus mascotas, sus juguetes, sus objetos, miembros de su familia y a veces su barrio.

Asistimos a momentos donde la cámara enloquecida perdía toda perspectiva, dando a ver la falta de regulación simbólica entre grito y ladridos.

¿Qué muestran lxs niños en esta imagen doméstica sin marco? ¿Y lxs adolescentes cuando en la foto de perfil ponen la imagen de un personaje famoso que admiran? ¿Cuándo la cámara en la video llamada recorta como en las perfodemias una parte del cuerpo, un mueble, un cuadro?

Algunxs niños tenían para las sesiones una habitación que demarcaba un ámbito de privacidad dentro del hogar, y otrxs intentaban con dificultad recortar un espacio privado: el baño, el auto, el patio de atrás.

También en mi experiencia clínica observé niñxs que mostraban con la desorganización de la imagen la total indiferencia de los adultxs que exhibían sus goces en la no demarcación de los límites o en la constante irrupción que no permitía habilitar un ámbito propicio para el despliegue subjetivo del niño. O dicho de otro modo, adultxs que rompían constantemente el pacto de privacidad necesario.

Es decir que no solo nos encontramos con los ruidos e interferencias propias de los aparatos tecnológicos si no con los avatares transferenciales que dificultaban la “conexión”

Sin embargo, me interesa destacar que aún en aislamiento obligatorio hay testimonios de que fue posible armar para les niñes y quienes se proponían dirigir una cura en estos tiempos oscuros, un juego posible. Escena lúdica que como “Contagiamos imágenes” y “Las Perifodemias” permitieron ficcionar a este virus que impactó en la vida de lxs niñxs privándolos de espacios de socialización y juego en un tiempo tan fundamental como el de la constitución subjetiva.

Recuerdo los cuentos del rey con corona que sirvieron aquellos primeros meses de fase 1 como texto para recubrir lo angustioso del mundo y del encierro. Y a lxs niñxs incluyendo al virus tanto en sus juegos como en sus dichos en las sesiones para nombrar las pérdidas y dificultades impuestas por la “nueva normalidad”.

También la anécdota de mi hija diciendo con ingenuidad y entusiasmo mientras jugaba en su habitación en días de estricto aislamiento que estaba “traumando algo”, lo que me remite a pensar en esta trama lingüística y lúdica como aquello que nos permite hacer algo con lo real amenazante.

El psicoanalista Luis Miguelez (2003) plantea que

El analista opera siempre en ese límite, mejor dicho, en esa zona fronteriza, que es una zona intermedia que no es ni adentro ni afuera y que es la misma en la que se va a desenvolver el juego infantil y la creación artística.” (p. 21)

La escena del arte, la lúdica y la analítica ofrecen un trabajo, un hacer sobre la realidad, a la cual considero una ficción más posible de ser cuestionada y transformada.

Freud (2003) describe en el “Poeta y los sueños diurnos” al quehacer poético como la posibilidad de crear un mundo propio e insertar las cosas del mundo en un nuevo orden que nos agrade. (p. 1343)

Me parece interesante también rescatar de este rico texto de 1908, el planteo freudiano respecto a que la creación se va sustituyendo, pero no abandonando. Y como aparecen los sueños diurnos, como eso que sustituye el placer del jugar, y los sueños nocturnos, y en la base de ambos las fantasías.,

El poeta mitiga el carácter egoísta del sueño diurno por medio de modificaciones y ocultaciones y nos soborna con el placer puramente formal, osea estético, que nos ofrece la exposición de sus fantasías. A tal placer, que nos es ofrecido para facilitar con él la génesis de un placer mayor, procedente de fuentes psíquicas más hondas, lo designamos con los nombres de prima de atracción o placer preliminar. Continúa Freud, todo el placer estético que el poeta nos procura entraña este carácter de placer preliminar, y el verdadero goce de la obra poética procede de la descarga de tensiones dadas en nuestra alma. El poeta nos pone en situación de gozar en adelante, sin avergonzarnos ni hacernos reproche alguno, de nuestras propias fantasías.

Ante esta invasión viral que hoy nos toca, la posibilidad de crear, es una forma de dar batalla para no quedar presos del miedo y la angustia. Concibo al arte como un servicio esencial, muchas veces banalizado, para transitar los momentos traumáticos de la humanidad.

Las Perfidemias ofrecen la posibilidad de poner el cuerpo en otro lugar, cuerpo que desde el psicoanálisis no equivale al soma si no a un complejo anudamiento. Tramitar el dolor de existir desde la ficción es distinto a localizar el malestar en el cuerpo ante la falta de palabras, como escuchamos tantas veces en los consultorios.

Dice Gabriela Abad (2015):

El sujeto exiliado para siempre del mundo y de su cuerpo, queda condenado a la palabra para relacionarse, y este lenguaje se convierte en la pantalla a través de la cual tiene acceso a 'su realidad', ese montaje en el cual cree estar viviendo. El recurso a la palabra, al signo, a la representación, produce la desmaterialización del cuerpo y del mundo. (p. 171)

Por otra parte, en el mundo de lo virtual, escenario privilegiado para reinventar las escenas en el confinamiento y entre ellas las del arte, proliferan las imágenes. ¿Qué imágenes cumplen con la función protectora de la subjetividad? Retomando el análisis de la producción ¿Qué estatuto tienen las imágenes que ofrecen las Perfodemias?

Haciendo uso de los mismos dispositivos tecnológicos y plataformas que viralizan el horror y contabilizan muertos para vender e instalar el pánico, las Perfodemias, y el arte en general, pueden ofrecer imágenes protectoras que, como las oníricas, interroguen y conmuevan a los espectadores.

En el sueño algunos elementos entran en escena rompiendo la ilusión y delatando su condición de tramoya, de puesta en escena. Entonces se da a ver su condición de metáfora, algo del sueño mismo pone en duda el efecto ilusorio y es por eso que el sueño interroga al soñante. (Abad, 2015, p. 35)

Es decir que durante el confinamiento podemos ubicar la circulación de imágenes en las redes con distinto estatuto, respecto al vacío y a su función protectora de la subjetividad.

Los discursos e imágenes se van apoderando del espejo y ubicándose en el lugar de la verdad. Los espejos son fundamentales, pero se tornan peligrosos cuando pierden su pie en lo simbólico ya que funcionan como el tercer término, como A, en la ligazón entre el hombre y el mundo. (Abad, 2015, p. 173)

Por un lado, en el contexto actual registramos las imágenes del arte que como las oníricas interrogan al sujeto y al orden establecido "la realidad" que realiza cierto recorte del cuerpo y de los mismos en la escena social. Desde un "saber hacer con lo real", bordean el abismo y producen trama. Retomando la idea freudiana, producen

placer estético y permiten liberar pasiones por identificación. Un contagio, que permite al sujeto interrogarse por su deseo, tomar una posición.

Y, por otro lado, la viralización sin medida ni regulación simbólica de imágenes que reproducen el horror sin velo, lo que produce pánico en los sujetos. Enfrentan al sujeto sin recursos frente al abismo. Son imágenes que generan adhesión y efecto de verdad. Teniendo como telón de fondo al capitalismo venden con la muerte y la enfermedad.

En *Ficciones*, Braunstein (2001) dice que “La Globalización tiene, entre muchos, el efecto de unificar y modelar las representaciones, las imágenes y las fantasías de los seres. El mundo, quizás el contemporáneo más que ninguno que antes se haya visto, tiene horror al vacío” (p. 65)

Continúa diciendo que hay que apresurarse a tapar el oyo para que nadie advierta el hueco en medio de la vida. Y que los incontables procesos de masificación, tienen a su cargo la paradójica función de llenar el vacío con un vacío que parezca plenitud, que haga “como si” hubiese un contenido. Es decir, inundar con respuestas el campo en el que podría aparecer la pregunta. El discurso corriente tiene que cumplir entonces con el papel requerido por los propios sujetos, ocultar la angustia que se desprende del saber de la precariedad de la existencia.

Considero que el contagio dentro del campo ficcional, es protector de la subjetividad ya que, posibilitado por las redes en el confinamiento, es una escena que posibilita restituir algo del orden ritual tan afectado y de la pregunta. Y es una forma también de inscribir y escribir alrededor de un real un texto testimonial para las generaciones venideras que se coloque en la serie de la historia del arte en las pestes.

Retomando el planteo de Braunstein, ubicaría al arte en el vacío como silencio que hace posible la palabra y llama a la creación, al que diferencia del vacío como ruido que sofoca la palabra y desmiente la carencia. (2001, p. 66)

Quienes trabajamos con la subjetividad desde el psicoanálisis también somos convocados a crear dispositivos en los consultorios y en las instituciones que alojen la palabra del sujeto. que cause el decir y restituyen algo del ritual tan afectado.

La verdad se escabulle en la escena y “la otra escena”- así llamo Freud, magistralmente, al inconsciente -, se desliza y se esconde en la historia y en los mitos de los pueblos; o, en el arte, que con su creatividad logra, como el sueño, atravesar los espejos y hundir sus raíces en el pantano de lo indecible” (Abad, 2015, p.173)

Artistas y psicoanalistas tienen un lugar privilegiado en momentos como el actual, ofreciendo escenas que no retrocedan a interroguen al sujeto por su deseo y su acto, aún en medio de la peste. Les toca el lugar de piedrazo en el espejo de la realidad no solo para cuestionarla, si no para intervenirla, transformarla y reinventarla.

Referencias bibliográficas

- Abad, G. (2015). *Escena y escenarios en la transferencia*. Buenos Aires-Los Angeles: Argus-a.
- Braunstein, N. (2001). *Ficcionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: siglo xxi .
- Freud, S. (2003 [1908]). *El poeta y los sueños diurnos en Obras Completas*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Fuera de Foco.Virtual*. (2020). Obtenido de Fuera de Foco. Virtual: <https://www.youtube.com/channel/UCQeVaWdbvIJyt3y13sr3eOQ/channels>
- Lacan, J. (2012 [1962]). *El Seminario, La angustia*. Buenos Aires : Paidós.
- Legendre, P. (2008). *La fábrica del hombre occidental. Seguido de El hombre homicida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Migueluez, L. V. (2003). *Jugar la palabra. Presencias de la transferencia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Nofal, A. C. (agosto de 2020). Intervenir lo privado. *lapapa.online*. Obtenido de <http://lapapa.online/intervenir-lo-privado/>
- Vega, C. F. (junio de 2020). Ideas sobre lo público desde el aislamiento. *lapapa.online*. Obtenido de <http://lapapa.online/ideas-sobre-lo-publico-desde-el-aislamiento/>

ENTRE-NARRARNOS. NOTAS SOBRE LA ESCRITURA EN PANDEMIA.

Spengler, Melina⁹⁸.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales.

Resumen

El presente trabajo pretende acercar algunas contribuciones para pensar la escritura desarrollada en época de la pandemia por COVID-19, a partir de un volumen digital que tiene por nombre *Bitácora del virus, palabras del reposo*; compilado por Virginia Giacosa y Lila Siegrist (2020) Se trata de serie de narrativas cuya autoría son profesionales de la ciudad de Rosario, provenientes de diversas áreas de formación profesional.

La pandemia que inició en marzo de 2020 se desató de forma intrusiva desde la realidad particular que habitamos, generando efectos a nivel del cuerpo, y también desde una dimensión colectiva, precipitando lo que denominamos como *virtualización* de la vida cotidiana. Podemos pensar este tiempo particular como un entre- tiempo, en tanto hablamos de un intervalo indefinido en aquel momento (y aún a nuestros días), en el cual predominó cierto estado de letargo, de inactividad, de aplastamiento del deseo, al tiempo que las pantallas se colaban en los hogares con su incesantes propuestas, emisoras del imperativo de productividad afín al capitalismo, que no deja resto para “parar”, para angustiarse, para interrogarse por las coyunturas actuales.

La pandemia trajo consigo el desafío de la la distancia física, y con ella también, la búsqueda de nuevas formas de lazo social. Es aquí donde la escritura concede al sujeto la posibilidad de capturar y simbolizar algo de lo que arremete contra el cuerpo, a partir de poner a circular discursos alternativos a los mediáticos, ahondando en los avatares del aislamiento social y sus efectos en la subjetividad de nuestra época.

⁹⁸ melinaspengler25@gmail.com

Desarrollo

La pandemia que inició en marzo de 2020 se desató de forma intrusiva desde la realidad particular que habitamos, generando múltiples efectos en diversos ámbitos, pero particularmente a nivel del cuerpo, el más amenazado por este enemigo invisible, y también desde una dimensión colectiva, conduciendo a una ruptura de los lazos, al modo en que estos se sostenían, y precipitando lo que denominamos como *virtualización* de la vida cotidiana, entre otros efectos subjetivos.

El virus se convirtió en una amenaza externa sin distinción, dejándonos a todos ante una situación análoga: afectados por una pérdida, que se jugó en cada uno de diversas maneras. Podemos decir que hay una labor psíquica que se pone en juego cuando sucesos de este tipo arremeten. Esto es lo que dejó en evidencia la escritura en pandemia, que ante el aplanamiento de los días que parecían sucederse idénticos, el recurso de la escritura permitió que algo del deseo se despliegue, poniendo en movimiento al sujeto replegado en su hogar. Intentaré rescatar aquí algunos significantes que permitan pensar la escritura desarrollada en época de la pandemia por COVID-19, a partir de uno de los volúmenes digitales compilados por Virginia Giacosa y Lila Siegrist, denominado *Bitácora del virus, palabras del reposo*. Se trata de un compendio de narrativas efectuadas por profesionales de la ciudad de Rosario, provenientes de diversas áreas de formación profesional, en la cual podemos rastrear las marcas del cuerpo en pandemia, interrogarnos respecto de qué cuerpo se habita mientras se atraviesa la pandemia, dónde está mi cuerpo, cómo insisten los cuerpos que no están, la relación con los cuerpos- pantalla. Este libro me interesó particularmente ya que una bitácora funciona como un mapa de cierto recorrido, un mapa que sin embargo encarnar cierta intimidad, hay algo de habitar la experiencia que se intenta transmitir. En una época de incertidumbre como esta, una bitácora viene a proponernos un rumbo posible.

Si nos remontamos al padre del psicoanálisis, y salvando las particularidades epocales, la correspondencia mantenida entre Sigmund Freud y Ernest Jones durante la gripe española de 1920, nos revela que hay cuestiones que se hacen presentes aún en

lo contemporáneo de esta pandemia. Así, en una carta fechada en el mes de febrero, luego de ocurrir la muerte de su hija Sophie, Freud le expresa a su amigo: “Querido Jones: Ya conoce usted el infortunio que me ha ocurrido, es totalmente deprimente y una pérdida inolvidable. Pero dejemos esto a un lado por el momento, la vida y el trabajo deben continuar mientras sigamos existiendo”. El mismo mes y ante el fallecimiento del padre de Jones, Freud refiere “¿Puede usted recordar alguna época tan llena de muerte como la actual?”.

Esta impronta mortífera de la pandemia se manifiesta en las palabras de una de las autoras de la Bitácora, cuando expresa “Todos los días me levanto. Desayuno en mi casa cualquier cosa (...) Trabajo, escucho la radio. Limpio sobre lo limpio. Y pienso en la muerte.” (p. 86). La muerte en una pandemia como la actual, tiene la particularidad de encarnarse en enemigo invisible, donde la amenaza de muerte implicada en el contagio, tanto la posibilidad de enfermarnos como la de enfermar a otros, permanece omnipresente. En el mismo sentido, refiere Flor Coll: “La distancia mínima debe ser mayor a un metro. Y eso se advierte hasta en los buses, donde quedan separadxs los conductorxs con unas cintas plásticas, esos que indican peligro en letras rojas y negras, y que se utilizan en los casos policiales. El tema es aislar a las personas para no propagar el virus.” (p. 7). Esta misma autora, alude a que las ficciones a las que se acercó en otros momentos de su vida, ficciones de diverso tipo pero con la característica en común de estar signadas por una peste, “quizás nos devuelva algún aporte para pensarnos entre lo literario y lo que llamamos real”. Claro que la ficción puede ser un refugio, pero ¿a dónde huir cuando la realidad se convierte en ficción? Como refiere Fernanda Blasco, “me encantaba [la ciencia ficción] hasta que la realidad se empezó a parecer demasiado a una película de ciencia ficción.” (p. 83), dudando respecto “de qué lado de la pantalla está la ficción”. (p. 85).

Los autores se interrogan en diversos momentos del libro por el sostenimiento del confinamiento en el hogar, por la producción 24/7, comparando por ejemplo el estado emocional del confinamiento con el puerperio, interrogándose por las conquistas de las mujeres y las disidencias (que ahora que todo parece reducirse a lo privado, y que la calle no encarna posibilidad de encuentro, parecen trucas), por el maternar como acto político, por el cuerpo propio que se percibe en su dimensión más amenazante: “el

pecho se cierra, respiro mal. Me froto tomillo, me hago vapor, lloro. Extraño que me cuiden”. (p.25). El extrañamiento sobre lo que sucede en relación al cuerpo y los temores que amenazan, el extrañar lo cotidiano, el recuerdo de los sueños de otrora, y la soledad y el silencio antes escogidos, en estas dos vidas que transcurren a la par, “la aterradora y la bella” (p.26). En otro relato, Fernanda Blasco dice “no puedo decidir si seguir viendo la serie (me estoy riendo) o apagar la tele (me estoy angustiando).” (p. 84). Este tiempo de suspensión, tiempo distópico, que se vive como sinsentido y se traduce en angustia:

La angustia, en esa relación tan extraordinariamente evanescente en la que se nos manifiesta, surge en cada ocasión cuando el sujeto se encuentra, aunque sea de forma insensible, despegado de su existencia (...) En resumen, la angustia es correlativa del momento de suspensión del sujeto, en un tiempo en el que ya no sabe dónde está, hacia un tiempo en el que va a ser algo en lo que ya nunca podrá reconocerse. (Lacan, 1994, p. 228)

Podemos pensar este tiempo particular como un entre- tiempo, un intervalo indefinido, una ruptura del orden signifiante de la vida de los sujetos, en tanto la pandemia y sus consecuencias desbarataron muchas de las certezas que venían funcionando como puntos de referencia. Salir a la calle comenzó a ser algo muy similar a lo que imaginábamos como una experiencia post apocalíptica, tal como refiere Roberto Echen, otro de los autores que participan de la selección, o al menos el fin de un mundo tal como lo conocíamos, y la revelación del agotamiento de las satisfacciones consumistas que éste es capaz de ofrecernos y donde sólo queda “este tipo de catástrofes” (p. 45), una capaz de dejar expuestas “la vulnerabilidad de la vida” (p. 55) en “una realidad embestida de extrañeza” (p. 55). Esta extrañeza generada por la ausencia de los ritos cotidianos, de las voces, de los encuentros: “Juro que lo que me despierta hace días es el silencio. Una ciudad que no emite ningún sonido” (p. 64). Otra autora, alude a la misma inermidad ante la irrupción del silencio: “Cada noche, desde que empezó esta cuarentena, ese silencio de la no vida, del no movimiento y de la no

actividad cubre Rosario, que se vuelve extraña a pesar de parecer la misma de siempre. (...) El silencio perturbador de la cuarentena borra (por un momento) la traza de la experiencia humana en la Tierra.” (p. 88)

El confinamiento motivado por la pandemia se erigió como un tiempo, vale decir, en el cual también predominó cierto estado de letargo, de pereza, de aplastamiento del deseo, al modo de “un domingo largo, casi eterno” (p. 51), como expresa Arlen Buchara en uno de los relatos que componen la antología, donde lo vivenciado por el sujeto busca integrarse a esta nueva dimensión de la realidad: “La necesidad de no enloquecer y transitar la jaula con modales propios de lo adquirido. Darle estabilidad al derrape mientras desaparece el deseo.” (p. 69).

Era marzo, comenzaba el confinamiento, y al mismo tiempo que eramos bombardeados con noticias sobre el avance de la pandemia, los dispositivos tecnológicos nos ofrecían desde casa la posibilidad de las más diversas propuestas, ajenas a esta metamorfosis que irrumpía en nuestras rutinas, sosteniendo la ilusión de cotidianeidad ininterrumpida, bajo las consignas de la productividad, la inmediatez y el exceso de goce. Ante estos mandatos, los autores proclaman el derecho al aburrimiento, como expresa Flor Coll:

No he visto ninguna serie nueva, ni vieja estos días. No he tomado clases de yoga, ni de cocina, ni de idioma. No vi conciertos on line #YoMeQuedoEnCasa ni me pude sumar a ninguna de las decenas de opciones que surgieron espontáneamente estos días. No es por rebeldía, quizá solo por ausencia de concentración”. (p. 6).

Escribe Lila Paolucci: “pareciera que el aburrimiento es un enemigo despiadado, casi o más temible que la Covid-19. (...) Gente muy empeñada en enseñarnos estrategias para aprovechar el tiempo y no dejarnos estar.” (p. 92). “Aburrirse, abandonarse, dejarse estar.”(p. 93) La escritora se declara aburrida, lo dice con cierto desafío, pretendiendo sustraerse a la demanda de la productividad, del aprovechamiento del tiempo, con una crítica a la idea misma de que la vida de antes era la “normal”, y dando

lugar al atravesamiento de la pérdida imparcial, que ya mencionábamos al comienzo citando a Freud: “Inevitablemente, vamos a perder: hay quienes han perdido un ser querido, un trabajo, una oportunidad. (...) Pero la pandemia es democrática: todos pierden, todos ponen.” (p.92)

La pandemia trajo consigo el desafío de la distancia física, y con ella también, la búsqueda de nuevas formas de lazo social. Ante la pérdida de las relaciones sociales que configuraban nuestra cotidianeidad, el encuentro comienza a estar más que nunca mediatizado por las pantallas y las nuevas tecnologías. El afuera ofreció la ilusión de trasladarse a la comodidad de los hogares, aunque disponibilidad de información no implique disponibilidad psíquica: “el exceso de información se convierte en un aparato que recibe, comparte y descarga datos que se actualizan constantemente, de inmediato obsoletos” (p. 31), dice Daiana Henderson. Asimismo, en su relato Cristian Monti se interroga respecto del grado de sustitución que pueden brindar las redes en cuanto a la falta de experiencias en los aspectos físico y material: “Hay una liberación masiva de películas, libros, muestras de arte, recorridos por museos de todo tipo, recitables por instagram, youtube, facebook. Trato de ver lo que puedo. Me abruma un poco recibir tanta información y me cuesta dormir” (p.49). “Está contagiada de infodemia”, dice Arlen Buchara (p.52).

En esta virtualidad, los cuerpos- pantalla ponen en tensión el cuerpo físico y el cuerpo digital/virtual, el espacio doméstico/privado y el espacio virtual/público. Me refiero a esa, “la fisiología del amor aplanada en una pantalla” (p.70), a la que alude Lila Siegrist en otro de los relatos. Pantallas que acaban colonizando el cuerpo y la propia mirada, ante lo cual cabe preguntarnos por la representación simbólica de estos cuerpos en pandemia. La imagen que proporcionan las nuevas tecnologías es la de un cuerpo fragmentado, objetivado, desmaterializado, sin historicidad. En este contexto, la imagen del cuerpo, ES el cuerpo, fundiéndose cuerpo real y virtual, y siendo este último una ampliación del primero.

Florencia Harraca (2020), alude a “la suspensión de la vida entre cuerpos”, para referirse a esta suspensión de los dispositivos presenciales que permitían el encuentro

con el otro, en tanto el otro se transformó en una fuente de amenaza y así, el espacio compartido, en espacio competido: “Dejar de mirarnos con sospecha. Dejar de vernos como un virus” (p.8) También Martín Smud, en su libro *Paso a distancia* (2020), se pregunta por el cuerpo que sufre la distancia con otros cuerpos, la falta de rituales simbólicos ante el duelo, y refiere que “hoy la locura es la falta de cuerpo” (p.38), un cuerpo que se diluye en la virtualidad, a causa del impacto de la tecnología, que nos transformó en meros espectadores de las pantallas. Así, Lila Siegrist se pregunta “¿Cómo es morir sin despedirse?” (p.72), evocando la imagen de los estragos que ya estaba cometiendo la pandemia en los países europeos, que cancelaron la posibilidad de los ritos comunitarios del adiós.

Ya expresaba Freud en *El malestar en la cultura* (1929/30), el sufrimiento que causa el propio cuerpo, “condenado a la decadencia y a la aniquilación”. La conciencia de nuestra finitud se hace aún más palpable cuando el mundo externo nos amenaza con una pandemia, y las posibilidades limitadas respecto de sobrevivir ante un virus desconocido. En este contexto, tocarnos quedó reservado a tomar registro de ciertos signos como la temperatura, la oxigenación, por medio de acciones automáticas, sin lugar a la ternura, al erotismo de los cuerpos, que ahora están, como dice Flor Coll, “en primer orden de observación” (p.6), Los elementos de higiene y seguridad ante el contagio (guantes, mascarillas, tapabocas) se vivencian como fronteras de la piel, que impiden el contacto directo con lo invisible de lo que hay que protegerse, por medio de un repliegue del tacto, sentido elemental del sujeto: “El encierro (...) estanca el tiempo (...) la nueva dimensión del cuerpo en pensamiento, del cuerpo en la supervivencia, del cuerpo en el aislamiento, del cuerpo que espera.” (p. 68). “Ya era terrorífico/ el cuerpo, /tenés tu pequeña/ invasión/para cuidar” (p.40) Esto me lleva a recordar esa canción de Cerati que invita: si el lenguaje es otra piel toquémonos más con mensajes de deseo. La escritura puede ser un modo de acortar las distancias entre los cuerpos y con el afuera, propiciando un encuentro con lo más íntimo del sujeto, con lo que causa malestar, lo que angustia, permite lidiar con los efectos subjetivos que trae aparejada esta pandemia, representar “algo” de lo real, de lo irrepresentable en tanto desconocido, pero también quizás posibilita el despliegue de lo que alivia y conmueve, invitando a un

deslizamiento más alegre, y abriendo la posibilidad de relanzar el deseo desde este encierro, conduciendo al sujeto hacia otros lugares posibles.

Estas representaciones palabras posibilitan ligar los afectos que nos suscita la pandemia, anudar sentires, afectos. Ello en tanto concede al sujeto la posibilidad de capturar y simbolizar algo de lo que arremete contra el cuerpo, a partir de poner a circular discursos alternativos a los mediáticos, ahondando en los avatares del aislamiento social y sus efectos en la subjetividad de nuestra época:

Un día, quizás en primavera, volverán todos los besos. Los que se atragantan en la garganta, esos que duelen y no se pueden sacar afuera. Ese día, cuando todos los besos salgan de la boca, voy a dejar de estirar los brazos para abrazarme, de tocarme las manos que se están rompiendo de tanto alcohol y lavandina. (p.86)

Escribir aparece como un conjuro, capaz de invocar algo del deseo del sujeto, capaz de tocar al cuerpo, la antesala del movimiento. Escribir como encontrar un lugar de enunciación que sea propio, donde el sujeto pueda re-conocerse, y donde suele ocurrir que se comience por las palabras y se acabe generando un efecto que las trasciende: “¿Dónde estoy? Googleo toque de queda (...) las palabras tienen distintos pesos. Por eso tratamos de decirlas, de una manera que podamos habitarlas. Digo lo que tengo ganas que me pase. Por eso escribo: libertad, igualdad, distribución, ayuda, quererse, novia” (p. 27). La imaginación como el salvavidas del encierro, “es agarrar un carbón y hacer una ventana en la pared” (p. 28) A esto mismo alude Dahiana Henderson cuando refiere “Pero, por no escribirlas, muchas cosas cesaron de haber existido” (p. 31). Y Lila Siegrist en otra página: “Decido pasar calor, con este texto, para corroborar que estoy vigente en mi fisiología.” (p. 70) También Silvina Tamous, al expresar “Sólo escribir un rato. Inventar una historia que nunca inventé por falta de tiempo y mezclarme un rato en el cielo, como si pudiera salir sin que nada me pasara.” (p. 87)

El último párrafo del libro, concluye con esta fragmento: “Nos deseo la libertad y el privilegio de transcurrir estos días en su excepcionalidad. Ojalá que este tiempo fuera del tiempo nos permita ensimismarnos mucho, y volver mejores. O mujeres. O agua. O

nada. Pero con la íntima certeza de que aquí algo pasó.” (p. 93) Ir al rescate del sujeto. Encontrarse con otros en las páginas de un libro, en el tiempo más incierto de la pandemia, como un ejercicio colectivo y reparador, que muestra que aún en tiempos de muerte e incertidumbre, como ya lo decía Freud “la vida y el trabajo deben continuar” (op. cit.), porque siempre hay lugar para el deseo de vivir.

Referencias bibliográficas

- Dessal, G. (2020). Cuando lo fantástico se vuelve normal. En Red Zadig. Recuperado de: <https://zadigespana.wordpress.com/2020/03/15/coronavirus-cuando-lo-fantastico-se-vuelve-normal/>
- Freud, S. Jones, E (2001) *Correspondencia completa (1908-1939)*. Madrid: Editorial Síntesis. Madrid.
- Gelman Constantin, F. (2021) “Para una cura colectiva con palabras. A propósito del poemario Las pandémicas”. *Estudios de Teoría Literaria*. Revista digital: artes, letras y humanidades, julio de 2021, vol. 10, n° 22, pp. 10-20.
- Giacosa, V.; Siegrist, L. (comp.) (2020) *Bitácora del virus. Palabras del reposo*. Rosario: Virginia Giacosa. Libro digital, PDF Archivo Digital: online. Recuperado de <https://www.revistarea.com/bitacora-del-virus.pdf>
- Harraca, F. (2020) El impacto del confinamiento en la subjetividad de la época. Informes de investigación. Pp. 169-176. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/19146>
- Lacan, J. (1994 [1956-57]). *El Seminario. Libro 4: Las relaciones de objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Smud, M. (2020) *Paso a distancia*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Žižek, S. (2020) “¡Qué película que estamos viendo en la vida real!”. *Página 12*, 21 de abril de 2020, <https://www.pagina12.com.ar/260905-que-pelicula-que-estamos-viendo-en-la-vida-real>.

Experiencias de elaboración de tesinas

LA CONFIGURACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD EN LOS ADOLESCENTES Y EL PAPEL DE LAS REDES SOCIALES

Jozami, Cintia Alejandra⁹⁹

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades Artes y Cs. Sociales

Resumen

En la mencionada tesina el objetivo propuesto fue analizar cómo el uso de las redes sociales (Instagram) aporta elementos a la subjetividad de los adolescentes de tercero y cuarto año pertenecientes a una escuela secundaria de la ciudad de Oro Verde. Se realizó un estudio de investigación cualitativa y se implementaron distintas técnicas que se llevaron a cabo durante el ciclo escolar 2019. Observamos que los jóvenes utilizaban este espacio virtual público para realizar ensayos y prácticas sobre aquello que deseaban ser. Asimismo, utilizaban la red social Instagram como un espacio social, en el que les interesaba interactuar y generar debates a través del uso de las historias. Cuando los adolescentes realizaban una publicación, esperaban que los otros usuarios los valoraran, afirmaran sus modos de ser y estar en el mundo a través de un corazón, un comentario positivo o un me gusta. Cuando recibían alguna crítica o comentario negativo sobre esa publicación, esta acción los exponía a un debilitamiento de su subjetividad, generando sentimientos de inseguridad, enojo y angustia. Si se validaba y afirmaba esos modos de ser y estar que presentaba el adolescente, esta acción consolidaba y reforzaba la concepción que tenía de sí mismo fortaleciendo su subjetividad.

⁹⁹ jozamicintia@gmail.com

Desarrollo

Introducción

Con la llegada de la web 2.0¹⁰⁰ y la revolución de Internet, el cambio en la manera de interactuar unos con otros trajo consigo modificaciones, generando una revolución en todas las esferas de la vida humana. Lo que, a su vez, ha transformado las condiciones sociales en las que se produce la subjetividad.

Con la web 3.0¹⁰¹ los límites entre lo público y lo privado comenzaron a desvanecerse. Se inauguraron nuevos modos de aprendizaje y a su vez, pusieron al alcance de los adolescentes nuevos recursos para construir la propia identidad.

La autorreferencia en las redes se puede entender como parte de la forma que los adolescentes eligen para *construir* su propia identidad y *ensayar* maneras de ser que, en muchos casos, no se atreverían a mostrar en la esfera real (esfera presencial). Mostrándose como un personaje que busca captar la atención de los otros usuarios, buscando estar visibles a los demás.

Por lo que las redes intervienen tanto en el *armado de la subjetividad* como en su constante *transformación* a lo largo de la vida, convirtiéndose en *agentes productores* de valores, ideales y modelos de acción.

Viendo el rápido acceso que un adolescente tiene a las distintas tecnologías, como también al uso de Internet, y al entender a los medios de comunicación (entre ellos *las redes sociales*) como *dispositivos instituidos* capaces de instituir una subjetividad, es decir, configurar los modos de ser y estar en el mundo de los adolescentes” (Corea, 2010) es que nos pareció pertinente realizar esta investigación. Y nos llevó a plantearnos

¹⁰⁰ “Con la llegada de la web 2.0 el contenido deja de ser estático, es decir, publicado por ejemplo por una empresa y donde el resto de los usuarios solo podía acceder a leer dicho contenido y nada más; volviéndose bidireccional y dinámico, ya que la actualización de los contenidos es constante y los mismos son publicados por las empresas, pero los usuarios lectores también pueden interactuar y realizar comentarios”. Mansueti, M. (2016, p. 69)

¹⁰¹ Este autor va a decir sobre la web 3.0 “Es lo que estamos viviendo actualmente, donde cualquier persona puede generar contenido desde cualquier lugar y a través de cualquier dispositivo: celulares, tabletas y nubes y a la vez cualquiera puede comentarlo absolutamente todo. Estas redes son conocidas como horizontales, porque su eje no es la temática, sino el contacto entre las personas. Esta versión web es multidimensional”. Mansueti, M. (2016, p. 70)

el objetivo propuesto que fue analizar cómo el uso de las redes sociales (Instagram) aporta elementos a la subjetividad de los adolescentes de tercero y cuarto año, pertenecientes a una escuela secundaria en donde se llevó a cabo el trabajo de campo.

Primeramente, comenzaré describiendo el análisis que realizan los autores Nicholas C.

Burbules y Thomas A. Callisterque sobre las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Los autores dicen que “(...) las nuevas tecnologías no sólo constituyen un conjunto de herramientas, sino un entorno, un *espacio*, un ciberespacio en el cual se *producen las interacciones humanas*”. (2001, p.6)

Describen a la red como “espacio público”, un lugar donde las personas se reúnen y debaten. Un entorno donde se dan interacciones que combinan y entrecruzan las actividades de indagación, comunicación, construcción y expresión.

Por lo que el papel de las tecnologías de la información es insuficiente pensarlas desde la idea de medio, canal, sistema de transmisión, ya que esta mirada de las tecnologías como dicen los autores “(...) tiende a cosificar aquello a lo cual supuestamente tales tecnologías dan acceso (la “información”) y a tornar menos nítidos los activos procesos sociales mediante los cuales la información se vuelve humanamente útil” (Burbules, Callisterque, 2001, p.6).

Por esto la concepción instrumental de las tecnologías es insuficiente, ya que estas herramientas modifican al usuario “influyendo sobre la cultura y los valores”. Somos modificados de un modo muy específico, cultural y psicológicamente por las tecnologías que utilizamos (...). (p.7)

Dichas tecnologías, *no son siempre benignas, ni siquiera neutrales*; los espacios que ellas promueven pueden ser incompletos, tergiversadores o excluyentes. En este sentido no son mejores ni peores que cualquier otro espacio social. En la presente investigación nos referimos específicamente a la red social Instagram.

Los adolescentes de la muestra han nacido en la era de internet, y han crecido con el aumento de las diferentes tecnologías; forman parte de la generación llamada Generación Z o Centennial.

A partir del rápido acceso que tienen a las distintas tecnologías y al uso de Internet de forma continua, las redes sociales virtuales¹⁰² han ocupado un lugar de mucha relevancia para esta franja etaria, quienes las utilizan con mayor frecuencia. Hay una interacción constante entre los adolescentes y sus dispositivos; los estudiantes no tienen referencia de lo que es vivir sin conexión a internet. Una de las jóvenes frente a la pregunta ¿qué harías si te quedaras sin internet? nos decía: *“la pregunta me hizo pensar, no me la había hecho antes”*.

Los teléfonos inteligentes podrían ser pensados como una extensión del cuerpo (orgánico) de los estudiantes, ya que es un instrumento al que se encuentran apegados y del que les cuesta mucho separarse.

Observamos que los adolescentes son estimulados por los modos de vivir que proponen las tecnologías, frente a la pregunta ¿Qué otras cosas harían (modos de hacer) si no tuvieran acceso a Internet? los estudiantes nos decían “uno pierde muchas cosas por estar con Internet”, “tiempo con la familia”; “dormiría”; “saldría a andar en bici o jugaría con una gomera”. Por lo que se podría pensar que los jóvenes pierden interés en otros modos de hacer propios del entorno social offline (presencial), y como resultado no les estarían dedicando ni tiempo ni atención.

Asimismo, las redes sociales virtuales proponen otros modos de usar el tiempo y el espacio. Esto nos llevó a considerar la propuesta de Zygmunt Bauman (2005), en relación a lo que manifiesta respecto del tiempo de las sociedades modernas contemporáneas.

El autor propone que en nuestras sociedades (...) “Se fomenta la circulación rápida, el acortamiento de la distancia entre el “usar” y “tirar”, la impulsividad, satisfacer necesidades dando prioridad al consumo y a la instantaneidad”. (Bauman, p.63).

Se fomenta un tiempo donde lo sólido y duradero no es importante, pero sí lo fugaz, volátil y efímero.

¹⁰² Para Nicholas A. Christakis y James H. Fowler las redes sociales virtuales son: “servicios basados en Internet, que permiten a los usuarios construir un perfil público o semipúblico, en un entorno de acceso limitado, donde se puede visualizar una lista de otros usuarios con quienes comparten una conexión y en la cual pueden navegar por las conexiones de otras personas del mismo sistema”. Nicholas A. Christakis y James H. Fowler (2010). *Conectados, el sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. (2010, p.278)

A su vez, Cristina Corea (2004) hablando del tiempo relata que en la subjetividad mediática “se experimenta la actualidad, la puntualidad del instante, se habita un tiempo

que no procede del pasado ni tiene progresión, cada imagen sustituye a la siguiente sin requerir antecedente y a su vez es sustituida por otra y así sucesivamente¹⁰³” (p.51).

Estos modos de experimentar en que opera la subjetividad mediática se manifiestan claramente en la red social Instagram, especialmente en el uso de las historias.

Los estudiantes de la muestra preferían realizar publicaciones en las historias más que en el

Feed¹⁰⁴. Hablando de las historias, nos comentaban: “podes subir muchas imágenes”, “quedan un rato no más”, “las publicaciones en el feed quedan para siempre y no mucha gente se detiene a leerlas”. Cabe aclarar, que el adolescente en las historias puede publicar en distintos momentos del día muchas imágenes, utilizar variados filtros y estas publicaciones tienen una duración de 24 hs.

Asimismo, los datos aportados por los jóvenes nos remiten a pensar en los modos de hacer que proponen las redes sociales, pongamos por caso los juegos online. Este tipo de juegos traspasan los espacios físicos, ya que los adolescentes no tienen necesidad de salir de sus casas para encontrarse con sus amigos (modo de hacer offline)¹⁰⁵ sino que se encontraban a través de la red que posibilitaba el juego.

Como también, a través de Instagram, algunos de los estudiantes interactuaban con Instagramers que residían en otros países. Observamos también que las redes sociales proponen a los adolescentes ciertos modos de relación con sus amigos, por ejemplo:

conexión en cualquier horario del día. Por otro lado, otra de las cualidades observadas es que no hay límite de tiempo. Son los adolescentes quienes deciden hasta cuándo interactuar con sus amigos.

¹⁰³ En cambio, en el discurso pedagógico se requiere de la interioridad y de la concentración.

¹⁰⁴ El Feed en Instagram es el contenido que cualquier persona puede ver en nuestro perfil: las imágenes, los videos, el texto y la impresión estética.

¹⁰⁵ “Jugamos en red con mi vecino, y para no ir a su casa y que él no venga a la mía, nos hablamos por el juego”, nos manifestaba uno de los jóvenes.

La autora Paula Sibilia manifiesta: “Las redes desconocen todo límite de tiempo y espacio. Por eso estamos visibles, conectados, ansiosos y dispersos. (Fernández Doval, 2019)

El adolescente como ser social, encontró en las redes sociales un medio a través del cual puede canalizar su deseo de relacionarse con otros, de interactuar y compartir lo que piensa y siente.

Los estudiantes al exponerse en las redes a partir de las autofotos (selfies) y publicaciones de otro tipo (grupales, con textos) no exponen la totalidad de sus vidas, ni de sus identidades. Hay una selección de imágenes donde se eligen rasgos y características propias de las identidades de los usuarios, que son exhibidas y otras ocultas.

Esto sucede en los adolescentes y también en quienes utilizan las distintas redes sociales no importando cual sea su edad (Artur, 2016). Hasta la imagen más “insignificante” que se quiere publicar se busca estetizar¹⁰⁶.

A su vez, la autorreferencia en las redes se puede entender como parte de la forma que los adolescentes eligen para construir su propia identidad, y ensayar maneras de ser que en muchos casos no se atreverían a mostrar en la esfera presencial.

Por lo que a partir de las prácticas y ensayos de quienes quieren ser a través de este medio, se van encontrando con cuál de los “yoes” se sienten más cómodos, tanto consigo mismo como con su audiencia.

Esta imagen proyectada en las redes sociales, se desarrolla y se presenta de manera que transmita una imagen deseable de sí mismo para alcanzar reconocimiento (un corazón, comentarios positivos, me gustas) y es en este reconocimiento que toma viveza la identidad de los jóvenes.

¹⁰⁶ “Entre los esfuerzos realizados para desarrollar esa línea de investigación, destacase la concepción de que hay un proceso de negociación de identidades (Rosa & Santos 2013, 2014a) que culmina con la perspectiva de la existencia de un fenómeno de estetización del self en las redes sociales. Esta concepción se fundamenta en la perspectiva de que ocurre una selección de rasgos y de características propias de las identidades de los usuarios que son exhibidos u ocultos por medio de la exposición de gustos y de preferencias culturales que figuran en los perfiles, en lo que se postea y en los comentarios realizados en las redes” (Artur, G.; Rosa, M; Rodrigues dos Santos, B; Stengel, M; y De Freitas, M.H., 2016, p. 318).

Sergio Rascovan (2000) en relación al proceso que experimenta el adolescente en esta etapa, manifiesta que

“Al abandonar progresivamente la infancia, el adolescente va utilizando diversos recursos que le sirven para moldear su nueva forma de ser y estar

en el mundo. El adolescente ha perdido su condición infantil y busca averiguar quién es. (...) Las viejas estrategias ya no le sirven y va en busca de figuras que sustituyan o reemplacen a los padres (...). (Sergio Rascovan, 2000, pp. 25-26)

Situamos a las redes sociales virtuales (Instagram) dentro de esos recursos. Las cuales sirven como espacios sociales donde los adolescentes ensayan conductas y prácticas sociales (sin la exigencia del mundo adulto).

En medio de este proceso de búsqueda de quién es, el joven se entrega con fervor a los amigos, *al grupo*. Es interesante lo observado en los datos, que *la red se transforma en un lugar donde el amigo ayuda, apoya y contiene*. Lo cual es muy importante ya que las amistades son las que ocupan el lugar central de identificación por fuera del ámbito familiar.

Aquellas personas que confirmaban y reforzaban de forma positiva los modos de ser y estar que ensayaban a través de las redes sociales (a través de un corazón, comentarios que hablaran bien de ellos, me gustas) eran considerados *amigos*. Quien desvalorizaba al joven

“no estaba posicionado en este lugar de amigo”.

“A los amigos se les pone me gusta” nos comentaban¹⁰⁷, y es en el reconocimiento de los amigos a las publicaciones de los adolescentes que se producía un fortalecimiento en la subjetividad del joven, generando (entre otras cosas) seguridad en sí mismo, sentido de pertenencia a un grupo específico y colaborando en su estima personal.

Cuando eran desvalorizados por sus amigos también provocaba efectos en la subjetividad del joven, generando inseguridad, enojo y angustia.

Cuando sus modos de pensar (expresados a través de las historias) eran reconocidos por otros, esto generaba efectos subjetivos en los jóvenes, que los afirmaba y los

¹⁰⁷ En ese me gusta (corazón) es como si les estuvieran diciendo al amigo: “me importas”, “te estoy observando”, “yo estoy con vos”, “yo te banco”. Se marca algo del orden de la sobreidentificación masiva (Aberastury y M Knobel 2004), donde el adolescente como comportamiento defensivo recurre a la búsqueda de uniformidad donde todos se identifican con cada uno.

motivaba a seguir publicando sus propios contenidos. Lo cual les permitía ir diferenciando su mundo interno de su mundo externo. Permitiéndoles posicionarse en distintos modos de pensar. Además, a través del uso de las redes sociales los estudiantes tenían acceso a diferentes modos de pensar y hacer, a partir de las propuestas transmitidas por los distintos

Instagramers que seguían en su cuenta. Los adolescentes tomaban para sí los objetos materiales que usaban los Instagramers que seguían: “la ropa, cómo se pintaban las uñas, la comida que comían, los colores, los filtros que utilizaban en las imágenes, decoraciones en sus historias de Instagram”, como también las maneras de ser que proponían: “la vibra que transmitían, cómo se expresaban”.

Por otra parte, en la investigación el objeto de estudio fue analizado teniendo en cuenta el contexto actual, ya que no se podría analizar por fuera de los ambientes de socialización y de la época en los cuales se hallan implicados los adolescentes. La subjetividad en este contexto moderno contemporáneo, ha ido transformándose a un tipo de subjetividad que responde a la lógica de la *visibilidad* y de la *exteriorización del yo*. En contraste a la época de la modernidad que se trataba de un tipo de subjetividad intro-dirigido, es decir, *orientado hacia sí mismo*.

La autora Paula Sibilia (2013) manifiesta que:

“En los espacios de Internet se construye y se cultiva con esmero la propia personalidad (...) Es en este contexto, que entiende que la personalidad es sobre todo algo que se ve: una subjetividad visible. Una forma de ser que cincela para mostrarse (...) Estas personalidades constituyen un tipo de construcción subjetiva alter dirigido, orientada hacia los demás: para y por los otros.” (Sibilia, 2013, p.266)

El tipo de subjetividad alter-dirigida busca desesperadamente la *aprobación ajena*, por lo que se realiza “un show del yo”, donde lo que se muestra es la propia personalidad, utilizando estrategias parecidas a las utilizadas por una marca personal que “debe posicionarse en el mercado”. Donde se busca atraer la mayor cantidad de miradas posibles y sus valoraciones positivas, que confirmen sus modos de ser y estar en el mundo.

En los comentarios de los adolescentes, notamos la importancia que tiene la performance¹⁰⁸ de una foto para que, según sus palabras, “sea exitosa”, es decir tenga muchos me gustas, corazones en Instagram y valoraciones positivas.

En esos ensayos que realizan los jóvenes, la imagen proyectada en las redes sociales se desarrolla y se presenta de manera que transmita una imagen deseable de sí mismo. Para el adolescente se vuelve imperioso crear estrategias dirigidas a agradar al otro, para alcanzar reconocimiento y dónde quedarse en la invisibilidad implicaría no existir.

A su vez, resulta interesante observar que la red social Instagram, era utilizada por los estudiantes como un espacio en el que les interesaba generar *debates* a través del uso de las historias. En ocasiones, usaban las historias para generar debates que *no* habían tenido lugar en la esfera presencial.

Asimismo, esta red se transforma en un entorno que los adolescentes usan para la *discusión intelectual*, y para *compartir sus vivencias* por medio de las publicaciones con la intención de *ayudar* a los demás usuarios.

Como por ejemplo, transmitir y hablar temas importantes como “los femicidios”. Y que este acto de publicar pueda ayudar a “*motivar, intercambiar pensamientos, generar que otros puedan quererse y hablar aquello que les esté pasando*” nos decía una de las estudiantes. Cabe resaltar que la joven que manifestaba lo anteriormente dicho, era considerada Instagramer por una de sus compañeras de clase.

Esto nos remite a pensar en lo que Denise Najmanovich (2005) manifiesta “El sujeto no se caracteriza solamente por su subjetividad sino por ser al mismo tiempo capaz de objetivar, es decir, de convenir, de acordar en el seno de la comunidad, de producir un imaginario común y por lo tanto de construir su realidad”. (p.52)

Por lo que podemos observar que los estudiantes no solo son consumidores de contenidos mediáticos, sino también *sujetos activos* debido a que producen sus propios contenidos. Y a su vez, a través de los contenidos generados buscan modificar el contexto en el que habitan transformándose al tiempo que proyectan algo de sí mismos en la cultura.

¹⁰⁸ La idea de performance tiene que ver con la actuación de presentarse a los demás, y de mostrarse como un personaje que requiere que haya otros mirando. Rocío Fernández Doval (2019). Paula Sibilia “Vivimos en la visibilidad y en la conexión”. Recuperado de: <https://www.fc.edu.uner.edu.ar/?p=36148>

Conclusión

Teniendo en cuenta el análisis propuesto para concluir se podría decir que, las subjetividades y los cuerpos van cambiando históricamente y nos vamos adaptando a las herramientas culturales que se disponen.

A través del uso de las redes sociales, del intercambio virtual y de las múltiples voces con los que el adolescente tiene contacto; los medios de comunicación concebidos como herramientas culturales participarían en la configuración de la subjetividad de los adolescentes.

Referencias bibliográficas

- Artur, G; Rosa, M; Rodrigues dos Santos, B; Stengel, M y Marta. Estetización del self en redes sociales: contradicciones humanas y producción subjetiva contemporánea *Rev. psicol. (Lima)* [online]. 2016, vol.34, n.2, pp. 313-336. ISSN 0254-9247. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.004>.
- Bauman, Z. (2005) *Vida Líquida*. Buenos Aires: Paidós.
- Corea, Cristina (2010). *Pedagogía del aburrido: instituciones destituidas*. Buenos Aires: Paidós.
- De Freitas, H. (2016) Estetización del self en redes sociales, contradicciones humanas y producción subjetiva contemporánea. *Revista de Psicología*, ISSN 02549247, Vol. 34, N.º. 2, 2016, págs. 313-336
- Fernández Doval, R. (2019). Paula Sibilia "Vivimos en la visibilidad y en la conexión". Recuperado de: <https://www.fcedu.uner.edu.ar/?p=36148>
- Mansueti, M. (2016) *Paran01a Digital*. Buenos Aires: Ediciones b.
- Najmanovich, D. (2005). *El juego de los vínculos. Subjetividad y redes: Figuras en mutación*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Nicholas A. Christakis y James H. Fowler (2010). *Conectados, el sorprendente poder de las redes sociales y cómo nos afectan*. México: Editorial Santillana.

- Nicholas C. Burbules, Thomas A. Callisterque (2001). *Educación: Riesgos y Promesas De Las Nuevas Tecnologías De La Información*. Barcelona: Granica.
- Sergio, R. (2000). *Los Jóvenes y El Futuro. ¿Y después de la escuela?* Buenos Aires: Editorial: PSICOTECA.
- Sibilia, P. (2013). *La intimidad como espectáculo*. México: Fondo de cultura Económica.

HACER UNA TESINA EN TIEMPOS DE PANDEMIA. EROS Y THANATOS: DUALIDADES DE UN NUEVO *FLÂNEUR* EN LAS CRÓNICAS DE JHON BETTER.

Read, Marina Valeria¹⁰⁹; Stortini, Delfina Emilia.

Universidad Nacional de Rosario / Facultad de Humanidades y Artes.

Resumen

El presente trabajo se propone dar cuenta de la experiencia en la elaboración de la Tesina en tiempos de pandemia para la obtención del título: Licenciatura con mención en Literatura Argentina e Iberoamericana, otorgado por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.

Nos interesa señalar que la ponencia tendrá dos miradas. Por un lado, la experiencia de dirigir una Tesina en tiempos de pandemia y, por otro lado, la experiencia de ser autora de una tesina en este contexto que nos toca vivir.

Resulta necesario destacar que el trabajo en cuestión también refiere a un momento pandémico, nos referimos al virus que asoló en los años 80 y 90 en todo el mundo: el HIV, vislumbrado a partir de la lectura lúcida que realiza el autor colombiano John Better. El recorrido de la tesista, entonces, evidencia los binarismos que recorren las crónicas reunidas en el libro *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos* (2009) donde Eros y Thanatos, resultan las luces y las sombras de un tiempo de descubrimientos, de brillos, plumas y goce que se ve empañado por la pobreza, la marginalidad y la muerte.

¹⁰⁹ readvaleria@hotmail.com

Desarrollo

El presente trabajo se propone dar cuenta de la experiencia en la elaboración de la Tesina en tiempos de pandemia para la obtención del título: Licenciatura con mención en Literatura Argentina e Iberoamericana, otorgado por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. La tesis se centra en obra cronística del autor Colombiano John Better (Barranquilla, 1978) publicadas en el libro *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos (2009)* obra en la que Eros y Thanatos resultan las luces y las sombras de un tiempo de descubrimientos. Los brillos, las plumas y el goce se ven empañados por la pobreza, la marginalidad y la muerte.

La idea de escribir la tesis y el pedido de dirección surge en un contexto de pandemia, para ser precisa, nos referimos a julio de 2020. En un tiempo en el que la idea sobre una vacuna, que nos permitiera avizorar una posible salida para este virus, aun no era palpable. En ese momento, emerge la necesidad de investigar al escritor John Better que también estuvo sumergido en el maremágnum de una pandemia que resultó, en las décadas del ochenta y del noventa del siglo pasado, ser más o igual de cruenta que la que padecemos en la actualidad: nos referimos al SIDA. Hago la salvedad del contexto porque durante las décadas antes señaladas, aún no existían los retrovirales (tal como los conocemos hoy) que lograron hacer que el virus sea indetectable en sangre. El coctel retroviral tuvo avances de carácter asombroso. Actualmente sabemos que el sida no es una enfermedad letal, de hecho, ya en el año 1996 se anuncia en la *XI Conferencia del Sida* en Canadá, los resultados de un coctel medicamentoso de gran efectividad. Estos descubrimientos resultan fundamentales puesto que hacen posible que una enfermedad pase de ser letal a ser una enfermedad crónica. Sin embargo, en la década del ochenta y hasta mediados de la década de mil novecientos noventa, el síndrome de inmunodeficiencia adquirida poseía un carácter que podríamos calificar de letal.

El corpus de nuestra tesis está compuesto por un conjunto de crónicas publicadas en el libro *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos (2009)* del escritor John Better. Se trata de un libro que en Argentina permanece inédito y fue adquirido en Colombia en el año 2011. Por lo tanto, estamos trabajando con un autor que es desconocido en nuestro país y sobre el cual, en Sud América, muy poco se ha dicho hasta ahora. La riqueza poética de sus crónicas sumada a la novedad de sus escritos fueron

puntos cruciales que motivaron nuestro interés por su obra. Vale decir, que sus textos llevan el sello de calidad que le confiere el cronista chileno Pedro Lemebel quien prologa la obra y otorga en aquel acto el “madrinazgo” a “la letra marica” de “la Better”.

Sobre la factibilidad del proyecto resulta necesario subrayar que la pandemia impidió que se pudiera concurrir a bibliotecas públicas, librerías y hemerotecas. La metodología empleada se desarrolló en el marco del trabajo virtual. Las bibliotecas digitales, los portales de internet, los repositorios de distintas Universidades, sumadas a la biblioteca personal de la orientadora y la compra de libros digitales en portales extranjeros resultaron nodales para el avance de la investigación en tiempos de cuarentena.

Hablar de pandemia en tiempos de pandemia

El virus Covid 19 nos ubicó en un tiempo distópico. Aquellos fantasmas planteados por la ciencia ficción huyeron de la letra para convertirse en un cotidiano abrumador que nos redujo a permanecer al interior de nuestros hogares y a observar todo aquello que proviene del exterior como algo de carácter contaminante. Una amenaza del mundo exterior que nos torna vulnerables y nos coloca en una posición de alerta: el virus se puede colar ante el primer descuido. A diferencia de otras enfermedades que se generan en nuestro propio cuerpo, en el caso del Covid y también del HIV, el “enemigo” viene desde afuera. Pero en el caso del HIV con un aditamento más: una de las formas de adquirirlo implica al encuentro sexual: “...el horror de los cuerpos que enferman y mueren se vuelve más pavoroso cuando se adivinan, en el origen de las contorsiones de la agonía, los espasmos del goce” (1988, p. 11) reza el escritor Néstor Perlongher quien, en la década del ochenta, entiende al virus como un poderoso mecanismo de moralización y control. Vale decir, que nuestro autor comulga con esta categorización y aborda en sus crónicas la temática de la enfermedad donde el ojo avizor del Otro que hace las veces de juez moralista que sentencia desde el estrado.

Hay dos obras que resultan fundamentales para aproximarse a lo que fue la pandemia del síndrome de inmunodeficiencia adquirida: *El sida y sus metáforas* (1988), de Susan Sontag y *El fantasma del sida* (1988), de Néstor Perlongher. Ambos libros recuperan el imaginario social en torno del sida que se tuvo a fines de los años '80.

Susan Sontag ha estudiado la relación del lenguaje y las enfermedades desde fines de los años setenta cuando publica *La enfermedad y sus metáforas* (1978). En esta obra, discurre sobre el tratamiento que tanto la literatura como el imaginario popular les han dado a enfermedades consideradas intratables como la tuberculosis en el siglo XIX y el cáncer en el siglo XX. Ante la experiencia de su propia enfermedad –un cáncer de mamas– la autora ilumina el peso agobiante que conllevan las metáforas de estas dos enfermedades, que eran consideradas además de “intratables” y “caprichosas”, en una época en la que la premisa de la medicina era que todas las enfermedades podían curarse. El texto surge con aires de rebelión no solo frente al lugar en el que la sociedad coloca al enfermo, sino también frente a la vergüenza y culpa que este posee. Uno de los objetivos del ensayo radica en derribar el tabú y ver a las enfermedades como lo que son y no como una maldición, una ignominia o una sentencia a muerte. Diez años más tarde, Susan Sontag escribe un segundo ensayo: *El sida y sus metáforas* (2003[1988]); esta obra cobra especial interés para nuestro estudio. Realizando una relectura de su primer escrito, publicado en 1978, se propone desandar las metáforas que tuvieron lugar alrededor de este síndrome. Revisa las similitudes y diferencias que presentan el cáncer, la sífilis y el sida aunque también hace referencia tanto a enfermedades como la lepra, la tuberculosis, la viruela y la polio, como a las diferentes metáforas que sobre ellas se gestaron.

Subrayamos que, en el momento en que la autora escribe el ensayo, poco se sabía sobre la enfermedad y, además, el test que determinaba si una persona era seropositivo demoraba semanas¹¹⁰. Es por ello que muchos se resistían a hacerse el análisis por temor al resultado que, destacamos, en ese momento implicaba una condena a muerte. Si bien las crónicas de Better fueron publicadas en 2009, muchas de ellas refieren a los primeros años del siglo XXI, sin embargo, en muchas oportunidades y sobre todo cuando se refiere al HIV, el “yo” cronista vuelve su mirada a la década del 80 y 90 del siglo XX.

El virus aparece como una realidad distópica que opera en detrimento de los humanos a modo de peste que extinguirá la especie. La peste representa la peor de las calamidades no solo a nivel individual sino también a nivel colectivo. El término peste

110 Ser portador del virus o ser seropositivo significa que puede transmitir la enfermedad, pero que todavía no la ha desarrollado (puede tardar varios años y hasta entonces no presentar ningún síntoma de la enfermedad). Ser enfermo de SIDA significa que ya ha desarrollado la enfermedad.

(peste rosa) ocupó un lugar primordial dentro del amplio espectro de nombres que tuvo la enfermedad, y resultó funcional a los conservadores para otorgarle el lugar de juicio moral de Dios sobre los pecados (sobre todo los pecados “contra natura”).

Por otro lado, radicado en Brasil, el escritor argentino Néstor Perlongher publica su libro *El fantasma del sida* (1988), contemporáneamente al libro ya referido *El sida y sus metáforas*. Esta investigación recoge, compara y analiza la información que se disponía sobre el virus en los ‘80.

En el inicio de su ensayo, Perlongher sentencia: “Un fantasma recorre los lechos, los flirts, los callejos: el fantasma del SIDA. La sola mención de la fatídica sigla basta para provocar una mezcla morbosa de curiosidad y miedo” (1988, p. 9). Así, el autor remite a la mezcla de dos sentimientos que pretende dar fin a través de su investigación. La obra pone sobre relieve todas las noticias que se tenían del virus hasta ese momento, y atiende a las repercusiones sociales que este suscitó. Una de las hipótesis centrales reside en que la epidemia es una forma de controlar y reprimir el deseo, puesto que, como sabemos, una de las formas de transmisión es por medio del encuentro sexual.

La crónica “Lo que el sida se llevó...” será ejemplar a la hora de ilustrar en esta ponencia las categorías teóricas provenientes del psicoanálisis a las que apelaremos en la Tesina. Las categorías teóricas de la pulsión de vida y de la pulsión de muerte, nos permite abordar la dualidad que se evidencia en las distintas crónicas del autor colombiano.

El texto mencionado describe la llegada del sida como aquello que cambió para siempre el modo de relacionarse y pensar los vínculos humanos. El cronista la define como un “rara enfermedad” que llegó para quedarse “Los siete tazones de la cólera fueron derramados por los ángeles apocalípticos: el SIDA había llegado para quedarse” (Pág. 69). Se había desatado una epidemia moderna que pulsionaba hacia la muerte ante los nulos avances científicos para detener la enfermedad. La comunidad gay quedó señalada y estigmatizada, tal como relata el cronista, en los medios masivos como la BBC, que buscaban mostrar los estragos que provocaba en los enfermos a través de imágenes de los moribundos.

Comienza narrando como la enfermedad comienza a hacer estragos en los años noventa en la ciudad de Bogotá y la estigmatización hacia la comunidad y todos los lugares que frecuentaban. El cronista hace un retroceso hacia su propia historia

recordando cuando era pequeño y un grupo de niños lanzan la frase, la sentencia: “John Better tiene sida”. Una sentencia de muerte. Cargada de prejuicio, recordará al revisar su historia. Su voz y su modo de vestirse eran una “marca” para el ojo ajeno. Ante la imposibilidad de dar respuesta a la burla hiriente de los colegas, aparece la figura de la madre como protectora diciéndole que “él no tenía eso”. La forma de categorizar la enfermedad con el pronombre “eso” muestra el miedo de pronunciar, de nombrarla. El sida flota como una nube “amenazante y contagiosa” que solo rodea aquellos cuya orientación sexual se identifica con la homosexualidad. El escritor Caio Fernando Abreu llama la atención sobre este punto ¿por qué el ojo de los Otros, la discriminación se centró en la comunidad gay? En primer lugar, porque ciertamente, el virus es más propenso a ser contraído por medio del sexo anal por tal motivo, y para reducir el pánico, desde los medios masivos se trató de endilgar la propensión del virus a esta minoría, desviando el tema, minimizándolo. Fue recién a mediados de los noventa, cuando la pandemia había dejado tras de sí una cantidad indiscutida de fallecidos, cuando la propaganda televisiva empezó a rezar: “sida, nos afecta a todos”.

Volviendo a nuestro texto, el cronista explica que, en ese momento, esa sentencia, ese dedo acusador: “... fue la primera vez que asocié la enfermedad con mi propia orientación sexual, entonces decidí cerrarme por largo tiempo” (p. 71). Entendemos ese cerrarse en términos de represión. En este punto, se evidencia lo tanático de la crónica, la muerte inminente ante un contacto sexual, el miedo, el terror, la negación al disfrute sexual y al placer para evitar el contagio y la estigmatización ante una sociedad que marcaba, segregaba y expulsaba a los portadores, a los enfermos.

Ante la idea de la muerte, discurso que aumenta a partir de las campañas mediáticas, los mensajes moralizadores de la iglesia, la falta de tratamiento y las campañas de prevención hacen que la huida sea hacia el encierro, hacia el ocultamiento. Es partir de la construcción de la mirada del otro, de la sociedad que juzga e impone, que el sida se vuelve una epidemia del rechazo, del estigma. El sujeto que se pone en primer plano para evidenciar la experiencia personal que busca ponerse a resguardo pulsionando hacia la vida se cierra, ante todo, se aparta de su deseo.

La crónica finaliza con la enumeración de los muertos que dejó la enfermedad, muchos escritores, artistas, amigos personales, a los que se los despide. El sida se lleva cuerpos, identidades, pero también la construcción de lo subjetivo, se desplaza en la

construcción de la mirada ajena, del otro postergando la identidad. Entre el deseo, las ganas de vivir ante una enfermedad que no tenía tratamiento certero, una enfermedad que se expandía a niveles exponenciales. Pulsiona la muerte los pasos del deseo, y el deseo de vivir lleva a postergar el vínculo sexual como antídoto al contagio. Todas imágenes que se asocian a la enfermedad en la crónica refieren al mal, al diablo, a lo espurio.

El recorrido tanático se ubica en la mención de los nombres de cada uno de los muertos a los que se vio enfrentado el cronista. La madre baña libidinalmente con su lengua al hijo: eso a ti no te pasará. Eros y Thanatos se tejen en la trama narrativa. El recorrido por la ciudad, pone en evidencia una tensión que se trama entre las luces brillosas de la purpurina y las sombras violenta de la agresión que muere en el cross a la mandíbula de los prostíbulos de la noche barranquillera.

Referencias bibliográficas

- Abreu, C. F. (2005[1982]) *Morangos Mofados*. Río de Janeiro: Agir. 3ª ed
- Abreu, C. F. (2010[1982].) *Frutillas mohosas*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Better, J. (2009) *Locas de felicidad. Crónicas travestis y otros relatos*. Colombia: La iguana ciega editora.
- Sontag, S. (2003) *La enfermedad y sus metáforas/El sida y sus metáforas*. Buenos Aires: Taurus.
- Perlongher, N. (1988) *El Fantasma del sida*. Buenos Aires: Punto Sur editora.

INTERVENCIONES DIDÁCTICAS EN LA PRODUCCIÓN DEL TIF: MONTAJE, RAPSODIA Y RECUEIL.

Ríos, Javier¹¹¹

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

El planteo de una perspectiva que entiende a todo proceso de investigación desde una lógica constructivista de la producción de conocimiento, conlleva a los Seminarios de Tesis de la licenciatura en Psicología de la FHaYCS-UADER a encarar la tarea de conducir el proceso de elaboración del diseño del TIF de manera coherente con la misma y, a su vez, en relación con las implicancias sobre las múltiples decisiones metodológicas que son necesarias encarar; esto es: a) la formulación de la/las preguntas de investigación; b) cómo se accede al conocimiento de ello y c) los resultados a obtener. En esta línea, escribir un TIF involucra un trabajo en la que se va avanzando en calidad comunicacional, en coherencia interna y pertinencia temática, para ello, en los Seminarios se ha venido abordando la metáfora del “montaje” como herramienta para trabajar y transformar la información en datos, encarando de esta manera el problema que aparece en todo trabajo crítico que es el del recorte, y el límite que supone. En este trabajo, además de comunicar esta experiencia, se propone pensar la escritura en la investigación como “rapsodia”, esto es, el ensamble y recreación sobre algo ya “compuesto”, y la del “recueil”, como operación en la que un texto propio (escrito para otro contexto) se hace reaparecer corregido, fragmentado, ampliado o reconvertido, en un nuevo texto, en otra comunicación.

Desarrollo

Introducción

¹¹¹ rios.javier@uader.edu.ar

El presente trabajo se inscribe en los Seminarios de Tesis, abordando algunos aspectos de la experiencia desplegada en el proceso de enseñanza y aprendizaje con estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, poniéndolas en tensión con el campo de debate de la investigación.

Dichos aspectos surgen del trabajo docente, y están organizados en dos ejes. El primero refiere a la “cultura de tesis” en la institución como proceso abierto, se abordan los momentos significativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la investigación y los sentidos que los estudiantes le otorgan a la realización de su tesis - TIF, es decir, desde la incertidumbre inicial, hasta la implicación con el proceso de producción de conocimiento. En el segundo se abordan algunas intervenciones didácticas como el montaje, la rapsodia y el recueil como estrategias de fabricación de textos vinculados a la escritura/producción de conocimiento que conlleva el proceso de elaboración de las tesis y TIF.

En el espacio de enseñanza y aprendizaje de los Seminarios de Tesis convergen diferentes aspectos, por un lado, se busca instalar el debate sobre los términos en que se plantea la política científica, el contexto universitario, las condiciones de desarrollo y producción, el estado del arte y los desafíos que se asume en el campo profesional. Por otro lado, se intenta concretar a través de la propuesta pedagógica, la construcción de objetos de conocimientos a partir de la problematización de la realidad social, así como el tránsito metodológico (analítico-interpretativo) que culmina plasmándose en un informe final, que no sólo da cuenta del proceso recorrido, sino de los avances producidos sobre el problema. Los Seminarios al ser una de las instancias finales del proceso de formación posibilita trabajar en términos de historizar continuidades y discontinuidades, cuestionar evidencias, recuperar el proceso de prácticas académicas, problematizar para generar una tarea teórica, práctica y reflexiva, en la que los estudiantes se sientan comprometidos y desafiados, y puedan transitar hacia la construcción de un campo de investigación.

La enseñanza curricular de la investigación posibilita el contacto con la producción científica; los desafíos de conocimiento en el campo profesional que se transforman en objeto de estudio y la relación metodológica que se establece para conocer. Aquí

confluyen tres campos: el campo de la disciplina, la cultura académica y la lógica científica.

La “cultura de tesis” como proceso abierto.

El proceso de tesis aparece con características diferentes a las producciones del resto de las materias del grado, de esta manera, se inviste de una significación por parte del estudiante y de la misma institución, que produce tanto desafíos, como miedos e incertidumbres; parálisis y búsquedas, conformándolo complejo y de alguna manera, instancia diferenciada del resto de la carrera. Sólo a los fines de analizar esta práctica, se identifican algunas cuestiones para su reflexión.

En la enseñanza de la investigación, está presente el concepto de alfabetización superior, en tanto los estudiantes transitan un camino donde aprenden a producir en forma escrita. Esta producción tiene características diferentes a otras, no se la requiere para realizar una evaluación del conocimiento del alumno, sino que se procura que éste construya un pensamiento epistémico.

Solo un sujeto que se ha constituido como epistémico puede comprender que no son “las relaciones reales entre las cosas” sino “las relaciones conceptuales entre problemas” las que constituyen el criterio de delimitación de un objeto de investigación. El logro de esta discriminación entre problemas de investigación y objetos delimitados por la percepción ingenua no es obvio, supone un recorrido que atraviesa distintos momentos y que entraña diversas posiciones.

Esto supone un desafío tanto a los estudiantes, como a los docentes, porque los primeros se encuentran en un tramo de la carrera en el que están a un paso de egresar, lo cual les genera muchas expectativas y no poca angustia. En este tramo, es cuando ellos han podido construir algunas certezas sobre la disciplina, la profesión, y han amasado un cuerpo teórico de conocimientos. En estos momentos es en el que se juega, entre otras cuestiones, el paso de ser estudiantes a ser profesionales, de ser jóvenes a ser adultos, de tener que hacer la tarea para el docente a tener que generar un proyecto autónomo.

Y justamente es en este tramo, que les pedimos que “suspendan” las certezas, que detengan el proceso de acumulación realizado y se dispongan a reflexionar, a re-pensar algunas temáticas y problemáticas que les interese abordar desde la investigación.

Paula Carlino (2006), en relación a la alfabetización académica, la define como el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad.

En todas las carreras, y en todas las casas de estudio donde estas se enseñan, existe un lenguaje y ciertas convenciones, normas, maneras de transitar el proceso, rituales, y creencias que conforman una determinada cultura (institucional) que hemos dado a llamar “cultura de tesis”. Ésta, como parte de la cultura académica, es una cultura especialmente compleja, que por lo general permanece implícita. Es la institución la que sanciona la validez del contenido científico del trabajo presentado, y está sujeto a las normas inherentes a parámetros institucionales determinados, formas y expresiones específicas, consideradas adecuadas dentro del ámbito académico.

Al llegar al final de la carrera, se espera que un estudiante realice la búsqueda de la información por sí mismo, produzca de manera autónoma, de cuenta de las rutas realizadas por diferentes autores, identifique distintas perspectivas teórico-epistemológicas, desplieguen el estado del arte y planteen la toma de posición teórico-epistemológica-metodológica sobre la cuestión a investigar.

Lo que denominamos “cultura de tesis”, conlleva la “ritualización” del momento de la comunicación del informe final de la tesis - TIF, en algunas instituciones universitarias denominada “defensa de tesis”. Por sus connotaciones ha adquirido valores y desvalores, juicios, debates, aportaciones múltiples y se ha convertido en un momento que, de alguna manera, representa una importante actividad científica realizada por el estudiante.

La ritualización de este acto, donde de alguna forma, se transita el “pase” de un estado: de estudiante, a otro, del mundo de la vida adulta: ser profesional.

Los estudiantes comienzan el proceso de aprendizaje de la investigación, con incertidumbres y creyendo que no “llegarán” a habitar la escena final de la instancia de comunicación pública del informe final de su estudio.

Este acto “final” está lleno de teatralidad y de alguna forma es espectacular. En esta escena, los protagonistas son los estudiantes y los representantes institucionales: docentes, autoridades en algunas circunstancias, y un público que asiste a la ceremonia, como son familiares, amigos y compañeros de ruta en su carrera.

El proceso de elaboración de la tesis - TIF implica en el trayecto de la formación profesional cambios de posiciones, de estudiante a tesista y de tesista a profesional. Este recorrido está marcado por permanentes elecciones, previas, durante y posteriores a la tesis - TIF, que en algunos casos mantienen relación y continuidad con las futuras decisiones laborales.

Si pensamos este lugar del estudiante-tesista como productor de conocimiento, los efectos en la subjetividad se despliegan desde la tensión entre “*tomar la palabra*” desde el campo disciplinar, las exigencias académicas institucionales y las posibilidades de invención, dependiendo de cada sujeto la posibilidad de poner a jugar allí su deseo. El cual, en el mejor de los casos, permitirá sostener una apuesta que pueda constituirse en acto.

Escritura, investigación y conocimiento

Al canon universitario le es inherente una cultura escrita, que no significa solo atender a la gramática, y a las formas, sino a aprender a desarrollar las ideas e indagar en la aventura de la escritura, en este caso, el mundo propio de la carrera de Psicología. Una disciplina es un espacio discursivo y retórico, tanto como conceptual. Escribir permite internalizar los patrones comunicacionales de cada disciplina, constitutivos de sus formas de pensamiento. Escritura que no se resuelve con cursos complementarios sobre escritura en general, sino que se escribe y produce subjetivamente, desde la clave disciplinar.

El contacto permanente con estudiantes y tesistas ocupados en la “gestión” de sus tesis y TIF, nos provoca y desafía permanentemente a revisar las estrategias y dispositivos de acompañamiento. Nos enfrenta, además, a las diferentes posiciones subjetivas que se ponen en juego en los sujetos convocados institucionalmente a investigar, escribir e inscribir una palabra respecto de un problema de estudio que han seleccionado libremente.

La tesis y el TIF, en tanto acontecimiento y antecedente más inmediato de la vida profesional, pone en juego un esfuerzo individual, una apuesta colectiva y una apuesta institucional, en las que se implican las distintas cátedras y espacios de formación.

Lo epistemológico entonces se enlaza con el estilo, dejando marcas en el plano institucional, esto se expresa en la pluralidad epistémica de las tesis y TIF presentados y en el actual itinerario de los estudiantes-tesistas, obligando a la cátedra y la institución a revisar las prácticas de transmisión. En este punto aparece la pregunta como una maniobra saludable para re-producir una diferencia que sostenga la apuesta: ¿Cuál es la relación entre escritura y acto?, ¿Cuál es la posición del estudiante-tesista frente a su producción? ¿Qué valor le otorga en relación al futuro plano laboral? ¿Cómo aloja la institución la tensión disciplinar en relación a la tesis y el TIF?

El carácter plural y diverso de la investigación en el campo de la Psicología, se muestra en la escritura, ya que el posicionamiento que toman los y las estudiantes-tesistas en el campo condicionará las preguntas, los modos de indagación, los supuestos, así como el estilo que se utilizará para producir la textualización.

La práctica de la escritura en la universidad, aparece estrecha y complejamente articulada al proceso de investigación que se pone en juego para la elaboración de las tesis y TIF. Las y los estudiantes-tesistas se encuentran aquí, frente a una situación que los interpela doblemente, la necesidad de desplegar un proceso autónomo de producción de conocimiento y a la vez, poder comunicar este proceso para que sea evaluado.

Explorar las relaciones entre la escritura y las prácticas de investigación, remite a una imagen de la escritura como una articulación múltiple (Besse, 2000). La eficacia relativa de cualquier escritura se asienta en su capacidad de producir un acto de subjetivación. Sujeto y objeto de conocimiento se co-constituyen simultáneamente. La investigación es una práctica que no puede separarse de su puesta por escrito: investigar y escribir están en una relación de anverso y reverso ya que la escritura de lo pensado, es lo pensado (Besse, 2001).

Ahora bien, un texto, se fabrica

Es natural leer los libros y los textos, e imaginarlos, como el resultado lineal de un proceso continuo y homogéneo de escritura, lo cierto es que para el momento de su producción se trata de una práctica material que conviene atender, observando que existen algunas maniobras posibles para encarar la misma.

Por ello vamos a trabajar brevemente al montaje, la rapsodia y el recueil como estrategias de escritura de aquello que se ha ido construyendo como conocimiento.

El tesista como montajista

Vamos a recuperar una entrevista que le hacen a Annick Louis (2015), una especialista en los textos de Borges, a propósito de la publicación de la traducción de una obra suya denominada *Borges: obra y maniobras*:

Periodista: En tu libro mencionás un “desarraigo textual”, la borradura intencional de los contextos originales de aparición de sus escritos. ¿A qué se debe?

Annick Louis: Tanto el desarraigo como el reciclaje tienen como objetivo multiplicar la obra... si volvemos a escribir un texto, se transforma en otro. Si lo publicamos en otro lugar, también. Muchas veces Borges retoma fragmentos de textos y los utiliza en nuevos lugares. Los recorta y pega como en un patchwork. Su literatura trabaja con el enigma. Al desarraigar los textos, deja pistas, restos, rastros de lo que fue. No hay un solo principio que rija la totalidad. En la lectura cronológica, se advierte la dispersión, en cambio, cada volumen tomado en sí mismo permite percibir lo que lo aglutina. Borges no borra ni reescribe, hace montaje.

Si hablamos de montaje, es pertinente traer como referencia al importantísimo lugar que ocupa el mismo en el cine, y para que haya montaje es necesaria la presencia del **montajista**, es decir, la persona encargada de montar los planos de una película. La figura del **montajista** es fundamental en el resultado final de una obra cinematográfica, será el que reescriba el guión final de la película después del rodaje. Montar no es sólo unir los planos, hay mucho **trabajo de reflexión y de ensayo y error** detrás.

La idea que se intenta plantear apunta a que el tesista, en tanto investigador, asume el oficio de montajista, el tesista ya rodó su indagación (película) y cuenta con un cúmulo de trabajo de campo y de lecturas teóricas, temáticas y metodológica, que a modo de tomas y planos debe tomar la decisión de cómo organizar y cómo disponer materialmente el trabajo elaborado.

Volvamos al cine, el montaje construye el relato, ya que las películas no se ruedan en orden cronológico. Además, se hacen muchas tomas, por lo que es conveniente conocer bien todas las tomas para elegir lo mejor de cada una de ellas. Y después, probar y probar diferentes resultados. Un plano seguido de otro plano construye siempre un efecto concreto. Umberto Eco va a decir, “Una de las primeras cosas que se han de hacer para empezar a trabajar con una tesis es escribir el título, la introducción y el índice final ... escribir cuanto antes el índice como hipótesis de trabajo sirve para definir cuanto antes el ámbito de la tesis.” Y agrega más adelante, “Un buen título ya es un proyecto. No hablo del título que se apunta en una libreta muchos meses antes y que suele ser tan genérico que permite variaciones infinitas; hablo del título «secreto» de vuestra tesis, el que suele aparecer luego como subtítulo.” (1994, p. 137-138)

El montajista trabaja estrechamente con el director y durante el rodaje, hay veces que el director se enamora de algún plano porque le gusta mucho cómo ha quedado, o porque sabe lo que ha costado sacarlo adelante. Sin embargo, puede que ese fragmento no sea bueno para hacer avanzar el relato. En nuestro caso sucede que el montajista y el director son la misma persona: el/la tesista, y muchas veces hay un apartado de la producción que la consideramos central, tal vez la más trabajada, la más lograda, por lo tanto hay que detenerse y pensar no sólo donde ubicarlo en el texto para que se luzca y a su vez contribuya a desplegar la narración.

Según Eco (1994), el trabajo con los capítulos, los títulos y subtítulos, párrafos y subpárrafos, las referencias internas (para no repetir demasiadas veces las mismas cosas) aportan a mostrar la cohesión de la tesis entera. Un texto bien organizado ha de tener abundantes referencias internas, si éstas no existen, significa que cada capítulo sigue adelante por cuenta propia como si todo lo dicho en los capítulos precedentes no contase para nada. (p. 144)

Hay que reflexionar mucho el montaje, y quizás es conveniente dejar reposar unos días cada versión del montaje para que podamos verlo con objetividad. De todas maneras, siempre es conveniente tener algunas personas de confianza a las que poder enseñar el premontaje, para que nos confirmen si hemos conseguido lo que queríamos narrar.

La escritura como rapsodia: Ensamble y recreación sobre algo ya compuesto

El término “rapsodia” procede del griego antiguo, sustantivo formado a partir de los términos “ensamblar” y “canción”. Rapsodia significa por tanto, “canción ensamblada” o también “partes ensambladas de una canción”.

En la antigua literatura griega, el rapsoda era el poeta que, acompañado por una lira, recorría las ciudades recitando fragmentos de poemas épicos que él mismo se encargaba de seleccionar y de hilvanar. A los rapsodas se los llama “cantores de versos zurcidos”, y zurcir es sencillamente el componer o bien concertar con la estrofa inicial piezas dispersas de un modo semejante a un cosido. Así, la rapsodia es un recitado hilvanado, una sucesión de extractos. (Freijomil, 2013)

Ensamblar, hilvanar, zurcir, son imágenes potentes, que ha modo de estrategias, nos permite abordar el proceso de escritura. En este sentido, es importante comprender que a lo largo de una indagación vamos produciendo “fragmentos” contruidos con cierta “plasticidad” y “movilidad”. Se trata, entonces, de operaciones que apuntan no sólo de recuperación de textos, sino también la creación de un “nuevo texto”, compuesto por un ensamble plural de objetos particulares, cuya articulación busca la integración de diferentes voces en un conjunto coherente.

Recueil (colección, recopilación, compilación)

La fabricación de un “recueil”, sin dudas remite a Michel de Certeau, y se trata de una suerte de producción (propia) pensada para una comunidad interpretativa diferente de la que se había producido por primera vez cada uno de los textos recopilados. De esta manera, un artículo dentro de una revista puede reaparecer corregido, fragmentado o

ampliado como capítulo de libro o, incluso, reconvertido en nuevo artículo en otra revista.

Para una aproximación a las ideas de Michel de Certeau se debe contemplar la instancia plural y estética de sus recueils, puesto que ambas son indisolubles de una idea de lector autónomo y de producción textual donde la construcción de conocimiento no funciona como una simple entidad abstracta, sino como el producto itinerante e histórico de una experiencia material de lectura y escritura.

Así, un recueil tiene el objetivo de realizar la recolección de lo fragmentario, además de la función de ordenar la lectura “esparcida”. Lejos de pretender la “obra total”, la fabricación de un recueil, es un acto epistémico cuya materialidad (fabricación) busca representar la dispersión y los límites del conocimiento. (Freijomil, 2013)

Reconocer esa práctica significa recuperar los diferentes niveles de historicidad que subyacen tras cada uno de los textos y sin los cuales no sería posible identificar los contextos intelectuales de discusión que animaron los temas, objetos y problemas.

Como estudiante-tesista, es importante asumir una mayor autonomía de acción frente al texto, un tipo de productividad que remite a una concepción epistemológica concreta con la que ofrece una obra sin centro prelimitado, organizada a partir de una cartografía en cierto modo aleatoria y dotada con una diversidad de rutas. Se trata de apropiarse y de hacer visibles los resultados de una investigación.

Cada tesis y/o TIF trama y construye su propia comunidad particular de lectores. Su existencia descansa en una premisa distintiva, vinculada con un grado particular de especialización.

Los espacios colectivos de divulgación, como lo es un repositorio de tesis y TIF, podemos considerarla como una obra colectiva. Si el conocimiento es un producto social, construido dentro de una comunidad interpretativa, diremos que ese marco de alteridad y pluralidad sólo es posible en el seno de una publicación periódica o de una obra colectiva, donde se logra asegurar una multiplicidad de voces dispuestas a enriquecer un objeto tratado y a provocar en el lector una mirada crítica tras un debate tácito o explícito.

Referencias bibliográficas

- Besse, J. (2000) "Prácticas de escritura y diseño en la investigación social", en Escolar Cora, comp.: *Topografías de la investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Besse, J. (2001) Epistemografías. La Escritura de los Resultados de Investigación. Cinta de Moebio. *Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*. Universidad de Chile. Recuperado de:
<https://cintademoebio.uchile.cl/index.php/CDM/article/view/26307>
- Carlino, P. (2006) *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Eco, U (1994): *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Freijomil, A. G. (2013) Entre la rapsodia y el recueil. Aproximaciones teóricas sobre las prácticas de reutilización textual en Michel de Certeau, *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, Año xx, nº 40, pp. 43-70. Recuperado de:
<https://www.revistahistoriaygrafia.com.mx/index.php/HyG/article/view/45>
- Louis, A (2015) *Borges no borra ni reescribe, hace montaje / Entrevistada por Jorgelina Nuñez*, Ñ Revista de Cultura. Recuperado de:
https://www.clarin.com/rn/literatura/Borges-borra-reescribe-hace-montaje_0_Bke20QYPXx.html

**REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN: EXPERIENCIA,
IMPLICANCIAS SUBJETIVAS Y PUNTUALIZACIONES EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN
DE LA DIMENSIÓN EPISTEMOLÓGICA**

Sampietro, Juliana¹¹²

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

A partir de la propia experiencia de elaboración de mi tesina de grado: “Representaciones sociales acerca del Circo como práctica artística laboral que tienen los circenses de la ciudad de Paraná que concurren al Taller- Escuela de Circo Municipal Larrisa y que en la actualidad se insertan en diversos ámbitos de trabajo”, realizada para la obtención del título académico de la carrera de Licenciatura en Psicología, de la Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, se busca exponer algunas consideraciones, interrogantes e inquietudes en torno a algunos de los momentos de la dimensión epistemológica que considero fundamentales a la hora de realizar una producción académica o investigación, tomando como referencia los aportes teóricos de diversos autores y autoras afines a la temática que nos convoca, además de aportar una mirada crítica y reflexiva en torno al proceso de investigación, los modos de producir conocimiento, el valor de la experiencia, el lugar y función de las preguntas, la importancia del contexto socio- histórico, acentuando la dimensión subjetiva. Entre los aspectos de la dimensión epistemológica que se abordan en el presente trabajo se pueden destacar los siguientes: la selección del tema que se pretende conocer; el armado de la situación problemática; la formulación de preguntas acerca de lo que desconocemos del tema como condición de posibilidad para acercarnos al planteo de la pregunta problema: el pasaje del tema de interés a la construcción del problema de investigación, el marco teórico y los antecedentes.

¹¹² jsampietro54@gmail.com

Desarrollo

Introducción

La iniciativa de realizar el presente trabajo parte de la experiencia de adscripción a docencia en el Seminario de Tesis I, perteneciente a la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos, el año pasado. A partir del contexto inédito que se atravesó durante el 2020 debido a la emergencia de una pandemia mundial que exigió la implementación precipitada de la modalidad de trabajo virtual en el ámbito universitario, es que la cátedra pensó estrategias no convencionales para trabajar la dimensión epistemológica convocando a egresados/as de la facultad con la finalidad de acercarlos a los y las estudiantes experiencias diversas en torno a la producción de tesis.

Asimismo, durante mi período de adscripción, el acompañamiento en la virtualidad de varias de las producciones escritas realizadas por las y los estudiantes, como muchas de sus consultas en torno a los diversos momentos de la dimensión epistemológica para la realización del trabajo práctico final exigido por la cátedra como requisito para la aprobación de la materia, me llevaron a repensar no sólo mi propia experiencia de producción de tesis sino también algunas consideraciones referidas al proceso de investigación.

A partir de la propia experiencia de elaboración de mi tesis de grado, se expondrán a continuación algunas consideraciones, reflexiones, interrogantes e inquietudes en torno a algunos de los momentos de la dimensión epistemológica como: la selección del tema que se pretende conocer; el armado de la situación problemática; la formulación de preguntas acerca de lo que conocemos y/o desconocemos del tema como condición de posibilidad para acercarnos al planteo de la pregunta problema: el pasaje del tema de interés a la construcción del problema de investigación, el marco teórico y los antecedentes en articulación con los aportes teóricos de diversos autores y autoras afines a la temática que nos convoca con el propósito de aportar una mirada crítica y reflexiva en torno al proceso de investigación y sus implicancias.

Para comenzar con este apartado, considero oportuno retomar uno de los planteamientos que Sergio Rascovan bosquejó acerca de la noción de ‘experiencia’ para reflexionar en torno al propio proceso de elaboración de mi tesina de grado, para luego comentar, a grandes rasgos, algunos aspectos de mi investigación que me llevaron a pensar este trabajo. El autor se refiere a la misma en los siguientes términos: “La experiencia es aquello vivido desde la propia subjetividad. Al igual que el sujeto, la experiencia no es unidad idéntica sino configuración de vivencias heterogéneas que articulan aspectos emocionales, cognitivos, intersubjetivos, conscientes e inconscientes.” (Rascovan, 2018)

Teniendo en cuenta lo indicado, se podría pensar que la experiencia de realizar una producción o una investigación nos involucra desde diversos aspectos, desde el propio posicionamiento ético – político que asumimos, las decisiones que tomamos, hasta el encuentro y desencuentro con la bibliografía, ideas, sujetos, lugares y demás circunstancias por las que atravesamos durante el mismo que nos conmueve, abruma, asusta, delata, expone, interpela, motiva, apasiona y, de algún modo, nos transforma. En este sentido, se puede pensar al proceso de investigación como un proceso múltiple, discontinuo, dinámico y movilizador.

La investigación es una práctica social situada en un determinado contexto socio-histórico (Sirvent, 2003), cuyo propósito alude a la producción de conocimiento científico (Sirvent, 2007).

Ahora bien, esta definición nos invita a pensar sobre las condiciones de posibilidad que permiten dar inicio a una investigación. Con esto me refiero al contexto socio-histórico, económico, político, social y cultural que puede ser facilitador o no para emprender tal proceso. En este sentido, la emergencia de la pandemia trajo aparejados cambios en todos los órdenes de la vida, que, si bien golpea a toda la población, sus incidencias no son las mismas si tenemos en cuenta diversos criterios como los distintos grupos sociales, de género, de clase, económicos, geográficos, entre otros. La coyuntura impuso modificaciones en las formas de investigar, de realizar el trabajo de campo, acrecentando las desigualdades expresadas en la brecha digital, en tanto no todas las personas tienen la posibilidad de acceder a internet, a herramientas de trabajo bajo la

modalidad virtual, ni tienen conocimiento sobre el uso de las nuevas tecnologías, entre otras problemáticas.

Asimismo, nos lleva a interrogarnos acerca de los modos diversos en los que se puede producir conocimiento; qué tipo de conocimiento se produce; sobre qué se produce; qué conocimientos quedan soslayados; cuáles son legitimados; qué alcances pueden tener; qué lecturas se hacen de los mismos; a quiénes comprenden y quiénes los producen; cuáles son sus afectaciones; ¿qué relación tienen con el contexto histórico?; ¿se pueden pensar por fuera de ciertas lógicas imperantes?; entre otros cuestionamientos que considero relevante tener en cuenta.

Siguiendo con esta línea argumental, Leyva y Speed (2008) plantean que los conocimientos en tanto situados, son parciales y contingentes. No existe una única verdad esperando a ser develada por un investigador imparcial, sino que existen diferentes conocimientos, igualmente válidos, sobre un mismo fenómeno social, que son producidos en un determinado momento, desde diferentes concepciones de la realidad. Con esto intentan problematizar la hegemonía de la epistemología científica, occidental, moderna para considerar epistemologías alternativas producidas por mujeres, originarios/as y otros movimientos sociales.

Continuando con lo que se venía trabajando, María Teresa Sirvent (1998) plantea que el proceso de investigación es un proceso tridimensional, que incluye la dimensión epistemológica, la dimensión de estrategia general y la dimensión de técnicas de recolección y análisis de la información.

En este trabajo nos centraremos en la primera dimensión que refiere a qué se va a investigar, qué pretendo conocer y tiene que ver con un momento de escritura, crítico y reflexivo de quien emprende los comienzos de este camino.

Esta dimensión implica la construcción del objeto de investigación a partir de la postura y decisiones que el investigador/a va realizando. Comprende diferentes momentos como la formulación del tema, el recorte del objeto, el planteamiento del problema, su justificación, los antecedentes, los objetivos, el encuadre teórico conceptual (Sirvent, 1998), entre otros momentos según los y las autoras que se aborden y/o las instituciones que establecen tales requerimientos.

Acerca del tema y situación problemática

Para comenzar con este apartado, comentaré en términos amplios algunos aspectos del trabajo realizado para obtener el título de grado, para luego expresar algunas reflexiones en torno al tema y la problematización del mismo.

En mi tesina se buscó explorar las representaciones sociales de los/as artistas circenses de la ciudad de Paraná (unidad de análisis), que concurrían al Taller Escuela de Circo Municipal (unidad de estudio) y que estaban insertos/as en diversos ámbitos de trabajos, respecto del circo como práctica artística laboral en articulación/tensión con la valoración social de las mismas. Se propuso indagar acerca de estas prácticas reconocidas y valoradas por la comunidad artística y social que, desde ciertos ámbitos (familiares, sociales, laborales y demás) parecían ser resistidas y cuestionadas por no ajustarse a determinados cánones esperados o presentar cierta informalidad, entre otras problemáticas concernientes a las mismas. Además, se intentó reflexionar sobre la incidencia que adquiere el trabajo artístico en las distintas esferas y dimensiones de la vida, teniendo en cuenta los cambios en torno a la cultura del trabajo, las conceptualizaciones y abordajes de esta temática en lo que respecta al campo de la psicología, entre otros aspectos relacionados.

El tema de una investigación se selecciona (Achilli, 2005). Esa elección tiene que ver con lo que se quiere conocer, con lo que le interesa, inquieta y convoca al investigador/a. El tema, además de formularse utilizando categorías teóricas, debe ser viable, factible de ser investigado y estar en relación con el campo disciplinar.

Con respecto a lo indicado, y haciendo alusión al rol de las y los investigadores, es menester señalar que quien emprende una investigación acerca de una determinada temática, está atravesado/a por la misma desde el momento de su elección. En este sentido, mi trabajo buscó apartarse de la influencia de las ciencias positivas que postulan cierta distancia objetiva y neutralidad respecto del objeto de estudio que se procura abordar; sino que se planteó la posibilidad de tener en cuenta la implicancia de quien investiga. La noción de implicación alude a un nudo de relaciones que siempre está presente a la hora de abordar una temática, en tanto que la misma remite a determinadas imágenes, impresiones y demás aspectos que se encuentran en relación con quien decide investigar. (Lourau, 1991).

En el mismo sentido, Borsotti (2007) plantea que una situación pensada como problemática nunca emerge desde el vacío, sino que existe alguien que la percibe como

tal, de acuerdo a los conocimientos previos que tiene acerca de ese tema, su posicionamiento ideológico, presupuestos, prejuicios, intereses, motivaciones que se ponen en juego en la identificación de esa problemática.

Para identificar que nos interesa conocer del tema seleccionado, debemos familiarizarnos con el mismo, supone sumergirse en las características o elementos que componen esa situación, su contexto, sus antecedentes, tener en cuenta lo que se dice en los medios de comunicación, en las noticias, en los artículos académicos, en las redes sociales, poder detectar las diferentes opiniones que se dan en las conversaciones informales, las visiones que tienen los y las expertas al respecto, entre otras posturas y consideraciones que permitan ir generando interrogantes sobre el tema para identificar una situación problemática (Borsotti, 2007).

Siguiendo la postura de Borsotti (2007), la situación problemática sería un momento descriptivo en el que se intenta dar cuenta de los motivos por los cuales la misma resulta problemática o insatisfactoria. Anticipa lo que nos encontraremos posteriormente en la investigación, permitiendo al lector comprender el problema de la misma. Alude a un estado de cosas, sucesos, acontecimientos, situaciones y procesos, que pueden existir en la teoría o en la empiria, que son percibidas por alguien como problemáticas y que, para abordarlas o solucionarlas, requieren acudir al conocimiento científico disponible o a la producción de nuevo conocimiento. La situación problemática culmina con diversas preguntas que se desprenden de esa problematización.

Más preguntas sobre las preguntas

*“¿si yo pregunto sabré?
pregunto como quien dispara una flecha
al corazón de la manzana: para clavar el corazón
¿si arranco suave la heridora de la herida
sabré más del corazón que de la manzana?
¿la sangre que ella provoque derramar
es para mí?
pregunto como quien pregunta:
solo para preguntar y oír la música
¿si el diapasón no suena bello*

*sabré más de la música que de los sonidos?
¿la felicidad que ella provoque escuchar
es para mí?
¿si yo pregunto sabré? ¿qué quiero preguntar?
¿si yo pregunto sabré qué quiero?
¿si yo pregunto sabré qué quiero preguntar?”*
(Lukin, 2016)

Esta obra sencilla pero no por eso menos significativa y bella, contiene entre sus líneas metáforas, simbolismos y cierto enigma que nos invita a pensar en las preguntas, poblándonos de éstas. Y en ese punto, reside su eficacia. A partir de este poema, nos preguntamos: ¿somos totalmente conscientes de eso que preguntamos?; ¿qué relación tienen las preguntas con el saber/poder?; ¿qué se pone en juego en las mismas?; ¿con qué frecuencia nos preguntamos?; ¿qué nos lleva a formular preguntas?, ¿sobre qué nos preguntamos?, ¿de dónde parten esas preguntas?; ¿qué involucran?, ¿cuáles son sus tramas?, ¿Quién las formula?; ¿a qué o a quiénes están dirigidas?; ¿Qué nos relevan esas preguntas que formulamos?, ¿qué nos ocultan?, ¿qué nos dicen de nosotros mismos?, ¿y de ‘eso’ a lo que hacemos referencia cuando preguntamos?.

Siguiendo el poema, la pregunta, en tanto flecha, abre una herida, agujerea lo que se presenta como acabado y estable. Podría pensarse a la pregunta como una apuesta ético- política, sin garantías; o como un gesto provocador, instituyente, que inquieta y nos deja en un lugar incómodo en tanto expone la falta, pero motoriza. Condición ésta fundamental para investigar.

Construcción del problema de investigación

Vimos entonces que la situación problemática, en el que se interroga, cuestiona, desnaturaliza y problematiza el tema a investigar, culmina con la formulación de preguntas acerca de lo que queremos conocer. (Borsotti, 2007). El pasaje del tema de interés, la formulación de preguntas en torno a éste, hasta la construcción del problema (pregunta central) de investigación requiere todo un proceso que es necesario transitar.

La pregunta central, a diferencia del tema, se construye (Achilli, 2005). Debe estar situada en un tiempo y en un espacio determinado, indicar con quienes vamos a trabajar, donde lo haremos y expresar cierta tensión, nudo o problema que sólo podrá ser desentrañado a partir de un proceso de investigación.

La formulación de la pregunta problema, siguiendo la composición literaria indicada más arriba, sería el corazón de la manzana, la columna vertebral de la investigación, el punto de referencia sobre el cual nos vamos a parar, que guiará y ordenará el resto de los componentes, posibilitando ir más allá de los mismos. Posteriormente, dicha pregunta se convertirá en el objetivo principal de proyecto, del cual se van a desprender los objetivos específicos, que son los pasos a seguir para arribar al general.

Ahora bien, y teniendo en cuenta lo indicado anteriormente, nos podemos interrogar: ¿cualquier pregunta es apta en investigación? Según Achilli (2005) los primeros interrogantes que se abren cuando iniciamos una investigación pueden contener prejuicios, supuestos valorativos; relacionarse con preocupaciones derivadas de la necesidad de transformar la realidad que alude al para qué de la investigación; preocupaciones teóricas en torno a la necesidad de entender alguna noción teórica que comienzan a percibirse como importantes en el tema seleccionado; preocupaciones metodológicas que apuntan a cómo se resolverá metodológicamente el conocimiento del tema que se comienza a pensar, entre otras preguntas que no pueden ser pensadas como preguntas de investigación, en tanto no permiten orientar una focalización de aquello que queremos investigar, sino que lo confunden con otros ordenes de cuestiones.

Achilli (2005) propone algunos lineamientos para poder elaborar el problema de investigación. Nos dice que esta construcción del mismo supone tres aspectos fundamentales a tener en cuenta: El primero alude a la posibilidad de revisar los antecedentes que existen en torno a la temática para poder construir el estado de conocimiento y poder ubicar lo que queremos investigar; el segundo apunta a la búsqueda bibliográfica que permita delimitar el problema y orientar la investigación y el tercero tiene que ver con el conocimiento empírico, en el que la autora nos sugiere que se elija un campo de estudio para poder acercarnos a esos lugares y a los sujetos a investigar, para desde esos lugares poder formular la pregunta central que guiará la investigación.

Marco teórico y antecedentes

El marco teórico requiere una construcción teórico conceptual, en el que se desplegarán las categorías principales que guiarán nuestra investigación. Requiere sumergirse en la teoría, empaparse de la misma, manejarla, bucear entre los conceptos, explorar e identificar sus componentes, características, la relación que existe entre los mismos, sus aportes, inconsistencias, etc. Para armar este momento, es nodal la toma de decisiones de cada investigador/a en tanto se asume una perspectiva desde la que se van a abordar esos conceptos fundamentales, que está en concordancia con la visión de los y las autoras que elaboraron dichas nociones.

Como vimos, la búsqueda de antecedentes es un momento clave en la formulación del problema de investigación, en tanto posibilitan construir el estado de conocimiento acerca del tema y de debate actual, permitiendo recortar la problemática que se quiere investigar, conocer las perspectivas teóricas y metodológicas de esas producciones que abordan el tema/ problema de interés, sus aportes, vacíos, incoherencias, alcances, contradicciones y demás. Incluye una búsqueda y selección de esas producciones, que no necesariamente van a coincidir con nuestras formas de concebir esa realidad, posturas epistemológicas o metodológicas, pero que en algún punto contribuyen para nuestra producción.

Reflexiones finales

Este trabajo intentó aportar una perspectiva reflexiva en torno al proceso de investigación como un proceso arduo, no lineal, discontinuo, complejo, dinámico, múltiple en el que se pone en juego diversas dimensiones históricas, políticas, económicas, sociales, culturales, relacionales, subjetivas, emocionales, entre otras.

A partir del recorrido teórico por algunos de los momentos de la dimensión epistemológica en articulación con la propia experiencia de producción de tesis, se intentó aportar algunas puntualizaciones que considero importante en torno a los mismos a la hora de elaborar una producción académica o trabajo integrador final; además de poner en valor el lugar de la experiencia concebida como una instancia de

aprendizajes y transformadora, en tanto produce afectaciones y diversos atravesamientos que, de algún modo, dejan huella, nos transforman.

Desde una mirada crítica, reflexiva y plural se intentó pensar las implicancias del contexto socio- histórico en el que se produce, los modos de producir conocimiento, los tipos de conocimientos, las temáticas y/o problemáticas que nos interpelan, la importancia y función que cumplen las preguntas, acentuando la dimensión subjetiva implicada en toda producción, expresada en las decisiones que tomamos, en la postura epistemológica, ético- política que asumimos para concebir el mundo, el campo disciplinar y el de investigación.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. L. (2005). *Investigar en antropología social: los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Libros Editor.
- Borsotti, C. A. (2007). *Temas de metodología de investigación en ciencias sociales empíricas*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Leyva, S. X. y Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co- labor. En Leyva, S. X., Burguete, A. y Speed, S. (Coords.) *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co- labor* (pp. 65- 107). México: CIESAS, FLASCO.
- Lourau, R. (1991). Implicación y Sobreimplicación. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales: Conferencia dictada por René Lourau en “El Espacio Institucional. La dimensión institucional de las prácticas sociales”, organizada por la Asociación Civil “El Espacio Institucional”, Buenos Aires.
- Lukin, L. (2016). *Las Preguntas*. Buenos Aires: Ediciones del camino.
- Rascovan, S. (2018). Orientación vocacional. Contexto social, sujetos y prácticas. Rascovan, S. (Comp.) *Orientación vocacional con sujetos vulnerabilizados: Experiencias sociocomunitarias en los bordes*. Colección: Ensayos y experiencias. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial Noveduc.

- Sirvent, M. T. (1998). El proceso de investigación y las dimensiones de la metodología y la construcción del dato científico. Ficha de cátedra. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Sirvent, M. T. (2003). La investigación social en Argentina y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos. En *Cahiers des Amériques latines*, 42, pp. 81- 100.
- Sirvent, M. T. (2007). “La Educación y las múltiples pobreza en un contexto cultural de sometimiento, resistencia y creación. Desafíos para la investigación educativa y la Intervención”. Conferencia en Las perspectivas, los sujetos y los contextos en investigación educativa; I Jornadas Nacionales de Investigación Educativa, II Jornadas Regionales de Investigación Educativa, VI Jornadas Institucionales de Investigación. Mendoza.

***Investigaciones y
reflexiones en torno
a la pandemia***

SEGUIR HACIENDO ESCUELA EN TIEMPOS DE NO PRESENCIALIDAD. REFLEXIONES PANDÉMICAS ENTRE PARANÁ Y EL CONURBANO BONAERENSE.

Almara, Mariana¹¹³; Machado, Libertad.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / CONICET

Resumen

En este artículo nos proponemos desplegar diversas reflexiones surgidas de reuniones online con profesoras, docentes, investigadoras, charlas informales con 20 compañeras docentes de distintos niveles y modalidades del sistema educativo. Asimismo recuperaremos nuestra propia experiencia y recorrido como docentes en tiempos de pandemia en el Conurbano Bonaerense, en *el fondo* del Municipio de Gral. San Martín (Buenos Aires- Argentina) y en la ciudad de Paraná. Esto nos permitirá acercarnos a revisar algunos de los efectos de la pandemia en la subjetividad en nuestro hacer escuela. Asimismo, nos proponemos reflexionar sobre la tarea docente, su invisibilización y desencantos en tiempos de COVID. En el contexto actual, pensar sobre la *escuela presente* implica acercarnos a una institución todo terreno, que se hace efectiva porque existen docentes que le ponen el cuerpo y la sostienen. Docentes que generalmente hacen malabares pero que en tiempos pandémicos son atravesadas 24 hs por tareas y correcciones, sus rutinas familiares, la crianza de sus hijos, la entrega de mercadería y la falta de ella, llamados de urgencia fuera del horario escolar, comunicaciones constantes para tener contacto con estudiantes que no responden a sus mensajes, etc. A pesar y tensionadas por estas condiciones de trabajo y de vida, muchas docentes buscamos estrategias y modos de enseñar, que nos reencuentre con el deseo que nos motoriza en el espacio escolar, a crear y sostener vínculos. Consideramos central reflexionar sobre la irrupción del deseo en la escuela y el lugar que le hacemos dentro de ella. Reflexión que nos permite crear(nos) espacios, tiempos de pausa, para repensar

¹¹³ mariana_0276@hotmail.com

nuestro trabajo. En tiempos aun más inciertos, la pregunta por quiénes estamos siendo y quiénes queremos ser, nos devuelve la bocanada de aire fresco que la urgencia nos quita, deviene en ese punto aparte, un paréntesis donde refugiarnos.

Introducción

En esta ponencia nos proponemos acercar algunas reflexiones, exploratorias, provisorias acerca del hacer escuela en tiempos de pandemia. Estas reflexiones surgen a partir de charlas mantenidas con compañeras docentes que se desempeñan en diferentes niveles y modalidades del sistema educativo (primario, secundario, especial), en Paraná (Entre Ríos) y en el municipio de Gral. San Martín (Buenos Aires). Nos propusimos en este trabajo poder indagar acerca de algunos efectos de la pandemia en la subjetividad de quienes estamos haciendo escuela. También estarán atravesadas por nuestra propia experiencia actual, ya que ambas trabajamos en ámbitos educativos. Trataremos de ordenar en nuestro escrito algo que en los relatos y las vivencias aparece entramado, tensionado, múltiple.

Tal como plantea Carpintero (2020), la pandemia

Pone en evidencia las consecuencias que una sociedad consumista genera en el tejido social y ecológico; por otro lado, lleva a que los procesos de subjetivación propios del capitalismo tardío sean atravesados por los fantasmas que produce la angustia y la incertidumbre ante la presencia de la muerte.

Sensación de fragilidad que nos habita, y que encuentra diferentes expresiones, individual y socialmente. Sostener una *escuela presente* en tiempos de pandemia no es sin costos subjetivos: agotamiento, angustia, preocupación constante acerca del futuro de la escuela, exigencias diversas, preocupación por los estudiantes, experiencias atravesadas por una multiplicidad de situaciones que se solapan y superponen.

¿Qué entendemos por subjetividad?

Diremos con Carpintero que “toda subjetividad da cuenta de la singularidad de un

sujeto en el interior de un sistema de relaciones de producción que constituye el espacio en el que se dan las relaciones sociales en la que -como dice Spinoza- los cuerpos afectan y son afectados por otros cuerpos en el interior del colectivo social” (Carpintero, 2020). Tal como lo sugiere este autor, cada época histórica establece los valores y los permisos que nos sostiene como sujetos. En este mismo sentido, recuperamos a Foucault cuando propone que la subjetividad es un efecto producido a través y dentro del discurso, dentro de formaciones discursivas específicas históricamente situadas (Foucault, 1975; Aquino, 2013). Aquí, cabe aclarar que tal como lo señala Aquino (2013) recuperando a Guattari, entendemos que no hay sujeto sino subjetividades, comprendidas como multiplicidades, dispares, fragmentadas, heterogéneas y tensionadas. Desde estas definiciones es que pensamos acerca de los efectos de la pandemia en nuestras subjetividades. Ello implicó detenernos en aquellos relatos, vivencias y experiencias respecto a cómo estamos viviendo nuestra cotidianidad en el hacer *escuela presente*.

¿Qué implica subjetivamente hacer escuela presente en estos tiempos?

La pregunta por nuestros tiempos y las formas en las que hacemos *escuela presente* nos implican en la reflexión sobre el mientras tanto, la incertidumbre de lo que está siendo y el devenir de un futuro que parece cambiar minuto a minuto. Así, tal como lo señalan las docentes con las que nos fuimos encontrando de diversos modos, hacer escuela en estos tiempos aparece ligado a una incertidumbre que presenta diversas aristas. Esta incertidumbre, es relatada por las docentes en medio de otras referencias o registros como son la “angustia”, el “cansancio”, el “estrés”, la “impotencia”, la “frustración”, el “cuestionamiento”. Por otra parte, pero dando cuenta también de la concatenación de sentires y vivencias, en los relatos nos encontramos con la complejidad de una trama. En esta dirección, cuando irrumpe la pregunta por el sentido de nuestra tarea docente en este contexto específico, aparece con ella, la oscilación permanente entre sentires que van desde la frustración por aquello que no pudo ser dentro del aula, la impotencia por preparar actividades que luego no pueden ser llevadas a cabo, la conjugación del malestar y la angustia con la satisfacción de aquello que si funciona, el cuestionamiento permanente del cómo y el para qué de la tarea docente, la

preocupación por aquellos estudiantes que no pueden sostener su escolaridad y el deseo de saber de ellos. Así, tal como lo señalan las docentes:

“tengo como que todos los sentimientos que te puedas imaginar. Un día estoy re bien, y capaz que todo funciona, porque ese es el tema también, que no siempre funciona todo lo que uno propone, no siempre se recibe de la misma manera. (...) entonces como que todo el tiempo terminás frustrándote” (Docente, nivel primario)

“uno se siente angustiado por esto de que uno pierde un montón de estudiantes en el camino, (...) y uno empieza a replantearse un montón de cosas, si estás haciendo las cosas bien, si tendrías que hacer otra cosa (...) ahí te empezás a cuestionar un montón de cosas como docente, la práctica docente.” (Docente, nivel secundario)

“Durante toda la pandemia me he sentido oscilando en distintas emociones, estados emocionales, en distinto nivel de expectativa, de logros y demás. (...) en un principio generó un poco de entusiasmo y creatividad y cuestiones, después tuve una etapa como más de meseta o de decaimiento en la que verdaderamente sentía que no servía lo que estaba haciendo o que no cubría por lo menos con mis expectativas.”(Docente, nivel secundario)

Algunas “certidumbres” fueron construyéndose en el andar, a partir de que el no retorno a la presencialidad se volvió una certeza (al menos provisoria), el hacer escuela fue adquiriendo diferentes formas de acuerdo a los contextos escolares. Diferentes contextos que incluyen a las propias docentes (que mayormente trabajan en más de una escuela), que deben adaptarse a estos diferentes modos: classroom, zoom, trabajos que se envían por mail o por WhatsApp, Facebook, cuadernillos armados y costeados por las propias docentes. La mayoría plantea que debió aprender a manejar aplicaciones/programas/dispositivos.

La pandemia cambió de modo rotundo la organización del espacio-tiempo escolar, así como también impacto en nuestras rutinas. De este modo, tal como lo señala Pineau (2020)

La idea de alguna separación necesaria entre el lugar de estudio y de vivienda y, dentro de ella, algún espacio de intimidad para realizar ciertas tareas es uno de los basamentos que hoy se ha resquebrajado en nuestras experiencias educativas.

Nuestros tiempos dedicados al hacer *escuela presente* se conjugan con la convivencia en familia, la necesidad de sostener la crianza de los hijos (y sus propias escolaridades), las tareas domésticas, etc. En el medio de este sinnúmero de actividades y los requerimientos que cada día aumentan en el hacer escuela, compartimos los dispositivos tecnológicos, desplegando una logística de tiempos y espacios de uso, y lugares de la casa que pasan a acondicionarse para la virtualidad. El ámbito del hogar se ha convertido en diversos escenarios a la vez. Esto implica sobrellevar las vicisitudes y complejidades de la convivencia familiar y el sostenimiento de nuestra tarea docente en el marco de compartir 24 horas los 7 días de la semana, con otros que a su vez están preocupados por sus trabajos y escolaridades. Al mismo tiempo, necesitamos tener disponibilidad y energía para enfrentar nuestras clases virtuales y las de quienes habitan con nosotras, el desafío y la urgencia de llegar a los estudiantes a través de la pantalla, y el deseo y la preocupación de *poder enseñar algo a alguien*.

Hacer escuela presente en contexto de pandemia se caracteriza por una superposición de espacios y tiempos laborales y cotidianos/domésticos/familiares/intimos. La sensación de “urgencia” en resolver cuestiones tiñe la cotidianidad, superposiciones de tareas que hacen difícil que el tiempo de trabajo pueda separarse del tiempo “familiar”, no hay fronteras claramente delimitadas del tiempo destinado al trabajo. Lo que antes podía hacerse “separado”, marcado por una distancia entre lo “público” y lo “privado”, aparece superpuesto. Las jornadas de trabajo en muchos casos exceden los tiempos estipulados. Tal como expresan las docentes:

“los días son re complicados ahora, (...) más allá de que siempre fue un trabajo que demandó que uno en su casa se siente y se ponga a hacer cosas, ahora es como peor, porque ahora es de todo el tiempo, de todo el día. (...) no voy a negar que es agotador, porque uno está todo el día trabajando, como que nunca cortás...” (Docente, nivel primario)

“Un día hoy es estar casi todo el tiempo pendiente de la escuela; preocupada por los docentes y el agotamiento que están pasando y, aún así, siguen. Es estar pendiente de las necesidades de las familias y los alumnos; contestar y completar planillas y documentación que nunca antes se había solicitado y con tanta frecuencia” (Docente, nivel primario)

“si te pones a pensar te pasas todo el día conectado. (...) no hay un horario limitado, eso es lo que más cansa, estresa, por ahí me paso todo el día trabajando, es cansador, porque no hay un horario, un acá corto, es full time por decir así. En lo cotidiano se ha visto complicado, porque yo encima tengo la nena” (Docente, nivel secundario)

En este *hacer escuela presente* en pandemia, se crearon diferentes mecanismos para poder sostener y construir los vínculos con les estudiantes, lidiando también con la ansiedad y angustia ante la imposibilidad de establecer contacto con algunos, que se manifiesta como una preocupación constante. La situación que atravesamos en el marco de la pandemia ha hecho aun más visibles las desigualdades, las condiciones extremas en las que viven gran parte de les estudiantes con les que trabajamos y sus familias, la brecha tecnológica, y el rol central de la escuela en la creación de espacios significativos de encuentros, donde circula el deseo de *aprender, saber, enseñar, pensar, compartir*.

Hacer escuela presente en el Conurbano

Las escuelas del Conurbano a las que nos referimos aquí se encuentran ubicadas en la Región Metropolitana de Buenos Aires, específicamente en la localidad de José León Suárez, Partido de General San Martín. Estas instituciones, sus historias, su actualidad, aportan elementos para la comprensión de las complejas dinámicas que adquiere el gobierno de la ciudad en territorios urbanos hiperdegradados. En estos espacios urbanos, la presencia del estado se produce a través de la lógica del empoderamiento de la comunidad y del estado como *socio* (Grinberg, Gutierrez y Mantiñan, 2012). En este marco, la comunidad se vuelve responsable de gestionar(se), adaptar(se), mejorar(se). Las escuelas y nosotres dentro de ellas también estamos sumergidos en estas lógicas.

Muchas de ellas comparten las características y problemáticas de los barrios donde están construidas: acceso irregular o ausencia de los servicios públicos (agua potable, gas natural, etc.), situaciones como los cortes frecuentes de agua o de energía, la coloración del agua de las canillas, la acumulación de basura en el ingreso a las instituciones, desbordes de la cámara séptica inundando pasillos y aulas con fluidos contaminantes, la presencia de roedores, se entraman en la vida cotidiana escolar. Estas escuelas están ubicadas en el primer cordón del Conurbano Bonaerense, en una zona donde se extienden lo que comúnmente es llamado como *villa miseria* o *villa de emergencia*.

¿Qué implica seguir haciendo escuela en el fondo?

Seguimos haciendo escuela presente en tiempos de pandemia. La emergencia no es nueva, nos encuentra entrenadas. Sin embargo tal como comparten muchos docentes con les que nos cruzamos en los pasillos de distintas escuelas y distintos barrios, cada día nos sentimos más estallades y explotades. Entregué 6 veces mercadería a familias de diversos jardines de infantes del Municipio de San Martín. Estoy convocada a realizar esta tarea porque como trabajo en el FINES (Plan Nacional de Finalización de estudios primarios y secundarios para mayores de más de 18 años) me tocó, como a muchos de mis compas, entrar al PIEDAS (Programa de Incorporación Especial de Docentes y Auxiliares Suplentes). Esto implicó una reducción significativa de nuestros salarios. Bueno detalles... En una de las entregas en un jardín del centro de San Martín, mientras un grupo de docentes del PIEDAS y de la institución armábamos las 200 bolsas de mercadería, la directora riéndose dice mirando al techo y levantando sus manos como suelen hacer en la iglesia... "PIEDAS no, tengan piedad con nosotras. Nos mandaron media docena de huevos para 180 bolsas, tenemos que armar 200 medias docenas de 5 huevos. Yo no puedo negarles mercadería a las mamás, la necesitan". Continúa y mientras se agarra la cabeza dice: "la vez pasada nos mandaron menos mercadería y tuvimos que juntar con las señas y compramos algo para sumar porque era una vergüenza. Yo conozco a mi comunidad, sé que lo necesitan"... No puedo contestarle, me ahoga la bronca junto a un montón de otras sensaciones, me dan ganas de abrazarla y de que me abraza, pero no podemos... En el caso de la modalidad de adultos el panorama es aun más complejo, la entrega de mercadería depende de que queden REMANENTES

en los otros niveles y básicamente de la autogestión. Desde que inicio la pandemia empecé a organizar una entrega autogestiva de mercadería a mis 30 estudiantes (una vez por semana o cada quince días). Mis amigas y familiares me envían dinero por mercado pago y voy al mayorista para comprar alimentos no perecederos o compro verduras a la UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra). Además colaboro con algunas ollas populares que organizan estudiantes o ex alumnas y un comedor al que le entraron a robar al inicio de la cuarentena. Todos los días me llegan mensajes pidiendo mercadería o alguna ayuda, medicamentos, abrigo, algún turno médico de urgencia, juguetes, golosinas o artículos de librería para el día de la niñez. Profe ¿me hace un flyer para enviar?, profe estoy vendiendo comida, ¿me compra una rifa?, profe no pude comprar la insulina, profe no tengo para la leche, profe... Todos los días envío mensajes magueando donaciones a familiares, amigas y fundaciones, les mando fotos de la mercadería que compré, agradezco por ayudarnos, busco precios, envío el listado de los estudiantes para ver si alguien me ayuda. Busco fletes, hablo con organizaciones sociales, el municipio, centros culturales, fundaciones, nodos de venta de verdura orgánica... En el medio mechamos inscripciones al Progresar, al IFE y dos inscripciones al Fines.

Profe desde el celu no puedo inscribirme, la página no responde; profe no tengo datos; profe tengo Covid y estoy aislada ¿tendrá algo de mercadería?; profe ¿cuándo volvemos a la escuela?; profe ¿perdimos el año?; profe la extrañamos; profe hoy hubo tiroteo al lado de mi casa y tengo miedo...

En estos espacios urbanos marcados por la pobreza urbana y la degradación ambiental, seguir haciendo escuela en tiempos de COVID implica todo esto al mismo tiempo. No solo nos dan lo que queda para los estudiantes, lo que sobra, el reunte de la mercadería con vencimiento cercano, somos remanentes, estos territorios, sus escuelas y la gente que allí vive.

(Registro personal de la entrega de mercadería. Junio 2020)

Ante este relato, retomamos la pregunta, "¿No es nuestro deber reflexionar sobre las crisis y las rupturas que sacuden nuestras sociedades, a fin de permitir que un continuará se haga posible? ¿No pertenece esto a una ética de la transmisión?" (Hassoun, 1996, p. 16). Quisiéramos cerrar este trabajo sin hacerlo, en tiempos pandémicos el

seguir haciendo escuela presente nos enfrenta con el permanente devenir. Creemos que no son tiempos de concluir por el mero hecho de respetar la estructura de un texto, necesitamos tiempos y espacios de reflexión para procesar la vorágine y el sinfín de actividades que implica sostener la *escuela presente* en medio de una pandemia, con las especificidades que cada espacio, escuela conlleva.

El cansancio/incertidumbre/agotamiento en los relatos coexiste con el deseo de *una escuela distinta* y la apuesta a fortalecer *la escuela al regreso*. La intención del recorrido propuesto aquí, fue la de recuperar lo planteado por Rose (2012) cuando nos llama a *desestabilizar el futuro* sin recurrir a enunciados binarios que disuelvan las tensiones, apelando a la complejidad propia de los entramados de estratificaciones que no suponen centros, esencias, inicios ni finales. En la actualidad, nos encontramos en el ojo del huracán, donde las turbulencias son parte del camino y no una circunstancia más que pasa. Nos hallamos en el límite, en el medio del holograma de un pasado seguro, que ya no existe, y la inseguridad de un futuro en suspenso. Por ello necesitamos desde la escuela desestabilizar el futuro en tanto posibilidad de construir porvenir. Precisamos realizar una cartografía que procure desestabilizar el futuro, advertida de su condición de abierto; esto es, “mostrar que no hay un único futuro inscripto en nuestro presente (...) intervenir en el presente y (...) definir algún aspecto del futuro en el que podríamos quizás habitar” (Rose, 2012, p. 28).

Reflexionar sobre los modos del *seguir haciendo escuela presente* en tiempos de pandemia, al mismo tiempo que sobre algunos de los efectos en nuestras subjetividades, implica recuperar la pregunta por quiénes estamos siendo y quiénes queremos ser. Reflexión que devino en una suerte de genealogía del presente con miras a desestabilizar el futuro, donde aparecen “las discontinuidades que nos atraviesan” (Foucault, 1992, p. 17). Una interrogación genealógica sobre el porvenir que somos, sobre aquellos futuros que queremos habitar y como modo de desestabilizar un futuro que aparece como inexorable.

La búsqueda del recorrido propuesto en este texto fue un acercamiento a algunos acontecimientos que parecen insignificantes, microscópicos, pero que a la vez desbordan (Guattari, 2013). De este modo, nos detuvimos en la urdimbre cotidiana del *seguir haciendo escuela presente* en tiempos de pandemia, tal como es vivida, relatada y contestada por quienes lo hacemos, en la ciudad de Paraná y en los barrios más

empobrecidos de la urbe metropolitana del Conurbano Bonaerense. Trama que implica nudos, posibilidades e imposibilidades.

Referencias bibliográficas

- Aquino Moreschi A. (2013) La subjetividad a debate. Revista Sociológica, año 28, número 80. Pp. 259-278. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305029973009.pdf>
- Carpintero E. (comp.) (2020) *El año de la peste: produciendo pensamiento crítico*. Buenos Aires: Topía. Archivo Digital. Recuperado de: https://www.topia.com.ar/sites/default/files/el_ano_de_la_pestes.pdf
- Foucault, M. (1992) "Nietzsche, la genealogía, la historia". En: *Microfísica del Poder*. Valencia: Pre- texto
- Grinberg, S., Gutiérrez, R. Y Mantiñán, L. (2012) La comunidad fragmentada: gubernamentalidad y empoderamiento en territorios urbanos hiperdegradados. En: *Espacios nueva serie. Estudios de Biopolítica* Nº 7 - 2012: 154-172.
- Guattari, F. (2013). *Líneas de Fuga. Por otro mundo de Posibles*. Buenos Aires: Cactus.
- Hassoun, J. (1996) *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones de La Flor.
- Pineau, P. (2020). "Clase 1: La vida escolar previa a la pandemia y su interrupción abrupta". *Cuando pase el temblor: temas de pedagogía en el futuro cercano*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Rose, N. (2012). *Políticas sobre la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. Buenos Aires: UNICE.

IMPACTO DE LA PANDEMIA SOBRE LA VIDA COTIDIANA Y LA SALUD MENTAL DE LAS MUJERES.

Ansaldi, Soledad Vera¹¹⁴

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales / Sede Concepción del Uruguay.

Resumen

El objetivo de este trabajo es reflexionar sobre los efectos de la pandemia en la subjetividad y en la vida cotidiana de las mujeres. Para así pensar, como esta conmoción epidemiológica externa, podría impulsar cambios sociales y futuros posibles de mayor igualdad entre hombres y mujeres. Para ello, se vuelve necesario visibilizar y analizar, desde la perspectiva de género, los cambios en las vivencias cotidianas de las mujeres durante esta pandemia, y así conocer el impacto que la misma tuvo sobre su salud mental.

Los estudios en salud mental realizados posterior al inicio de la Pandemia por Coronavirus (COVID 19) muestran que el impacto en la salud mental de las mujeres adultas ha sido más intenso que en la población de hombres, presentando mayores síntomas de ansiedad, depresión y malestar psíquico en general. Entre los determinantes estudiados se encuentran: exceso de demandas al rol materno durante el confinamiento, como realización de las tareas del hogar, cuidado de las infancias en el hogar, acompañamiento de las tareas escolares en la virtualidad y ausencia de apoyo de su pareja en las tareas antes mencionadas, asociado en muchos casos con el cumplimiento de trabajo virtual desde el hogar. Todos ellos, representan determinantes sociales que condicionan, en la mujer en contexto de pandemia, una situación de vulnerabilidad psico-social a sufrir padecimiento psíquico.

¹¹⁴ soledadansaldi1@gmail.com

Desarrollo

Introducción

Desde la emergencia de la Pandemia de COVID-19, los gobiernos de los distintos países del mundo implementaron diversas medidas de contención del virus, entre ellas las cuarentenas, el aislamiento o distanciamiento físico y la interrupción de las actividades laborales y académicas presenciales, entre otras. En poco tiempo la población mundial, se vio forzada a confinarse en sus domicilios e interrumpir sus actividades laborales, escolares, sociales y recreativas. Dichas medidas y la presencia de la amenaza viral constante, no sólo implicaron una discontinuidad de las pautas habituales de interacción social y el cambio en los hábitos de comportamiento individual y colectivo, sino que tuvieron diversas consecuencias a nivel psicosocial y en la salud mental de toda la población. Sin embargo, del conjunto de la población, hay grupos más vulnerables a sufrir el impacto de las medidas de aislamiento en su salud mental, entre éstos, las mujeres se han visto mayormente afectadas y exigidas por la nueva situación epidemiológica. El objetivo de este escrito, es reflexionar sobre los efectos de la pandemia en la salud mental de las mujeres indagando los determinantes psico-sociales y de género que las ubican en esta posición de mayor vulnerabilidad respecto al resto de la población.

Para realizar esta reflexión, se considera de enorme interés utilizar el sustento teórico de la perspectiva de género y se recuperan estudios epidemiológicos realizados durante esta pandemia.

Desarrollo conceptual: la perspectiva de género

Reflexionar acerca de la salud de las mujeres en el contexto de la pandemia de COVID-19, implica analizar esta problemática desde una perspectiva o enfoque teórico que nos brinde herramientas de reflexión sobre la singularidad de la posición de las mujeres en el contexto social actual y las consecuencias en su subjetividad.

La perspectiva de género, considero brinda estas herramientas de reflexión, por la misma entendemos un enfoque teórico que parte de la hipótesis de que la sociedad moderna está caracterizada por una configuración de relaciones entre los géneros signadas por la desigualdad o desequilibrio de poder, donde “ser mujer” y “ser varón” se expresen y se reproducen en formas establecidas culturalmente, que denominamos roles o estereotipos de género.

Para Morgade (2001) la construcción social del género femenino ha pasado por distintas fases, pero en la actualidad conviven varios estereotipos. Por una parte, la *mujer madre*, esposa y ama de casa con dedicación exclusiva, por lo general dulce y abnegada. Por la otra, la *mujer bella*, delgada, siempre joven, objeto sexual, a veces un poco tonta. Y por último, de aparición más reciente, la *mujer-máquina*, que trabaja en forma remunerada pero sin descuidar su hogar, de buen humor y aspecto, organizada y eficiente. Las diferencias entre estas expresiones ocultan no obstante un rasgo común: lo femenino está, básicamente, definido por su protagonismo en el mundo doméstico

Esta autora nos advierte, que, a pesar de las diferencias sociales, económicas y culturales, todas las mujeres reales y concretas, de todas las clases sociales, etnias, edades, etc., son presionadas por ciertos ideales del “ser mujer”. De esta manera, al conjunto de ideales, expectativas y valores sociales construido para “lo femenino” y “lo masculino” constituyen un sistema de “relaciones de género”. Pensar desde el enfoque de género es, entonces, intentar descubrir cuánto de arbitrario hay en la posición que mujeres y varones ocupan en nuestra cultura. O sea, cuestionar el uso del sexo como criterio de atribución de capacidades, valoraciones y significados creados en la vida social.

Débora Tajer (2020), analiza los modos de producción de la subjetividad generizada ligada a los modelos de femineidad y masculinidad en el proyecto de la modernidad. De la misma manera que la autora anterior, Tajer delimita distintos modos de subjetivación y entiende que éstos se han transformado a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, producto de los notables cambios culturales y en las expectativas sociales respecto al ser femenino.

Así, delimita tres modos de subjetivación generizada. El *Modo Tradicional*: este modelo se inicia con el desarrollo industrial y del capitalismo económico, donde se instaura como modelo de familia, la familia nuclear. En este modelo, el hombre vende

su fuerza de trabajo en la industria (fábricas y talleres) y las mujeres funcionan como garantes del orden familiar, cuidando a los hijos y realizando las labores domésticas. La maternidad y la conyugalidad eran valores fundamentales en desarrollo vital de las mujeres. El desempeño público, laboral o profesional estaba reservado exclusivamente para los hombres, y las mujeres se situaban en una posición de subordinación social y familiar respecto a ellos. Este modelo tradicional se organizó en una distribución asimétrica de roles y poderes por la cual se espera de los hombres la provisión económica y simbólicas de los hogares y de las mujeres el cuidado y la crianza. El espacio público, se cotiza como un espacio de acumulación de poder. La mujer doméstica y sentimentalizada se construye como una representación hegemónica del ideal de mujer, al que la mujer tradicional tiende a alcanzar. El sistema de ideales de las mujeres en el modelo tradicional, está conformado por la maternidad y la conyugalidad, trabajar asalariadamente no representa un valor ni para ellas ni para sociedad. Los arreglos conyugales suelen ser de tipo asimétricos y complementarios, los hombres se ocupan del trabajo extra-doméstico y las mujeres del doméstico y cuidado de los hijos.

El Modo Transicional: este modelo se inicia con los cambios sociales y culturales de mediados del siglo XX, principalmente con el ingreso de la mujer al mercado laboral y los distintos niveles de educación formal. Estas mujeres entraron con entusiasmo al mundo público, sin embargo conservaron en su interior y desde la exigencia social el modelo de mujer=madre=cuidadora. En la mayoría, la expectativa sobre el varón continuó siendo la de principal proveedor económico y simbólico del núcleo familiar. Razón por la cual, en el ámbito doméstico se siguió privilegiando el desarrollo profesional del hombre en detrimento del de la mujer. El sistema de ideales está basado en la conyugalidad y la maternidad, y en muchas surgen expectativas de ideales en el mundo público aunque las realizaciones personales ocupan un segundo plano en relación a la familia. En la constitución del psiquismo de estas mujeres del modo transicional, aún continúa el modelo de asimetría de poder entre hombres y mujeres (interiorización del patriarcado y de heterosexualidad aún vigente). Tienen habilidades domésticas y maternas instrumentales por lo que se siguen encargando de los quehaceres domésticos y el cuidado de los hijos y la pareja, y en algunas a esto se le sumó la actividad laboral, lo cual les produce un desgaste físico y mental importante ya que no reciben la colaboración espontánea de las parejas (interiorización del

patriarcado) y les resulta conflictivo plantear la distribución equitativa de las tareas del hogar. En estas mujeres, a diferencia de las del modelo tradicional, hay una apropiación más placentera del cuerpo.

Y por último y más actual el *Modo Innovador*. Este modo es propio de inicios del siglo XXI, y se definen por su diversidad. Incluye una amplia gama de modalidades de construcción subjetiva. La maternidad y conyugalidad se presentan como una opción y no como un mandato para el proyecto de la feminidad. La vida laboral es condición para el auto sustento, ya no perciben como natural la dependencia económica. Basan su autoestima en el ideal de trabajo y profesión que coexiste con el de maternidad. Algunas posponen la maternidad como proyecto a desarrollar luego de haber adquirido desarrollo profesional. En este grupo, es la primera vez en la historia social que no ser madre se constituye como una opción y no como un castigo o vivido como estigma social. También se animan a ser madres sin parejas, por elección. Sin embargo, coexisten en ellas dos o más ideales fuertemente demandantes, ser excelentes madres, esposas y profesionales competentes, en un mundo aún patriarcal en su funcionamiento social. Pueden sentirse muy culpables, si renuncian a algunos de estos ideales y ello les produce mucho sufrimiento psíquico. La no distribución equitativa de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos, presentes aún hoy en nuestras culturas, las somete a un desgaste psíquico y físico, que las afecta y genera sentimientos de fracaso. Presentan habilidades para lo doméstico-expresivo y para lo laboral-instrumental, que las hace sentir valiosas y realizadas. Tienen mayor apropiación de su cuerpo como fuente placer, ya no solo como objeto de deseo.

Estudios sobre la salud mental durante la Pandemia por COVID-19

A continuación, se realiza un recorrido por algunos de los estudios y publicaciones que han podido dar cuenta, en el primer año de Pandemia, del impacto de ésta en las distintas áreas de la salud mental de las mujeres.

Violencia hacia las mujeres en contexto de Aislamiento Social. El caso de Argentina.

Bajer, M. et al (2020) refieren que la coyuntura del COVID-19 se volcó sobre las realidades de las personas que sufren violencia de género, llevando a un estado de

recrudescimiento de las violencias contra niñas, niños, adolescentes y mujeres, debido al retraimiento social que lleva a estas personas a convivir con sus agresores. Dificultando la posibilidad de denunciar, debido a las restricciones de circulación e interacción social en los espacios de apoyo social (escuela, grupos de apoyo, terapias, fiscalías, etc.).

La violencia contra las mujeres afecta sus vivencias subjetivas y su vida cotidiana, llegando a provocar trastornos en su salud mental como ansiedad, depresión y afecciones psicosomáticas. Según indican del *Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad* las llamadas al 144 (número de denuncia de Violencia hacia la mujer) crecieron un 39% durante el primer trimestre de la pandemia. Al mismo tiempo, alarma saber, según informa el mismo organismo, que durante este período se registraron al menos 19 femicidios en territorio argentino, y que en el 45% de los casos el asesino fue la pareja actual.

Desde la *Oficina de Violencia Doméstica de la Corte Suprema de Justicia de la Nación* informan que durante el primer trimestre del año 2020 las personas afectadas por los hechos de violencia fueron principalmente de sexo femenino (75%). Los equipos interdisciplinarios identificaron a 2737 mujeres víctimas de violencia (de una presentación puede surgir más de una afectada).

Según los datos reportados por este organismo, los grupos de mujeres más afectados fueron jóvenes y adultas de entre 18 y 59 años (71%), niñas y adolescentes (23%) y adultas mayores (6%). El 19% de las mujeres denunciaron amenazas de muerte por parte de sus parejas o exparejas (511). Los principales vínculos entre las mujeres afectadas y las personas denunciadas fueron de pareja -incluye cónyuges, convivientes, novios y ex parejas- (59%); filial (25%); fraternal (3%); otro familiar hasta cuarto grado de parentesco (4%) y otros vínculos (9%). En relación con las mujeres que denunciaron a sus parejas (1627), en el 65% de los casos eran exparejas. Además, el 55% de los agresores tenía antecedentes de violencia en relaciones anteriores. Respecto a los tipos de violencia las más observadas fueron: de tipo psicológica (98%), simbólica (69%), física (55%), económica patrimonial (35%), ambiental (35%), social (17%) y sexual (11%).

Violencia hacia las niñas y adolescentes durante la Pandemia. El caso de Argentina.

Las niñas y las adolescentes son el sector más vulnerable de la sociedad a sufrir maltratos y abusos, debido a su situación de indefensión y dependencia emocional y

material hacia los adultos que forman su círculo de crianza, es conocido que en la mayoría de los casos la violencia proviene de los adultos de dicho círculo.

Según Luisa Brumana (2020), representante de Unicef en Argentina:

en este contexto de emergencia sanitaria es fundamental que las políticas públicas de prevención de la violencia y restitución de derechos sean consideradas prioritarias y cuenten con recursos suficientes para hacer frente a estas situaciones, y no profundicen las inequidades sociales que anteceden a esta crisis.

Impacto en la salud mental de las mujeres durante la pandemia

Según un seguimiento longitudinal del impacto de la salud mental en la población argentina (Canet Juric, 2020), las mujeres sufrieron más síntomas de ansiedad que los hombres y a su vez la ansiedad fue disminuyendo a medida que aumentaba el nivel educativo de la población encuestada. Respecto a la sintomatología depresiva, también las mujeres reportaron mayor prevalencia y de mayor gravedad que en los hombres, y al igual que lo observado con la ansiedad, la sintomatología disminuyó con el aumento del nivel educativo.

Según un estudio (Johanson et al., 2020) realizado a los meses de iniciada la Pandemia de Covid-19 (instrumento de exploración realizado por la OMS), en el que se evaluó el impacto emocional de la misma y de la medida de aislamiento social, preventivo y obligatoria implementada en Argentina desde el 20 de Marzo-2020, se encontró que las consecuencias en la vida emocional se diferencian significativamente según el grupo poblacional, siendo desigual según el género, nivel educativo y el confort del hogar. Así, los sentimientos más referidos por la población ante el Covid-19 fueron: miedo, incertidumbre, angustia y responsabilidad, manifestándose con mayor preeminencia e intensidad entre las mujeres. También el miedo al contagio fue referido por aquellas personas que contaban con menos confort en su hogar. Según este estudio, estas consecuencias emocionales son propias de un sentido de ruptura en la cotidianidad y pérdida de previsibilidad que supone esta pandemia y especialmente el aislamiento que conlleva.

En otro estudio que analizó el impacto de la Pandemia COVID-19 en diversos grupos vulnerables, desataca que se espera un efecto especialmente devastador de la

pandemia para las mujeres, en tanto que ésta conlleva un incremento de la violencia doméstica y un empeoramiento de la atención a la salud reproductiva. A su vez, estas situaciones se verían agravadas para las mujeres en situación de vulnerabilidad cuyos empleos estarían además en mayor riesgo, generalmente precarios, durante la pandemia. El trabajo de las mujeres de clase media y media-baja, es muchas veces de naturaleza informal, por lo que las medidas de aislamiento y restricción de la circulación, incrementan el riesgo de exclusión y pobreza. Sumado a ello, las mujeres sufren más depresión y estrés que los hombres, por lo que es esperable que la pandemia afecte aún más su salud mental. Respecto a las intervenciones en salud mental, las que se realizan de manera remota o virtual, no llegan a beneficiar a las mujeres pobres, quienes no cuentan con la disponibilidad de este recurso, ni la privacidad necesaria en el hogar (Angulo, 2020)

Esta autora, desde una mirada crítica, denuncia la ausencia de programas de intervención psicológica dirigidos a mujeres vulnerables, que no pueden acceder a los servicios de salud, y advierte que la Pandemia mostró, que la atención en salud mental en Latinoamérica es un privilegio, más que una necesidad básica como debería ser la atención médica en una situación de desastre.

En otro estudio realizado en Argentina entre julio y diciembre del 2020 (Eidman, et al, 2020), con el objetivo de estudiar la salud mental y los síntomas psicológicos de los adultos durante la Pandemia por Covid-19, se encontraron diferencias significativas en la presencia de síntomas de ansiedad y depresión entre mujeres y hombres, siendo las primeras las primeras las que mayor prevalencia presentaron. También, entre otras variables analizadas, se encontró que aquellas mujeres con mayor nivel de escolaridad presentaron menos síntomas de ansiedad que aquellas con niveles educativos inferiores.

En conclusión, los estudios revisados para realizar esta reflexión, nos muestran que las mujeres se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad a sufrir padecimientos psíquicos durante la Pandemia por COVID-19. Entre los síntomas de destacan: sintomatología depresiva, sintomatología ansiosa, estrés, miedo al contagio de familiares y marcada sensación de incertidumbre.

Discusión/Conclusiones

Los estudios revisados nos advierten acerca de la importancia de reconocer las diferencias en la vulnerabilidad de los distintos grupos poblacionales ante las pandemias, en especial las relacionadas con las variables sexo, edad, nivel socioeconómico y grado de formación.

De estas variables, la situación de desventaja psicosocial que han sufrido las mujeres durante la Pandemia por COVID-19, es la que motiva el actual trabajo de reflexión.

Según las investigaciones y escritos revisados fueron las mujeres quienes manifestaron y sufrieron en mayor medida expresiones como: temor, angustia, ansiedad, tristeza, sentimientos de responsabilidad excesiva, sobrecarga de cuidados sobre los hijos pequeños y adultos mayores y de las labores domésticas. Fueron las mujeres quienes, en su rol de cuidadoras domésticas, sostén de crianza y de trabajadoras en muchos casos precarias e informales, se vieron afectadas de forma desigual por esta situación de desastre epidemiológico, asumiendo costos físicos y emocionales mayores que los del resto de la población.

Como nos advierte las autoras citadas, que trabajan desde la perspectiva de género, en la actualidad conviven diferentes modos de subjetivación del género femenino, desde el más tradicional hasta el más innovador según diferencias de clase social y nivel de formación. Incluso en una misma mujer se encuentra entrelazados en su complejidad psíquica mandatos relacionados con estereotipos diversos. Sin embargo, lo más significativo que han mostrado los estudios revisados, es que todas las mujeres durante esta Pandemia por COVID-19 han sido víctimas de una sobrecarga de exigencias emocionales e instrumentales, ya que en las prolongadas situaciones de confinamiento, muchas de ellas han tenido que asumir una multiplicidad de roles y tareas: trabajo desde la virtualidad, las tareas domésticas, cuidado de los hijos y adultos mayores y la responsabilidad de la continuidad de los aprendizajes escolares de los menores de la familia. Respecto de estos, la mayor sobrecarga para ellos y sus madres la presentó la interrupción de la educación presencial y el pasaje a la educación virtual. Este nivel de exigencia intensificado por carga y diversidad de actividades, se explica por un retraso en la conquista cultural de una distribución equitativa de las tareas de cuidado y domésticas en la pareja conyugal. Ya que como bien lo demuestran los estudios

feministas, la incorporación de la mujer en el mercado laboral y la profesionalización de sus vidas, no se vio acompañada por el cambio cultural necesario para que las parejas hombres se involucraran en el cuidado de las criaturas y las tareas domésticas.

A su vez, la tensión y los conflictos vinculares, producto de la interrupción de los momentos de distanciamiento de la pareja conyugal (tan necesario para el adecuado equilibrio de este vínculo) desencadenaron situaciones de violencia hacia la mujer tanto psicológica, simbólica y física, con la consecuente afectación y deterioro en su salud mental de la mujer.

Autores como Eidman (2020), proponen un análisis desde otro enfoque de la socialización de género, consideran que los mayores índices de sintomatología ansiosa y depresiva en las mujeres durante la Pandemia, se explica porque la socialización de género determina en las mujeres mayor capacidad de vincularse con lo afectivo, los cuidados y la expresión de las emociones, a diferencia de los hombres quienes obstaculizan sus expresiones emocionales en determinados contextos de exigencia o estrés. O sea, según esta línea, en los modos de construcción del género femenino hay mayor tendencia a conectarse con sus emociones negativas o dolorosas y expresarlas en manifestaciones conductuales, mientras que en los hombres la construcción subjetiva de su género limita su capacidad de introspección y expresión emocional.

Otro factor muy significativo observado en varios estudios, es la relación entre nivel de estudios y afectación en la salud mental. Los resultados informaron que quienes reportaron tener estudios inferiores al promedio presentaron mayores síntomas de ansiedad, depresión e intolerancia a la incertidumbre, así como quienes alcanzaron un mayor nivel de estudios, mostraron mayores estrategias de afrontamiento hacia la ansiedad, la depresión e la vivencia de incertidumbre propia del transcurso de la pandemia. A su vez, se encontró que el nivel económico de la población repercute en el impacto de la salud mental positiva; ya que quienes informaron pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, presentaron mayor sintomatología relacionada a la ansiedad, depresión e intolerancia a la incertidumbre en consonancia con los resultados de diferentes investigaciones (Jonshon et al. 2020). Se podría pensar entonces que, tanto las diferencias respecto al nivel educativo y el confort económico relacionado a la clase social en la población, constituyen indicadores que dan cuenta de la desigualdad de recursos culturales y materiales en el marco de la crisis sanitaria, teniendo impacto

especialmente en la salud mental.

En conclusión, la perspectiva de género como enfoque teórico para el estudio de las problemáticas en la salud mental de la población, resulta de gran relevancia para reflexionar acerca de las vivencias experimentadas por las mujeres en esta Pandemia por COVID-19 y el impacto por su salud mental. Así, se concluye que los modos de subjetivación del género femenino, ubican a las mujeres en una situación de mayor vulnerabilidad social y emocional a sufrir síntomas psíquicos o trastornos en su salud mental en contextos de desastre sanitario. Ello, se comprende si pensamos que la mujer adulta joven y mayor se ve atravesada por múltiples mandatos en su rol social, muchas veces irreconciliables entre sí sin apoyo del contexto social, que les generan un enorme desgaste psíquico y mental. Esta Pandemia, se presenta entonces, como una oportunidad para reflexionar e iniciar transformaciones que construyan una sociedad con cada vez mayor equidad en la distribución de los roles de género. Por último, es importante destacar la necesidad de realizar programas e intervenciones en salud mental, capaces de brindar apoyo y asistencia a las mujeres en situación de vulnerabilidad social y emocional.

Referencias bibliográficas

- Angulo, R. (2020) Vulnerabilidad Social y Vulnerabilidad Psicológica: el gran desafío de la salud mental en Latinoamérica ante el Covid-19. *Cuadernos de Neuropsicología/Panamerican Journal of Neuropsychology*. Vol.14, N°2. 10-15.
- Bajer M., Huilli M., Larralde, M. (2020) La Pandemia Silenciosa, violencia hacia las mujeres y niños en el contexto de emergencia sanitaria. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Recuperado. <https://www.aacademica.org/000-007/943>.
- Brumana, L. (2020) UNICEF. Víctimas ocultas: Unicef alerta sobre el aumento de la violencia hacia niños y niñas durante el aislamiento preventivo del Covid. [Comunicado de Prensa]. Recuperado de <https://www.unicef.org/argentina/comunicados-prensa/victimasocultas-unicef-alerta-violencia-nino>.
- Canet Juric, L. (2020) Seguimiento Longitudinal del Impacto de la Pandemia sobre la Salud Mental de los Argentinos. Encuentros. Conicet. Universidad Nacional del mar del Plata. Centros CIC. Recuperado de: <file:///C:/Users/hp/Documents/Uader/Ponencias/JornadaUader2021/EncuestaImpactoArgentinaConicet.pdf>
- Estadísticas del primer trimestre de 2020 de la Oficina de Violencia Doméstica. (2020, 3 de junio). Recuperado de <http://www.ovd.gov.ar/ovd/verNoticia.do?idNoticia=4218>
- Johanson, M. C., Saletti-Cuesta L. y Tumas N. (2020) Emociones, reflexiones y preocupaciones frente a la Pandemia del COVID-19 en Argentina. *Cienc. Soudé Colectiva* 25 (Supl 1)
- Morgade, G. (2001) *Aprender a ser mujer, aprender a ser varón*. Buenos Aires: Noveduc.
- Tajer, D. (2020) *Psicoanálisis para Todxs. Por una clínica pospatriarcal, posheteronormativa y poscolonial*. Buenos Aires: Topía.

Eidman, L. Arbizú J. y Lamboglia A.T. Salud Mental y Síntomas Psicológicos en adultos argentinos de población general en contexto de Pandemia por COVID-19. *Revista Subjetividad y Proceso Cognitivos*. Vol. 24. Nro. 2 "Pandemia". Julio-Diciembre 2020.

SER Y ESTAR EN PANDEMIA

Arellano, Diego Roberto¹¹⁵; Saigg Reffino, Carlos Miguel.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

En este contexto de (ASPO)¹¹⁶ en el que nos encontramos, nuestra vida en general y en lo particular respecto de las actividades académicas, han sufrido modificaciones que impactan en las múltiples y diversas tareas que implican desarrollar los roles de estudiantes, docentes, personal administrativo y servicios generales, en la población de la universidad pública. Ésta ha debido reconvertirse, adecuando y adaptando sus actividades y modos de funcionamiento a una “nueva normalidad”. En relación a ello, esta iniciativa se propone recuperar y recopilar imágenes visuales, mediante fotografías en la modalidad selfie. Las mismas estarán acompañadas de una breve reflexión escrita, en diálogo coherente con dichas fotografías, que permita constituir un conjunto de expresiones y miradas, que registren las vivencias y experiencias del contexto universitario actual. Esta propuesta se hará efectiva mediante una convocatoria denominada *Ser y Estar en Pandemia*, dirigida a estudiantes y trabajadores/as del ámbito universitario, ponentes y asistentes participantes de las *III Jornadas “Debates y políticas en la psicología y psicoanálisis”*. *Las nuevas formas de lazo social, los escenarios de virtualización de la vida cotidiana*. El material recolectado, sumado a reflexiones de autores desde distintos campos (educativo, social, artístico, entre otros) posibilitarán construir un entramado de relatos sobre las situaciones, vivencias, momentos, estados de ánimo y microhistorias, vinculadas con las adaptaciones y adecuaciones que involucran el pertenecer y estar en el ámbito universitario, en sus diferentes facetas: dictar clases, estudiar, evaluar, integrarse a mesas examinadoras, realizar tareas administrativas y demás actividades. Con el propósito de identificar, reconocer, y reconocernos como sujetos partícipes del tránsito por la vida universitaria en tiempos

¹¹⁵ arellanodiego14@gmail.com

¹¹⁶ ASPO: Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio.

de pandemia, este trabajo nos permitirá abrir posibilidades para el análisis reflexivo e interpretativo, desde el cual podremos leer intencionalidades, descubrir sentimientos y emociones que estas expresiones cargan y transmiten. Finalmente, este trabajo que agrupará estas vivencias textuales y visuales, en un corpus colectivo y colaborativo, se difundirá y compartirá a través de la página y redes sociales institucionales de la FHAYCS¹¹⁷ o micro sitio perteneciente a las III Jornadas “Debates y políticas en la psicología y psicoanálisis” 2021.

Desarrollo

De la convocatoria

La propuesta “Ser y estar en pandemia” reúne registros fotográficos y relatos textuales surgidos en el contexto actual de aislamiento social preventivo y obligatorio, en el marco de la pandemia de Covid – 19, que reflejan como esta situación ha modificado nuestras vidas dentro del ámbito académico, en particular dentro de la FHAYCS-UADER. Los registros fotográficos responden a una mirada individual y particular desde lo estético y lo expresivo, pero enriquecidos por narraciones escritas por lo/as participantes: microhistorias, situaciones, emociones y posicionamientos condicionados e influenciados, de alguna u otra manera, por el contexto actual, el aislamiento y el distanciamiento social. El material recepcionado conforma una red que constituye una producción visual y textual que integra diferentes estéticas, sentires y subjetividades.

A partir del lanzamiento de la convocatoria que duró treinta (30) días, se recibieron un total de diez fotografías, la mayoría de ellas acompañadas de reflexiones y escritos en concordancia con la temática propuesta.

¿Por qué selfis?

¹¹⁷ Facultad de Humanidades Artes y Ciencias Sociales | Universidad Autónoma De Entre Ríos.

Las selfis como autorretrato o autofoto retratan una o varias personas en poses artificiales capturando detalles que immortalizan momentos en nuestra memoria. Generalmente, la selfi, es publicada para ser comentada en diferentes redes sociales. En este trabajo, invitamos a los/as participantes a autorretratarse yendo más allá de lo visual, logrando imágenes que con cargas simbólicas importantes.

Analizando imágenes

Algunas de las imágenes muestran una realidad distorsionada, con percepciones espacio temporales alteradas. Cuatro imágenes se presentan en blanco y negro. En estas se reflejan el ámbito privado e íntimo. Tres de ellas apelan al fuera de foco evidenciando un aspecto de inestabilidad e incertidumbre del instante capturado. La temporalidad en estas imágenes, se aborda desde la memoria de recuerdos y registros del pasado con un cierto anhelo de volver a lo seguro, lo conocido, pero también como un vestigio de fragmentación y disociación de la realidad en la búsqueda de una ficticia simultaneidad temporal. En seis de las propuestas visuales la presencia de la computadora encendida denota el trabajo desde la virtualidad en el ámbito académico, desarrollando distintas tareas y actividades ligadas a la organización, dictado y cursado de clases, estudio y evaluación.

La presencia y aparición de barbijos confirman la situación de aislamiento y cuidados dentro del estado de emergencia sanitaria acontecido. Estas imágenes nos dan acceso al ámbito privado de cada sujeto/a en una suerte de exposición pública de espacios personales. Solo dos de ellas transcurren en el exterior: una en el patio de una vivienda y otra en el espacio público, vacío y solitario.

Algunos testimonios escritos narran el deseo de escape, la búsqueda de una salida y el volver a un sitio seguro y conocido, hartos/as de tantas distancias, lejanías, virtualidad y protocolos, queriendo alcanzar una bocanada de aire para seguir adelante.

Producciones colaborativas



Imagen 1

“La imagen refiere a una mesa de ponencias desarrollada el jueves 12 de agosto en el marco del III Congreso Internacional ‘Infancias, Formación Docente y Educación Infantil, Desafíos y debates actuales’, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco. La sede de la edición anterior de este congreso (2018) fue la mismísima FHAYCS y el edificio de la Escuela Normal. La realización virtual del Congreso favoreció que nos reencontráramos con algunas y algunos colegas, y que nos conociéramos con otras, con otros, de este modo. Ahora bien, ¿quiénes somos en esta superficie imposible? En esta imagen, yo soy Tú. Y estoy en un Meet. Tengo micrófono desactivado. Nos miro y pienso cómo la educación ha silenciado los cuerpos. Resueno con Onfray, ‘Nosotros mismos, ese es el gran asunto del viaje’. Imagino que hemos perdido el disfrute de las avenidas de Resistencia y los lapachos ya en flor, y con eso, la posibilidad de ser nómadas por unos días: las terminales, los equipajes, los hoteles; los grupos en pasillos, en conferencias; las carreras de una mesa de ponencias a otra, o a un taller; los cafés, las fotos, los encuentros; los hallazgos; las conversaciones y sus tonos. Optamos por intercambiar correos y buscarnos en redes, nos damos la posibilidad de tejer la nuestra también.

¿Dónde estamos?
 ¿Qué reemplaza a los
 barbijos y a la
 distancia social?
 ¿Qué escenario
 hemos armado para
 exponer nuestros
 trabajos? ¿Cómo
 jugamos con la
 imposibilidad de los
 360° de la cámara?
 Una puerta y un tapiz
 con tres siluetas.

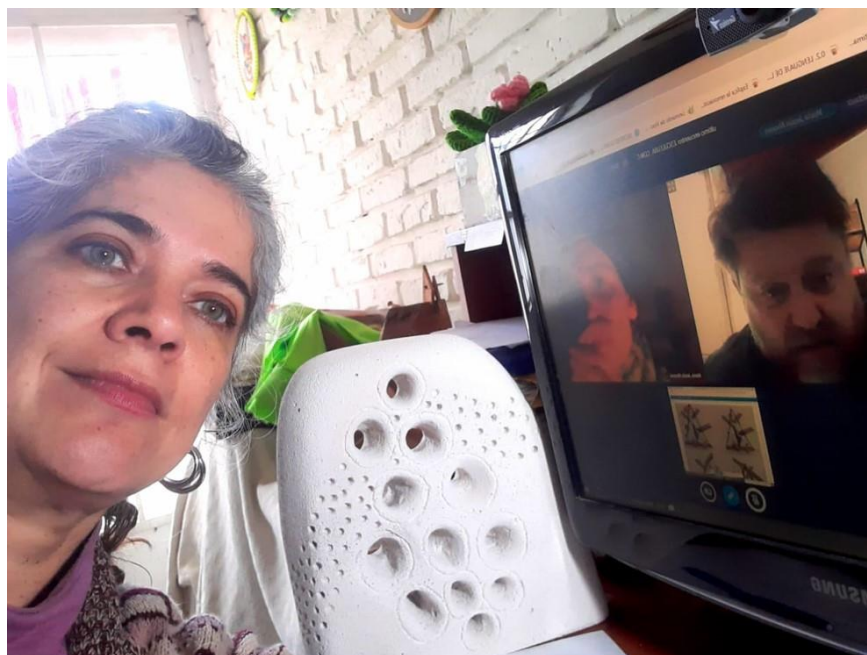
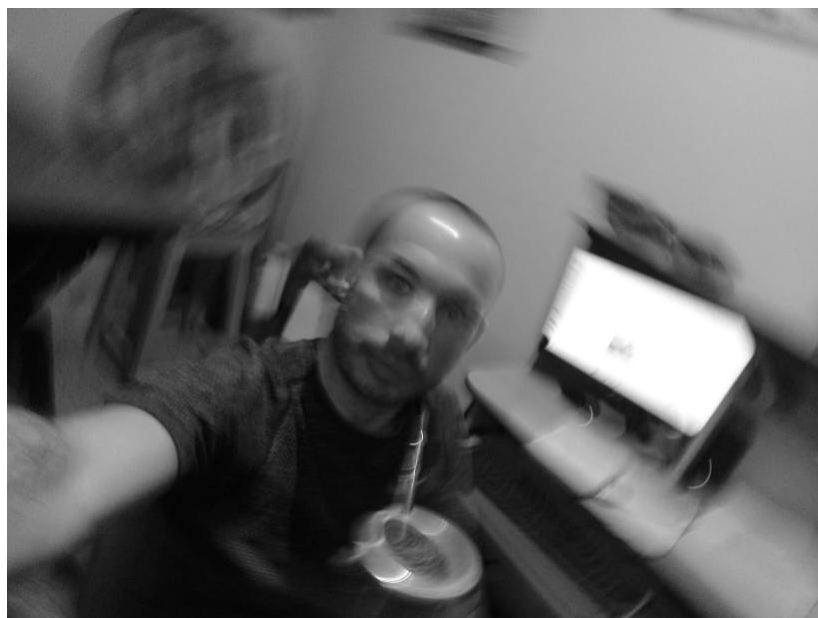


Imagen 2

Cuando una parte de mí es Tú, la pantalla me recuerda que la cantidad de vidas que caben en la de uno, al decir de Berger, es incalculable. Y siempre hay una salida (o esc, diría el teclado).” (Prof. Sione)

“Pensarnos en este contexto con la idea de ingresar al hogar del otro/a/e a través de



la palabra. Un lugar no formal y a la vez íntimo, con otros tiempos y otros espacios, muchos atravesados por el agobio. Las palabras deben ser más significativas, acordes a los ‘sentires’, esos sentires que

compartimos más que antes, porque el aislamiento nos separa, pero nos une. En educación se han flexibilizado los horarios y se exploran nuevas posibilidades de transmitir, de interactuar con los/as/es estudiantes. Estamos trabajando y están estudiando, pero no debemos olvidar que estamos en un contexto diferente. Y que

podremos necesitar que nos contengan. Que el estar aprendiendo nuevos dispositivos como docentes y como estudiantes, no signifique tapar lo que sentimos, tapar lo que nos pasa, dejar-nos. Demanda balance, armonía entre lo que ME PASA y lo que LE/LES PASA.

Empáticamente hablando ¿Qué NOS PASA? Ahora más que nunca, esto que llamamos empatía se pone en juego, pone en jaque al sujeto, al cotidiano. Es ahora que observamos cuan empático hemos sido o podríamos ser, y hoy somos. En las redes sociales

las desigualdades, los discursos violentos, los discursos de odio, las dispuestas ideológicas siguen apareciendo y

entiendo que a pesar de que seguimos tratando de cubrir algunas faltas, fallas o grietas, es importante que sepamos que escuchamos, que

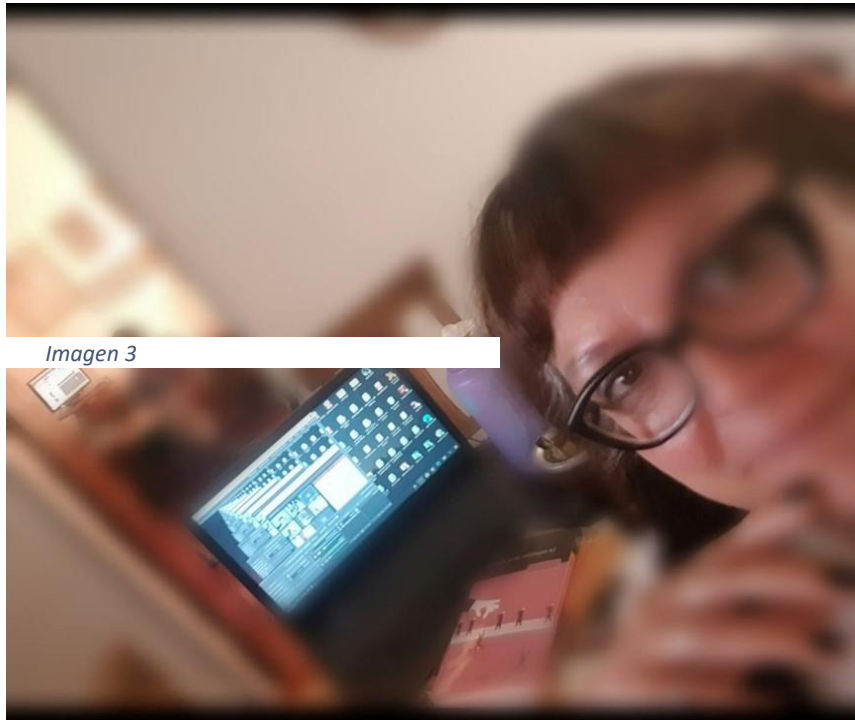


Imagen 3

Imagen 4

observamos y que respondemos. Como nos expresamos y vinculamos en esta conectividad. Nos necesitamos más cerca a pesar de la distancia que provoca lo virtual. Sentirnos empáticos a partir de los lugares que habitamos y habilitamos. Y no olvidarnos que, todo este tiempo NOSOTRAS/ES/OS los docentes, estudiantes y/o profesionales no dejamos de estar presentes. Nos sugirieron que cambiemos nuestras rutinas para que no sean rutinarias. Que planifiquemos momentos para nosotras/os/es mismos. Permitir-nos esos momentos fueron - son necesarios y fueron - son un desafío. Porque lo que antes anhelábamos – ‘quedarnos en casa’ - borra de alguna manera la privacidad cuando estamos aislados en familia, y se amplían los silencios cuando estamos aislados solos/as. El conectada, inquieta, como docente hoy una clase virtual acarrea más tiempo, ocupa más tiempo, preocupa más. Es que se aprendió dispositivos nuevos. Aprender en una situación de crisis, a pesar que muchos manejamos las redes sociales, o los distintos

dispositivos, las plataformas, se le sumo la tensión de las sugerencias de estar más conectados con nosotros/as/es y nuestra familia - más distendidos. Pero necesitábamos ser vinculares, en los espacios íntimos, próximos, sociales y populares. Y acá destaco la presencia de las/los/les estudiantes. Que facilitaron el trabajo y alentaron con su presencia, acompañaron con su interactuar. Lo virtual paso a ser continente. Los escenarios han cambiado. Y hay que saber darles el valor del aprendizaje a cada acontecimiento.” (Prof. Giusti)



Imagen 5



Imagen 6

“Un día tras otro, tras otro y otro... incansables días de cegadoras pantallas, reuniones y mensajes virtuales. Con la espalda doblada en una silla dura, preparando clases, resolviendo contingencias e improvisando soluciones. La vida virtual, los tiempos y la flexibilidad. Mis compañeros de horas interminables el mate y mi mimoso Grafito, infaltables presencias de clases y emociones encontradas de largas jornadas en esta interminable pandemia”. (Prof. Iturain)

“Hace un año compré una bicicleta, era una de las pocas cosas que estaba permitido hacer fuera de mi domicilio. En principio era para dar unas vueltas, esas vueltas cada vez se hicieron más largas. Para salir más segura comenzamos a agruparnos entre amigos cercanos y recorrer distintos caminos. ‘Bicicienta’ porque sus pedales son transparentes como los

zapatitos de cristal, pero además porque fue el elemento de transformación personal en una instancia de pandemia donde la incertidumbre y la tristeza me invadían en la rutina diaria de las pantallas”. (Prof. Metivié)

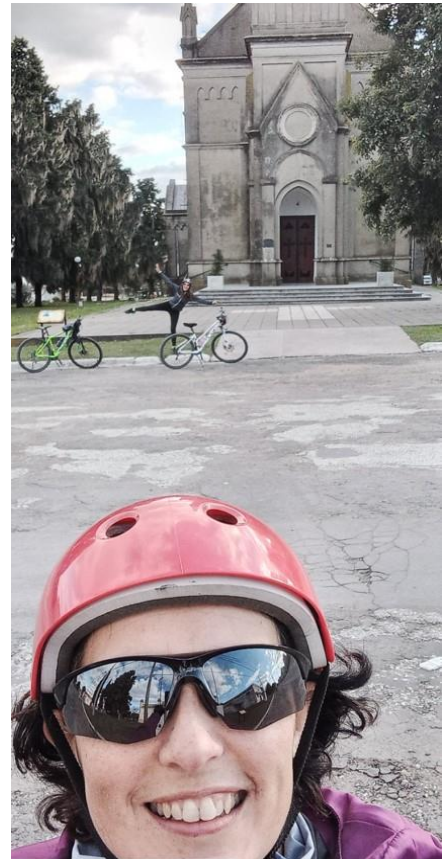


Imagen 7



“He vuelto a recordar algo que siempre había sabido: yo soy humano. Y solo frente al abismo me di cuenta de ello. Un abismo que hace un año se ha compuesto de las intimidaciones, de mirarse al espejo, de esos pequeños momentos, de una bocanada de aire para seguir adelante.

En esta fotografía selfi me dispongo junto a una propia radiografía del año 2004, cuando apenas tenía 3 años. Es algo que olvidé, pero traje al presente, para re-encontrarme con ese niño, que

para mi sorpresa era yo, pero humano”. (Estudiante Matías Aranda)

Imagen 8

“Han pasado 530 días, más de un año y medio en la cual nuestra vida ha dado un rotundo cambio. Una nueva normalidad nos atraviesa a todos los individuos en el extenso mundo. La pandemia nos está dejando muchas lecciones, una de ella es el poder de destrucción que puede tener el hombre, la gravedad de sus acciones y en cómo repercute en los demás. ‘Cuidate para cuidarlos’ una frase que nos ha acompañado durante muchos meses, ser conscientes de nuestros actos y responsabilizarnos de los errores, es algo que la sociedad de todo el planeta está empezando a comprender.



Imagen 9

¿De qué se trata esta nueva cotidianeidad? Distancias, lejanías, virtualidad, protocolos, entre tantas otras cuestiones. Aprendimos a saludarnos de una manera distante, aprendimos a sonreír con la mirada, aprendimos a socializar mediante otras maneras, aprendimos a ser conscientes de nuestra salud y la de nuestros cercanos, aprendimos a replantearnos dos veces si debemos salir de casa, y si salimos, elementos indispensables deben acompañarnos.

La fotografía está tomada en la calle, mientras iba a comprar, justamente después de cruzarme a conocidos del pueblo y saludarlos de lejos, levantando el brazo y alzando la voz diciendo '¡Buenos días!' y sonriendo con la mirada. En esos momentos me sentía bien, ¿Será por qué al saludarlos y caminar por esas veredas, sentía que era mi hogar?, ¿Será que ese día estuvo muy agradable? No lo sé con exactitud, pero después de tantas malas noticias, tantos malos ratos, tanta soledad, encontrar un momento de paz entre tanto caos, sin dudas que mejora tu día" (Estudiante Agustina Gay)



Imagen 10

Conclusión

Valiéndonos de los aportes visuales y textuales incluidos en esta producción, podemos describir diferentes aspectos respecto de las visualizaciones acerca del transcurrir por el ASPO en el ámbito académico de la FHaYCS. Estos registros dan cuenta de instantes que denotan aristas diversas de los/as sujetos/as y sus vivencias particulares dando acceso a sentires, microhistorias, emociones y sensaciones, muchas veces contradictorias, donde reconocemos el pasaje de lo privado a lo público, generando umbrales, espacios intermedios e intersticios, expresiones vinculadas con las adaptaciones, vivencias y adecuaciones que involucran pertenecer y estar en el ámbito universitario público.

Participantes

Imagen1. Sione, Sandra Carina. Docente de la FHaYCS.

Imagen 2. Zanuttini, Silvia. Estudiante del Profesorado en Artes Visuales de la FHaYCS.

Imagen 3. Arellano, Diego Roberto. Docente de la FHaYCS.

Imagen 4. Giusti, Celia. Docente de la FHaYCS.

Imagen 5. Almada, Débora. Estudiante del Profesorado en Artes Visuales de la FHaYCS.

Imagen 6. Iturain, Marcela. Docente de la FHaYCS.

Imagen 7. Metivié, Mariángeles. Docente de la FHaYCS.

Imagen 8. Aranda, Matías. Estudiante del Profesorado en Artes Visuales de la FHaYCS.

Imagen 9. Gay, Agustina Elizabeth. Estudiante del Profesorado en Artes Visuales de la FHaYCS.

Imagen 10. Portillo, Melina (Estherlina). Docente en la Escuela “Juan Bautista Alberdi” de la FHaYCS.

LOS RITOS EN PANDEMIA

Atencio, Andrea¹¹⁸.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

A más de un año del inicio de la pandemia por Covid-19, y tras ciertos mecanismos de acomodación y adaptación a las circunstancias que atraviesan a la humanidad, considero importante preguntarnos por las consecuencias que se han generado a partir de las decisiones pragmáticas que debieron asumirse. En el último año, la vida ha transcurrido en un intento por normalizar aquel devenir que no puede contener a la “normalidad”. Como dice Indiana Vallejos respecto a los cambios que trajo el nuevo siglo:

Ya no existe la certeza de la frontera entre el centro normal y la periferia anormal, sino una nueva administración del espacio, con un juego inverso de luces y de sombras, en la que el poder ya no busca hacer visible lo desviado y peligroso, sino ocultarlo en la sombra de la periferia y desentenderse de ello (Angelino & Rosato, 2009, p. 113).

En este contexto, en el que se han ido construyendo nuevos modos de habitar el lazo social, pretendo interrogarme acerca de la modificación (cuando no la abolición) de ciertos ritos, principalmente aquellos más ligados a la sexualidad y la muerte. Bajo la modalidad de ensayo, propongo como objetivo de este trabajo, elaborar articulaciones desde la teoría psicoanalítica respecto a las modificaciones que han atravesado los ritos durante la pandemia de Covid-19.

Desarrollo

Introducción

¹¹⁸ atencio.ab@gmail.com

El objetivo de este trabajo fue elaborar articulaciones entre algunas observaciones realizadas en el contexto de pandemia por Covid-19 y la teoría psicoanalítica, pero de ningún modo pretende ser una teorización acabada, más bien, invita a la reflexión y a la lectura de las consecuencias que (en algunos casos sutiles y en otros bruscamente) ya se perciben en nuestra sociedad.

Entre estas consecuencias que acarrea la pandemia, llama mi atención cómo los ritos se han ido alterando debido a las medidas políticas y sanitarias que debieron tomarse.

La palabra “rito” tiene una especial connotación religiosa que vincula lo sagrado con lo profano. Sin embargo, Arnold Van Gennep en su libro *Los ritos de paso* destaca que en su estudio intenta “(...) agrupar todas las secuencias ceremoniales que acompañan el paso de una situación a otra y de un mundo (cósmico o social) a otro.” (Van Gennep, 2008, p. 25), remarcando también que dentro de los ritos de paso pueden incluirse las distintas transiciones plausibles de agruparse en ritos de separación, ritos de margen y ritos de agregación. De este modo, incluye dentro de los denominados ritos de paso nacimientos, iniciaciones sexuales y ritos funerarios entre tantos otros acontecimientos que pueden devenir en la vida de una persona.

Desde el psicoanálisis podemos pensar que los ritos son mucho más que ceremonias, son una mediación de lo simbólico para poder nombrar algo de lo real.

“¿Y qué son estos ritos sino la intervención total, masiva, desde el infierno hasta el cielo, de todo el juego simbólico?” (Lacan, 2015, p. 372).

A los fines de este trabajo, me valí especialmente de la observación en la alteración de los ritos funerarios y de los ritos en la adolescencia.

Debo decir que esta elección no es azarosa sino que se relaciona con aquellas referencias sociales más vinculadas a lo definido para el psicoanálisis como lo imposible en tanto proximidad a lo real: la sexualidad y la muerte.

Es sabido que durante el período de distanciamiento social se tomó como medida sanitaria la interrupción de los velatorios y entierros, como así también, de fiestas de quince años y viajes de egresados. No obstante, es importante en este punto pensar si estos eventos constituyen ritos de paso o si más bien, son meros aspectos tradicionales que marcan un ciclo vital.

En la tradición hay una reproducción de sucesos pero que no permite la inscripción de la diferencia, por el contrario, en el rito se juega algo a nivel de una nueva inscripción

y en este sentido, me permito vincularlo con el acto, como aquél momento de quiebre, que implica un nuevo sujeto en la escena en que se encuentra.

Tanto la muerte como la adolescencia nos enfrentan con la eminencia de lo real, sin embargo, no puedo dejar de considerar que la inscripción del rito como acto (y no solo como una tradición) dependerá de la singularidad de cada sujeto. En este sentido, y a pesar de la participación colectiva, debemos pensar que el atravesamiento del rito se realiza de modo singular.

En el *Seminario I*, Lacan vincula el acto con la palabra plena que es aquella en la que irrumpe una verdad sobre el sujeto:

La palabra plena es la que apunta, la que forma la verdad tal y como ella se establece en el reconocimiento del uno por el otro. La palabra plena es la palabra que hace acto. Tras su emergencia uno de los sujetos ya no es el que era antes. Por ello, esta dimensión no puede ser eludida en la experiencia analítica. (Lacan, 1981, p. 168).

Como lo indica el texto, la palabra plena constituye un elemento importante de la práctica psicoanalítica, motivo suficiente para considerar significativo preguntarnos acerca de la modificación que han sufrido los ritos en el período de distanciamiento social y las consecuencias que esto acarrea en el devenir de la subjetividad.

Si la muerte tuviese rostro

Iniciaré por las alteraciones en los ritos fúnebres. Lo primero que quiero señalar es que estos no son equivalentes al duelo. Si bien, anteriormente vinculé el rito con el acto y Lacan se diferencia de Freud al plantear el duelo como un acto en el cual hay un nuevo advenir subjetivo, podemos pensar que el rito es aquello que ayuda al sujeto a perder algo para poder lograr una modificación en su posición.

En el *Seminario VI* Lacan pensará los ritos funerarios con “*Hamlet*” en torno a la muerte de Polonio y a la enamorada del protagonista, Ofelia. Allí marcará que los ritos fúnebres fueron realizados en ambos casos de manera abreviada y no satisfaciendo “lo que se denomina la memoria del muerto” (Lacan, 2014, p.372)

Lamentablemente, así fueron la mayoría de los ritos funerarios en los últimos dos años. Un cajón cerrado, capacidad limitada, lágrimas sin abrazos; velorios y entierros express. Eso, en los casos donde algo del ceremonial fue permitido, en el caso de quienes fallecieron por Covid-19, la cosa fue mucho más dramática, los velorios fueron “Take away”¹¹⁹, quitando ágilmente la muerte del escenario ante (lo que hoy sabemos) era una probabilidad de contagio realmente muy reducida.

Jean Allouch en su texto *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca* destaca la función del público en el duelo y su vínculo directo con la función del rito.

El rito hace coincidir el agujero real con la fisura simbólica. Su función es concebida por Lacan como equivalente a la del trabajo del duelo (...) no hay rito en “Duelo y melancolía” porque el trabajo del duelo está ocupando el lugar del rito, el duelo psíquico sustituye al duelo social. Pero el hacer coincidir el agujero real con el agujero simbólico, cualquiera sea la vía, social o psíquica, no es la totalidad del duelo para Lacan; solo se refiere, por así decir, a la parte superior del grama. El segundo paso del duelo, sacrificial, recobra la función de un público, cuando éste se ha perdido. No podríamos concebir en efecto un acto sacrificial privado, privado de todo público. (Allouch, 2011, p. 309).

Lacan indica que el duelo es un agujero en lo real. Mientras en la psicosis falta un significante en lo simbólico que retorna en lo real, en el duelo lo que ocurre es que hay un agujero en lo real que llama al significante fálico y por lo tanto pone en juego toda la estructura simbólica del sujeto. Entonces dice respecto al rito:

El rito introduce una mediación con respecto al abismo que el duelo crea. Más exactamente, el duelo viene a coincidir con un abismo esencial, el abismo simbólico mayor, la falta simbólica, el punto x, en suma, del cual el ombligo del sueño, que Freud evoca en algún lado, no es quizás más que el correlato psicológico. (Lacan, 2014, p. 376).

¹¹⁹ Modalidad ampliamente difundida durante las restricciones por Covid-19 que consiste en pasar a retirar el pedido por el local minimizando los contactos.

El rito permite elaborar algún tipo de encadenamiento simbólico en ese doble agujero. El agujero que se produce en lo real, y que implica lo irrepresentable de la muerte, pero también una construcción de sentido, un saber respecto a nuestra propia castración.

El rito fúnebre nos enfrenta con la posibilidad de nuestra propia muerte, con la cara de esa finitud de la que somos conscientes pero que, en última instancia, nos es irrepresentable. Como explica Alfredo Schwarcz (1998) en su artículo “La difícil tarea de morir” hay una diferencia radical entre el hombre de las sociedades arcaicas y el hombre contemporáneo:

El primero se caracteriza por su espíritu comunitario y por una cosmovisión en la cual el hombre participa del orden natural (...) Se siente protegido y acompañado a través de los ritos y mitos compartidos que le confieren significado y dirección a los actos de su vida, incluyendo el acto de morir.

El hombre moderno en cambio hace una exaltación del individualismo, debilitando su sentido comunitario. Remplaza el tiempo circular por la concepción lineal del progreso, en la cual la ciencia y la técnica desplazan al mito y al pensamiento religioso. (Schwarcz, 1998).

Frente a los avatares que produjo el Covid-19, la pregunta que surge es si las restricciones no han facilitado (aún más) el debilitamiento de los ritos, ¿Son imprescindibles? ¿Podemos encontrar en la ciencia un remplazo al rito que, avalado en el conocimiento, nos permita tramitar la muerte de un instante al otro?

Lo cierto, es que no existe una única respuesta frente a la muerte.

La erótica a flor de piel

En segundo lugar, pretendo trabajar sobre los ritos en la adolescencia, indicando que este momento se caracteriza por la reedición edípica y la experimentación en la sexualidad que viene aparejada a los cambios orgánicos propios de la pubertad.

Como lo indican numerosos autores, la adolescencia fue la consecuencia de determinado período histórico que permitió constituir un momento de moratoria social en el pasaje entre la vida infantil y la del adulto.

Históricamente, los niños se convertían en adultos tras ciertos ritos de iniciación como largas travesías, la superación de desafíos atléticos o de actividades de riesgo, la presentación de la hija a la comunidad en la fiesta de quince años o la autorización para usar pantalón largo en el hombre; la educación secundaria se consolidó como uno de los elementos que permitió la creación de ese espacio transicional que constituye la adolescencia.

Sin embargo, eso no implica que los ritos de iniciación hayan desaparecidos, sino que se adaptaron al marco histórico-cultural en el que se incluye la adolescencia como momento de exploración y descubrimiento.

Cristina Tara Quaglia en *Adolescencia. Una ocasión para el psicoanálisis*, sostiene respecto a los adolescentes y los ritos que

Durante el rito, el pasante o novicio queda en suspenso como sujeto social, pasa a la categoría de objeto. No tiene las prerrogativas de la infancia, pero tampoco los beneficios y responsabilidades de los adultos. (Hartmann, Tara Quaglia y Kuffer, 2000, p. 96).

Esto implica reconocer al adolescente como aquel ubicado en el espacio intermedio en el cual no se es niño, pero tampoco se tienen todas las responsabilidades del adulto, es un espacio en construcción.

Ahora bien, durante las restricciones por la pandemia de Covid-19, el adolescente quedó obligado a permanecer en suspenso y no en tanto “*espacio de moratoria social*” sino suspendido como sujeto social, porque todo su círculo social se suspendió. Se suspendieron las clases, las fiestas de quince, los viajes, las fiestas de egresados, las competencias deportivas.

De la noche a la mañana, el adolescente debió volver a recluirse en su hogar parental, y no solo eso, ahora también sus padres permanecían en la casa casi con exclusividad.

¿Se vieron los adolescentes comprometidos en su salida exogámica?

No considero que podamos sentenciar que por las consecuencias actuales los adolescentes se hayan quedado anclados en la niñez, sin ritos y con dificultades para investir nuevos objetos. Más bien, creo necesario poder observar las nuevas formas de lazo social y los vínculos que la adolescencia establece respecto a la legalidad.

El adolescente quedó recluso de la realidad fáctica, no así de la virtualidad que constituye un nuevo escenario de su realidad. Podemos pensar que lo on-line se constituye como un espacio en el cual pueden desprenderse de sus primeros objetos.

De este modo, cabría reflexionar acerca de cómo surgen, en las redes sociales, nuevas figuras idealizadas y cómo ciertas actitudes aparecen como una nueva forma de inscripción respecto a la sexualidad y la muerte.

Tara Quaglia plantea que cuando la sociedad no ofrece ritos de iniciación, los adolescentes los crean, construyen ritos propios con sus grupos de pares. Asimismo, Norma Fernández plantea que muchos de los eventos que son ubicados por los adultos como un rito que demarca el inicio de la adultez (como la fiesta de quince, los tatuajes, etc.) son en realidad, meros elementos de consumo que no funcionan en el púber como un elemento que le permita separarse del niño que fue.

¿De qué sirve darle al adolescente un evento que se encuentra establecido con anterioridad y que no sirve como acontecimiento? ¿Por qué querría un adolescente pasar por el mismo rito que dio origen a sus padres cuestionados?

Reflexiones finales

Como aclaré al inicio de este trabajo, es importante pensar si estos ejemplos pueden incluirse realmente dentro de los ritos de paso o, si por lo contrario, son ejercicios tradicionales donde hay copias pero no repeticiones en la diferencia. Creo que el malestar que se vivió entorno a la imposibilidad nos habla de la necesidad que tenemos de estos momentos, al menos en su función de sociabilización.

Karina Silva, en el *Seminario: Clínica del duelo* indica la importancia de la memoria colectiva, siendo esta, el reconocimiento y la interpretación social del pasado, pero también una significación del presente y una perspectiva posible hacia el futuro:

(...) cuando intentamos pensar el testimonio como fundante de la memoria colectiva estamos diciendo que de lo que se trata es de la verdad del sujeto, más allá de la verdad de los hechos. El testimonio es singular y se presenta con el olvido, está cargado del olvido. (Barbagelata, et al., 2013 p. 59).

De esta forma, el rito nos hace pensar en la diferencia entre el saber y la verdad. El saber, como esa construcción de sentido para decir algo del sin-sentido de la verdad.

Ahora bien, conocida es la frase de Lacan: "Mejor, pues, que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época." (Lacan, 2003, p.227), esa construcción de sentido, no es por fuera de la época como así tampoco lo colectivo es igual en todos los momentos históricos.

De este modo, debemos repensar los ritos también en el contexto que nos convoca, entonces ¿No puede pensarse la ruptura virtual entre lo público y lo privado como una forma de iniciarse en una nueva comunidad? Me animo a esbozar que de la misma manera en que hay registro de ritos en los que el novicio se desnuda frente a su comunidad para mostrar la virilidad, se establece en la adolescencia un nuevo juego de seducciones en el que, quien desea ingresar en la nueva posición de la sexualidad adulta, puede exponer virtualmente su cuerpo como un elemento de seducción y empoderamiento, *"este es mi cuerpo, y con él hago lo que quiero"*.

El ciberespacio es el mundo que excluye a los padres permitiéndoles cierta exogamia, la virtualidad posibilita un nuevo vínculo con la sexualidad; por esto, es común ver a los adolescentes mudarse de aplicaciones en cuanto son tomadas por los adultos: de Facebook se mudaron a Instagram, luego a Snapchat y actualmente al fenómeno de TikTok.

Frente a la muerte la problemática se complejiza porque hay algo que irrumpe (podemos decir que irrumpe de un solo golpe) en la cotidianidad. Algo estaba y deja de estar, aunque como indica Allouch la realidad no puede anoticiarnos de la ausencia, hay algo que cambió y que no tiene vuelta.

Mientras, podemos pensar que a causa del distanciamiento social en la adolescencia aparecen nuevos ritos, ante la muerte la exclusión de los ritos resulta funcional a nuestra época, caracterizada por cierta exacerbación y ponderación de la sexualidad pero una

renegación frente a la muerte. Como indica Schwarcz la humanidad pasó de la muerte aceptada a la muerte temida y negada: “La muerte es considerada más como un fracaso provisorio de nuestros recursos técnico-científicos, que como el necesario y natural final de la vida humana” (Schwarcz, 1998).

La ausencia de ritos ante la muerte, resulta funcional a nuestra época, porque nos permite corrernos de esa escena trágica.

Las distintas sociedades y generaciones precedentes construyeron diversos saberes respecto a la muerte, mientras las religiones y los mitos daban un sentido de trascendencia, el hombre hoy se encuentra despojado de un saber hacer frente a la muerte.

Sobre los ritos, Lacan dice:

Están destinados, y por parte de los sujetos mismos que los experimentan, a efectuar un cambio de naturaleza en el sujeto. Por eso, el ángulo bajo el cual hoy los encaramos hace notar bien que, en su función fundamental, representan el papel de la a minúscula (Lacan, 2014, p. 429).

Ese cambio, no es sin un encuentro con la castración que representa lo más singular de cada sujeto, pero también aquello de lo cual nada quiere saber.

Referencias bibliográficas

- Allouch, J. (2011). *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*. Buenos Aires, Argentina: El cuenco de plata.
- Angelino, M. & Rosato, A. (coords.) (2009). *Discapacidad e ideología de la normalidad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Noveduc.
- Barbagelata, N. et al. (2013). *El duelo. Seminario de Psicoanálisis*. Paraná, Argentina: Editorial UADER.
- Hartmann, A., Tara quaglia, C. y Kuffer, J. (2000). *Adolescencia una ocasión para el psicoanálisis*. España: Miño y Dávila Editores.
- Lacan, J. (1981). *El seminario. Libro 1 – Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Lacan, J. (2003). *Escritos. Función y campo de la palabra*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (2014). *El seminario. Libro 6 - El deseo y su interpretación*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Paidós.
- Schwarcz, A. (mayo, 1998). *Conferencia: La difícil tarea de morir*. Primeras Jornadas Internacionales para una Mejor Conciencia Gerontológica. Buenos Aires, Argentina.
- Van Gennepe, A. (2008). *Los ritos de paso*. Madrid, España: Alianza Editorial.

ALGUNAS NOTAS RESPECTO DE LOS INTERCAMBIOS SOBRE PANDEMIA Y SALUD MENTAL

Bargas, Matías¹²⁰; Berta, Juliana, Bressán, Analía; Harris, Nimsi; Lourdes Herrlein, Recalde, Delfina.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Resumen

El presente trabajo se enmarca en uno de los ejes del proyecto de investigación “Producción de información epidemiológica en salud mental y fortalecimiento de iniciativas comunitarias de intervención remota en salud mental ante el ASPO COVID-19 en la provincia de Entre Ríos”, radicado en la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales -Universidad Autónoma de Entre Ríos- y seleccionado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación a través de su Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19.

En base al relevamiento y fichaje de actividades académicas, entrevistas e intercambios virtuales en torno a las problemáticas surgidas del entrecruzamiento entre las categorías pandemia y salud mental, se propone una breve caracterización de los principales aspectos que se abordaron entre los meses de marzo a agosto de 2020, en Latinoamérica y, a propósito del contexto de la pandemia por COVID-19.

En ese sentido, se hará énfasis en tres grandes puntos:

1. el carácter disruptivo de la pandemia y su afectación masiva en lo social;
2. la modificación en la concepción del tiempo y la cotidianeidad;
3. el desafío de desarrollar nuevos dispositivos de intervención y/o adecuación de los existentes.

¹²⁰ matias.bargas@outlook.com

Teniendo en cuenta lo recuperado se intentará arribar a una reflexión sobre la implicancia que ha tenido en los primeros meses, la irrupción de la pandemia Covid 19 y las diversas formas de afrontamiento que se han podido generar a nivel social y político.

Desarrollo

El carácter disruptivo de la pandemia y su afectación masiva en lo social.

La pandemia de COVID-19 y las medidas de aislamiento poblacional implementadas como estrategia de prevención y afrontamiento, que empezaron a regir en Argentina a partir de marzo del 2020, se presentaron como un acontecimiento que irrumpe la esfera pública y que tuvo efectos subjetivos y sobre la vida cotidiana, afectando de manera especial las rutinas, temporalidades, espacios y relaciones. A esto se sumaron, además, la sensación de pérdida de certezas respecto de lo planeado para el futuro y la presunción de que nada volvería a ser como era antes de esta pandemia global.

A partir de la declaración de pandemia, pensadores de diferentes latitudes y desde diversos bagajes teóricos, fueron analizando las gestiones de gobierno para su afrontamiento en distintos países, ubicando respuestas con características muy disímiles.

Frente al surgimiento del virus, las desigualdades propias del sistema capitalista, pusieron nuevamente de relieve el debate entre el derecho a la salud y la continuidad de los modos de producción instalados en las sociedades contemporáneas hasta ese momento (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO], 2020). Esta tensión fue gestionada de modo disímil según las decisiones que los diferentes gobiernos fueron implementando a lo largo de este período. De esta forma, algunos países desarrollaron estrategias más ligadas al cuidado de la población, mientras que otros priorizaron medidas para resguardar los índices económicos. Las gestiones de gobierno que implementaron políticas neoliberales y no consideraron las observaciones y recomendaciones de los organismos e instituciones internacionales especializados,

profundizaron aún más la crisis, generando inestabilidad e incertidumbre en el conjunto de la población e hicieron más complejo el escenario futuro (Mazzola et al., 2020).

La rapidez del contagio y la alta tasa de mortalidad del virus, han comprometido las capacidades de los Estados, en su función de dar respuesta al desafío de la protección social. Como indicamos anteriormente, esas respuestas han sido de intensidad variada, considerando que la inserción y las capacidades del Estado, por un lado, y las improntas políticas de sus gobernantes, por otro, presentan diferencias. Los Estados más intervencionistas sobre el mercado han intentado incidir menguando desigualdades y vulneración de derechos, los que se profundizaron ante la contingencia y el advenimiento de esta catástrofe social.

En los conversatorios y actividades académicas de intercambio, predominan reflexiones en relación a la situación de América Latina, observando que la propagación del virus SARS-Cov-2 ha agudizado las problemáticas económicas y sociales preexistentes (Mazzola et al., 2020).

En relación a nuestro país, el organismo que asumió la rectoría de las medidas frente a la situación de pandemia fue el Ministerio de Salud de la Nación. Se intentó realizar un trabajo articulado entre los subsectores del sistema de salud: Público, Privado y de Obras Sociales. De los tres, el sector público fue el que realizó la mayor inversión de recursos humanos, económicos y tecnológicos para hacer frente a la atención de los efectos de la COVID-19. En este sentido, las primeras intervenciones en salud estuvieron relacionadas principalmente con las campañas comunicacionales de prevención y el reforzamiento del sistema de atención público con recursos materiales, como equipamiento tecnológico, la construcción de hospitales modulares, elementos básicos de seguridad e higiene, entre otros. Cabe señalar que este reforzamiento del subsistema público de atención, fue necesario, no sólo por lo que ha producido esta epidemia -en términos de rapidez y masividad del contagio-, sino también, con el desmantelamiento que habían generado las políticas neoliberales llevadas a cabo por la anterior gestión de gobierno.

Una de las preocupaciones que apareció en las ponencias que se analizaron, fue el malestar de los trabajadores del sector por las condiciones de precariedad laboral. Estas

condiciones, aunque preexistentes, se vieron empeoradas por la sobrecarga que implicó hacer frente a las nuevas demandas.

Otra de las cuestiones expuestas fueron algunos efectos que tuvo la pandemia en las prácticas sociales. De algún modo las dinámicas de interacción entre actores sociales que ocupaban roles diferenciados -por ejemplo: profesional y usuario, docente y estudiante, etc.-, se vieron afectadas, ya que los polos de la interacción quedaban atravesados por la misma situación excepcional, signada por una particular vulnerabilidad (Stolkiner, 2020). En el caso de los trabajadores en áreas de mayor exposición al virus, el temor a la muerte impactó en sus prácticas, incrementando el malestar emocional y el desgaste laboral.

A su vez, en diferentes conversatorios se expusieron reflexiones sobre los paradigmas que se disputan en el campo de la salud y que se expresan en las prácticas. Del intercambio que mantuvieron los trabajadores sanitarios se pudo problematizar que, en los primeros meses de la pandemia, se agudizó el paradigma tecnocrático, que encontró expresión en prácticas aplicadas desde una concepción meramente biologicista de la salud. En un segundo momento, este modo de intervenir resultó insuficiente y fue necesario incorporar otras estrategias comunitarias y territoriales para abordar de manera integral una situación compleja que excedía el determinante biológico.

Lo novedoso de la coyuntura dejó en evidencia la necesidad de formación de los agentes de salud, ya que la pandemia puso en diálogo discursos disciplinares como los de la infectología, la epidemiología y la bioética, interrelacionados con lo social y lo cultural, entre otros. Así, desde diferentes ámbitos, como ministerios de salud nacionales y provinciales, universidades, asociaciones de profesionales, entre otros, se ofrecieron diversas propuestas de formación, dirigidas a jerarquizar el abordaje interdisciplinario y brindar herramientas de intervención en catástrofes y crisis humanitarias.

La pandemia desafió la organización del sistema de salud en general; y en particular en el ámbito de la salud mental, se evidenció la crisis y la necesidad imperiosa de superar el modelo asilar. Esto debido a la situación de vulneración de derechos de las personas alojadas en hospitales monovalentes, que las expuso a mayor riesgo de contraer el virus

por las condiciones de internación y por el deterioro en su salud a causa de la precariedad en sus condiciones de vida.

En las exposiciones relevadas se evidenciaba la preocupación por la problemática de accesibilidad a los servicios de salud mental. Los tratamientos se redujeron a la intervención médico-psiquiátrica farmacológica, ya que se suspendieron y/o redujeron todos los abordajes psicosociales, los dispositivos grupales, los talleres y las intervenciones comunitarias. Se redujo, además, la circulación y la comunicación de los usuarios internados con sus familiares y representantes legales (responsables y defensores), siendo ésta escasa, cuando no inexistente, lo que recrudeció la situación, considerando que no se autorizaban visitas. Frente a esta situación se pensaron diversas estrategias de intervención y terapéuticas que permitieran garantizar la continuidad de los tratamientos y abordajes, así como las nuevas demandas.

La modificación en la concepción del tiempo y la cotidianeidad

Ante las medidas de aislamiento preventivo instrumentadas para la contención de la emergencia sanitaria producto de la pandemia COVID-19, se asumió una perspectiva de focalización de la atención sobre las consecuencias fisiológicas de la infección, y en segunda instancia se instrumentaron estrategias de promoción -desde lo formativo y lo comunicacional- en materia de salud mental, atendiendo a las particularidades de la situación y la afectación producto de un corte abrupto en la cotidianeidad.

Ante la amenaza europea de extensión de la nueva “peste”, el gobierno argentino dispuso una medida de carácter preventivista: el aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO) en la totalidad del territorio nacional. La disposición se estableció por un plazo de 14 días; pasado ese período se evaluarían los efectos de su aplicación. Así se sucedieron los períodos de ASPO, con extensiones quincenales durante los primeros dos meses y evaluándose su alcance, aplicación y flexibilización en los meses siguientes.

En términos del impacto en la salud mental de la población, planteamos tres momentos diferenciados respecto de la temporalidad vivida durante el aislamiento.

Un primer momento que podemos ubicar como de suspensión de los tiempos. El carácter disruptivo y generalizado que la pandemia impuso como impronta, introdujo la sorpresa de una situación inesperada, pero que en el corto plazo se leyó como una condición pasajera, alejada de la realidad cotidiana del colectivo y que podía ser resuelto con un breve período de aislamiento generalizado. La cuarentena preventiva permitiría que la expansión del virus no representara una amenaza real en nuestro país. Así, la lectura que se realizó en términos colectivos versaba sobre la necesidad de atravesar un período acotado de tiempo que permitiera retomar las actividades cotidianas sin riesgo.

La suspensión, el resistir el embate de “la peste”, el guarecerse de la tormenta que se observaba como lejana, extranjera, ajena, improbable, garantizaría el retorno al desarrollo de la vida como si el virus no existiera. Se puede observar una actitud expectante, pasiva ante el desconocimiento de la situación y de sus posibles desenlaces, no se sabía qué iba a pasar, pero se esperaba que se superara el momento crítico. No había garantías respecto de la llegada de ese momento, pero la inercia permitía sostener la ilusión de lo pasajero de la catástrofe: resistir para triunfar. La suspensión respondía a la concepción del aislamiento como una instancia finita y acotada en el tiempo.

Las medidas de aislamiento implicaban la restricción de circulación y de actividades de socialización *in presentia*, sólo permitiendo el funcionamiento de lo que se determinó como “actividades esenciales”. Aquellas personas que no estuvieran habilitadas para trabajar y circular en el marco de su tarea, debían permanecer en sus domicilios; excepto para dar cobertura a sus necesidades básicas.

En esta primera instancia, lo sorpresivo de la medida ASPO, generó un acatamiento prácticamente generalizado: se dispuso la tramitación de permisos especiales de circulación y el control policial de los mismos y se recomendó la adaptación del trabajo a distancia.

Los procesos educativos y laborales bajo esta nueva modalidad, trastocaron las dinámicas de organización familiares. Por decreto de necesidad y urgencia, se indicaba una convivencia permanente y la coexistencia de las diferentes facetas de la vida cotidiana: trabajo, estudio, entretenimiento, descanso. ¿Cómo podría pensarse esto en relación con los desarrollos de Erving Goffman alrededor de lo que denominó como

instituciones totales? Este sociólogo de origen canadiense, pero que vivió y desarrolló sus estudios en Estados Unidos, escribió:

Un ordenamiento social básico, en la sociedad moderna es que el individuo tiende a dormir, jugar y trabajar en distintos lugares, con diferentes coparticipantes, bajo autoridades diferentes y sin un plan racional amplio. La característica central de las instituciones totales puede describirse como una ruptura de las barreras que separan de ordinario estos tres ámbitos de la vida. (Goffman, 1972, p. 19)

La idea de transitoriedad inicial, comenzaba a diluirse. Las sucesivas extensiones dejaban entrever un panorama incierto respecto de la posibilidad de controlar el avance de los contagios relacionados al Covid 19. El mapa del país se pintaba lentamente con los colores que representaban los casos confirmados. La indicación del teletrabajo llegó al ámbito de discusión del Congreso de la Nación, con carácter de condición necesaria de ser reglamentada. La educación virtual dejaba de ser una excepción para transformarse en una condición para el acceso a la educación. Realidad de la que no había escape y que imprimió al contexto mayor incertidumbre y un enorme esfuerzo de adaptación bajo la premisa de “tenemos que sostener las actividades sin resentirlas, pero un contexto diferente”.

Se abrían así, una infinidad de escenarios virtuales, antes impensables: lo cultural, lo educativo, lo laboral, lo terapéutico, lo sanitario, las telecomunicaciones interpersonales, lo lúdico, lo sexual. La virtualidad se convirtió en una realidad posible. Lo virtual era *la* realidad. Aquella antigua distinción entre virtual/real quedaba desdibujada en un horizonte de incertidumbre que obligaba a la adaptación de nuevas estrategias de supervivencia: ya no sólo en relación al virus, sino en torno a un nuevo modo de organización de las relaciones sociales y de producción. La realidad cotidiana se virtualizó: se llevó al plano de las relaciones a distancia (remotas, virtuales, digitales, mediatizadas por dispositivos electrónicos) el intercambio diario con aquellos contactos que excedían el núcleo conviviente.

La variable temporal, la extensión indefinida del aislamiento -devenido distanciamiento en el proceso de flexibilización de las medidas- se sumó a la simultaneidad y masividad del fenómeno -la combinación COVID-aislamiento-. En este

segundo momento, que podemos ubicar como una nueva temporalidad, se estableció la necesidad de sostener la vida tal y como había sido antes de la pandemia, en un proceso casi renegatorio de la realidad. El otro, el semejante, el vecino, el compañero de trabajo, aparecía como una amenaza, un enemigo, alguien que, en su intento por sostener algo de la dinámica de la vida, ponía en riesgo la burbuja protectora en la que cada hogar se había convertido.

Transcurridos los primeros meses, con el coronavirus como tema obligatorio de la vida cotidiana, transformando en monotemáticos los programas de televisión y las conversaciones casuales, la instalación de la problemática como una situación sostenida dio lugar a pensar en un tercer tiempo, al que dimos en llamar *nueva normalidad* - haciéndonos eco de la expresión generalizada-. Este modo de nominación lleva a pensar en un tiempo en donde los cambios que creímos transitorios, se tornan estructurales y que las coordenadas del modo en que la vida, la muerte, el mundo y nuestras cotidianidades, han cambiado probablemente para siempre. Este tercer tiempo nos obliga a duelar los modos en que hemos vivido, para intentar construir otros modos de trabajo, entretenimiento, lazo social, comunicación, dinámicas familiares, etc.

En el horizonte de esta realidad aletargada y en el contexto de la aparición paulatina de diversas manifestaciones en contra de las medidas de cuidado vinculadas al aislamiento, comenzaron a publicarse los avances de las investigaciones sobre las vacunas en proceso de desarrollo para la contención de la pandemia. Esta nueva condición facilitaría la sensación de un porvenir posible, menos traumático. Las vacunas aparecen, entonces, como una promesa inicial de una resolución posible ante lo aciago de la situación mundial en torno al nuevo virus.

El desafío de desarrollar nuevos dispositivos de intervención y/o adecuación de los existentes

Frente a las condiciones de posibilidad que habilitaban las recomendaciones epidemiológicas, la modalidad de trabajo y atención remotos se constituyeron en una forma de respuesta relativamente eficaz en diversos ámbitos. Así, el teletrabajo, la

educación virtual y la atención de la salud en algunas especialidades, prontamente formaron parte de la rutina cotidiana de gran parte de la población. En lo respectivo a las relaciones sociales interpersonales, la virtualidad ha favorecido el sostén de los contactos afectivos, permitiendo incluso continuar con algunos rituales como celebraciones, por ejemplo. En este sentido, lo “remoto” es un soporte de jerarquía en las nuevas configuraciones sociales.

Durante el primer tiempo de la declaración de la emergencia sanitaria, la disquisición respecto de los trabajos que debían considerarse como “esenciales” produjo un borramiento de la salud mental del eje de discusión, que estaba mayormente centrado en los aspectos biológicos y las consecuencias de la presencia del virus en el cuerpo orgánico. Esta anulación discursiva tuvo su correlato en el corrimiento de los profesionales de la salud mental de su campo de intervención, limitando la oferta a dispositivos telefónicos o la atención en urgencias (guardias). A esto se sumó el desigual alcance a la tecnología, que en ocasiones dificultaba la accesibilidad al sistema de salud.

Por un lado, los diferentes dispositivos ofrecidos en la virtualidad permitieron que pudieran llevarse a cabo prácticas de salud mental como una consulta o entrevista, una evaluación e incluso sostener un tratamiento ambulatorio remoto (por llamadas telefónicas, videollamadas, diferentes tipos de mensajería, plataformas online, etc.). Pero como indicamos previamente, la posibilidad de inclusión de la modalidad remota en la vida de cada quien, está determinada por las condiciones materiales de existencia. En este sentido, hubo otras estrategias de abordaje grupales e incluso intervenciones comunitarias que sufrieron modificaciones significativas en cuanto al trabajo que se venía sosteniendo.

Especial atención requiere la situación particular de los hospitales monovalentes: las condiciones de salud de las personas institucionalizadas y la convivencia estrecha que supone la estadía en una institución total, aumentaban considerablemente el riesgo. En relación a los hospitales monovalentes, las recomendaciones vertidas por diferentes organismos oficiales (Órgano de Revisión Ley 26.657, 2020; OPS, 2020a), instan a las instituciones a implementar estrategias para la disminución de la población internada, otorgando altas y cumpliendo con la premisa de la internación como último recurso terapéutico, excepcional, bajo estrictos criterios clínicos (art. 14, cap. VII, Ley 26.657).

Se pone en evidencia la proporción considerable de personas que no cuentan con las mínimas condiciones para sostener su vida por fuera de las instituciones, recrudeciendo los históricos límites de las políticas en salud mental, caracterizados por la insuficiencia de un presupuesto acorde a las recomendaciones en vías de la sustitución definitiva de los hospitales monovalentes.

Conclusión

Por último, es importante resaltar que las pandemias han adquirido diferentes particularidades según las dimensiones histórico espaciales y las formas en que cada sociedad las ha sobrellevado. Si algo tienen en común las pandemias del pasado y del presente, es que la incertidumbre aparece en primer plano porque ponen en jaque los recursos con los que las sociedades cuentan para abordarlas y puso más en evidencia las desigualdades que se atraviesan en el desarrollo del capitalismo. Siendo los procesos tecnológicos los que posibilitaron u obstaculizaron, la continuidad relativa de algunas prácticas sociales. Cabe preguntarse, si el transitar de estas pandemias, dejará marcas transitorias en los modos subjetivos y colectivos de estar en el mundo, o quizás seremos testigos de la producción de una nueva modalidad de lazo social.

Referencias bibliográficas

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales [CLACSO] (2020). Crisis, pandemia y derechos humanos. Descentralizando la emergencia: miradas regionales sobre el COVID-19 [Conferencia virtual]. Youtube. Recuperado de:

<https://youtu.be/NurhHSKasLw>

Goffman, E. (1972). *Internados: ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mazzola, R., Marques, R.M., Kremerman, M., Ramírez, B., y Bai, H. (2020). Pandemia y seguridad social en Latinoamérica: impactos y respuestas: ¿más estado de bienestar? [Conversatorio virtual]. Youtube. Fundación Friedrich Ebert, Instituto para el Desarrollo Económico y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=ln4Zt7poANQ&t=1s>

Órgano de Revisión - Ley 26.657 (2020). Resolución S.E. Nº 01/2020 [Aprueba el documento "Recomendación: internación en instituciones monovalentes de salud mental en el contexto de la pandemia por COVID-19"]. Buenos Aires, abril, 2020. Recuperado de: <https://cpsi.org.ar/contenido/wp/wp-content/uploads/2021/05/Resolucion-SE-01-2020-Recomendacion-atencion-SM-por-COVID-19-1.pdf>

Stolkiner, A. (2020). Diálogos Salud Mental en el contexto de la Pandemia: 01. Diálogo con Alicia Stolkiner [Entrevista virtual]. Youtube. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=FdKxM3WsV0>

Stolkiner, A., y Ferreyra J. (2020). Psicopatologizar la cuarentena [Artículo]. Lobo Suelto. Recuperado de: <http://lobosuelto.com/psicopatologizar-la-cuarentena-alicia-stolkiner-y-julian-ferreyra/>

ESTRATEGIAS DE CÁTEDRA EN CONTEXTO DE PANDEMIA. TRANSICIONES, IMPLICANCIAS y EMERGENTES EN LOS SEMINARIOS DE TESIS DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Benedetti, María Gracia¹²¹; Ramírez, Rosana; Caminos, Andrés.

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales.

Resumen

La ponencia busca exponer las particularidades del trabajo docente realizado en el Seminario de Tesis I y el Seminario de Tesis II, en el período de ASPO/DISPO, a partir de la contingencia del Covid- 19, durante todo el año 2020 y lo que va del 2021 que nos interpeló a pensar las nociones de subjetividad, de igualdad, de docencia, nociones que de alguna manera se vieron tensionadas en este contexto.

La pandemia encontró a la cátedra, que cuenta con una historia de quince años, un proceso de transición vinculado a la implementación del nuevo reglamento del Trabajo Integrador Final, que reemplaza a la Tesis como requisito para la graduación, y sumado a esto las contingencias que conocemos respecto a la pandemia, que nos llevaron a pensar estrategias y transformaciones en relación a la modalidad de enseñanza y aprendizaje de modo virtual. Afianzar la apropiación y uso de la plataforma Moodle, a la dinámica de trabajo del equipo, a nuevos modos de vinculación con estudiantes, etc. que se asumieron como desafíos para garantizar la continuidad del derecho a la formación universitaria.

A veinte años de la creación de la carrera es posible reflexionar en términos de momentos, contextos, rupturas en torno de la producción de conocimiento y al acompañamiento a estudiantes en la instancia final de la formación.

¹²¹ mariagbenedetti@gmail.com

Desarrollo

Para comenzar, es importante destacar la predisposición del área de informática, educación a distancia y las áreas de trabajo afín que pusieron a disposición cursos formativos para docentes, con el fin de afianzar el uso de herramientas tecnológicas para llevar adelante el cursado no presencial. Esto implicaba hasta conocer los modos más apropiados de compartir archivos y usar dispositivos virtuales para desempeñar la tarea.

Por otro lado nos invitó a reflexionar, y repensar ideas y nociones, ya que lo que pasó con la pandemia como plantea J. Alemán de alguna manera pudo reconstruir un retorno a los modos de relación con el estado, la sociedad y la comunidad (Alemán, 2020) Agregando que la particularidad de la pandemia, es que se presentó al mundo en términos bélicos, como un enemigo a derrotar, situación compleja considerando que el virus hacia su anclaje y manifestación en los ciudadanos, los propios habitantes que el estado se esmeraba por proteger eran posibles portadores y transmisores del virus. (Alemán, 2020)

Lo expresado por Alemán refleja la complejidad del escenario que junto al ASPO llevaron a tensionar las nociones de igualdad y posibilidad ya que de alguna manera enfrentaban a los sujetos con sus modos de habitar lo que sucedía, y las posibilidades subjetivas y materiales para llevar adelante la propuesta. De alguna manera estas medidas que regían para todos los ciudadanos pusieron de relieve la desigualdad en torno al modo en que cada “ciudadano” iba a llevar adelante esta tarea, ya que dentro de este contexto había personas en situación de calle, con derechos vulnerados y que generan su sustento de vida y supervivencia en condiciones de extrema vulnerabilidad y esto no era ajeno a la universidad, nos interpelaba a pensar en los modos en los que podíamos aminorar el impacto o las diferencias inertes a las subjetividades y condiciones de vida en el escenario académico.

En sintonía con este contexto y pensando en los modos en los que podíamos continuar nuestra tarea docente, es que debieron llevarse adelante estrategias institucionales para poder abordar de la mejor manera las diferencias y posibilidades de acceso a la educación y sostenimiento del trayecto académico de les estudiantes. Ya que

debieron tensionarse modos de intervención académicos y educativos que estaban presentes hace siglos en ámbito educativo (asistencia, regularidad, participación, etc) y repensar los modos de transmisión y producción de conocimiento.

De alguna manera, la situación de pandemia, nos hizo volver sobre lecturas ya transitadas de Freud, pero que siempre dejan algo nuevo, para pensar la noción de la repetición y de lo imposible. De alguna manera la noción freudiana de “imposible” planteada por Freud en 1937 (2 años antes de su muerte), en su texto ***análisis terminable e interminable***, donde propone tres profesiones imposibles: gobernar, educar y analizar. Dejando de lado de la Imposibilidad no la práctica de las mismas, al contrario, sino que la imposibilidad reafirma la vuelta (repetición) sobre ellas. Lo que tiene una connotación imposible es el encuentro con lo real de la práctica, la noción ideal de las mismas. Que tal vez, anudada a la complejidad que incrementa el contexto de pandemia, invita a pensar lógicas y posicionamientos institucionales como un intento abordar este real imposible de inscribir.

Dentro del discurso psicoanalítico entendemos que el sujeto se constituye en un vacío que no puede representarse en su totalidad por los significantes, y que el lenguaje es el agente principal de este vacío. Esto es lo que mencionamos como sujeto dividido (tachado), esta barra, este vacío es lo que está destinado a ser colmado por los Significantes que lo representan. De este modo el sujeto está convocado a imaginar una posible completud de manera fantasmática. Esta posible completud muchas veces se trastoca con la noción de la imposibilidad, por lo que se busca rearmar en relación a un ideal de familia, de escuela (educación), de universidad, de estado y los modos en los que estos se llevan adelante. Consideramos que estas nociones ideales de las instituciones fueron trastocadas en sus formas de intervenir, nos invitaron a reflexionar otros modos de pensar las instituciones y el modo en que transitamos por ellas.

En este sentido la Facultad de Humanidades y también la cátedra se dio ciertas estrategias como intento de encontrar modos de generar las condiciones de alojar y dar continuidad a los procesos pedagógicos, la práctica, transmisión y acompañamiento de les estudiantes. Sobre todo, considerando que los Seminarios de Tesis I y II son espacios que tienen el propósito y el sentido de acompañar y sostener a los estudiantes en el armado y consecución de sus proyectos de TIF, idea que se anuda a muchos

interrogantes, deseos, inquietudes que encuentran en esta instancia un momento de expresión y concreción. El contexto de pandemia y de no presencialidad, de alguna manera complejizó este escenario. No obstante, si tenemos que hacer un balance respecto de lo que implicó para nuestra cátedra, podemos reconocer que la matrícula de alumnos se incrementó en este período respecto de la de años anteriores, y el número de estudiantes que iniciaron y culminaron el cursado mediante clases virtuales, se sostuvo, tal vez en algún momento podremos pensar los motivos que llevaron a esto. Sin embargo, podemos aventurar algunas hipótesis retomando lo dicho por estudiantes; el grupo con el que trabajamos se encuentra en el tramo final de su formación, por lo tanto, cuenta con fortalezas que le permitieron afrontar una cursada con una mayor autonomía que otros estudiantes que se encuentran en los inicios de su formación, autonomía además que requiere el mismo proceso de investigación. En este sentido, contaron con más tiempo de lectura, de análisis y reflexión tomando en cuenta que en su gran mayoría nuestros estudiantes pasan largas horas viajando para concretar la presencialidad en la cursada. Consideramos que aún en la virtualidad pudimos acompañar el proceso de construcción de sus diseños de trabajo final adaptando los modos de sostener la búsqueda y el diálogo en el encuentro con ese deseo.

A la vez, dentro de todo este universo amenazante y complejo, se generaron condiciones para una tramitación simbólica de lo que acontecía, favoreciendo en la producción y escritura como un modo de bordear ese real avasallante.

Si algo tenemos que reconocer es que el confinamiento llevó la universidad a los hogares y los hogares a la universidad, en un escenario inédito, algo confuso y desafiante que al comienzo generó más incertidumbres que certezas. Sumado a que las familias, los docentes, estudiantes, también estaban bajo signos del malestar propio del contexto que se vivenciaba. Alemán al hablar del confinamiento citaba a Heidegger expresando que el sujeto en esta situación es arrojado a sí mismo. Por lo que surgen interrogantes que afectan a la condición humana. Lo más interesante de esta idea es la noción de que de alguna manera el confinamiento enfrentó la subjetividad al ser. Poniendo al sujeto frente a su propio deseo. (Alemán, 2020)

Esta idea nos llevó a pensar en la esencia del seminario de tesis, considerando que cuando se investiga, “no se trata solo de responder a un ideal académico, sino que

indefectiblemente se pone en juego un Deseo”. (Ramírez y Gallo, 2012, p. 12) En sintonía con esto es interesante lo que expresa otra autora que citamos en la cátedra, Nélida Magdalena (2004), haciendo alusión a la repetición y a lo pulsional que se pone en juego al momento de investigar: “en investigación hay dominios de búsquedas y otros que son de encuentros, aunque no siempre donde se busca, se encuentra. Además, no se busca algo si no se hubiese encontrado ya alguna vez: en la búsqueda hay repetición; en el encuentro, la contingencia del hallazgo. Dimensión pulsional que vuelve a develar lo deseante”.

Respecto a los modos de intervenir ante la pandemia y a las crudas desigualdades que ésta ayudó a visibilizar, la apuesta de la cátedra, inscripta en la política académica asumida por la Universidad y por la FHAYCS, en el sentido de dar continuidad en la no presencialidad y por medio de las plataformas moodle, capacitaciones y resoluciones de contención en la emergencia, se centró en trabajar para que estas desigualdades no trastocaran las posibilidades de sostener el tránsito académico de les estudiantes pese a las contingencias y que el derecho a la educación no se viera interrumpido.

Si entendemos que el confinamiento, como modo de enfrentar la situación de la pandemia, generó cambios y movimientos en la cotidianeidad pero también el encuentro con uno mismo, con su proyecto, sus elecciones y su deseo (Aleman, 2020), creemos posible que en la construcción del método (como camino para acceder a lo que se busca), la investigación pudo permitir encontrar alternativas para transitar esas sendas perdidas, seguir una huella, un indicio, encontrarse con un deseo de investigar, de encontrarse con cosas postergadas, mediante la producción de conocimiento y la escritura.

Referencias bibliográficas

- Alemán, J. (2020) *Pandemónium. Notas sobre el desastre*. Barcelona: Ned Ediciones.
- Freud, S. (1993 [1937]) “Análisis terminable e interminable”. Obras completas, tomo XXIII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ramírez, M., Gallo, H. (2012) *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Magdalena, N. A. (2004) “Investigación en Psicoanálisis: Del saber referencial a lo nuevo. Búsquedas y encuentros”. Recuperado de: <http://docplayer.es/6034078-Investigacion-en-psicoanalisis-del-saber-referencial-a-lo-nuevo-busqueda-s-y-encuentros-ensayo.html>

ACERCA DE ALGUNAS ESTRATEGIAS SANITARIAS EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19

Busmail, Yamil¹²²; Hernández, Martín; Barrios, Lucas; Poggio, Viviana

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Resumen

Los aspectos abordados en el presente trabajo tienen como marco el proyecto de investigación “Producción de información epidemiológica en salud mental y fortalecimiento de iniciativas comunitarias de intervención remota en salud mental ante el ASPO COVID-19 en la provincia de Entre Ríos”, seleccionado y subvencionado para su desarrollo por el Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, declarado de interés institucional mediante Resolución 0375/20 CD_FHAYCS, y acreditado e incorporado al Banco Nacional de Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social, mediante Resolución 1566/20 MCT.

La propuesta de este escrito pretende abordar sintéticamente la reconstrucción y el análisis descriptivo de las estrategias sanitarias llevadas adelante para la gestión de la emergencia por la pandemia COVID-19. La tarea se centró en el rastreo y análisis de documentos públicos del Estado nacional y provincial: leyes, decretos, resoluciones y normativas publicadas en el Boletín Oficial.

En la presentación del trabajo nos centraremos en dos herramientas que fueron claves en el abordaje de las estrategias sanitarias desarrolladas:

- la Emergencia Pública Nacional declarada mediante la Ley 27541, en diciembre de 2019, y su ampliación en materia sanitaria en virtud de la pandemia por COVID-19;
- la creación del Comité de Organización de Emergencia en Salud -COES- provincial -Resolución 0633/20 MS-.

Ambas herramientas nos permitirán analizar la pregunta acerca del rol del Estado como responsable y garante del derecho a la protección de la salud de la población y la

¹²² yamilbusmail@gmail.com

importancia de la coordinación y articulación de nación-provincia en el desarrollo de políticas sanitarias.

Desarrollo

Marco legislativo y contexto sociopolítico

En la fecha 24 de febrero de 2020 la Misión Conjunta OMS-China sobre la COVID-19 da a conocer sus principales conclusiones de trabajo. Esta misión se organizó el 16 de febrero, conformada por 25 especialistas nacionales e internacionales que garantizaran la mejor experticia, todos de diferentes procedencias y especialidades. En su informe, la misión plantea que “«gran parte de la comunidad mundial todavía no está preparada, ni en mentalidad ni materialmente, para aplicar las medidas que se han ejecutado en China para contener la COVID-19»” (OMS). Dentro de las medidas mencionadas se pone de relieve la importancia de aplicar rápidamente y a gran escala medidas de acción no farmacológicas, como “la detección y aislamiento de casos, el rastreo y seguimiento de contactos y su puesta en cuarentena (...)” (OMS): estas medidas están destinadas a reducir la velocidad de transmisión y la proporción de población infectada. Estas intervenciones varían de acuerdo a su intensidad y aplicación, oscilando entre cuarentena, aislamiento, distanciamiento social y confinamiento (Freedman, citado por Paz-Noguera, 2020).

En la Actualización de la estrategia frente a la Covid-19, con fecha 14 de abril de 2020, la OMS reordena los objetivos propuestos en base a la evolución de la situación y agrega un apartado destinado a la transmisión comunitaria, definiendo que de producirse la misma se considera necesario “adoptar medidas excepcionales para contenerla lo antes posible y regresar al estado estable de bajo nivel de transmisión o de ausencia de transmisión” (OMS, 2020, p.9). La OMS dictamina que “las autoridades deben adoptar y adaptar inmediatamente medidas de distanciamiento físico y restricciones de movimiento a nivel de la población (...) para reducir la exposición y contener la transmisión” (OMS, 2020, p.10). Las Estrategias no farmacológicas de salud constituyen medidas de restricción y control al movimiento de los ciudadanos como forma de respuesta excepcional a una situación excepcional.

En nuestro país, el gobierno nacional hizo hincapié en estas políticas públicas sanitarias como centro de su estrategia frente al Covid-19: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y su posterior evolución hacia el Distanciamiento Preventivo Social y Obligatorio (DISPO). El 12 de marzo de 2020, mediante el Decreto N° 260/2020 de Necesidad de Urgencia (DNU), el Estado Argentino notifica a su población acerca de la pandemia declarada por la OMS. Surgió así el ASPO como primera acción preventiva, que implicó en este primer momento, la obligación de aislamiento durante catorce días a quienes revistan la condición de “Caso sospechoso” y a quienes hubieran reportado historial de viaje a “zonas afectadas”, o bien estado en contacto con casos confirmados o probables de COVID-19. Además, la suspensión temporaria de vuelos internacionales de pasajeros provenientes de “zonas afectadas” durante el plazo de treinta días. Asimismo, se estableció la obligación en todo el territorio, de reportar la aparición de síntomas como un método de vigilancia epidemiológica. Posteriormente y ante una atenta vigilancia de la evolución de la situación, el 16 de marzo se decreta la prohibición de ingreso al territorio Nacional desde las fronteras terrestres para, finalmente, el 19 de marzo se decreta el ASPO, desde el 20 al 31 de marzo, fundamentando:

Que nos encontramos ante una potencial crisis sanitaria y social sin precedentes, y para ello es necesario tomar medidas oportunas, transparentes, consensuadas y basadas en las evidencias disponibles, a fin de mitigar su propagación y su impacto en el sistema sanitario.

Que, toda vez que no se cuenta con un tratamiento antiviral efectivo, ni con vacunas que prevengan el virus, las medidas de aislamiento y distanciamiento social obligatorio revisten un rol de vital importancia para hacer frente a la situación epidemiológica y mitigar el impacto sanitario del COVID-19. (DNU 297/2020)

El establecimiento de estas medidas buscaba prevención y cuidado de la población frenando la propagación del virus y preparar al sistema sanitario para adecuarlo a las condiciones necesarias frente al eventual y creciente aumento de demandas por contagios y situaciones de sintomatologías críticas.

Ahora bien, la situación de “Emergencia Sanitaria” en la cual se sustentan las decisiones excepcionales tomadas desde el Poder Ejecutivo Nacional en relación a la Pandemia de Covid-19 tienen su punto de inicio en un contexto anterior: la sanción de la Ley 27.541, denominada “LEY DE SOLIDARIDAD SOCIAL Y REACTIVACIÓN PRODUCTIVA

EN EL MARCO DE LA EMERGENCIA PÚBLICA”, publicada en el boletín oficial el día 23 de diciembre de 2019. Dicha legislación determina en su artículo 1:

Declarase la emergencia pública en materia económica, financiera, fiscal, administrativa, previsional, tarifaria, energética, sanitaria y social, y delegase en el Poder Ejecutivo nacional, las facultades comprendidas en la presente ley en los términos del artículo 76 de la Constitución Nacional, con arreglo a las bases de delegación establecidas en el artículo 2°, hasta el 31 de diciembre de 2020.

El artículo anteriormente citado dota al Ejecutivo Nacional de facultades extraordinarias para hacer frente a un contexto de crisis económica, dotándolo de las delegaciones siguientes (art.2):

- Crear condiciones para asegurar la sostenibilidad de la deuda pública, la que deberá ser compatible con la recuperación de la economía productiva y con la mejora de los indicadores sociales básicos.
- Reglar la reestructuración tarifaria del sistema energético con criterios de equidad distributiva y sustentabilidad productiva y reordenar el funcionamiento de los entes reguladores del sistema para asegurar una gestión eficiente de los mismos
- Promover la reactivación productiva, poniendo el acento en la generación de incentivos focalizados y en la implementación de planes de regularización de deudas tributarias, aduaneras y de los recursos de la seguridad social para las micro, pequeñas y medianas empresas
- Crear condiciones para alcanzar la sostenibilidad fiscal.
- Fortalecer el carácter redistributivo y solidario de los haberes previsionales considerando los distintos regímenes que lo integran como un sistema único, con la finalidad de mejorar el poder adquisitivo de aquellos que perciben los menores ingresos.
- Procurar el suministro de medicamentos esenciales para tratamientos ambulatorios a pacientes en condiciones de alta vulnerabilidad social, el acceso a medicamentos e insumos esenciales para la prevención y el tratamiento de enfermedades infecciosas y crónicas no transmisibles; atender al efectivo cumplimiento de la ley 27.491 de control de enfermedades prevenibles por vacunación y asegurar a los beneficiarios del

Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados y del Sistema Nacional del Seguro de Salud, el acceso a las prestaciones médicas esenciales.

- Impulsar la recuperación de los salarios atendiendo a los sectores más vulnerados y generar mecanismos para facilitar la obtención de acuerdos salariales.

La ley 27.541 es el instrumento normativo sobre el cual el ejecutivo nacional se ampara luego para adjudicarse las facultades en las tomas de decisiones y políticas orquestadas como estrategias frente a la Covid-19. Es así que, ya en dicho texto normativo, existe un apartado dedicado a la emergencia sanitaria, donde se destaca el rol protagónico del Ministerio de Salud de la Nación como ente rector de las medidas a ser tomadas en pos de lograr un mejoramiento de la situación: se le adjudica la capacidad de dictaminar normas aclaratorias y complementarias (art.65); conformar y convocar al Consejo Nacional Consultivo en Salud a fin de implementar acciones para paliar las necesidades básicas de atención en Salud (art.67) y a implementar en el ámbito del Consejo Federal de Salud un Plan Federal de Salud que promueva el acceso equitativo y de calidad en la atención de la salud de la población (art.68). A su vez, esta legislación establece diversos mecanismos para que el Ministerio de Salud financie sus acciones en el marco de la Emergencia Sanitaria (art. 70, 71,72).

El hecho de que en nuestro país los DNU referidos a las medidas de ASPO y medidas complementarias para sostener el mismo, sean instrumentalizados a partir de un estado de “Emergencia Pública”, que ya había sido previamente decretada por ley, da cuenta del proceso de crisis sostenida que el país viene atravesando y sobre el cual la Pandemia irrumpe, dificultando aún más la precaria situación social, económica y sanitaria.

En la caracterización de las medidas adoptadas para hacer frente a la pandemia COVID-19, en la provincia de Entre Ríos hemos de ubicar la creación del Comité de Organización de Emergencia en Salud (COES) provincial.

La creación del COES surge a partir de la participación de representantes del Ministerio de Salud de la Provincia de Entre Ríos, durante su segunda sesión ordinaria del Consejo Federal de Salud (CoFeSa), en la ciudad de Córdoba a los 27 días del mes de febrero de 2020. Este organismo se crea a través de la Ley Nacional 22.373, el 13 de Enero de 1981, estableciendo sus objetivos en su artículo N° 2 de los que mencionamos:

a) la apreciación de los problemas de Salud comunes a todo el país. De los de cada provincia y de cada región en particular;

b) la determinación de las causas de tales problemas;

c) el análisis de las acciones desarrolladas y la revisión de las concepciones a que respondieran, para establecer la conveniencia de ratificarlas o modificarlas;

d) la especificación de postulados básicos, capaces de caracterizar una política sectorial estable de alcance nacional y la recomendación de los cursos de acción aconsejables para su instrumentación.

e) la compatibilización global de las tareas inherentes a la diagramación y ejecución de los programas asistidos, conducidos por la autoridad sanitaria nacional y la de cada jurisdicción a fin de lograr coincidencias en los criterios operativos, en la aplicación de los recursos disponibles y en la selección de métodos de evaluación, estimulando la regionalización y/o zonificación de los servicios;

f) contribuir al desarrollo de un sistema federal de Salud. (Art. 2, Ley Nacional 22.373 el 13 de enero de 1981).

En este sentido, la función principal del CoFeSa es generar articulaciones entre las distintas provincias, a fin de dar respuestas mancomunadas a las problemáticas en Salud que se atraviesan en todo el territorio nacional. Cada provincia participa de estas sesiones para plantear oportunamente el diagnóstico situacional de cada territorio y sus dificultades sanitarias.

En el acta de la sesión del 27 de febrero de 2020, se aborda la problemática de la pandemia por COVID-19: se informa y da cuenta desde el Ministerio de Salud de la Nación ante los Ministerios Provinciales, sobre el avance de esta enfermedad en el resto del mundo y de las decisiones políticas que cada Estado ha ido incorporando. Siendo esta sesión fundamental para plantear el comienzo de ciertas políticas nacionales en torno a la preparación de los sistemas de salud ante el COVID-19:

el peor escenario lo tendremos entre abril y junio, por lo que todo indica que hay que crear un COE (Comité de Organización de Emergencia), donde se cuente personas de punto focal de cada programa importante de cada Ministerio importante y que transmita a su provincia. (Acta COFESA_02 27/02/20)

Es en este sentido, que luego de la sesión del CoFeSA -y por su recomendación- la provincia de Entre Ríos hace uso del Art. 8¹²³ de la Ley Nacional 22.373 para crear el COES provincial el 2 de marzo de 2020 (incluso antes del establecimiento del primer DNU 274/20 que dispone la prohibición del ingreso al país y el DNU que establece el ASPO con fecha el 20 de marzo donde se hace efectiva la disposición del ASPO, restringiendo la circulación. A partir de allí, el COES provincial se encargará de ir detallando las medidas a seguir en Entre Ríos, tomando como referencia las definiciones nacionales.

El COES se crea con la necesidad de afrontar con eficiencia la coyuntura epidemiológica-sanitaria, siendo su objetivo primario el poder funcionar como organismo articulador para definir acciones inmediatas y urgentes en todo el territorio provincial: recabar y suministrar datos e información técnica oportuna para remitir a las autoridades con el fin de definir medidas y acciones coordinadas; para el control de los emergentes sanitarios de la provincia, asesorando y determinando protocolos de actuación con criterio médico, técnico y científico.

Tiene a su cargo la implementación de protocolos, la información sobre la vigilancia epidemiológica, de laboratorio; también para solicitar la selección y compra de medicamentos, insumos y elementos tecnológicos o de bioseguridad necesarios para afrontar la pandemia.

Desde el COES se puede realizar el seguimiento de la evolución de la enfermedad y controlar el cumplimiento de las guías de diagnóstico y tratamiento, para monitorear el avance de la pandemia en la provincia de Entre Ríos. Está facultado para actuar en forma conjunta con las autoridades municipales, federales, locales, ONG, instituciones intermedias, medios de comunicación. Tiene también la función de transmitir un mensaje claro, correcto y preciso sobre las medidas de prevención, acción y manejo responsable de la situación epidemiológica.

Las decisiones y medidas políticas tomadas por el COES se expresaban a través de los Documentos de este mismo organismo. Dentro de los dictámenes que, ejecutados,

¹²³ Los integrantes del Consejo podrán concertar entre sí la constitución de comités especiales para el estudio de determinados asuntos, en razón de los temas y/o de su trascendencia regional, a efectos de facilitar el cumplimiento de los fines indicados en el artículo 2º., dando oportuna cuenta de ello a la presidencia del Cuerpo y manteniéndola informada de la realización y resultado de dichos estudios. (Art. 8, Ley Nacional 22.373 el 13 de Enero de 1981)

podemos señalar, como uno de los más valiosos, los establecidos en el DCOES037 que se basa en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y su Protocolo Facultativo, Ley Nacional 26.378, que goza de jerarquía constitucional mediante Ley Nacional N° 27.044, y establece ciertas excepciones para la circulación durante el ASPO para las personas y usuarios con discapacidad, así como con su Acompañantes o profesionales intervinientes. Es importante resaltar que estas medidas, adoptadas por el COES, continúan una voluntad política de reconocimiento de los derechos de los usuarios y personas con discapacidad que se estructuró desde Nación para que cada provincia, utilizando los recursos y haciendo análisis de su situación epidemiológica particular, evalúe los modos de implementación, recuperando y atendiendo demandas poblacionales concretas.

Parece oportuno señalar que, el pasaje del ASPO al DISPO, en nuestra provincia, fue en concordancia con el establecimiento de esta medida en todo el territorio nacional sustentado en el DNU 520/20, que permitía la flexibilización de las restricciones de circulación.

El DISPO implicó la apertura y una mayor permeabilidad para la circulación de ciudadanos favoreciendo bienestar psicofísico, económico y laboral; la clasificación en zonas de contagio permitió ir tomando decisiones en relación a las restricciones que debían realizarse, analizando los datos del avance de la pandemia, es decir, el aumento de casos, y las condiciones sanitarias posibles para dar respuesta a los tratamientos por COVID-19.

Podríamos indicar que el establecimiento del DISPO como medida Nacional para habilitar la circulación de personas en nuestro país, aun cuando la Pandemia por COVID-19 no ha finalizado, intenta brindar cierto marco de estabilidad a los ciudadanos. En este sentido, permitió proyectar algunas políticas locales teniendo en cuenta la situación epidemiológica zonal, pudiendo permitir y restringir la circulación según cada caso.

Observamos que el levantamiento de las restricciones, a través del DISPO, claramente traería un aumento considerable en la curva de contagio, lo que realza la necesidad de tener un sistema sanitario acorde para dar respuestas al avance de la pandemia. Sin embargo, la situación de encierro para el cuidado de los ciudadanos, se hizo insostenible en aspectos económicos y laborales y también en términos de la Salud Mental de la población, por ello la respuesta política hallada por el Estado fue generar

una clasificación de zonas epidemiológicas y brindarle la autonomía a organismos como el COES, con la función de monitorear el avance de la pandemia llevando un registro semanal del aumento de casos. Ello ha sido fundamental para decidir qué medidas tomar intentando favorecer a la población y contener la pandemia.

Referencias bibliográficas

- CoFeSa (2020) Acta COFESA_02 27/02/20 Disponible en:
<https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-11/acta-cofesa-02.pdf>
- OMS (2021). Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19. Recuperado de:
<https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>
- OMS (2020). STRATEGIC PREPAREDNESS AND RESPONSE PLAN. 2019 Novel Coronavirus (2019-nCoV). 03/02/2020. Recuperado de: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/srp04022020.pdf?sfvrsn=7ff55ec0_4
- OMS (2020). PAUTAS PARA LA PLANIFICACIÓN OPERATIVA DE LA PREPARACIÓN Y LA RESPUESTA DE LOS PAÍSES. Plan estratégico de preparación y respuesta para la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19). 12/02/2020. Recuperado de:
<https://www.paho.org/es/documentos/plan-estrategico-preparacion-respuesta-para-enfermedad-por-coronavirus-2019-covid-19>
- OMS (2020). ACTUALIZACIÓN DE LA ESTRATEGIA FRENTE A LA COVID-19. 14/04/2020. Disponible en: https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/covid-strategy-update-14april2020_es.pdf?sfvrsn=86c0929d_10
- Paz-Noguera B., A (2020). Tendencias de los diseños de políticas públicas sanitarias para la pandemia Covid-19 en América Latina. *Univ. Salud. Suplemento1: Especial Covid-19. 2020 22(3):327-339*. DOI: <https://doi.org/10.22267/rus.202203.205>
- LEY DE SOLIDARIDAD SOCIAL Y REACTIVACIÓN PRODUCTIVA EN EL MARCO DE LA EMERGENCIA PÚBLICA. Ley 27541. Boletín Oficial de la República Argentina. Buenos Aires, lunes 23 de diciembre de 2019. Disponible en: https://s3.arsat.com.ar/cdn-bo-001/suplementos/2019/12/23/primera-seccion_23-12-2019_suplemento-1.pdf

EL PROCESO GRUPAL Y LAS NUEVAS COTIDIANIDADES

Elizalde Cintia¹²⁴, Percara María José, Robledo Inés

Cooperativa de Trabajo Tramas Ltda.

Resumen

La inesperada pandemia y consecuentes repercusiones, han generado un quiebre en la cotidianidad rompiendo su carácter naturalizador; dónde lo inédito, lo incógnito e impredecible atravesó cada una de nuestras actividades diarias, relaciones y vínculos.

Como Cooperativa de Trabajo, que brinda servicios en Salud Mental, buscamos de inmediato la manera de acompañar y acompañar-nos, frente a dicha situación, pensando y gestionando alternativas posibles para continuar con los abordajes brindados hasta el momento.

En ese contexto, el grupo Innovatres -espacio terapéutico- no fue ajeno, y si bien ya era un grupo constituido con un trayecto colectivo recorrido; la irrupción de la pandemia y sus derivados generó un cambio radical del escenario, por lo tanto, debíamos también, encontrar el modo propicio para dar continuidad.

En esta nueva cotidianidad comenzaron a resonar algunas preguntas cruciales para nuestra existencia grupal; ¿para qué continuar reuniéndonos?, ¿cómo continuar reuniéndonos?, ¿es posible ser grupo sin presencialidad? En principio fueron más dudas que certezas, múltiples puntos de vista y necesidades singulares fueron dilatando el reencuentro.

Aquellas preguntas que resonaban, podrían parecer -desde afuera- fáciles de contestar; pero esta nueva realidad incomodaba, movía de lugar una idea o un hacer posible y dejaba atrás lo hecho. Las producciones colectivas y los encuentros cara a cara se ponían en pausa; y con ello, lo conocido, dejándonos frente al desafío de lo nuevo.

Pero si hay algo que caracteriza al grupo Innovatres, es la capacidad de adaptación, transformación y resiliencia; por eso es que -después del impacto inicial- se inventó un

¹²⁴ cintia_elizalde@hotmail.com

nuevo espacio -virtual- que fue de inmediato apropiado, habitado y transitado, dónde se alojaron los temores, los deseos, las ideas; dando lugar a la creatividad y el devenir colectivo.

Desarrollo

1. *¿Desde dónde partimos?*

Como equipo interdisciplinario de salud y con la responsabilidad ética que la función conlleva, nos encontramos continuamente repensando nuestras prácticas profesionales, con el objetivo de identificar e implementar todos los medios -o recursos- que se encuentren a nuestro alcance para brindar múltiples alternativas de abordaje.

En este modo de accionar, generalmente, partimos desde diferentes interrogantes que nos interpelan a la hora de pensar o generar un espacio, propuesta, idea o deseo. Como resultado de estos procesos de reflexión interna de la Cooperativa Tramas, surge -entre otras cosas- la incorporación del dispositivo grupal en el cual se basa el presente trabajo. El mismo se inicia a partir de la siguiente pregunta:

¿Qué estrategias complementarias a la atención individual pueden desarrollar los equipos de profesionales que trabajan con personas y familias en tratamiento por situaciones de sufrimiento subjetivo?

Desde una perspectiva compleja de comprensión de las situaciones de sufrimiento subjetivo, el equipo de Tramas¹²⁵ considera la importancia de crear y sostener espacios grupales para el apoyo, acompañamiento, seguimiento, tratamiento y monitoreo a personas en dichas circunstancias.

¹²⁵ Tramas es una cooperativa de trabajo que ofrece servicios de atención en salud mental, de acuerdo a la concepción de la Ley Nacional de Salud Mental (N°26657). Brinda asistencia ambulatoria a personas, grupos de personas que estén transitando por problemáticas subjetivas; como así también, a instituciones que demanden los servicios que ofrece la cooperativa.

En nuestro recorrido clínico-comunitario observamos cierta tendencia a la individualización de la situación de sufrimiento subjetivo que empuja a las y los sujetos en esta situación a una profunda segregación de sus lazos, al tiempo que la pérdida de espacios donde tejer otros nuevos. De allí entendemos la importancia estratégica de la creación de propuestas grupales para el alojamiento subjetivo y el tratamiento colectivo de las situaciones clínicas comunitarias abordadas.

El grupo, considerado como un dispositivo de atención y tratamiento en salud mental, puede ofrecer espacios privilegiados para la comprensión, favorecimiento de nuevos lazos y tratamiento colectivo de la situación de sufrimiento subjetivo. Cuando hablamos de grupo, hacemos referencia a un espacio de cuidado, contención, escucha y por sobre todo a la posibilidad de crear/ reforzar vínculos sociales, que permitan transitar con un Otro los diferentes procesos terapéuticos, en un marco de confianza y respeto mutuo en continua interacción con referentes terapéuticos; quienes serán encargados de encauzar los decires, sentires y acciones que vayan emergiendo en el espacio.

El propósito central de los talleres es dar continuidad y consolidar el proceso terapéutico de las personas usuarias que vienen trabajando con el equipo de profesionales de Tramas, a través del desarrollo de actividades artísticas, de comunicación e integración; en coordinación con el equipo de referencia. En otros términos,

La propuesta es suponer que, durante la realización de una actividad con la participación de materiales, técnicas y herramientas, estamos abriendo un campo de comunicación, un campo virtual de significaciones del que conocemos unos pocos elementos y desconocemos la mayoría, especialmente en sus efectos (Paganizzi, 1997, p. 26).

Desde esta perspectiva ético-clínica, el acento no está puesto en la patología sino en el potencial de autonomía y creación de cada sujeto, principalmente en andamiar la singularidad de los modos de sostener y desarrollar lazos de cada integrante, así como también potenciar los procesos creativos en los ámbitos por los que transitan.

2. Una experiencia grupal

En agosto del año 2019, se da lugar a la propuesta de espacio grupal, convocando a algunas personas usuarias de Tramas con el objetivo de co-construir dicho espacio en función a los intereses y deseos colectivos. En el mes de septiembre se concretan los primeros encuentros donde se pone en juego una propuesta inicial de componer entre quienes participaban “un objeto, una canción, una poesía...”

Iniciamos este viaje, con la producción de máscaras, un “hacer” que nos permitió generar condiciones para conocernos e ir armando una trama grupal, pasamos por instancias lúdicas hasta llegar a la escritura espontánea y la lectura colectiva de trazos literarios. Fue así, como encuentro tras encuentro, se renovaba la intención de encontrarnos -reunirnos- para transitar otras formas de estar, pensar y sentir nuestras experiencias cotidianas; experiencias que -se volvieron- “material para la creación singular y colectiva”.

Y en ese tránsito colectivo-creativo, se fueron combinando prácticas, sentidos, objetivos, estados y saberes; que gestaron la identificación y el nombramiento de esta experiencia: *“Personas creativas que se encuentran de infinitas maneras poniendo en movimiento los deseos”*, marcando un nacimiento significativo de INNOVATRES, conformado por personas usuarias y profesionales de la salud mental, con la participación de estudiantes de la carrera de la Lic. en Terapia Ocupacional desde los inicios del espacio grupal¹²⁶.

La inesperada pandemia y consecuentes repercusiones, han generado un quiebre en la cotidianidad rompiendo su carácter naturalizador; dónde lo inédito, lo incógnito e impredecible atravesó cada una de nuestras actividades diarias, relaciones y vínculos.

En ese contexto, el grupo Innovatres no fue ajeno, y si bien ya era un grupo constituido con un trayecto colectivo recorrido; la irrupción de la pandemia y sus derivados generó un cambio radical del escenario.

¹²⁶ El tránsito de las/los estudiantes se da en duplas de trabajo por un período de tres meses de duración, con una rotación permanente a lo largo del año.

En esta nueva cotidianidad comenzaron a resonar algunas preguntas cruciales para nuestra existencia grupal; ¿para qué continuar reuniéndonos?, ¿cómo continuar reuniéndonos?, ¿es posible ser grupo sin presencialidad? En principio fueron más dudas que certezas, múltiples puntos de vista y necesidades singulares fueron dilatando el reencuentro.

Aquellas preguntas que resonaban, podrían parecer -desde afuera- fáciles de contestar; pero esta nueva realidad incomodaba, movía de lugar una idea o un hacer posible y dejaba atrás lo hecho. Las producciones colectivas y los encuentros cara a cara se ponían en pausa; y con ello, lo conocido, dejándonos frente al desafío de lo nuevo.

La nueva cotidianidad implicaba una urgente familiarización con las nuevas tecnologías, los desafíos de contar con los dispositivos electrónicos y conexión a internet, aprender a utilizar las plataformas necesarias, encontrar espacios físicos que propicien la actividad, asimilar la realidad virtual, experimentar nuevas formas de vincularse, de ser y estar.

Pero si hay algo que caracteriza al grupo Innovatres, es la capacidad de adaptación, transformación y resiliencia; por eso es que -después del impacto inicial- se inventó un nuevo espacio -virtual- que fue de inmediato apropiado, habitado y transitado, dónde se alojaron los temores, los deseos, las ideas; dando lugar a la creatividad y el devenir colectivo.

En este escenario, la virtualidad, que en un principio había desatado temores e interrogantes, nos brindó la posibilidad de explorar nuevos horizontes lejos de lo conocido, se tornó un potenciador del proceso grupal, favoreció un crecimiento individual y colectivo para quienes integran el grupo Innovatres.

La virtualidad de la mano con la creatividad, desencadenaron la eliminación simbólica de los límites y estructuras conocidas hasta el momento, fomentando la incursión por nuevas actividades, creaciones de títeres, monólogos, historias colectivas, collages, producción fotográfica; múltiples formas de expresarnos, conectarnos y acompañarnos en la cotidianidad de una nueva realidad.

El espíritu grupal forjó encuentro tras encuentro una identidad característica muy perceptible en cada reunión y construcción colectiva, que deviene en múltiples sentires,

estares, pensares. Una identidad rizomática que permite producciones subjetivas donde la invención es el motor del bienestar. Esta misma identidad nos cobija, nos respalda y hoy nos empuja a encarar nuevos desafíos. Posicionarnos desde aquí, significa entonces, hablar de grupo como una capacidad de multiplicidad pura, de desplegar su creatividad con otros y otras.

En la actualidad, llevamos 15 meses encontrándonos de manera virtual, como se enunció anteriormente encarando nuevos desafíos, dentro de los cuales se encuentra la creación, edición y publicación de un diccionario propio, que surge de la necesidad de re-significar las resonancias de nuestros encuentros, continuar problematizando lo establecido y con el deseo de transmitir e inspirar a otros/as a realizar lo mismo. Dicho diccionario se prevé publicar, con el objetivo de sensibilizar y visibilizar otra cara de la Salud Mental, la importancia de los dispositivos grupales y el recurso de la creatividad como elementos fundamentales en la promoción de salud.

Las diferentes dinámicas pensadas y creadas en situación; nos fueron desafiando. Los procesos creativos; en la heterogeneidad en sus formas y con sus múltiples materiales, técnicas y herramientas nos permitieron la materialización de esas ideas-deseos; en un -espacio-tiempo- en donde fuimos encontrando esos “puntos de -coincidencias-” que nos iban enlazando; con sus - diálogos, silencios, ausencias, detenciones, expectativas - que delineaban -próximos posibles-; transformándose en -un territorio- Territorio seguro pero retador, que propone constantemente situaciones de conflictividad que implican para su resolución, el ejercicio de la comunicación asertiva, reflexionar sobre posibles escenarios, proponer alternativas, generar consensos, brindar y aceptar sugerencias, tolerar la espera y la frustración, aprender a encontrarnos en la diversidad; entre otras cosas, por lo tanto las resonancias no sólo son al interior del grupo, sino que también en relación al contexto de cada sujeto, ya que se genera un fortalecimiento de la comunicación y de los vínculos.

Hoy el “escribir” nos permite salir de los lugares conocidos. La escritura se volvió el **entre** que potencia los encuentros y los afectos que allí se producen. Salpicados/as por los distintos estilos individuales fuimos encontrando una forma de escribir -con sus pausas, cadencias, intensidades- que se combinaron e hicieron cuerpo, conectando al

mismo tiempo con cada una de las personas que integran Innovatres. Una escritura, por momentos espontánea y por otros, detenida- reflexiva y colectiva.

Este uso del lenguaje artístico y el proceso creativo, se establece como intervención terapéutica ya que, a raíz de ello, se expresan acontecimientos y vivencias personales, se construyen significados y desarrollan procesos, a través de la repetición, asociación libre, la transferencia y contratransferencia, expresión de deseo y puesta en juego de las subjetividades individuales en contexto grupal.

3- El rol del profesional de la salud, como coordinador de grupo

En este caso, el rol de las coordinadoras del espacio, es fundamental para la transformación de una actividad artística en una intervención terapéutica, para el despliegue de relaciones horizontales, donde habitar la diversidad y construir a partir de ella. Innovatres es co-coordinado, por tres profesionales de Cooperativa Tramas, quienes mantienen un rol que se caracteriza por ser fijo, dinámico y a su vez alternado; es decir que es fijo, entendiendo que a través del mismo se estructura el encuadre y las condiciones relacionadas a las variables más externas, por ejemplo: comunicación con los equipos que acompañan a cada participante, facilitar la presencia de quienes participan en cada encuentro, gestionar insumos necesario y vinculaciones con otras instituciones/personas en caso de ser necesarias, cuestiones fundamentales para mantener la estructura del espacio. Por otro lado podemos decir que es dinámico, en tanto que las coordinadoras, interpretan constantemente las necesidades grupales para intervenir de manera asertiva generando retroalimentación, fomentando una actitud crítica y valorativa del propio proceso, bajo un principio de responsabilización y transformación continua como tarea principal, que a su vez se complejiza al movilizar la comunicación, ofrecer caminos alternativos, fomentar la construcción de una meta común, distribuir liderazgos, facilitar la cooperación, mantener una atmósfera grupal que propicie la participación de todos y todas, sin perder de vista las particularidades individuales, ya que el acento está puesto en el potencial de autonomía y creación de cada sujeto, dentro del grupo. Como coordinadoras, nuestra detención está ahí en las

producciones del grupo, estimulando las invenciones, contagiándonos del despliegue de nuestra capacidad creadora. Por último, hablamos de alternancia, ya que todas las coordinadoras, a su vez, son parte activa del grupo y la producción colectiva, por lo tanto, se van alternando los momentos de co-coordinación, con los de participación pura desde la creatividad, según el devenir del grupo en cada encuentro. En otras palabras, las coordinadoras no ejercen el rol como agentes externos, como una “Otridad” que lee el proceso desde afuera, sino que son integrantes del mismo, lo que implica una constante oscilación en las funciones.

Cada grupo es único e irrepetible, al igual que su producción, ya que la misma es el resultado de múltiples factores interactuantes en un momento dado, por lo tanto, el desarrollo del grupo y de sus objetivos o proyectos es impredecible, en este punto la flexibilidad y capacidad de adaptación de quienes coordinan y participan es fundamental para su mantenimiento. Hasta aquí, hemos intentado transmitir un tramo del recorrido del grupo, como espacio terapéutico, frente a un contexto inédito e impredecible, no obstante, queremos destacar que no se trata de un proceso concluido, sino de una experiencia mutante, abierta y en movimiento.

A modo de cierre, les convidamos unos fragmentos que hablan de la experiencia de los integrantes del grupo Innovatres, que ponen en tensión a los procesos creativos con la salud mental, evidenciándose la importancia de recuperar la potencia de los procesos creativos en el bienestar de las personas con algún sufrimiento subjetivo; donde nuestra capacidad de creación nos sostiene y sostienen estos procesos.

“Lugar de encuentro, de descubrimiento desde lo creativo...con otros se me hace más fácil descubrir...divertido...escape de la realidad por un rato...contenido novedoso”

“Romper con mi rigidez. El devenir no tiene que cerrar por todos lados.”

“Abrir mi cabeza y romper estructuras”

“Me hace bien trabajar con gente, me divierto”

“Es un permiso que nos damos para ser distintos, salir del acartonamiento”¹²⁷

Referencias bibliográficas

Paganizzi, L (1997). *Actividad, lenguaje particular*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

¹²⁷ Fragmentos de integrantes de Innovatres, ante la pregunta “¿de qué me di cuenta en este proceso?”.

BREVE DESCRIPCIÓN MEDIÁTICA DEL COVID-19 DURANTE EL ASPO

Escobar, Laureano¹²⁸; Turriani, Martín

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

Resumen

El siguiente trabajo presenta un análisis acotado del modo en que sitios digitales de noticias nacionales y de la provincia de Entre Ríos, desarrollaron el tratamiento de la información en torno a la pandemia por Covid-19, entre el 20 de marzo y el 30 de octubre del 2020. Cabe decir que, lo que aquí se compartirá es un apartado que compone la investigación: “Producción de información epidemiológica en salud mental y fortalecimiento de iniciativas comunitarias de intervención remota en salud mental ante el ASPO COVID-19 en la Provincia de Entre Ríos”.

El análisis que se comparte es de carácter preeminentemente descriptivo, utilizando la observación directa como instrumento de medición, ajustada a criterios de periodicidad establecidos de modo ad hoc. Los medios seleccionados: La Nación, Página 12 (nacionales) y Análisis de la Realidad (provincial), cuentan con un significativo tráfico de visitas y representan a priori, por su perfil histórico y por su línea editorial, una diversidad de perspectivas.

La línea exploratoria de este trabajo, que se sustenta en un relevamiento de medios, breve y acotado, pretende trazar una panorámica del modo en que se abordaron mediáticamente las situaciones asociadas a covid-19 tanto a nivel nacional, como provincial, y de este modo establecer comparaciones y generar lecturas posibles.

¹²⁸ laureanomartin@gmail.com

Desarrollo

Introducción

¿Por qué es importante dar cuenta de la presentación de noticias sobre Covid19 en los medios Digitales? Como dice Manuel Castells “La tecnología es cultura material. Se produce en el curso de un proceso social, dentro de un entorno institucional particular y sobre la base de las ideas, los valores, los intereses y el conocimiento de sus creadores originales y sus continuadores”. En el proceso de consumo noticioso, tanto el medio original como sus usuarios, son parte fundamentales del acto. El insumo periodístico es publicado, leído y resignificado por el lector que lo adapta y posiblemente lo comparta.

Y el acto de lectura de consumo de medios, tiene una particularidad propia de las plataformas digitales, el lector promedio lee los títulos o las bajadas (copetes, introducciones) quedando muy relegada la lectura completa del contenido.

La investigación, en su apartado sobre el tratamiento y abordaje de las noticias respecto del Covid-19 en los medios de comunicación Nacionales y Locales durante el período de tiempo que establece el marco general de la investigación, es fundamentalmente exploratoria (intento de conocer un campo poco explorado, estudiando el qué pasa) con elementos descriptivos (estudiar el cómo), no experimental (no hay manipulación de las variables independientes) y transeccional (recolección de datos en un solo momento, en un tiempo único). (Namakforoosh, 2005).

Nuestro objeto de estudio está definido ad hoc, con la elección de portales web periodísticos que tengan la relevancia para el estudio. Determinación que se toma a partir de la selección previa, observando que abordan respectivamente la temática del Covid-19 con cierta regularidad.

En los tres medios elegidos se observa la publicación diaria de los contenidos necesarios para abordar la investigación. Los tres medios representan a priori, un abordaje que consideramos contrapuestos por su perfil histórico y por su línea editorial.

Desde una perspectiva de la Arquitectura de la Información entendemos que, en la portada de las plataformas de noticias analizadas, se pone en juego la valorización que

se les da a los artículos publicados. La cantidad, la posición y los adjetivos que construyen los títulos, la introducción y su fotografía, performan este espacio creando una impresión subjetiva respecto de la novedad. La utilización de elementos para destacar y profundizar el conocimiento informacional es hoy un recurso que debemos saber entender en esta sociedad que cada vez recibe más estímulos de información.

En vez de mercados de información lo que tenemos son transacciones de información. Cuanta más comunicación hay entre la fuente de información y el cliente, más rica y sutil es la transferencia de información. O sea que el factor que afecta más fundamentalmente la habilidad de un individuo para utilizar la información, es la información que el individuo ya posee en ese momento. (Piscitelli, 2002).

Para abordar nuestro objeto de estudio se establece como instrumento de medición la observación directa. El período de tiempo definido por el marco general de la Investigación es desde el viernes 20 de marzo de 2020 hasta el 30 de octubre de 2020.

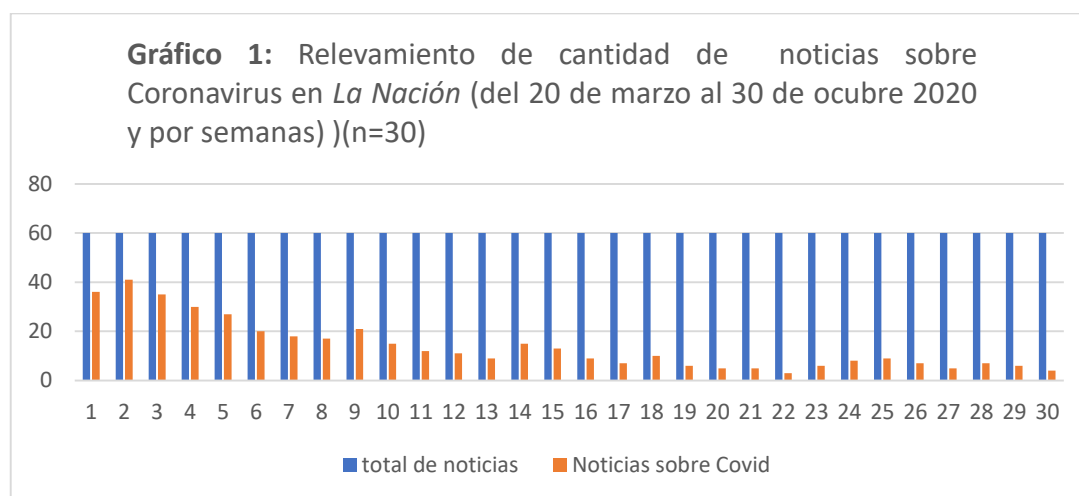
El primer día de observación se establece el viernes 20 de marzo y se toma como criterio, abordar las portadas de cada medio todos los viernes subsiguientes hasta el 30 de octubre.

Análisis La Nación

En líneas generales nos es posible decir que La Nación no solo dio una centralidad al tratamiento periodístico del Covid-19 por volumen de notas que ocuparon su portada sino que avanzó en un reordenamiento del portal, a partir de la incorporación en su parte superior un banner desplegable con el título “Lo último sobre la pandemia” con datos e infografías interactivas que permanecieron durante todo el período de análisis. Otro punto a señalar -que es una constante en los medios estudiados- fue la variedad de temas asociados a covid-19 con los que nos encontramos.

El primer día de análisis (viernes 20 de marzo del 2020) nos encontramos con 34 notas asociadas a Covid-19 de las 60 relevadas.

Brindamos a continuación una gráfica de todo el período relevado (20 de marzo al 30 de octubre 2020)



El gráfico nos permite ver claramente como, con el correr de las semanas, el volumen de noticias sobre Covid-19 fue disminuyendo (En ninguna de las fechas relevadas hubo una ausencia de la temática en La Nación).

Un caso que nos permite precisar cómo las noticias sobre coronavirus fueron dejando espacio a la configuración de otra agenda temática se puede ver el día 12 de junio. En esta fecha, de las primeras seis notas centrales de la portada, tres correspondían al vínculo entre el Estado y la empresa Vicentín, otras dos a la ley de alquileres y solo una a la situación asociada al Covid-19. Del total de las 60 noticias relevadas ese día, 14 correspondieron a Covid 19.

En sintonía con el ejemplo y manteniendo la perspectiva de análisis descriptiva, podemos afirmar que si bien en las portadas se encontraron noticias que recurren a estudios científicos, o a voces autorizadas en la materia (científicos, investigadores, profesionales de la salud), fue mayor el volumen de información que retoman la dimisión económica, contrapunto entre funcionarios políticos u otras situaciones asociadas a la pandemia.

Análisis del Medio Página 12

El abordaje en caso del medio digital Página 12, marca una línea progresiva muy significativa.

Desde la primera visualización en el recorte, el 20 de marzo, nos encontramos con un panorama que magnifica la problemática del Covid19 a través de la publicación de más de 30 notas referidas, ya sea a cuestiones científicas o ligadas a la pandemia desde un sesgo político y analítico. Estas primeras 60 notas fueron medidas para elaborar un gráfico de seguimiento durante el período del recorte observacional lo que nos da una perspectiva temporal de la importancia que se le otorga (variable medida por la cantidad) a la temática de la pandemia.

Junto a la presentación de noticias, Página 12 elaboró dos espacios de contenidos destacados desde la gráfica, para presentar noticias del covid y separarlas del resto. Dos cuadros que juegan un rol significativo al momento de postular contenido y revalorar lecturas.

El primero de ellos es una barra superior que contiene accesos directos a recursos y noticias relativas al caso de estudio. Esta barra estuvo presente en la parte superior durante el primer mes de observación, para pasar a un plano secundario debajo de las noticias más destacadas durante el siguiente mes y volver a un primer plano con el agravamiento de la situación. Esta segunda impronta de la barra de accesos directos en primer plano, duró un par de semanas para finalmente desaparecer hasta el final de la observación que realizamos del medio.

El segundo recurso utilizado por Página 12 para rankear contenido sobre Covid 19 es la utilización de un recuadro gráfico con noticias. El recurso del cuadro de noticias con noticias agrupadas por la temática duró dos semanas.

Otra observación que se realizó respecto del medio, fue el uso de ciertas palabras claves utilizadas en los títulos de las noticias sobre Covid, lo que nos permite también, hacer una correlación temática respecto del abordaje.

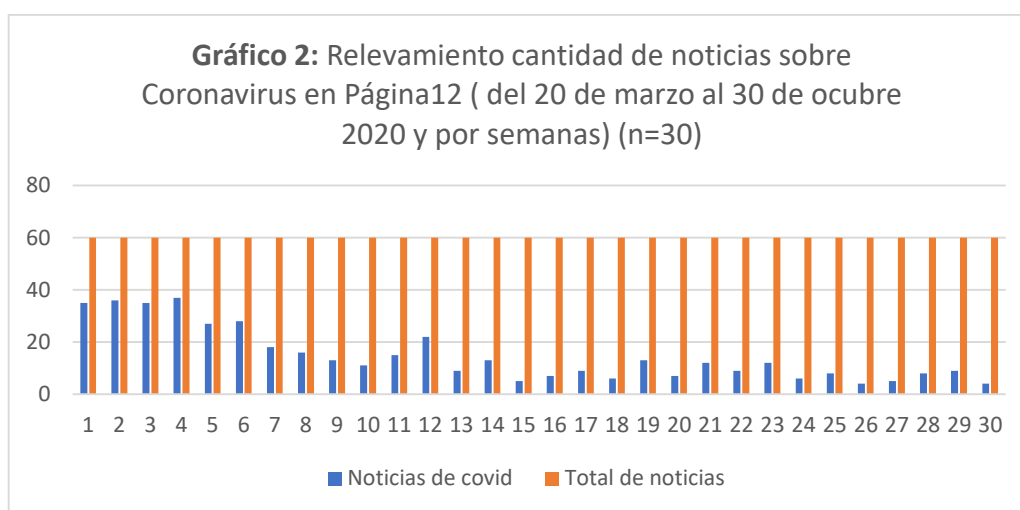
Lo que se resalta de ésta si tomamos todo el período registrado, es que el cruce de la pandemia con la política siempre estuvo presente, en mayor o menor medida, Página 12 eligió abordar lo novedoso con miradas desde lo científico, pero también desde lo político.

A modo de ejemplo el 20 de marzo, cuando consideraríamos que la mirada estaría puesta exclusivamente sobre el ASPO, el medio publica noticias que abordan a Macri, a Bolsonaro o a la situación de Italia. Acaso como postula el sociólogo alemán, Niklas Luhmann, las comunicaciones sociales se presentan más como una diferencia que una

identidad, entendiendo entonces que los sistemas sociales producen sentido generando grupos de pertenencia por sentencias opuestas a su entorno.

Volviendo a la primera variable de observación -cantidad de noticias- dónde teníamos más de 30 sobre 60 en el primer día abordado, finalizamos con un marcado descenso de tan solo 4 sobre el total de las primeras 60, con algunos crescendos en momentos de presentación de las medidas sanitarias ASPO y DISPO.

Agregamos a continuación una gráfica del período relevado y por semanas desde el 20 de marzo al 30 de octubre.



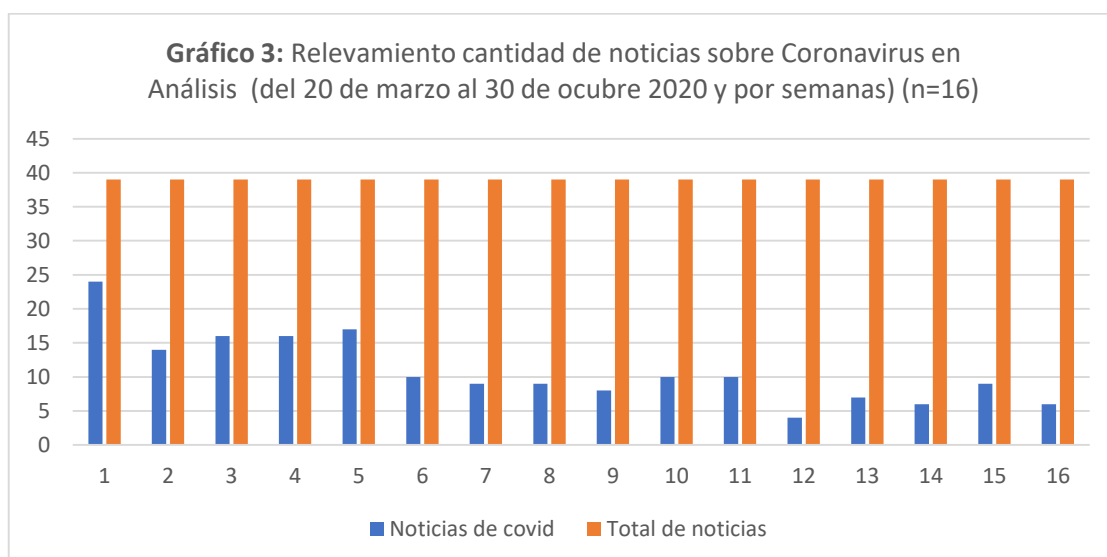
Las palabras claves respecto del período total, aportan una lectura significativa, donde la disminución de la cantidad de noticias, va acompañada de una especialización en cuanto al abordaje, detalle que se observa a fines de septiembre y comienzos de octubre con la aparición de problemáticas asociadas al Covid y su impacto social. Ejemplo de ello es la utilización del dióxido de cloro como alternativa terapéutica, los barbijos especializados del Conicet, el estado de las vacunas o el uso de plasma en pacientes convalecientes. Página 12 disminuye la cantidad de noticias, pero hace foco en estas problemáticas a través del uso de datos cualificados.

Observación del Medio Análisis Digital

La observación del Medio Digital “Análisis Digital”, con pertenencia geográfica a la provincia y ciudad de Paraná, presenta similitudes en cuanto a la cantidad de contenido referido sobre covid19 en el tiempo de información recolectada. Si bien la cantidad de

datos accesados es menor a lo podido obtener de los medios nacionales, el gráfico obtenido es congruente.

Obtuvimos una primera impresión de la variable cantidad, comenzando con 24 noticias sobre el covid19 de las 39 noticias que incluye la portada, para concluir en la última observación con 6 noticias sobre 39. El gráfico presentado a continuación acompaña las afirmaciones realizadas.



El medio local “Análisis Digital”, en muchas oportunidades, replica temáticas de orden nacional, poniendo énfasis en el tratamiento local de las mismas. Es decir, de igual modo que lo hecho por los sitios nacionales, en Análisis se pudo relevar una amplitud de temas político, económico, sociales, etc., asociado a coronavirus. Con la particularidad de retomar las voces de especialistas, funcionarios o referentes de distintas áreas del medio local y/o provincial.

Nos es posible señalar que la lógica local aporta en algunos casos, una mirada que logra provocar un corrimiento a contenidos más locales -en Análisis- si se contrapone a sus pares nacionales, que necesitan un abordaje más global. Decimos esto porque la mirada cruzada de una problemática nacional, se evidencia con pragmatismos particulares que recoge el medio, con situaciones dramáticas de los actores de la provincia y acaso, su región, para encontrarnos con noticias menos virulentas. Ejemplo de esto es pensar el covid19 y su impacto en las actividades locales, como los comercios minoristas de la “Peatonal San Martín” que verán su situación volverse más paupérrima.

El abordaje de casos, tanto de infectados como de fallecidos, la proyección de la situación y el análisis del virus, que hace el medio local, es una réplica de lo publicado

en los medios nacionales más la publicación de la situación local, datos obtenidos de las informaciones expuestas por los organismos públicos provinciales de salud.

Si bien está la referencia al dato oficial, no hay siempre una publicación dual de los mismos, es decir, no necesariamente se publican los nacionales y los provinciales al mismo tiempo en una misma nota o notas referidas. Encontrar esa información particular que se supone lógica en un medio local, requiere una búsqueda añadida por parte del usuario.

Cabe señalar también que, a diferencia de lo sucedido con los portales nacionales, “Análisis” no modificó la estructura del portal a fin de incorporar datos que permitan seguir la evolución de la pandemia. No obstante, el sitio de noticias provincial, en la muestra estudiada, retomó diariamente en la ubicación principal de su portada los “Reporte Epidemiológico de Entre Ríos”, elaborados por el Ministerio de Salud. Estos reportes sistematizan información detallada de los nuevos casos de Covid 19 por departamentos, la cantidad de decesos, así como los acumulados desde el inicio de la pandemia a la fecha en la provincia.

Discusión y conclusiones

Este breve y acotado relevamiento de medios nos permitió observar el impacto que la pandemia por coronavirus implicó para los portales relevados. Con perspectivas y modalidades singulares, los tres medios de comunicación otorgaron la centralidad, a través de la ubicación y la cantidad de noticias, a la pandemia desde el 20 de marzo y por los tres viernes posteriores a esa fecha. Los medios nacionales fueron más a fondo aun, adaptando el diseño de sus portadas, a fin de incluir información epidemiológica sobre la evolución de la pandemia, la cual se actualizaba de manera permanente.

También podemos mencionar como otro dato a destacar que, durante los más de siete meses de análisis, no hubo fecha en que nos encontramos con ausencia de la temática de estudio en ninguno de los tres sitios de noticias.

El contenido presentado en los portales a lo largo del período abordado, es de una correlatividad llamativa si se lo aborda desde la cantidad de notas de Covid19 sobre el total. Las gráficas similares, de impacto en el comienzo y desplazamiento lento a cuotas mínimas con el transcurso de las semanas, podría significar una agenda de noticias

copiada. Encontrar contenidos diferentes implicaría buscar medios alternativos. Podemos sostener con datos concretos que, la agenda de noticias nacional la marcan los medios de orden nacional, ya que las noticias de Covid19 publicadas por el medio Análisis Digital, son las mismas.

Al cruzar las palabras claves encontradas en los medios son también de una correlatividad, al menos llamativa, que pone el acento en el tipo de tratamiento similar sobre el tema; política, economía y salud son recurrentes aristas de abordaje de la pandemia. No importa aquí la impronta o la línea editorial que se le aplica a los contenidos, sino la forma.

A modo de dejar la inquietud inherente, otra línea de trabajo que habilita la presente investigación general y que hoy excede a la misma, pero que sin dudas es una oportunidad más que interesante, es cruzar los datos del tratamiento de las noticias con las situaciones problemáticas que manifiestan los usuarios al hacer uso de los dispositivos de emergencia que se implementaron durante el ASPO. ¿Acaso manifestar ansiedad o temor, por nombrar solo dos, puede estar correlacionado con el tipo de noticias circulantes en los medios? Creemos que al menos vale la pena intentar cruzar estas variables y ver sus posibles resultados.

Evidentemente la pandemia nos ha dejado miedos e incertidumbres, pero también muchas posibilidades de investigación social que sólo se dan en pocas circunstancias de nuestra historia.

Referencias bibliográficas

BBC. *SuperPower: Visualising the internet* (s/f) Recuperado de:

<http://news.bbc.co.uk/2/hi/technology/8552410.stm>

Castells, M. (2014). *El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global*. Open

Mind, BBVA. Recuperado de: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-sociedad-una-perspectiva-global/>

INTERNET WORLD STATES. *Internet Usage and Population in South America*.

<http://www.internetworldstats.com/stats15.htm#south> Consultado en marzo de 2021.

Namakforoosh, M. N. (2005) *Metodología de la Investigación*. México: Limusa.

Piscitelli, A. (2002) Nuevos Paradigmas en la sociedad de la información y del conocimiento [en línea] Recuperado de: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/el-impacto-de-internet-en-la-sociedad-una-perspectiva-global/>

**ESTUDIO SOBRE LAS MODIFICACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE CONSUMO DE
SUSTANCIAS Y DE CUIDADO EN ENTRE RÍOS DURANTE EL AISLAMIENTO SOCIAL
PREVENTIVO Y OBLIGATORIO (ASPO) POR COVID-19.**

Heinrich, Alejandro Francisco¹²⁹; Odetti, Verónica Beatriz; Zeballos, Marta del

Carmen; Zeballos, Osvaldo Matías; Sampietro, Juliana

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias
Sociales

Resumen

El presente informe da cuenta de la investigación, desarrollada durante el año 2020, en el marco del Estudio Nacional sobre las modificaciones en los consumos de sustancias y las respuestas políticas implementadas a partir del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) por COVID-19, realizado por la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR) en articulación con la cátedra de Psicología Social de la Licenciatura en Psicología de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales (UADER): Eje 2 Modificaciones en las prácticas de consumo y de cuidado en población general. Se realizaron cuatro grupos focales virtuales llevados adelante en Entre Ríos, y los mismos se constituyeron buscando la representatividad de la población de la provincia y en base a la estructura formulada para el trabajo de campo. Los principales ejes abordados dan cuenta de la representación de la cuarentena en dos etapas. Una primera etapa temporal, referida a un tiempo de “vacaciones”, de recreación, de incremento de los consumos asociada a las primeras semanas del APSO. Una segunda etapa relacionada a la adaptación de las rutinas cotidianas impuestas por el aislamiento, donde se da cuenta de una búsqueda de equilibrio en los consumos. Se reveló que durante todo el período de cuarentena aumentaron los consumos y, en algunos casos, se migró a sustancias más fuertes, a excepción del consumo del alcohol en los varones jóvenes debido a la ausencia de los encuentros sociales. Se modificaron

¹²⁹ alejandroheinrich@hotmail.com

las rutinas laborales, cotidianas y de cuidados, impactando principalmente en los horarios destinados al sueño. Resulta relevante destacar la emergencia de la automedicación propia y a terceros como una metodología en función de buscar un bienestar perturbado por el aislamiento.

Desarrollo

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo describir los cambios en las experiencias de consumo de alcohol, tabaco, medicamentos psicofármacos sin prescripción médica y drogas ilegalizadas, y cuidados asociados al consumo en la vida cotidiana, en población de entre 18 y 59 años que reside en contextos urbanos de la provincia de Entre Ríos, desarrolladas en el contexto de la ASPO y la DISPO.

Para su realización se llevaron adelante cuatro Grupos Focales, en modalidad virtual, segmentados en Varones y Mujeres, y en grupos de edades mayores y menores, cuyas características específicas se señalan en los cuadros siguientes.

Los ejes abordados dan cuenta de la representación de la cuarentena en dos etapas. Una primera etapa temporal, referida a un tiempo de “vacaciones”, de recreación, de incremento de los consumos asociada a las primeras semanas del APSO. Una segunda etapa relacionada a la adaptación de las rutinas cotidianas impuestas por el aislamiento, donde se da cuenta de una búsqueda de equilibrio en los consumos. Se reveló que durante todo el período de cuarentena aumentaron los consumos y, en algunos casos, se migró a sustancias más fuertes, a excepción del consumo del alcohol en los varones jóvenes debido a la ausencia de los encuentros sociales. Se modificaron las rutinas laborales, cotidianas y de cuidados, impactando principalmente en los horarios destinados al sueño. Resulta relevante destacar la emergencia de la automedicación propia y a terceros como una metodología en función de buscar un bienestar perturbado por el aislamiento.

Dentro de las principales categorías trabajadas, en el presente trabajo abordaremos solamente cambios en las experiencias de la vida cotidiana y cambios en las redes

vinculares donde pudimos observar modificaciones significativas que los y las entrevistadas traen en sus expresiones, incidiendo en los diferentes ámbitos como: subjetivo, intersubjetivo, social, laboral, entre otros.

Cambios en las experiencias de la vida cotidiana

Respecto a los cambios en las experiencias de la vida cotidiana, que corresponden a la organización de las rutinas habituales, las de limpieza y desinfección, cambios en los horarios de trabajo, de las comidas, del tiempo destinado al ocio, a la actividad física, a los cuidados relacionados a la salud, la higiene y vestimenta, como también a los cambios en las reuniones con amigos/as y tiempo dedicado a las tareas escolares de niños/as, se observa que durante el APSO. Los entrevistados perciben variaciones en sus rutinas.

En primer lugar, en relación a las modificaciones que realizaron sobre sus lugares de residencia y las personas con quienes conviven.

(...) mi primer mes de la cuarentena la pasé en mi ciudad y después me vine para acá, para Paraná, y ahora estoy sola, tengo contacto también solo con dos vecinos (mujer, 21 años, B, Paraná, GFV 13).

La cotidianidad de las actividades laborales como sociales, se vieron afectadas generando la percepción de “apagando todo”.

El tema de la cuarentena, lo que principalmente afecta, digamos, es el, como vos dijiste, la cotidianeidad del día a día, digamos. Uno estaba acostumbrado a organizar de alguna manera dentro de la familia con las actividades tanto laborales como sociales, que evidentemente eso se fue, digamos, apagando todo (varón, 50 años, A, Paraná, GFV 14).

También refirieron al aburrimiento, es decir, al agotamiento de actividades hogareñas disponibles para realizar.

...nos aburríamos con cualquier cosa y pasábamos de la cama al patio en mi casa, que es chiquitito, una terraza, así que nada, eso fue mi experiencia con la pandemia y ruego que nunca más volvamos (mujer, 44 años, B, Concordia, GFV 15).

Yo también tenía la rutina justamente como en marzo me mudé, hasta marzo viví en Paraná solo en departamento, viví dos años allá. El primer mes y medio de pandemia,

de cuarentena estuve con mi familia como decía hoy con mi familia en el campo después de cinco años de no estar ahí (varón, 24 años, B, Santa Fe, GFV 16).

Los integrantes de los grupos detallaron la fuerte representación de dos etapas o fases del período de cuarentena. La primera etapa, al comienzo del ASPO, con la idea de estar de “vacaciones”, donde todos los días son iguales debido a no estar desarrollando actividad alguna.

....ahora que estamos de vacaciones chau, para mí no sé qué día es hoy directamente. O sea que se me fue el mes, no sé qué día (mujer, 21 años, B, Paraná, GFV 13).

Se pudo destacar que se desdibujó la referencia que permite diferenciar los días de semana de los fines de semana, donde cada día era percibido como día “domingo a la tarde”

En otros casos que tengo gente cercana, hasta el día de hoy vienen con esto que cualquier tarde puede ser domingo a la tarde (varón, 37 años, A, Paraná, GFV 14).

Otra de las variaciones significativas, fueron en relación a la alimentación y la ejercitación.

Así que al principio era (...), bueno, al principio fue un desastre con la comida y con el principio de la cuarentena, con las comidas y con el entrenamiento en casa era imposible, no me salía (varón, 24 años, B, Santa Fe, GFV 16).

En la segunda etapa, los participantes distinguen la necesidad de retomar algunas de sus rutinas habituales y principalmente, adaptarse a las modificaciones que el aislamiento imprime en su cotidianidad.

...y ahora con el tema de la cuarentena creo que incluso más trabajo porque, bueno los chicos no están yendo a la escuela y es más pesado para los pares también tenerlos todo el día en casa (mujer, 33 años, B, Paraná, GFV 13).

Empecé a ocupar el tiempo porque, a ver, no todos los días tenías para pintar el patio ni para arreglar la escalera, digamos se terminaban las cuestiones que podías hacer en tu casa. Llegó un momento que o sea empezás a buscar a ver qué cosa hacer. Y ya no tenía más nada (varón, 37 años, A, Paraná, GFV 14).

Puntualmente sobre la modificación de los horarios de trabajo, los entrevistados hicieron alusión a cambios en sus trabajos debido a la situación coyuntural, que incluyeron desde la pérdida de la fuente laboral, modificación de la modalidad

presencial a modalidad virtual, el incremento en la cantidad de horas, y el cambio en las tareas desempeñadas, entre otros.

...mi trabajo no lo pude seguir haciendo por el tema de la cuarentena, porque es por contacto de personas (mujer, 24 años, B, Paraná, GFV 13).

... teníamos un negocio y por el tema de la cuarentena tuvimos que cerrar (mujer, 32 años, B, La Paz, GFV 13).

Por todo este tema de la cuarentena no estoy trabajando, porque trabajaba en una escuela y se terminó el trabajo momentáneamente, y a la tarde también estaba haciendo un acompañamiento domiciliario, pero con el tema de los paros de colectivos también se me ha suspendido (mujer, 29 años, B, Paraná, GFV 13).

Los docentes señalaron el incremento en la cantidad de trabajo que la virtualidad les demandó

Y yo como docente acá, con trabajar con nivel secundario y superior, es como que trabajo más tiempo. Son más las horas que corrijo, más las horas que los alumnos consultan (mujer, 51 años, A, Concordia, GFV 15).

Numerosos participantes expresaron los cambios en la modalidad, específicamente la rotación de los días de asistencia “alternada” y el trabajo desde la casa.

En la época de cuarentena ahora estamos trabajando en forma muy alternada, por un tema de guardias (varón, 56 años, A, CU, GFV 14).

...por ser el director, o estoy trabajando vía remota o estoy trabajando presencial en el centro de salud (varón, 42 años, A, Paraná, GFV 14).

Y estamos trabajando al principio desde la casa, cien por ciento del tiempo. Y ahora de forma alternada entre la casa y el Consejo de Educación (varón, 48 años, A, Paraná, GFV 15).

O sea, nosotros, por ejemplo, en el trabajo, eh, cómo tenemos que ir rotando, viste, vamos dos días, dos días no, bueno, se hace un poco, digamos, mal el tema de los horarios porque te acostás a las dos, tres de la mañana, eh, los días que no vas a laburar y después te cuesta porque te querés acostar temprano y no te podés acostar (varón, 50 años, A, Paraná, GFV 14),

En relación a los horarios de descanso se hizo referencia a la desorganización del tiempo, expresado en la dificultad para conciliar el sueño y en la continuidad sin interrupciones del mismo en el horario habitual.

...los primeros días creo que fueron por ahí los más, como más de hastío, de que no sabía bien que si las cosas que decidía hacer me divertían o las hacía para rellenar tiempo y que pase el día y que se haga la hora de dormir (mujer, 25 años, B, Paraná, GFV 13).

...es como que me levantaba de madrugada, no podía dormir a veces (mujer, 43 años, A, Paraná, GFV 15).

...te acostás a las dos, tres de la mañana, eh, los días que no vas a laburar y después te cuesta porque te querés acostar temprano y no te podés acostar (varón, 50 años, A, Paraná, GFV 14).

...me dormía tarde pero eso me duró un tiempo no más porque ya hasta al momento hasta sentía culpa así que bueno, estoy, me preocupé por acostarme no tan tarde (varón, 21 años, B, Paraná, GFV 16).

En los grupos de mujeres y varones jóvenes apareció la relevancia de realizar actividad física, notándose la diferencia entre ambos grupos, dado que las mujeres pudieron llevar adelante diferentes ejercicios y actividades en sus hogares, en tanto los varones se vieron impedidos de continuar con alguna de sus rutinas deportivas colectivas.

...de tarde hago algún día de ejercicio, y nada más (mujer, 24 años, B, Villaguay, GFV 13).

...ando mucho en bicicleta, como un retorno a la adolescencia, de alguna manera, porque son actividades que hacía cuando vivía con mis padres (mujer, 25 años, B, Concordia, GFV 13).

...hago deporte, ahora volviendo de a poco (varón, 21 años, B, Paraná, GFV 16).

Los cambios en la cotidianidad de los y las entrevistadas atravesaron variaciones relevantes en sus hábitos diarios así como también la incorporación de nuevas actividades y tareas.

Cambios en las redes vinculares

Respecto a los cambios en las redes vinculares, que comprende al grupo conviviente y los que no, los vecinos, las redes de cooperación como el reparto de tareas para el cuidado de niño/as, adolescentes y adultos mayores, se pudieron destacar las siguientes cuestiones.

La mayoría de las mujeres y varones jóvenes expresaron haber vuelto a la casa de sus familias de origen durante el aislamiento, específicamente en el primer mes, luego fueron modificando la convivencia, o regresaron a las ciudades donde viven habitualmente, relacionándose con vecinos. Especificándose desde la complicación de retomar la convivencia con los padres, a la necesidad de no atravesar la cuarentena en soledad.

El primer mes y medio de pandemia, de cuarentena estuve con mi familia como decía hoy con mi familia en el campo después de cinco años no estar ahí y bueno, fue una rutina complicada donde al principio me costó (...) y bueno ya después vine a Capital, acá en Santa Fe a la casa de mis abuelos para adecuarme con el internet porque allá no tenía y todas las condiciones (varón, 24 años, B, Santa Fe, GFV 16).

Ese mes, desde esos dos meses más o menos un mes estuve con mis padres que me dijeron venite para acá porque ¡claro!, estando solo acá encerrado todo me empezaba como a deprimir, y bueno, me fui con ellos la segunda (...) todo el mes de mayo, cuando pasamos de una Fase 1 (varón, 25 años, C, Paraná, GFV 16).

La necesidad de sustento económico y/o ayuda, signó la vuelta a la casa paterna ...había comenzado el año trabajando como AT en una escuela y por la cuarentena y el aislamiento obviamente que no estoy trabajando, estaba viviendo en Paraná, pero por cuestiones económicas me convenía venirme a mi ciudad, así que estoy en Concordia, en la casa de mis padres, conviviendo de nuevo, después de mucho tiempo, con mi familia (mujer, 25 años, B, Concordia, GFV 13).

En el caso de las mujeres mayores, aparecieron narraciones sobre los cambios que se dieron en torno a sus redes vinculares, subrayando, en algunos casos, la dificultad de sobrellevar el período de ASPO alejadas de sus amistades y familiares (hijos, sobrines, padres). En la generalidad de los casos se convive con las parejas (novies, marides, compañeros).

...soy una persona que soy familiar y soy amiguera, a diferencia de mi pareja, que mi pareja es más bien más tranqui digamos. Entonces eso como que también, extrañaba mucho digamos (mujer, 43, A Paraná, GFV 15).

Sí, sí, los hijos estaban afuera y yo decía "les va a tocar, les va a tocar y no los voy a ver" (mujer, 44, B, Concordia, GFV 15).

...él está muy esperanzado de empezar el treinta, como que va a salir a la calle o va a salir a la ruta y vamos a poder ir a ver a nuestros hijos. Nos estamos sosteniendo. También está la otra parte de la familia, donde también tengo hermanos fuera de la ciudad (...) estábamos acostumbrados de vernos una vez al mes (mujer, 51, A, Concordia, GFV 15).

También el pensar porque yo tengo a mi familia lejos, generalmente cada quince días o tres semanas viajaba a verlos, y ahora desde que empezó todo esto no he ido. (...) Y a pesar de que venía llevándola bien, ahora hace unos días me escribió mi hermana preguntándome si iba a ir al cumpleaños de mi sobrina, que cumple tres años, y no voy a poder estar. Ese día me rompí (mujer, 35, A, Paraná, GFV 15).

Mi mamá está en Concordia y yo en mi vida, desde que me vine a estudiar con diecisiete a Paraná, pasé más de dos meses sin verla. Era la primera vez, desde los diecisiete años, que no veía por tanto tiempo a mi mamá y yo soy re mamera, así que bueno. Y sí, fue toda una cuestión (mujer, 43 años, A, Paraná, GFV 15).

Las modificaciones en las redes vinculares fueron vivenciadas como altamente significativas en el sostenimiento del aislamiento.

Conclusiones

Se pudo concluir que en relación a las modificaciones en la cotidianidad los entrevistados diferencian dos etapas de aislamiento, donde la primera es vivenciada como más restrictiva y dificultosa de transitar en cuanto a las diversas esferas (relacional, afectiva, hábitos cotidianos, etc.); y la segunda etapa caracterizada por mayor flexibilidad y adaptación a los nuevos modos de desplegar sus labores y actividades.

En el desarrollo de los grupos se pudo referir que durante el APSO se produjeron modificaciones con sus vínculos, sean estos convivientes o familiares, imprimiendo diferencias en la posibilidad de encuentros y contactos, es decir, distanciamientos espaciales, virtualización de los encuentros, la re vinculación con su familia de origen al retornar a la convivencia y acercamientos a los vecinos.

Referencias bibliográficas

Comisión de Ciencias Sociales de la Unidad Coronavirus COVID-19-MINCYT-CONICET-Agencia, (2020). Relevamiento del impacto social de las medidas del Aislamiento dispuestas por el PEN. Marzo 2020. Buenos Aires: Autor.

OAD/Sedronar (2017). Estudio nacional en población de 12 a 65 años sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina, 2017. Recuperado el 15/05/2020 de <http://www.observatorio.gov.ar/>.

MIRADAS DE LOS PROFESIONALES ACERCA DE LAS AFECTACIONES DE LA PANDEMIA

Homar, Amalia¹³⁰; Bargas, Matías Daniel

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales;

Resumen

Los resultados que compartimos se inscriben en el proyecto de investigación “Producción de información epidemiológica en salud mental y fortalecimiento de iniciativas comunitarias de intervención remota en salud mental ante el ASPO COVID-19 en la provincia de Entre Ríos”. Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología covid-19- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Argentina.

En línea con uno de los objetivos de la investigación, definimos realizar una encuesta –voluntaria y anónima- dirigida a psicólogos y psiquiatras de la provincia de Entre Ríos del subsector privado y obras sociales.

El propósito de la misma es recabar información respecto del sufrimiento psíquico que describen los profesionales que han sostenido o iniciado tratamientos en el marco del aislamiento social preventivo y obligatorio y la pandemia por COVID-19.

La información recogida nos posibilita organizar esta presentación en los siguientes ejes:

- Reorganización del tiempo y espacio familiar. Oportunidades y limitaciones. Rupturas de los lazos sociales y las nuevas complejidades de la convivencia
- La “pérdida” de rutinas como organizadoras vitales
- Los miedos frente a la enfermedad, la pérdida del trabajo e incertidumbres acerca del futuro

¹³⁰ amaliahomar@gmail.com

Introducción.

En el marco del proyecto de investigación “Producción de información epidemiológica en salud mental y fortalecimiento de iniciativas comunitarias de intervención remota en salud mental ante el ASPO COVID-19 en la provincia de Entre Ríos” (seleccionado para su desarrollo por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, a través de su Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19), se implementó una encuesta autoadministrada, con la intención de obtener información de segundo grado, en relación a diferentes tipos de afectaciones en términos de salud mental en el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio y la pandemia por COVID-19, en los tratamientos en curso.

La población objeto de esta encuesta está conformada por profesionales de la psicología y la psiquiatría que realizaran atención de carácter asistencial a través de los subsectores del sistema de salud, pero focalizando especialmente en aquellas personas que intervinieran mediante el subsector privado (consultas particulares y aseguradoras de salud) y el subsector de obras sociales.

Según los datos censales del Colegio de Psicólogos de la provincia de Entre Ríos los profesionales matriculados en el año 2020 eran 1895; y 92 los profesionales con especialización en psiquiatría.

De ese universo, 140 personas respondieron la encuesta, cuya participación fue voluntaria y anónima. La invitación y convocatoria a participar, fue realizada a través de diferentes canales de comunicación: la página institucional y el boletín informativo semanal de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales –UADER-; el Colegio de Psicólogos de Entre Ríos y el Hospital Escuela de Salud Mental, cursando invitaciones a través de los correos electrónicos y mediante difusión en sus redes sociales; comunicaciones personales con referentes de distintos dispositivos de atención a la salud mental; y mediante difusión en las redes sociales Facebook y WhatsApp.

Breve caracterización de la muestra.

Como se indicó, las respuestas corresponden a una muestra de 140 profesionales distribuidos en 12 departamentos de los 17 en que se divide la provincia; el 11% son profesionales de la psiquiatría y el 89% profesionales de la psicología. Es relevante destacar que según la base de datos construida para la conformación de la muestra, el 5% pertenece a la psiquiatría y el 95% a la psicología.

El 77% de las respuestas corresponden a mujeres mientras que el 23% restante son varones.

Cabe aclarar que, si bien el mayor número de respuestas obtenidas fueron de profesionales del departamento Paraná, es en ese departamento donde ejercen su profesión el 52% de profesionales de la psicología y la psiquiatría de la provincia.

Respecto de las edades, el 66% se ubica en la franja etaria comprendida entre los 30 y 44 años; el 12%, entre los 34 y 49 años; el 9% entre 50 y 54 años; y finalmente los más jóvenes representan el 6%, al igual que los mayores de 55 años (cf. gráfico 1).

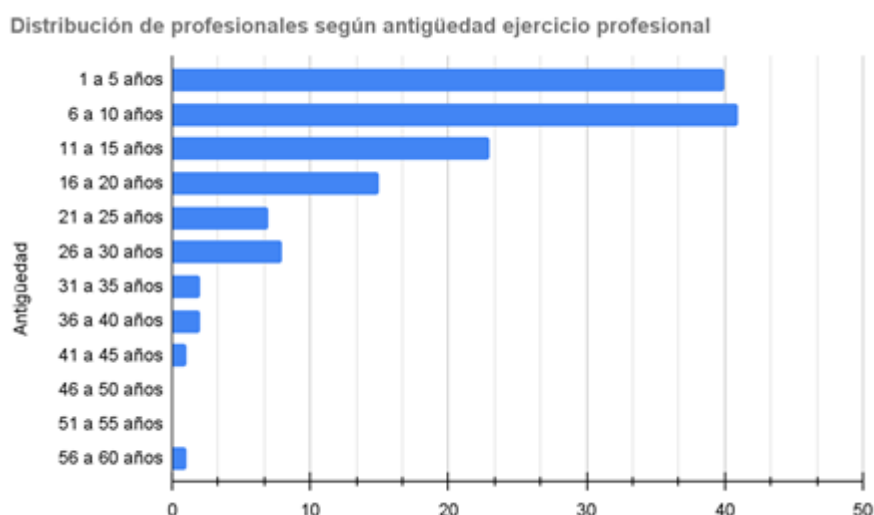
Gráfico 1. Distribución de los profesionales según franja etaria y género



Fuente: Relevamiento y procesamiento propio

Con relación a la antigüedad en el ejercicio de la profesión, el 58% corresponde a quienes detentan entre 1 y 10 años de trabajo en el campo de la salud mental. Le siguen en valores porcentuales con un 27% los que tienen entre 11 y 20 años de antigüedad; 11% los comprendidos entre 26 y 30 años y con valores de apenas un punto los otros agrupamientos (cf. gráfico 2).

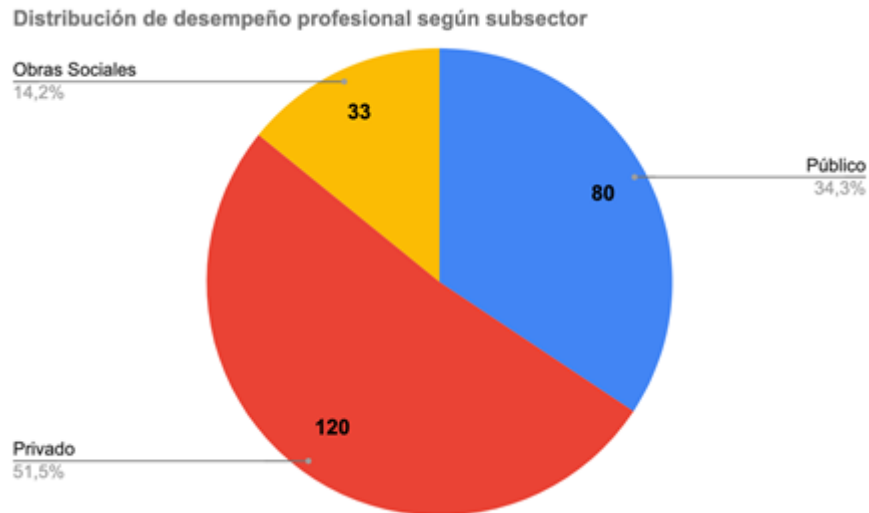
Gráfico 2. Distribución de los profesionales según antigüedad en intervalos de 5 años



Fuente: Relevamiento y procesamiento propio

Al momento de participar en la encuesta, el conjunto de los profesionales desarrollan su actividad disciplinar en varios subsectores del sistema de salud, con excepción de dieciocho (18) de ellos que lo hacen exclusivamente en el subsector público de salud. Por ese motivo no incorporamos como parte del análisis sus respuestas, atendiendo a que el sentido de la encuesta era relevar información complementaria de quienes ejercieran su profesión en los subsectores privado y de obras sociales. El gráfico 3 ilustra sobre la distribución de los profesionales encuestados respecto de los sectores.

Gráfico 3. Distribución de los profesionales según atención por subsectores



Fuente: Relevamiento y procesamiento propio

Un dato interesante del relevamiento realizado es que el 50% de los profesionales del campo de la salud mental se ocupa de adultos y adultos mayores. Por otro lado, un 35% atiende adolescentes y jóvenes, mientras que un 15 % a la niñez.

Gráfico 4. Grupos etarios atendidos por los profesionales



Fuente: Relevamiento y procesamiento propio

Otra de las consultas realizadas estaba orientada a conocer si durante el período de aislamiento social preventivo y obligatorio se sostuvo la atención asistencial. Encontramos que el 83% indicó que había sostenido su actividad profesional en forma

remota; mientras un 17% no lo hizo. En este sentido, se consultó si los profesionales propusieron el modo virtual para la relación terapéutica: el 91% (128) así lo hizo; apenas un 9% (12) no ofreció atención remota.

Respecto de aquellos usuarios que se encontraban con tratamientos en curso al establecerse el período de aislamiento social preventivo y obligatorio, la consulta se focalizó en indagar qué sucedió con los mismos. El 44% de profesionales indicó que la cantidad de tratamientos en curso se mantuvo o disminuyó en poca medida; el 28%, en cambio, indicó que esa cantidad se redujo a la mitad. Finalmente, un 22% respondió que se redujo a menos de la mitad y apenas un 6% afirmó que la cantidad de usuarios disminuyó totalmente.

Se preguntó, también, si durante el ASPO se recibieron pedidos de inicio de atención en forma remota; un 63% respondió de modo afirmativo, mientras que el 36% restante respondió que no recibió nuevas demandas.

Definiciones de usuarios sobre la propuesta de atención remota.

Las y los profesionales encuestados dieron cuenta de una diversidad de respuestas que obtuvieron de los y las usuarias al haberles invitado a comenzar o continuar las consultas de modo no presencial y remota. Aparece un claro predominio de aceptación de la misma, que en muchos casos fue inmediatamente a haberles hecho la propuesta, y en otros casos esa aceptación tuvo que ver con el sostenimiento temporal de las medidas sanitarias. Hablan de aceptación, adaptación, buena respuesta, predisposición: “aceptaron probar la nueva modalidad y continuaron con esta nueva modalidad”, “se fueron adaptando”, “agrado y disposición al cambio de modalidad”, “en la mayoría hubo una buena recepción”, fueron algunas de las expresiones utilizadas. Para algunos profesionales, además, la atención remota les permitió continuar con aquellos usuarios que venían atendiendo, “lo utilizaron más como ‘seguimiento’ y contención hasta que pudimos volver a lo presencial”.

Algunos marcan diferencias en las respuestas y aceptación de incorporarse a esta nueva modalidad de acuerdo a los grupos etarios: “los jóvenes accedieron más que los adultos”, “los adultos de más edad tuvieron una respuesta negativa a la propuesta. Los jóvenes se acogieron a la propuesta sin inconvenientes”.

La propuesta generaba desconfianza y/o dudas en algunos adultos y familias: “donde más se vio esto reflejado fue en la clínica con niños”, “los adolescentes rápidamente aceptaron. Los adultos y adultos mayores no. Con los niños fue muy complejo”.

No obstante, encontramos que, respecto de los adultos, las respuestas son disímiles, desde manifestaciones de dificultades insalvables, hasta buena recepción.

En algunas respuestas encontramos referencias al modo en que organizaron la propuesta de atención: el uso del WhatsApp les permitió ir combinando mensajes escritos y audios en días y horarios acordados, como así también incorporar videollamadas y en otros casos apelar a las llamadas telefónicas.

Otro importante porcentaje de respuestas indican que “aproximadamente la mitad de los pacientes continuaron el tratamiento. Otros prefieren interrumpirlo, esperar hasta que se pueda volver a la presencialidad”. Aparecen explicaciones a través de expresiones como “dudas”, “incertidumbre”, “desconfianza, resistencia a lo desconocido”, “incomodidad con la nueva modalidad”.

Entre los que aceptaron, están aquellos que comenzaron con “alguna desconfianza en el método, lo que se diluyó a la brevedad”, “algunos con resistencias al principio, luego se allegaron a la propuesta virtual, se sumaron algunos y solo uno no quiso ni virtualidad ni presencialidad”.

También están aquellos que señalan que otros usuarios prefirieron interrumpir el tratamiento porque esta nueva modalidad les generaba incomodidad, otros directamente no aceptan continuar y/o iniciar tratamientos a través de la virtualidad.

Otro grupo de profesionales destacan que algunos no aceptan la modalidad ofrecida porque no tienen en el ámbito de convivencia, un espacio privado para las sesiones, es decir aparece de modo reiterado la falta de privacidad en sus hogares: “A veces las condiciones domiciliarias (muchas personas o pocos dispositivos) no favorecían un tiempo y un espacio para el trabajo”, “No contar con un espacio físico en sus casas y ni celular propio para poder hablar tranquilos y además en algunas ocasiones se han autolesionado y no lo cuentan por teléfono”, “Algunas no la pudieron aceptar, sobre todo jóvenes convivientes con sus padres... falta de privacidad dentro de su hogar para las videollamadas”.

Algunos ejes para pensar las afectaciones de la pandemia.

Una de las características de la encuesta utilizada es la combinación de preguntas estructuradas (cerradas con opciones), semiestructuradas y abiertas. En este apartado presentamos las primeras aproximaciones a los resultados que recuperan el contenido de respuestas abiertas en cuyo análisis estamos trabajando actualmente.

Reorganización del tiempo y espacio familiar

En los relatos aparece el uso de algunas expresiones que cobran especial significado en varias oportunidades por su relación con nuevos modos de sentir/vivir la temporalidad: “frenar”, “habitar”, “quedarse”, “estar”, “disfrutar” del tiempo en casa, con la familia, con lxs hijxs, permitirse otro uso del tiempo, crear espacios de intimidad inexistentes.

Algunos destacan la relevancia de detenerse a pensar, ocuparse de actividades y gustos personales postergados, entre los que mencionan las lecturas y el replanteo de situaciones cotidianas.

Cuando las condiciones de aislamiento se prolongan en el tiempo muchas de las acciones valoradas en un primer momento como positivas se convierten en rutina y fuentes de malestar, tanto en personas que viven solas como en ámbitos familiares más complejos

Para distintos usuarios, la pandemia genera efectos negativos-dirán los profesionales- a los que nombran como: ansiedad, angustia, incertidumbre; miedos y preocupaciones, encierro

El uso del espacio que en un primer momento adquiere rasgos positivos porque habilita la posibilidad de estar, ocuparlo por mayor tiempo, valorado como recuperación, con la continuidad de las medidas sanitarias se vive como

Sensación de agobio por sobreexigencia en los quehaceres del hogar (cuidado de niños, acompañamiento escolar y limpieza del hogar) y por exigencias laborales. Sensación de hiperconectividad y dificultad para el descanso.

La “pérdida” de rutinas como organizadoras vitales

La desaparición de las rutinas que organizaban la vida cotidiana en este contexto de ASPO generan en muchos casos dificultades para

sostener actividades, para acompañar hijos en los diferentes procesos (por ej lo educativo) para organizar el tiempo, para planificar; cansancio por las dificultades de poder organizar nuevas rutinas laborales y familiares.

Las adicciones recrudecen, en palabras de los profesionales, a través de diferentes sintomatologías: *tendencia al abuso de tabaco y de alimentos y de compulsiones, cuadros ansiosos y fóbicos*. En otros casos, esas pérdidas se traducen en efectos negativos que se expresan en diferentes estados de ánimo: *depresión, decaimiento, desgano, agobio por el encierro, tendencia tanto a la hiperactividad como al decaimiento*

Los miedos... enfermedad e incertidumbres

Angustias, miedos e incertidumbres aparecen como expresiones de preocupaciones que los sujetos manifiestan frente a la enfermedad. Según los profesionales en algunos casos se trata de temores tanto por contraer la enfermedad, que la misma alcance a sus afectos y/o enfrentar pérdidas directamente vinculadas a la muerte de familiares, a quienes además, no pudieron despedir desde las rutinas socio-culturales vigentes. En las personas mayores ese temor al contagio se torna exagerado

(...) miedo al contagio de seres queridos; Temores relacionados a la enfermedad y la muerte

Miedos, temor, angustia e incertidumbre frente a la enfermedad; retraimiento; negación, alteración del juicio de realidad, alteración de la noción témpora espacial, apatía abulia...

no pudieron despedirse de manera habitual de seres queridos, dificultades de realizar procesos de duelo debido a la imposibilidad de realizar rituales como velorios y entierros, Tristeza, angustia, reactivación de duelos; Miedos... al contagio personal y de sus seres queridos Miedo a morir

En otros casos esos miedos y sensaciones de angustia no están necesariamente vinculadas con la sintomatología del COVID-19 sino a situaciones socioeconómicas

negativas e incertidumbres respecto del futuro “*Miedo a pérdida de la actividad laboral en relación de dependencia*”

A modo de cierre. Primeras aproximaciones.

Los puntos expuestos dan cuenta de una tensión entre la extrañeza de la situación y la posibilidad de recuperar espacios de familiaridad e intereses personales. En ese sentido, la extensión de la emergencia sanitaria y las medidas de cuidado dispuestas a nivel nacional (ASPO y DISPO), produjeron una variación en los modos de procesar y afrontar la realidad generalizada que se vivía.

La incertidumbre frente a lo desconocido constituye un sentimiento característicamente humano, ya se trate de reflexiones sobre el sentido de la existencia o la previsión de acontecimientos futuros. La pandemia presentó un agente amenazante, incierto e invisible; ante ello, los grupos humanos intentamos responder con diferentes estrategias: la expectación ante el desenvolvimiento novedoso de una situación inesperada, el intento de asimilación de las nuevas condiciones de vida al ritmo de una cotidianeidad alterada, la negación de la amenaza, el aislamiento más estricto como medida preventiva, entre otros.

En el caso particular que nos convoca, la convivencia con el COVID-19 nos demostró, nuevamente, la asombrosa capacidad de aprendizaje y adaptación con que las personas respondemos ante situaciones de emergencia, ya sea por organización colectiva o por disposición personal.

Asimismo y respecto de las consideraciones sobre la convivencia permanente en los ámbitos familiares durante el confinamiento más estricto, cabe preguntarse si la variación desde el placer por la revalorización de los tiempos compartidos hacia el hastío y el malestar por la falta de espacios personales, responde a la presencia de un virus biológico o más bien a las condiciones sociales de vida y de intercambio, que transforman muchos hogares en espacios de alojamiento temporario, en el marco de un sistema de precarización de las condiciones de trabajo, el aumento de las exigencias en lo laboral y académico y el vertiginoso cambio en las relaciones interpersonales mediadas por dispositivos tecnológicos, que han modificado radicalmente los modos de comunicación tanto intergeneracionalmente como al interior de los grupos familiares.

La pandemia, entonces, nos invita a repensar nuestros modos de vida previos a la aparición de las medidas de cuidado más extremas y las herramientas desplegadas en el transcurso de la situación global, ya que es en esa conjunción en la que nuevas preguntas y nuevas respuestas podrán advenir.

LOS EFECTOS EN LA SALUD MENTAL DE ADOLESCENTES, NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS/AS ANTE LA PANDEMIA POR COVID 19

Leites, Vanesa Jaquelina¹³¹; Sarubi, Adriana

Escuela Secundaria N° 9 “Domingo Faustino Sarmiento” / La Paz, Entre Ríos

Resumen

La siguiente ponencia se plantea como una continuidad del trabajo presentado en las II Jornadas «Debates y políticas en la psicología y el psicoanálisis» Producción de conocimientos y subjetividad en tiempos de pandemia, denominado: “Sostener lazos en un escenario inédito: intervenciones educativas con adolescentes en contexto de pandemia por COVID 19”. Allí nos presentamos como un Equipo orientador interdisciplinario de la Escuela Secundaria N°9 Domingo Faustino Sarmiento de la ciudad de La Paz Entre Ríos; espacio que nos ha permitido pensar, debatir e intercambiar, a lo largo de varios años, problemáticas en torno a la niñez y adolescencia. En esta oportunidad nos convoca la necesidad de darle profundidad al análisis de algunos indicadores sobre las consecuencias subjetivas que ha generado el aislamiento y confinamiento a lo largo del 2020 por Covid 19; a partir de un rastreo empírico que deviene esencialmente de situaciones institucionales en el marco del retorno a la presencialidad escolar en el 2021. Nos interesa aquí preguntarnos sobre estos efectos en la salud mental de los adolescentes, niños/as escolarizados, pero además y esencialmente pensar este espacio como la oportunidad para revisar los efectos que tiene la educación en este contexto. Nos interesa preguntarnos sobre los efectos que tiene la pandemia en la salud mental, pero además y esencialmente nos abre la oportunidad para pensar en los efectos que tiene la educación en este contexto. Nos gusta pensar en términos de efectos, a sabiendas que los mismos se manifiestan *après-coup*. Nos preguntaremos también, sobre las percepciones, las manifestaciones emocionales, los cambios de hábitos, sobre el lugar del deseo de aprender entre otros.

¹³¹ vanesaleites@gmail.com

En un segundo momento y para concluir se explicitarán las características que asumen los dispositivos en la niñez y adolescencia, como respuestas institucionales para la atención y cuidado de los sujetos escolarizados; asistiremos así a un recorrido por un profundo proceso de reformulación y re acomodación integral de las intervenciones desde el equipo orientador interdisciplinario en el 2021 y la importancia de visibilizarlos en el ámbito escolar.

Desarrollo

Partiremos de la idea del contexto actual como aquel que nos interpela y nos permite identificar algunos de los efectos subjetivos de la pandemia por COVID 19 en adolescentes, niños/as de la Escuela Secundaria N°9 Domingo Faustino Sarmiento. No podemos desconocer que la pandemia durante estos dos años ha tomado un carácter igualador, en tanto y en cuanto, todos los sujetos nos vemos y nos hemos visto afectados por ella. Desde este lugar definimos la pandemia como un acontecimiento disruptivo, y en este sentido los discursos que se han creado alrededor de ella, ponen de manifiesto nuestra subjetividad frente a lo nuevo, frente a lo inédito, frente a lo imprevisto. Cuando hablamos en términos de efectos, partiremos diciendo que los mismos se manifiestan *après-coup* y que en cada ocasión dan lugar a otros tiempos, otros espacios y otros movimientos. Además, somos conscientes que para analizar los efectos se hará indispensable el paso del tiempo ya que permitirá a la memoria nombrar un acontecimiento vivido de diferentes maneras. De este modo, no es nuestra intención aquí enumerar datos cuantificados sobre el impacto que ha tenido el confinamiento y el encierro en nuestros estudiantes, sino que de lo que se trata es poner de manifiesto las diferentes expresiones y percepciones a sabiendas de que este es un momento en el cual solo podremos habilitar algunas preguntas, tomando la necesaria distancia que nos permita escribir y reescribir sobre aquellas huellas y marcas que nos ha dejado la pandemia. Es la distancia en el tiempo lo que nos permitirá encontrar nuevos significados, lo que quizá nos permitirá releer nuestra propia experiencia frente a la pandemia, percibir en ella vinculaciones, efectos que vayan dando cuenta de un recorrido y un transitar inédito y sobre la que vamos a tener que volver a leer y releer de manera *après coup*. Por ello, relatar aquí los efectos de un acontecimiento como éste, nos dará la posibilidad de señalar lo acontecido como experiencia de haber pasado por

esto. Es esa distancia la que abre una y otra vez en el preguntar de quien sabe de los límites de cada una de las actuales interpretaciones. Se trata entonces de habilitar aquí un espacio interpretativo en el que cada una de nosotras, como equipo orientador interviniente con otros, vaya dialogando con nuestra propia experiencia de trabajo, reinterpretándola, desde el presente, a la vez que permitiéndonos comprendernos a nosotras mismas en una serie de continuidades y transformaciones a partir de diferentes intervenciones.

Si de efectos hablamos, nos preguntamos aquí sobre las percepciones, las manifestaciones emocionales, los cambios de hábitos, sobre el lugar del deseo de aprender de nuestros adolescentes, niños/as de la Escuela Secundaria N°9 Domingo Faustino Sarmiento. Pero además en este apartado reflexionaremos específicamente sobre la construcción de esos lazos sociales en tiempos de aislamiento, confinamiento y sus efectos; efectos que toman diferentes nombres: psíquicos, subjetivos, pedagógicos, políticos. De esta manera afirmamos que la pandemia deja una marca respecto al modo de poner en relación los lazos entre los sujetos. Y en este sentido, éste es un momento importante para pensar en sus condiciones. Como dice Bleichmar (2007), pensar en el lazo social es reparar en aquellos modos en que nos relacionamos y pertenecemos, en las expectativas, prácticas y creaciones, en y con otros. Esa trama arma la red de contención y representación del sujeto, lo define y constituye, le otorga identidad. *Los procesos de subjetivación que “hacen a un sujeto” son tan importantes en tanto se hacen a partir de la relación de un sí mismo con Otro, de la búsqueda permanente de un nombre, de nombrarse a sí mismos en relación a otros (Frigerio, G. ([2003], en Greco, M. B. 2006, p. 141).* De ahí que la subjetividad se concibe como un producto histórico, social y cultural, partiendo de la premisa de que la constitución del psiquismo no es sin los otros: los otros significativos y los otros sociales, en definitiva los semejantes con quienes hacemos lazos (Bleichmar, 2007). Particularmente dentro de algunos indicadores de los efectos de la pandemia que se visibilizaron en nuestros estudiantes durante la presencialidad 2021 son: manifestaciones de angustia, llantos en el aula, crisis de ansiedad, duelos por la muerte de padre, abuelos, madre por COVID 19, pensamientos del pasado, celos, autolesiones, depresiones, trastornos del sueño, manifestaciones sobre la imagen corporal no deseada, trastornos alimenticios, melancolizaciones, manifestaciones de pérdida de sentido de la vida, alucinaciones,

entre otros. En este sentido, Freud en su texto Duelo y melancolía (1917) define al duelo como “la afección frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc. (Freud, S. 1917, p. 241). En este contexto, cuando hablamos de duelos no solo hablamos de la muerte de un ser querido, sino también podemos mencionar el duelo por la pérdida de una vida en relaciones entre pares, de contactos cercanos, de estar con el otro, de estar en relación, propio de lo que la pandemia imposibilitó. Todas estas manifestaciones han podido leerse desde el equipo orientador interdisciplinario como consecuencias subjetivas que ha generado el aislamiento y confinamiento a lo largo del 2020 por Covid 19, pero a la vez las mismas han surgido como manifestaciones que devienen esencialmente de situaciones institucionales, de contacto con profesores, adultos, maestros, dentro del aula, en la casa, así como a través de demandas directas de intervención al equipo orientador interdisciplinario en el marco del retorno a la presencialidad escolar en el 2021. Por ello, y frente a estos significantes *las relaciones vinculares en este 2021 y el devenir institucional nos han exigido redoblar los esfuerzos de un compromiso simbólico, promoviendo aún más la confianza y la relación con y para con los otros.*

Ahora bien, como ya anticipamos y siguiendo a Kammerer (2000) “la identidad se va armando con fragmentos prestados por otros” (En Greco, 2006, p. 138). Es en ese acto de prestación -por parte de los padres/tutores/docentes o instituciones del estado- como la escuela, que los referentes “se hacen cargo del pago de una deuda que ‘los que llegan al mundo’ heredan, por haber recibido la vida” (Greco, 2006, p. 138). En nuestra escuela, vamos a advertir que en la tarea de acompañamiento a los adolescentes niños/as existe una responsabilidad asumida frente a ellos. Responsabilidad que en el 2021 se traducen a partir de prácticas de cuidado. De esta manera, la responsabilidad exigirá pagar una deuda frente a la vida. La deuda de vida “alude a ese deber de los llamados prestadores de identidad o referentes, que tratan de “sostener y dar la posibilidad de alejarse, de perderse sin caer en el vacío, es decir, una protección y una aventura, un lazo familiar y un encuentro con otros ajenos, extranjeros” (Frigerio [2003], en Greco, 2006), p. 140). De manera que ésta responsabilidad exige por parte de los maestros, adultos y referentes actos de cuidado, atención, acompañamiento y protección. Cuando hablamos de cuidar al otro y sobre todo en este contexto, nos remitimos no solo a gestos de cuidado y atención que incluyan la bioseguridad, sino que

ante todo “cuidar al otro es de algún modo alojarlo en nosotros, como preocupación, como presencia” (Barbagelata, 2014). Y en este sentido, el otro adolescente, niño/a, estudiante de secundaria existe para nosotros para que podamos respecto de él ejercer el cuidado. Alojar al otro, entonces, “es el modo en que psíquicamente se da existencia al otro. (...) El otro tiene en el psiquismo un lugar que dice de su ser separado, de su diferencia” (Barbagelata, 2014). Ahora bien, cuando pensamos en cuidar al otro, estamos planeando un tipo de vínculo, una relación que es por asimetría, y el cuidador tiene el poder de dar, de donar, de exigir, de proponer el trato definiéndolo; y esta capacidad de definirlo siempre encontrará como marco regulador el espacio jurídico institucional en el cual el cuidado se ejecuta (Barbagelata, 2014). En este sentido es la escuela la que asume el carácter de reguladora, proponiendo límites específicos a partir de las diferentes acciones e intervenciones.

En este segundo momento, se explicitarán las características que asumen los dispositivos en la niñez y adolescencia, como respuestas institucionales desde el equipo orientador interdisciplinario para la atención y cuidado de los sujetos escolarizados, frente al malestar por la pandemia. Ahora bien, en la escuela, todos los que somos parte de ella, durante el 2020/2021 nos vimos interpelados en nuestra forma habitual de trabajo. Tal es así que la pandemia nos expuso a entender otras temporalidades, habilitando la apertura a otros espacios, en este caso el contexto virtual. En nuestra institución, los dispositivos de trabajo fueron asumiendo formas diversificadas a partir de diferentes estrategias que se iban integrando a las demandas específicas que recibíamos en el equipo orientador interdisciplinario. De manera que las intervenciones se iban acoplando a las diferentes redes de trabajos ya establecidas de antemano con otras instituciones, a saber: Salud mental pública, profesionales privados de la salud mental, psiquiatras y psicólogos, equipos técnicos del Copnaf, Organismos judiciales, entre otros. Consolidar los dispositivos ya existentes, así como construir y reconstruir los nuevos adaptándolos a este contexto, nos permitió sostener ese lugar de escucha, diálogo y trabajo que veníamos realizando; así pues, fueron los vínculos los que nos permitieron comprender desde el equipo orientador interdisciplinario que nuestra tarea implica ante todo un transitar con otros. Por otra parte, en nuestra tarea de acompañamiento “la escucha es irremplazable, ya que es la única que puede permitir (nos) descubrir la realidad del funcionamiento de un conjunto humano” (Frigerio y

Poggi, 1996); una escucha que aloje, que acompañe el malestar, la desidia, la falta de deseo por aprender, la angustia, facilitando desde nuestro lugar, intervenciones que permiten y han permitido aliviar dicho malestar. Hoy como equipo orientador interdisciplinario seguimos afirmando el desafío de la importancia de sostener esos lazos propios de nuestros oficios, a sabiendas que el lazo social permite la transformación social, cultural, a partir de un lenguaje y en relación con otros sujetos (Freud, 1992 a, p. 145); sostener esos lazos que se entrelazan a partir de vínculos, interacciones, palabras y miradas. Para concluir y en nuestro afán de valorizar este acontecimiento inédito- como ha sido la pandemia- como experiencia vivida, concluimos afirmando lo que dice Kosellec (2003, p. 336) que “no existe ninguna historia que no haya sido verdaderamente constituida mediante las experiencias y esperanzas de personas que actúan o sufren”, tal como lo hicimos cada de uno/a de nosotros/as.

Referencias bibliográficas

- Barbagelata Norma (2014). Apuntes de cátedra. Seminario en el marco de la Maestría en educación. UNER. FCEDU.
- Bleichmar, S. (2007). *La subjetividad en riesgo*. Buenos Aires: Topia
- Frigerio, G. y Poggi, M. (1996) *El análisis de la Institución educativa. Hilos para tejer proyectos*. Editorial: Santillana, Aula XXI.
- Freud, S. [1917] (1979). Duelo y melancolía. *Obras completas*. Volumen 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. [1930] (1992). El malestar en la cultura. *Obras Completas*. Vol. 21. Buenos Aires: Amorrortu.
- Greco, María Beatriz. (2006). Acerca de las identidades y situaciones: reflexiones sobre emancipación. Psicología USP. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/pusp/v17n1/v17n1a09.pdf>
- Kammerer, P. (2000). Adolescents dans la violence. Paris: Gallimard. En Greco, M. Beatriz. 2006. Bs. As.
- Koselleck, R. (2003). Futuro pasado para una semántica de los tiempos históricos; en Ignacio Mazzola. *Crisis, Universidad y Bildung*. Pág. 93- 99 Bs.As.2010

DIMENSIÓN LABORAL INTRA E INTERSUBJETIVA. TELETRABAJO DOCENTE Y SALUD MENTAL: ESPACIO PRODUCTIVO Y REPRODUCTIVO EN CONTEXTO DE PANDEMIA

Sampietro, Juliana¹³²

Universidad Autónoma de Entre Ríos / Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales.

Resumen

El presente trabajo se enmarca en una producción que surge del equipo de trabajo conformado por el Departamento de Pedagogía Universitaria de la Secretaría Académica de la FHaYCS- UADER. Se desprende del informe: “La enseñanza y el aprendizaje en la no presencialidad en las carreras de la FHaYCS. Una aproximación a las estrategias y recursos para la continuidad pedagógica en el año de la pandemia Covid-19”, producto de una encuesta que recogió las voces del 50% de los docentes encuestados de las carreras de la FHaYCS, durante el primer cuatrimestre del 2020, cuyos propósitos centrales aludieron a la recuperación de las experiencias de los y las docentes, a relevar información sobre los principales desafíos, obstáculos y los modos que adoptaron las prácticas educativas para sostener el vínculo y la continuidad pedagógica en el contexto de Pandemia. El informe se organizó considerando diversas dimensiones de análisis. Este trabajo se centra en la dimensión laboral intra e intersubjetiva, cuyo análisis se robustece desde aportes teóricos de Griniger (2020), Dejours (2012, 2013, 2015), entre otros. La articulación de los diversos aspectos que se desprendieron de las narrativas docentes en torno a su labor en el contexto de no presencialidad es uno de los objetivos de este trabajo, aportando cierto esclarecimiento respecto a la complejidad del teletrabajo, que supuso la readecuación de las propuestas didácticas, nuevas dinámicas de trabajo, de lazos, la superposición de los espacio productivo y reproductivo, modificaciones en la configuración del tiempo y el espacio, alteración de la cotidianidad, cambios en las esferas subjetivas, familiares, vinculares, con incidencias en la salud mental.

¹³² jsampietro54@gmail.com

Desarrollo

Introducción

En el año académico 2020, signado por la emergencia de una pandemia global, que cambió de forma vertiginosa e inesperada el escenario educativo, la FHaYCS priorizó acciones para sostener el derecho a la educación de quienes transitan carreras de grado y pregrado, en un momento de extrema contingencia sanitaria, llevando adelante diferentes iniciativas.

El presente trabajo parte de un informe elaborado a partir de una encuesta implementada y coordinada desde la dirección de Pedagogía Universitaria perteneciente a la Secretaría Académica, que constituyó una de las fuentes más importantes para la toma de decisiones en un año caracterizado por lo inédito, dinámico y excepcional. La misma recogió las voces del 50% de los docentes encuestados de las carreras de la FHaYCS, durante el primer cuatrimestre del 2020, y sus propósitos centrales aludieron a la recuperación de las experiencias de los y las docentes, a relevar información sobre los principales desafíos, obstáculos y los modos que adoptaron las prácticas educativas para sostener el vínculo y la continuidad pedagógica en el contexto de Pandemia.

El informe se organizó considerando diversas dimensiones de análisis, permitiendo otorgar inteligibilidad a la educación en el marco de esta coyuntura, a la complejidad del trabajo docente bajo la modalidad virtual y a las dinámicas impuestas por los cambios que la pandemia imprimió respecto a las propuestas pedagógicas, ritmos académicos e institucionales.

Este trabajo se expondrá la dimensión laboral intra e intersubjetiva, que comprende las narrativas sobre la heterogeneidad de experiencias y reflexiones en torno al proceso de trabajo docente en la virtualidad, en el que se articulan múltiples aspectos que dan cuenta de las modificaciones y complejidades que impuso el contexto de pandemia.

Para pensar la dimensión subjetiva se tomarán los aportes de Christophe Dejours (2012), quien se ocupó del campo laboral y su incidencia en la salud mental, analizando las relaciones entre el trabajo y subjetividad.

Dejours (2012) plantea la centralidad del trabajo para la vida y subjetividad. En este sentido, sostiene que las situaciones habituales de trabajo están cargadas de acontecimientos inesperados, anomalías, incoherencias organizativas, accidentes e imprevistos de todo tipo. Siempre existe un desajuste entre lo prescripto y la realización concreta del trabajo. Para colmar esa brecha entre lo prescripto y lo efectivo, el sujeto debe, cada vez, apelar a la invención y añadir algo de sí mismo para hacer frente a lo que no funciona, a eso que irrumpe cuando trabaja, para encontrar la solución (Dejours, 2015).

El autor llama a estas anomalías e imprevistos, lo real del trabajo. En este encuentro con lo real, se experimenta la sensación de fracaso que es fundamentalmente una experiencia afectiva, dado que genera sorpresa, desagrado, molestia, irritación, cólera, decepción, sentimiento de impotencia, desaliento y demás sentimientos que son parte integrante del trabajo (Dejours, 2013). Postula que la preocupación por resolver las dificultades que se presentan en el ámbito laboral, se suelen trasladar al espacio privado, se piensa en las mismas por fuera del lugar de trabajo, con la finalidad de ensayar soluciones o sobrepasar esos inconvenientes, que convocan la subjetividad de los y las trabajadoras (Dejours, 2015).

En relación a las contestaciones efectuadas en la encuesta que apuntaron al transcurso de un proceso dificultoso, y en consonancia con lo expuesto por Dejours, se podría pensar que, además de los imprevistos del trabajo ordinario, se suman las complejidades de tener que implementar, de forma abrupta y sin previa capacitación, la modalidad virtual, que añade nuevas complicaciones para pensar el trabajo docente.

La situación coyuntural, caracterizada por la emergencia de una pandemia, exige realizar el trabajo desde los hogares. Las preocupaciones laborales no sólo habitan el espacio doméstico, sino que inundan el espacio privado en donde la subjetividad y la vida cotidiana parecerían tomadas por el trabajo, incidiendo, en muchos de los casos, en la salud mental de los y las trabajadoras.

En la actualidad, diversos artículos de difusión (Borgogno, 2021, Solano, 2021), estudios académicos y científicos recientes (Informe OPSA, 2021), realizados desde

diversas disciplinas, han indicado que la emergencia de la pandemia ha tenido repercusiones en la salud mental.

En consonancia con lo indicado anteriormente, Giniger (2020) plantea que el periodo de ASPO supuso el deslizamiento de las actividades laborales al hogar bajo la modalidad del teletrabajo, posible gracias al uso de tecnologías de información y comunicaciones. Este traslado implicó la yuxtaposición de las tareas productivas laborales y reproductivas de forma intempestiva, generando gran conflictividad en los hogares; sobre todo para las mujeres, que son quienes generalmente se ocupan de los quehaceres domésticos y del cuidado, cuestión que podría tener implicancias drásticas para la salud de las mismas, dado el aumento de responsabilidades que acarrea el contexto.

En este sentido, considero un gran desafío poder pensar a la salud mental, considerada por la Ley de Salud Mental 26.657, como un proceso multi-determinado por diferentes componentes que, en la actualidad, se encuentran trastocados en sus lógicas tradicionales de determinación por la pandemia (Calmels, 2021).

A continuación, se expondrán algunas de las narrativas de los y las docentes que dan cuenta de sus experiencias y procesos de trabajo en el marco de la virtualidad, en el contexto de pandemia.

Proceso favorable

Se agruparon algunas de las narrativas que aludieron al tránsito de un proceso favorable, satisfactorio, estable, sin mayores inconvenientes, en el que se destacaron el optimismo y entusiasmo para trabajar, la disponibilidad de dispositivos tecnológicos, un espacio óptimo de trabajo, señalando participación de los y las estudiantes en las clases y tareas propuestas. En otros, se resaltó el respaldo institucional, la conformidad con las resoluciones efectuadas por la misma durante el proceso y el acompañamiento y sostenimiento entre los/as colegas de las cátedras.

“Bien, tengo un lugar para programar la cátedra comfortable, cuento con los recursos necesarios.”

“Con mucho entusiasmo y compromiso. Lxs estudiantes responden impecablemente y me siento respaldada y acompañada por el equipo docente de la carrera, el

coordinador de la carrera y el equipo de Educación a Distancia. También porque estoy totalmente de acuerdo con las resoluciones tomadas oportunamente por la institución”

Proceso desafiante y de aprendizaje

Se aludió, de forma explícita como tácita, al proceso como un desafío apuntando, sobre todo, a la posibilidad de ir superando los obstáculos que se fueron presentando durante la primera parte del año. El formato de trabajo virtual significó un reto diario que se fue sobrellevando sobre la marcha. Por otra parte, también se puso en valor los aprendizajes que se fueron realizando en torno al uso de los dispositivos tecnológicos y a particularidades del trabajo docente remoto, concebidos, en algunos casos, como significativos en términos de enriquecimiento.

“Bien, aprendiendo cosas sobre la marcha”

“Si bien resulta desafiante, lo considero como una oportunidad muy valiosa de aprendizaje.”

“Como un desafío en el q aprendo día a día junto con lxs Estudiantes”

“Es una experiencia altamente enriquecedora para mí. Me ha permitido aprender diversos modos de llegada a los estudiantes. La calificaría como muy positiva a pesar de los primeros tropiezos tecnológicos”

Proceso de ‘adaptación’

En varios de los relatos se manifestó la dimensión temporal implicada en la cronología del proceso, con un inicio arduo y fatigoso que comportó cierta acomodación paulatina referida no sólo a las complejas circunstancias coyunturales, en el marco de aislamiento social preventivo y obligatorio, sino también a la nueva modalidad de trabajo desde el formato virtual.

El inicio de las clases virtuales se vivenció de forma caótica, abrumadora, desbordante, con estrés e incertidumbre. Entre las razones del complicado comienzo se indicaron la dificultad para organizar los tiempos de trabajo, la incrementada demanda de los/as estudiantes por diversas vías, el desconocimiento del uso de los dispositivos

tecnológicos, manejo de aplicaciones y diversidad de plataformas, readecuación de las propuestas pedagógicas, entre otros.

Con el correr del tiempo, se dio cierta adaptabilidad respecto al nuevo formato, familiarización con los espacios virtuales, progresiva organización de los tiempos y modos de trabajo que fueron resultando más amenos y dinámicos, incluyendo el mejoramiento del intercambio con los/as estudiantes.

“Me fui adaptando a la manera virtual y avanzando pese a las dificultades”

“Fue dificultoso al comienzo, mucha incertidumbre, desconocimiento de los recursos digitales necesarios, costó establecer un contacto fluido con lxs estudiantes. Ahora hay una mayor organización en ambas comisiones de prácticos y se ha establecido un vínculo que permite un intercambio”

“Después de dos meses, ya estoy familiarizada con el aula virtual...”

Proceso dificultoso

Muchas de las respuestas aludieron al atravesamiento de un proceso engorroso y complicado referidos a distintas problemáticas como: el entrecruzamiento del ámbito laboral y los quehaceres de la vida cotidiana en el hogar, la falta de espacio físico y dificultades en cuanto a la organización familiar para el dictado de clases, complicaciones para la regulación del tiempo, problemas para la instrumentación e inconvenientes con la tecnología, conectividad, falta de recursos necesarios para desarrollar las clases virtuales adecuadamente, etc. que incidieron en el orden de lo subjetivo y en la salud mental de los/as docentes, denotado en el agotamiento, cansancio, descontento, angustia, estrés, frustración y desgaste expresados. A su vez, manifestaron preocupación e incertidumbre respecto a efectividad de sus formas de trabajo y al seguimiento de los procesos de los/as estudiantes.

“Lo más notable es la disminución de la experiencia de alegría o satisfacción”

“Intentando garantizar las clases semanales y acercando todos los medios a mi disposición para acompañar a alumnos. Stress laboral”

“Bien, pero al igual que los alumnos, no cuento con el espacio ni la organización familiar para desarrollar adecuadamente las clases (tiempos, computadora lenta, problemas de conectividad)”

Proceso exigente y demandante

En la generalidad de los relatos se aludió a un proceso exigente y demandante asociado a la extensa dedicación que requiere la nueva modalidad virtual.

En todos los casos se apuntó a la sobrecarga laboral que comprendió tiempo extra destinado a pensar, articular e implementar nuevas maniobras para el sostenimiento del cursado, acompañamiento e intercambio con los/as estudiantes, el incremento de sus consultas por diversos medios de comunicación. También se asoció a la planificación y adaptación de propuestas pedagógicas al formato virtual que demandó escribir consignas, filmar las clases, estudiar los programas y aplicaciones, aprender y utilizar las herramientas digitales, elaboración de actividades, correcciones de producciones que requieren devoluciones detalladas, diseños de guías de estudio, etc.

“Dedico mucho tiempo a la planificación de las clases, la elaboración de apuntes y actividades y las correcciones de trabajo”

“Es un proceso muy exigente, demanda mucho trabajo y la conexión virtual tiene exigencias de tiempos muy distintas, “las pantallas agotan”.

A las problemáticas diarias de la labor docente desde los hogares, se sumaron los inconvenientes propios del ámbito doméstico que se expresaron en la dificultad para sobrellevar las tareas domésticas y de cuidado, complicaciones respecto al uso del espacio común con familiares, entre otros.

“...No puedo dejar de mencionar que estoy a cargo, sola, de mi hija de 13 años, con sus necesidades de la edad y generales, con sus obligaciones escolares, que por supuesto tengo que atender (y lo hago con muchísima alegría y paciencia). Hay veces que la casa no se limpia, hay veces que la ropa no se lava, hay veces que hasta se cena

o se almuerza yogurt con cereales, todo por estar conectada y planificar con varios días de antelación, o corregir interminables horas.”

El incremento del tiempo dedicado al trabajo, la exposición a los medios tecnológicos, la hiper-conectividad y la cantidad de actividades y/o responsabilidades que plantea la modalidad virtual pareciera tener incidencias en la salud mental y física expresados en diversas formas de malestares como desgaste, estrés, agotamiento, preocupación, ansiedad, contracturas, dolores de cabeza, musculares, alteraciones de la piel (eruptivas), trastornos de sueño (insomnio), problemas de la visión, etc.

“Con un nivel de estrés muy alto, experimentando dolores musculares, contracturas y eruptivas en la piel a causa de la alta demanda y exigencia de la labor docente durante este proceso. Disminución en la visión y dolores de cabeza constante dada la alta exposición de horas frente a la computadora, cámara y de más dispositivos electrónicos. Así como también la alta demanda constante me ha generado trastornos de sueño e insomnio.”

Trabajo colaborativo, contenedor y potenciador entre colegas

En gran cantidad de respuestas, se puso el acento en el trabajo conjunto que se realizó con otros colegas, áreas y diversos actores institucionales de la comunidad académica como así también en el interior de las cátedras posibilitando, a pesar de las dificultades, el tránsito de un proceso colaborativo, contenedor y potenciador que permitió sobrellevarlo de forma más amena, para sortear los obstáculos que la nueva modalidad presentó. Se conformaron distintos espacios virtuales de intercambios entre colegas destinados a compartir información, ideas, experiencias, aciertos, inconvenientes, propiciando una instancia de consulta, socialización de problemáticas y búsqueda de posibles soluciones.

También se resaltó la ideación de dispositivos y estrategias como tertulias para hacer lecturas colectivas, foros, entre otras propuestas para acompañar y facilitar los procesos a los/as estudiantes, despejar sus dudas, responder a las diferentes inquietudes, consultas, etc.

“El grupo de WhatsApp conformado por el área académica y las reuniones mantenidas vía meet entre todo el cuerpo docente, nos permitió conocer tales situaciones. Celebro esta iniciativa, pues de otra forma hubiera sido casi imposible.”

“Con lxs colegas de la carrera hemos estado en comunicación. Al principio algunxs lo vivieron con mucha angustia, pero se han ido disipando en el intercambio de experiencias, puntos de vista, posibilidades, fortalezas didácticas, en la ayuda mutua.

Creo que hoy, en general estamos más sintonizadxs y nos estamos ayudando mutuamente en habilitar posibilidades para instrumentar la evaluación y criterios para la acreditación.”

Reflexiones Finales

A partir de las narrativas, se pudo concluir que el confinamiento supuso el desplazamiento de muchas de las actividades y funciones laborales al hogar bajo la modalidad del teletrabajo, implicando la superposición de los espacios productivos y reproductivos que trastocó las diferentes esferas de la vida cotidiana, las dimensiones de tiempo y espacio, repercutiendo en la muchos de los casos en subjetividad dada la sobrecarga de trabajo, con incidencias en la salud mental de muchos de los y las docentes. Cabe aclarar que la información relevada corresponde al primer cuatrimestre del 2020, dato que no es menor en tanto se puso en juego, en gran parte de las narrativas, la incertidumbre, el desconcierto y las modificaciones de la pandemia en esa primera instancia de mayor restricción del periodo de ASPO, dada la extrema contingencia sanitaria de ese momento.

En cuanto a las narrativas acerca de su trabajo se agruparon las respuestas que dieron cuenta en algunos casos de un proceso favorable, en otros a un proceso de aprendizaje desafiante.

Por otra parte, en muchas de las respuestas se hizo referencia a un proceso de adaptación en el que se destacaron dos etapas temporales diferentes de la labor docente. La primera alude a un inicio de clases arduo y fatigoso, en tanto conllevó readecuar las propuestas de cada cátedra al formato virtual de forma precipitada, además de resaltarse el desconocimiento del uso de los dispositivos tecnológicos, manejo de aplicaciones y dificultad en la organización del tiempo y, una segunda etapa

que comportó cierta acomodación no sólo referida a la coyuntura peculiar sino también a la familiarización con los dispositivos tecnológicos, espacios virtuales, organización progresiva del tiempo.

También se pudo destacar que, en la gran mayoría de las contestaciones, se apuntó a un proceso dificultoso, exigente, demandante que sobrecargó de trabajo a los y las docentes, generando complicaciones diversas en el orden de lo subjetivo, en el ámbito familiar y laboral.

Y, por último, se pudo registrar, en muchos de los casos, que el trabajo colaborativo entre los/as docentes posibilitó no sólo la contención entre los/as mismos/as sino que fue potenciador, permitiendo transitar y/o sobrellevar el proceso de forma más amena, sorteando los diversos obstáculos que fueron apareciendo en la labor docente.

Referencias bibliográficas

- Borgogno, M. (2021) La salud mental se puso a prueba en pandemia. En El DIARIO. Recuperado de <https://www.eldiario.com.ar/146305-la-salud-mental-se-puso-a-prueba-en-pandemia/>.
- Calmels, J. (2021). Segunda Ola de Coronavirus. Pandemia y Salud Mental. En el portal Web El Destape. Recuperado de <https://www.eldestapeweb.com/politica/segunda-ola-de-coronavirus/pandemia-y-salud-mental-20214125023>.
- Dejours, C. (2015) *El sufrimiento en el trabajo*. Buenos Aires: Ed. Topia.
- Dejours, C. (2012) *Trabajo Vivo. Tomo I. Sexualidad y Trabajo*. Buenos Aires: Ed. Topía.
- Dejours, C. (2013) *Trabajo Vivo. Tomo II. Trabajo y Emancipación*. Buenos Aires: Ed. Topia.
- Giniger, N. (2020) Teletrabajo. Modalidad de trabajo en pandemia. En *Observatorio Latinoamericano y Caribeño. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Vol. 4*, NI.

Informe OPSA (2021). A un año de la crisis: balance 2020 e impacto en la salud mental. Crisis Coronavirus, Estudio N° 14. Buenos Aires, Argentina. Observatorio de Psicología Social Aplicada, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.psi.uba.ar/opsa/#informes>.

Ley 26.657. (2010). Ley Nacional de Salud Mental. Derecho a la Protección de la Salud Mental. Decreto Reglamentario 603/2013. Boletín Oficial.

Solano, F. (2021). Salud Mental, la pandemia post COVID que crece inadvertida. En el portal Web El Destape. Recuperado de <https://www.eldestapeweb.com/sociedad/salud-mental/salud-mental-la-pandemia-post-covid-que-crece-inadvertida-20216130525>.